

John Carter Brown.





Ternaux 607

Per Chapman by date  
1641

Valverde, Fr. Fern. an de de



Santuario de N. Señora  
de Copacabana en el Peru.  
Poema sacro, compuesto por  
A. R. P. M. F. Fernando de  
Valverde de los rios de N. P.  
S. Augustin Calificador de el S.  
Oficio y dedicado al Mes de octubre  
no Soberrano His de Maria  
Virgen.

Ecc.

gracia.

In initio.

In umbramoris

F. F. Becarano Augustinianus  
Sculp. Sit  
Conlicenciá impreso en Lima





APROBACION DEL MVY REVERENDO

P. M. Fr. Ioan de Ribera del Orden de N. P. S. Agustin, Cathedratico de Vesperas de Theologia en esta Real Vniuersidad de los Reyes y Galificador del Santo Oficio.



He visto, por comission de N. M. R. P. Prouincial, este Poema, y ha-me acótecido con el lo que a S. Gregorio Nazianzeno con el Exameron de san Basilio, ver mas

Naziáz.  
erat. 8.

de cerca a Dios a las manos, y admirar mas al Autor sobrenatural en los triunfos de la gracia, como el Santo le conoció mejor en las fabricas de la naturaleza: y de luez, que me hizo la obediencia del Prelado, passarme a dicipulo la alteza de la doctrina: *Ego autem hoc solum dicam: quotiescumque Exameron eius in manus sumo, & relego, ad Conditorem omnium accedo, & conditur a rationes cognosco, ac conditorem plusquam ante admiror, dum solo visu ipso Doctore utor.* Porque la Teologia, que contiene, es mucha la erudicion grande; los conceptos soberanos; altissimas las ideas; y por dezirlo de vna vez con Vincencio Lirinense, concuerda con el objeto el libro: aquel triunfo de la gracia, este de los ingenios, *Cuius quot pene verba, tot sententia; quot sensus, tot victoria.* Lo mas estimable, a mi ver, es la deuoció ternissima, que muestra su Autor a la Virgen; de puro intensa en el alma, se le sale a la boca, y a la pluma, como de san Esteuan lo ponderaba N. P. S. Fulgencio en aquel Sermó de los Hechos Apostolicos: *Habens in tra se Spiritum sanctum, os pra se gestat Angelicum.* Pareceme, que han de picar en este ançuelo, quãtos por preciarse de entendidos, se desganan de

Vincen.  
Lirin. li.  
1. adu. pro  
fan. vocu  
nouitat.  
cap 24.

Actu. 6.  
S. Fulg.  
serm. de S.  
Stephano

los libros puramente deuotos, y que entra aqui  
 S. Aug 5 lo que passò a S. Agustín con S. Ambrosio: *Et dum*  
 conf. 14. *aperirem cor ad accipiendum, quam diserte diceret,*  
 Sap. 8. *pariter intrabat. & quam vere diceret.* Porque sin du  
 da copia el P. M. en este libro el *fortiter, y suauiter*  
 del saber de Dios, y hermana lo serio de la Cate  
 dra, y se uero del pulpito, en que ha aprouechado  
 a tantos, con lo apacible de las Musas, en que re  
 dozga a todos; para que tenga la causa de Dios  
 ya hijos de versos, que cierran los oydos al mun  
 do, si los ha teni o hasta aora el mundo, que se los  
 cierran a Dios como se dize en el Eclesiastes: *Et*  
 Ecclesiast. 12. *obsurdescent omnes filie carminis:* y de camino se co  
 nozca, que en este gran sujeto del P. M. Fr. Fernã  
 do concurren las partes todas, que en vn consu  
 mado orador deseaba Fabio Quintiliano: *Non ea*  
 Fab. *solum instrui supellectile, quæ necessarijs vsibus suffi*  
 Quin. dia. *ciat. sed et in apparatu eius & aurum, & gemma, ut*  
 log. de o- *erat apud sumere in manus, & aspicere sepius liceat quedam ve*  
 Tacitum. *ro procul arceantur, ut iam oblitterata, & dolentia.* Y  
 q̄ no le falta la calidad de las fuentes, que no so  
 lo apagan al fuego, sino que tambien fecundan  
 cõ flores la tierra, como deseaba Plinio, que fue  
 Plin. li. 7 *sen los ingenios grandes: et sacri fontes non solum*  
 epist. ad *incendia sistunt, saepe etiam flores, vernaque prata in*  
 Comel. *uant sic hominum flecti ingenium, ducique per artes.*  
 Tuscan. *Non rigidas, docta mobilitate decet.* Y asì juzgo por  
 muy digno de la emprenta este Poema, y de que  
 por otras obras Escolasticas, y Positiuas, que tie  
 ne su Autor trabajadas, le instemos todos con  
 Symach. 1 Symaco: *Expende, & nouis volumini bus ieiunia nos*  
 epist. 25. *tra sustenta.* En este Conuento de N. P. S. Agustín  
 de Lima 4. de Octubre de 1640.

Frax Ioan de Rib. ra.

LICENCIA DE NUESTRO  
muy Reuerendo Padre Fray Pedro Al-  
tamirano, Prior Prouincial del Orden  
de nuestro Padre San Agustin en  
estas Prouincias del  
Perù, &c.



FRAY Pedro Altamirano, Predicador,  
y Prior Prouincial del Orden de los  
Hermitaños de N. P. S. Agustin, en  
esta Prouincia del Perù, &c. Por quã  
to el P. M. Fr. Fernando de Valuerde,  
del dicho nuestro Orden, ha compuesto vn libro  
intitulado, *Santuario de nuestra Señora de Copacava-  
na, en el Perù, Poema sacro*, el qual por comission  
nuestra á sido examinado, y aprouado por el muy  
Reuerendo Padre Maestro Fr. Iuan de Ribera,  
del dicho nuestro Orden, Cathedratico de Vis-  
peras de Theologia en esta Real Vniuersidad de  
Lima, y Calificador del Santo Oficio: atento a es-  
ta aprouacion, y a la excelencia, y deuocion del  
Poema; por la presente le damos licencia, para  
que habidas las del Gouierno, y Ordinario, segun  
se acostumbra, pueda imprimir el dicho libro; y  
para que mas merezca, si necessario es, se lo man-  
damos en virtud de santa obediencia. Dada en  
este nuestro Colegio de San Ildefonso, a onze de  
Otobre de mil y seyscientos y quarenta:

Fray Pedro Altamirano,  
Prior Prouincial.

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR DON  
*Andres de Bilela, del Consejo de su Magestad, y su Oy-*  
*dor en la Real Chancilleria desta Ciudad de*  
*los Reyes.*

*Excelentissimo Señor.*



*Tal li. 3*  
*de offic.*

*Virg. E-*  
*cloga 1.*

OR comission de V. Exceléncia he visto el *Santuario de nuestra Señora de Copacauana*, que compuso el R. P. M. Fr. Fernando de Valverde: y luego conoci ser fabrica de los ocios (mas dignos de alabança, que los del grande Scipion, tan celebrados de Tulio) que con vsuras tomó prestados a sus mayores estudios, que aun entre Seluas se encumbran; pues teniendo tan acreditada su fama en Cathedras, y Pulpitos, humanando el estilo, nos enseña, que sus retiros, y diuertimientos son asuntos diuinos, y empleos amorosos en la deuocion de la Santissima Virgen: y si bien le quadra el verso del Poeta reduzido a mas sagradas lumbres: *Diuinam resonare doces Amaryllida Syluas*: mucho mejor a nosotros el siguiente: *Deus nobis hac otia fecit*. Iuzgando este Poema por libre de toda censura, me parece muy digno de la estampa, Lima, y Nouiembre 13. de 1640.

*D.D. Andres de Bilela.*

LICENCIA DEL GOBIERNO.

S V Excelencia concede facultad, y licencia al P. M. Fr. Fernando de Valverde, para que imprima este libro, intitulado, *Santuario de nuestra Señora de Copacauana, en el Peru, Poema sacro*: atento a la aprouacion que dió el señor D. dō Andres de Bilela, y se le despachará Priuilegio en forma, y con las condiciones que se acostumbra. Lima, y Nouiembre 14 de 1640.

*Erasso.*

APRO



**APROBACION DEL DOCTOR**

*Don Pedro de Ortega Sotomayor, Arce-*  
*diano de esta Santa Iglesia Metropolita-*  
*na de los Reyes, Cathedratico de Pri-*  
*ma de Theologia en la Real Vniuer-*  
*sidad, y Calificador del Santo*

*Oficio.*

**E**ste Poema sacro, intitulado, *Santuario de*  
*nuestra Señora de Copacauana, en el Peru,* Au-  
tor el muy Reuerendo Padre Maestro  
Fr. Fernando de Valverde, del Orden de nuestro  
Padre San Agustin, que me remite el señor Doc-  
tor don Iuan de Cabrera, Tesorero de la Santa  
Iglesia, Prouisor, y Vicario general deste Arço-  
bisnado; no tiene, a mi ver, cosa que desdiga de la  
verdad Catolica, ni que ofenda las mas recata-  
das, y Religiosas costumbres: todo el si, que es vn  
incentiuo admirable efficacissimo de deuocion,  
y ternura piadosa; vna amenidad suauissima  
Christiana, en que deleytosamente, al son de los  
instrumentos, y voces de las Musas, se beuen doc-  
trinas vtilissimas, que van obrando despues en  
las entrañas, y abraçandolas en deuocion de la  
Virgen Señora nuestra, y en amor de su glorio-  
sissimo Hijo; con que digo, que merece, y aun,  
que se le deue, la licencia que pide su piissimo,  
y doctissimo Autor. Lima 15. de Diziembre  
de 1640. años.

*El Doctor Ortega.*

LICENCIA DEL OR-

*dinario.*

**E**L Prouisor de los Reyes, en Sede vacante, por la presente doy licencia, para que se pueda imprimir el libro intitulado, *Santuario de nuestra Señora de Copacavana, en el Perú, Poema sacro,* compuesto por el Reuerendo Padre Maestro Fray Fernando de Valverde, de la Orden de señor San Agustín, mediante la aprobacion antecedente. Lima, y Diziembre diez y siete de mil y seyscientos y quarenta años.

*Don Iuan de Cabrera.*

Por mandado del señor Prouisor,  
y Vicario general.

*Francisco de Cepeda, Notario  
Publico.*

PRIVILEGIO.



Don Pedro de Toledo y Leyba,  
Marques de Mancera, Señor de las  
cinco Villas, y su jurisdiccion, Co-  
mendador de Esparragal en el Or-  
den de Alcantara, Gentilhombre  
de la Camara de su Magestad, de su Consejo de  
Guerra, Virrey, Lugar teniente, Governador, y  
Capitan General en estos Reynos, y Prouincias  
del Perú, Tierra firme, y Chile, &c. Por quanto  
ante mi se presentó vn memorial, cuyo tenor, a-  
prouacion, y parecer que dió el señor Doctor dō  
Andres de Vilela, Oydor desta Real Audiencia, a  
quien lo remiti, es como se sigue. Excelentissimo  
señor, el M. Fr. Fernando de Valverde, del Ordē  
de N. P. S. Agustín, digo, q̄ yo tēgo cōpuesto vn li-  
bro intitulado, *Santuario de N. Señora de Copacauana,*  
*en el Perú, Poema sacro,* el qual está aprouado por el  
señor dō Andres de Vilela, a quiē V. Ex. fue serui-  
do de remitirle, y para que se pueda proceder a la  
impresion del dicho libro, es necessario q̄ V. Ex.  
mande dar su licēcia en forma. A V. Ex. suplico se  
sirtua de mādardar la dicha licēcia para la dicha  
impresion, q̄ en ello será seruido nuestro Señor, y  
yo recebirē merced. Otro si, suplico a V. Ex. se sir-  
ua de concederme Privillegio, para que por el tiē  
po que a V. Ex. pareciere, ningun impressor des-  
tos Reynos pueda imprimir el dicho libro sin mi  
facultad, y licēcia, sō las penas que V. Ex. fuere  
seruido. Fray Fernando de Valverde. Excelentis-  
simo señor, la licēcia que pide el Padre Maestro  
Fr. Fernando de Valverde, para imprimir el libro  
*Santuario de nuestra Señora de Copacauana,* es muy  
deuida al Autor, y a la obra, y el Privillegio que lu-  
plica en el otro si, suele ser despacho ordinario,

Memorial.

Parecer.

V. Ex.

V. Ex. proueerà lo q̄ mas conuenga. De los estra-  
dos, Nouiembre 26. de 1640 Doctor dō Andres  
*Decreto.* de Vilela. Lima 26. de Nouiembre de 1640. haga  
se como parece al señor Doct. don Andres de Vi-  
lela, y cōcedesele lo q̄ pide al Padre M. Valuerde.  
Erasso. Y por mi visto lo susodicho, di la presente,  
*Decisiō.* por la qual en nombre de su Magestad, hago mer-  
ced al Padre M. Fr. Fernando de Valuerde, de la  
Orden de S. Agustin, para que pueda hazer impri-  
mir el libro referido en el dicho memorial, y pa-  
recer suso incorporado, guardando en el orden  
de la impresion las leyes, y prematicas de su Ma-  
gestad, que cerca dello tratan, sin que dello se ex-  
ceda en cosa alguna, y sin que otra ninguna per-  
sona, sino el dicho Padre Maestro, o quien su po-  
der tuuere, pueda hazer imprimir el dicho libro  
por tiempo de diez años, que se cuenten desde  
el dia de la fecha desta mi prouision en adelante,  
pena de duzientos pesos para la Camara de su  
Magestad, repartidos por tercias partes, Cama-  
ra, luez, y denunciador, y de perder los moldes, y  
demas adherentes de la dicha impresion; y con  
que despues de impresso el dicho libro se trayga  
con su original, para que se haga la cassacion del.  
Y doy licencia a qualquier Impressor desta Ciu-  
dad, para q̄ en esta conformidad, y no de otra ma-  
nera, pueda hazer la dicha impresion. Fecha en  
los Reyes en 4. dias del mes de Diziēbr. de 1640.

*El Marques.*

Por mandado del Virrey.

*Don Ioseph de Caceres, y V. lloa.*



## TASSA.

**E**N veynte y siete de Junio, de mil y seyscientos y quarenta y vno, los Señores Virrey Presidente, y Oydores, estando en Acuerdo de Justicia, tassaron a real cada pliego de los deste libro, segun consta por certificacion de don Pedro de Quesada, Escriuano de Camara de la Audiencia, y Chancilleria Real, que reside en esta Ciudad de los Reyes.

The first thing I did was to  
 go to the bank and get  
 some money out of the  
 machine. I was a bit  
 nervous at first but  
 it went well. I got  
 the amount I needed  
 and then I went to  
 the shop to buy some  
 things. I was a bit  
 late but I got there  
 in time. I bought  
 what I needed and  
 then I went home.  
 I was a bit tired  
 but I was happy  
 because I had done  
 what I needed to do.  
 I was a bit nervous  
 at first but I got  
 over it. I was a bit  
 late but I got there  
 in time. I bought  
 what I needed and  
 then I went home.  
 I was a bit tired  
 but I was happy  
 because I had done  
 what I needed to do.

## PROLOGO.



Los fines del año de treynta y seys subí de la ciudad del Cuzco a Copacauana, a besar el pie a la Reyna de los Angeles Maria, en aquel milagroso Santuario. Entré en el, y experimentè en mi lo que lusto Lipsio en el Templo de nuestra Señora de Halas: *sed cum veni, & calidè Templum adij, & recessu capi fundere, sensi trepido quod i gaudio, & mixta veneratione corpus, animamque per celli, & palam in loco Numen esse, quod vel ignaris mētibus se superfundat.* Senti pues en el alma tan grande nouedad, que antes de poder entenderme, hallè derretido el coraçon en lagrimas, sin determinar el motiuo dellas, ni que linage de deuocion me ocupaua. En mejor oportunidad repetir el rostro de aquella gran Señora: y mirandola con atentissimo desuelo al semblante, entre nueuas dulçuras me diò a entender su Magestad ( assi lo creí entonces, y oy tengo la misma persuasión ) q̄ viuia el Perú engañado en gran parte, imaginando, que su Magestad se auia puesto alli a dar a los hombres remedios téporales, salud a enfermos, vida a muertos. &c. que son los motiuos ordinarios, con que van a Copacauana peregrinos de todas las prouincias del Perú.

Dieronme pues a entender, que el principal asunto, y objeto de fundar la Virgen aquel milagroso Santuario, auia sido establecer, y arraygar la Fè Catolica en los Indios del Perú: y assi en ellos, como en los Españoles, dilatar la Gracia justificante por medio de admirables conuersiones de conciencias desafucia das, que en aquel Tem-

*Iust. Lip.  
de Diua  
Halensi.  
cap. I.*

plo obra cada dia la Virgen, y que en orden a este fin altissimo hazia su Magestad señuelo al gusto con las utilidades temporales, que milagrosamente obra en los que la inuocan, o visitan; y con esta persuasion interna comencé a mirar el Santuario, como vn Palacio, o Corte, donde la Reyna de los Angeles Maria fundaba en estos dilatados, y opulentos Reynos del Perú e Imperio de la Fè, y la Gracia; eligiendo por instrumentos de esta grande, si mystica fabrica, los milagros, que alli haze.

Con las luzes desta inspiracion, comencé a sentir en mi espiritu, y aliento de Poeta, y a experimentar lo que del Amor dixo Platon: Que era Dios Poeta, y que sabia hacer Poetas: *Hic Deus*

*Plato. in  
Cõiuio.*

*Poeta est adeo sapiens, ut alios quoque poetas pos. it. efficiere:* y comencó a parecerme este pensamiento assunto digno de vn Poema heroyco; atendiendo a que todo lo que alli obra la Virgen (pasandonos a la region del mundo inteligible, y dando vista al Arquetipo, donde segun Platon, viue la verdad) es por su naturaleza perteneciente al genero Epico: Milagros, Prodigios, Fundacion de vn Imperio nobilissimo, qual es el de la Fè, y la Gracia en estos Reynos del Perú; cuya conquista temporal por los Reyes Catolicos de España era preciso que en la diuina Prouidencia estuiesse intimamente connexa con este grande fin del preuecho deste Nuevo mundo; como altamente

*Plato. in  
Timeo.*

*Doct. Solorzani  
li. 2.  
de Indi-  
rum iure  
fere per  
totum.*

lo muestra el Doctor Solorzano: Triunfos de la Idolatria tan señoreada del Perú; y de los Vicios, con que tanto ha procurado el demonio afeardar lo hermoso de los fines, con que nuestros gloriosissimos Reyes emprédierõ la cõquista de las Indias.

Pero llegando a la execucion del Poema, repa-  
rè



ré que todas estas grandezas las obraba la Virgē,  
no en Roma, no en Madrid, no en Lima, ni en otra  
ciudad populosa, sino en Copacauana, vn desdicha  
do pueblo de Indios Coillas, que son de los mas  
barbaros, y torpes del Perú; y por el conseqüente,  
que estas marauillas no las hazia entre Emperado  
res, Reyes o Principes, sino entre pastores, y gana  
deros humildes, que es la ocupacion, y exercicio  
de los Indios del Collao. Por lo qual si huuiesse  
de conformarse el Poema cō las personas que son  
inmediatos dueños del Santuario, y fauores de la  
Virgen, degeneraba la Obra de la Magestad de E  
pica a la humildad de Bucolica; parando casi so  
bre las manos mi resolucion.

Baxé a esta ciudad de Lima mediado el año de  
37. y no pudiendo negarme a los impulsos interio  
res de labrar este Poema ( que arrebatandome la  
pluma de estudios mas fondados, y seueros, y ha  
blando llanamente, mas de mi profesion, me cō  
pelián a divertir me en Pindo tan sagrado) deter  
miné seguir los passos de la Virgen, objeto princi  
pal de mi estuudio sa fatiga, y auenturarme a salir  
en el teatro del mundo con nueuo linage de Poe  
ma, compuesto de Epico, y Bucolico; y que siendo  
las materias, que cantaba, por la mayor parte E  
picas, y heroycas, las personas, y sitios fue  
sen Bucolicas, y Lyricas; pues siendo en lo ex  
terior, y visible el principal sitio del Poema vna  
estancia pastoril en egidos de la ciudad de Chu  
cuito, veynte leguas distante de Copacauana; y los  
principales perionages, o interlocutores del Dra  
ma, pastores, o ganaderos, se acudia al lugar que  
la Virgen auia eicogido para el Santuario: y sien  
do las materias q̄ tratan, heroycas de suyo en el  
mundo inteligible, se atendia a lo Epico de los

assuntos de la misma Virgen; saliendo el Poema, como vna quinta essencia de lo Epico, y Bucolico, a la manera que el famoso Catrio felicissimamente la hizo de lo Comico, y lo Tragico.

A las luzes deste pensamiento, entendi exordiar con Lucrecio Caro.

Lucret .  
lib. 4 de  
Nat. Re  
rum.

*Auia Pieridum peragro loca, nullius ante  
Trita solo: iuuat integros accedere fonteis,  
Atque haurire: iuuatque nouos decerpere flores  
Insignemque reo capiti petere inde coronam,  
Vnde prius nulli vclarunt tempora Muse.*

Posseuin.  
lib. 19.  
cap. 16.  
Virg E.  
elog 4.

Pero mirando mas profundamente el negocio, hallo, que vengo a executar en mi Poema, lo que en los mayores ingenios del mundo passò por acometimiento, que fue cantar en estilo Bucolico las superiores proezas de Principes, y Dioses. Pues como aduertì en su Biblioteca Posseuino, si bien Teocrito guardò siempre en sus Idilios seruir al mundo el plato de la simplicidad pastoril, q̄ a dos bocados empalaga; Virgilio, que en todas materias diò el alma a la Poesia, mostrò, que las Elogas se podian realçar con enjertos ricos, y hermosos de sabiduria, y leuantar el animo a cantar cosas mayores, que las rusticas, y que fuesen de su linaje heroycas, como el mismo lo aduertì, quando dixo:

*Sicelides Muse paulo maiora canamus,  
Non omnes arbuta iuuant, humilesque myricæ:  
Si canimus syluas, syluæ sint Consule dignæ,  
Vltima Cumæi venit iam Carminis ætas.*

Donde, siendo Bucolico el estilo, canta las glorias de Salonino hijo de Asinio Pollion, el gran privado de Augusto, atribuyédole las felicidades, que la Sybila Cumæa auia profetizado de la venida del Hijo de Dios al mundo, como con luz mas al

ta vió, y celebró el Emperador Constantino. Registré el curioso la Ecloga octava del gran Poeta, hallará entre pastoriles sencillez elogios de Octaviano los mayores.

*Const. in  
ora. quã  
habuit ad  
Sanctorũ  
catum.*

En conformidad de lo dicho, añado atento, que no es mi asunto celebrar absolutamente la persona, y excelencias de la Virgen, porq̃ la Reyna de los Angeles en essa vniuersalidad no puede ser objeto de Poema, pues conforme al juyzio de Aristoteles, el Poema no celebra Persona, sino Accion. Publicar las grandezas todas de vna persona, si el estilo es simple, y verídico, es professiõ de Historiador, quales fueron Suetonio de los Cesares, y los que le siguieron, Tacito, Capitolino, Amiano, y otros: si el estilo es exornado, pertenece a Encomiastes, o Panegyristas, como lo fue Plinio de Trajano; Eusebio de Constantino, Ausonio d̃ Graciauo, Ennodio d̃ Teodorico: el Poeta elige de vn sugeto heroyco vna sola Acciõ, q̃ celebra.

*Arist. in  
sua Poeti  
ca. cap. 3.*

Admirable es en este punto la doctrina del Filósofo, que hablando de la Fabula Poetica (assi llama a la materia q̃ iuenta, y canta el Poeta) dize: *Fabula autem est vna, non quã admodum nonnulli arbitrantur, si circa vnum fuerit: multa enim, & infinita genera contingunt, ex quibus nonnullis nihil est vñ. Sic autem, & actiones vnus multa sunt, ex quibus vna nulla fit actio. Quare omnes videntur peccare, quicũque Poetarum Herculeidem, & Theseidem, & huiusmodi poemata fecerunt: putant enim, quia vnus erat Hercules, vnam & Fabulam esse oportere.* Y en esta consecuencia engrandece a Homero, de que no tomò por asunto de su Iliada celebrar la persona de Aquiles, sino solo vna Accion suya, que fue destruyr a Troya. Y la razon desto insinua el Filósofo; por q̃ toda Sciencia, o Arte liberal, requiere en su obje-

*Arist. v  
bi supra.*

to vnidad formal objetiua: y la que tienen las acciones, o acaecimientos por sola la vnidad del sujeto, es material, y accidental, y assi se ha de buscar essa vnidad en vna Accion. La de la Virgen, q̄ canta mi Poema, es fundar en el Perú el Imperio de la Fé, y la Gracia: y la Accion de Graciano subordinada a la de Maria, o expressiua della, es cõduzir triunfados a su Templo a Adamio, y Mezerino, blasfemo este contra la Gracia, si delinquente aquel contra la Fé.

Pero siendo assi, que las hazañas de la Virgen en Copacauana, por la mayor parte se obran dentro de la esfera del mûdo inteligible, o espiritual, y místico: porque en essa Categoria están las conuerfiones de las almas, ya del error de la idolatria a la lumbré de la Fé; ya de la infelicidad de la Culpa al dichoso estado de la Gracia: Por esta razon me fue preciso introducir mysticos todos, o los principales interlocutores del Poema: entre los quales Graciano (que es el Aquiles desta Iliada, el Vlises desta Odyfsea, y el Eneas desta Eneyda) haze la persona de vn varon espiritualissimo: y porque hablemos en los terminos del Poema, perfecto, y consumado en el orden de la Gracia, hijo de ella con alteza, y priuilegios singulares: y por el configuiéte, Maestro de espíritu de los demas pastores, que le afsisten: y todo esto por cuenta, y a expensas de los amores de Maria.

Introduxe a esta soberana Princesa de los cielos Pastora en los montes de Copacauana; porque lo pidió assi la naturaleza, y propiedad de la prouincia, donde toda la ocupacion es pastoril. Ni pudo tocar en indecencia de la Magestad de Maria, introducir la Pastora, y tratarla como a tal; porque dexando a parte, que en aquellos siempre admira



dos ingenios de Homero, Hesiodo, Calimaco, y otros grandes Poetas Griegos, no hizo sombra de indignidad introducir a sus Dioses, y Diosas sirvientes de los hombres en oficios semejantes, de donde Clemente Alexandrino, escribiendo a los Gentiles, les dixo: *Sed ante Ilotes qui vocantur apud Lacedamonios, iugum seruale subiit Apollo Admeto Phæris, Hercules Sardibus Omphala: Laomedonti autem fuit mercenarius Neptunus, & Apollo: tunc etiam muros Troia Phrygi edificarunt: non pudet autem Homero dicere Mineruam Vlyssi præluxisse auream lucernam tenentem manibus.* Y aunque aquellos Dioses eran en sí falsos, en la aprehension de aquellos grandes Poetas no eran menos verdaderos, q̄ en la nuestra lo es Christo Jesus, q̄ por essencia lo es.

Pero dexando, como dixé, a parte esta contestacion de las humanas letras, y estando precisamēte en el tribunal de las diuinas; ya vimos, q̄ el mismo Verbo encarnado tuuo por elogio suyo el ser Pastor, porquē pues tendrá la Virgen por indecēcia el parecerlo? Alomenos el Espiritu Santo en los Cantares a la Virgen Pastora la introduce, y le atribuye las acciones todas de quien cuydaba viñas, y ganados. Quien se atreuerà a negar, que en la Esposa, que introduce Salomon en aquel Cantico, hable singularissimamente el Espiritu Santo de la Virgen: vease el Comentario de Gisterio, Delrio, y otros, que hizieron exposicion especial de la Virgen, despues del Abad Ruperto, que los expuso todos de Maria: y quien no sabe, que la Esposa en aquel libro se introduce en trage, y forma pastoril? El M. Fr. Luys de Leon, que en la opinion de Delrio, lleuò la palma a todos los modernos en la felicidad de entender al diuino Espiritu, dize: *Hic inducuntur in speciem pastores duo vir,*

*Clem. in orat. ad gentes.*

*M. Fr. Lusi. leg. in c. 1. Cantic. exp. sit. 1.*

*& femina, & inter se amantes, & inuicem à se distrac-  
ti* Y esto consta tan claramente de aquel libro, q̄  
ninguno lo ha negado, ni pudiera, oyendo entre  
otras cosas al Eposo, que le dize: *Si ignoras te, o pul-  
cherrima inter mulieres egredere, & abi post vestigia  
gregū, & pasce hados tuos iuxta tabernacula pastorū.*

Cãti. c. 1

De lo dicho te colige con claridad, que no se  
falta al decoro devido a la Reyna de los Angeles,  
en introducir la pastora en este Poema: y en conse-  
quencia vniforme, q̄ mientras la celebramos en  
ocupaciones pastoriles, le deuimos dar el nõbre  
de Amabilis; de otra manera no pudieramos cõ pro-  
priedad hablar dell en forma de pastora. Y este  
es el legitimo derecho de la Poesia Bucolica, re-  
duzir las mayores Magestades a terminos cãpessi-  
nos. Roma era, en tiempo de Virgilio, la venera-  
cion del Orbe, y sin embargo el mismo Virgilio  
en vna de sus Eclogas, le dio el nombre de Amari-  
lis en aquellos versos.

Ecloga 1.

*Postquam nos Amabilis habet, Galatea re'quit.*  
Donde por Amabilis entiēden a Roma, y por Ga-  
latea a Mantua, Adriano Turneio, Angelo Poi-  
ciano, Iacobo Pontano, y otros: y cõsta que Ama-  
rilis en Teocrito, de quien vsurpò esto Virgilio, es  
nombre de vna pastora celebrada de vn cabre-  
ro. Y debaxo de titulo de Dafnis, pastor tambien,  
cãtò Virgilio en sus Bucolicas la muerte lastimo-  
sa del Emperador Iulio Cesar en el Senado, y su di-  
uina Apoteosi en el cielo; y de semejante estilo  
nos pudieran ministrar las humanas letras copio-  
sos exemplares.

Turneb.

li. 1. c. 26

Politia.

li. 1. ep. 1

Iac. Põt.

ad hunc

locum.

Teocrit.

Idill. 3.

Virg. E-

cloga 5.

Pero ningunos pudieran ser tan vrgētes como  
el Cantico de Salomon, donde el diuino Espiritu  
auiendo introduzido a la Virgen Pastora en los  
egidos de Ierusalem, al punto se viò obligado a

dale

darle nombre pastoril, y así no la llamó Maria, q̄  
 pudiera, pues lo sabía, no le dió título alguno de  
 Magestad: llamola Sulamite, nombre pastoril,  
 y común a otras zagalas; porque como enseña  
 Serlogo en sus eruditos Anteloquios, este nom-  
 bre significa, que la Esposa, vltra de las ocupacio-  
 nes pastoriles, también se entretenia en teñir de  
 grana: *Sponsa autem nostra in syluis nata, nemora habi-  
 tauit perpetuo, proinde cocco, non purpura tingere didi-  
 cit, aut certe cocci tineturam praestantius didicit. Cum  
 autem officium eius quondam fuisse statuerimus vermi-  
 culo vestes, & stragula inficere non significamus, his so-  
 lum occupatam semper; nam & si quando opus, vineas  
 tuebatur, & caprarum, ouiumque genus ad pastum abi-  
 gebat: verum praeter haec etiam complura alia didicit,  
 &c.* De suerte, que a la Esposa con serlo, en lo tem-  
 poral de vn Rey tan grande, como Salomon, y en  
 lo diuino del supremo Rey de Reyes, el dia que la  
 ven pastora, no le dan mas nóbre, que Sulamite.  
 apellido que podia ser, y por ventura era común  
 a las pastoras de aquella edad.

Mas lo que a todas luzes haze preluſiõ a nueſ-  
 tro assunto, es la entrada del cap. 7. de los Cant.  
 donde en soberano maridage se ven juntos lo ma-  
 gestuoso de nuestra Reyna, y lo humilde de ella  
 misma pastora. *Quid videtis in Sunamite, nisi choros  
 castrorum?* Caçadora la pinta aqui Salomon, segun  
 el entendimiento de Serlogo: *Cum pronuntiatur,  
 in Sulamitide non aliud conspiciendum, praeter choros  
 castrorũ, haec posita sunt, eo quod sponsa sociæ que puel-  
 le pharetras accinctæ, & spicula protendentes ex venã-  
 tium norma belli speciem ostenderent, ut Amazonarũ  
 peltatas turmas potius iudicares, quam molles nubem-  
 tium cohortes.* Pero sin embargo de que nos la in-  
 troduzen tan caçadora, y tan de campo, inmedia

Sherlog.  
 Antel. 5  
 in Cant.  
 sect. 5.  
 Subiect.  
 l. n. 85.

Sherlog.  
 vbi supr.

tamente dize el Cantico: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, Filia Principis.* Iuntando la Magestad de hija de Rey con lo pastoril, que ha precedido ya en el nombre de Sunamitis, ya en la ocupacion de caçadora; que es lo que en este Poema damos al mundo por artificio singular, mesclado lo Epico con lo Bucolico, y a Maria, que se permite el nombre de Amarili, quando precissamente la introduzimos pastora.

Por donde ya verà el erudito, que esta obra es perfecto Poema (esto no passe por elogio, sino por informacion.) Porque si atendemos al primero origen de la Poesia, nació en el mundo para celebrar las diuinas glorias: pues persuadidos justamente los hombres, que quanto excedian las Acciones de Dios a las humanas, tanto deuia preferir el estilo en que se celebrassen aquellas al que los hombres emplean en las suyas, inuentaron el lenguaje hermoso del Poema, como estilo soberano, y por tal, vinculado desde su nacimiento para Dios. Excelentes son las palabras de Tranquilo:

*Trāquil. Cum primum homines exuta feritate, rationem vitæ apud S. I habere cœpissent, se que ac Deos suos nosse, cultum modifidor. Ori cum, ac sermonem necessarium commenti sibi, vtriusque ginũ. li. 3 magnificentiam ad religionem Deorum suorum excogitauerũt. Igitur & templa illis, domibus pulchriora, & cap. 3. simulacra corporibus ampliora faciebant: ita eloquio etiam quasi augustiore honorandos putauerunt, laudes que eorum, & verbis, illustrioribus, & iucundioribus numeris extulerunt.* Y en esta conformidad el diuino Platon dixo, que el Poeta es vna cosa sagrada:

*Plato. in Res enim leuis, volatilis, atque sacra Poeta est: neque Ione. canere prius potest, quam Deo plenus, & extra se positus, & à mente alienatus sit.* Sagrada cosa llama al Poeta, y llamarle leue, no contradize, porque no



le atribuye liviandad, q̄ se opone al sesfo, y la cordura: sino leuidad, que no se compadece con lo pesado de los cuerpos, que siempre se inclinan a la tierra: el Poeta es de casta de fuego, siempre aspira a lo sublime, a lo diuino.

Ni menos es perfecto Poema, quanto a la principal sustancia dellos, que es ser imitaciones hermosas, y verisimiles de lo que pudo, y deuio ser. Si estamos al juyzio de Aristoteles, y de otros Sabios, no es Poeta el que refiere, aunque sea en verso, las cosas que sucedieron: *Perspicuum autem est,* dize el Filosofo, *quod non ea quae facta sunt, dicere, hoc Poetae opus est: sed qualia utique fieri debuerunt, & ea, quae effici possunt, secundum verisimile, vel necessarium* Lo mismo en la enña Laetãcio Firmiano, y del pnes del S. Isidoro, y en nuestra lengua, el Pinciano. Pero antes que todos lo enseñó Platon, que tuuo por tan precissa en el Poeta la Ficción, que introduce a Socrates, que auiendo de exercer, aun quando estaba para morir, el oficio de Poeta, no hallando a mano otra Fabula que cantar, se ocupò en poner en metro las de Esopo: *Atque post Deum iudicant oportere, eum qui Poeta futurus sit, non sermones, sed fabulas facere, me verò non esse fabulatorem, nonnullas ex fabulis AEsopi, quas sciebam, magis que in promptu habebam, ut in quamque prius incidi, modulatus sum.* Tan inescusable es en el Poeta el ingenioso artificio de la Fabula, que ni la grauedad de Socrates, ni la hora ya imminente del morir pudieron dispensar en la Ficción. Por cuya causa los mas sabios en esta facultad borran la matricula a Lucrecio, Nicandro, Opiano, Dionisio, Lucano, y otros: y en este tribunal, solo passa por Poeta, el que finge verisimil la materia, o Fabula, imitando las acciones humanas, o diuinas.

*Arist. in Poetica. cap. 3.*

*Laet li. 2 diuin.*

*Institut. cap. 11.*

*S. Isid. v. bi supra.*

*Pinc. in su Filoso.*

*fia anti-gua. epist. 2. y 3.*

*Plato. in Phaedone*

*Dionis.  
Lamb.a  
pud An-  
ton. Poss.  
in sua Bi-  
bliotheca  
li. 17. c. 7*

Mas aun quando queramos oyr a Dionisio Lá-  
bino, cuyo voto siguiò despues Antonio Possui-  
no, los quales sienten, que es verdadero Poe-  
ta, no solo el que finge la materia, o Fabula, imi-  
tando Acciones humanas, o diuinas, segun lo ne-  
cessario, o verisimil; sino el que con alteza de con-  
ceptos, y sentimientos escondidos, con elegãcia,  
y hermosura de locuciones, y dialectos canta la  
materia de su asunto; aun estos Doctores mismos  
suponen por negocio sin controuersia, que el que  
finge imitando, segun lo necessario, o verisimil, es  
tãbien legitimo Poeta de executoria conocida.  
Por donde siendo esta obra vna ficcion hermosa  
ajustada a lo necessario, o verisimil de las accio-  
nes de Maria, de Dios, de los pastores Sãtos, y no  
menos de los pecadores; atendiẽdo a lo verisimil  
en lo que se introduze, y a lo necessario en las cõ-  
secuciones, y a lo uerdadero en el fuccesso, que ha  
auido, ninguno podrã negarle la verdadera forma  
de Poema.

Y sino me engaña la aficion, en este se logra la  
escondida excelencia, a que aspirò felizmente el  
ingenioso sudor del grande Homero, que para ha-  
zer en los suyos vna sagrada contemperacion de  
lo diuino, y humano, introduxo los afectos diui-  
nos personados en vna general Prosopopeya: y  
asì diò al mundo al diuino esfuerço, y valentia  
en la persona de Marte, la Sabiduria diuina è Mi-  
nerua, la luz, y medicina en Apolo; los amores en  
Venus, la eterna iuuentud en Hebe, la locucion  
diuina en Iris, y Mercurio; por manera, que pare-  
ciendo que trata de la euersion de Troya en la  
Iliada, toda ella es vn teatro de inuenciones her-  
mosas, en que nos diò las acciones diuinas, vesti-  
das en el traje de las nuestras; cõ que honrò nue-

tra naturaleza, y hizo mas facil el copiarlas. En el Poema, que le damos, verá el diligente vna agradable constelacion de ficciones bien luzidas, que muestren con su esplendor, quan dentro de nuestras miserias tenemos los sublimes tesoros de la Gracia, por mano de Maria, y q̄ por ella las mas diuinas excelências del supremo Ser han emparentado muy cerca con nuestra humanidad.

Y siendo assi, que el proprio officio del Poeta es aprouechar deleytando, como dixo Oracio en su Arte, por lo qual el Poema deue tener por alma a la Filosofia Moral, y Natural, como sabiaméte resuelue el Pinciano: en esta obra auemos atendido (conforme a la Magestad de la materia) a darle por alma, no solo la Filosofia Moral, y Natural, sino tambien la Theologia Escolastica, Positiua, y señaladaméte la Mystica, executada en las acciones de Graciano, y sus familiares: reduziendo a personas, y acciones visibiles las vtilidades, y excelencias del trato con Dios, y con los suyos, en Graciano, y los pastores: como también las fealdades, horrores, y peligros del pecar, en Adamio, y Megerino: texiêdo en esta obra vna general Prosopopeya Teologica, no tanto de los vicios, o virtudes en abstracto (qual si introduxeramos a la Fortaleza, o Castidad, hablando, o haziendo alguna accion) como a las virtudes, o vicios executados en personas: en la qual idea, Graciano es el Hijo de la Gracia, o el que la goza con excelencia, y alteza, y obra como hijo della, prescindiendo de todo ser natural: Adamio es Hijo de la Naturaleza mal regida, y despenada; Megerino, Hijo de la Furia mas blasfema del infierno, y mas atreuida contra Dios en el orden de la Gracia; y con la atencion en esto verá el Lector, que estos

*Pinciano  
en su Filosofia  
antigua, ep.  
3. S. 3.*

nombres no son casuales, sino característicos de las Místicas acciones, o propiedades q̄ diximos.

El principal fin, que a mi parecer han tenido los impulsos interiores, que me obligarõ a labrar este Poema (cosa que nunca antes desta accion imaginè, ni exercite desde mis rudos años, pudiendo contar deste poetico silencio, no interrumpido mas de diez y seys) fue, que por el arcaduz de las dulçuras de la Virgen, que se solemnizan en el, penetren a las almas las veneraciones tiernas desta Emperatriz de los cielos, reduzida a pastora de hombres en aquella sierra inculta, y la confiança cordial, a q̄ nos combida su amparo, y proteccion; ni menos, que en los errores, castigos, y desdichas de Adamio, y Megerino, se affomen al coraçon espantos, y aborrecimientos de la culpa, a quien naturalmente siguen infelicitades tã crueles: y en los gozos, deleytes, y fauores de Graciano, y sus domesticos nos enamoren el trato familiar de Dios, la filiacion de su Madre, y el rostro bellissimo dela Virtud, que mientras vivimos en el desierto desta vida dulcemente nos entretienen, y nos honran con la herencia de eterna felicidad.

Si huuiere a quien esta obra parezca ocupaciõ menos cõforme a las de mi retiro: lo primero, responderè, que obedeci: porque realmente no pude negarme (ni me estuuiera bien auer podido) a los impulsos, si dulces, eficaces, con que la Reyna de los Angeles gustò ocuparme en estos sus e-logios. Fue licito al Poeta confessar la violencia de la Diosa menos casta en orden a que cantasse sus triunfos, despues de largo diuorcio de ternuras, y exclamar pidiendo treguas:

*Intermissa Venus diu*

*Horat.  
lib. 4.  
carm. 0.  
de. 1.*

*Rursus*



*Rursus bella moues: parce precor, precor.*

Y no se me passará por descargo hōroso auer empleado los ratos de las horas succisinas de estos tres años, que permitieron al ocio la Cathadra, y el Pulpito, despues del Confessionario, en los regalados amores de la hermosura mas limpia de los cielos: Permitirè que me condene quien no huviere tratado de amores con esta Virgen, o no huviere pesado obligaciones a esta Reyna.

Lo segundo, repetirè la disculpa, que ya tiene firmada de su mano el grauissimo Padre San Gregorio Nazianzeno, que dando la razon porque componia versos, altamente dixo:

*Inde in gratiam*

*Iuuenum, atque eorum, quos verba iuuant.*

Lisongeando al gusto de la erudita iuuentud, y a la delicadeza de los hombres, cuyos ingenios galantean solamente a las palabras hermosas:

*Hoc suaue volui remedium tibi dare,*

*Suada illicem, ad quæ maxime sunt commoda*

*Mandata, quæ vrgent, arte sic deliniens.*

Dispuse aplicar a tus dolencias este suaue remedio, almiuarando con arte tus prouechos, y haziedo que la eloquencia dulce en voces numerosas te sirua halagos eficaces, para que asientes amistades con los preceptos diuinos, con quienes sustentas disgustos de por vida.

*Sic dicta prisca concinerunt consona*

*Iucunditatem dum, vt reor, facerent rei*

*Vehiculum honesta, & ex modis mores bonos.*

Asi los sagrados Escritores, Iob, Moyse, Dauid, Salomon, Ezechias, Ambrosio, Arato, Ausonio, Prudencio, Iuenco, Venancio, Tertuliano, compusieron Poesias, para que la dulçura, y el regalo del oydo hiziesse passage a la magestad de la Vir-

S. Greg.  
Naz. in  
suis lam-  
bicis.

tud, y las artificiosas prisiones de los versos passasen con suauidad a las costumbres. Este honestissimo fin logra tenerle oy en esta obra, dia del Seráfico Doctor San Buenaventura, deste año de mil y seyscientos y quarenta; agüero para mi felicissimo, pues me ha concedido el cielo poder colgar este Poema, y en el las delicias de mi amor a la Virgen, en sus aras, a la sombra de la Ventura deste gran Frayle, y Doctor, Idea, y Farol admirable de los deuotos de la Reyna de los Angeles Maria.



## SANTUARIO DE

N.<sup>ra</sup> DE COPACAVANA  
EN EL PERU.

POEMA SACRO.

SYLVA PRIMERA.

ARGUMENTO.

**G**RACIANO mayoral de mysticos pastores, en un valle cerca de la ciudad de Chucuito, que yace en prouincias del Collao en el Perù, viue con su familia en amorosa adoracion de Maria, pastora diuina en los montes de Copacauana, pueblo pequeño de Indios Collas, no lexos de Chucuito: en un solcmne dia haze fiesta a la diuina Amarili (Asi la llamaban los pastores de aquel valle) como à Deidad jurada de su amor: en ella cuenta Marsifa lo que en las montañas de Carabaya le aconteció cõ un Satyro, à quien viò flechado (segun el dezia) por una Ninfa, q conforme las señas, era la Celestial Maria: traia en las manos cortezas de un cedro, que entre los seluages de aquel bosque era venerado por Penate de aquella region: en ellas viò la pastora oraculos del imperio de Maria en Copacauana: y auídole dado Marsifa una breue relacion de el sagrado valle y templo, el Satyro corrió a la montaña à dar la alegre nueua à sus vizinas: en tanto que Marsifa assi entretiene a los pastores, Graciano se desliça de la junta, y se va solo a las orillas de el lago de Chucuito, donde lamenta tristes ausencias de su Diosa: en el lago, por nombre Terebino, preside Pasitea, que oyendo al pastor, sale a la ribera à consolarle, aduerttiendole que las finezas de el diuino amor, en esta vida, no tanto consisten en gozar, como en padecer: preguntale Graciano por su soberana Amarili, Pasitea le pide señas, de ella y el pastor se las dà, repitiendo los que en los Cantares le dixo Bucolicos requiebros el diuino Salomon.

*Santuario de N. Señora*

**C**anto las dulces glorias de la Madre,  
que siendo de Dios, quiso amorosa  
parecerlo de el Reyno Peruntino:

y los que obrò portentos animosa,  
mientras desde su gran Copacauana  
**E**n el Perú domado sacro imperio  
fundó a la Gracia, y ala Fè Romana:  
y el Serafin Pastor, Héroe diuino,  
que de el Místico mundo en climas arduos  
a los altares de mayor Clemencia  
condujo aprisionada la Infancia;  
amores de su Dios gozando tiernos,  
y entonces mostruos sujetando Auernos.

O Tù, q̄ siendo Reyna de ambos mundos  
à cuya Magestad veneraciones

**E**n immediato a Dios eburno folio  
sacrifica el Empireo Capitolio,  
en sierras de Peruuicos payses  
gustas vivir ya Reyna, ya pastora,  
por ser de el gran Perú mayor Señora:  
Vrania Tù mas celica, y diuina  
con el Teologo nectar de tus pechos  
en eloquentes, y profundos sabios  
trueca mis rudos labios:

por que quando en los margenes de el Lima

**G**con voz heroica, y Epicos alientos  
(si en lira de Bucolicos acentos)  
nucuo cisne te cante, ò Virgen pura,  
en gratos ojos lagrimas vocales  
entre murmurio blando

nazcan en tus amores espirando:  
y logre de tu culto en los elogios  
ya por cisne, que muere, ser oydo,  
ya por hombre, que espira, ser creido.

Y Tù Solo Monarca, Eterno Verbo

cuyo



cuyo mirar dispone las edades,  
 y en quien aprenden à viuir los siglos;  
 firuiendo de ocio a tu saber profundo  
 tanto ardiente cuidar de tanto mundo:  
 si oy haziendo lisonja a tus piedades  
 mientras prodigios canto de Maria  
 (de tu Poder bellissimo Milagro)  
 à Tì las obras de mi amor consagro,  
 conuertidos en manos tus fauores  
 reciban de la mia sus honores:  
 assi lo presumi, quando cantarlos  
 aquel calor me compeliò Ebeo,  
 con que sangre poetica espumante  
 me criaste en la vena de el desseo:  
 y pues por tantos titulos es tuya  
 mi Lyrica Talia,  
 tu grave Honor influya  
 en su voz numerosa melodia:  
 y el mundo vea en mis canoros ecos,  
 que a tan divina Madre  
 si canta un adoptivo,  
 el Hijo natural la pinta al viuo.

A

B

C

D

De el Peruntino Reyno en la prouincia,  
 que en fama titulo por la Meoris  
 siempre espumosa, que sus montes ciñe,  
 donde en gouierno de brumal distrito  
 impera con el yelo Chucuito:  
 vuo vn mystico valle, en que las flores  
 (aunque en rayzes a la tierra afidas)  
 sacras viuieron por medulas, lumbres,  
 que en frutos immortales,  
 sabores animaban celestiales,  
 en las ojas brillando entretexidas  
 con incendios de amor lucientes vidas.

Los arboles del Parque delicioso

## Santuario de N. Señora

**E** de tornasol vistieron en sus ramas  
al ayre, á quien lo verde luminoso  
en los telares del matiz brillante  
còrtes bordaba de arrebol galante.  
Seruianles de copas por las cumbres  
los damascos de nubes mas vndosas,  
que cèlicas lumbreras  
les texian del Pènsil jardineras :  
y eran alli las plantas mas del cielo  
parientas, que del valle esclarecido,  
si el no era cielo en prado conuertido :  
a donde sus centellas  
en ambar conuirtieron las estrellas.

**F** En Parque tan ameno,  
que del sublime eterno Paraíso  
era copiado en gustos dulce auiso,  
Graciano pastor el mas dichoso  
tiernos gozaba de su amor fauores:  
dexandole las glorias que lograba,  
entre ambicion de mas gozar, quejoso:  
si bien rendido à esfuerços dominantes  
dulçuras de Seraficos amores  
no las gozaba ya, las padecia.

**G** Era la llama de el pastor MARIA,  
(a quien las campesinas sencillezes  
el nombre consagraron de Amaril)  
bellissima zagala, que en los montes  
muros de el celestial Copacauana,  
a los de el cielo puros Orizontes  
**D** candidas ouejas conducia.  
Fue recebida fama, que en la parte,  
que halagò con sus plantas la serrana,  
quando siguiendo a siluos la ouejuela,  
o bien la breña obscura  
venzia, ó penetraba la espesura,

el monte inculto de fragancias bellas  
le guarnecia las diuinas huellas;  
y varias el gozoso prado alfombras  
de Elisias flores mariçaba, y sombras:  
porque (pues Diosa de los tiempos era)  
siempre pisasse Abril, y primavera.

Gozaronse tan tiernos los peñascos  
al calor de sus ojos, que dulçuras

le tributaron sus entrañas duras:  
y amantes nuevos los grosseros riscos

con ambicioso frenesi de amores  
intentaron correr tras sus olores;

fingiendose con manos animosas  
para abrazar delicias tan hermosas.

Rondabanle la boca lisongeros  
los que en olor trataban, ay recillos,

porque quando siluase en los oteros  
a sus manchados de oro corderillos,

de ellos formase el siluo, y entretanto  
el aliento le hurtassen sacrosanto,

con que reirse en tropas repartidos  
de los jazmines, y ambares corridos.

Los libres arroyuelos,  
si lograban besarle el pie diuino,

suspendian goçosos el camino:  
que confiscados por amantes yelos

no les quedó memoria  
para correr a mas galante gloria:

solo su amor sentia  
no hazerle su orgullosa melodia:

si murmuraban, era  
porque gloria les daba tan ligera.

A esta mayor Deidad de las delicias  
adoraba el pastor tan viuo amante,

que a puro serlo, amaba ya difunto;

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

su morir aviuando, pues viuia  
tanto à su Dios, quanto a si moria.

Si verla desseaba, cada instante  
figlo le parecio; mas breue punto  
toda la eternidad juzgo, si verla  
auia de lograr con merecerla.

Que mucho ardiesse tanto, si el veneno

de extaticos ardores,

**E** que entre tofigos misticos de amores  
eligio por de punto mas subido,

le dio Maria en leche desleido,  
porque quando en el pecho lo sintiesse,  
con tan suauerejalgar muriesse  
por la pastora bella, en quien primores  
de madre, y honra dulce respetaba:

con hermosos motivos

incendios conjurandose excessiuos?

De su mirar serafico brotaban

**F** centellas tan de gracia, que abrafaban  
los arboles de el parque mas rebeldes;  
si bien con Metamorfosis hermoso  
los que a sus llamas, o calor morian  
a verdor mas galante reuiuan.

Aisi el furor extatico sagrado

le robò a su viuir el alma toda;

pues a las vistas de vn retrato fayo,

**C** cambiado auia la cordura, y feso,

y la tierna memoria

**G** à solos sus recuerdos dulce exceso

padecia con extasis de gloria:

muriendo en si de nuevo, si queria

gozar amor, que en su morir viuia.

En tierhos ayes pues errantes tiros

a sus Delicias el pastor flechaba;

mas impaciencias dulces dentro el seno.



sus flechas venenadas de suspiros  
al alma le vibraban el veneno:  
pues si en busca salian  
de su Deidad, al alma resurtian  
de el venturoso amante  
de sus mayores dichas formidante,  
que de su misma gloria  
siempre vio sobresalto en su memoria.

Llegò un solemne dia,  
en que (el placer jocundo à todas velas)  
hazian fiesta grande los zagales  
al solo Numen de su amor Maria;  
ostentó luces mas el cielo entonces,  
al sol por su brillar crispante vario  
haziendo de los fuegos Comisario:  
ni el lago con su candida familia  
confinió, que al valor de sus desseos  
pudiesse el valle preferir trofeos.

Mas entre el regozijo, y sacras orgias  
Marfisa Ninfa bella a los pastores  
grata quietud pidio, y al coro atento  
este raro contò de amor portento.

Crimen (asi les dixo) cometiera,  
si lo que en la montaña siempre obscura,  
que a la opulenta de oro Carabaya  
(mientras los montes el metal que crece)  
con arboles los valles enriquece,  
me aconteció, leal no refiriera.  
Venia al regozijo, que este Parque  
celebra al Simulacro de Maria,  
fue me preciso atrauesar las sombras,  
que prolija arboleda  
entre sus laços fertiles hospeda:  
y quando entre peligros nemorosos  
pasos regia el alma presurosos,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

de entre lo mas espeso de la selua  
vn Satyro salio: turbese el alma  
de ver en tanta soledad conmigo  
de el casto honor tan publico enemigo.

**E** Alas me diò el temor, y en fuga hontosa  
veloz corria al passo que medrosa:

pero quando seguia  
mi presta cobardia  
el monstruo fiero, que temi insolente;  
escuchè, que gemia assi doliente:

Aguarda, Ninfa tierna, no me huyas,  
ni temas de mi amor infamias tuyas:

**F** que no te figo tanto enamorado,  
quanto destos harpones defangrado:  
ay de mi, que me temes, quando quiero,  
que de estas viras el rigor aplaques,  
con cuyas lenguas tan violento muerdo,

que aun con la soja vida  
no me permite, que la voz despida:  
en el tardo correr, con que te figo,  
la informacion verás de lo que digo.

Detueme, y bolui a mirarle, quando  
vi tierna un semihombre suspirando:

**G** sento, lleguè cerca, y en sus ojos  
brotando vi de pena amante enojos;  
en cristales pariendo desleidas

ansias el alma de su amor nacidas:  
herido le vi el pecho, y en su sangre  
desde la planta al cuello

a trechos anegado el tosco vello:  
en la bermeja trepidante mano

entre cortezas de arbol, homicidas  
las jaras vi, que hizieron las heridas.

Trocose en compassion el miedo esquivo,  
y ya halagando al monstruo, que temia

le pedi con afecto executiuo  
las penas me dixesse, que sentia.

Ay (dixó) Ninfa bella como quieres  
que te quentre de el alma la fatiga,  
si tu con ella, como yo, no mueres?

que importa que te diga  
la muerte, en que agonizo, si no sabes  
la enigmatica lengua destas penas  
fieras delicias al matar suaves?

Ay amor, que las voces que tu formas  
de un coraçon amante en las medulas,  
de este comun oyr las disimulas:

y si tu que las dizes no las oyes,  
de las palabras, que en el alma imprimes  
ninguno el alma entiende,  
por mas que al eco, y al sonido atiende.

Del amor no te siento lastimada,  
no sè si entenderas de mis acentos  
los que viuen el alma pensamienros.

Sabras, Ninfa, que en esta gran montaña  
en el mas interior, y oculto sitio  
ay un hermoso cedro, cuya copa  
en los brutescos de una nube topa,  
que con sus religiosos arreboles  
culto le forma entre brillantes soles.

Por esto, y por la fama immemorable,  
de que en el cedro viue de estos bosques  
la Deidad superior, à sido siempre  
en estas espesuras venerable.

Y lo que mas conuence la asistencia  
de el patrio Numen en el cedro hermoso  
es que por tiempos sus cortezas duras  
despide con caràcteres diuinos,  
como si sacras fueran escrituras;  
y el pueblo de seluages, que aqui viue,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

como oraculos ciertos las recibe.

Mira la rara forma de las letras  
de esta fatal corteza, que animo fo  
contra el horror interno religioso  
(años à) la cogi del cedro mismo,

**E** y como dulce epitima de el alma  
guardada en esta funda al tierno pecho  
(por no admitir de tanta gloria oluido)  
qual memorial eterno la è traído.  
Gusto tendras de ver los que en sus pieles  
el Numen dixo oraculos fieles;  
escucha como dize  
de los que á despachado el mas felice:

*Gratas ostentaciones*

**F** de gozos apercibe,  
America dichosa Peruntina,  
que ya una Ninfa a toda luz diuina  
de tus regiones en augusto espacio  
trata erigir benigna su palacio,  
con que tendras al cielo en selua tuya,  
que sacras glorias en tu clima influya.

Este diuino oraculo celebra  
solemne de estas seluas alegria,  
sin conocer la Ninfa soberana,

**G** de quien hablò la dulce profecia:  
que como somos gente, que de bosques,  
y de estas asperissimas montañas  
jamas salimos, oy aun no à llegado  
de nuestro inculto pueblo a la noticia  
quien es la Ninfa, que publica el Hado.

Si bien en estos años mas vezinos  
sobre aquella fragosa serrania  
nuestra atencion aduierde cuidadosa,  
que vigilante el cielo,  
(si ya no digo, que es amante zelo)



en reynos de la noche haziendo dia,  
con alegre fulgor de luzes varias  
enciende profetisas luminarias.  
Adiuinado auemos, que en los montes,  
donde se muestra el cielo tan festiuo,  
quiça viue la Ninfa esclarecida  
por el Sacro Penate promerida.

Mas como te dire, Ninfa gallarda,  
de estos harpones el suceso esquivo,  
con cuyo azero avnque muriendo viuo,  
nunca dicha mayor mi suerte aguarda?  
Ay dulce crueldad, a amor permite,  
que de aquella bellissima enemiga  
si quiera en ayes la violencia diga.

Tierno adoraba ayer al cedro hermoso,  
y estando el Nu nen venerando oculto,  
desnudarse le vi su gentileza  
de vna animada de esplendor corteza.  
Lleguè a cogerla, y quando ya vezino  
al Penate, ò Profeta cedro estaba,  
entre su copa vi sitial diuino,  
donde vna Ninfa: ay Dios! que tez aquella!  
que sobre admiraciones todas bella!  
entre vencidos soles,  
hechizos ostentaba de arboles.

Flechaba vn arco de oro,  
y de la jara la herbolada punta  
ázia mi la regia,  
qual si terror pusièse a mi ofadia.  
No sé como te explique, Ninfa hermosa,  
quanto mas cudiciosa  
de aquel dulce peligro senti el alma;  
pues mientras de ella mas amenazado,  
de ella quetia más morir flechado.

Con estas animosas agonias,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

fijos los ojos en la Ninfa bella  
me abalancè a coger la piel del cedro  
mas tomar la corteza prodigiosa,  
y sentir las entrañas mal heirdas  
con las jaras del arco despedidas,  
vn suceso fue mismo:

**E** y naufragando en este rojo abismo,  
aunque de su rigor tan maltratado,  
vivo de mi homicida enamorado;  
y asì crueles sus delicias quiero,  
que ausente de ella por gozarlas muero.

Ay hermosa Deidad! si mal herido  
me auias de dexar en tanto oluido,  
porque, di, me flecharon tus amores  
siendo a mi amante sencillez traydores?

**F** Ay vida de mis glorias: esta sangre  
sale en busca de ti, y en noble prueva  
de amor, mi vida que ofrecerte lleva,  
que si en mis venas la buscaste armada,  
quando ser cillo te admirè en el cedro,  
ella va à merecerte enamorada:  
de tus guerrer os ojos  
admite los despojos;  
la que me resta vida  
te busca agradecida;  
dichoso yo, si miro  
que la admities amante, quando espiro.

**G** Despareciose la Deidad luciente,  
quando al alma quejosa amanecia  
con tan sagrado sol brillante dia.  
Mas no sè como exprima lo que siento:  
el sol huyò, pero su luz primera  
mas constante a mis ojos persevera:  
y en mi siempre amoroso pensamiento  
el dia con la noche se à meclado

siendo

siendo en luzir amores porfiado.

Quando me vide rotas las entrañas,  
y el coracon amante  
entre sombras de muerte palpitante,  
quise al morir sabroso permitirme,  
y viuo yo en mi sangre desleirme,  
pues nunca assi me viera mejorado,  
como en amor tan dulce desatado:  
mas luego al alma saltò el desseo  
de beber por los ojos la hermosura,  
que si vista vna vez me dió veneno,  
vista otra vez juzguè, que me daria  
en sus ojos triaca a mi agonía.

Con este asunto me quitè de el pecho  
las penetrantes viras,  
rayos sabrosos de hechizeras iras;  
pues aunque libre estoy de el duro azero,  
oy mas que nunca por amarla muerdo.  
Ay jaras venenosas, ay crueles,  
como no se os pegó de aquella mano  
lo piadoso engastado en soberano?  
Mas ay, que si en el pecho puerta abristes,  
sin duda que a mi gloria entrada distes.

En fin, ó Ninfa, yo, si ausente, y roscó,  
amo bella Deidad, que no conosco:  
y aunque por este bosque en busca suya  
desde la hesterna luz mal lastimado  
discurso de sus flechas desfangrado,  
ni esperanza de ver su rostro tengo,  
ni de tomar la sangre me preuengo;  
porque en estas montañas esparcida  
vozes muchas le dè mi amante vida.

Si me dispongo à darte señas de ella,  
ni semejanças ay, ni proporciones,  
con que sus raras dibujar faiciones:

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

que todas las humanas hermosuras  
(y aun no se si me empeñe  
en encantar bellezas  
de celicas purezas)

son a la que admiré tan inferiores,  
**E** como las luces de la tierra impuras  
a los de el Sol mas limpio resplandores:

Reime en lo interior, quando huías,  
por que de mi violencia presumias:

No Ninfa, hermosa eres, ya lo veo,

pero mientras de el alma no faltare  
de mi sola Deidad la imagen bella,

seguro viuiré de que el desseo  
por galan de otro gusto se declare:

**F**ay enemiga hermosa, si me quitas  
tus vistas, que otras busque, no permitas.

Podrás creerme Ninfa que el sentido  
me robó de manera el verme herido,

que tiempo no è logrado,  
en que esta piel de el cedro auer mirado?

**D**En saçon la cogi, que con sus flechas  
la tierna mano dulcemente impia

el coraçon y el alma me partia:  
en la corteza dura

**G**uiça hallaran mis ansias mas ternuras  
leerla quiero agora,

y adorar el presagio, que a tessora:

La Ninfa soberana,  
que en mi copa felice

(quando a los cielos su belleza admira)  
**D**ulces flechas de amor al alma tira,

es de este Reyno la dichosa estrella,  
que ya en Copacauana

fixó su globo, antorcha Peruuiana.  
Ay Dios: los fuegos puros celestiales,

que



que vimos en aquellos altos montes  
de esta dicha del Reyno eran señales.

Ay cielos, quien la viera,  
y a sus clementes ojos  
almas sacrificara por despojos!

Dichosa tu mil vezes, si la viste,  
yo que de verla no é gozado, ay triste!

Vas à caso a besarle el pie diuino?  
No me digas, que si, que de inuidioso  
à manos morirè de el desatino.

Mas dime la verdad, que aunque zeloso  
de que me nieguen tal fauor los cielos,  
de ver tu dicha se holgaràn mis zelos.

A vn valle voy, le dixè, en que pastores,  
cuyo ser es morir viendo amores,  
a la bella Deidad que su palacio  
fundò en su corte Real Copacauana,  
dentro de quinze dias

festegan con solemnes alegrías:  
y tierno repitió: pues estas seluas  
fiestas le hatan tambien, agradecidas,  
que es bien, que a sus hazañas,  
aunque rudas, y toscas las montañas,  
gratitudes consagren encendidas:  
los bosques arderan, y en llama hermosa  
vidas seran encienso à nuestra Diosa.

Asi del bosque a la intima espesura  
con menos sangre yà, si mas consuelo,  
el Satiro tomò corrida, ò buelo,  
sin querer aguardar, que a las heridas  
le tomasse la sangre, ni que yerbas  
me dicas naturales  
remedios aplicasen a sus males;  
tantas alas le puso la noticia  
de que en estos paises, y arduos montes

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

habita del Perú la buena estrella,  
dulce en piadades, como en rostro bella.

E Y esta sin duda, amigos, fue la causa  
de los fuegos, que anoche en aquel lado  
nuestro valle tuvieron admirado:  
por intimas mociones  
de gratitud, en traje de aficiones,  
conspirando en la fiesta de Maria  
con diferencias de contento estrañas  
lagos, estrellas, parques, y montañas.

E En tanto que Marfisa a los pastores  
con relacion tan dulce entretenia,  
Graciano, que à manos de su gloria  
entre fatigas de su amor valiente  
F ò ya espirar temia,

ò ya por verse en soledad, gemia:  
por dar desagues al amante lloro,  
quebrando en el, se desliçò, del coro,  
y en la atencion de todos escondido  
salir de entre ellos pudo no sentido.

G Pùès quando de los Orbes celestiales  
el sol montaba el mas conuexo punto,  
dorados de su amor sintiendo harpones  
el Serafin pastor; y sombra, o lumbré  
figuiendo de su llama:  
si ya no fue costumbre  
de su gozo en creciente,  
o impulso mas ardiente;  
en braços de vn magnanimo despego  
à toda la familia de alegrías,  
(que à quien tanta padece ausencia, y fuego  
las fiestas todas le parecen frías)  
de el delicioso parque, y regozijo  
solo se fue: si solo bien se nombra  
quien sustenta legiones

de amores conuertidos en cuidados,  
carce ma pertinaz de coraçones.

Acompañado pues de sus fatigas  
llegò a la margen, en que el lago vndoso,  
que à Chucuito bruma  
rinda labrada en cristalina espuma,  
le mostrò, que su áfan no se le esconde,  
pues ronco, y dolorido le responde;  
no a su clamor, que aun no le à despedido,  
fino al que exala el coraçon gemido;  
con que en cortès estilo ya le obliga,  
à que sus penas y su amor le diga.

Entendiolo el pastor, y cortesano  
acabó de el laud con las dulçuras  
que a sus tiernos amores  
vistiessen el disfraz de sus dolores:  
y a su compás, de el lago a los cristales  
estas fiò querellas de sus males.

Bellísima pastora,  
en cuyos ojos mi alimento viue,  
despues que el alma tus ausencias llora  
à morir sin recurso se apercibe:  
que es mi vida el amarte, y el no verte  
es de el amarte congojosa muerte.

Resistirme quisiera  
a la llama, que en mi tu yelo enciende:  
mas como templare en su misma hoguera  
el ardor excessiuo que me ofende,  
si empeñado en matarme haze costumbre  
de darme el fuego, y retirar la lumbre?

Ay lagrimas ardientes!  
Si esta os derrite soledad tan larga,  
como veo, que en mi vuestras corrientes  
saben à glorias en ausencia amarga?  
sin duda que naceys de la medula

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

de los gustos, que amor me disimula.

Ay diuina zagala,  
si el lloro, en que desago mi tristeza,  
con tan alegres gozos me regala;  
ver con deleites Argos tu belleza,  
**E** corridos los de tanta ausencia velos,  
que gusto aquel sera? Decidlo cielos.

Quando sera aquel dia,  
que a tus plantas dare dulces abraços,  
sin que me sobrefalte mi alegria?  
que desusada al gusto, entre tus laços.  
no se si formará de miedo esquivo  
sombas acostumbrada a como viuo.

En este parque hermoso  
**F** me halagan tus imagenes floridas,  
mi amor acariciando desdeñoso  
con gracias a las tuyas parecidas:  
mas ay dolor, que en tanta sombra veo,  
que se abraza por verte mi desseo.

Si culpas mi locura,  
furores son, que aborta en mis cadenas  
mi maltratado amor a tu hermosura:  
que ser amante y cuerdo, a Dios apenas  
su inexorable tribunal permite.

**G** si el fuero todo a su poder remite,  
Ay lagrimas suaues,  
si amor os suda, yo enjugaros quiero:  
quiça la obligare, siendo mas graues  
las penas, en que a manos fuyas muero;  
que no querra su amor ser homicida  
de quien por solo amarla quiere vida.

En ayes tan funestos desataba  
Graciano el veneno congojoso;  
saliendole a los ojos desleidos  
en lagrimas, ò llamas, sentimientos,



que supieron entrar por los oidos.  
Mas despachole compasiuo el cielo  
fabio y hermoso asu penar consuelo,  
en vna Ninfa Reyna de aquel lago,  
que padecia dulce competencia  
entre su hermoso garbo, y su eloquencia.

A  
A quella estancia de pastores sacros,  
que en egido feliz de Chucuito  
teria de gloria mistica yacia,  
jardin florido, y bosque religioso  
de amenidad, y amparo sombra hacia  
al ago mas jayan, y mas hermoso,  
que desde el rojo Oriente al pardo Ocaso,  
y de el Septentrion al Mediodia,  
la mas atenta vio Cosmografia,  
pasar pudiera por vndoso seno  
de el Peruntino Sur, si mar profundo  
coronarse en sus ondas no le impide,  
que segun los Geografos decretos,  
no ay dos Mediterraneos en el mundo:  
zelos su origen fueron, porque amores  
lo causaron passandose a furores

B  
C  
D  
Nació de el Sur Peruuio en nobles ondas  
Ninfa, de los primores mas lucidos  
excesso milagroso, Pasitea:  
corrio voz en aquellos siglos de oro,  
que fue el mas bello parto de Anfitrite:  
dixeron, que la Diosa  
de verse preferida a si, ambiciosa,  
la concibio de el ambar que derrite,  
quando a la estrella Virgen galantea  
el Sol, si por su calle se passea.

Llouieron en su tez blandos los cielos  
las mas hermosas de su lumbr flores,  
en rosicleres desatando albores :

*Santuario de N. Señora*

las Gracias en su adorno conspiraron,  
mas en vierdola, al punto la invidiaron,  
por que su hechizo, Ningromante bello,  
lucia alli mejor del pie al cabello:  
y las delicias todas de corridas.  
E quedaron en sus ojos escondidas.

Criola el Sur en cuna de cristales,  
si bien, porque en la Antartica marea  
fuesse de rara discrecion la idea,  
en el cristal mezclò diuinas sales.  
Por su felice suerte, el Oceano  
tempò el calor hallarse tan anciano:  
tutor la regalò, no pudo amante,  
peinandose la barba a su semblante;  
que consolaba assi su pena al viejo,  
F remirandose en el como en espejo.

Mas resultò de alli, que en triste inuidia  
la Peruica Tetis se encendiese,  
viendo Reyna del Sur à Pasitea,  
y quejas opusiesse,  
de que solo al decoro  
de la reciente Ninfa  
seruia el gran tesoro  
de nacates en partos celestiales,  
de aljofar bello, y candidos cristales:  
G ricas joyas naciendo al culto, y gala  
de Pasitea, y siendo en breue suma  
su dote quanto labra el Sur de espuma.

A lubricos estriados de Proteo.  
lleuò la lid zelosa  
segura de el trofeo  
la Neride, hasta entonces siempre hermosa.  
Variò semblantes el luez astuto  
y por dexar contentas ambas Ninfas,  
trages vistió à su rostro diferentes,

de que ambas se quejaron impacientes.

Dictamen mejorò, y a la justicia  
la de agradarlas consagrò cudicia:

el decreto firmò por Pasitea

mandando que en el Sur Monarca impere

Ninfa que en gracias aun al sol prefiere.

De Teti entonces el ceruleo padre  
acusando de injusta la sentencia

contra el incauto Sur, y juez, quejoso

el pielago turbaba proceloso;

y ardientes rabias espumando, ò furias

vengarla prometì de sus injurias.

Mas viendo el Sur el golfo turbulento,

y que bramaba en ondas mas azules,

aunque aventure misero el contento,

que goza en ver la Ninfa en su palacio,

dispone que en mar nuevo Pasitea

con mas grata familia, mas dichosa,

ciña diadema por Monarca Diosa.

Mirando à esta raçon de paz, y estado,

cerca de la famosa Chucuito

en vn profundo valle, ò seno inmenso,

à quien miraba el sol siempre assombrado,

si aquel hondo distrito

quiso alentado visitar en coche;

temiendo despeñarse en sus abismos,

porque por mas que blando los mirasse,

en ellos siempre viò rebelde noche:

ordena el Sur (prudente ena norado)

que en grutas al Auerno mas vezinas

ya aljofarados timidos sudores

de nubes mal pendientes,

ya de enojados rios

los liquidos furores,

alli conduzgan rapidas corrientes,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

entre ciegos escollos, y bajos,  
formen vn joun Sur con crespos brios.

Executose al punto el grande acuerdo;  
y el Sur entonces la rugada frente  
levantando en ceruleos miradores,

**E** desde espumoso otero  
vio el lago, que si bien recién nacido,  
a tantas gratitudes atreuido,  
con el semblante fiero,  
fingiendo asuntos altos,  
desde su arena le amagaba "asaltos:  
si bien presago el Sur de la insolencia,  
quando el golfo traidor formar dispuso,  
tanta tierra sagaz en medio puso.

En lago tan brioso

**F**llegó admirarse el joun mas hermoso,  
que en verdes bosques concibieron Drias:  
atreuióse al estanque cristalino;  
y ò zelo fuesse de las Ninfas bellas,  
ò infausto halago de las ondas frias,  
en ellas apagò sus tiernos dias;  
sepultando al iuezes  
de hermosas pulidezes.

Su nombre dio a las aguas Terebino;  
que malogrando entonces tanto empleo

**G**de juventud gallarda, quiso al lago  
hazer de su apellido Mausoleo:  
vn epitafio siendo de su estrago,  
si en la refaca. ò crespo remolino  
solo resuena el golfo a Terebino.

En el profundo Trasimeno Indiano  
con aguero feliz, su bello imperio  
traspus. en alas de Austris Pasitea:  
figuieron Ninfas su esplendor diuino,  
y en trono eterno de cristal goçoso



la juraron por Reyna de lo hermoso.

La celebre Sicana Galatea  
siguiendo sus destinos a la fama  
del nuevo imperio, con ayrosa escama  
de el Tirreno pasaba al Sur profundo,  
sin assombro de verse en otro mundo:  
mas de la cuticiosa Ninfa al paso  
atrauesò de monte la estatara  
hecho vn volcan de furias Polifemo,  
embaraçando con halagos brutos  
decretos de la Ninfa resolutos.

De animado cristal al diestro remo  
(sin atencion al tragico fracaso  
que al Orbe amenaçaba) Electra bella  
siguiendola, dejaba el Africano  
por el reciente golfo Peruviano.  
Echòla menos su animoso amante  
el astrifero Atlante;  
y con la ciega furia  
y orgu los de el enojo, y de la injuria  
perdido ya el aliento,  
traspies dio con los cielos desatento:  
remblò la corte de astros, sin que en ella  
globo fijo quedasse, o fija estrella:  
mas el Rey de las aguas, Gran Neptuno,  
que de el gigante el zelo vio importuno,  
mandò, que se voluiesse presurosa  
al Mauritano pie lago la esposa  
de el Lybico puntal de el firmamento,  
trocandole en halago el sentimiento,

A Pasitea puès viuiete espuma  
de amor, mas que de el mar, siguieron leues  
en cristales esferas. Ninfas soles,  
o en las aguas cebados arreboles.  
Fundò la Ninfa alli su monarquia,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

mas de bellezas, que fecundo cria  
goçoso Terebino, que de escama:  
pues como fundacion de amor el lago  
solo cuida rendir à amor sabores,  
con que en sus ondas peces son amores.

**E** Allí las Ninfas Indicas Aracnes  
en los telares, que les labra el oro,  
ya simbolos ya empressas amorosas:  
de Amadrias engastan, y de Diosas.  
Tal vez de cristalino Pindo en coro  
regalando al laud, blandas Syrenas,  
canora imprimen liga en los oydos:  
y escollos de animadas hermosuras  
conuirtiendo en Caribdis las arenas  
dexan al garuo de su amor rendidos.

**F** mas que escuchadas, vistas, los sentidos.

A la saçon labraba Pasitea  
hidropicos de lumbres vnos ojos,  
que aun bello sol miraban refulgente,  
si bien sus blandos esplendores rojos  
para su vista estaban en poniente;  
porque inuidiosa nube el claro dia  
que llegasse a los ojos impedia:  
fulgores les influye el sol brillantes,  
los ojos de su luz hermosa amantes.

**G** diligentes la buscan girasoles:  
y mientras en quererse mas se emplean,  
ojos, y sol se ven, y se desfean.

Bordaba Dimna en campo delicioso,  
donde con el honor fragante ameno  
crecia en flores infeliz veneno,  
vn coraçon incauto, que dormido  
de dipsas peligraba acometido:  
que porque el triste perecer pudiesse,  
le estaban halagando, que quisiesse.

las crueles malicias  
de viberas Auernas  
ya las juzgaba de el amor delicias :  
mas dabale Amarili vn siluo al alma,  
y el coraçon la voz triunfante oyendo,  
se via à vn tiempo despertar, enciendo.

Al punto pues, que las ceruleas Ninfas  
oyeron los gemidos, y querellas  
de el Serafin de el Parque Graciano,  
de ouados camarines a las rocas  
exploradores despacharon Focas,  
con cuyas tristes nueuas descubrieron,  
tiernas en compassiuo eclipsi estrellas.

Galera entonces de cristal luciente  
a las orillas traxo a Pasitea :  
bogan en vancos de el galan velero  
por forçados de amor, Diosas de espuma  
quemando con donaires zahareños  
(aunque todos de yelo) al sol hermoso,  
que a Terebino inquieto, y cuydadoso,  
de luz cerulea con disfraz, passea,  
y aunque con zelos de el, las galantea.

Las llorosas endechas escucharon,  
y los motiuos de el pastor, las Ninfas,  
y a su penar molesto  
en eco retornaron dolorido  
vn arrullo funesto,  
su deidad dispensando en el gemido.

La Reyna entonces de el ceruleo lago  
de voces dulces en marfil canoro,  
nieue animada repicando el oro,  
para curarle el dulce desatino  
esta le dio licion de amor diuino.

O tu, que en mi ribera  
con lagrimas ardientes

A

B

C

D

tiern

*Santuario de N. Señora*

E  
cierno gimes ausente el bien que adoras:  
reprime las corrientes,  
que de amorosa hoguera  
por las deel alma fuentes euaporas:  
porque si quando lloras  
línfas añades al piadoso lago,  
antes admiraciones  
el te retornará, que compasiones,  
pues de vn olvidosa tan pequeño amago  
borrados de finezas los estalos,  
así se mellan de tu amor los filos.

F  
Si la diua hermosura  
adoras, que imagino,  
mal subella deidad amante estimas:  
que à Genio tan diuino  
la lisonja mas pura  
es que en glorias de amarlo ausente gimas:  
pues de valor sublimas  
lo que adorado mas, goçaste menos,  
quando en humilde culto  
lo honraste como a Dios, si cierto, oculto:  
y ojos de amantes ambiciones llenos  
mejor se animan amirar grandeza  
que veng e vn infinito a su bajeza.

G  
Si ya la mereciste,  
y a su valor supremo  
en alas puras de tu amor llegaste,  
con doloroso estremo  
declama quejas triste  
de que tanta justicia malograste:  
mas mira en que contraste  
de tu Diosa el valor immenso pesas,  
pues rica ser no puede  
joya, que el precio de tu amor no excede:  
y si tan soberana la confiesas.



tratala como tal, haziendo estima  
de que à roodar su amor tu fee se anima.

En mas sablime asunto  
juzgãra de tu feso  
que fijabas prudente la alta idea;  
y que en feliz progreso,  
picabas en el punto  
de el generoso honor en la pelea;  
y quien en el se emplea  
gusta à su Diosa parecer valiente,  
a su adorada llama

mas que delicias, consagrando fama;  
y con valor gallardo aspira ardiente  
no al suauè goçar, sino a la gloria  
de que el galan sufrir cante victoria.

Si en el festiuo cielo  
(aun por enamorarla)  
no le podras feruir de amor finezas,  
librando el adorarla  
en triste desconsuelo,  
porque alli no se admiren las tristezas  
inutiles proezas

atectan tus amantes sentimientos;  
si aspira tu imprudencia  
a pretender delicias en su ausencia;  
pues siendo el mundo patria de tormentos,  
en el las de el amor dinino hazañas  
todas las glorias tienen por estrañas.

Y si amorosas prendas  
de que tu zelo estima  
te empeña en cintas tuyas generosas  
raçon es, que comprima  
tu discrecion contiendas  
contra tan preuenida amante Diosas;  
a tu suerte dichosa

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

antes erige misticos trofeos,  
pues logra en esse olvido  
el deleite mayor, sin ser sentido:  
y si examinas sabio tus desseos,  
gozã de el cielo la mayor dulçura,

**E** mientras mas en secreto mas segura.

A si la nueva Safo consolaba  
al pastor en las veras mas felice;  
pues si le abraza el pecho la belleza  
de su Amarili; quando mas folloça,  
en su pecho la tiene, en si la goça

Mas retornó a la Ninfa enternecido  
el serafin pastor: o Reyna bella,  
a quien el cielo de tu honor mas alto

**F** ambicioso, pretende para estrella  
de el cristalino globo,

preuiniendo a tus gracias dulce robo:  
has visto, dime, la diuina llama,  
que en tan suaue padecer me inflama?

en quien con arte nueva la dulçura  
labró (porque penase aun en mi gloria)  
de el fuego mas traidor vna hermosura,  
que quãdo mas me quema, y mas, me abraza  
sin tocar en la vista, al alma pasa?

**G** ó dichosa mil vezes si llegaste  
a ver la luz diuina

de pastora en matar tan peregrina.

Y respondió auisada Pasitea:

no quisiera penarte,  
quando è venido solo à consolarte:  
ninfas è visto yo de tal belleza,  
que el Titiro mas docto de Hipocrene  
en celebratlas, de el licor perene  
lograra empleos de mayor fineza,  
no quisiera pintando su hermosura

acrecentar dolores a la llaga,  
à que pretendo dar prudente cura:  
mejor sera que de tu Ninfa bella  
me digas los primores,  
y segura podre dezir, si es ella  
la que te celebraron mis loores.

O cielos, dixo entonces Graciano,  
para que en su pintura escuse mengua  
prestadme vuestra lengua:  
aquella, digo, que en serenas noches  
en canciones de luz gratulatoria  
canta de Dios la mas sublime gloria:  
porque con amoroso dulce empeño  
bosqueje de Amarilis el diseño.

En los primeros de mi gusto amores  
se permitio a mi vista mi Amarili:  
donde dire, que fue? Mientras el alma  
en la carçel de el cuerpo comprimida  
con intimo vigor le daua vida?  
ò mientras en regiones luminosas  
de misticos jardines entre flores  
gozaua libre glorias superiores?  
En fin mereci verla, y en la idea  
tan viua, y si me tengo su hermosura,  
que parece, que verla; aun oy me dura.

Es su gallardo talle  
como la hermosa palma Palestina,  
que no rendida al peso de los años  
jamas carcoma; ò fealdad la inclina:  
mas su real cabeça  
semejante la vi al Feniz Carmelo,  
si ya no pareció animado cielo:  
tan superior à todas, quanto excede  
el Carmelo a los montes,  
que en Orientales viuen Orizontes:

A

B

C

D

No

*Santuario de N. Señora*

No de color comun la cabellera,  
de tintes bellos singulares era:  
qual la purpúrea seda en los canales,  
quando las cuendas flojas  
permiten ondear las hebras rojas,

**E** que con el blando albor de los cristales  
cornafolado bello

se imprime lisongero en el cabello:

En ojos de paloma

su interior candidez el alma asoma:

si bien guedejas por la frente errantes

le sirven de aleuosa pavelada,

porque con rayos de su vista amantes

hieren mejor las almas de emboscada:

Hermosa venda carmesí partida

**F** sus labios eran, y el hablar suave

quanto almiuar tenia,

que nectar desatado parecia:

sus bien formados dientes

eran rebaño hermoso de corderas

albas, parejas, limpias, y esquiladas

de viana fuente en el cristal bañadas,

que del albor de los manantiales

juntas decien den por el monte iguales:

Sus virgines mexillas

**G** de dos medias granadas

las purpuras gozaban animadas:

su cuello de marfil era la torre,

que el Rey Iesseo edificò en los muros

del alcaçar Sion, ardua, y sublime,

donde la sala de armas, que pendia,

miedo a los enemigos imprimia.

Ay cielos, que dire de mi pastora,

fino que el alma misma que la adora,

si en su pincel la mira,



viue de amores, y de amarla espira?  
Ay sol hermoso, tu que las estrellas  
remites al desden, por menos bellas,  
cuenta lo que en el prado  
te acontecio feliz, quando la viste;  
confiesa al mundo, si viuir pudiste.

Viola tal vez el sol en campo abierto,  
y en medio de sus llamas quedó yerto:  
si en el empeño dulce proseguia,  
todo en confuso amor elado ardia:  
bajabase por verla mas de cerca,  
y por goçar mejor de su hermosura,  
refinaba en amor la lumbre pura:  
mas quando reparó, que tantos ojos  
eran de fuego mal atento rayos,  
que dar pudieran à Amarili enojos,  
en amante, si rigida, fatiga  
a su esplendor llamó lumbre enemiga:  
que si amor le compele, aque la mire,  
tambien aque de verla se retire.

Ay cielos! ay amores!  
que mucho ausente gima,  
si en todos sus fauores  
su ausencia me lastima?  
si de su dulce gloria  
logró solas fatigas la memoria?  
y en intimos desuelos  
en mis delicias me sembraron zelos?  
Mas quando considero en mi Amarili,  
quanto gusta brillar luz escondida,  
mas la quiero no vista, que ofendida:  
ay gloria mia, lo que gustas sea,  
cierto viua de amarte, y no te vea.

A

B

C

D

SYLVA SEGUNDA.

ARGUMENTO.

**C**ONVERSANDO assi Graciano con Pastrea cerca de la diuina Amarili, Adamio insigne pecador en terminos de Naturaleza sin lumbré de fee, torpe idolatra, a soma por la sierra imminente al valle, monstruo de todo punto estantoso, con cuya vista se estremece el boque, y el lago, buyen las Ninfas, y que dan elados los pastres: tropieça, y cae entre las peñas Adamio, jubé Graciano, y traele en sus brazos al parque, y auiendo vuelto en si, le pide, que les diga, quien es, y idonde va: Adamio entre geridos cuenta el conocimiento que la Naturaleza a su madre le dio assi de las cosas de este Vniuerso, como de Dios: el desperdicio de los bienes naturales en vicios: el auerse despeñado en idolatrias, aun contradiciendose lo la misma lumbré de su Naturaleza: el infeliz estado, en que se vio por auer seguido estos errores, assi intellectuales, como morales: en especial pondera las congojas, que padecio quando en vn sueño fue lleuado al infierno à que experimentase los tormentos, que le estaban preuenidos: que despertando de este sueño trató de yr al tribunal de Dios, à pedirle clemencia, pero que començo à luchar con sus mismos pensamientos sobre esperanças, y recelos de el perdón: que apareciendosele vn hermoso ouen le auiso, que si queria yr seguro al tribunal de Dios lleuase en su amparo vna hermana suya, à que en el mismo Dios tenia rendidos sus amores: que entonces sintio en el coraçon vn impulso tierno, si obscuro, de que aquella hermana suya se nombraba Maria: que auiendo rodeado todo este mundo nueuo en busca suya, auia llegado aquel valle: preguntales si acaso saben de ella, y en especial à Graciano, quien es, y qual es su linage; agradecido a las caricias, con que le hospedò.

**A** Las ternuras de el Pastor diuino yba à satisfacer la Ninfa, quando

por la sierra imminente al sacro valle,  
 que tan aspera siendo, como altiua,  
 con desden ambicioso  
 laba de pie con arte al bosque vmbroso:  
 entre amenazas brutas de peñascos,  
 y esteriles preñezes de carrascos,  
 començò a descender en trage de hombre  
 el mas funesto parto de el Frèbo:  
 cuerpo, si nó de monte, de gigante,  
 obscura llama en tragico semblante,  
 y a fiera proporcion del rostro adusto  
 todo era horrores el jayan robusto.

A

B

C

D

Estremeciose el soto  
 de ver aquella viua, ò noche, ò sombra,  
 a quien seruia vn pino de cayado:  
 con el pelo feroz, y vista asombra  
 el lugubre ganado,  
 que conduce pastor à filuos roncòs,  
 mal abortados en quexidos broncos.  
 De el que en Trinacria lugubre cabrio  
 el crudo repastaba Polifemo,  
 impios renueuos son: color leonado,  
 que llama anima de el tartareo estio,  
 secretas garras, erizado el pelo,  
 y en los obscenos ojos torpe zelo.

Apenas dado auia  
 à vista de el lloroso Graciano,  
 pasos algunos tardo el que venia  
 monstruo deforme de la sierra al llano,  
 quando infelice tropeçò en los riscos,  
 que el pie le atenzaron basiliscos.  
 Con el dolor bramò el jayan funesto,  
 y respondiòle ronco el monte opuesto:  
 en las grutas vmbrosas  
 de seluas pavorosas

C

con

*Santuario de N. Señora*

con tragico ruido  
el eco retornó fatal quejido :  
la montaña tembló, gimió el collado,  
mientras con el pavor, de la alta sierra  
rodaban los peñascos a la tierra;  
y en sombra elada al rigido fracaso

**E** saliò el temor, saliò el asombro al paso.

Con lobregas espumas Terebino  
hiruiò, correos de el peligro, espantos  
y en pali los las Ninfas arreboles  
miedos sudaron eclipsados soles;  
si bien con los alientos

de antiparificados mouimientos,  
con el torpe embaraço, mas ligeras  
por inhibirse á tan funestos males,

**F** rompen á viuo remo los cristales :

alli rendidos al Estigio yelo,  
y al subito fragor, yertas las bocas  
se vieron espirar ostias, y Focas  
mas desmintiendo espías al asombro  
de la borrasca, que Pluton fulmina,  
la espalda entonces al estruendo buelue

ázia su regia corte cristalina  
(como que el lago sin temor passca)  
la magnanima siempre Pasitea.

**G** Los misticos pastores  
en cardenos disfraces

abortando de el alma al rostro horrores,  
conuertidos en lirios, de acucenas,  
admiran, que tan presto hiziesse paces  
el yelo con la sangre entre las venas.

**M**as entanto que el miedo los ocupa  
con animosa lumbré Graciano,  
y en alma superior a la que en miembros  
el aliento vital oculta anima,



fintiendo el golpe fiero de las penas  
de el funebre Egeon, mas que los riesgos  
de su posible muerte,  
à vista de ella, y su pavor, mas fuerte  
con brio, que a su amor ardiente iguala,  
riesgos hollando heroico el monte escala:  
y olmo a la yedra de el jayan caido  
en braços de su zelo

traxo al gigante de la cumbre al suelo:  
que de vn esfuerço amante los abraços  
para cargar montañas tienen braços.

Bajò el tartareo horrendo peregrino,  
y con la amenidad, y la hermosura  
de Ninfas amorosas,  
que en flores olorosas,  
porque ver tanto horror en hombre admirã,  
orientales mareas  
con mas calor respiran  
vaporando al mirar por mas Sabeas;  
cobrò el alma y aliento  
mejorando de vista al pensamiento:  
deuiendo a la amenissima frescura  
la que sentia en sus dolores cura.

Ya los ausentes ojos  
a sus funciones viuas se aperciben,  
porque à cielo, y à luz mejor reuiuen  
libres de tanta noche, y tanto Erèbo,  
despues que al alma en soberano Oriente  
con mas dulce brillar despunta Febo,  
de el que forman sus rayos Orizonte  
huyendo ya las hijas de Aqueronte.

Ya los tartareos lugubres lamentos  
dulçuras estrañando en su cautiuo,  
los rigidos tormentos  
suspenden, y cadenas,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

dormidas al olor tan duras penas.  
Si bien el prodigioso caminante  
ánfia de tantos años, no podía  
hazer, que se rindiese al breue instante  
de aquel nunca esperado alegre día:  
con que en ayes, y lagrimas brotaba  
lo que de penas al sufrir sobraba.  
Mas Graciano, que con luz de el cielo  
a mas divinos aspiraba asuntos,  
sus graues confusions  
en estas breues le intimò razones.

E

O nueuo peregrino,  
en infamias horrendas prodigioso;  
que pena, que dolor te tiraniza  
el alma, que en el rostro congojoso  
entre tan fieras muertes agoniza?

F

Que volcanes son esos, que euaporas,  
que suspiras, que gimes, di, que lloras?  
Tanto penar funesto, tantas ansias  
partos no pueden ser de esta caída;  
otras causas congojan mas tu vida,  
que assomadas al rostro dan señales  
de nunca vistos en el orbe males.  
Asi remedie el cielo tus fatigas,  
que quien eres, y adonde vas, nos digas.

G

El alma entonces el jayan cobrando,  
y ya mas viuo aliento respirando,  
el acezo menudo,  
y el rostro al cielo, asi dezirles pudo.

Rompa el silencio tardo la congoja,  
que tanto tiempo me añudó la lengua:  
rasgue ya el pecho el viurez no mismo,  
que de mi vida con penosa mengua,  
de sus crueles mañas  
hizo viuar funèbre mis entrañas:

truenen el eco, q̄ forma en su hondo abismo  
el coraçon funesto: no recoja  
ya suspiros el alma: brote ardientes  
de lagrimas corrientes;  
y en tan tristes enojos  
mas que la infame lengua. hablen los ojos.

O Dios eterno! ò alma! ò cielos santos!  
Porque è viuido, si delictos tantos  
auian de ocupar mi torpe vida?

Como os la contare, si tan perdida  
tengo la cuenta en pensamientos locos?

En tantas canas, y años son tan pocos  
los que contaros puedo por viuidos,  
que contare mas facil los perdidos.

Que dias, ni que horas  
podrè dezir, que las viui infelice,  
si quando el tiempo en mi viuit difunto  
de que passado auia

señales imprimia,  
o gustos, antes que gozados, idos,  
o lugabres tormentos  
mis tristes fatigaban pensamientos?

A terca rebeldia  
de el alma mesma, que nombraba mia;  
viuió mis años el pecar proteruo;  
yo viui miedos fugitiuo fieruo,  
hasta que con crueles ignominias  
en carcella mas publica, y patente  
con tropa me prendieron indecente  
estas canas, verdugos, si alguaciles,  
mis mal logrados justiciando Abriles.

O como os estimara,  
que de contaros mis anales tristes  
vuestro amor compasiuo me escusara!  
Ay cielos, que dirè, si en mi fatiga!

*Santuario de N. Señora*

es preciso que solo afrentas diga,  
y todos mis acentos.

¿furtivos los promuncie de tormentos?

Mejor sera, zagales, que en suspiros

las congojas desate, que me oprimen:

**E**mas si aunque tanto el alma me lastimen,  
no escusays a mi afrenta el referiros

mi lamentable historia,

contarela, aunque tiemble la memoria.

Los Abries apenas

siempre loçanos en edad gallarda,

me encendieron alientos en la venas;

y (el alma joven convertida en Argos)

mirè de el orbe (con oculto imperio)

las que ciñe regiones, zonas, climas

**E**l Artico, y Antartico emisferio:

quando con altiuezes de linage,

que esfera tan corta no cabia,

por no sè quales rumbos se erigia

a fijar en los cielos omenage.

Con imperioso entonces señorio

lustraba todo el orbe como mio:

los astros y planetas luminosos,

que de el cielo en azul circunferencia

**G**son imperios de lombres populosos,

estados los miraba de mi herencias:

con que mi entendimiento

cuentas tomaba ya a su mouimiento:

y de este impulso altiuo gouernado

via con potestad en mis desuelos

la Republica hermosa de los cielos.

Si atento al sol miraba refulgente,

page me parecia diligente,

que al despuntar de el dia; madrugaba,

y a manos muchas de vestir, me daba,



Si bien quando en sus rayos aduertia,  
que el venir con su lumbre me influa,  
casi quedaba entonces persuadido,  
que con su luz me auia producido:  
y ya con vn respeto generoso  
lleguè a mirarle como a padre hermoso.

A

Assi perplejo estando, assi confuso,  
en luminosa nube repentina

con garuo, y nunca vista gentileza  
vna Reyna a los ojos se me puso,  
Toda era dulces pechos, toda manos,  
toda fecundidad, toda abundancia,

B

y nectares brotando soberanos  
comunicaba en ellos su substancia:  
tan fertil, y dichosa al derramarse,  
que en ella parecia acrecentarse,  
y ser mayor se via,  
quando mas liberal se repartia.

C

Que pensamientos, dijo, te congojan?  
Que miras a los cielos, que a su lumbre?  
Qual es la que te aqueja, pesadumbre?  
De mi tus ansias fia,  
quiza remedio a todas dar podria.

Aqui brotando jubilos el alma  
que mis suspiros, y penas mas vrgentes  
despejaron, de verlas, impacientes:

D

Quien eres tu, le dije, Reyna hermosa,  
que aun de mis pensamientos cuidadosa,  
tan sin recurso viendo mis dolores  
tantos me ofreces liberal faouores?  
Suauificando entonces el semblante,

estos me dixo amores elegante:  
Tan oculta è venido,  
que aun no me às conocido?

Engastadas en ti mirar pudieras

Santuario de N. Señora

definiciones mias verdaderas,  
pues por alma primera de tus bienes  
toda en medulas de tu ser me tienes:  
yo la Naturaleza, madre tuya  
en la vida animo,  
y como emanacion de mi te estimo:

**E** Si eres mi madre, replique, no es justo,  
que viua sumergido en tanto fusto,  
como la incertidumbre me ocasiona  
de no saber aun oy quien es mi padre:  
pues si no lo conosco, es bien que sienta,  
que mi nobleza no es honor, si afrenta.

Ya en el pecho me hieruen las hazañas  
que los hijos de Dioses emprendieron,  
con que immortal su claro nombre hizierõ,  
**F** villego à persuadirme,  
que solo Febo pudo producirme,  
pues solo viuo llamas, que a los cielos  
en siempre altiuos acometen buelos.

Ya desbrocha el alma, y pues me estimas  
por hijo tuyo, dime, soy luciente  
exalacion de alguna estrella ardiente?

Que la forma, que en mi la vida influye,  
sin duda por vn astro sustituye.

**G** Si los ojos humillo à ver el mundo,  
lo desprecio y lo piso:  
y en juzgarlo tan vil, induzgo auiso,

que no tengo a mi padre entre elementos:  
el ambicioso fuego, el mar, los vientos

**D** en seruirme conspiran con la tierra,  
luego miser en ellos no se encierran:

y estos altos anhelos  
me intiman, que mi padre està en los cielos.

Dime tambien, ò sabia madre mia,  
Quien es el Dios que me conserua, y cria,

Es este sol, que en astros luminosos  
rayos imprime, siempre imperiosos?  
Que si no me à burlado mi discurso,  
adorarle aprendi en el gran teatro  
delas fecundidades de su curso,  
con que todo este mundo viuifica,  
y el ser embuelto en luces comunica.

A qui Naturaleza: (en fin mi madre)  
me retornò apacible: No te engañas:  
tu padre de los cielos en la corte  
reyna feliz: y de este el igneo aliento,  
que viue, en ti, te sirua de argumento.  
Pero con ser tu espíritu tan alto,  
dió tu honor al subir, muy corto el salto.

Ves esse sol, y estrellas,  
que claro brilla èl, que puras ellas?  
Ves de el cielo el decoro,  
sobre sacros coronado de oro?

Ves essa luna hermosa  
con imperio de dia en noche ymbrosa?  
Todos son tus siuientes,  
mas lineas trepa la ambicion que sientes.

Pero sutil me arguyes,  
que no por esto las congojas huyes,  
con que en infame desconuelo lloras,  
por que tu padre ignoras:  
satisfacerte quiero,  
y esse penar quitarte lastimero:

Tu padre es Dios: no sol, ni cuerpo alguno  
como causa primera  
en tus acciones, è en tu vida, impera.  
Dios incorporado, eterno, sabio, immenso  
su imperial augustissimo palacio  
tiene en la corte empirica luminosa;  
de donde mundos ambos emittente

A

B

C

D

D

*Santuario de N. Señora*

con imperio dispone omnipotente.

Yo con su influjo me copie en vn hombre,  
que Adam se apellidò, de quien tu nombre  
tomaste con el ser, pues siempre às sido  
por Adamio en el mundo conocido.

**E** Estas razones pronunciò, y entonces  
a mi Naturaleza en vn silencio,  
por lleno de prodigios, inefable,  
sin dexarla de oyr intimamente,  
la senti en mis entrañas eloquente;  
y sin partirse de mis ojos, pudo  
tener al alma consistorio mudo;  
pues oculta en mi mismo supò hablarme  
tal, que pudieffe oyendola, escucharme.

**F** Ya veys, pastores, que me nombro Adamio,  
porque de Adam longeuo  
soy en el mundo natural renueuo.

O que gusto me dio, que mi prosapia  
fuesse de Dios emanacion sublime!  
Mas ày hado crüel! Desuanecime,  
y alli desconocido hallè mi vlt rage,  
donde pudiera en nobles gratitudes  
fundar eterno honor à mi linage.

Mas luego me arguyeron confusiones;  
**G** Como mi padre ser mi Dios podia,  
si en tan otra region, que Dios, me via?  
Con este pensamiento congojoso  
al alto tribunal de Dios augusto,  
en que al biforme mundo eterno impera,  
subi en las viuas llamas de mi hoguera.

**C** Monarca eterno (assi le hablè) si es justo,  
que tu Grandeza incomparable adore,  
como mi voluntad, mi entendimiento:  
no juzgues, te suplico, atreuimiento,  
si por salir de lugubres cuidados,

pretendo



pretendo en tus estrados  
saber de este viuir, y de este aliento  
(para mayor de gratitud motiuo)  
de quien, como de padre, lo recibo,

Pero si ya permites,  
que a mi Naturaleza,  
dè credito en razon de mi nobleza,

Que soy de tu linage: Que mi padre  
eres, me dixo: en esta fee lo digo,  
y hallo de serlo en este ardor testigo.

Si bien en los humanos contingentes  
contra mi altiua presuncion oculta  
constante la experiencia dificulta.

Suplicote Señor, que à mi ignorancia  
(porque tan vil despeje incertidumbre)  
vn rayo comuniques de tu lumbre.

Aqui el Señor, cuyo blason eterno  
labrò en si misma la Verdad mas pura,  
esta luz dirigió a mi noche obscura:

Yo soy tu Padre, dixo, yo la vida  
a mi viuir te influyo parecida:  
de mi deriuas tu primer linage;

que a la correspondencia  
dispuse hipotecar tu misma essencia.

O ciego error! ó frenesi insolente!  
ò loco, y temerario de uaneo!

Quando el verme de Dios reconocido  
con empeños de amor por hijo suyo,  
mano me daba para hazer empleo  
de mis gratos amores

en sus mas soberanos resplandores,  
me cautiò la mas auara suerte  
en esta anticipada infame muerte.

Señor, si eres mi padre, dixeste altiuo,  
y tuya la substancia, con que viuo,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

que vn mayorazgo opimo por mi herencia  
tu Real Derecho me adjudica, es llano;  
quiero en tanto caudal probar la mano,  
y ver lo que adelanta mi prudencia;  
manda Señor, que se me de mi parte;

**E** para que de mi industria luzga el arte.

Pesò le a Dios, que yo me resoluiesse  
a tanto despeñarme;

y para encaminarme,  
quitandose del rostro algunos rayos,

**M** que me causaran mas que luz, de smayos;

Acercate, me dixotierno, y mira,

que aun no me as conocido,

pues tu ambicion suspira

**F** (sin guardar el decoro a mi consejo)

de tan lubricos bienes el manejo.

Poco de mi confias, mas espera:

que quien el ser te dio, tambien te diera

las llaves de la hazienda que te guarda,

si no viera, que no es entiquete

permitir la à tu error, sino perderte.

Si se le antoja a tu furor, que tarda,

no la atencion diuisas de amor puro,

que solo espera verte mas maduro:

**G** firme las peticiones tu proueecho,

yràs de mis finezas satisfecho:

Pero yo repeti como vna fiera,

Dame, Señor, la parte que me toca.

A suplica tan loca

la prouission, si justa, mas seuera,

fue relajarme a mi consejo errado;

las riendas darne en potro desbocado,

tan rapido, y violento en la carrera,

como os informaràn estos despeños.

Miraton me halaguenos

el dulce señorío,  
el claro entendimiento,  
la mocedad gallarda, el jounen brio,  
la altiua presuncion, el ardimiento:  
y loco, y sin auiso  
mas infeliz Narciso  
carguè de estos espejos,  
no donde en glorias de mi honor mirarme,  
fino donde a mi vista despeñarme.

Fuime de Dios (ó loco error!) tan lejos,  
que en la desfermejança  
de el ser, y de el viuir, y de el contento,  
hize region con el infierno a parte:  
despejè de mi vista la esperança  
de el cielo, y de la gloria,  
poniendo todo el arte,  
y haziendo executoria  
de que los de mis bienes desperdicios  
fuiessen holocausto a Dioses vicios.

No se como os intime  
de aquel despeño el temerario asunto.  
No solo era prendarme  
en ausencias de Dios, y de sus gozos,  
fino a sus tristes odios condenarme:  
en nunca ver a Dios, y aborrecerle,  
con tragica ofadia  
empeñando se terca mi porfia.

Mas lo que nunca acaba de allombarme,  
aunque me oprime en funebres abismos  
de ciegas confusiones;  
es que auiendo aprendido adoraciones  
de vn Dios en testimonios euidentes,  
impelido de luces aparentes  
con pertinaz infame rebeldia  
apagando las luces al discurso,

A

B

C

D

despeños

*Santuario de N. Señora*

despeños repeti de idolatria.

**E** Mi misma racional Naturaleza  
no me enseñó de Dios la suma alteza?  
No subí yo a mirarla, y a mis ojos  
testigos ciertos hice de la cumbre,  
en que preside al mismo sol, su lumbre?  
No le adoré de el ser Monarca solo,  
quando por firmes juros de mi herencia  
le pedi los tesoros de mi esencia?  
Pues como me rendí a veneraciones  
de el sol, y las estrellas,

quando es criado él, y esclavo ellas?  
O conciencia en torpezas despeñada?  
Nunca de Dios al culto me atreuiera,  
si esclavo infame de el pecar no fuera.

**F** Al fin, pastores, en discurso breue  
tan pobre me dejó el deleite aleue,  
tan roto, tan desnudo, y tan hambriento,  
como euidente enseña  
este rostro, y color, este vil trage.  
en que aun la infamia alta me desdena.

O qual me vide, cielos!  
yo misero, que antes  
telas rompi festiuo roçagantes,  
**G** que a brillar con los astros competian:  
yo, a quien en fresco Abril entre renian  
lisonjas de el amor, de el gusto pompas:  
yo, que a las dulces de la fama trompas  
teatro fui de honor, eco de gloria:  
oy soy vn espectáculo de afrentas,  
y oy palida, y cobarde  
rehusa la memoria

hazer de mis vilezas triste alarde,

No relas ya, vilísimos andrajos  
al mas furioso yelo permitian



portillos desleales,  
 quando en prission de liquidos cristales  
 lagos teniendo, estanques, rios, fuentes,  
 potestad blasonaba imperiosa,  
 pues les aprisionaba las corrientes.  
 Comiome el hambre los robustos brios;  
 tanto que ya ni aliento, ni comida  
 hallaba, en que ahirmar la enferma vida.

O que cruel, que rigido atormenta  
 el vicio a quien por el de Dios se ausenta!  
 O como quien de Dios sacude el yugo  
 por mas que alegre libertad blasone,  
 en el potro se pone,  
 y en impias manos de fatal verdugo!

Ay del alma atreuida,  
 que imaginò insolente,  
 que de su Dios, ausente  
 delicias mas suaves,  
 que quien su vida, y gloria  
 le influye entre dulcissimos consuelos,  
 podia prometerse en tierra, o cielos.

En ansias naufragando tan funestas,  
 al halago de luz no conocida,  
 tratè de reduzir me a los vmbrales  
 de Dios mi padre: que de entrañas tales  
 semblante, y aun abraços apacibles  
 tal vez me prometì: pero imposibles  
 con mascara enemiga  
 me los pinraba luego mi fatiga:

Quien tanto a delinquido  
 contra Dios, atreuido,  
 con que verguenga, o cara  
 se le pondra a los ojos,  
 duros causando a su justicia enojos?  
 pues no obliga a clemencia

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

quien sobre la insolencia,  
de el tribunal no tiembla, ò de la vara.  
Cuenta te pedira de tanta hazienda  
como de ti fiò; y aun mas horrenda  
de auersela pedido, que gastado,  
E pues si aqui loco, alli anduiste ofado.

Quica de tantos tiempos el oluido  
mis crimines aura disminuido,  
y la lima fatal de tantos años  
menores de mi error tendra los daños.

Ay triste! Mas seuera  
es la sentencia, que tu culpa espera.  
La irritada paciencia, quanto tarda  
en romper el enojo, es nube parda,

F que mientras mas congela, y mas vapores,  
en mas ardientes rayos sus furores  
en fin rompe feroz, y las entrañas  
como à cerulea vobra en tronidos  
meteoros le rasgan atreuidos.

Ay ciclos! Ay de mi, si la paciencia  
de el mismo Dios acusa mi insolencia!

O ignominiosa vida!

O paciencia ofendida!

No tanto los enojos,

G ò Grande Dios, de tu justicia siento,  
como ver a los ojos

de tu dulce sufrir, mi atreuimiento.

O Dios, ò Dios sufrido!

Quedóte por ventura

en los cofres del pecho mas dulçura?

Que segun en sufrirme la gastaste,

no se con qual entonces te quedaste:

A la que te sobró clemencia, pido,

que no tu sufrimiento

sentencie mi tormento.

si me ás de condenar, no en tribunales  
de tu sufrir sustancias de mis males  
el proceso fatal; y la sentencia  
tu justicia la dé, no tu paciencia.

No digas, que tu hijo me nombraсте,  
ni que à tan dulce honor ingrato è sido:  
porque de mi congoja en el contraste  
mas pesará de infierno  
solo llamarme a tu dulçura ingrato,  
que en el confuso Auerno  
de tristes furias el horrendo trato.

Dissimulate, y di, que me castigas  
por Dios no respetado: mas no digas,  
que por padre no amado, ni temido,  
ni porque tanto amor hollè, atreuido.

O pecados! Aquí dejáros quiero,  
verè en el tribunal no tan seüero  
de el Iuez el horrífico semblante.

Ay triste, que porfia  
mi culpa en no dejar mi compañía:  
antes de el alma esclava  
con garras tenacíssimas se traua-

O mundanas delicias!  
si entonces tan suaves  
me haziades caricias,  
quien en dolores os trocò tan graues?

Quedaos, infame carga, triste peso.

Mas ai de mi infelice,  
que no admiren regreso  
las cédulas que hize  
con la sangre de el alma (que es el gusto)  
de el tartaro enojoso al Rey adusto:

y mientras mas despidò  
mis culpas insolentes,  
de sus feroces dientes

A

B

C

D

D

con

*Santuario de N. Señora*

con mas tenacidad me lloro asido,  
sucediendo a mi daño  
ya casi sin remedio el defengaño.

**E**stos que veis, de cabras torpes hijos,  
pecados mios son, ay cielo! impresos  
en laminas de el alma eterna eternas:  
quien hundirse pudiera en las cauernas,  
o en la honda noche de el infierno mismo,  
quien en los calabogos de el abismo:  
antes que verse siempre rodeado  
de tan funesto, y lugubre ganado!  
mas en fin lo padefco, y donde quiera  
siento en verlo, congoja tan seuera,  
que el alma triste sin aliuio llora,  
o en ayes repetidos se euapora.

**F**O violencia fatal de la costumbre,  
que apaciento mi mesma pesadumbre:  
y con abominarlos toda el alma,  
necesidad en mi no se qual siento,  
que en fin los apaciento.

Verlos me assombra; pero cierto halago  
experimento en ver mi mismo estrago:  
y brumandome duros eslabones,  
me regala el crujiir de mis prisiones,  
con que sabrosa el alma no procura  
**G**romper la carcel, que lamenta dura.

Caerme visteys en la cumbre altiua  
de esse rajado monte: no en las peñas  
incauto tropecè; la fraude esquiua  
de vno de estos cabritos,  
con cuya piel se cubren mis delitos,  
supo tretas hazer al pie doliente,  
por despañar mi vida al lago ardiente:  
libròme la paciencia  
que irritò tantas vezes mi insolencia.



mas no escusò mostrarme quanto deuo  
pagar de penas en el triste Erèbo,  
y de aqui me nacieron las congojas,  
que visteys en mi tragico semblante,  
en cuyo eclipsi externo  
visteys el que temi de el sol eterno.

Pero como os dirè lo que vna noche  
(si durmiendo, no sè, mas fue sin duda  
de el alma en atentissimo desuelo)  
de tartareas fatigas, y congojas  
sentirme permitiò benigno el cielo!  
Ay Dios piadoso siempre; tu clemencia  
adoro por tan lugubre experiencia:  
pues si viuo al infierno me exponias,  
que no lo viesse muerto, preuenias.

Con estos importunos sobresaltos  
rendido al peso de immortal fatiga  
los de el alma cuidados mas crueles  
detèrninè cambiar con el reposo:  
mas el o desdenoso  
de genero tan vil, o ya cansado  
de auer con mis porfias contratado,  
si me halagò, no fue por darme aliuio,  
pues antes con lisonja traicionera  
la pena al alma anticipò mas fiera;  
de el Tartaro cruel a sombra esquiua  
espaldas hizo, y en eterna muerte  
fenti penar el alma estando viua.

Rindiome en fin el sueño  
entonces tan infiel, quanto alagueño;  
y quando sus abraços amorosos,  
(a tan dulce morir el alma asida)  
caricias los juzgaba de la vida,  
no sé si fue el espíritu desnado  
de la que viste material corteza,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

o en su carcel el triste, arrebatado  
se vio infelice de esquadron membrudo,  
que embuelto en vn estigio remolino  
de el reyno de Pluton tomó el camino,

**E** Como os dirè el espanto pauoroso,  
el horrendo temblor, los trasudores,  
y palida agonia,  
que en primicias de infierno padecia?  
Suele acá el sobresalto repentino  
robar al alma la atencion, y el tino,  
con que mientras el riesgo vè imminente,  
difunta de temerlo, no lo siente.

Ay Dios! Como en tan rigidos pauores  
tan viuo al alma le quedò el sentido,  
que ocupada de riesgo tan temido,  
**F** mas intimos sintièsse sus dolores?

O Dios omnipotente justiciero,  
que solo aun amagar de tu semblante  
viuo en mas penas, si de assombro muero.

En vn campo me vi, que en llama negra  
vna auarienta lumbre

mostraba para eterna pesadumbre;  
pues en su claridad de gloria el dia  
todo en sombras, y horror ano checia;  
y en tan obscuro abismo solo espantos  
**G** terribles via, y escuchaba llantos.

No se, como os exprima  
de aquella luz la tenebrosa grima;  
pues en sus enlutados resplandores  
solo se forman de la luz dolores;  
y con sus rayos solo ven los ojos  
lo que eternos causarles puede enojos.

Castigo lo juzguè de el desatino,  
con que en la pura luz de el sol diuino  
en vez de glorias engastè pecados,

y en medio de su esfera refulgente  
fui contra tanta lumbre, delincente.  
O inspiraciones santas despreciadas!  
que bien en aquel fuego os vi vengadas!  
Aqui todas soys luz, para que vea  
el pecador los gustos de la gloria:  
el misero os sepulta en noche fea,  
y es en el duro tartaro el desquite,  
que en verdugo esplendor se precipite.

A

Era anchuroso el campo, mas el fuego  
me encarcelò en tan intima apretura,  
que casi me afligia  
lo estrecho mas, que el fuego en que moria:  
este senti, que al alma se passaba,  
y el espiritu mismo me quemaba;  
en las de el viuo coraçon medulas,  
y en las de el alma mas sutiles venas  
introduciendo de el infierno penas.

B

Ved ya, qual estaria  
alma, que tanto Auerno en si tenia.  
Comencò a agonizar la triste entonces  
con tan desesperado ahogamiento,  
que desfaya al decirlo el pensamiento;  
los hiperboles todos desiguales  
siendo al grado menor de aquellos males.  
Decir, que alli se arranca el alma, es poco,  
pues con eso fenece aca la vida,  
y alli se llora al fuego mas asida:  
y entre el rigor, que siente, y le amenaza,  
ella por acabar se despedaça.

C

Mas ay dolor: que vi confederados  
los tiempos todos en correr parados:  
y no se qual mostraban mouimiento,  
que entonces los miraba mas de asiento.  
Ay tiempo! si en los gustos presuroso

D

*Santuario de N. Señora*

de nuestras glorias auariento vuelas,  
como entonces te vi tan pereçoso,  
como las alas por mimal dejaste,  
como de tiempo a eternidad pasaste?

Ay pastores del alma,  
**E** todo el lenguaje, y el discurso calma,  
ver que quando en hoguera tal me abraço,  
ni muero yo, ni el tiempo mueue vn paso:  
y quando tan horribles son las penas,  
si su fin se me antoja ya vezino,  
como que posesion entonces toma,  
la eternidad de horror cargada assoma.

Ay Dios, si a mis maldades  
das justo de tormento eternidades,  
**F** como a pecar me atreuo,  
como mi error tan adelante lleuo,  
que soy en afectiuas duraciones  
eterno delinquente,  
a quien castigas justo eternamente?

Mas como explicarè el enigma triste,  
que entre las llamas, alma, padeciste?  
Desafuciado yó entre tantas penas,  
con la rauia immortal sangriento, y loco  
aborrecia a Dios con todo empeño;

**G** blasfemaba su nombre, y en furores  
todos se alimentaban mis dolores;  
y perdida de verle la esperança  
apelaba rauioso a la vengança;  
en mi imaginacion assi ofendida  
por instantes quitandole la vida:  
y en estos relamiendome ardimientos  
cierto señaba aliuio en mis tormentos.

En estos pues freneticos furores  
no se quales sentia a Dios amores;  
y no verle la cara mas sentia,



que juntas quantas penas padecia;  
y de no sè qual gusto arrebatado,  
tanto el gozar su vista desseaba,  
que entonces me llorè mas condenado,  
quando el gusto de verle me faltaba:  
y entre la tempestad de estas congojas  
ya de no verle, ya de verme en llamas  
la gloria, y hermosura blasfemando  
de el mismo, a quien estaba deseando,  
no sè en que lengua, o terminos os diga  
la que entonces passè immortal fatiga.

Solo me consolò (si ya consuelo  
puede caber en carcel tan horrible)  
que vi cerca de mi passar la Muerte.

no es, pastores, creible,  
quanto me pareciò gallarda, y bella,  
quantos me prometì fauores de ella.  
A abraçarla corri, mas ella al punto  
me dexò con huirme, mas difunto:  
Muerte (exclamè lloroso) porque huyes  
de vn triste, a quiè en tãta muerte instruyes?  
Tus regiones son estas, y este espacio  
no me podràs negar, que es tu palacio:  
si en el a quien te busca no respondes,  
mas que tu rostro, tu grandeza escondes.

En fin la Muerte huyó, mientras en vano  
aliuios esperaba por su mano:

sin la muerte me vi en morir eterno,  
no sè como ahogado en vna vida,  
que solo influye muerte repetida,  
en immortal abismo

el morir renaciendo de mi mismo.  
Mas viendome en viuir desesperado,  
ya de la Muerte misma desdeñado,  
creciò el volcan de penas tan esquiuo,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

que a puro padecer sus llamas fieras,  
pasè de tanta muerte a verme viuo.

**E** Despertè tan turbado,  
que en el mundo me via, y condenado:  
sueño juzgando ya el estar despierto,  
y mas firme verdad llorar me muerto;  
imaginando engaño, ò fantasia  
el persuadir me entonces, que viuia.

Certifiqueme en fin, que a la experiencia  
confirmacion pedi de mi sentencia;  
y con pavor causado de las vistas  
de la carcel eterna, y de las ansias,  
que en grutas de funesta noche llenas  
me anticipaban immortales penas,  
asì gemi con lagrimas, sentidas  
por verse de el consuelo despedidas.

**F** O Dios, como ofenderte  
osè empeñado, sin temer tus iras;  
si en abismos hundir de eterna muerte  
puedes al reo, que enojado miras?  
Adonde yrè de ti? si en el profundo,  
te encuentro riguroso justiciero,  
y entonces fugitiuo salgo al mundo,  
no menos hallo tu rigor seuero:

**G** a quien entan mortal congoja, y pena  
suplicarè me ampare?  
mas en la causa agena  
quien ay que por vn solo se declare?

Ay de mi desdichado,  
ay de mi solo, y triste,  
pues solo acompoñado,  
de viboras de el palido Leteo,  
y sombras hijas de Aqueron, me veo:  
y si la luz me viste,  
de el compassiuo dia,

me asombra entonces mas su compañia.

Teniendo a Dios tan justamente airado,  
esclauo soy herrado  
de la enojada muerte,  
y bien seme permite,  
que despedido de el viuir la irrite:  
leones, tigres, rayos,

matad a quien con mas rigores muere  
en garras de tan lugubres desmayos.

Mas ay de mi infelice,  
que mientras mas me empeño en tristes iras,  
con mi loco furor incauto ofendo  
a Dios mi padre, que aplacar pretendo.

Antes quiero negarle padre mio,  
y hundirme en los estigios calabozos,  
que frustrarle su mas dulce alabança  
con mi desconfiança:

loco, o bruto serè si desconfio  
de quien adora padre mi aluedrio:  
pues sin duda no fiente lo que nombra  
quien las congijas, y ansias, que padece,  
no se anima a fiar de el que apellida  
autor, y dulce fuente de su vida.

Y mis funestos lubricos errores,  
mis tragicos delitos,  
mas que estrellas, y plantas infinitos?  
Ay triste, lleuarelos  
de lagrimas cubiertos a su vista;  
que siendo sus rigores todos zelos,  
le aplacará mi lloro

si su fauor, y su clemencia imploro.  
En las de el rostro cristalinas fuentes  
de el nacar coraçon hermosas perlas  
le ofrecerán mis lagrimas ardientes:  
quiça con tal cohecho

A

B

C

D

D

*Santuario de N. Señora*

A me admitirá su amor, ya satisfecho,  
y à penitentes voces de mis ojos  
se daràn a partido sus enojos.

Mas ay, que no me arreo  
a ver le solo el rigido semblante:

E que aunque nacar, y perlas tan preciosas  
le presenten mis lagrimas hermosas,  
si a su vista no llevo  
vn empeñado en mi fauor padrino,  
con riesgo mucho al tribunal camino.

En estas marañadas confusiones  
el alma se anegaba,  
quando por intelectiles regiones  
las ondas sosegò, en que naufragaba,  
un joven sobre hiperboles gallardo,  
F como quando entre nubes, y arreboles  
el matutino sol se viste soles.

En viendole cobrè color, y aliento,  
mejor dirè el espiritu, y la vida;  
y mas quando a mi pena antecesora  
de mi expelió con esta voz decora:

Si temes la justicia,  
si los duros rigores  
de el que juez, y padre has ofendido,  
y buscas, quien le aplaque, y te apadrine,  
G no ya infeliz te llores,  
que a dar te luz de tu remedio vine.

Sola una hermana tuya  
harà, que a su fauor te restirny a  
el padre que ofendiste,  
quando loco el respeto le perdiste:  
por que en llegando a ver sus tiernos ojos,  
trueca Dios en dulçura sus enojos.

Euaporò se el rayo en lumbre pura,  
dejandome, aunque en noche tan obscura



para llegar al puerto estrella fija.  
Tu hermana pronunció la voz luziente:  
ay cielos! mas si es hija  
de aquel longeuo Adam, de quien deciendo,  
esta por quien ganar à Dios pretendo?  
Mas de mi Padre Adam si sangre tiene,  
como la magestad de Dios glorioso  
tan satisfecho està de su belleza,  
que en viendola remite su dureza?

Ay cielo Santo! A y dulce hermana mia,  
ay vnico remedio de mis males.  
Si eres hija de Adam, mas parentesco  
la triaca tendrà, que Dios me embia,  
con la mortal ponçoña que padezco.

Qual será su apellido? Ay cielos fantos?  
que nombre soberano, y milagroso  
es este, que de alientos, y auras puras  
se articula. no se si en los oydos,  
ò en los del tierno coraçon sentidos?  
Maria, dulcemente me repiten  
no se en que voz suaue, ó en que lengua  
vnos ocultos, si formados ecos,  
que en amorosa gloria me derriten:  
huyendo ya mis tristes embelecios,  
y hallandome de gloria. y luz vestido,  
solo porque à asomado su apellido.

Ay lagrimas: mejor dirè, palabras,  
que el coraçon á solas articula;  
pues que naceys del puro sentimiento,  
que en si padece el alma, y con vosotras:  
ningun concepto suyo dissimula:  
dezidme como vino a sus oydos  
este que siento en ecos escondidos  
rebofando a los ojos alegria,  
todo dulçuras nombre de Maria?

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

**E**n alas de que Zefiro diuino  
nombre ran soberano, y dulce vino?  
Pero que extraño agora lo que el Cielo  
en liciones de cifras repetidas  
siempre me dio a entender, como a escódidast?  
El coraçon leal en mis congojas,  
quando la confiança o anublada,  
o de el consuelo mismo despreciada,  
me dejaba en tristissimo desierto  
dudoso asilo, si el peligro cierto;  
en el galerno de sus alas rojas,  
que mi remedio estaba me decia  
en las silabas dulces de Maria.

**F** Quando el cielo, que lúbres almas viué,  
glorias de Dios en noche mas serena  
en planas de safir enamorado  
con letras de oro fulgurante escriuie:  
si huyendo de mi pena  
en admirar sus rasgos me ocupaba,  
en su dulçura amena  
o ya fuesse la vista, o fantasia,  
letras de luz con tal primor formaba,  
que su constelacion era un Maria.

**G** Quando mis vicios me causaban ascos,  
y de ellos fugitiuo al arduo monte  
subia a ver si desde sus peñascos  
mas benigno miraba el horizonte;  
el ayre tierno, que entre riscos duros  
con halago suaue me assistia,  
ciertos soplabá a mi pavor seguros,  
el nombre resonando de Maria.

Que aguardo pues, que temo?  
**E**ta es sin duda mi dichosa hermana;  
esta la que el Oraculo supremo  
me dijo, que en deifica hermosura

esta la que el oraculo supremo  
me dixo, que en deifica hermosura  
tiene de mi mortal dolor la cura.  
Mas ay, cielos piadosos, en que clima  
podrè joyel hallar de tanta estima?  
Saldrè, y en ciego erratico camino  
su piedad me sera farol diuino,  
pues no permitirà, que a mis sudores  
burlen sus gratos siempre resplandores.

Con estas animosas ansias vengo  
en busca, amigos, de esta dulce prenda,  
donde mis glorias en mi sangre tengo.  
Ya por amenidades de los valles,  
ya por las asperezas de los montes,  
ya en los caminos, ya en la oculta senda,  
a todos horizontes,  
de noche, a los crepusculos, al dia,  
busco la luz clemente de Maria:  
que assi se llama dice el pensamiento,  
y tengo por sin duda,  
que con su propio nombre la saluda.

Si por dicha sabeys, pastores, de ella,  
encaminadme al norte de mi estrella  
assi en vuestras congojas  
todas aliuio os llueuan estas hojas.

Mas tú, pastor tres vezes generoso,  
que viendome assi triste, assi afrentoso,  
en aliuiar mi pena assi te esmeras,  
quando de mi ningun retorno esperas:  
qual es tu nombre, dime,  
tu calidad me exprime;  
mas si á mi vista doy consentimiento,  
ya se me traslució tu nacimiento,  
pues si el coro de Gracias hijo tiene,  
quien tales exerció de gracia honores.

A

B

C

D

sangre

*Santuario de N. Señora*

A sangre tiene de Gracias superiores.

Y pues ya de tus ordenes precisos  
executè funebres obediencias,  
contando de mi historia  
los fiebles successos,

E por mas que se afrentase la memoria:  
ya no seran excessos  
de mi segura, y firme confiança  
suplicarte me digas, que orizontes,  
que sierras, y que montes,  
que plantas que florestas, que payses  
son estos, en que moras,  
y si à caso por Dios al sol adoras.

Porque quanto en aqueste valle miro,  
desde la mata humilde a la alta cumbre,  
F todo lo viste refulgente lumbré:  
y aunque no entiendo el como, estoy mirado  
que fuego celestial lo està animando:  
de donde a tanta luz constante infero,  
que el Dios aqui se adora verdadero.

Con modestia animada de alegria  
(si con ternura dulce) afectuoso  
escuchò Graeciano al peregrino  
el mar de penas, que en su pecho heruia:

G y porque yà la noche en altas nubes  
colgando yba el pauellon funesto  
al jornalero mundo, que adormido  
enbraços de el descanso se acostaba,  
al huesped, que rendido  
ala congoja lugubre miraba,  
mas que a lo graue de importuno sueño,  
despues de las delicias de las mesas,  
que las zagalas en primor profesas  
a la ocasion prudentes ministraron,  
aconsejó el reposo,



mientras el sol aun en la tumba, hermoso,  
 en el fecundo hogar de el claro dia  
 fenix gallardo al orbe renacia.

## SYLVA TERCERA.

### ARGUMENTO.

**G**raciano despues de auer consolado à Adamio con la espe-  
 rança cierta de su remedio por mano de la diuina Amari-  
 li hermana suya, para dezirle su linage, como se lo auia pedido,  
 le explica los dos nacimietos por la Gracia, y por la Culpa, mos-  
 trando las infelices propiedades de los hijos de la Culpa, qual  
 era al presente Adamio: y las felicidades de los hijos de la Gra-  
 cia, qual era Graciano: el qual entre las glorias que cuenta de la  
 Gracia, como de diuina madre suya, queda rendido a las violen-  
 cias de vn amoroso deliquio: con esta ocasion prosigue Sereno la  
 misma materia ilustrando de el todo la filiación de Dios por Gra-  
 cia: o pone Ieselio, que no solo la Gracia haze hijos de Dios, pues  
 su Magestad dixo à Adamio, siendo enorme pecador, que era  
 hijo suyo: con este motiuo explica Sereno otro genero de filiación  
 imperfecta, que respeto de Dios tienen las criaturas en su ser na-  
 tural por la semejança de el diuino ser, que gozan: pregunta A-  
 damio, si Maria es hija de la Gracia, dificultando serlo, pues  
 era hermana suya: ressondele Olibio, que si, y declarale como  
 Maria fue mayorazgo de la Gracia, aun dentro de los fueros de  
 Naturaleza: replicale Fortunio, que Maria no es hija, sino diui-  
 na madre de la Gracia: confirma esto Sirecto con la autoridad de  
 Montano, à quien oyò dezir los excessiuos priuilegios, con que  
 el diuino Pastor Nazareno, en los montes de Palestina regalaba  
 una cordera en concurrencia de las otras: mas viendo todos  
 tan marañada en dificultades la materia, ruegan à Graciano les  
 diga con certidumbre la dignidad de Maria, y el se dispone à ello  
 con aplauso general de el valle, y lago.

*Santuario de N. Señora*

**D**E Céfalo dejó el amante lecho  
con resabios de auer dormido amores  
de las veloces horas compélida  
el alba presurosa

**E** con la fatiga, mas que siempre hermosa;  
y de torpes ahaques de beleño  
con vitales epitimas de lumbre  
(animosos antidotos de el sueño)  
curò al enfermo mundo:  
y Adamio entonces, que en lo mas profundo  
de la importuna fatigosa noche,  
no al sueño tanto, como a la costumbre  
de vn padecer constantemente impio,  
rendido auia el misero aluedrio:

**F** con lagrimas de el alba compañeras  
suplica Graciano,  
que a sus congojas fieras  
piadoso muestre el norte soberano,  
que ya con mas seguro impulso fia  
hallar entre sus labios a Maria:  
y Graciano a peticion tan justa  
assi su ingenio, y eloquencia ajusta,  
Cobra el vital aliento;

**G** a tus glorias, Adamio, te acelera,  
despide ya el tormento,  
que en las medulas de tu vida impera,  
despues que incauto en tu viuir surtiste  
tartateo ahogo por essencia triste:  
dilata el coraçon, que ya el consuelo,  
que ansioso buscas, te le muestra el cielo.

Y començando a darte las noticias,  
que imploras congojoso,  
por el fulgor, que miras, prodigioso  
en mi, y en mis sagrados compañeros,  
y en estas seluas, arboles, y flores:

quiero que entiendas, huesped, los honores,  
que misero perdiste,  
quando a los reynos de el pecarte fuiste,  
y la sublime filiacion diuina  
trocaste en tanta lugubre ruyna.

A mi, pastor, me llaman Graciano :  
si bien, Esclauo amante de Maria  
es el timbre maior, de que blasono.  
Si ya puedes oyrlo, soy tu hermano,  
pues la Naturaleza,  
que haciendo executoria a tu nobleza,  
te apellidó fecunda madre tuya,  
no ay duda, que lo es mia;  
sin que contra tan firme Teologia  
la que te asombra nouedad concluya.

Mas podrás oponer, q̄ siendo hermanos,  
auiamos de ser mas parecidos,  
como de un vientre mismo producidos.

Ay triste, ay desdichado!  
que la dessemeyança  
de ese misero estado,  
al que feliz poseo,  
es el infausto de tu error empleo :  
pues la vnion en el ser, que Dios indujo,  
tu culpa fementida  
la dissipó atreuida:  
tu delinquir condena,  
pues esta es de tus yerros justa pena:  
escucha un breue rato,  
mientras las causas deste ser te trato

Aduerte, peregrino, que los hombres,  
si la atencion Teologa nos mira  
en el ser natural, y primitiuo,  
que de su animacion en el instante  
el concebido infante

A

B

C

D

E

*Santuario de N. Señora*

en el materno vientre goça viuo;  
sin distincion, de vn padre  
recibimos el ser, y de vna madre.

**E**l padre en esta esfera es Dios eterno,  
aquel que viste, si con lumbre poca,  
quando de tu ambicion soberbia, y loca,  
en las alas subiste,  
para bajar al termino mas triste:  
pues aunque Dios de ti fue conocido,  
y tanta magestad no confagaste  
el vassallage, y el honor deuido;  
antes te permitiste a penlamientos,  
que solo saben concebir tormentos.

Este Dios es tu padre, como mio;  
y la Naturaleza

**F** madre nos dà vniforme la nobleza.  
Mas ese padre sumo, si clemente  
nos destina a la gloria de su corte,  
mirando a fines de su amor supremos,  
nos insta en que de madre mejoremos.

Turbado Adamio entonces,  
al pastor objetò: Como es posible,  
que quien en auras puras de este cielo  
ayer nació de el vientre de vna madre,  
oy con prodigio nunca imaginado

**G** nazca en entrañas nuevas engendrado?  
Es ya posible, que entre  
anciano yo a la carcel de otro vientre,  
y que nazca de nuevo en este mundo,  
padeciendo en mi ser parto segundo?

Risueño Graciano, Atiende, dice,  
que el ser hijo dichoso de estamadre,  
a que sublime yà el discurso apunta,  
es por vn Nacimiento mas felice,  
que el que Naturaleza exerce, y sabe:



de este secreto dulce la aurea llave  
tiene el Cordero Christo, y el la fia  
solo de quien en ser tan alto cria:  
a mas diuina luz tu vista rige  
pues tanto este nacer su timbre erige.

Si de el ser natural, con que nacimos,  
se mueue la disputa, bien opones,  
que no es posible fuero,  
por cuyos aranceles, y sanciones  
pueda el hombre trocar su ser primero.

Mas otro ser diuino

(si bien segundo, y accessorio al hombre)  
puede lograr en vientre peregrino:

ser, que de el alma en la porcion sublime  
luzes de la diuina essencia imprime,  
siendo quien antes fue tiniebla informe,  
por los que goza rayos luciformes:  
estilos de nacer despeja humanos,  
subiràs a mirar con lumbre pura  
seres, y nacimientos soberanos.

Dos madres en sus partos à sus hijos,  
no dan el ser que ya llamè primero;  
este siempre le dio Naturaleza:  
pero con tal destreza

en nueuo y diferente ser los crian,  
que por los fueros de el viuir segundo  
el nombre, y ser de la primera madre  
oluidan, ambiciosos  
de parecer entonces generosos.

Estas Adamo. son la Gracia y Culpa;  
que (si bien en el nombre, y ser, contrarias)  
son por igual al hombre necessarias;  
pues siendo por Consejo el mas sagrado  
à sobrenatural fin, elevado,  
es preciso, que Gracia o Culpa sea

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

lla que el imperio en su viuir posea;  
y de vna de ellas trage, ser, y nombre  
como de madre suya herede el hombre,

Escogiste la Culpa; madre aleue,  
en quien el dar la vida

**E**s ser de sus hijuelos homicida.

Con que raçon te quejas,  
que su ser y congojas aya dado  
a quien libre eligió viuir Culpado?

Si a persuacion de vn gusto vil te alejas  
de Dios, y su amistad, y mal contento  
te vas a las regiones de el tormento,  
no estrañes esas ansias, e las penas,  
ese viuir infame, esas cadenas,  
que à vistas de e se sol en este mundo,

**F**arrastras aherrojado,  
y a la tartarea carcel condenado.

En esas duras propiedades cria  
a sus hijos la Culpa, cruda Harpia;  
madre se nombra, y rigida Celeno:  
con mentidos halagos a sus hijos  
en pechos infieles dà el veneno:

si ya no los conciben sus malicias  
difuntos, porque sea.

**G**menos madre en sus partos, que Medea,  
pues en fin los parió la Maga viuos;  
si bien despues arigidos furores  
de sus entrañas permitió las flores:  
mas la Culpa en el mismo duro instante,  
que en su vientre concibe al triste infante,  
si le halla viuo, de el viuir, le priua,  
y al no muerto lo ahoga en muerte viua:  
y si el hijuelo, así difunto nace,  
ya es necesario, que en el impio pecho  
(porque difunto como nace, viua)

en rejalgar le dè el viuir deshecho:  
siendo de aquella madre las caricias  
emponçonadas de morir primicias;  
y la herencia, que dexa al triste hijuelo,  
eterna llama, y priuacion de cielo.

Mejor madre escogi; por ella v fano  
me llamo en estos valles Graciano.  
Es mi madre la Gracia: el ser que tengo  
si bien lo nombro mio, mas es suyo;  
de los que viuo gozos, firme arguyo,  
que en mi viue deidad; deidad sin duda,  
que en sobrenaturales mutaciones  
al alma noble en su mayor teatro,  
de el hombre antiguo, que viuidò, desnuda,  
y de mystico Dios la informa, y viste:  
con que el mismo viuir, que gozo, siento,  
que Dios le viue en mi como entrñado,  
y el sobrenatural de Gracia aliento,  
en que tengo mas noble señorio,  
Dios conmigo le viue en mi aluedrio.

Tal vez en el jardin florido viste  
huesped de la amenissima fresca  
de cristalinias aguas fuente pura;  
donde Febo de si (mejor Narciso)  
enamorarse quiso;  
si bien temiendo el frenesi, de lejos  
se vido en sus espejos;  
y quien mirò al cristal, el sol luciente  
primero viò, que el agua de la fuente?

Asi el benigno Dios en la criatura  
estampa tan al viue su hermosura,  
con rayos de su vida por pinceles,  
que a tan diuina imagen comparados  
son borrones sin arte los de Apeles.  
Copia del ser diuino el alma pura

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

exprime con hermosos esplendores:  
exala el alma à Dios, y los vapores  
fragrancia tanta de Deidad respiran,  
que a quien sagradas sus delicias goza,  
si con deleites de su amor le halagan,  
con sabrosos excesos le embriagan.

**E**sta es la que llamè Gracia diuina,  
esta la que en mi honor blasono madre;  
esta la que concibe  
al alma, que dichosa la recibe;  
halla la muerta, y dulcemente actiua  
la engendra en lumbres, y la pare viua:  
quedandose por alma suya en ella,

porque renazca para Dios mas bella,  
pudiendo ser con vida tan hermosa  
hija de Dios el alma, y dulce esposa:  
con ella celebrando

**F**Dios a dos luces amoroso, y blando  
(por dar de amor tan raro testimonio)  
dentro de el primer grado, matrimonio.

Arte fue de admirable prouidènciã,  
que para que su amor mas se acendrase,  
con hija suya Dios se desposasse:

**G**antes hija de Dios la engendra, y cria,  
que suba a tan feliz soberania:  
y assi con artificio soberano

Dios a sus hijas solas dá la mano:  
y entonces su bondad de amores rica  
titulos de quererlas multiplica:

y à mirandolas hijas, y yà esposas:  
gozandose mas dulces sus piedades  
viendose en franquearse numerosas.

O inuenciones de amor! Donde supiste

que



què hijas de vn traidor, y que nacieron  
de origen tan infame, y deshonrada  
subir a esposas de su Dios pudieron?

O dulce estratagema!  
que vna alma a leue (sobre ser criada)  
ciña oy esposa de su Dios diadema,  
y en sacras hermosuras  
trueque las feas de el delicto horruras!

Sabroso fatigò el amor diuino  
al serafin de el parque Graciano,  
y con ardeides de rigor violento  
se entrò en el alma, y le embargò el aliento:

si bien no fue el calor tan excessiuo,  
que a los discursos no asistiessse viuo.

En tanto pues, que de el o se cobraba,  
o con tan bello amor se regalaba,  
aunque en telar ageno

la rica prosiguiò labor Sereno,

Son, dijo, de la Gracia los elogios  
de tanto nectar, y delicias tantas  
fecundas nubes, que en agrestes labios

(mientras en sus decoros mas se mueuen)

siempre dulçuras inefables llueuen:

y assi proseguirè de Graciano

el asunto sublime,

si su calor en mi la Gracia imprime.

¡amas, Adamio, viste en fertil valle  
sembrar de almendro hermoso la pepita,

arbol galante, que de Mayos lleno

los primeros Abriles solicita

a que en còrtes de lama verde aflores

festejen de el verano embajadores?

No viste, que la tierra produzia

dulcissima en almendras ambrosia?

Como pudo el terron vestirle telas

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

tan ricas, y galantes,  
y con delicias de Sabà fragantes:

Mas fue sin duda, que la tierra fertil  
con arte, si escondida, industriosa,  
se trasformò de almendro en la pepita,

**E** bebió la virtud, y la substancia,  
y así sus propiedades ella imita,  
en el galan sabor, en la fragancia,  
en el rosado brio de las flores:

pareciendo la tierra almendro fertil,  
o que el alma de Filis mas dichosa  
ya despedida de el amor bastardo,  
el suaue olor de su viuir gallardo

**F** grauò en la tierra, y ella agradecida  
retornò a la pepita hermosa vida;  
sin que diuise vn lince en su belleza,  
la del terron, en que nació, bajeza.

Semilla fertil es de el ser diuino  
la sobrenatural Gracia sublime,  
que en lo mas puro de el viuir injerta,  
al alma racional en si transforma,

mientras su vida informa:  
quedando en su viuir tan mejorada,  
como quien viue en Dios transubstanciada.

**G** Permite me, ó verdad, que así lo diga,  
pues à dezirlo tu calor me obliga:  
que aunque el ser natural no muda el alma,  
llega à trocarse en Dios, quanto es posible  
en esfera moral, ò inteligible:

y hablando en Metafisica pureza,  
lo puro racional, que viue el hombre,  
de la alta mente en la sublime estancia,  
de el hombre, en quanto tal, es la sustancia.

Asi sagrados lleva el alma frutos,  
amor de casta de el que Dios se tiene,

sacro

facro entender de essencia, y atributos,  
la Fè formada, y viua la Esperança;  
aun en virtudes por su ser Morales  
grauando luces sobrenaturales.

Y si escuchar podeis, pastores sabios,  
de esta Gracia la solida excelencia,  
a Dios haze sabrosa competencia:  
porque si el Padre eterno engendra vn hijo,  
que es con diuino ser Dios verdadero:  
la Gracia al hombre al ser diuino eleua,  
y en inefable prodigioso fuero  
hijo de Dios lo engendra, con afunto  
de que (supuesto el alto ser de Gracia)  
parezca natural de Dios trasunto:  
marauillado el Siglo, el tiempo absorto  
de ver la filiacion diuina en traje,  
que pueda parecer de mi linage.

Concluyo con deciros, que es la Gracia  
de el diuino viuir tan alta copia,  
que si de el hombre fuera essencia propia,  
y no puro accidente,  
en virtud de esplendor tan eminente  
por rigor de justicia fuera el hombre  
Dios sempiterno en la substancia, y nombre:  
passandosele al punto la nobleza,  
que es Gracia en el, à ser natural eza.

A ssi Sereno oró: pero confuso  
a su declamacion loselio o puso:  
Si el ser hijo Dios efecto fuera  
tan propio de la Gracia, como afirmas,  
Dios, a mi parecer, nunca dijera  
que Adamio era su hijo pues sabia,  
que entones en su Gracia no viuia.  
Dentro de su compàs naturaleza  
tenia a la saçon al triste Adamio,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

fin que en el alma el sol esclarecido  
de la Gracia le vuisse amanceido:  
si entonces hijo suyo Dios le nombra,  
como podreys contradecir zagales,  
que no es sola la Gracia la que puede  
hacer al hombre, que en hermosa idea  
hijo galante de su Dios se vea?

E

Y aun al discurso intrepido a creciento,  
que si Adamio sin luces de la Gracia  
hijo de Dios se viò en diuinos labios,  
el ser lo no à perdido,  
por mas que contra Dios à delinquido:  
pues si su filiacion independiente

F

de los fauores de la Gracia viue,  
por mas que agraua culpas insolente,  
con ellas no destruye  
lo que en hijo de Dios le constituye.  
De donde puès, le nacen tantas penas  
de la diuina filiacion agenas?

Valiente opones, respondiò Sereno,  
mas oye vn rato con silencio amigo,  
por que al rigor, que a mi discurso amaga  
a gusto de tu ingenio satisfaga.

G

Adamio dijo bien, pastor diuino;  
su padre es Dios eterno, omnipotente,  
por mas que en tanto ultrage  
le oprima de las culpas el linage;  
que si la vista dirigió a la essencia,  
que en naturales lindes goza Adamio,  
firme (como de Dios) fue la sentencia.  
Porque los seres todos, que en el orbe  
forman, y pulen variedades bellas  
de la diuina llama son centellas;  
lineas, que de vn immenso centro nacen,  
mas nunca a sus preñezes satisfacen:



Y por el gran derecho de este origen  
hijos de Dios se llaman  
quantos de el mismo seres se derraman.

El ser, que Adamio en su sustancia goza,  
en su vida, raçon, y entendimiento,  
aun que de Dios el triste incauto huye,  
hijo de Dios a Adamio constituye:  
siendo la filiacion, si nõ tan propia,  
pues solamente expressan sus blasones  
genericas diuinas perfecciones,  
a lo menos impressa en la exelencia  
mas intima, y eterna de mi essencia:  
que tuuo Dios por bien sellar tan dentro  
de mi ser filiacion tan generosa,  
porque en sublimes buelos animosa  
mi vida allà se fuesse, como a centro;  
qual suele el fuego (hermoso desterrado)  
ser en lamer los cielos porfiado.

O amante singular! Tus maravillas  
alaben los favores  
que hicieron a mi essencia tus amores.  
Enpeñastete, o Dios, en ser sufrido  
criando me a tu ser tan parecido;  
sagradas de este empeño obligaciones  
poniendo dulces a mi amor prisiones;  
pues aunque ser afecte tu enemigo,  
nunca borrar en mi podrè el testigo  
de amor assi restado  
sobre tan regalado,  
pues intimo lo escriue  
tu desuelo en el ser, que el alma viue:  
que por si rebelasse mi memoria,  
grauaste en mi viuir la executoria.

O anticipado amor! O amor eterno!  
Como a ser padre madrugaste tierno

A

B

C

D

de

*Santuario de N. Señora*

de quien con infalible lumbré sabes,  
que te à de defabrir con culpas graues?  
Mas siendo tù tan pura intelligencia,  
parece que desuelas tu presciencia;  
pues si para no amarme

**E**às de ver en mis yerros el motiuo,  
parece que te escusas de encontrarme  
aun en tu sciencia misma fugitiuo:  
sellandote en mi ser, como si viera  
de no apagarse en mi tu amante hoguera.

Nunca la noble libertad me quitas,  
pues son sin penitencia tus faouores:  
mas con mañas de amor me necesitas  
à que tu hijo sea, pues me imprimes  
emanaciones de tu ser sublimes,

**F**que estando en las medulas de mi essencia  
califican en mi tu descendencia;  
no pudiendo dejar de verme hijo,  
por mas que sea en delinquir prolijo:  
mas bien àn me nester, ò Dios clemente,  
culpas tan obstinadas  
piedades en sufrir tan empeñadas.

Mas porque vuelva al hilo de el asunto  
el que texiendo vamos dulce punto:  
sobre estas lineas seres labra, y pinta  
la Gracia, ò Culpa su labor distinta,  
quedando el alma en mistico semblante  
a su Dios, ò al demonio semejante.

**G**No viste en en la ciudad los texedores,  
que del hilo grossero en las estambres  
inducen con primores  
de seda, y oro fino  
el garuo de vna Ninfa peregrino?  
Asi en los seres, como en hilo basto,  
la Gracia su belleza

que nadie puede ver de humano estilo  
en la labor, que saca a luz, ni un hilo.

En racional dicha criatura  
al mismo Dios entalla la cultura:  
Dios dije, amigo, no segun la suerte  
de essencia, que en el bruto, o planta vive,  
ni que en compases de essencial pureza  
goza la racional naturaleza;  
sino segun la especiẽ mas divina,  
que en Dios la Teologia determina.

La sobrenatural esfigie imprime  
de el mismo ser de Dios, en alma hermosa,  
con que ya la animada estampa exprime  
viva copia de Dios, su imagen pura:  
hija de su especifica hermosura.

Con esta filiacion no se compone  
la rebelde protervia de el pecado,  
porque el infame delinquir se opone  
al sacro honor de tan dichoso estado:  
pues en el hombre es el pecar testigo  
de que aborrece a Dios como a enemigo;  
y que traydor contra sus santas leyes  
su amor corona los delictos Reyes:  
con que pasa infeliz el alma a esclaua  
de Satanas tirano,  
que la castigue eterno Domiciano.

Adamio entonces: Perdonad zagales,  
que como toda mi congoja esquiua,  
que por estos me trajo Indianos montes:  
se ocupa en inquirir mi dulce hermana,  
que imploro medicina de mis males,  
mi alivio todo, y mi remedio estriva  
en ver si fue verdad, o sombra vana.  
la que en fatal desvelo  
me intimaron por unico consuelo.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

Y por que menos mi penar me asija,  
sufra me vuestro amor vna pregunta:  
De esa Gracia diuina acaso es hija?  
decidme, llegar pudo

**E**a ser hija de Gracia quien no dudo  
que es de mi sangre, y aun hermana mia?  
Porque si en tribunales  
de la Genealogia

la causa que propongo, se fenece,  
las leyes contra ella son fiscales:  
pues si mi hermana siendo, es juntamente,  
hija de aquella Gracia preeminente,  
podrè inducir en consequencia firme  
que soy tambien estirpe de la Gracia.

**F** Y crece de el discurso la eficacia,  
pues Maria, con ser tan pura, y bella,  
a titulo de ser hermana mia  
que es hija de mi padre Adam, concluyo:  
pues quien podra negar, que si Maria  
es hija de la Gracia, en todo fuero  
soy hijo de la Gracia verdadero?  
Mas si yo de la Gracia no soy hijo  
con ser hermano suyo,  
infiero, que Maria  
**G**nunca subiò a tan alta jerarquia.

Mas a donde la errante vista lleuo?  
En que infelices me despeño abismos?  
Como a tan pura Magestad me atreuo?  
Donde vas temeraria fantasia?  
Ay hermosa Maria:  
aun no sé bien de ti, pero son tantas  
las tiernas suavidades,  
que al coraçon me instilan tus piedades,  
entre la que me baña luz de vida,  
que al mismo Dios te juzgo parecida:



y no se quien me dice,  
que a gloria te subieron tan felice,  
(ay cielos! Permitirme que lo diga  
como lo siente amante mi fatiga?)  
que en el hermoso honor, que te ennoblece,  
el mismo eterno Dios se te parece:  
y que primores tantos posseyste,  
que dar belleza al mismo Dios pudiste.

Osado pensamiento

inspirame la sangre lo que siento?  
Esto que imaginaba de Maria  
la sangre acaso fue quien lo decia?  
Pero no: que mi sangre antes la afea,  
pues la compele a que mi hermana sea:  
que quien sera, decid, mi semejante  
que por monstruo feissimo no espante?

Ay pastora divina,

de la vida de Gracia pretendiente  
el alma enamorada a ti camina;  
ya ciertas luces de gozarla siente,  
y en tu benigna sombra firme muro,  
que de el infierno todo me defienda,  
con dulces esperanças me asseguro:  
pero si el implorarte cara prenda  
labrada de mi sangre, tu hermosura  
con deslucidos tintes desfigura;  
quedate hermosa a Dios, quedate bella,  
que mas te quiero refulgente estrella  
con el timbre de hermosa, en el imperio  
de la belleza misma,  
que a menos hemisferio  
baje tu honor pormi: cediendo vfano,  
por mejor adorar te el ser tu hermano.

Mas consolole Oibio assi eloquente:

La rigida congoja

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

con que a tu dulce hermana  
buscas en esta sierra Peruiana,  
a nuestro discurrir no à permitido,  
que el hilo de el asunto aya seguido,  
obligando perplejas tus preguntas

**E** à darte varias soluciones juntas.

Refresca la memoria,  
y acordaraste, amigo, que en tu historia  
despues de aver propuesto  
las duras ansias, y el afan molesto,  
con que la lumbre bella  
en tan perplexa noche  
buscas constante de tu buena estrella,  
governado de luces tan seguras,

**F** que antes de auerte el sol amanecido,  
madruga bien presaga tu alegría  
a ver la luz del nombre de Maria:  
compelido de tiernas gratitudes  
pediste a Graciano  
que en Teologo language  
las cortinas corriese a su linage.

Satisfaciendo pues a tus desseos,  
y largas escusando digresiones,  
digo, que oyste bien las locuciones  
de el espiritu oculto, que al oïdo  
dixo à tu coraçon el apellido  
de la hermosa Maria,  
trono mayor de la soberania.

**G** Y començò discreto Graciano  
por su diuina filiacion de Gracia,  
porque a las excelencias de esta Reyna  
no pudiera la Angelica oratoria  
mas dorada sacar executoria.

Viniendo pues a lo que agora inquieres,  
no ay cosa mas sabida en estos montes,

que

que las grandezas siempre incomparables  
 de la Reyna bellissima de el cielo,  
 que busca ardiente tu animoso zelo,  
 Este jardin, y bosque son sus Pardos,  
 las flores son sus tymbolos gallardos:  
 que à timbres de Maria  
 brota la tierra hermosa Theologia;  
 con que loçana yà se las apuesta  
 al cielo la amenissima floresta,  
 pues si el en astros su hermosura escriue,  
 en flores bellas el jardin la viue:  
 cifrando con pincel de mas viueza  
 su mistica belleza.

A

B

C

D

Hija fue de la Gracia, oy de la gloria  
 esa, que hermana tuya nombraste tierno;  
 esa, que assi regala tu memoria,  
 aun quando en sombras viues de el Auerno:  
 esa Reyna de el mundo, esa Maria,  
 alba en la tierra, y en el cielo dia:  
 esa, que con dichoso lucimiento  
 grande a la Gracia misma fue Incremento;  
 pues desde que Maria es hija suya  
 casi otro tanto en gracias à crecido  
 que en ambos orbes generosa influya:  
 llenando de excelencias soberanas  
 con este parto solo  
 los senos de la tierra, y alto polo.

Mas porque puedas penetrar profundo  
 sacros de esta materia dulce arcanos,  
 à luz en climas de tus ojos nueua  
 con brioso conato el alma cleua.

Sabras, que aunque en el mundo  
 Gracia, y Naturaleza  
 en nacimiento, timbres, y nobleza,  
 pasan por enemigas, y diformes;

F

si bien

*Santuario de N. Señora*

**A** si bien se considera, tan conformes  
en reciproca vnion se comunican, y  
que ser de un ventre hermanas, testifican:  
apercibe a tus doctas atenciones

**E** que estas puras conciban precisiones.

La Gracia superior, y mas diuina  
si al ser le miras, y a la essencia suya,  
cierta veras alli naturaleza,  
que intima viue en su mayor pureza;  
pues por mas que sublime su obrenage,  
no se puede dudar de que la incluya  
de las naturalezas el linage.

**F** Que si tiene la Gracia firme essencia  
fuera de los compases de la nada,  
conuence la euidencia,

que de Naturaleza esta forjada:  
y assi passa en la Gracia por nobleza  
vna eminente ser Naturaleza:  
ved si en las prueuas de su origen llanas  
Naturaleza, y Gracia son hermanas.

**G** Pues si trueca las manos el discurso,  
los Theologos ojos desuelados  
diuisan, que la Gracia esclarecida  
segun vna porcion, o especie suya  
en la Naturaleza esta embebida:

no solo porque en entes naturales  
como en sugetos de su gala hermosa  
primores gallardea celestiales;  
sino mejor, por que Naturaleza

**C** es de la Gracia liberal franqueza:  
y si escuchar podeis como lo entiendo,  
de la Naturaleza el ser luzido  
es parto de la Gracia conocido.

Tropeçò la pagana Teologia  
en firmar, que el Artifice supremo



de impulso natural necesitado desde la eternidad interminable de el mundo auia el ambito criado.

Ya veys, que este es error por la Escritura en los vmbrales mismos repelido:

la Voluntad de Dios, Moble primero fue de sacar a luz el Orbe entero de la region obscura de posibles, donde la effencia toda sepultada antes de ser effencia, fue la Nada.

Libre, y de dulce amor lisongeadó gustò passarse a Artifice diuino

el que en la eternidad fue Dios glorioso con solos timbres de su ser dichoso.

Quien pues negar podrá, que esta fue gracia, y con cierto derecho la mas pura de quantas Dios influye en criatura?

Pues si bien el criarme no es el don superior, que puede darme, es el que (por que mas su amor corone)

ningun merecimiento presupone: pues hasta el despuntar de aquella gracia, ni por parte de Dios, ni el ser criado, rayz se viò de obligacion alguna que compeler pudicisse

a Dios, para que el mundo produjesse.

Viniendo pues al punto, digo Adamio, que con empeños summos admirables, aun dentro de la esfera

de el ser natiuo, y creacion primera, hija fue de la Gracia la alta Virgen; pues en los dones siempre incomparables,

que de Naturaleza en los espacios le franqueò, se vido claramente, que repetia para omnipotente.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

En la Vniuersidad de criaturas  
(tratandolas en fin como a criadas.)  
ciertas luientes imprimi pisadas:  
no porque las holló, que quien amante  
estampas de su ser las produzia,  
sus dones mismos de abatir no auia:  
E fino porque grauando dulce en ellas  
sacras de su hermosura misma huellas,  
para llegar a su esplendor diuino  
firuiesen todas ellas de camino.

O Virgen dichosissima Maria,  
como dire, que en ti imprimió pisadas,  
quien en ti no los pie omnipotentes,  
fino de amor las manos puso atadas?  
Si ya no miro a el alto priuilegio  
de ser tú Virgen el mayor traslado  
F de el Paterno esplendor, Verbo encarnado.  
Camino se apellida, y qual, dezidme,  
sin pisadas se vió real camino?  
Mas cuyas ser pudieron  
las que en el Verbo eterno se imprimieron?  
De el hombre nó, que de su error pisadas  
para buscar a Dios fueran erradas:  
pero Dios como pudo en su persona  
huellas grauar, si el ser omnipotente  
le eximia de hollarse al i indecente?

G Mas quien por redimirme  
siendo Dios sempiterno se hizo nada,  
no tuuo a menos caso el instruirme  
a costa de su misma carne hollada:  
en especial sus sacras siendo huellas  
en carne impresas sus virtudes bellas.  
Era el hombre infeliz proteruo, y rudo,  
y a Dios, a quien no vió, seguir no pudo:  
mas no le conuenia

seguir

seguir al hombre misero, que via:  
facó pues Dios sus gracias celestiales  
impresas en acciones corporales,  
para que ya sin riesgo, ni fatiga  
àzia la gloria a Dios el hombre siga.

Pero huellas en hombre Dios impresas  
pudieran desmaiar la confiança  
de poder las seguir el hombre debil,  
pues la dessemejança  
(siendo el hombre mortal por sì tan tierra)  
hazia a tan heroico asunto guerra.

Dispuso pues, que viesse estampadas  
los hombres estas celicas pisadas,  
no ya en Dios hombre, ni en varon valiente,  
sino en el sexo menos eminente:  
porque de no seguir su luz la culpa  
ya no tenga vislumbre de disculpa:  
pues el viuir de vn Dios se copia en huella  
en el sacro viuir de vna doncella:  
ved agora en quan alta jerarquia  
viuen estas pisadas en Maria.

Mas si el discurso sube a criaturas,  
que Dios enriqueció de entendimiento,  
mas alto se remonta el pensamiento:  
pues ya las que de Dios pisadas eran,  
pasan a imagen suya,  
porque por Dios el hombre sustituya:  
que la imagen de el Rey al Rey exprime,  
y con su vista al delinquente oprime.

Esto cuidò el asunto soberano,  
con que en el barro humano  
de su ser, y atributos expressiua  
facò en el paraíso estampa viua:  
porque de vn Vice Dios las perfecciones  
respetasen las sierpes, y leones.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

Borrò la estampa la malicia fea  
quedando (por su amor) como empañada  
la Imagen vna de Paterna idea  
en reformar la soya maltratada.  
Mas antes, que la Imagen subsistente  
El pincel en si misma experimente,  
hazer quiso vn ensaye soberano  
donde probar, y aun instruir la mano:  
y assi de el arte refinò el influjo,  
que imagen pareció, mas que dibujo.  
Bien advertis, que fue sola Maria  
la tabla, en que formar ensaye quiso  
de sí la Paternal Sabiduria.

Pero imagen de Dios ya veys, zagales,  
que no pudo grauarfe en cuerpo humano,  
F por ser immaterial substancia pura  
el Sacro Original, Diua hermosura.  
Seran pues las potencias racionales  
donde de Dios la imagen excelente  
con pinceles deificos se exprime.

O en todo sacro honor Virgen sublime,  
quien dibujar podrá las excelencias,  
que atesorò la gracia en tus potencias  
Ni cuento por agora los realces  
de sobrenaturales impresiones:  
G tus natiuas admiro perfecciones.  
O fulgores de Dios esclarecidos,  
aqui os hallastes casi acometidos;  
pues los de el alma pura de Maria  
(de vuestros rayos siendo luces bellas)  
con sus exalaciones  
equinocaros pueden los blasones.

Qual limpio Angelical conocimiento,  
qual celebrar Cherubica eloquencia  
podrà las glorias de su entendimiento?



Alli las lumbres intelectuales  
que al mas noble Cherub honrar pudieran,  
esplendores se vieron naturales:  
espejo siendo terso, en que ambiciosas  
todas las de el biforme mundo cosas  
estampar sus imagenes porfian,  
porque en sus lunas bellas  
si no pasan por soles, son estrellas.

O Voluntad en elegir felice,  
cuyos castos amores  
fueron de el Sol diuino siempre ardores:  
adonde las delicias en dulçuras  
sagradas engastaron hermosuras.  
Nunca en brazos de amor de ti saliste,  
porque en el centro de el amor viuiste,  
que de tu virgen pecho enamorado  
en ti puso de amores el Estado.

O memoria fecunda,  
donde partos diuinos son preñezes;  
pues lo que el vientre Paternal exprime,  
en ti ocupò fecundidad sublime.

Tù, siendo de el Paterno Verbo engaste,  
solo especies diuinas conseruaste:  
y en ti solos de el Padre eterno acuerdos  
passaron por recuerdos:  
ò felice memoria,  
a quien, mientras los cielos heredabas,  
de alimentos siruió la misma gloria.

Cielos, acrecentadme nueva lumbre,  
para admirar el alma de esta Virgen,  
bellissimo teatro de hermosuras;  
que desdeñando el orden de criaturas,  
con luces al eterno ser vezinas  
casi acometen a brillar diuinas.

O alma sin exemplo refulgente,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

Ò alma, corte hermosa de prodigios; en quien Naturaleza

vió maior, que si misma, su belleza!

**E** Mas que mucho, si en tilla Gracia quisó  
(aun dentro de compases naturales) ostentar sus esfuerzos liberales?  
Mostrando así evidente, así empeñada,  
que de los bienes todos que tenia  
con suerte en grandes sumas mejorada,  
su solo mayorazgo era Maria.

En retorica, Olibio, docta espuma  
la nao regia de la Gracia suma,

**F** que en terminos nativos  
gastó en Maria honores excessiuos,  
quando Fortunio replicando atento  
tal le propuso Teologo argumento:

Esa feliz Señora,  
que Emperatriz sagrada de los cielos;

opone siempre a nuestra vista velos,  
qual rustiquez ignora,

que con dichosa audacia  
se apellida la Madre de la Gracia?

Con que derecho pues en tus elogios  
(mientras su alteza sublimar pretendes)

**G** su excelsa Magestad incauto ofendes?  
pues quando mas honores le acumulas  
hija, no mas, de Gracia la intitulas.

Mas la ensalça la Iglesia sacrosanta,  
que en sus sagradas firmas advertida

siempre, Madre de Gracia la apellida;  
y entre todos los titulos de honores

constante le aplicó los superiores.

La sacra filiacion de Dios por Gracia  
en las almas emplea,

que no pasan las lineas de esa idea:

mas si en todas las glorias, jerarquia  
 haze la bella sinigual Maria,  
 no es bien adocénarla en timbre tanto  
 con la que cabe alteza en otro santo,  
 que en el Reyno de Gracia mas la humilla,  
 que ensalça; quien le da común la silla:  
 porque siendo lo Sumo siempre solo,  
 quien a Maria dà en sus glorias lado,  
 define que a lo Sumo no à llegado.

A

B

B

T

C

D

D

Prudente, y cortésano teologiza,  
 añadió el sapientissimo Sirecto,  
 porque yo vi en el valle pastoreillo  
 aquel famoso mayoral Montano,  
 a quien la plata de el saber mas cano,  
 de estas prouincias coronó caudillo;  
 que por immemorial de sus abuelos  
 contaba tradicion a los zagales,  
 que de los altos cielos  
 a los montes de el Reyno Palestino  
 baxò vn pastor a toda luz diuino;  
 que aunque en Belen nació de glorias lleno,  
 gustò mas de llamarse Nazareno,  
 y aun quando la corona se ponía,  
 que era de Nazaret firme escriuia.

Fue la causa de amor tan empenado,  
 que nació en Nazaret vna cordera  
 de bellon tan hermoso,  
 que al celeste rufon dexò inuidioso:  
 mas tanto la adorò, que quiso en ella  
 ceder sus resplandores mas sinceros,  
 porque en region luciente fuesse estrellá  
 unica en lumbré mansa de córderos.

Viola el pastor diuino,  
 y tan ardiente llama  
 de verla concibió, que enamorado

## Santuario de N. Señora

por ella a Nazaret su patria llama: no se  
gozandose en su amor tan bien hallado,  
que al mundo, y cielo huiera parecido,  
a poderse perder, allí perdido,  
pues siendo en nuestros valles extranjero,  
E en trage, y voz de natural se puso:  
y no contento con tan gran fineza,  
por serle semejante  
en la piel recagante,  
siendo Dios verdadero

quiso en el mundo parecer Cordero.  
Dixo tambien Sirecto encarnado,  
que quando en verdes montes  
el Pastor Nazareno

F o en prado fertil de brillantes heno,  
o en gramas celestiales repastaba  
corderos con su sangre salpicados,  
esta cordera sola entre sus pechos  
solo el viuir de su pastor pacia,  
porque su mismo coracon amante  
en flores amorosas conuertido

G le diò a comer, o en glorias mil partido:  
ni consintio jamas, que otro sustento  
siruiesse a la pastora de alimento,  
sino el suave hogar de sus amores

su tierna llama conuirtiendole en flores;  
porque passando en ellas la oficina  
de su amor a cordera tan divina,  
en el mismo manjar, con que viuiesse,  
dulce maestro de su amor viuiesse.

Si la cordera bella  
dispuso regalar la sed ardiente,  
el Pastor en su mismo amante pecho  
le abria de rubies viua fuente,  
donde su sangre en misticos corales



la copa se fruielle por cristales,  
 Que sed, que le nacia a la cordera  
 de auer comido en flores tanta hoguera,  
 no auia de templarse con el yelo,  
 con que brindarle quiso el arroyuelo;  
 con otra llama si, de amor bebido;  
 y en extasis, o raptos encendido.

Y si el Pastor sagrado  
 lumbré a sus ouejas repartia,  
 a los dorados de su frente rizos  
 que a las de mas la diessen, cometia:  
 a la cordera sola en mar brillante  
 sin limite sus rayos anegaban,  
 porque todos alli se defataban.

En el amante pecho  
 el Pastor Nazareno la cogia,  
 y en su boca (si breue, puerta hermosa  
 de rubies, y perlas numerosa)  
 fulgores tan inmensos influia,  
 que ya pudiera parecer portento  
 tanta luz admitir una cordera,  
 si de la lumbré misma no viuiera.

(Fue rara marauilla,  
 que siendo aquella lumbré la pareza  
 de aquel Paterno arder en diua llama,  
 en la galante piel, y gentileza  
 de la cordera en todo prodigiosa  
 tan natural se via,  
 que lumbré de su casta parecia:  
 o por mejor dezirlo, la cordera  
 hecha de pasta de sus rayos era.

Y assi el bellon, si candido, y rizado,  
 resplandeciò de lumbres animado;  
 y en su luciente piel se vieron bellas,  
 como en cielo mejor, nacer estrellas:

A

B

C

D

E

*Santuario de N. Señora*

A dando siempre a los astros inuidiosos  
su dulce luz enamorados buelos,  
por ser originaria de los cielos.

Ni fue menor prodigio,  
que de el mas meridiano Sol vestida

E la celica cordera,  
viuio tambien de estrellas guarnecida,  
sin que tan claro Sol las escondiera:

que el Sol enamorado  
mandò a sus rayos puros, que mostrassen

II quantos le auia resplandores dado;  
porque sus ouejas la adorassen

la vnica, la sola, y la querida,  
en tierra, y cielo a todas preferida:

F sin que de esta cordera a la excelencia  
se atreua competencia:

pues ella sola en resfulgente cumbre  
mayor, que todas juntas, goza lumbré.

Y si aquella cordera soberana  
sin duda fue Maria,

D Fortunio bien porfia,  
que rustico la ofende

quien (quando mas auentaja la entiende)  
de la gloria, y honor los apellidos

G quando honor se refina, y actifola,  
para labrarle silla excelsa sola:

porque si bien su mystica hermosura  
a la esfera mayor de Dios no llega,

D mas tan felice por su mar nauega,  
que tal vez no parece criatura.

Prudente aqui se atrauesó Darenò,  
y viendo abierto vn mar de glorias lleno,

que todas esmerandose a porfia  
luchaban por honrarse con Maria:

y que las alabanças,  
 que le auian renido los pastores,  
 eran, ò prendas solas, ò esperanças,  
 porque si bien verdades,  
 no ajustaban a tantas magestades:  
 en voz comun de el valle mas dichoso  
 persuadiò nueuo Tulio, a Graciano,  
 cobrado yà de el extrasi, ò deliquio,  
 tomase en declararlas la mano.

El pastor se dispuso: mas apenas  
 sintieron su destino  
 las Ninfas deliciosas,  
 y candidas Sirenas  
 que rige Terebino;  
 quando al dichoso prado  
 estas ventana hizieron en su Estado,  
 y aquellas, ò Napeas, ò Amadrias  
 labraron de las ramas zelofias:  
 no respiraban ya las bellas flores,  
 porque el suauie aliento  
 se le cambió el amor, por el contento:  
 los arroyuelos murmurando amores,  
 de cristal eloquente  
 formaron para si tribuna oyente:  
 y aun se bajara el cielo al parque ameno,  
 a no ver con mas luz, y á mejor dia  
 en si mismo las glorias de Maria.

Canta diuino Orfeo,  
 pues de la mas hermosa en los elogios  
 de tu citara amante haràs empleo:  
 canta: seras Cherub, si en alta sciencia  
 engastas de Maria la excelencia;  
 mas si añades tu llama a sus loores  
 serafin te verè logrando amores.

A

B

C

D

Santuario de N. Señora

SYLVA QVARTA.

ARGVMENTO.

**C**omiença Graciano à definir magistralmente la dignidad de Maria: y auiedo en la Sylua passada dicho Olibio, q̄ era hija de la Gracia, y pretèdido Fortunio, que era madre de ella: determina Graciano en esta Sylua, que Maria es hija de la Gracia: asienta (si bien con admiraciones religiosas) que Maria es muger y verdadera hija de Adam, quãto a la Naturaleza: y para explicar lo sublime de su Gracia, propone el orden, y calidad de la Gracia, que se halla engastada en la misma Naturaleza: sube luego a declarar el orden de la que propriamente se llama Gracia, que es la sobrenatural: toca la jerarquia de las Gracias Auxiliantes, y la alteza de la Habitual, y Iustificante, remitiendose a lo que el mismo dixo de ella en la Sylua passada: explica lo hermoso de las Gracias Gratis dadas: y en fin llega a la Gracia de la Maternidad de Dios, declarando porque derecho prefiere a las de mas, y las contiene en si eminentemente, como la Gracia de Vnion: de aqui passa a explicar, que todas las otras Gracias, aun la de pura creació, estuuieron en Maria por cuenta de la Maternidad: y que esta preuiño en la idea de el Padre eterno al ser natural de la VIRGEN: ordena los instantes de su predestinacion: estatuye, que sola la Gracia Iustificante puede, y deue llamarse madre de Maria: si bien trayendo comisiones amplissimas de la Maternidad, puso en el alma de la VIRGEN todas las otras Gracias, y Virtudes como alhajas de el palacio de el gran Rey, que era la persona de Maria: discurrendo assi Graciano, llegan al parque vnos pastores con algazara festiua, por auer muerto vn ciervo, que tiernamente amaba Laura pastora de vna estancia vezina: el qual entre las puntas de la frente mostraba naturalmente labrado vn simulacro de la Virgen fauorecièdo al Perù: las zagalas de la carne de el ciervo disponen cena, prefiriendo en los regalos à Adamio, como a mas necesitado de consuelo.

**E**N tan augusto celebre teatro  
emulacion hermosa de el Empyreo;

adonde



adonde los oyentes  
de anticipados gozos impacientes  
trasformadas las almas en oídos,  
haziendo nuevos de placer sentidos,  
aun antes que el pastor a la aurea lyra  
numeros de Melpomene imprimiessse,  
absortos se eleuaban,  
porque ya en sus ideas le escuchaban;  
para cantar suauè Graciano  
el plectro no preuiene,  
no delicias de Flora,  
ni de Eratos implora;  
que para elogios sacros de Maria  
està el laud brotando melodia;  
y si el nueuo Cherub; yà no cantara,  
por si la dulce voz se articulara.

Adamio (assi le dixo) si te admira,  
que la que con pregon de hermana tuya  
buscas por el oraculo diuino,  
obtenga de la Gracia en hemisferios  
por Hija, y Madre suya, dos imperios:  
assi porque tu assombro no me culpe,  
como por el deleite peregrino,  
con que me halagan glorias de Maria,  
corriendo a su grandeza immensa velos  
daré a mi gratitud de pascua un dia,  
otro quiça a los Angeles de zelos.

Maria Emperatriz de entrábos mundos  
yà el terreno, y visible,  
yà el espiritual, è inteligible:  
Reyna de Sol, y estrellas coronada,  
a quien doblando la rodilla adoran  
los fumos Potentados Serafines;  
fue (podras lo escuchar, Corte Sagrada  
que en tu mas luminosa Ierarquia.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

ves imperando huellas de Maria?)  
hija, digo, de Adam fue verdadera.  
Muger fue: O Potestades, quien creyera,  
que la Madre dichosa  
de Dios omnipotente, no era Dios?

**E** Aquí se deslumbrò el assunto infano  
de el Tracio, ò Scyta error Colyridiano,  
que a Maria por Dios eterno tuuo,  
y en solemnes de culto sacro officios  
le dio de pan en tortas sacrificios.  
Error sin duda fue: pero ninguno  
de quantos an burlado entendimientos,  
tuuo tan aparentes fundamentos.

Muger, zagales, fue, nuestra Amari:  
**F** y aun quiza preuiniendo estos errores,  
ciegos (si deslumbrados en fulgores)  
fú hijo, amorosísimo con ella,  
de el Euangelio santo en el discurso  
el titulo jamas le dió de Madre;  
siempre Muger la nombra el Verbo eterno,  
cediendo cauto a la verdad lo tierno.

Fue el motiuo dichofo  
de criarla muger (entre los fines,  
que a su eterno saber lisongearon)  
**G** en portento tan raro, y tan hermoso,  
como que aquel espíritu eminente  
de Maria, se vnieste a carne humana,  
de otra Vnion personal mas soberana,  
que siempre al mundo pareció increíble,  
darle argumento, y prueua de possible;  
y disponer el credito a lo grande  
de ver a Dios en carne, pues ya via  
en carne bella el alma de Maria:  
y gustò, que vn ensaye tan pariente  
de la Vnion Hypostatica siguiente,

honrasse

honrasse el fragil sexo femenino  
con esplendor a Dios el mas vezino.

O cielos! o Verdad! No se qual siento  
batalla ambigua, que en mi pensamiento  
se dan su dignidad, y mis honores.

Veo que de mi sangre los mayores  
estriuan solamente en que Maria  
aya sido muger, y hermana mia,  
pues de serlo resultan a mi sangre  
de tener por pariente a Dios, los timbres,  
que jamas alcançaron  
los Serafines, quando mas priuaron.

Mas con ser esto assi, llano os confieso,  
que tan elado espanto  
me causa verle el rostro sacrosanto,  
que si a mi pensamiento se dexara,  
Dios encarnado al punto la aclamara,  
y a la Fe nunca mas me sacrificio,  
que quando al mundo, que es muger, predico.

En fin naciò de Adam; aquel, Adamio,  
que en tu oracion llamaste padre tuyo;  
si bien fue por locura fementida  
antes que nuestro padre, parricida.  
Matòle la ponçoña lifengera  
ya de ser como Dios, ya de el halago  
de su infaulta muger, o la mançana  
alos femineos ojos elegante:  
pero desde el fatal acerbo instante:  
que la comiò, perdiò la dulce vida,  
siendole mas veneno, que comida.

Si bien no fue, zagales, el estrago  
mas fatal, el que cupo a su persona:  
que aunque de la cabeça la corona  
le quitò de Monarca soberano  
el ponçoñoso jugo de el camueso,

A

B

C

D

G

facan-

*Santuario de N. Señora*

incendiado a la plaza de este mundo  
herrojado, y preso.

**E** por infelice esclauo de vn antojo;  
con prezon justiciero, que dezia,  
que A lam a muerte, y al cruento abrojo  
por sola vna mançana se vendia:  
mas lacrimosa fue la cruda muerte,  
que diò al fatallinage,  
que como en su cabeza, en el viuia:  
pues si A lam padeciò tan duro vltraje,  
fue por su voluntad, yo por la agena  
condenado naci a la misma pena.

**F** De tan funesto A lam naciò Maria;  
por este lado hermana es tuya y mia;  
mi sangre misma tuuo, y su grandeza  
en esta se fundò naturaleza.  
Mas en juro de Gracia, no distante  
tanto esta de el Oriente el negro Ocaso,  
quanto su vida en el primero paso  
aumentajò a la mia: pues triunfante  
de la muerte, aun entonces homicida,  
en su difunto padre tuuo vida;  
con mas puro esplendor, que el Sol luciente  
quando por el zenid tracò su oriente:

**G** en misterio me empeno el mas profundo,  
escucha, darás vista a nueuo mundo.

Sabras, que de la Gracia el alto Reyno  
consta de lo que Dios concede libre,  
y sin que algun derecho le compima:  
porque tan rey la estima,  
**C** que jamas la vendio: que fuera afrenta  
poner vn rey tan Dios su gracia en venta.  
Esta es la pura esencia de la Gracia:  
mas en orden Ierarquico de dones,  
que imparte liberal a criaturas

aquella



a quella eterna fuente de hermosuras  
distintas dignidades  
de esta materia son profundidades.

Forja ser actual a los posibles,  
por solo gusto suyo de la Nada  
las posibles essencias descogiendo  
en clima hermoso de la luz criada.

Gracia sin duda fue dar a la essencia  
solo posible Fisica existencia,  
pues el Autor supremo no deuia  
por derecho preciso antecedente  
comunicarle el ser, que producia.

En esta esfera pongo las mejoras  
de ser, de voluntad, de entendimiento,  
en que Dios antepusa,  
a quieu en ellas preferir dispuso.

De esta especie de Gracia, dixo Olibio  
quan ricos de Maria en los decoros  
de sus bellezas empleo tesoros.

Sobre este don primero  
de Gracia creatiua  
a la Naturaleza  
dotada ya, de toda su entereza  
(haziendo a su bondad fonja dulce)  
con liberal acuerdo no deuidas  
excelencias reparte eselarecidas,  
que como son sobre nativos sacros,  
y en su formal pureza immemorales,  
se llaman Donos sobrenaturales.

Este es de Gracia el orden mas sublime  
y esta la Gracia, que sin competencia,  
Gracia se titulo por exelencia:  
pues en ella reluze  
quanto de Gracia al summo honor conduce,  
permitiendo a la Gracia Productiua

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

gozar de Gracia el titulo eminente,  
pero con adición diminuyente.

Porque si bien la Gracia en su pureza  
la libre inmunidad de deuda exprime,  
y por ese derecho aun en las obras  
de pura creación su marca imprime:  
pero la Gracia, que en tan alta esfera  
es sin diminuciones verdadera,  
tambien sujeto idoneo presupone  
en quien lo hermoso de su ser blasona,  
Que si la Gracia es amistad divina,  
para ejercer sus sacras dignidades  
sujetos racionales determina,  
pues no es posible, que amistad conuenga  
fino a quien (como forma interna suya)  
la racional esencia constituya:  
con que a mas soberano y alto punto  
aspira de esta Gracia el noble asunto.

Verdades, que las luzes  
de aquella Gracia, que propuso Olibio,  
cierta divina dilección compruevan,  
pues ninguna el Altissimo criava  
esencia, si primero no la amara,  
Mas esa dilección no fue de amigo,  
de Artifice fue solo omnipotente,  
que así quiso de el ser mostrarse fuente,  
Liberal se ostentó, quando criara,  
mas no pasó de Artifice la esfera  
aquella Gracia, o Dilección primera.

En el orden segundo, que dezimos,  
a su amistad sagrada,  
sube Dios a la esencia, de criada.  
Pues si de aquella Gracia al sabio impulso  
devo la posesión de el ser, que vivo,  
reconosco a la Gracia, que me eleua,

de la amistad de Dios esencia nueva.  
Mas como en todo fuero de justicia  
pide conocimiento la amicitia,  
en solas criaturas racionales  
infunde su amistad, si dulce gusta  
como amigo tratar al alma justa.

En esta pues de Gracias Monarquia  
ordenes diferentes se diuiden.

donde en excelsa, y sacra Policia  
llamas de el soberano Amor presiden.

Vn orden ay de Gracias Auxiliantes  
en nuestra sola utilidad tratantes:

estas, quando dormidos nos excitan,  
ya despiertos a obrar nos solicitan:

vnas para inducirnos suficientes,

otras para entablar las dulces paces  
de el alma con su Dios son eficaces.

El orden mas sublime

entre todos los de esta jerarquia

ocupa en glorias sumas imperante

la Gracia habitual Iustificante,

porque ella es en rigor la que en su esencia  
es amistad de Dios por excelencia.

Esta en la criatura

la sobrenatural es hermosura:

esta la que en el alma a Dios vnida

induce soberana esencia, y vida;

de quien os dixen elogios celestiales,

si a su diuino resplandor no iguales.

De esta gracia diuina son decentes

alhajas otras Gracias eminentes:

Y porque para darlas Dios al hombre

ningun merecimiento se anticipa,

son por su puro amor comunicadas,

y por Antonomasia Gratis dadas.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

La soberana dignidad de Apostol  
Fundador de la Iglesia en este mundo :  
à cuyo cargo puso el Verbo eterno  
sobre ruinas de idolos profanos  
erigir su Euangelio entre paganos,  
**E** y derramando sangre por cimiento  
ganjar de su Palacio el fundamento :  
Monarcas soberanos de las Tribus,  
que de frentes selladas con el Tau,  
haziendo emperatriz executoria,  
presiden a los siglos en la gloria,  
El admirable Don de Profecia,  
con que el alma en los casos mas oscuros  
es penetrante lince de futuros :  
a cuya clara luz no es de importancia  
**F** de lugares, o tiempos la distancia,  
pues de su vista la eficaz potencia  
venir haze el objeto a su presencia :  
almas entre prudentes frentes  
de lo mas escondido zahories,  
y en sagradas de amor embriaguezes  
de conciencias, y espíritus luezes :  
El sublime carisma de Doctores,  
que, ó ya de la Profetica Escritura,  
o ya de la Apostolica doctrina  
**G** a luz sacando la Razon obscura  
labraron de argumentos la oficina;  
en hermoso opinar, si docto, vario  
a la Iglesia dejando eterno armario,  
con que la Fè en los dogmas encerrada  
de hereticos furors  
**D** pudo ver amparados sus honores :  
diuinos Salomones, que la sciencia  
a celestial deuieron influencia :  
mentes en sacras lumbres repastadas,



y de esplendores limpios animadas.

Las que Virtudes llama, o Potestades  
el magnanimo Apostol de Naciones;

acuyodo minante impulso rinde

las que mayores viò dificultades

con pronta sugecion, Naturaleza,

honrando su seruir con la presteza;

de tus eternos Muerte, calabozos

a imperio de su voz sacando vidas

ya de el mismo viuir desconocidas,

y para execucion de sus intentos

llegando a trabucar los elementos:

El prouechofo Don de Curaciones,

que a las enfermedades

vengatiuas reprimen impiedades;

y a los hijos de el Tartaro dolores

enfrian con benigna luz rigores:

ó delicias de cuerpos afligidos,

clementes redentoras de sentidos,

y para las congojas mas cruces

de el cielo despachados Rafaeles.

Las Opiculaciones amorosas,

que su espiritual soberania

emplean en sufrida enfermeria:

aquel instinto dulce, si paciente,

con que la Caridad siue al doliente:

de las que padecemos mas seueras

fatigas, cuidadas enfermeras,

que naciendo carismas celestiales

viuen por nuestro amor en hospitales.

La sacra lumbre de Governaciones,

que al fatorage sin hazer desdenes

solicitas disponen nuestro s bienes:

los que a Dios en su templo consagrados

se vieron en mendigos bien logrados.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

que aun de esto cuida Dios siempre amoroso,  
espíritu infundiendo generoso,  
para que la riqueza,  
que en el templo se ofrece a su grandeza  
con gouerno prudente  
E sirua a su culto, y pobres alimento.

De lenguas el carisma numeroso,  
con que el hombre (prodigio extraordinario)  
se ve de todo el orbe originario;  
pues de todas las lenguas a la sciencia  
penetra con infusa inteligencia;  
qual si en Babel no uieran emprendido  
la temeraria torre los gigantes

F contra tan sabios cielos arrogantes:  
llaué maestra en fin de coraçones.  
a quien todas palabras son raçones;

Este es en el palacio de la Gracia,  
de la Santificante  
el ornato diuino mas galante;  
pues si bien no es preciso, que estos dones  
viuan en quien es Santo, lo corriente  
es que a la Gracia siruan eminente,  
que en filiacion diuina al alma instruye,  
y heredera de Dios la constituye.

G En esta pues gloriosa jerarquia  
de sobrenatural, y excelsa Gracia  
la Habitual, Adamió, es la Señora,  
(hab ando en consequencias  
de las de Dios comunes prouidencias)  
a cuya introduccion si uen constantes  
las soberanas Gracias Auxiliantes:  
y a quien, como a su Reyna, en noble alcaçar  
las que son Gratis dadas compañia  
hazen decenete a su soberania.

Erige agora Adamió, el pensamiento

a esfera mas diuina,  
 donde vine vna Gracia peregrina,  
 y fin que ambigua competencia tema,  
 de estas se coronó por la suprema,  
 la que por diuinissimo derecho  
 quantas ay en el mundo repartidas  
 por modo superior contienen vnidas  
 a la manera, que en el Sol luciente  
 las glorias de los cuerpos inferiores  
 se subliman á ser mas eminente.

A

Esta es la Gracia suma  
 de la Maternidad de Dios gloriosa,  
 con cuyo resplandor mi debil pluma  
 cierta ambicion padece congojosa;  
 pues si a su luz se eleua temeraria,  
 teme ser en naufragio triste Icaria.  
 O Gracia incomparable,  
 si bien por tus misterios inefable,  
 permite a mi rudeza,  
 que pinceles atreua a tu grandeza.

B

Tres linages de ser contemplo, Adamio,  
 en las varias especies de este mundos:  
 vno el ser natural, y verdadero,  
 otro el intencional, o inteligible,  
 y el que (obrador de mistico incentiuo)  
 el ser moral se nombra, o afectiuo.  
 De estos el que por docta Antonomasia  
 es ser, y se adjudica este apellido,  
 es el ser natural, que simplemente  
 tiene en si la sustancia, o accidente;  
 sin que interuenga operacion de el alma,  
 a cuya sombra, o luz se á guarecido  
 aquel segundo ser diminuido,  
 que es ser en cierto modo, no absoluto,  
 segun el Filosofico estatuto.

C

D

## Santuario de N. Señora

Ser es imaginario, o en figura  
el ser intelligible, o afectiuo:  
el Rey, que me presenta la pintura,  
Rey es, pero pintado, no Rey viuo:  
si me dezis, que viene al Rey, al punto  
no de el Rey a la imagen, o trasunto,  
fino al Rey en sí mismo el pensamiento  
con el comun camina sentimiento.  
Ser de esta debil marca es el que logra  
el objeto en la idea  
de el que con fabricarlo se recrea.

Ni el affectiuo ser es mas valiente,  
pues si por aficion soys vuestro amigo,  
vuestro mismo viuir os es testigo,  
de que soys en el ser tan diferente,  
que viuis, de el amigo estando ausente.

Sabed pues, que la Gracia en la mas pura  
elevation precisa de su essencia,  
es Vnion entre Dios, y criatura:  
con que aquella sera mas alta Gracia,  
que en linage de ser mas proprio, y noble  
la criatura con su Dios vniera,  
y vinculo mayor alli indujera.

Dejad batir agora el pensamiento  
por los grados de ser las libres alas,  
penetrareys al alto fundamento  
con que a la dignidad incomparable  
de Madre natural de Dios eterno  
entre gloriosos titules è dado  
de Gracia en Reynos el mayor Ditado.

Y no tratando agora de la Gracia  
de pura creacion pues veys que en ella  
la que ay vnion de Dios, y criatura  
se funda en semejança de vna huella:  
o quando mas el vinculo asegura,

es vnion



es vnion distantissima de imagen,  
no tal de la especifica hermosura,  
fino en la proporcion de analogia,  
que mucho mas, que junta, la desuia,  
siendo esta vnion en su mayor aliento  
de vnirse a Dios vn acometimiento.

A

Y viniendo a la noble vnion, que induce  
la Gracia habitual justificante:

este Don, ó carisma soberano  
aunque en lo sumo esté de lo posible,  
siempre quedò su timbre en los compases  
de el ser intencional, y diminuto,  
que intitule moral, o inteligible.

B

Da su esplendor al alma luz diuina,  
que en la Lumbre de gloria se refina:  
y viendo a Dios con tan hermosos rayos  
el alma bella su brillar mejora.

porque de tanto sol parienta aurora,  
en cuyo rostro, como en limpio espejo,  
imprime entre cambiantes Sol reflejo:  
pudiendo ya dezir el alma pura,

C

si a la estampa mirò, que graua en ella,  
que aun tiempo es criador, y criatura:  
pero ya veys pastores,  
que esto se queda en lumbre, y resplandores.

Subamos a otra vnion, que goza el alma,  
en esfera de amor sagrado, y puede  
hazer, que transformada en Dios eterno  
viua su vida por afecto tierno.

D

Escuchasteys el grande enamorado  
de el hermoso Iesus, Verbo encarnado,  
que aniendo de si dicho, que viua,  
corrigió la traicion, que al Verbo hazia,  
y leal añadió, que sus amores  
eran en su viuir los superiores?

*Santuario de N. Señora*

que no vivía él, ni que vn momento  
el por si respiraba aquel aliento?  
Pues ya, zagales, veys, que estas finezas,  
de el orden affectiuo no passaron,  
con que lugar dexaron  
a que la excelsa dignidad de Madre  
en trono superior se les pudiesse,  
y en casi inmensidad las excediesse,  
pues quien de Dios es madre verdadera  
casi está en la de el mismo Dios esfera;  
supuesto que esta vnion siempre inefable  
no se executa en ser diminuido,  
sino en el verdadero a Dios vnido.

Quien ignora, zagales,  
la substancial vnion, que en todo fuere  
tiene respeto de su madre propia  
el hijo natural, y verdadero?  
y que es vna porcion de la sustancia,  
con que la madre, que le engendra, vive?  
Ni puede la ignorancia  
(aun quando a delirar mas se apercibe)  
en la Naturaleza  
reconocer vnion de igual firmeza.

De el matrimonio el sacrosanto nudo  
en mi alta empresa seruirá de escudo:  
G por que siendo el mayor, que a nuestra vista  
en naturales limites se ofrece,  
a esta vnion comparado, descaee.  
Pues si vna carne son los dos consortes  
eso ja mas dirime las distancias  
de físicas sustancias:  
nunca es porcion la esposa, de el marido,  
ni cuerpo de su carne decido:  
el varon que casó con vna agora  
quien zagales ignora,

que despues de los funebres lamentos  
succesiuos otorga casamientos,  
siendo assi, que jamas el hijo puede  
otra madre escoger de la que obtuvo  
quando en la carcel de su vientre estubo.

Bien lo entendio el Hispanico Derecho  
en las que decretò con alta lumbr  
de voluntades vltimas Sanciones,  
disponiendo preciso, que la madre  
deua a sus hijos, destinar la herencia,  
como a porciones viuas de su essencia:  
sin que dar al marido le permita  
mas de lo que al fauor de el alma quita.  
Y siendo assi, que la ciuil sustancia  
sigue a la natural, claro resuelve  
quanto mas a la madre estan conjuntos  
los hijos, que el marido,  
aunque en amor les viua preferido.

Y si en las otras madres con estrecha  
a sustancial vnion es con sus hijos,  
en la Madre de Dios vereys expreso  
en esta vnion real, immenso exceso.  
Las que sus hijos de varon conciben  
no les dan la sustancia por entero,  
pues es el padre en darsela primero:  
con que la vnion del hijo repartida  
en sus padres se viò disminuida:  
mas la que a Dios pariò fue Virgen pura,  
y ella sola por si al eterno Verbo  
de rica tela el corte diò sagrado,  
con que pudo vestirse de encarnado:  
y assi de el Hijo Dios, o Verbo carne  
a sustancial vnion pura, y diuina  
solamente a esta Madre se termina.

De aqui penetrareys la excelsa cumbre

A

B

C

D

de la Maternidad, (o Gracia inmensa  
tú que constituir muger pudiste  
Madre de vn verbo Dios, q̄en Dios subsiste!)  
Porque si bien en su precisa forma  
no es Gracia habitual, ni justifica,  
ni blasones triunfantes

**E** tiene entre Gratis dadas, o Auxiliantes,  
pero tanto sus timbres amplifica,  
que en forma mas sagrada, y eminente  
las carismas incluye, sin que alguna  
tal eminencia impida,  
o no blasones estar en ella vnida:  
assi el tenor jerarquico lo induce,  
que a lo supremo lo inferior reduce.

De nuestro asunto espejo cristalino  
el exemplar nos sirua mas diuino:

**F** la Hipostatica Vnion, ya veys, zagales,  
que en toda la de Gracias alta esfera  
en orden de excelencia es la primera:  
mas en su ser formal, y essencia propria  
ni es Gracia habitual Santificante,  
ni Gracia Gratis data, ni Auxiliante:  
en la Categoria de Sustancia,  
y en el linage de Entes

**G** encontrareys sus timbres eminentes:  
pues real vnion de dos naturalezas  
en vnidad gloriosa de vn supuesto  
lograr su execucion no fue posible  
en solo el ser Moral, o inteligible.

Ma la Gracia de Vnion por el derecho  
de ser a todas luzes la suprema  
en el orden jerarquico de Gracias,  
en si por vna altissima eminencia  
su multiforme vinculò excelencia.

No porque aquella Gracia incomparable



*Santuario de N. Señora*

obrar por sí lo que las otras, pueda,  
fino porque con título inefable  
las Gracias todas, Reyna, se adjudica,  
y en sus funciones sacras tanto impera,  
como si en cada qual su forma fuera.

En esta sin igual Categoria,  
de la Maternidad de Dios la Gracia  
sus essenciales sola honores puso,  
y en glorias de tan alta jerarquia  
(de los carismas afrentando el vfo)  
con la Vnion Hipostatica admirable  
vsana se ladea,  
y casi con sus rayos alborea.

Que aunq̄ entre el Hijo, y Madre sacrosanta  
personal, o indiuidua vnion no induce,  
mas siendo vn hombre Dios lo que produce  
esta Madre diuina,  
casi a la especie de esa vnion se inclina:  
pues la sublime Vnion de el Hijo, y Madre,  
hablando con Teologica pureza,  
goza en infima especie su firmeza;  
siendo el Hijo, y la Madre dos supuestos  
que en vna misma especie comunican,  
y que son de vn linage testifican.

En fin vnion tan alta  
los priuilegios de indiuidua assalta,  
pues la sustancia fisica de el Hijo  
porcion es de esta Madre decidida,  
en quien antes viuió su misma vida:  
y así quedó este laço con resabios  
de hipostatica Vnion, pues esta carne  
que oy suposita el Verbo en su persona,  
primero en sí (segun la Teologia)  
la sustentó el supuesto de Maria;  
que por tan gran derecho está eminente

A

B

C

D

de todos

*Santuario de N. Señora*

de todos los catismas inferiores  
por suyos vinculando los honores.

**E** Agora penetrad con luz profunda,  
como en la creacion del alma bella  
de esta diuina Emperatriz de glorias  
no solo en limpio resplandor se espacia  
la Creatiua Gracia,  
fino el fulgor de la Santificante  
trionfadora de el Tartaro arrogante.  
En las demas del orbe criaturas  
la Gracia productiua es la primera:  
solo en Maria (o maximo portento!)  
Naturaleza, y Culpa, desuiadas  
se adjudicó la Gracia a las entradas.

**F** En el orden jerarquico perfecto  
las causas superiores, e inferiores  
con intima entre si visagra vnidas  
viuen a la suprema reducidas:  
esta por la mas noble, y por primera  
las rige todas, y en su curso impera.  
Por donde si en la excelsa jerarquia  
de Gracias la de Madre es mas sublime,  
en todas las demas su influxo imprime:  
de fuerte, que en la celica Maria  
Gracia existir alguna nunca pudo,  
**G** sin que de Madre la eminente Gracia  
con soberano impulso le imperasse,  
que en ella sus tesoros empleasse:  
en todas estampando marca suya,  
que alli su potestad suprema arguya.

Y assi de creacion la Gracia hermosa  
por mas que presta vino, y cudiciosa  
a producir el alma de Maria,  
sus nobles embargaron ministerios  
de la Maternidad altos imperios.

Ordenòle, que a vna almaran de Reyna  
 no fuesse a ver por si, y sin compania  
 de Gracias de mas alta jerarquia:  
 pues si de creacion la Gracia era,  
 y el alma bella produjese sola,  
 no la podia hazer mas que criada  
 parienta en primer grado de la Nada:  
 y assi dispuso cauta, que viniesen  
 con la de creacion plebeya Gracia  
 Gracias, que suma Emperatriz la hiziesen.

Teologizaros quiero los instantes,  
 que en la Paterna Mente  
 formaron este titulo eminente.

Sabed, que al primer hombre  
 criò el supremo Artifice en vn parque,  
 donde en lisonjas dulces la delicias  
 sabias le hazian al viuir caricias.

Determinò cobrar de el por tributo  
 la obediente abstinencia en solo vn fruto,  
 pecò infeliz: el tragico delito  
 creciendo con infames circunstançias,  
 pues se rindiò cobarde a vn apetito,  
 armas teniendo para dar batalla  
 a la inuidiosa de Pluton canalla.

Pedià la justicia instantemente,  
 que se diese castigo al delinquente:  
 pero de la Clemencia a los halagos  
 dulcemente rendido,  
 y ya mas blando, y tierno  
 el Padre, que ofendido,  
 gusta que el Verbo eterno  
 haziendo de su cruz, y muerte paga,  
 por el traidor Adam le satisfaga.  
 Fue luego consiguiente, y necessario,  
 que se vistiesse Dios de humana carne,

A

B

C

D

H

donde

*Santuario de N. Señora*

donde Cloto homicida  
atruiese rieras a su vida:  
vnico siendo de encarnar motivo  
rescatar de el Averno a Adan cautiuo.

Que si comunicat su essencia al mundo

**E** causa precisa fuera  
que a tanto empeño su queter moviera,  
no en carne, no, passible, o impassible  
obrado huiera vnion tan increíble.  
En la de vn Serafin naturaleza  
magnífica ostentara su belleza,  
de lo criado viniendo al mas subido  
su ser esclarecido:

o (dizelo mejor) nueua criara  
naturaleza, a quien sopositara,  
**F** y en solo vn indiuiduo su hermosura  
admiracion lograra mas segura.

Auiendo de ser hombre el Verbo eterno,  
fue preciso, y connexo darle Madre  
tan soberana, y bella,  
que digna tanto Sol pariesse estrella.  
Lo que en aquel instante se resuelve  
en el sacro Paterno entendimiento,  
es dar al Verbo Madre,  
en quien logre copiadas (si es possible)

**G** las glorias de su padre:  
y con este sublime fundamento  
sin dar en el negocio nueuo paso  
le decreto la Summa prouidencia  
la casi infinidad de su excelencia:  
pues a Madre de el Verbo, por derecho  
se le deve la Gracia mas crecida,  
que puede dar viuir a humana vida.

Pero siendo forçoso,  
que la Madre de el Verbo assi encarnado

fuese



fuese muger, y en vientre generoso  
le cortasse de aquel Adam vestido,  
el consistorio entonces determina  
vna muger criar tan peregrina,  
que de sayal villano  
vistiendo vn corte al Verbo soberano,  
si nõ de su diuino gran linage  
de otra nueva deidad parezca el trage.

Criar esta muger (enigma bello)  
en terminos de fueros naturales  
a la de Creacion primera Gracia  
sin duda competia:  
mas quando preuenia  
futiles no estrenados instrumentos  
para lograr tan inclitos intentos,  
la Gracia superior justificante  
entre familia mistica de Gracias  
de la Maternidad en orden nuevo  
imperiosa llegó, quanto elegante:  
y estando ya dispuestas a la obra  
Naturaleza, y la sublime Gracia  
que solo en creaciones  
exerce sus funciones;

la Habitual con rigido despecho  
a la Naturaleza, mas lucida  
de villana acusa, y aun de atreuida.

Sabes (asi le dijo) el fuego amante,  
que en mis entrañas por essencia hermosas  
enciende con sus glorias esta infante,  
y que en el claro de su vida oriente  
al primero crepusculo luciente  
ha de verse tan bella, y tan galante,  
que naciendo en los brazos de mi zelo  
pueda las llamas añublar de el ciclo?

Quiero advertirte, amiga,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

que entre todas las puras  
que a de gozar el mundo criaturas,  
este es de mi grandeza el parto solo :  
tù en las demas los lugubres pinceles  
**E** corre primero audaz:alli cruels  
mas al morir, que al ser, lineas imprime,  
y la estrenada lumbre de su vida  
dexa en los tintes de Pluton teñida :  
mas en esta de el Sol diuino aurora  
no se à de ver lunar tan importuno,  
que no ha de blasonar imperio alguno  
la esclaua noche en lumbre tan señora.

Si la miras muger, y en esto estriua  
**F** tu derecho a criarla mucho antes  
en la intencion de el Padre  
fue. que muger, de el Verbo eterno Madre.  
Que aunq̄ en la execuciõ de estos misterios  
antes será muger, que el alto timbre  
de ser madre de Dios dichosa logre,  
en la intencion ya aduiertes  
que los fines, y medios truecan fuertes:  
y si es el alto fin, que madre sea,  
y el medio es ser muger, ya ves amiga,  
que en la intencion primero se define  
**G** la Madre, que Muger se determine.

De aqui preciso inferir mi discurso,  
que aun quando logre de muger la essencia,  
à de gozar de Madre la excelencia;  
pues en los medios que eligiõ el desseo  
el fin su marca imprime  
y los eleua a su blason sublime.  
Muger sera Maria verdadera,  
mas de Maternidad la excelsa Gracia  
tan intima en su ser primero impera,  
que puesta la atencion en su eficacia,

dire, que menos fue muger, que Madre;  
 y que aun el ser, que tuuo, femenino  
 ciertas luces goçò de ser diuino;  
 porque en la mas segura Teologia  
 el fin sus glorias en el medio induce:  
 ya la causa final passando a forma,  
 que al medio da su ser, quando le informa.

Si el ser muger, en este grande asunto,  
 no se escogió por fin ni por si mismo,  
 antes como esencial preciso medio,  
 para que madre el Verbo Dios tuuiesse,  
 y con su sangte al hombre redimiesse;  
 de esta Maternidad se comunica  
 bondad al ser muger, que especifica:  
 y si la Gracia sin igual, de Madre,  
 es sobrenatural, y tan diuina,  
 que en mi, y en mi linage predomina,  
 aun su ser natural casi eleuado  
 viue en orden diuino colocado.

Por este gran derecho en esta Madre  
 de mis tesoros todos la opulencia  
 vine a lucir, labrando primorosa  
 los joyeles de vna alma tan hermosa;  
 porque logren bellissimos portentos  
 en Madre tan de luz los lucimientos.  
 Vrna de mis riquezas tesorera  
 te toca a ti formar, y aun mi elegancia  
 brillará de la urna en la sustancia.

Tu ocupacion es esta, mas mi officio  
 es criarla primero  
 Madre decente al candido Cordero,  
 que en vn lagar, teniendo sus vellones  
 lauará con su sangre coraçones.  
 A mi me toca, amiga, el engendrarla  
 no en el ser de M. ger, sino de Madre,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

y antes, que tuyo, es bello parto mio,  
pues para darla Madre a vn Dios la crió;  
y vida le é de dar de el gran linage  
de la que Dios tendra en humano trage.

Dixo: y reconcentrandose en si misma,  
E y constipando en si los grados suyos  
en vna casi inmensidad radiante,  
con heroica vfanía

se desató en el alma de Maria:

y la Naturaleza

subdita de la Gracia a la destreza,  
de su masa mas fina labró entonces

Vrna feliz de el alma de Amarili;

dandose amigas al labrarla, manos

Naturaleza, y Dones soberanos,

F sin poderse aduertir la diferencia,

ni qual antes grauó su sello amante

en el sér prodigioso de esta infante.

Por este lado, amigos, de la Gracia  
es hija Primogenita Maria:

si bien aduertiré, que el timbre raro

de Madre de esta Reyna goza sola

la Gracia, que las almas justifica,

y el alto sér de Dios les comunica.

Los otros sacros Dones

G la Fè, la Caridad, y la Esperança,

y demas diuinissimos carismas

de engendrar, o parir mysticamente

la dignidad no gozan eminente.

Quien de la Fè, Esperança, o Profecia

qual hijo articuló genealogia?

La Gracia si blasona el timbre honroso

de soberana Madre de los justos;

su nobleza mostrando incomparable

en que de Dios los hijos dulce, y pia



por hijos suyos los engendra, y cria.

Y es la raçon profunda;  
que aquellas excelencias  
perficionan de el alma las potencias  
Memoria, Voluntad, y Entendimiento:  
pero la Gracia en trono mas sublime  
reynando a todas superior carisma  
de el alma eleua la sustancia misma:  
y quando los demas sagrados Dones  
son de los Atributos impresiones,  
la sustancial de Dios naturaleza  
sola la Gracia imprime en alma santa:  
grauando en ella a Dios con gloria tanta,  
que crece hasta viuir su misma vida,  
casi en viuir conforme repetida.

Siendo pues, como veys, inescusable  
para obtener constante el ser de hijo  
la misma recibir naturaleza  
de el supuesto, o persona, que le engendra;  
si la justificante Gracia sola  
la misma sustancial de Dios belleza  
(no ya la atribural) al alma pura  
por inclitos blasones  
en sacras comunica imitaciones,  
bien propuse, que sola engendra al alma  
en hija de su Dios, y en ser diuino,  
pues la suma de Dios naturaleza  
por mano de la Gracia es su nobleza,

Pero si bien en tan dichoso instante  
nuestra felice Reyna por la Gracia  
hija de Dios se viò, mas como el serlo  
de otra excelencia superior pendia,  
que es la Maternidad siempre inefable;  
quien la sublime sciencia  
de vn Cherubin gozàra y su eloquencia,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

para explicar, pastores,  
los sin medida, y exemplar fauores,  
que en aquella, ocasion el Hijo, y Padre  
a competencia hicieron a esta Madre?

**E** Fue la sacra Amari (gran prodigio)  
de Dios quando a sus solas retirado  
quia eternidades, el cuidado,  
disponiendo amoroso el dulce dia,  
en que dar entre Gracias a Maria  
vna alma tan de Reyna, y tan hermosa,  
que pudiese aun entonces ser su esposa:  
pues si la eternidad en ese instante  
aduertida copio sus plaços todos,  
bien puede esposa ser de eterno amante:  
alli los siglos viendo, y las edades  
**F** logradas todas sus felicidades.

De este viuir sellò la oriente puerta  
con sus armas el Verbo, y de su mano;  
porque su limpio honor cuidò, que abierta  
no estuuiesse aun entonces al tirano:  
y aun deponen testigos, que se vieron  
en sus vmbrales ciertas luces bellas,  
que deel Principe Verbo parecieron  
por lo estampado, cuidadosas huellas,  
alli mostrandò, que en persona auia  
velado la pureza de Maria;  
**G** y que de guarda entrò quando ella entraba  
donde el viuit primeo peligraba.

Però boluiendo al hilo,  
**U** la Gracia principal fantificante  
como tan amplias comisiones trujo  
de la Maternidad, las Gracias todas  
de Maria en el alma pura indujo:  
los prodigiosos Dones, y Carismas  
que referi al principio, en suma alteza

por infusion los puso en su grandeza;  
consagrando la Apostola, y Doctora,  
y con suprema lumbr Profetisa,  
Opitulante dulce de affigidos,  
por la mendicidad, Gouvernadora,  
y en multi forme voz de lenguas varias  
mostrando en su eloquencia  
desatada vocal omnipotencia.

A

Ala esfera pasó de las Virtudes,  
las sobrenaturales  
mañosa le infundiò con las Morales,  
que las de su aficion sollicitudes  
permitir a los actos no quisieron,  
que las Morales adquirir pudiessen,  
porque a gloria mas alta repitiesen  
y así de el natural corriente a escusas  
al noble ser las sublimó de infusas.

B

Asi el de su viuir primero instante  
con las Virtudes todas, y Carismas  
se vio, como con soles mil, brillante:  
en infantiles de su ser decoros  
agotando ala Gracia sus tesoros,

C

Oraba sabio, y dulce Graciano,  
quando por el ymbroso bosque ameno,  
vieron turbarse las confusas hojas,  
y al festiuo ruido  
con los pastores las zagalas bellas  
la vista tributaron, y el oydo.

D

Eran Fileno, Mincio, y Gaudioso  
con turba de zagales caçadores,  
entre concurso ardiente de lebreles  
aun en la caça a su señor fieles,  
que vn ciervo de grandeza nunca vista  
despojo de sus rigidos volantes  
conduzian al parque triunfantes.

*Santuario de N. Señora*

Aconteció, que entre el solemne gozo  
en la de el monte mas soberbia cumbre  
al cónclaué feliz diò vista vn ciétuo  
de tan gallardo brio, y estatura,  
E que parto pareció de la espesura;  
y en la frente nudosa  
de puntas ostentaba selua vmbrosa.

Mas apenas finció de su arrogancia  
lo vano, lo pomposo, y presumido  
la odorante potencia de los canes,  
quando a furiosos ecos de el ladrido,  
y a rigidos señuelos de ademanes  
dieron sangriento auiso a los pastores  
de el huesped, que insolente  
F belicos vando arbolò en la frente.

Con orgullo picado corneos arcos  
veloces aprestaron los zagales,  
y escalando los riscos mas agudos  
en vn peñon erguido, que en el monte  
hazia al valle, y sierras horizonte,  
tan ligera sacra Gaudioso  
le despidió de el neruio congojoso,  
que el coraçon herido, y palpitante  
no diò con el viuir paso adelante.

Llegaron los pastores  
G de gentileza tanta vencedores,  
y vieron, que el venado todauia  
querellas balbucientes despedia:  
que muerto alientos conseruó vitales,  
para intimar su queja a los zagales:  
oyeronla, y no poco enternecidos  
sacaron al semblante lastimero  
sentencias duras contra el impio azero

Pasò veloz la subita trilleza,  
y registrando el bosque de la frente



vieron, que como en lamina viuiente  
crecia en el al paso de su vida  
vna hermosa muger de el sol vestida,  
que con rostro inclinado, a lo piadoso,  
en el Indiano mundo parecia,  
que resplandores bellos influya;  
viuendo con su lumbr  
flores el valle, y oro la ardua cumbre.  
Por las benignas señas conocieron,  
que aquella Ninfa de esplendor diuino  
que fecundaba el Reyno Peruntino  
era la que en su gran Copacauana  
a la Nacion Indiana  
con dulces resplandores  
en valle, y sierras animaba honores.

O buena estrella, Tù, de el Nucuo mundo  
(enternecido dijo Gaudioso)  
alma de el Sol, dulcissima Maria:  
oy en creciente voz de vidas brutas  
a nuestras gratitudes execuras;  
pues en materia tal tu rostro estampas,  
porque en bruto viuir bellas tus glorias  
siruan al racional de executorias.

Asi el pastor lloroso  
sus bien sentidos solloçaba afectos,  
quando las mas loçanas juentudes  
el cadauer sabroso  
(como festiuo de su Marte empleo)  
bajaron a la estancia por trofeo;  
y con clamores (pompa de el triunfo)  
desquaternaron la quietud de el coro,  
que mesclado en las nuevas alegrias  
diò treguas a las dulces Teologias.  
Oyen jocundos los pastores sacros  
el esquiuo sucefo,

A

B

C

D

y a los

*Santuario de N. Señora*

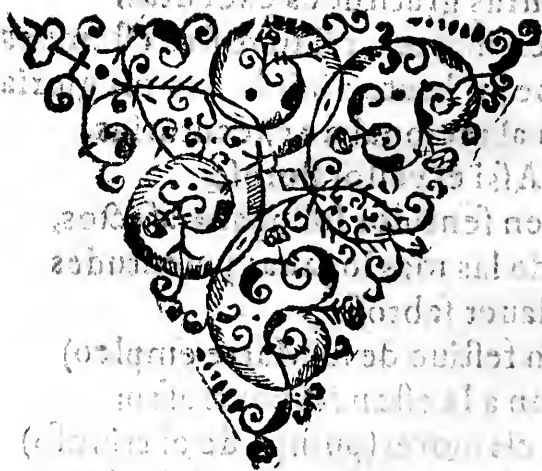
y a los natiuos bellos simulacros  
religioso tributan embeleso.

Deel cieruo regalado  
manjares preuinieron las zagalas  
que pudieron al hambre dirigidos  
**E** los calores templarle mal sufridos.  
ya de la radiosá gran tarea

faltaba al sol la mas pequeña parte,  
quando la noche, venturosa fea,  
quiso la luz hermosa echar de parte:

y de el opaco Erebo siendo hija,  
al cielo tuuo en su fauor restado,  
y a todas luces por su causa armado;  
conque el sol fugitiuo

se retirò de el orbe apenas viuo,  
**F** y pudo la noturna sombra al mundo  
violenta en sueño sepultar profundo;  
y assi ala mesa el conclaue gozoso  
ala noche cambió por el reposo.



## SYLVA QVINTA.

## ARGVMENTO,

**L**Aura zagala de vna estancia vecina, q̄ cō amor criaba al ciervo, viendo que no venia a su cabana, fiendo ya noche, despues de auer andado lo mas de ella errãte por el bosque en busca suya, despierta a los pastores de la estancia, y cuenta les su fatiga: Mopso le refiere como la tarde antes vió de lejos, que vnos ganaderos auian muerto vn ciervo en la cumbre de aquel monte, y que sin duda era el suyo, pues le faltaba: armanse los pastores a petición de Laura, suben al risco, ven la sangre, al amanecer y por el rastro de ella vñ al sagrado parque con animo de vengarse de los que le viuiã: mas quando llegã ven al lado de Graciano celestiales capitanes armados en su defensa: temen, y disculpanse: Graciano les admite las excusas, y les dà cuenta como a la çagon se sentaban a proseguir glorias de la diuina Amarili bellissima pastora de los montes de Copacauana, començadas el dia antes: gustando los ganaderos de oyr las explica Graciano porque derecho Maria es Madre de la Gracia: propone se nacimiento y concepcion actiua de el Verbo hijo de Dios: admirase Adamio de que Dios tenga hijo, que tambien sea Dios: expone Graciano porque raçon, y con que alteza ay en Dios hijo consubstancial al padre, que le engendra, y concluye con que Maria aprendiò de el Padre eterno con çibir, y parir, quedando Virgen: Medauro replica, como auiendo Maria tenido por dechado de concebir, y parir, çirgen, al Padre eterno, quando engendra al Verbo, en cuya produccion eterna no tuuo accion ninguna el Espiritusanto: quando despues Maria concibe a ese mismo Verbo la accion se atribuye al diuino Espiritu: de aqui se ocasiona Graciano a declarar como Maria en la concepcion de el Verbo fue constituida Madre de Gracia, cuyas influencias pertenecen principalmente al Espiritusanto y concluye no ser marauilla, que vna Reyna tan de Gracia que llegò a ser madre de ella celebren empeñadamente el mundo, y los cielos.

**C**Riaba al ciervo en seluas populosas,  
que tras aquellos montes se estendian,

## Santuario de N. Señora

de su gracia, y donaire Onamorada  
Laura zagala bella

en ciegos bosques anublada estrella,  
que lisonjas haziendo a sus delicias  
cuidaba con industrias oficiosas,

**E** que las guirnaldas de su frente hermosas  
le mintiessen en ella parque fertil,  
pues quien sus ramas viesse tan floridas,  
pudo entender, que rebentaban vidas:  
y en espejada fuente

ya con el limpio halago de cristales,  
ya con la deliciosa oculta lengua  
con que el eburno numeroso diente  
la piel lamia al animal galante,

**F** ciertos le daba visos animados  
de pureças, y amores aseados.

A penas pues, de la grossera noche  
Febo escusò las toscas villanias,  
rodando presuroso el aureo coche  
de Antipodas al clima contrapuesto,  
preuniendole alla el Ocaso tienda,  
porque a vista de el mundo no le ofenda:  
y entonces Laura de su amado ciervo  
menos echò las brutas gratitudes

**G** feriendo esperas por solicitudes.

Solia èl de el bosque, o de la sierra  
quando parece el astro vespertino,  
entrarse nemoroso peregrino  
por las puertas de Laura, huesped siempre,  
segun eran de nuevas las caricias

con que ella regalaba sus delicias.  
Tal vez errante en seluas mas ocultas,  
o galan diuertido  
en rusticas bellezas,  
o de marañas ciegas impedido,



no vino puntual, y en la otra noche  
cordel villano de congoja esquiua  
tauo en el potro a Laura pensatiua.

Pero venia al fin, y el delinquente  
informacion hazia de inocente,  
pues por templarle su rigor se uero  
multiplicaba halagos liuengero,  
y desmintiendo de la ausencia el plazo  
obediencias rendia a su regaço:

ella con mano amante uengatiua  
le castigaba tristes dilaciones  
entre bien entendidas discreciones:  
que aun el alma de el bruto regalada  
llegò a entender la lengua enamorada.

Laura pues en suspensio congojoso  
de que al venir tardasse espaciòso  
su amor en pies, y en alas tan ligero:  
a la luz de el crepusculo nocturno  
trepò penada al mas sublime otero,  
y dandole los filuos conocidos  
no los oyò de el cueruo repetidos.

El eco solo en lobregas cauernas  
triste doblò de alià sus ansias tiernas,  
si bien mordiendo el labio artificioso  
diò las funestas voces  
ni tan enteras ya, ni tan veloces,  
y enternecido se escondiò en las cueuas  
por no intimarle tan amargas nueuas.

Asi Laura esperò mudando puestos,  
y al Zefiro halagando entrellorosa  
le prometiò de hazerle afectuosa  
mas suaues delicias,  
porque le diesse de su amor noticias.  
Asi (le dijo) Flora en casto pecho  
tus dulçuras ensaye para honores.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

de tu fragante, como limpio lecho:  
que correo feliz me traigas nuevas  
de mis errantes por la selua amores.

De su palacio al quarto mas sublime  
ya la luna mayor subido auia:  
y Laura que el ausente ciervo gime  
Erindiendose de el todo a la agonía,  
la selua obscura penetrò animosa  
solo de hallarle muerto temerosa.  
Siguiéronla lebreles;  
o como entonces los temió crueles!  
como los halagò, porque si hallassen  
su amor entre las sombras traicioneras,  
en su ciervo (dexandole difunto)  
no renouassen de Acteon trasunto.

Mas quando en vano fatigada aduierde,  
F que aunque de su dolor el impio fuego  
inquieta de los bosques el sosiego,  
la selua toda calla,  
con que el empleo de su amor no halla,  
con frenesi rauio lo  
entre estantiguas de el silencio vmbroso  
a las pagigas debiles cabañas  
fue de sus ganaderos, o Tifontes,  
que en el abrigo de asperas montañas  
G burlaban los rigores de los yelos,  
que allí les vibran inclementes cielos.

Al sueño campesino  
y a los agrestes Huros  
la tosca noche sujetado auia,  
y en prision de vapores siempre oscuros  
Fanto sus broncas almas optimia:  
y entonces Laura bella  
amante desuelada  
con armas, y valor de sus gemidos

con armas, y valor de sus gemidos  
la rustiquez rompiò de sus sentidos.

De todos era Laura las delicias,  
que aunque en almas de bròce, o Cyclopeas  
hallò su amor domesticas ideas,  
y assi quando las voces

de la zagala oyeron,  
el reposo impacientes sacudieron,  
y jayanes membrudos  
casi salieron a su voz desnudos:

la causa le requieren de su llanto,  
ella la gime, y entre sus solloços  
la perdida les cuenta de sus gozos,  
en lagrimas sentidas  
muertes brotando el alma repetidas.

Era de el tiempo la estacion solemne,  
en que la noche, que vsurpado auia  
al sol el cetro de el brillante dia,  
con las luces de el cielo aconsejada  
vo'uersela queria mejorada:

si bien de el robo iniquo vergonçosa  
ver escusaba el resplandor de Febo,  
y por mano de el alba industria  
trataba darle de ambos hemisferios  
renouados en lumbré dos imperios:  
y entonces exordiano con gemido  
a Laura dixo Mopso enternecido.

Bien presu.ni, zagala, tus lamentos,  
quando ocupado ayer en mi tarea  
lejos mucho de aqui, en la verde cumbre  
de aquella mas fragosa ferrania,  
que aunque nacida ensordido distrito  
Orizonte domina en Chucuito:  
vi que de el valle opuesto los pastores  
en trage, y con clamor de caçadores

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

(ay misero) flechado  
en tierra derribaron vn venado.  
Vile tambien llevar entre alegrías  
de auer muerto tan sueltas loçanías:  
sin mucha certidumbre

**E** no quise ocasionarte pesadumbre,  
pues otro ser podia  
el animal que via:  
pero vamos si gustas, donde digo,  
veras de estos sucesos el testigo.

Laura furiosa entonces con las iras,  
rosadas de su rostro primaueras  
a coruas vñas permitiendo fieras,  
a los cielos juezes

**F** leuanta el alarido  
desperdiciando el alma en el quejido,  
Exorta a los robustos ganaderos,  
que con sangrientos a la breña azeros  
suban, puesta en oluido la labrança,  
a despigar su amor con la vengança.

Vnanimes conspiran en rigores,  
las montañas puntas acicalan,  
y armados de furor inexorable  
al teatro caminan lamentable.

Mas quando Laura viò la roja vida  
**G** en el peñon vertida,  
ardiendo el duro risco de enojado  
por verse contra fueros de inocencia.  
en las bermejas iras anegado;  
como podrè dezir el sentimiento  
los ayes, y el lamento;  
con que de el ciervo al hado lastimoso  
(llorando mal logrados sus amores)  
hizo infeliz los vltimos honores!

Ya el alba al claro sol restituya



en nombre de la noche que yba huyendo,  
los renueuos esplendidos de el dia:

quando los enojados ganaderos

las arboledas sacras diuifaron

donde a la luz reciente

los celicos pastores

dulces cantaban a su Dios loeres,

Lengua tomaron de la fresca sangre,

y viendo, que guiaba al valle augusto,

allá bajaron, en sus tristes iras

reuiestiendose Laura Deianiras.

Los misticos zagales

a los dulces trofeos

de el Numen de su amor sacra Amarili

dedicaban Teologos desseos,

y al serafin de el parque preuenian,

para que prosiguiesse el alto asunto

de las virgineas glorias, explicando

de ser madre de Gracia el graue punto,

pues ya escuchado auian

por quales paralelos

de ser la Primogenita de Gracia

la sublimaron al honor los cielos.

Este el cuidado era

de los pastores sacros en la vera,

y ya el diuino amante Graciano

sabio ponía a la labor la mano;

quando el estruendo oyeron clamoroso

de el rustico esquadron impetuoso,

que por vengar la muerte de el venado

con las furias venia conjurado:

y viera su destino

puesto en execucion horrible, y cruda,

si la canalla indomita, y sañuda

otro no viera exercito diuino

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

que haziendo escolta, y guarda a los zagales  
le oponia celestes Hanibales.

Tanto terror, y affombro en ellos puso  
la restada cohorte de Cherubcs,  
que con pavor confuso  
entre el espanto, y las crueles iras  
**E** las almas despacharon al temblante  
disculpas de la colera ignorante,  
buscando balbucientes  
de aquel tumulto escusas aparentes.  
Todas se las admite Graciano,  
y con halagos dulces cuidadosos  
les quita los temores congojosos:  
en el coro feliz los entreuera,  
y saliendo al encuentro a sus razones,  
así domesticò a sus coraçones.

**F** O como a este fauor reconocido  
consagrarè a los cielos gratitudes!  
ò como a un esquadron tan comedido  
festiuos seruiran nuestros laudes:  
pues antes, que viniessedes, pastor es,  
a nuestras consagradas arboledas,  
si con honor domestico luzida  
la fiesta estaba, pero no cumplida:  
que si este parque es cielo,  
no la agradable estrella  
**G** tuuo hasta aqui de vuestra Laura bella:  
y en vosotros, dulcissimos amigos,  
faltaban de este valle a los honores  
con empeño tan firme estimadores:  
ó que llena alegria  
**R**eyna nos despachò nuestra Maria!

Pero si nó sentis disgusto, o pena,  
ni preciso negocio  
de mayor importancia se os ofrece,

haremos vn sagrado engaste al ocio,  
 prosiguiendo, pastores, cierta tela,  
 que a honor de la bellissima Maria,  
 que entre los montes de Copacauana  
 en almas reyna celestial ferrana,  
 mi tudo discurrir audaz texia:

Primogenita eterna de la Gracia  
 la cantamos ayor, y pide el hilo,  
 que a mas alta labor, suba el estilo:  
 Madre ya de la Gracia heroica lira,  
 oy á cantarla generosa aspira.

Los çafios ganaderos,  
 si bien a Teologias tan sublimes  
 como a las Seluas Sacras, estrangeros,  
 tan repentina celestial dulçura  
 sintieron con el nombre de Maria,  
 que aprendieron sagrada cortesia:

y porque ya grosseras rustiquezes  
 en amor engastadas le tributan,  
 con tiernas, si empenadas sencillezes

por seruir la finezas executan,  
 instando a Graciano

sude en labrar metal tan soberano:

suplicas por tan inclitos loores,

complicaron las Ninfas, y pastores,

y el Serafin de el parque al grande asunto,

este añadió diuino contrapunto.

Con los carismas, y sublimes dones,

que en nuestra Reyna atesoró la Gracia

que al alma, como forma, justifica,

de la Maternidad con conuisiones,

al mundo amaneciò tan resfulgente

la de belleza hiperbole Maria,

que le mostrò en esfera milagrosa

entre luzes de el alua medio dia,

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

y que mucho, si quando en puro cielo  
entre primicias candidas de oriente  
es bella aurora, en pecho luminoso  
con luz presaga pare vn sol hermoso?

Ocho vezes el sol lustro zenides,  
y tantas repetiò nacer brillante,  
emulando las glorias de esta infante;  
por ver si en vno, y otro nacimiento  
tener igual podia lucimiento:  
mas en su giro a taub. el claro Rey de el orbe se viò esclauo;  
pues a la infante, que nacido auia,  
oyó poner el nombre de Maria;  
conque ya el emulante sol la adora  
de entrambos mundos por comun señora,  
viendo que de su nombre los misterios

de el cielo engastan, y de el orbe imperios.

Llegaba de su edad la primavera,  
y quando en el rason celeste lame  
el sol rizados los vellones de oro;  
como feliz cordera

que solo lumbre, y resplandor pacia,  
vistió vn Cordero de su piel Maria:  
mostrandose ya el Padre satisfecho  
en el punto, que el Agnus vió en su pecho:  
que el peccaton con su vista sollicita

G Agnus que culpas con su sangre quita

Hijo de Dios fecundo era el Cordero,  
parte de sus entrañas verdadero:  
que auiendo de dar Madre digna al Hijo,  
que como Verbo suyo eterno dixo,  
Madre tan sacra le escogió, que fuera  
gustoso el engañarse (si pudiera)  
y pensar que aunque en vientre de Maria,  
segunda vez de el mismo Dios nacia.

Con



Con este acuerdo en los virgineos pechos  
 (discipulos de el Padre eterno hermosos  
 y por tan gran derecho dulces sabios)  
 de Teologa leche suavidades  
 llouio de el cielo la atencion mas pia;  
 porque poniendo el Verbo alli sus labios,  
 dulce sabiduria  
 quien agotò la inmensa de su Padre,  
 a los pechos mamasse de la Madre.

A

Mas quando Graeciano  
 en glorias de Maria  
 tan aguda, y tan linca discurtia,  
 con lo excessiuo de ellas  
 Adamio de flumbrado,  
 perplejo se interpuso,  
 y estas razones objetó confuso:

B

Vezez muchas pastores, é escuchado  
 en este docto conclaue sagrado,  
 que en la eterna pureza nace vn Verbo  
 Hijo de vn Dios, que es Padre soberano;  
 y para penetrar tan grande asunto,  
 con duras confusions os pregunto:  
 Dios puede tener hijo en su sustancia?  
 En el diuino ser ay por ventura  
 consorte femeníl, cuya hermosura  
 a Dios haga fecundo, y aun dichoso,  
 pues viue con sus partes numeroso?

C

Porque si no me engaña el pensamiento,  
 la natural de sexos diferencia  
 solo en la humilde vida sensitua  
 pudo lograr seguro fundamento.  
 Imaginar no pueden mis ideas,  
 que Dios omnipotente, y glorioso  
 hijo produzga de su ser diuino  
 sin que viua ele parto peregrino

D

*Santuario de N. Señora*

diuidido de Dios en la sustancia,  
en el poder, y ciencia,  
y en otras propiedades de su esencia.

**E** Tal vemos en los hombres y animales,  
que con orden fatal constante, y fijo,  
en todos caractères personales  
diuidido de el Padre nace el hijo:  
conque tengo por dogma resolutivo,  
que quien nació de Dios, en todo fuero  
de el alto ser de Dios nació diuiso  
en su viuir preciso:

pues si bien lo advertis, el nacimiento  
es de hijo, y Padre viuo apartamiento:  
y si la filiacion diuina induce,  
**F** que de su Padre el Verbo se diuida,  
es fuerza que le impida  
el ser, como su padre, Dios inmenso,  
pues de ser Dios eterno se descarta  
quien en su ser de el mismo Dios se aparta.

Y si emprendis dezir, que el ser diuino  
diuidido del Padre el Verbo goza,  
en oracion confusa,

Dioses duplica vuestra errante Musa:  
pues aun en fueros de natia lumbre

**G** la diuision parió a la muchedumbre:  
côque de el hijo, y Padre opuestos nombres  
Dioses dos lograrán como dos hombres,  
Mas siendo a todas luces imposible  
numero en la deidad, que la diuida,

**A** bien es, que se despidan  
esa Reyna de ser de el Verbo Madre:  
conque el discurso de su honor flaquea,  
pues no ay Dios hijo, cuja Madre sea.

No extraño dificultades  
(le respondió modesto Graciano)

de la Criftiana Fè contra el misterio,  
 que enigmas se viftiò por soberano:  
 pues si Naturaleza las que sientes  
 fe anima a darte luces de vn Dios solo,  
 no dudo que llegando a los zenides  
 de tan luciente polo,  
 ciegue con lo excefiuo de esta lumbré,  
 y en la Deidad induzga machedumbre:  
 que el criado saber por mas que vuela  
 à rayo tan feñor llegar no fuele.

Aduierte pues, amigo,  
 que el mismo Dios, q̄ Bueno, Sabio, Immèfo,  
 Perfecto, Eterno, Iufto, Omnipotente  
 tu madre te intimò Naturaleza,  
 por effencia puriffima es viuiente:  
 verdad, a cuyos rayos tu defuelo  
 puede fer con su lumbré paralelo.  
 Ni puedes dissentir, que toda vida  
 fe inclina a produzir su semejante,  
 con quien ella se goze enriquecida:  
 pues con aquel interno mouimiento  
 que al viuir en su forma conftituye,  
 su mismo fer en quien engendra influye:  
 quedando ya el viuiente

en fi mismo, y en otro, diferente.  
 De aqui veràs, que quien el sumo grado  
 obtiene de el viuir, el mismo goza  
 de aquel comunicarse el principado.

Pero fi bien lo hermoso  
 de el viuiente fecundo de fi mismo,  
 por lograr de su vida fiel trafunto,  
 labra de su viuir interno al hijo,  
 en quien su imagen fustancial imprime,  
 y a un su fupuefto figurado exprime;  
 donde de su viuir gallardo amante

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

por dichoso accidente  
pae de su anciana vida amar reciente.

Sabras, Adamio, q̄ ay viuentes muchos,  
que en su viuir admiten

**E** fatales de la muerte aleuosias,  
que eterna duracion no les permiten.

De este funesto Ocaso en las regiones  
si el viuyente su ser en otro influye,  
es porque eterno viua  
en el hijuelo su viuir triunfante,  
de el orgullo feroz de Parca esquiua.

Asi logra el viuyente ser eterno,  
Fenix de su viuir disimulado:

**F** pues si el aue fatal en pyra hermosa  
con hazcillos de copioso Oriente  
labra el hogar a su morir fecun lo  
en geniales obsequias diligentes,  
quando en las rajis de el amomo, y nardo  
semillas de el viuir mas peregrino  
componē de sus glorias adiuino,  
y de Lachesi fiera victorioso  
en jouen fenēctud renace hermoso:

El padre assi que en rigido sepulcro  
las obsequias padece en sus cenizas,  
**G** por despigar su pena  
en vn galan renueuo vida estrena:  
mesclandose en prodigios admirables  
en vna misma vida

que se animo a gozarse reparada,  
**C** e e hijo el naceo Oriente  
con el vuir de el padre ya en poniente:  
en tan felice de su ser traspasso  
su vida amanecien lo en el ocaso.

Nonegare, que goza vida el hijo  
le la de el padre en numero distinta:



mas determino. que es viuir de imagen,  
donde el padre su ser al viuo pinta,  
y de el morir triunfando, vida goza  
quando con maña oculta  
Cloto atreuida su viuir se pulta.

En los de tan falido ser viuentes  
(tristes de Libitina tributarios)  
contradezir no puedo ser preciso,  
que gozen hijo, y padre competentes  
essencias indiuiduas diferentes:  
porque si en vida al Hado tan sugeta,  
de que el padre su ser al hijo influya  
el vnico es intento,

que logre eterno ser mortal essencia,  
desmaya el fundamento,  
si en su viuir no tienen diferencia:  
pues si conjuntos hijo, y padre viuen  
en vn ser mismo indiuisible vida;  
en el punto fatal que espira el padre,  
es preciso tambien que el hijo muera,  
pues vna sola vida de ambos era:  
y aconteciendo assi, la especie en vano  
afectò preuenirse eternidades,  
si en el compàs de vn punto  
viò todo su viuir yacer difunto.

Pero gozando el hijo vida a parte,  
si en el padre la especie ruinosa  
al golpe fiero de la Parca espira,  
en el hijo respira:  
si en cenizas alli se agosta viles,  
aqui en gallardos reflorece Abriles:  
por donde a eterno su viuir camina  
pisando de la muerte la ruina.

Esto sucede assi entre los viuentes,  
en quien la Parca triste, y resoluta

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

de sauciadas iras executa.

Mas siendo de el viuenté la sustancia  
incorruptible, y por essencia viua,  
como sucede en Dios omnipotente,  
no es bien que por intentos tan humildes

**E** de renueuos hermosos se aperciba:  
pues si rendirse a fallecer no puede  
en Dios el Padre sempiterno, es claro  
que la deidad no implora tal reparo.  
Aqui mas alto el vuelo, pluma, erige,  
y di que sin poniente engendra anciana  
vida que aun en su tarde es demañana.

El Padre eterno alli Sol generoso  
vn Sol produce de su luz reflejo,  
**F** limpio, y amante de su vida espejo:  
y por ver, padre ya, su misma esencia,  
dezir quisiera que ojos multiplica,  
la vista acrisolando a competencia:  
y a su viuir hermoso  
viendolo ya, si simple, numeroso,  
quando lo comunica  
como a nueuo viuir la lumbre aplica:

Vida, que indiuisible queda en ambos  
que está parece, en ambos diuidida,  
pues viuen dos con ella;  
**G** porque en union mas bella  
laço sea de amor su misma vida:  
el Padre mas feucro alli parece  
que galan de su vida fieltas haze  
a su viuir fecundo,  
y que rejuenece  
en Mayo eterno quando el Hijo nace:  
siendo la eternidad teatro dulce  
de vn Padre, que empeñado assi en quererse  
siempre su vida influye en resplandores,

por gozar nuevos siempre sus amores.

Al rayo de esta luz verás, que el Hijo,  
que de su misma vida indivisible  
el Padre por esencia Dios produce,  
es el hijo mas puro, y excelente,  
que vió la eternidad en lo posible:  
porque en su ser propriísimo reluce  
(sin que igualdad, ó competencia tema)  
de el ser de hijo la razon suprema.

Podrás, Adamio, facil inducirlo,  
si abstrayendo de Dios y criatura,  
de el hijo atiendes á la forma pura.

El hijo es de su padre imagen viva,  
de su indiuiduo ser leal traslado,  
que copió la sagaz Naturaleza  
de quien le dio su vida, no por  
pòr gozarla en supuestos repetida.  
De estos principios el discurso induce,  
que aquel hijo dichoso  
tiene de filiacion supremo el grado,  
en quien el padre està mejor copiado.

La vista, Adamio, purifica agora,  
aduertirás profundo,  
que los hijos, que vés en estemundo,  
si bien en la especifica substancia  
retratos de su padre son viuentes,  
mas en los indiuiduos accidentes  
ay tanta diferencia,  
que apenas breue vnion logró la esencia:  
no es vno el proceder, el rostro, el talle,  
amor, gusto, poder, entendimiento:  
viuiendo, si en el resto desunidos,  
solo en diferenciarse parecidos.

En Dios no passa assi, porque la esencia  
con todas sus diuinas perfecciones,

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

la eternidad, la voluntad, la sciencia,  
con las demas de su potencia acciones,  
son en el Hijo, y Padre indivisibles  
en tan íntima vnion, que ni en vislumbre  
de diuision alguna son partibles.

**E** Con su infinito ser el Padre engendra,  
con ese ser el Hijo es producido:  
y tanto la vnidad allí se acendra,  
que no pudiera el Hijo ser trasunto,  
ni el Padre original, si en breue punto  
la relacion opuesta no ocurriera,  
y en relatiuo ser los diuidiera.

Que como en la deidad no nace el Hijo  
a fin de eternizar caduca esencia,

**F** sino por la amorosa semejança,  
que os aduertia, con raçon colijo,  
que aun minima no viue diferencia,  
entre el Padre, y el Hijo eternos, antes,  
que acrisolando a la vnidad purezas  
identidad de ser gozan tan suma,  
que solo diferencian los semblantes:  
quedando diuididos,  
para verse en amor de nuevo vnidos.

**G** Así la eterna filiacion no estorua,  
que el hijo nazca Dios igual al Padre:  
antes, si bien lo miras, es preciso  
que quien vnido nace a Dios glorioso  
con vinculo de ser tan poderoso,  
nazca Dios, de su Padre, verdadero,  
de la igualdad paterna tesoro:  
y antes la filiacion diuina induce,  
que nazca Dios de Dios, que le produce.

Y así por esta parte la excelencia,  
que canté de Maria está segura:  
pues auiendo Dios Hijo,



y por galantear á su Clemencia,  
queriendo el Hijo Dios nacer de el hombre,  
sola la diuinissima hermosa  
de esta Reyna llegara  
a la de Madre suya alteza rara:  
pues si madre á de ser, de quien podia  
ferlo, sino de vn Hombre Dios, Maria?  
y auiendo de nacer Dios, no de el Padre,  
de quien pudiera, sino de esta Madre?

En tan diuino y celestial dechado  
(qual es vn Padre Dios) Maria aprende  
a vnir lo Madre con virgineo estado:  
que a flor tan virgen el parir no ofende,  
si el vientre de tan candida açucena  
concibiendo, y pariendo á Dios se estrena;  
sin mas lesion, que quando de las flores  
nacen los aromaticos olores.

El Padre virgen a su Verbo engendra,  
y su virgen candor tanto se acendra  
en ese concebir siempre inefable,  
que logra su belleza.

no solo vn hijo Dios, sino pureza.

De vn Dios, que es Padre Virgen,  
á ser de vn Hijo Dios excelsa Madre

siendo tan virgen, aprendiò Maria:  
que Madre tan diuina, solo en Padre

que fuesse Dios, dechado hallar podia:  
no pudo en otra madre, pues la gloria

de ser vnica en esto, no consiente,  
que otra goze de honor tan eminente:

y si de el Padre eterno la memoria  
parir al Verbo, siendo virgen, supo,

solo en Maria timbre tanto cupo:  
y si Virgen el Padre vn Dios engendra,

al mismo Dios Maria

E

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

de virgen con el lauro engendra, y cria  
con tan puros, y sacros resplandores,  
que quanto al Hijo, allá no son mejores.

**E** Quiça por este fin el virgen Padre  
si en fecundo esplendor engendra al Hijo,  
dize, que le produce, concibiendo  
en preñezes de vientre soberano;  
y el mismo intima, que le está pariendo  
entre cortinas de amoroso arcano:  
siendo el parir, y concebir, elogios,  
que solas madres a su honor vinculan;  
mas era el fin hermoso,  
que la sublime, sin igual, Maria

**F** a aquel dechado viendo prodigioso,  
copiar pudiesse en natural pintura  
parir vn Dios, quedando virgen pura.

O glorias de Maria, raras siempre  
Por tu amor, hermosísima zagala,  
el Verbo eterno de Varon se vifte,  
de blanco, y encarnado haziendo gala:  
porque ambicioso el Verbo sacrosanto  
de los que de muger en los tenores  
anias de sentir dulces amores,

**G** varon quiso embargar para sus glorias  
tiernas, si catta, de tu amor memorias.  
Y aquella autoridad siempre seuera  
de el Padre eterno, por tu amor no duda  
(estrañandolo humanos pundonores)  
blasonar vientre, y parto en sus loores.

**P**ero al afunto replicò Medauro:  
Si bien sublime, y dulce es el misterio,  
que deuanando vās en doctas hebras  
de el resplendor Virgineo, que celebras,  
haziendo al Padre original sagrado,  
de quien la diuinitissima Maria

Virgen pariendo al Verbo, fue trallado; mas vna diferencia, que el asunto emprendido de camina, tan facil diuiso en Madre tan diuina.

Porq si el Padre eterno engendra al Hijo, en aquel soberano nacimiento, parte el diuino Espiritu no tuuo, por ser hijo de solo entendimiento; mas en el sacro vientre de Maria, el Amor, que al eterno Padre, y Hijo, de diuinos amores es exercito, activo, y casi padre la fecunda, y eleua al ser de Madre, y en ella tanto influye, que accion tan prodigiosa al Espiritu santo se atribuye.

Pues quien ya no se abisma en tanta naufragando diferencia? Porque si solo el Padre es quien produce, y porque su engendrar mejor le copie, esta Madre diuina sombras haze de que su Verbo de su vientre nace, como, quando Maria llega al punto de hazer de tanto original trallado, concibiendo a su Dios, Verbo encarnado, el Espiritu santo induce sombra de casi padre, por principio activo, para que nazca en nueua esencia viuo el Verbo Dios en cuyo nacimiento el Espiritu mismo obrar no pudo.

O pensamiento ciego, ya te lamento ciego en tanta lumbré: que mucho, si al brillar de tantos rayos das villa a Dios en inuisible cumbre?

A

B

C

D

*Santuario de N. Señor a*

Mas si a gozar de tanta luz no llegas,  
de llama eterna matiposa ciegas:  
cantarendiolo a tanto Sol victoria,  
no quedes oprimido de su gloria:  
y sacrifica sombras a Maria

**E** quando Dios a su vientre sombra hazia,

Estimo la objecion, pastor divino,  
respondiò Graciano, pues con ella  
mientras viuezas fabias acumulas  
al cemençado affunto me estimulas:

**E** pues ya explicat podre como en Maria  
de el Espiritu santo la eficacia  
obró, que fuesse Madre de la Gracia:  
que es el objeto, adonde la harmonia  
de todo mi discurso mueue el paso,

**E** y por este camino  
el fin se nos ofrece mas vezino.

Sabràs, Adamio, q en la summa essencia,  
que por derecho proprio toda es vida,  
como por el Paterno entendimiento

nace el Verbo, que es Hijo,  
segun mi Enterpe al coro augusto dixo:

con no menos interno mouimiento  
por voluntad comun de el Hijo, y Padre

(si mi rudeza declararlo puede)  
el Espiritu Amor de ambos procede:

**G** nexo diuino, y amoroso lazo,  
con que el Padre, y el Hijo en sacro pecho,

se dan con dulce vnion eterno abraço:  
porque se permitieron distinguirse,

fue por poder en nueue laço vnirse.

Por este gran derecho,  
de la diuina Gracia,  
que en el mundo exornò las criaturas,  
prestandoles sagradas hermosuras;



el Espiritu santo se adjudica  
 ser la primera fuente soberana,  
 que solo a su placer la comunica.  
 Porque como segun su timbre proprio  
 (carácter principal de su persona)  
 es ser de el Hijo, y Padre Amor eterno,  
 por Amor subsistente le conuino  
 la fuente ser de todo amor diuino:  
 y como es Amistad de Dios la Gracia,  
 le toca el influirla,  
 y a su gusto en las almas repartirla.

A

Agora entenderas profundamente,  
 o tu pastor Cherubico Medauro,  
 porquè quando en el vientre de Maria  
 el Verbo se vittió de carne humana,  
 accion tan soberana  
 al Espiritu santo se vincula;  
 y en las entrañas puras de la Madre,  
 no de el eterno Padre,  
 sino de el summo Amor la virgen sombra  
 principio actiuo de la accion se nombra.

B

Fue sin duda el misterio  
 mostrar la dignidad, a que Maria,  
 quando encarnaba al Verbo Dios, subia:  
 pues si Madre de el Verbo entonces era,  
 con mistica eficacia  
 Madre se vió dichosa de la Gracia.

C

Aduierte pues, o lince de Escrituras,  
 que si bien la persona Sacrosanta  
 de el mismo Verbo Dios fue la que vnía  
 a su incomunicable subsisteneia  
 indiuiduo feliz de humana esseneia,  
 porque en el absoluto ser diuino  
 no pudo hazerse el laço peregrino:  
 y Maria (tratando en voces puras)

D

*Santuario de N. Señora*

no es madre de la esencia de este Verbo,  
si no de su persona,  
a quien con flores de piedad corona:  
pero si el Verbo a cruz, y muerte expuesto  
es l'ios, y reconcentra en su topuesto  
de el ser diuino la infinita gloria,  
y el encarnaba en vientre de Maria,  
a carne humana la Deidad se vnía:  
y (aunque mediatemente)  
en dar a la Deidad el ser humano  
era Maria soberano agente:  
por donde la diuina esencia entonces  
fue engendada, y nació de esta señora,  
pues el eterno Verbo, que nacia  
de el vientre de Maria  
era esta misma soberana esencia,  
y aquesta fue la celebre sentencia  
de Atanasio Pastor Alexandrino,  
assi explicada por el sol de Aquino.  
Comunicarse pues a criatura  
la diuina Sustancia es Gracia pura:  
porque la que es en Dios naturaleza,  
si a nuestra esencia la mirays vnida,  
es de todas la Gracia mas crecida.  
Este es el Don mas alto, y soberano,  
que jamas deriuó al linage humano,  
ni puede el mismo Dios, aun quado estremos  
quiera ostentar de liberal supremos:  
esta de Vnion la Gracia,  
en cuyo excelso nombre  
ya veys la diuinissima excelencia,  
pues por ella se vnio de Dios la esencia:  
y siendo de qualquiera Gracia efecto  
vnir con Dios al alma por afecto,  
aquesta Gracia sola

de Vnion el timbre en su vanderã arbola:  
porque a la humana essencia la diuina  
no ya en el ser moral, ò inteligible,  
no ya en el de apariencia, o accidente,  
fino en el de sustancia preeminente,  
(quanto al amor diuino fue posible)  
en vinculo dejò inefable vnida,  
viuiendo el Verbo ya de el hombre vida.

Otra qualquiera Gracia  
es de esta summa essencia  
emanacion luciente;  
que al alma diuiniza,  
pues con diuinos tintes la matiza:  
pero de Vnion la Gracia, a mas alteza  
de el alma erige la feliz nobleza,  
si en ella la diuina essencia misma  
pasa plaça de Gracia, y de Carisma;  
pues de la humanidad a la sustancia  
ella por si se vnió (portento raro)

subiendola a la cumbre  
de cierta magestad, casi infinita;  
pues vn supuesto Dios la suposita;  
sú hypostasis el Verbo subrogando,  
para que el ser humano en Dios estriue,  
con que glorias de Dios el hombre viue:  
y echando en tal vnion la Gracia el resto  
la humana essencia sin error blasona,  
que Dios la suposita en su persona.

A la diuina essencia  
en substancial vizagra al hombre vnida  
(que es la Gracia fontal) deuen los figlos  
quantas en toda edad, y en todo estado,  
los Angeles, y Iustos àn gozado:  
de aqui, pastor, se deriuò el diluio  
de faouores, de gracias, y carismas,

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

que a tierra, y cielo en tempestad fecunda  
totos los diques de la Gracia inunda,  
desde que la preñez desbrochando  
el Padre, de su misma Omnipotencia,  
parió a sus ojos la primera esencia;  
hasta quando la muerte ocupe el mundo,

**E**y haziendo a su nobleza executoria,  
toda la Gracia se transforme en gloria.

De donde ya inducir puede el discurso,  
que en el modo inefable,  
que la diuina esencia  
contemplada en si misma  
atesora en su ser toda excelencia:  
assi a la humanidad, por gracia, vnida,  
con eminente alteza, y eficacia  
para el Angel, y el hombre es toda Gracia.

**F**Siendo pues ya la celiça Maria  
de esta encarnada esencia digna Madre  
(con el limite, y forma, que diximos)

**Y** con actiuidad maior, que humana  
causa feliz de Vnien tan soberana;  
por fueros de tan alto priuilegio,  
tanto en diuinos terminos se espacia,  
que es verdadera Madre de la Gracia:  
y auiendo comenzado en hija suya  
tanto ya con sus alas se remonta,

**G**que sube por no vsados paralelos  
a engendrar, y parir su misma Madre  
pasinandose los cielos  
de ver vna Señora tan carisma,  
que se anime a parir la Gracia misma.

Mas, ò Madre dichosa, atiende dulce  
de el mundo a los clamores,  
que aspira a executarte por fauores.  
Porque en la esencia sempiterna vnida



a aquella humanidad esclarecida,  
todas las criaturas  
a las de tu fecundo sacro vientre  
virgines hermosuras,  
(aunque en porfias de el pecar prolijos.)  
entramos, Reyna Madre, a ser tus hijos.  
Con que ya tu piedad se estiende amante  
a quantas en el Verbo (rayz de essencias)  
en preñez de ideal entendimiento

logramos primitiuo nacimiento:  
que si fuimos en Dios su misma vida,  
y Dios galan de tus amores quiso  
nacer de ti, es preciso,  
que amorosa nos mires hijos tuyos:  
sagrados duplicandose derechos  
en el hombre a lo dulce de tus pechos.

Alli nos concebiste en compañia  
de el Verbo (hermosa flor de tus entrañas)  
ni ya es posible en ti desde aquel dia  
mirar las criaturas como estrañas;  
pues en tu vientre todas estuimos,  
y junto con el Verbo de el nacimos.  
Commueua tus piedades la desdicha,  
o tempestad infame de dolores,  
que en destierro passamos tan esquiuis;  
pues de que gozes tan sublime dicha  
nuestras desgracias fueron el motiuo:  
particulas nos mira de la llama  
que de rayos en forma el tèt derrama;  
pues las que esparce el Verbo Dios cétellas  
mejor te haran corona siendo estrellas.

Agora atentos concebid pastores,  
porque al diuino Espiritu adjudica  
la Iglesia el encarnar de el Verbo eterno.  
De los sacros dulcissimos amores

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

fue aquella encarnacion el resto fumo,  
a cuyo resplandor nunca llegara  
de el hombre el mas alado pensamiento,  
relajandose a todo atreuimiento .

**E** Al nacer, y morir ignominioso  
el Padre a su Vnigenito permite;  
en dura contingencia  
poniendo la opinion de su clemencia,  
pues no parece justo, por el sieruo  
entregar a la cruz su mismo Verbo:  
el Hijo al hombre a tanto riesgo abona,  
que lo que deue paga en su persona:  
y el Espiritu el fuego dulce enciende,  
con que rinde el viuir por quien le ofende.

**F** Mas quando a toda la piadosa llama  
en ascuas viuas de clemencia inflama,  
al subsistente Amor la accion se aplica,  
porque todos dulçuras testifica:  
y el de la Gracia Auctor, elige esposa,  
a quien es de la Gracia Madre hermosa  
por serlo de la Hypostasi diuina,  
en quien por Madre natural domina:  
siendo por este titulo inefable  
Hija de el Padre eterno,

**G** si nõ de el todo natural, Maria,  
en mayor, que adoptiua, jerarquia:  
pues de esta Virgen la sagrada carne  
de el Verbo eterno vnida a la Grandeza  
passò por substancial naturaleza:  
siendo las tres Personas  
de aquesta inestimable margarita  
nacares sacros, que en amante empeño  
compiten dulces sobre ser su dueño:  
y con amarla tanto, les parece  
que amor a tantas luces les merece.

Y quando en sus entrañas  
nace la Gracia toda en cifra bella  
de la Gracia de Vnion; bien es, que en ella  
se consagre (pues tanto alli se espacia)  
el titulo de Madre de la Gracia:  
y que en su virgen vientre soberano,  
como inmenso mystico Oceano,  
con la diuina essencia al hombre vnida  
confluya en sacratissimas corrientes  
de los carismas todos la auenida.

Que mucho agora es, que las estrellas,  
o Virgen, dulce Emporio de portentos,  
por Reyna te coronen de ambos polos?

Que las de el cielo imagenes mas bellas  
se postren a tus pies sagrados solos?

Que salpicados de oro, y de topacios  
labre arquitecto el cielo tus palacios?

Que al galan despuntar de la mañana  
los borde el alua de luciente grana?

Que si en la galeria  
de el sol quieres al mundo dar buen dia,  
con religioso espanto  
te ponga Febo el manto?

Que la luna en chapin de tersa plata  
disfrace el osadissimo destino  
de besarte ambiciosa el pie diuino?

Que Principes de el cielo luciformes;  
con hijas de Sion, si desterradas,  
canten tu gloria en citaras conformes?

Pues si de el cielo y Angel Paraninfo  
vn Dios eterno recibio la tierra,  
de nuestra gratitud el noble zelo  
al Angel dio en retorno vn Dios, y al cielo:  
si bien los excedimos  
en esse mismo Dios, que les voluimos:

B

C

D

D

pues

*Santuario de N. Señora*

pues retornò la tierra con Dios hombre,  
siendo assi que Dios angel nunca vieron  
los ordenes, que mas a Dios se vnieron:  
y oy ven en dulces glorias abismados  
con Dios eterno haciendo Ierarquia  
el hombre, que pariò de Dios, Maria.

E

F



G



## S LVA SEXTA.

## ARGUMENTO.

**A** Viendo ya satisfecho Graciano a las preguntas de Adamio en quanto a su persona, y a las glorias de la diuina Amarili; satisfice a la que restaba tocãte a las calidades de el valle, y fiesta, en que hallò a los pastores: dale cuenta de la ocasion que truo el valle para obligarse a hazer perpetuamente a la diuina Amarili de Copacauana la fiesta, en que al presente vix a los pastores: refiere los estragos, que primero hazian en el valle las deidades de el profano Amor, Venus, y Cupido, opuestas a los impulsos de la diuina Gracia, y soberano Amor, cuyo imperio fundò la Virgen en Copacauana: que el valle fatigado de las violencias de Venus, implorò el auxilio de Maria, y ella viniẽdo armada conquistò aquellos Dioses: y triunfò de ellos con solemne pompa de la selua, y lago: y para memoria de el triunfo dexò aprisionados a Venus en vn monte de mirra, y a Cupido en vn collado de encienso: lleva consigo a Adamio para que los vea, y auiendo visto a Venus feissima, y aprisionada entre sus horribles compañeras Costumbre, Solicitud, y Tristeza; y a Cupido atado a vn madero, y flechado de los diuinos Amores entre sus compañeros Deseo, y Desengaño: Adamio en cõpañia de Graciano passea el parque, viendo con atencion las flores de el: enseñale Graciano, que Maria graudò en ellas los timbres de sus virtudes mas heroycas, borrando los blasones, que Venus auia estampado en ellas: y explicandole esta symbolica Teologia muestra en las flores de el jardin las glorias de Maria: aduertele en fin q̃ en el valle donde se sirue a Maria no ay penas, sino deleytes de gloria, quando menos en flor: los ganaderos, que auian venido en vengança de el venado muerto, auiendo oydo las excelencias de Maria y visto las suauidades, que gozan los que la siruen, tiernos se vucluen a sus cabañas, cantando Laura dulçuras a la Virgen.

**Y** A el Sol passado auia radiante  
de su zenid la cumbre mas sublime,  
y por decliue senda el carro de oro  
desde el conuexo punto mas ardiente

*Santuario de N. Señora*

rodaba ya mas facil al poniente:  
ya las que anhele el Sol al medio dia  
(para templar su fuego) frescas sombras  
bebiò sediento en copas de fulgores,  
mas frescas a los prados las voluia:

**E** con que en jardines bellos las alfombras  
que las Oreas texen de las flores,  
menos fingiendo languidos amores,  
al Zefiro apacible combidaban  
a que las pascasse,  
y ayre dando al Amor las halagasse:

Ya la industria officiosa  
en las zagalas diestra, y numerosa,  
a los pastores sacros dado auia  
(haziendo saluas a su entendimiento)

**F** al viuir vegetable nutrimento:  
quando porque la vista regalasse

Adamio en los jardines,  
y los altos mysterios  
(si bien floridos todos, todos serios)  
supiesse, que las flores engastaban,  
continuo compasses Graciano,  
y a su dulçura atentos  
tuuo los ayrecillos mas esentos.

**G** A tus preguntas, huesped, y a tus ansias,  
si mal no è discurrido è satisfecho:  
ya de mi generosa decendencia,

por hijo de la Gracia, la excelencia  
te dixes quanto pudo  
de ella alcançar mi entendimiento rudo:  
yá de la diuinissima Maria  
hermana tuya, a la suprema gloria  
auemos compendiado executoria,  
yá Hija definiendola, yá Madre  
de la Gracia diuina,

que a sobrenatural herencia, inclina: no sup  
 solo falta de zitte, que este parque: no sup  
 con la que vés estancia, de pastores, no sup  
 mientras su casto amor le sacrifica, no sup  
 que es Maria su Numen, testifica, no sup  
 de donde se deriuán estas lumbres, no sup  
 que viuendo en los arboles, y flores, no sup  
 animan soberanos resplandores. no sup

No imagines, Adamio, no sup  
 que la solemne fiesta en que nos hallas, no sup  
 de rosas coronados, y açucenas, no sup  
 es vana religion, o infame empleo, no sup  
 en torpe adoracion de monstruo feo: no sup  
 que no idolatra en sombras, quien la lumbré,  
 goza feliz clarissima, que ás visto, no sup  
 de quien alba es Maria, sol es Christo, no sup

La celebre costumbre, no sup  
 de tan alegre fiesta, no sup  
 sabia la canoniza la floresta, no sup  
 conseruando en eternos monumentos, no sup  
 de el regozijo de oy los fundamentos. no sup

A la sacra Amarili, no sup  
 Peruica pastora, no sup  
 en aquellos ymbrosos altos montes, no sup  
 que de la celestial Copacauana, no sup  
 coronan los sagrados Orizontes, no sup  
 en este valle, y selua templo erige, no sup  
 la tierna gratitud de mis zagales: no sup  
 estas flores, que vés, estos frutales, no sup  
 estos bosques, y prados, no sup  
 a solas sus delicias consagrados, no sup  
 en lagrimas de aromas, no sup  
 que el mismo culto, que las siembra, elige, no sup  
 feudo le pagan oy de la hermosura, no sup  
 de la gala, de el ambar, y las pomas, no sup

*Santuario de N. Señora*

que en ellas vinculò librado armada  
este sagrado valle del espanto  
de vna funesta Harpia  
entronizada en Diosá,

**E** de vna ceraste, o vibora engañosa,  
de una coltaria, que en lisonja, y arte  
fundió las armas, y furor de Marte;  
y aqui con los deleites, que mentia  
ostrago en coraçones tanto hazia,  
que los mas dilatados calabozos  
destinaba Caronte a sus destroços.

**F** Vès aquella montaña, vès sus risos,  
donde en asperas rajas los peñascos  
severo dan auiso a los carrascos  
de que reman ruina,

que en ellos con espanto predomina?  
Vès derrumbado alli vn soberbio monte,  
que entre verdes, si tímidos, lentiscos  
al valle es compañía, y monumento,  
en que de el triste luto de Aqueronte  
funerea arrastra loba el horizonte?

**G** Piramides de glorias  
son de Amaliti, horrifica guerrera  
contra el monstruo fatal mas implacable,  
que celebraron fabulas, o historias,  
aun quando entre potencias enemigas  
vieron su lar de Alcide las fatigas,  
labrando de esta breña a sus trofeos  
sublimes, si rajados, Mausoleos.

**D** En este pues infuusto promontorio  
en hondas grutas, y espantosos senos  
se encastillò la furia mas cruenta,  
que abortò de la Estige el territorio:  
la que n aeltra grande de venenos  
supo templar con fiebles dulçuras



ponçñas aun a! gusto mal seguras:  
poderosa Sirena,  
que encanta vidas con su misma pena.  
Venus la llama el mundo: ya esta dicha.  
de impuras almas la maior de dicha,

En aquella, que miras, alta roca  
sus rojos, si halagueños, estandartes  
(mientras su error fatal al arma toca)  
tremoló con asombro,  
de estos peñascos rudos,  
que con serlo de el gusto aleuosias  
sintieron, y execraron, aunque mudos,  
pues vieron, que la Circe lisonjera  
aspid terrible, si entre flores, era.

Blando se vio el peñasco a sus halagos;  
que la contancia mas empedernida  
(aun quando vé en sus rajas sus estragos)  
para sentir amores brota vida:  
teniendo la de amor lisonja manas,  
para abrir a vn peñasco las entrañas.

Vió el pedernal entonces,  
que estrangeros relampagos, y rayos  
de sus arterias, no eslabon de azero,  
fino amor le sacaba lisonjero:  
no supo que en sus venas escondida  
guardaba tanta vida,  
hasta que vió que a mas violenta llama  
de aquellos ojos el mirar le inflama:  
viuiendo de el amor por impresiones  
nuevas el risco yerto exalaciones.

Pensad, que sentirian  
estos arboles tiernos,  
estas debiles flores,  
que en su mismo verdor arder se vian  
cebando en su donayre sus amores:

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

que a la de amor bellísima locura  
la que primero pecha es la hermosa,  
y quando en los peñascos,  
y en los Caucales tercios pedernales  
dexaba aquel mirar de amor señales,  
E qual resistencia pudo, o valentia  
mostrar la de estas flores couardia?

Cupido allí durísimo inhumano  
de nunca al yugo puestos aluedcios,  
y esquiuas libertades gran tirano,  
estableció de amores el imperio  
partiendo con su madre el hemisferio;  
y en los hidalgos antes señorios  
de Ioue, de Pluton, y de Neptuno  
F tristes impuso pechos importuno;

con que a su dura ley furor diuino  
(mejor diria infame defatino)  
tributaban las miseras deidades  
ya en cisnes, ya en becerras conuertidas,  
nuevas buscando para amar mas vidas,  
y eligen lo las brutas su destino,  
porque si bien es fuego,  
huye amor de la luz por ser mas ciego.

Ved que Dioses aquellos fementidos,  
G que a vn amor tan en bruto se arrodillan,  
quando quieren probar, que al orbe humilla.

Però el riesgo mayor fue, que Cupido,  
supo sagaz canonizar maldades,  
ostentando los vicios en Deidades:  
I y consagrando el hombre  
al torpe Dios, la traza  
cobró para torpezas ofadia:  
veneno con deidad atossigado,  
que sobre pertinaz, al delincuente  
lo dejó en delinquir saboreado,

y en su adorada culpa impenitente.

A

En este parque vmbroso  
donde en amenidades  
lasciuia con honor decente Flora  
a las hermosas Drias  
ensenadas adorna mas sombrías:

(si ya no me culpays, que de Hipocrene  
beba en pinturas el licor folene)

Venus acostumbra en Turca alfombra  
los rizos componer de la madeja,  
donde feliz Arabia en crespo mundo  
en trenças de oro tan delgado crece,  
que las hebras bellissimas, que ofrece,  
o bien son pensamientos de aureo Genio,  
o dorados cabellos de su ingenio.

B

Alli a la lisonjera opaca sombra,  
que penetraba el Sol con zelos Argos,  
en rusticos solsticios

abriendo breues a su luz resquicios,  
de numeroso diente  
con candidos marfiles

C

las tres Idalias celebres hermanas  
oro viuiente le peinaban rizo  
por manejar aquel crispante hechizo.

Egle entre Gracias bellas primorosa  
vnguentos aromaticos le infunde,  
cuyo blando vapor al alma cunde:  
cristal enamorado

que el celico semblante  
en quien Elena viue mas galante  
(Paris artificioso) le à robado,

D

Eufrosine le ofrece,  
donde el harto bellissimo parece:  
y el cristal delinquente se assegura,  
restituyendo al punto la hermosura.

L

Y mien-

*Santuario de N. Señora*

Y mientras el espejo  
remite el dulce robo,  
con cintas de oro de el Ofir, Talia  
prende en cabello aquel galan despejo,  
con que arrogante a las estrellas puras  
de menos bien rizadas desafia:  
E si bien permite cuerda algunas hebras  
liere la frente errar, que al rostro bello  
aurea formando sombra de el cabello,  
en rubias zelofias  
dispone alcuosias,  
de donde con dulcissimas trayciones  
màte sin resistencia coraçones.

En venenos de amor tan poderosa  
F fue la proterua Diosa,  
que con mañas de tofigo hechizero  
quitò furtiua el alma al mas austero,  
y aun a si misma al alma atofsigada  
supo quitar de su veneno armada,  
sin que se viesse en ella  
de el dulce robo la menor querella:  
introduciendo prodigioso cisma,  
pues apartaba el alma de si misma.

G En vna tenebrosa, y honda gruta,  
que en el monte gigantes cercan riscos,  
de encarceladas vidas los trofeos  
colgaba en sus soberbiosobeliscos:  
siendo de estas crueles arrogancias  
el principal misterio.  
mostrar que aprisionaba con imperio:  
y que en carcel de amor Diosa guerrera  
no de el audaz furor los hurtos viles,  
sino los triunfos de el poder numeras,  
siendo alli las garruchas, y cordeles  
el mas dulce blason de sus laureles.



Esta passaba tragica violencia  
el sacro valle, quando los pastores  
conclamaron deuotos a Amarili  
de campiñas de cielo hermosa Pales,  
Deidad maior de celicos amores,  
que conquistada su feroz potencia,  
ambos Dioses, o monstruos de belados  
a su carro sacò triunfante atados:  
mostrando, que su amor por ambos vale,  
si con armas de fuego al campo sale.

Ni concibays amigos,  
que el misterioso titulo, y derecho  
conque imploró el auxilio de Amarili  
el valle, de el Amor tiranizado,  
fue solo ser vecina

de este jardin serrana tan diuina:  
al titulo atendieron la crosanto  
de Madre de la Gracia, los pastores,  
para enfrenar al Reyno de el espanto  
sus mascarados con amor furoros:  
pues en la Gracia sola hallò su empleo  
de Amor diuino el superior trofeo.

Que si credito days al grande Dunfio,  
a quien el valle de Paris famoso  
por Sutil admirò lince animoso,  
la Gracia, y el Amor, que a Dios camina,  
ser una misma essencia determina:  
mas si elegis seguir la sacra mente  
de el Sabio en discuir mas eminente,  
a quien la docta fama  
tal vez Cherub, y tal, Doctor de Aquino,  
y tal la voz de el alma de Agustino,  
en las Escuelas, y en el Orbe aclama;  
aunque el diuino Amor, y la alta Gracia  
essencias se adjudican diferentes,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señor a*

mas son Amor, y Gracia tan parientes,  
que nunca desunirse  
pueden, por mas que quieran distinguirse.

Siendo pues la dulcissima Amarili  
Madre de Gracia, a su valor tocaba  
F (como de celestial Pentefilea)  
defender el Amor, que en Dios se emplea:  
y contra insultos de el amor profano  
armar el soberano:

y al mundo persuadir con sus triunfos,  
que Amor, quando de fuerte mas blasona,  
por Madre de la Gracia la corona,

De su Copacauana a nuestros montes  
(que por ser de su Feudo, son sagrados)

F vino Amarili atraída de su zelo,  
aliftandose al punto por soldados  
en la vadera suya el orbe, y cielo.

Llegò, y en honda gruta por despojos  
almas hallò pendientes en los riscos:

ò como le salieron a los ojos  
las penas en aljófar, convertidas,

viendo allí de el tirano amor trofeos  
almas de amor tan dueño redemidas.

Pasosele a veneno vengatiuo

G la que empezó ternura;  
y à rigida amargura.

lo dulce de su afecto compassiuo;

y solo con mirar los malhechores

casí resueltos los dejó en paucres:

que ojos, en que el materno amor herido

de sus hijuelos al amparo asoma,

de basilisco son, no de paloma.

Viòle el semblante Venus,

y en la profunda cueva

se hundió, ya con prisiones del assombro;

y a vn insolente rigido peñasco  
(haziendole jurar pleito omenage)  
la defensa encargò de aquel passage.

Bramò en la carcella preñez cautiuas:  
oye ndola, gimìo triste Amarili;  
y haziendo señas a vn Cherùb galante,  
mandò que el impio muro  
(aunque todo Pluton lo defendiese)  
con fuertes armas de su luz rompiese:  
y de la corte de su Reyno obscuro

a la deidad lasciuas,  
despuès de tan cruenta, fugitiua,  
a los ojos de el Sol aprisionada  
facase; sus mas limpios resplandores  
fiendo verdugos de ella los mayores,

y que al cruel Satánico Cupido  
tambien facase con prision de luces,  
porque al poder astuto de sus mañas  
labra la luz las mas fatales cruces:

ò gima, y llore de otro amor vencido,  
y vayan ambos en collar de azero  
de otro Dios de belados mas guerrero.

Triunfò nuestra Amarili  
de los tiranos Dioses:  
y en celebrar la fiesta  
compitieron el lago, y la floresta.

Las tiernas Amadrias  
dejaron con temor las sombras frias,  
que aun entre el dulce jubilo, y consuelo  
les fabrica pauores el recelo;  
y palpitante el alma aun su ventura  
la teme mal segura.

La siempre cortesana Pasitea  
le coronò las sienes de diamantes:  
Dimna Cesto mejor le diò gozosa

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

Cymoteo de oro le ofreció pinjantes,  
y de el lago belleza numerosa,  
el gusto rebofando por los ojos  
sus llamas le consagran por despojos:

**E**n dulce, mas que voz, afecto cantan:  
Que no Anfitrite, con llamarla esposa  
el Iupiter de el pielago profundo,  
y adjudicarse el titulo de hermosa  
ni la belleza suma  
de la celebre Tetis dicha tanta  
lograron, siendo Reynas de la espuma,  
como Amarili, pues la adoran bellas  
de el lago Ninfas, y de el cielo estrellas.

Acabada la pompa, porque eterno  
**F**monumento la diesse a las edades,  
al breue monte, que florido miras,  
mandó llevar a Venus imperiosa,  
y para assombro infame de el Auerno  
mostrarla en la prision mas afrentosa.  
Ven Adamio, ven Laura, si de Venus  
te enamorò tal vez el dulce hechizo,  
verás trocadas en funestas iras  
las que suaves blasonò mentiras:  
y como se arrodilla el torpe encanto  
al Amor, que Amabilis arma santo.

**G** En este opaco monte  
de su llanura en palidos quarteles  
nace la mirra, penitente aroma:  
mata feliz, que a celico orizonte  
con fragancias de cruz viuiente asoma:  
las atenciones de tu vista emplea,  
y entre frescuras rigido teatro  
contemplarás de cruces naturales  
con las de Dios difunto en cruz, señales.



Mira, que artificiosa  
 en viuos tiernos laços  
 (dulces con arte simulando abraços)  
 las ramas cruza, y de ellas diligente  
 texe las armas de Iesus paciente:  
 en la mirra creciendo vn Santuario  
 pues de Cruces natiuas es Caluario.

Torna a mirar atento  
 de el tronco, y ramas el color sangriento:  
 que como viuo de la Cruz trasunto  
 enque el Verbo Iesus pendió difunto,  
 de color de su sagre esta teñida  
 la mirra, por naerle parecida.

Estas que numerosas  
 aduiertes en la mata  
 durísimas espinas,  
 las sienes coronaron mas diuinas,  
 y por amargo, de la mirra el jugo  
 a Iesus ministró la copa, quando  
 nunca mas dulce nos estaba amando:  
 que no queriendo en cruz aun su dulçura,  
 buscò para templarla, mi amargura.

Aguarda: picarele la corteza,  
 veras, que en vez de colera, y vengança  
 el mas galan de su viuir tesoro  
 rinde en amargo, pero rico lloro;  
 en lagrimas fragantes  
 el gusto publicando  
 de el Redemptor, quando su sangre vierte  
 en pechos sobre perfidos, diamantes.

Aqui, Iesus, aqui tu amor contemplo,  
 y el que me diste de paciencia exemplo,  
 quando de duros clauos mal herido  
 les retornaste, por furor, gemido:  
 que lagrimas derramas miro atento

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

conuertido en ternura el sentimiento:  
no sè mi Dios, que tienes quando lloras,  
que nunca tanto el alma me enamoras:  
y con esas funèbres amarguras  
viuas influyes en mi amor dulçuras:

**E** más lagrimas de mirra son vnguentos,  
que rinden con su olor los pensamientos.

Nunca, Iesus, mi sola, y dulce gloria,  
tanoloroso Amor me pareciste,  
como quando en la Cruz enarbolado,  
y el Nazareno entonces por Florido  
de la nacion rebelde proclamado,  
con guirnalda de abrojos delinquentes  
en patibulo triste

**F** hazecillo de mirra ser quisiste:  
pues tus espinas conuiriendo en flores  
al alma ingrata derramaste amores:  
o enamorado vnguento,  
que caro compras mi agradecimiento!

En este monte donde toma tierra,  
el penitente amor en puerto cielo,  
aprisionada, como miras, puso  
Amarilis a Venus fementida  
en mas amarga, que la muerte, vida,  
pues le refresca siempre la memoria

**G** de quien fue de su amor la pena, y gloria.  
Aquel gallardo Iouen,  
que Cynara deuio al incesto lecho,  
donde a la hija impura  
ajò la scimo incauto la hermosura,  
solemne Amasio de la Cipria, Adonis  
parto fue de esta mirra prodigioso:  
en mata vinculando siempre acerba  
sabor tan hijo de aficion proterua.

A qui gusta Amarili

que de los puros celicos amores  
padesca los rigores,  
donde fenesto el Zefiro le cante,  
el malogro infelice de su amante;  
y ella la joven sangre tenga fresca,  
que entonces a sus plantas los abrojos,  
y agora, el coraçon saca a sus ojos.

La que en monte fatal al Teucro Reyno  
ganó feliz de la Discordia el oro  
con hechizos prestados al decoro;  
oy triste a su despecho.

Eumenide Tartarea se lamenta,  
pues en su rostro al Erebo aposenta.

La que al deleite daba en blando pecho  
ambar de viua nieue enamorado,  
porque juzgando halagos sus rigores  
en piras de volcanes tan traydores  
no temiesse quemarse el mas mirado:

de viboras padece greña infame,  
pues oy de su madeja cada hebra  
hija de Lete anima vna culebra.

Los cines, que de el carro al dulce yugo  
de el tierno cuello en suavidad canora  
cotejaban de Chipre a la Señora,  
oy solo gimen con arrullos tristes,

Mirad a Venus los que a Venus vistes.

La que a su lado veys eruenta Furia,  
es la viuz Costumbre,  
esta es Solicitud, esta Tristeza:  
crudissimas Harpias,

que en medulas de vida encarnicadas  
nuevas meditan siempre aleuolias.

Halaga con deleytes su belleza,  
pero todo es cansada pesadumbre  
de solícito amar con ansias viuas.

A

B

C

D

D

*Santuario de N. Señora*

lisonjas por esencia fugitivas,  
cuyo venir es yrse,  
y su veloz dulçura  
entre ambiguo llegar, y despedirse,  
solo regala, si se ve futura:  
E si mas cerca llegò, se desvanee,  
y entre el mismo goçar se desaparece:  
quedando la Tristeza sucesora  
puesta en la possession de el alma errada,  
por la que gloria fue jamas goçada.

Mas siendo tan pesado aquel anhelo,  
frustrado, y ciego el coraçon amante  
rendido así a la carga

F haze costumbre en vida tan amarga:  
y entre el goço infiel de el apetito  
engendra dulce curso en el delito:  
de oro puro juzgó sus eslabones,  
y eran solo de yerro sus prisiones:  
mas bien aya Maria, que cadenas  
rompiò valiente de tan duras penas.

G En este vmbroso, si feliz, collado  
respiran a Dios sumo  
culto solemne gomas de el incienso,  
que en lisonjas de humo  
mientras se desaparecen  
constante amor, y adoracion le ofrecen.  
Este que atado vès al palo infame  
en eclipsadas de el semblante lunas  
dolor de el alma publicando intenso,  
es el Amor profano, es el lasciuo,  
aquel de Iouè, de Neptuno, y Marte  
vencedor de lisonjas con el arte.

O que bestia tan fiera es este monstruo,  
que atado veys al lugubre suplicio!  
No quiero hazeros mas seguro informe



de su cruel, y perfido exercicio,  
que el q̄ su madre misma en Cyprias breñas  
a las agrestes Ninfas dio por señas.

Huyosele el Amor vn tiempo a Venus,  
y ella saliendo triste en busca suya  
por las amenidades nemorosas,  
dixo a las Ninfas de la selua hermosas:

Qualquiera que al Amor vuere visto  
(mi fugitiuo es) muetreme donde  
aun de su madre el infiel se esconde,  
y le dare de hallazgo

hazerla de mis glorias mayorazgo.

Si señas me pedis, èl tiene tantas,  
que no animan mas hojas estas plantas.

No es blanco su color, sino de fuegos;  
y aun en los blandos ojos

no viue luces, sino incendios rojos: el alma  
tiene el alma cruel, si bien los labios

con arte natural la disimulan,  
porque solo lisonjas articulan:

edad muestra de niño, mas si juega,  
sus triscas paran en mortal refriega;

porque si bien comienza en suauidades,  
son madrinas de tristes crueldades.

Pequeñas son sus manos,  
pero rigen vn arco, y vnas flechas

de vuelo tan ligero, y tan tirano,  
que al coraçon mas quieto, y mas distante

dejan con muerte amiga palpitante:  
desnudo le vereys el cuerpo bello,

mas el alma feroz tan encubierta,  
que mientras mas la ven, es mas incierta.

Hacha tiene encendida,  
pero con sus incendios siempre infieles

viue en el su traycion mas escondida;

A

B

C

D

Santuario de N. Señora

porque sus resplandores  
son rayos de la vista abrasadores,  
y en vez de darle luz, le quemán cruces  
su facultad visiva,  
quedando ciega, si de amor cautiva.

**E** Si al Amor en el bosque alguna viero,  
y prenderle quisiere,  
no se le acerque luego,  
mire, que es todo engaño, y todo fuego:  
que son halagos los de Amor falaces,  
y matan impios ofreciendo paces.

Estas señas dió Venus a las Ninfas,  
y por ellas vereys, pastores sacros,  
si padccen los hombres de otra Furia  
tanto engaño fatal, o tanta injuria.

**F** Es en el nombre Amor, dulce, y suave,  
mas en los hechos, y crueles mañas,  
de Alcetos, y Tesifones. Auernas  
el parto mas cruento,  
que a la tierra abortò su atreuimiento.

**G** Conquistólo Amarili en aquel risco,  
y à imperio suyo celicos Amores  
con azeros, y brios nuevos siempre  
justicieros le rasgan alma, y pechos:  
gime vn erizo de sus puntas hecho,

y en su sangre sacrilega manchado,  
las tristes vidas que quitò alas almas  
si nõ las restituye,

**C** las llora justiciados:  
el atreuido alue  
siempre pagando, porque siempre deue.

Ya los quebrados, o difuntos ojos  
mas piden lutos, que listones rojos:  
si ver se ciógo blato naba, agora  
solo lo puede estar de lo que llora:

porque

porque el melindre de purpurea venda,  
roto lo mira porque mas le ofenda;  
y ojos le faltan ya para valerse,  
pues ni puede volar, ni defenderse.

A

Los que sus lados ciñen,  
son los Acates fieros  
de este amor mal nacido compañeros.  
Este el Deseo es, siempre en su daño  
Co'on infausto de falobres mares;  
vezino le acompaña el Desengaño.

B

porque viuen tan juntos,  
como en la linea indiuisibles puntos:  
lo mismo es desear, que arrepentirse,  
pues se pretende amor que todo es yrse.

Mira á Cupido, advertiras, que en suma  
el con sus breues gozos todo es pluma:  
ò que bien se desuela  
el alma por amor que tanto vuela!

C

Ay Amarili hermosa,  
nunca mas vilmente belicosa,  
que quando a amor tan cauteloso, y vario,  
el orgullo quebratte temerario;  
y en vez de amor, que tanto se desliça  
vn amor nos pariste tan constante,  
que el estar con nosotros solemniza  
por su gusto, y honor, eterno amante;  
y así en lugar de pluma, en pies, y manos  
con clauos prende amores soberanos.

D

Si passear gustays el parque ameno,  
admirareysle á glorias de Amarili  
mas que de flores, de triunfos lleno.  
Sabreys, que fueron Ninfas estas flores,  
mas si por Metamorfosi infelice  
las antes Ninfas, de mugeres bellas  
en symbolicas flores se mudaban,

D

*Santuario de N. Señora*

al punto de cambiar la antigua vida  
estampando la Cypria Diosa en ellas  
sus tiernos geroglificos colores,  
mieses dulces cogia en flor, de amores.  
El delicioso prado

**E** en sus paños de corte los trofeos  
dibujaba de Venus engañado:  
y con galante Griega alegoria  
su imperio torpe en el jardin crecia.

Mas quando de Amarili la potencia  
los de Acidalia conquistó esquadrones,  
sus misticos blasones  
bordar quiso con arte en los jardines;  
porque aun en flores tema

**F** la Cypria Venus, tan armado emblema.  
Veys esta reyna flor, vernante rosa?

el pie espinado de la infame Diosa  
mientras brotaba la bermeja vida  
trocada en fuente de carmin la herida,  
le dió de bermellon el tinte rojo:  
mas ya ni al duro abrojo,  
ni al jauali espumante

**G** consagra su color la rosa amante:  
ni de mentira, hermosa lisongera,  
belleza se promete verdadera:  
y tanto en ser de cielo se refina,  
que aun la sangre en sus hojas es diuina.

Con este real matiz pintó Amarili  
en flor tan reyna el rosicler precioso,  
con que tino sus virgines mexillas,  
quando Gabriel le trajo la embajada,  
que para dar al Verbo humana vida  
de el Consistorio eterno era escogida.  
Porque si bien glorioso  
sobre hiperboles era el sacro Nombre



de ter. Madre de vn Dios, Verbo amoroso,  
 sin embargo, primero en gualda humilde,  
 despues en nacer le tino el semblante  
 con virginales miedos formidante:  
 pero como el candor virgen viuia  
 de el casto coraçon en el retiro,  
 en sus virgineas delicadas telas  
 hizo de Madre la embajada el tiro:  
 y la sangre, que entonces palpitante  
 el coraçon quitado al rostro auia,  
 en los carmines puros de la fuya  
 agora refinada la voluia.

A

B

Si yà no fue, que el generoso encarne,  
 que daba al Verbo quando se hizo carne,  
 de el vientre a las mexillas le saliesse,  
 porque la Madre al Hijo pareciesse:  
 que aquella sangre pura,  
 que vniò consigo el Verbo sacrosanto,  
 con realce diuino  
 logró de humanidad tinte mas fino:  
 y a queste en la castissima hermosura  
 de la Madre imprimir pudo su sello,  
 grauandole en el rostro encarne bello:  
 y assi quando Maria le encarnaba,  
 encarne el Verbo por matiz le daba:  
 pudiendo ya dezir el pensamiento,  
 que a entrambos daba ser aquel momento:  
 pues si el Verbo comienza alli a ser hombre,  
 de Madre fuya con el alto nombre  
 nueuo ser Amabili participa,  
 que casi al natural se e anticipa:  
 y porque aqui de aquel pudor rosado  
 quedase monumento consagrado,  
 de carmin en albores desfleido  
 graud en la rosa el rosicler florido.

C

D

*Santuario de N. Señora*

Alli veys la açucena  
que a sus cambrayes hojas  
fulgores en creciente  
de plata dá viuiente:

**E** y con nueua ambicion de regios timbres  
de dorado viuir pinjantes bellos  
a su honor lisongera  
en candidos blasones entreuera.

Aquel albor fragante  
blanco de sus delicias  
quiso Venus, que fuesse à dulces tiros:  
nouado cisne, y candida paloma  
vnce en el carro, donde Febos doma,  
**F** porque amorosa nieue  
mejor en si la llama dulce lleue;  
pues por antiparistasi animosa  
quema con mas rigor la nieue hermosa.

Mas en este jardin felice estrena  
purezas celestiales la açucena,  
despues que su virgineo albor estampa  
Amarilis en simbolo tan bello;  
a su candor fragante  
dando el honor de ser su semejante.

**G** Conque vereys, que de otras criaturas  
las celebradas, raras hermosuras,  
quando mas se refinan, sus primores  
blasonan parecidos a las flores;  
mas si a Amarili llega la porfia,  
las flores se parecen a Maria:  
y así la virgen candida açucena  
quando purezas más, y más sublima,  
de Amarili por simbolo se estima.

No veys que nace en plateado lino  
aquel galan renueuo de oro fino?  
Penetrad la sagrada alegoria,

vereys naciendo el Verbo de Maria:  
 quien no sabe, que a Dios exprime el oro:  
 la açucena a la Virgen simbolica,  
 con que el emblema sacro solemniza:  
 que Dios, sinò de Virgen, no naciera:  
 y que a parir a Dios tuuo derecho  
 solo vna Virgen, cuyos esplendores  
 fuesen la quinta essencia de candores:  
 que la flor de la luz Verbo eminente,  
 quiso en flor virgen consagrar su oriente.

Mirad aquel clauel siempre animoso,  
 que carmin rebentando por las hojas  
 (como Rey de el valor) purpura viste.  
 Ya de Venus al timbre se resiste,  
 ya Citerea sus vanderas rojas  
 no leuanta crueta en esta torre,  
 para que a fuego, y sangre le conquiste  
 coraçones indomitos su brio,  
 dando batalla dulce al aluedrio:  
 antes la flor magnanima blasona,  
 que es de el jardin el martir generoso,  
 y que en sus hojas breues

con misticos relieues  
 tiene taraceadas de bellezas  
 vertiendo sangre de valor, proezas:  
 que ya le labra la triunfal corona  
 la Ninfa con Apolo siempre esquiua,  
 su martirio grauando alli Amarilli  
 por priuilegio raro martir viua;  
 pues mirando en la cruz su amor pendiente,  
 sus golpes viua, y sus espinas siente.

Y si Iesus Pontifice a su Padre  
 qual miltico Cordero  
 su persona humanada sacrifica,  
 ella al cruento filo el a. ma aplica:

Santuario de N. Señora

A mas la tiñò en su sangre aquel azero,  
que a los martires todos en la suya  
pudo el Neron mas fiero;  
pues si el cuchillo el alma le deguella,  
con mas alma, que nadie, el lauro fella.

E Así animada la inclita Maria  
con el Verbo en la cruz el alma arbola:  
profetisa anteuiendo, que podia  
de la lança sentir el golpe, sola:  
y porque quando cardeno y difunto  
el cuerpo sacro de la cruz pendiesse,  
en sus yertas entrañas alma vuiesse,  
donde lograsse el tiro la cuchilla,  
que apuntaba al cordero sin mancilla:

F No jactase, que daba el golpe en vago,  
No consintio Maria, que al Auerno  
furor sobrasse contra el Verbo eterno:  
y que aun auiendo azero, con que hericle,

G alma faltasse al pecho, en que admitirle:  
y así sobio la suya al cuerpo muerto,  
porque si audaz por el costado abierto  
la roja lança el coraçon rompiesse,  
en el alma de Amáridi hiciesse:  
con las demás surtiendose la herida,

que hecha pareció en la mesma vida.

D Aquel jazmin, que tierno al misle exala,  
armino de las flores, al bapoma,  
que entretexe lisonjas en la gala,  
al mistico exprime, que halagueña doma:  
Maria al sacro rigido Unicornio:  
que le desarma de el faror cruento,  
y en su virgen regaço  
pone a sus brios sonoliento laço:  
conque ya el pecador podrá ser guero.



de el justiciero horrífico bramido,  
 a Vnicornio llegarle tan dormido:  
 y aun la fuerza quitarle, y valentia,  
 si en los braços descansa de Matia:  
 Sanson mas amoroso, y mas clemente,  
 que duerme por dejar de ser valiente;  
 y todas las venganças de su zelo  
 siendo fuerte leon, las saca al pelo,  
 porque dormido, amante, y tan humano,  
 el enojo, si justo, vengatiuo  
 Amarillo le quite con la mano:  
 y siendo tan Sanson, vn rostro bello,  
 le cercene el poder con el cabello.

A

B

O Iesus, mira bien lo que te queda,  
 si en virgen pecho tu valor se acuesta;  
 que en viendote dormido  
 el crudo villanage,  
 que en perfido linage  
 sembrò en el mundo el hombre fementido,  
 al punto toca al arma  
 con furor inhumano, y te desarma:  
 mas tanto estimas los sabrosos laços  
 de Dalida tan bella entre los braços,  
 que por no malograr tan dulce sueño,  
 escogeràs morir en tofco leño.

C

Mira, Laura, el jardin, el bosque mira  
 brotando a todos soles hermosuras:  
 mira, què cristalino, què sereno  
 entre fragancias bellas corre amante  
 arroyuelo feliz de espejos lleno,  
 donde flores grauando el talle hermoso  
 lo dejan de bellezas numerofo.

D

Los arboles contempla, archeros bellos  
 de la selua, que en altas vfanias  
 sus galantes fundò soberanias

Santuario de N. Señora

allí la palma al Sol jayan parece  
que emula lo sublime, quando crece:  
mira como el laurel en casta selua  
(qual en teatro de sus honras puras)  
ostenta duplicadas hermosuras.

**F** Viue en la planta virgen,  
tras la funesta raya de la muerte,  
Dafnes al Dios amante zahareña:  
que vn virgen pundo nor al peso mismo,  
que es debil flor, para vengarse es fuerte,  
pues tras los lindes de el morir se empeña,  
y en las cenizas de su honor se abraça  
tanto, que el yelo de la tumba pasa.

**F** Supe, que de este valle vn pastorcillo  
de la tragica historia enamorado  
quiso (buril haziendo de vn cuchillo)  
en la yerta corteza de este tronco  
abrir la imagen de su amante Ebo:  
pero burlando rusticos buriles  
borraba Dafne o culta los perfiles.  
Tornaba el escultor con filo nueuo  
a dibujar el Dios, pero crecia  
con vn gemido ronco,  
cubriendo esquiua los dibujos viles:  
de el rubio Dios, la pertinaz corteza,  
en arma puesta siempre su pureza.

**G** Hallèle en este afan, y de el suceso  
informado de el Fidiás infelice,  
con punta mas dichosa mi osadia  
abrió vn retrato al viuo de Maria:  
la imagen admitió la Ninfa dura  
adorando la virgen hermosa:  
aquí la ves: que entonces Dafne quiso,  
dar de la causa auiso,  
porque la estampa de su Dios amante

con pertinaz honor borro constante: **A**  
 mostrando, que la virgen honra tierna,  
 como del alma, de la piel externa  
 (porque aun assi su honestidad se asombra)  
 huye de amor la mas pequeña sombra:  
 mas el dibujo de Amarili admite,  
 porque para mas casta assi repite.

Las que restan de el parque amenidades  
 os mostrara, dulceisimos pastores,  
 si el Sol a los Antipodas no fuera  
 a encender con su lumbré nueva hoguera;  
 simulando que muere en esos cielos,  
 por no dejar a nuestro mundo zelos.

Mas adierte curioso, Adamio amigo,  
 que seas de estos Pénfiles testigo,  
 y que en concursos de el Perú pregones,  
 que aqui dulçuras viste, no prisiones,  
 y que estas de Amarili soledades  
 fertiles prados son de suauidades:  
 pues tan atento a glorias de Maria  
 las llueue el cielo, y el jardin las cria. **C**

Venturoso mil veces, parque ameno;  
 dixo Mopso, no enjuetas las mexillas:  
 tu que copiasse en simbolos floridos  
 los goços, que la Fè nos da creidos:  
 y en cuyas verdes plantas los mas serios  
 influyen bella admiracion misterios.  
 O sitio consagrado al culto honroso  
 de aquella diuinissima Serrana,  
 a quien el cielo adora eudicioso  
 en montes arduos de Copacauana:  
 dichosa serrania,  
 que dàs al cielo zelos, por Maria. **D**

Felices los pastores,  
 que en valles tan sagrados

*Santuario de N. Señora*

repañan libres de temor ganados:

dichosos labradores,

que en manifiesto logro de su anhelo

cultivando la tierra, labran cielo.

si el impaciente estio

**F** valor sudando a vuestra frente salta,

de aljofar puro celestial la esmalta:

y si el invierno frío

el agua en copos de cristal congela,

ninguna elada vuestro amor recela;

porque a vuestra Maria

sirve de astros, y tiempos la harmonia.

Yo de el Peruuo Keyno las prouincias

cuy lado lo lustrè, quando en Abries

años me festejaban juveniles:

**F** sagrados parques vi, yà en las riberas

de el caudaloso Lima,

que por cristales eloquencia anima:

ya de la antigua Corte de Monarcas,

cuyo soberbio barbaro omenage

rindió a la Fè Española vasallage:

y ya de el Argentino territorio,

donde las toscas breñas Peruntinas

sin excepcion auara nacen minas:

pero, si no me buela el pensamiento,

**G** nunca de tantas excelencias valle,

nunca vi parque donde los honores

de Amarili creciesen en las flores:

en fin la cercania

de vuestro valle a su famoso templo,

mereció el mayorazgo de Maria.

Ya Febo, que en la ecliptica mas alta

a los dos hemisferios eminente

a vista de los cielos tiñò vfano

de sudor luminoso la aurea frente,



y en la operosa de lucir fatiga  
a las ruedas de el coche rutilante  
prender no pudo su rodar brillante;  
cansado de el aliento impetuoso  
de Pyrois, y Flegonte  
desamparaba el celico orizonte,  
y a mas ligero palo  
casi rodaba al lecho de el Ocase;  
y entonces los robustos ganaderos  
tratando de voluerse a sus cabañas,  
con semblantes de gusto pregoneros  
de los sacros pastores  
tiernos se despidieron, y las flores.

Mas saliendo de el parque, Laura bella,  
en cuya virgen femeníl ternura  
de la Copacauanica Serrana  
hizo mas cierto el tiro la hermosura,  
mientras a sus alvergues pastoriles  
goços rumiando de el amor diuino  
espacios demarcaban de el camino,  
los ayes que en el alma enamorada  
brutos nacia de el afecto en brazos,  
assi los vaporò: que a su amor solo  
quiso tener por arbitro, y Apolo.

Arboles verdes, empinados cerros,  
seluas, que con densissimas mareas  
texeys obscuridades en montañas,  
y en brutas rustiquezes  
ateforays amantes sencillezes:  
ingratas òs aculo,  
ya vuestro halago en mí lo llamo intruso,  
pues nunca de estas celicas delicias  
siquiera murmurasteys las noticias.

Ay Zefiro parlero  
en vanas fantasias lisongero,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

A como de quantas nueuas me trujiste  
darme ninguna de este bien quisiste?  
Ay seluas con ingrata sombra obscuras,  
pues vuestras espesuras  
E de nuestros exercicios cultiuadas,  
glorias tan dulces en vecino valle  
no deuieron tenerme tan calladas.

Ay Amarili hermosa,  
ay diuina Serrana,  
como con nuestra estancia nemorosa  
às podido viuir tan inhumana?

De la Gracia diuina  
Madre te celebraron tus pastores:  
como tu dulce Gracia no encamina

F a las cabañas nuestras sus amores?  
Es porque tus faouores  
desprecian las humildes soledades?  
mas en fragosas sierras tus piedades  
alli supe tambien, que àn erigido  
palacio esclarecido:

ay Ninfa Soberana,  
si en tu Copacauana  
tu Corte fundas, por egidos suyos  
admite estos cortijos. O masuyos:

G y si en la muerte de mi cieruo amado  
traçaste, que mi amor fuesse el herido,  
si ya cautiuo lloro,  
ardides de tu amor discreto, adoro:  
pues la sangre de el cieruo hiziste guia  
a la de conocerte dicha mia.

Halléte sin buscarte,  
mas ballada, jamas podrè oluidarte:  
allà te embio el coraçon sincero,  
de todo mi viuir por mensagero:  
que no apeteçco vida,

fino para postrartela rendida:  
y si por tus amores oy no muero,  
es que el viuir te guardo  
para vn morir gallardo;  
donde el viuir, para mejor seruirte,  
no se passe a morir, fino a viuirte:  
que si tu amor es vida, y muero amando  
en pira del viuir, que es tu hermosura,  
en vn deliquio blando  
(como quien sueña en sus amores bellos)  
despertará en viuir de mas dulçura  
mi muerte, despedida la amargura:  
ay Amarili siempre prodigiosa:  
gustas matar de hermosa,  
mas no para el triunfo en esa muerte,  
fino en que muera, y viua el alma en verte:  
matando con ardides tan galantes,  
que no disñiran los mas atentos  
si aquella es muerte, o es viuir de amantes.

A

B

C

D



SYLVASEPTIMA.  
ARGUMENTO.

**A**damio con los deseos, que tenia de ver a la diuina Amari-  
li, a quien hallaba tan adorada, y seruida de aquellos pa-  
res, despertando antes de el dia salio al jardin a despacharle suspi-  
ros: hallandole en esta ocupacion Graciano, y sus compañeros, con-  
suelanle con dezirle quan piadosa es, y quan seguro puede esperar  
de ella el perdon de sus delictos: con estas nuevas instas Adamio  
en verla, pensando que en Copacauana uiuia en carne mortal:  
desfengañale Graciano, diciendole, que no puede verla en esta vi-  
da, porque ya reyna en el cielo: desmayase Adamio con la triste  
nueva: vuelto ya en si le consuela Graciano con que si Maria se  
fue en persona a los cielos, dejó en Copacauana vna imagen suya  
tan viua, que parece no auer faltado de el mundo: saboreandose en  
estas ternuras se arroba Graciano, y prosiguiendo el mismo asunto  
Serenio muestra a Adamio el alto consejo, con que Dios a petición  
de Haniel Arcangel Custodio de estos reynos, dispuso, que Maria  
pusiese su Corte en Copacauana, para templar con sus dulcuras el  
rigor, con que entrò la Fé en el Perú: mas viendo, que no volbia en  
si Graciano, se van los pastores a la margen de la laguna, a donde  
refieren a Adamio algunos de los prodigios, que à obrado la diuina  
Amarili en Copacauana: vencelos el sueño en esta ocupacion, y a  
la media noche a la commocion, y ruido de las aguas despiertan, y  
ven salir de ellas vn monstruo, que entre quejas de el sol, y de los  
aíros dixo ser la Idolatria: y auiendo brotado grandes indignacio-  
nes, de que los cielos no la defendiesen de Maria: ven los pastores  
bajar doce estrellas a coronar el templo de Copacauana, y que el lu-  
cero encarcela de nuevo al monstruo en el profundo lago.

**Y**A no podia en carceles de el pecho  
aprisionar Adamio el regocijo,  
que a los ojos violento le brotaba,  
en ciananas copas ostentando  
el coraçon deshecho



en lagrimas goçofas  
exalaciones de su amor dichofas:  
despues que oyó en el prado, que Maria,  
a quien como a señora  
el Serafin mas alto pronto adora,  
èl (sin que ofensa su grandeza arguya)  
animoso la implora hermana fuya.

Apenas pues el sol al claro dia  
facò en braços de luz recién nacido  
(parto de el alba hermosa) y en mantillas  
lo recibìo de nacares floçados  
de oro, y azul la mas parienta nube;  
quando alas matutinas auccillas,  
que de la selua amena en verde coro  
cantan lagala al sol, que al cielo sube  
asì les dijo Adamio enternecido:

Aues canoras, si el fatal gemido  
no despreciays, por ronco, y lastimero,  
de vn codicioso amante de hermosura,  
que nunca viò: y ardiendo en viuas llamas  
alimenta en sus venas  
intima herida de sabrosas penas

(mas ay vida dichosa  
si en violencia espicares tan hermosa!)  
volad, y pues sabeys adonde viue,  
contadle las fatigas en que muerdo,  
sin llorar al presente mas enojos,  
que no goçar la gloria de sus ojos.

Decidle, que buscando su belleza  
arado tengo el orbe en rumbos ciegos:  
que enjuge el largo lloro ami tristeza:  
que enternecido amor de ver mis ruegos  
ya puesto de mi parte  
lloroso le gorgea,  
que ò no tan bella, ò mas piadosa sea.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

Mas ay: decidle tiernos pajarillos,  
que ya sé que la gracia no merezco  
de ver de su Grandeza el cielo hermoso:  
solo le referid lo que padesco,  
mis ansias le contad, y mis fatigas,  
que en pecho tan de madre, y tan piadoso  
mas labrarà mi pena, y mi tormento,  
que la podrá obligar merecimiento.

Los milticos zagales,  
que desde sus albergues escucharon  
los que fletaba en ayes, y folloços  
ala sacra Amarili tristes goços,  
a consolarle en su afficcion volaron:  
y aunque al doliente estaban ya vecinos,  
los ayes prosiguiò: que no eran fuyas  
F las que brotaba lagrimas de amante  
con voz quebrada, y rugas de el semblante.

O dulce Emperatriz, ó hermana mia,  
justísimos enojos  
te causaràn sin duda mis delitos:  
ay celica Maria,  
si verme en mis errores infinitos  
te causará desabrimiento, o pena  
de tanto folio, y tanta gloria, agena:  
G y que goçando honor de hermano tuyo  
me despeñè en vilezas,  
llamando loco al delinquir, proezas:  
tan leal tu semblante, Reyna, adoro,  
q̄ aunque en ansias de muerte el alma gima  
con el tartareo horror, que me la intimá,  
tu rostro mismo, que clemente imploro,  
escusarè mirar; tan dulce aliento  
quitando al alma en su mayor tormento.

No negarè, que peno en garras impias  
de el mas cruel verdugo, mi memoria,

que

que en afligirme pone todo el arte:  
pero con naufragar en tanto Auelno,  
si en verte me auenturo a disgustarte,  
cante tu amor, ò Reyna, la victoria,  
que si por verte perderè el amarte,  
mas quiero triste amarte, que la gloria.

Mal te ocupas, Adamio, en afligirte,  
Graciano le dixo compasiuo,  
antes discreto de Maria entiende,  
que el ser tan Reyna, para redimirte  
es el mayor motiuo, que la enciende:  
el que de sus entrañas no se fia  
esse no más la ofende,  
pues aspira a quitarle su imprudencia  
el mas alto blason de su potencia.

Sabràs, que Dios eterno con Maria  
los de su imperio lindes á partido,  
que al poderoso hechizo de sus ojos  
la Magestad mayor se da a partido:  
adjudicòse Dios el de justicia;  
ni pudo en esto menos,  
porque si bien piadoso  
los justos acaricia,  
que fulmine rigores, es forçoso:  
pues auiendo pecados, la clemencia  
no á de impedir, que en rigida sentencia  
el luez soberano con tormentos  
obstinados castigue atreuimientos.

En opuesto hemisferio  
que es de piedad dulcissima Maria  
en facil perdonar fundò su imperio.  
Aqui en sus mares la piedad se esplaya,  
con que los fugitiuos pecadores,  
que de el verdugo temen los rigores,  
si de el clemente Reyno de esta Virgen

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

llegan dichosos a pisar la raya,  
el decoro guardando, y cortesias  
a los de Madre, y Reyna dulces fueros  
esconde la justicia los azeros.

Si el coraçon suspira

**E** (retornó el penitente peregrino)  
y con violencia tira  
tristes flechas al blanco de su pena;  
no es por herirle, nó, que solo el velo  
mis furores se animan a quitarle:  
mas como ciego el amoroso zelo  
me dirige a fulgor tan soberano,  
la mal segura trepidante mano  
no bien el arco a donde apunto ordena:  
feruoroso tal vez le solicito

**F** con orgullo no se si temerario,  
de la sangre fiando en demasia,  
que empeñada por mi finge Maria:  
tal, a desconfiar me precipito,  
porque cansado el coraçon desmaya:  
y en pensamiento tan funesto, y vario  
nafragando en la misma arena, y playa,  
tartareo ahogo en mi furor padesco,  
porque ver esta Reyna no merezco,  
que siendo sol Maria,

**G** a todas luces me dará vn buen dia;  
y de sus pechos el materno asilo  
puerto ami tempestad será tranquilo.

O cielos, si me viesse ya a sus plantas  
con lágrimas regar sus pavimentos.

Yd tiernos pensamientos,  
volad vos coraçon con vuestras alas:  
pues tan triste os sentis, como amoroso:  
yd: y dezidle a mi cuidado hermoso,  
que si me lo permite su clemencia,

quiero



quiero el cielo gozar de su presencia.

No es posible en el mundo,  
le replicò lloroso Graciano,  
besar la sacra mano  
a Maria, de amor Reyna diuina,  
pues ya en Real bellissima cortina  
(porque sus puertas nuestro amor le ronde)  
el auariento cielo nos la esconde.

Palida alli la fangre,  
que antes ardiente, y roja  
las venas animaba,  
al huesped se le yela,  
quajandose en tristissima congoja:  
y en su viuir, que con la muerte anhela,  
parte mayor ocupa eterna noche:  
cortò fatales a su aliento luros  
el yerto coraçon, y en negro eclipsi  
lucos hundiò de vinas alegrías:  
y queriendo obligar los riscos brutos  
con tierno halago de funèbres ayes,  
aun el gemido del mayado, o ciego  
de llorar ázia el alma sin aliuio  
tantos desafuciados accidentes,  
nacer no supo, y espirò en los dientes.

Quejas mas viuas exclamò el semblãte  
sustituto de el alma, y por los ojos  
el coraçon gimiò frustrado amante:  
lagrimas, aunque mudas, eloquentes,  
desleydos en mar de llanto enojos  
clamor, si hablado nõ, mejor sentido,  
euerdo a la vista dando, no al oyo:  
porque en el ansia agena  
menos siente el oyr, que el ver, la pena.

Llorosus los pastores  
armaron numerosos los consuelos.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

contra exercito tanto de dolores,  
y à gritos de amicissima porfia  
detuieron el alma, que huia,  
y en viendola presente  
alsi le dixo Graciano ardiente.

Si en sangre generosa  
con altos peniamientos  
E tu noble coraçon la vida cria,  
no es bien tus afigidos sentimientos:  
tanto lloren la gloria de Maria,  
que pueda ya creerse, que eligieras  
mas que adorarla en tan sublime estado,  
ver tu dolor funetto remediado:  
bien ès, que en tus afrentas  
de su dulce esplendor la falta sientas,  
pero siendo tan cuerdo, en tu memoria  
F mas que tu pena, à de pesar su gloria.

Ya la inuocaste Madre,  
y con rigor ofendes  
entrañas de tan dulce afecto llenas,  
si por viuir en tanto cielo entiendes,  
que el reclamo no escucha de tus penas:  
no bien às entendido que es piadosa  
Maria el paso mismo, que es hermosa,  
pues vè, que si a belleza tanta vino,  
remedio de pecados fue el camino:

G por donde aunque en el cielo  
tan Reyna viue, tan galante, y bella,  
haze en su gloria tu tormento mella:  
no porque de immortales fruiciones  
el apice menor le disminuya,  
sino porque entre dulces possessions  
solicita su amor la gloria tuya:  
y las que arrastras rigidas cadenas  
tanto combaten tiernos sus oydos,

que en retornos de el eco dan gemidos.

Porque si bien el alma en Regio trono  
con su virgen engaste, el cuerpo sacro,  
los Empireos alcaçates habita,  
aquella su piedad casi infinita  
entonces se mostrò con mas empeño  
en fauor de los hombres, quando quiso  
engañada de dulce amante sueño  
ambicioso robarla el paraíso,  
y la Muerte en arrobo conuertida  
(si ya no fuè en triunfo, y en vitoria)  
mas que difunta, la lleuò dormida,  
porque en el cielo despertase en gloria;  
donde en la mas honrosa, y alta silla  
de el Sol cubierta, y a su lado brilla.

Porque de su belleza  
viuissimo trasunto  
nos dexò en vna Imagen soberana,  
que en aquellas montañas, y altas sierras  
goza la celestial Copacauana;  
despreciando con este gran tesoro  
Monarcas viuos en el bronce, y oro,  
pues en esas estatuas no ay mas vida,  
que la que supo introducir mentida  
el arte, y la labor; y alli parece,  
que con alma interior la vida crece.

Alli te nos quedaste, ó Reyna Madre,  
alli, porque no pudo en pardo velo  
a tus hijos robarte toda el cielo:  
que aunque eras toda cielo, en fin tenias  
hijos, en cuyo amor toda viuias.  
Pàris el cielo fue de tu hermosura,  
y tù mas firme Elena, pues robada,  
te vernos en tu Corte, duplicada:  
que si en el cielo viues, aqui viua

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

A te experimenta mi congoja esquiua,  
pues medica me cura,  
y Madre me defiende tu hermosura.

E Mientras acá viuiste, dulce sombra  
nos hizo tu viuir, si bien Sol claro:  
porque quien hijo de tu amor se nombra  
vincula en tu viuir eterno amparo:  
tu vida nos quitò zeloso el cielo,  
mas de vna Imagen en diuino engaste  
tu sombra, y aun tu vida nos dexaste;  
si bien la cubre delicado velo,  
no porque así de nuestro amor te esquivas,  
porque con mas decoro entre hōbres viuas:  
que, si madre, eres virgen siempre pura,  
y aunque tan dulce, y regalado siempre,  
con nosotros tu amor, materno trata,  
mas tu virgen pureza es tan diuina,  
que pide a la cortina  
las castas sombras, en que se recata.

F Mas todos tus decoros virginales  
hazen rostro guerreros a mis males,  
que en oyendo mis ayes afligidos,  
toda te muestras madre a mis gemidos:  
no ya vn semblante solo descubriendo,  
semblantes mil por defenderme haciendo:  
G que como tanto amor en tì me ampara,  
te sale en mil semblantes a la cara.

Muchos contra mi dicha combatientes  
de penas viste, y aun de muerte armados,  
y en tu rostro diuino  
(campo tanto de amor, como de guerra)  
ejercito de rostros diferentes  
armaste, que saliesen al camino,  
y a mis congojas, y dolores fieros  
venciesen a vn guñar de ojos guerreros;

que



que como en defender su amor se emplean,  
con toda el alma en mi fauor pelean.

A

Con que si bien ceruleas altas nubes  
te nos esconden, quando al cielo subes,  
amor de ti, por nuestro bien, zelo  
tu rostro nos dejó tan amoroso,  
que en pretension de gusto, ò de consuelo  
no auemos menester mirar al cielo:  
pues amor asomado a tus semblantes  
manos, y glorias nos ofrece amantes:  
y con tal experiencia bien dixera,  
que yendo al cielo, por el cielo fuiste,  
pues a Copacauana lo traxiste.

B

Aquella dulce fama, que entre Hebreos  
guardaron los archiuos mas sagrados,  
de que girando siglos sus rodeos,  
de los eternos Hados  
el Consistorio Maximo vniforme  
por inclita merced, y beneficio  
daria al mundo, en siglo mas dichoso,  
Princesa en rostros bellos multiforme,  
que de su amor en adorado indicio  
rayos multiplicase, y Sol brillante  
grauase en cada rayo su semblante:  
en ti cumplida, ò Reyna dulce, vemos,  
y de dicha tan alta, y soberana  
la emboçada en dulçuras profecia  
sin duda te miró en Copacauana:  
que en desuelos fatales sombra hazia  
a los siglos presentes la ventura,  
que estamos oy gozando en tu hermosura.

C

D

Si de esta possession al lado miro,  
que los panes symbolicos sagrados  
de la Proposicion, Panes de rostros  
(mientras a este secreto dulce adulan)

*Santuario de N. Señora*

los Canonicos libros intitulan:  
y que pasaron siempre por emblema  
de aquel diuino Pan, donde vn Cordero  
se nos quedó, si oculto, verdadero:  
facil me perfi a lo,

**E** que si te nombra, ò Virgen pura, el Hado  
Princesa de semblantes milagrosos,  
en cierto viso gozas la excelencia  
de tener duplicada la presencia:  
Sacramentando amor en vn cortijo  
a la Madre mejor, despues de el Hijo;  
pues viues, si en el cielo, acá en la tierra,  
por hazer a mis males rostro, y guerra.

**F** Porque el diuino Amor saboreado  
de ver en tierra vn Dios sacramentado,  
con arte nueva acometiò al asunto,  
de el mas enamorado sacramento  
haziendo en ti trasunto,  
pues viues en la tierra, y firmamento:  
de nuestro amor tan dulcemente alsida,  
que por lograrlo duplicaste vida.

**G** Ay fuerte amor: ay sol piadoso, y bello:  
que quando en tanto trono mas lucias,  
mares dando mas rizos al cabello  
a entrambos mundos despachaste dias:  
ni fuera bien, que quando a tu hermosura  
cortejaban los cielos, en tu ausencia  
nos cortase los lutos noche obscura.

Ay amor, que ternura  
me baña el alma en gloria, si el exceso  
mito de tanto amar, de amar tan fino.  
Acude, o tũ suauissimo embeleso,  
que si a amor no retorno tan diuino  
perdiendo el viuo aliento,  
gratitud no tendré, o conocimiento.

Ay amor! que a tus manos defangrada  
por yrse a regalar con su homicida  
destallece ya en ti mi amante vida.

A vn extasi suau  
rendido aqui el pastor con las memorias  
del animoso afecto de Maria,  
languido de el amor que padecia,  
con el semblante en cielo transformado  
flores pidió, remedio consagrado  
a diuinas violencias amorosas:  
y en lugar de veramas amarillas,  
ardientes de el jardin de el alma rosas  
brotaron a encenderle las mexillas:  
porque viser, que viuo en gloria estaba.  
quien vida tan hermosa rebofaba.

A quel dormirse entonces, fue q̄ adentro  
de amor el peso lo lleuò a su centro,  
pues si animaba fuera, alli vivia  
dulces el alma glorias de Maria.

Marauillóse Adamio de aquel robo,  
que a los sentidos hizo el fuerte arobo  
de el serafin en carne Graciano,  
pues sin estar dormido,  
no estando muerto, estaba sin sentido:  
y viò, que si fingia furta el alma  
a todas velas navegaba en calma:  
traça le pareció de amante ardiente,  
para lograr su amor mentir se ausente;  
y por gozarse en gloria tan suau  
a las puertas de el cuerpo echar la llau.

Pero Sereno entonces  
la tela profigiendo  
de el serafin dormido, dixo al coro  
con alma no menor, que su decoro:  
Si el venturoso amante de Maria

A

B

C

D

A de celi casti fionjas hiel gador  
 a las de amor regiones de á pasado,   
 donde en amenidades   
 de cielo eternas goza su vida   
 quiero, que Adamio escuche proseguido   
 E en mi voz el discurso, que altamente   
 Graciano exordió, sacro eloquente   
 dándole luz mayor de el alto asunto,   
 con que borrando el barbaro imperio,   
 de estas regiones en el centro, ó punto   
 fundò Maria tan solemne imperio,   
 de de Copacavana luz diuina   
 a la America dando Peruntina.   
 Ya de la Hispana gente el arduo zelo   
 F Catolico de Fè Romana Atlante,   
 no contento con ser a tanto cielo   
 columna generosa de diamante,   
 Fè rebentando en limites de España   
 con furor, si dicho so, temerario,   
 salido, a gulfos no sulcados   
 D en profusion de mundo nunca visto,   
 donde estandartes arbolar de Christo   
 y con numero breue de soldados   
 la conquista emprendido de regiones,   
 cuyos peligros solo imaginados   
 G fueran desmayo a Julios coraçones:   
 y en fin rendidas al furor bizarro   
 de el impanido aliento de Picarro,   
 o bien faelle de gusto,   
 o bien prostrados al cobarde susio,   
 (aun mal enjutas de el guerrero llanto)   
 el yugo permitian sacrosanto:   
 y entonces Dios, que la soberbia empresa   
 en el pecho magnanimo cuidaba   
 efecto asì, sobre la Empirica cun bre.



de su vista fijó la eterna lumbre  
 en la region Peruvica opulenta,  
 que aun con la fresca sangre rojando,  
 fieros estaba excessos conderando.

Entonces pues al trono omnipotente  
 se presentó Hamiel, y a Dios eterno  
 en esta forma oró lloroso, y tierno:  
 O, Tu, señor, que estable el mundo riges,  
 y con inmóvil imperio el orbe mueves;  
 encuyas clementísimas entrañas  
 solas piedades pasan por hazañas:  
 como tus dulces ojos

pueden mirar, o Padre amante, en jutos  
 campos Peruvios con su sangre rojos?  
 como ver, que corriendo tristes luros  
 entré tu Fè en regiones tan opimas  
 entre armas, entre muertes, entre grimas?

Bien sabes, Dios eterno, que al instante,  
 que (siendo Arcangel inclito en tu corte)  
 de Perantinos climas el Imperio  
 a mi cuidado, y proteccion pusiste,  
 con atencion, y zelo vigilante  
 los idolatras barbaros errores  
 extirpar industrioso è procurado  
 de aquel, que me fiaste, grande Estado.

Refresca la memoria  
 de quantas vezes con ardiente pecho  
 por el remedio de tan ciegos males  
 orè de tu clemencia en tribunales:  
 y quantas tus auxilios soberanos  
 sacaron mis porfias de tus manos:  
 no porque tu piedad se los negaba,  
 porque el Perú las puertas les cerraba:  
 que engañado de el impio desatino  
 ojos negando al esplendor diuino,

*Santuario de N. Señora*

rayos de el sol, Idolatra, admitia,  
en cuya luz tu lumbre anochezia:  
y bregando con tanto desconuelo  
en fin triunfante se logro mi zelo:

**E**mas el placer dulcissimo, que taue  
de ver tu Fè erigiendo sus pendones  
en las soberbias del Perù regiones,  
en lagrimas fauestras conuertido  
trueca la voz de jùbilo en gemido.

Como veré sin llanto  
tanta sangre vertida,  
y en los campos hollada tanta vida?  
y que enrrando la Fè a saluar las almas,  
sin logro alguno belicos destroços  
pueblen los infernales calabozos?

**F**Esto es, Señor, lo que me prometiste  
quando para el Perù tu Fè me diste?  
Esto es hazer de tu amistad consorte,  
esto es dar silla en tu suprema Corte  
al Perù, que en corrientes de su sangre  
se queja, porque voz no le ha quedado,  
por estar, como vés, tan desangrado:

**G**Esto diran las barbaras naciones  
con orgullo satanico, que à sido  
trato doble, alceoso, y fementido:  
y que dando tu Fè al Perù opulento,  
solo le diste vn impio fingimiento,  
pues la Fè es de amistad, y el trato horrible,  
que de amigo parezca, no es posible:  
mira señor, que en la piedad, que imploro,  
mas que a mi pena, atiende a tu decoro.

Y en fin, o Dios eterno,  
quitame el nombre, o de el Perù el gouerno:  
pues mientras èl en sangre està bañado,  
si me llamo Haniel, viuo afrentado.

Gracia tuya en el titulo presento,  
 mira, Señor, que bien se compadece  
 que yo gouierne vn Reyno, que perece  
 entre su sangre misma turbulento?  
 Mas no, Señor, el nombre no me quites,  
 elogios si a tu Gracia solícites:  
 y pues tu Gracia de tu Fè es hermana,  
 haz, que tu Fè parezca mas humana:  
 que para dominar la Fè en el hombre,  
 que le obligue es razon, no que le affombre.

El sumo Emperador assi risueño  
 al Angel respondio: Tu noble empeño,  
 ya sea por mi honor, que atento sirues,  
 ya por el Reyno, que en tu guarda puse,  
 agradecido estimo,  
 pues en tus obras veo  
 quanto precia mi gloria tu desseo.  
 Las lagrimas enjuga, y los solloços  
 conuierete en regozijos, trueca en gozos;  
 que a las que lloras tristes crueldades  
 sucessoras di ya felicidades:  
 y à todos los rigores  
 a la region passaron de fauores.

Mirando estaba, quando aqui llegaste,  
 los campos de el Perù en su sangre misma  
 antes que a mi corona conduzidos,  
 con crueldad teñidos:  
 y si bien, que mi Fè, con tantas armas  
 a la Peruuia penetrasse gente  
 fue de mi Prouidencia el expediente,  
 que en el valor de altissimas razones  
 empleó desueladas atenciones:  
 pero ya recoger el duro azero  
 de sangre embriagado Perunina  
 a la cinta en clemente vayna quiero,

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

trocando en medras la fatal ruina,  
pues ya estrañaba mi piedad paterna,  
que a quien sangre de Dios buscó vertida,  
le costasse el hallar a Dios, la vida.

Ya vés, Angel hermoso,  
mi santa Fe, que de violencia armada  
tiene la inculta tierra conquistada:  
mas ignorar no puedes, que el espanto  
en sus aun palpitantes coraçones

**E**l horror causa a mi nombre sacrosanto:  
que como entre los belicos pendones  
y entre el fragor de rayos fulminantes  
que vibraban penachos arrogantes  
mi nombre santo oyeron,  
mas que cariño, assombro concibieron;  
y fantasma juzgaron  
el Dios, que por su playa entrar miraron.

**F** Ya pues tras el durissimo cauterio  
dar medicina dulce a tanto imperio  
compasiuo a mis solas disponia:  
será el remedio de el Perú Maria:  
que si el enfermo está, y en la dulçura  
piensas, Angel, y bien, que está su cura,  
ya vés, que mi dulçura desleida

**D** en sacras de mi amor humanidades,  
de tal Madre en los pechos recogida  
luce con mas ventaja mis piedades:  
vès ya, que mi bondad, siendo infinita,  
Maria a suauidades sollicita:  
Madre al Perú la doy, Madre le sea,  
porque quanto estimé al Perú, se vea.

Mirando estoy el grande Humilladero,  
que en su Copacauana, y Titicaca  
al Sol hizo el Perú dando al demonio  
idolatra costoso vallaPAGE,



firmando con su sangre el testimonio:  
 allí será preciso, que levante  
 Maria por mi Fè pendon triunfante;  
 y si a dulçuras su favor se espacia,  
 que fonde allí el Imperio de mi Gracia;  
 y tocando a Milagros (nuevo Marte)  
 erija en omenages Peruntinos  
 por mi Fè, y por mi Gracia el estandarte:  
 y si Maria emprende la conquista,  
 quien aurá, que a sus ojos se resista,  
 si en ellos las Delicias assomadas  
 pelean con salud, y vida armadas?  
 Allí Maria a los incultos Indios  
 el barbaro furor domesticado  
 dejará con fauores tan curado,  
 que como gente a luz recién nacida,  
 mame a sus pechos con la lumbre, vida,  
 Por Maria las sierras, y los montes  
 (horror en Peruntinos horizontes)  
 cubiertos se verán de tanta gloria,  
 que vencido el Auerno,  
 mi Amor suauè, y tierno  
 parezca que a mi Gracia en su victoria  
 con las de el cielo musicas cohortes  
 haze triunfos, y celebra Cortes:  
 donde a todo el Perù, y aun a la Europa  
 presidiendo en mas alta Monarquia  
 la celica Maria,  
 se vea despachar las peticiones  
 de vida, y de salud con prouisiones:  
 siendo de mi piedad mayor hazaña,  
 que al domado Perù respete España.  
 Así dixo el supremo Rey ah Angel  
 de estas regiones de el Perù Custodio:  
 con que verás, Adamio, el alto origen

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

de el que en Copacauana Santuario  
esta Reyna erigió, donde el imperio  
de la diuina Fe, y la Gracia funda,  
con que estos Reynos de clemencia inunda.

**E** Pues con poderes de el amor diuino  
a nuestros montes disfraçada vino,  
y en vn hermoso simulacro oculta  
haze al Perú felice las mercedes,  
que en serafico estilo soberano  
cantò entre arrobos dulces Graciano;  
dexandole el amor diuino preso  
con grillos de el extatico embeleso,  
donde si el alma a nuestro ver se emboça,  
con mas empeño sus amores goza.

**F** Mas si el sagrado mistico veleño  
de amor diuino, en auras celestiales  
el sentir le cambió por vida en gloria,  
raçon sera guardar decoro al sueño,  
donde como en cortina,  
conuersa el Rey a vn alma peregrina.  
Y pues los montes ya sombras maiores  
hazen enamorados a las flores,  
en las de el espumoso lago orillas  
contaremos al huésped marauillas,  
que del Peruio Reyno en el espacio  
desde el Copacauanico Palacio  
**G** contra la Furia, ò Parca mas esquiua  
obrò esta Madre siempre compasuiua.

Llegados a la vndosa verde margen  
con dulce, si veridico, artificio  
en voz así eloquente orò Fenicio.

El soberano templo,  
que entre la tuda gente Peruuiana  
fundò Maria en su Copacauana,  
sabràs, Adamio, que es solemne exemplo,

de el eterno Poder, que alli parece  
 que en marauillas derramado crece:  
 porque por inefable Prouidencia  
 puso su estanco en el la Omnipotencia:  
 firmando los milagros chancilleres  
 que Dios le à dado amplísimos poderes,  
 y aun el mismo demonio  
 dando de estas verdades testimonio.

Vióse portento raro en Califaya,  
 quien en Larecaja vn hechizero  
 con Magicas ficciones  
 en locas instruyó supesticiones,  
 porque quando en sus ritos docto fuesse  
 su pestilente cathedra leyessse:  
 pero luego, que el Indio se dispuso  
 a obedecer al viejo Nigromante,  
 le confiscò Pluton la infame lengua,  
 los pies le estropè, y las impias manos  
 relajò a los dolores mas tiranos:  
 rebentando la pena por los ojos,  
 porque aun gemir no pudo sus enojos:  
 mas trajole la madre a la presencia  
 de esta Reyna del mundo,  
 que a su dolor profundo  
 qual madre compassiua  
 repeliò la congoja vengatiua.

Y porque en ambos sexos  
 goze el Perú la sombra de Maria;  
 vna humilde muger, de el triste Auerno  
 se viò con sus tormentos ocupada:  
 ella de rabia armada  
 como dentro de el seno  
 las furias animaba de el veneno,  
 a su colera impia  
 desgarrò de sus pechos remittia:

A

B

C

D

D

*Santi ano de N. Señora*

y fugitiua de la llama interna  
con fatiga importuna  
luchaba por lançar se en la laguna:  
mas vino compelida al sacro templo,  
y a imperio de Maria

**E**l tartareo leon dexò la presa,  
y confesò con misera agonía  
que de esta Reyna el belico semblante  
le aprisiona el furor mas arrogante.

Ni en solo estas materias à mostrado  
quanto tiene poder atesorado:

Y nès lo testifique, a quien sin culpa  
tratò matar su barbaro marido:  
y auindola sacado fraudulento

**F**de su pagico aluergue al campo solo,  
a sacrosantas leyes fementido  
al inocente cuello

priuò el comercio de el vital resuello;  
y al orgullo de fieras campesinas  
entre furores impios ahogada  
cruel la permitiò, no sepultada.

Voluiose al pueblo el infelice, y quando  
mas libre se juzgó, le viò temblando:

aduirtiò, que dejaba a su consorte

**G**por enterrar, y al punto su malicia  
a temblar començò de la justicia:

a sepultarla vuelue, y ve a su esposa  
viua, sentada, y a milagro hermosa;  
el como, le pregunta embelesado,

**C**y oye, que la dulceissima Maria  
regressando los passos a la muerte  
sus garras le inhibió, y clemente muro  
opuso de la Parca al golpe duro.

No menos fue dichoso el Indio Topa,  
que tres enteros años



vn morir congojoso  
apostentè en el cuerpo quejumbroso,  
dandose le apartado  
la voz difunta, y el andar tullido:  
mas para comprimir tan graues daños  
imploró con fiado la clemencia.  
de aquella benignissima potencia,  
que ensanchas descogiendo a su dulçura  
sanando desafucios de repente  
muestra, que es en Maria omnipotente.

Pidio Topa quedar se en vela a solas  
en el templo vna noche, y quando tierno  
con lagrimas ardientes a Maria  
para seruir la, mejor podia,  
se dignò visitarle tan piadosa,  
que a imperio de su celico semblante  
hu, ó la paralisi congojosa.

Ordinale benigna se leuante,  
y con acciones a su voz sugetas  
despida, con el miedo, las muletas:  
obedecio el enfermo, y vio se al dia,  
que tuuo por su medico a Maria.

Mas como pasare en silencio ingrato  
la piedad de esta virgen con el Indio,  
que de el soberbio Potosi en la falda  
de vn ingenio de plata en el mortero,  
donde el metal se muele al golpe fiero  
de maços vrgentissimos, que mucue  
impetuosa rueda en curso leue,  
colerica violencia,  
expuso de aquel exe a la inclemencia?

Porque implorado en caso tan horrendo  
de esta Reyna el auxilio poderoso,  
la vieron en el ayre suspendiendo  
el curso de el azero presuroso:

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

jugando de aquel mobil los gigantes,  
que tocar no podian  
al Indio triste, aunque el metal mollian:  
y exemto ya de el riesgo monstruoso,  
que en su rabia maior se vio frustrado,  
repitieron los maços su exercicio

**E** calificando mas el beneficio.

El mismo Potosì nos dé otro exemplo  
de la piedad materna de esta Viagen.

De vna soberbia, si profunda mina  
la opulenta preñez desabrochaba  
industrioso numero de gente.

Ella de tantos golpes impaciente  
(de los obreros con fatal ruina)

aquel prolijo cudicioso asunto

**F** consigo milma castigò en vn punto.

Cayò sobre los Indios todo vn monte:

mas quando tristes el fragor sintieron,

al de esta Reyna amparo se acogieron,

con cuyo auxillo santo

enteros ocho dias

burlaron de sus mismas agonias:

hasta que de la villa con espanto

el que de todos se juzgaba entierro

bobeda pareció de firme cerro,

**G** y en jubilos festiuos

vieron bajar los enterrados viuos.

Ni es menos exemplar el caso acerbo,

que castigò lo alevè de vn ingrato,

pues con atreuimientos descortesses

de el cielo gracias infamò intereses.

Tullido vn hombre tristes padecia

dolores en el cuerpo casi yerto,

sin permitir solaz la noche al dia.

Hizose conducir al templo sacro

de esta virgen diuina,  
cuya elemencia fue su medicina,  
Sanó; y al gran fauor reconocido,  
de esta Princesa al imperial alecorno  
cadena hermosa presentò de oro,  
en su casa volbió, y entre el contento,  
y congratulaciones,  
de el buen despacho de sus peticiones,  
Buena cadena de oro me á costado,  
dixo, el auerme de mi mal curado.

Sacrilega la voz expuso apenas  
al escandalo atroz de los oydos,  
quando en momento breue  
la cadena en sus manos vió el alceus,  
mas juntamente se admirò tullido,  
con vengatiuos tristes crecimientos  
su viuir castigando los tormentos:  
que no quiso la Virgen con la prenda  
mas pequena quedarse de su hacienda;  
ni dexar sin castigo la osadia  
con que grangera blasfemò a Maria.

Asi cantaba el mystico Fenicio  
y assi logrado auian dulces horas,  
que ya no presurosas, sino lentas  
pasaron, siendo remora a su curso,  
de tan raros prodigios el discurso,  
quando a los ojos el silencio amigo  
con sueño les brindò tan poderoso,  
que alli mismo bebieron el reposo.

Era ya de la noche el mediodia,  
y la de el tiempo coyuntura, quando  
en possession tranquila de ambos mundos  
los astros en sus globos, dominando  
con rutilos desuolos  
rondan serenas calles de los cielos,

A

B

C

D

**A** con ministros lucientes  
prendiendo las éstrellas delinquentes;  
quando los altos fuegos, que blasonan  
ser fuentes de la lumbré en sus esferas,  
el cielo como esplendidas lumbreras  
**E** con sacra amenidad de luz coronan,  
y las éstrellas, como limpios ojos,  
que el rostro de los cielos hermoséan,  
con esplendores blandamente rojos,  
por no rendirse al sueño, pestañean.

Y entonces las espumas, y ondas frías  
fatigoso temblor en sus cristales  
sintieron entre crespas agonias:  
al ruido espumante los zagales  
el pereçoso sueño sacudiendo,  
**F** vieron salir de el lago vn monstruo horrèdo.

Muger les pareció a la incierta lumbré,  
parto de la marina pesadumbre,  
Era el deforme cuerpo giganteo,  
miembros mal quadrnados, rostro feo,  
torpemente impedidas las melenas,  
crujiendo tristes en los pies cadenas.  
Vieron heruir el lago borrascoso,  
mas que de espuma, de Pluton fureros,

**G** y pareció, que auian sus asientos  
trocado por error los elementos.

Pufose en pie, y en horrido estampido  
de el fiero coraçon rompiò vn bramido,  
y de la boca ardiente, como de horno  
negro a los astros abortò vn vochorno.

**O** infames, dixo, éstrellas, o crueles  
con quien deidad os dio sin merecerla!  
E las antorchas apagad infieles,  
pues si brillays, conmigo fementidas,  
seran vuestras infamias mas lucidas;



tantas escureciendo obligaciones,  
como en vuestro brillar mostrays blasones;  
pues despreciays con torpe desatino  
a quien la luz os dio de honor diuino.

Desconoceysme, estrellas,  
porque en los cielos campeays tan bellas?  
Gala maior os dió mi esfuerzo, y brio,  
mas honras os prestò mi señorio;  
pues en todas las Indicas regiones  
sagradas os preuine adoraciones.

Aun no me conoceys? La Idolatria  
soy, que os fundó tan grande Monarquia:  
la que en vuestros fulgores luminosos  
timbres de sacrificios puso honrosos.

Que ingratitud es esta: que despego,  
quien vido tanta nieue en tanto fuego?

Ay estrellas ingratas, quien pensara,  
que tan lustrosa gente me olvidara,  
viendome en calabozos de este lago  
padecer en mi honor tan crudo estrago?

Qual de vosotras si a vengar saliera  
mis afrentas, y carçel, no pudiera?

qual nõ triunfante hollar a la inhumana,  
que su aleazar fundó en Copacauana?  
maltratandome a vista de ese cielo,  
sin que el tuuiesse de mi afrenta zelo?

No me vistes prender en estas ondas,  
y encatcelarme en sus cauernas hondas?

Negar lo no podeys, si en sus espejos  
de vuestra lumbre hirieron los reflejos:  
que no quiso negarme la fortuna  
poderos conuencer con la laguna.

Decid, astros infames, que delito  
cometì, si no daros sacro culto  
como a Dioses sin serlo? Qual insulto

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

perpetre si no dar en la alta Huaca  
de aquel isleño monte Titecaca  
al sol ingrato en tan opimo Emporio  
el mas augusto, y rico Adoratorio?

Luego de la que lloro dura ofensa  
a vosotros tocaba la defensa:

**E** pues qué alcuoso oluido  
es este, que conmigo aueys tenido?  
O desleales astros, sol villano,  
pues no tocays al arma a dar la mano  
(si quiera a vuestro sacro honor propicios)  
a quien deueys Deidad, y sacrificios.

Asi la Idolatria se quejaba,  
quando al reclamo triste respondieron  
de las obscuras cuevas de los montes

**F** vnos rancos gemidos de Deidades  
sepultadas en yermas soledades.

No eran aquellos Dioses los maiores,  
la plebe de ellos si, que en los otros  
tener solia humildes mochaderos:

mas luego que la belica Maria  
conquiltò de el Perú la Monarquia,  
la plebe, y la Nobleza de Deidades  
en yermos espiraron, y en ciudades

**G** si bien sus Manes frios  
guardan para que jarse yertos brios.

Confusos los pastores  
de aquel aullido ronco, y tristes ayes,  
que siluaban los Dioses soterrados:

y de el reto de el monstruo, que iracundo  
llamas de acufre vaporaba immundo;  
vieron bajar de el cielo doze estrellas,

que con familia noble de centellas  
sobre Copacauana la dichosa  
aurea corona hizieron luminosa:

que es muy antiguo en los lucientes astros  
de su mismo fulgor texer diadema,  
en que gastando rayos a porfia  
luzgan las seruidumbres a Maria.

Mas Florenin entó es vuelto a Adamio,  
atiende, dize, ò docto peregrino,  
en este hieroglifico diuino  
lo que en lenguaje sacro  
el estrellado intima simulacro.

Viste bajar de el claro firmamento  
estrellas doze en forma de corona  
sobre el augusto alcaçar de esta Reyna,  
pues sabe, que es el alto pensamiento  
mostrar, que en el Perú sola Maria  
sustenta de la Fè la Monarquia.

Las celebradas Tribus Iacobeas,  
donde en aquella edad con gran misterio  
fundò la Fè Catolica su Imperio,  
no passaron de doze;  
y porque mas tu espiritu se goze,  
estas Tribus las viò Ioseph estrellas,  
quando en diuinos sueños, viò q̄ a Memphis  
fraternales logrando adoraciones  
de la Fè conducia los pendones.

En cuya celestial correspondencia  
si su Euangelio el Redentor predica,  
ministros hasta doze multiplica:  
para que en vno y otro testamento  
en doze estrellas logre firmamento  
la Catolica augusta Fè Romana.

Y si en Copacauana  
a coronar bajaron a Maria,  
mystica fue brillante alegoria  
de que Maria sola  
por la Fè en el Perú vanderá arbola;

A

B

C

D

## *Santuario de N. Señora*

y que por doze Apostoles, y Tribus  
su voz, y su valor la Fè assegura,  
pues la imprime en portentos,  
alma dando imperiosa a sus accents.

**E** Afsi el pastor al huesped razonaba:  
mas quando viò la torpe Idolatria,  
que en vez de libertarla, alegre ardia  
sobre Copacauana el claro cielo,  
llamas sintio mayores con el zelo  
de ver que las estrellas, por quien pena,  
remitiendo al desprecio tanta injuria  
a cotejar viniessen en dozena  
a la que les quitò deidad, y templos:

**F** y tal creció su enojo, tal su furia,  
que noche mas espesa a sus fulgores  
de el tataro feroz brotó en vapores,  
y en bramido terrible espanto fiero.

Desemboçose el candido luzero  
Capitan de la guarda de Maria,  
y con rayos de loz en honda cueua  
de el lago sumergió la Idolatria,  
dando a su rabia ardiente, y su locura  
calaboço en el lago, ò sepultura.

**G** Sacò el luzero de la mano al dia,  
y voluiendo a las cosas sus colores,  
el miedo repeliò de los pastores,  
que vieron las estrellas, ò voluerse  
ó en matutinas luces embeberse  
que en lumbre tan parienta bien pudiera  
de los astros bellisimos qualquiera  
esconderse de el Sol, que ya salia:  
mas si en cuerpo de guardia los hallàra  
haziendo escolta al templo de Maria,  
a todos ellos liberal mayores  
por sueldo les libràra resplandores.



La nouedad admiran los zagales,  
viendo que el rito idolatra, que estaba  
can dueño en el Perú de gente inculta,  
Maria en carcel triste lo sepulta,  
la Catolica Fè teniendo en ella  
su eterno alcaçar, y su buena estrella,  
y dominando a expensas de Maria  
en la mas opulenta Monarquia.

O belica Deidad, mejor Belona,  
que solo con los rayos de el semblante  
pudiste en estos climas Peruntinos  
el monstruo debelar mas arrogante:  
aquel, que el grande siempre Tertuliano  
en laborioso, si opulento, escrito  
llamò de el mundo General Delito:  
la Idolatria, digo, en el Peruuo  
tan reyna de las almas, que podia  
exercitos armar de alcuofia,  
conque en su misma tierra  
hazer rebelde a Dios cruenta guerra:  
pero vino Maria, y el imperio  
le trocò en opresion, y cautiuero,  
y successor el Culto mas sagrado  
su trono puso en este grande Estado.



A

B

C

D

SYLVA OCTAVA.

ARGUMENTO.

**S**epultada la Idolatria, vueluen los pastores a ver si Graciano à despertado de el extasi: ballante todavia en el cielo, y a peticion de los zagales le canta Vranio, celebrando el sueño mistico de su mayoral: mientras canta, llega al Parque vna paloma, que trae al cuello vn pliego de cartas, detienese oyendo a Vranio, y en acabando el paston, vuela al pecho de Graciano, acuden los zagales a cogerla, y con el ruido despierta el de el arrobo: balla en sus manos la carta, y no pudiendo leerla por las lagrimas, ruega a Prudencio, que la lea: la carta es de Demofile Sybila Hispanica escrita a Graciano, en que le dà cuenta, como cierto dia con impulsos mayores de el espiritu fatidico, viò a Maria en trono de Reyna, y a España puesta de rodillas a sus ojos, que tiernamente se le quejaba, de que siendo ella la primera, que lo erigió templo en el mūdo, quiese su Magestad permitido, que tantos años sufriese en su tierra a la Morisma: consolabala Maria mostrandole las altas razones de la Prouidencia para esa permissiõ: de las quales era la principal, que regada España con la sangre de tantos Martires, y fecunda de tanta Fè, como otra Roma, tuuiese Fès, que nã partir en todo el Mundo antiguo; y no cabiendo en el su Fè, gustaba Maria, de darle vn Nuevo Mundo, viniendo su Magestad a la conquista de el, y fundando su Corte en Copacauana, assi para augmentarle las minas de Potasi, de Oruro, y otras, como para entablar la Fè en los Indios a fuerza de milagros: con que le asseguraba el principal derecho de posseder estos Reynos: que auia querido darle parte de lo que auia visto porque como tan buen vassallo de el Rey Catolico, hiziesse suplicas a Maria en su Copacauana, por el augmẽto de la Corona y en nombre suyo le consagrasse el Voto, que en la misma carta le remitia: los pastores veneran de nuevo el Santuario: Adamio, y Graciano escriuen con la misma paloma cartas a Maria, y todos se disponen para yr el siguiente dia a su sagrado templo.

**L**a noche entre el horror, y admiraciones  
 se deslicò a los mysticos zagales,  
 y de el conuexo globo de este mundo  
 caminò presurosa  
 a las concauas grutas de el profundo,  
 mientras a la tragedia congojosa  
 asistieron de el monstruo fementido,  
 que estos grandes Estados  
 tuuo al culto mas torpe auasallados.  
 Y porfi Graciano con el dia  
 de el cielo al Orbe amanecido auia,  
 fueron a él, y hallaron, que aun dormido  
 dulce gozaua de la tierra oluido;  
 y con placer de inuidias dulces lleno  
 adoraron de amores el veneno,  
 que amagando a matar, vida mas pura  
 entre diuinos raptos allegura.

O sueño mysterioso,  
 o quietud obradora de portentos,  
 o mystico silencio delicioso,  
 donde en alma tranquila imprime agenos  
 el Verbo Inteligible  
 en voz de solo el coraçon, audible!  
 cathedra te dire, donde en lecciones  
 desata el mismo Dios sus perfecciones,  
 en sayando en ser Dios al alma pura,  
 que en braços se durmiò de su hermosura.

A gradecidos pues a los fauores,  
 que al valle todo en su cabeza hazia,  
 al que en mejores, que de Triuia, abraços  
 mas venturoso Endimion dormia,  
 dar musica quisieron, porque laços  
 de parienta de el cielo melodia  
 tuuiesse aquel exçasis, o sueño  
 que echar al alma presa,

A  
B  
C  
D

*Santuario de N. Señora*

**E** rebalfandole el gusto en mas represa:  
y los zagales con gozoso empeño  
a Vranio, como Orfeo soberano,  
la citara pusieron en la mano,  
que a quien en cielo estaba, Vranio solo  
pudo a su bello amor servir de Apolo:  
solicito el pastor el plectro eburno,  
y en mistica amorosa melodía  
al alma le cantò que no dormia.

Vn serafin clado  
de estar en ascuas miro,  
que a puro arderle el alma  
discretos se le elaron los sentidos.

**F** Embriagòle el gusto,  
y assi le fue preciso  
en brazos de Amarili  
si yà difunto nò, quedar dormido.

Que amores tan hermosos  
en el pecho admitidos,  
no fuera cortezia  
para otras glorias reservarse vino.

**G** Eclipsi enamorado  
se atreue a los deliquios  
de vn alma, cuyas lunas  
a todo el sol hospedan en sus visos.

El cuerpo en si padece  
de el alma el parasismo,  
que a enfermedad tan dulce  
amor en cuerpo, y alma se á rendido.

La sangre ausente muestra,  
que al alma viò en peligro,  
y con la vida toda  
fue a dar al coraçon socorro amigo.

Ay Dios, que riesgos pudo  
temer en su conflicto



vn alma, a quien la gloria  
arma de gozos suyos el presidio?

Las rosas ya marchitas  
de amor prueuan los brios,  
que ya no mira en flores  
despues que juegos tripulò de niño.

Entonces con las rosas  
pasaba entretenido,  
agora como grande  
robar quiere a las almas aluedrios.

Alma feliz, responde,  
pues viua te sentimos,  
y aunque en cortina bella  
al Salomon conuersas mas diuino.

Como echaste tan duros  
a tu consorte grillos,  
para que acompañaarte  
a tan sagrados no pudiesse Elifios?

Sin duda que Amarili  
fauor hazerte quiso,  
y como Reyna, y virgen,  
gustò, que fuesse aparte, y sin refugos.

Que a solas entres quiere  
en los de el gusto abismos,  
que se anegara el cuerpo  
siendole mar Icaro el beneficio.

Bellissima Ariadne  
te dió sin duda el hilo,  
porque sin riesgo entrasses  
en los de gloria eterna labirintos.

Quales mundos passean  
tus ojos peregrinos,  
como durmiendo pifas  
sin tropeçar, regiones que no has visto?

Mas si en el sueño buscas

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

tus glorias, imagino,  
que en vez de salir fuera,  
te entraste mas de ueras en timismo.

E Rondando a tu zagala,  
prudente fue artificio  
de el alma en los retretes  
buscarla fugitiua a tus suspiros.

Pues quando se te esconde,  
no a la region de oluidos,  
fino de el alma al centro  
se va por conuersar mejor contigo.

O coraçon dichoso  
viuir como ás sabido,  
dexandote la vida  
de otro viuir zelosa, que es mas uiuo?

F Como si amor te abraza,  
que gimes no sentimos?  
amor será de gloria  
pues solo en el de gloria no ai gemidos.

Cuerpo feliz, no temas  
de el alma infiel estilo,  
que a tus seguridades  
de desuelado amor consagra officios.

G Sintió, que se le entraba  
por huesped el abismo  
de glorias, que no caben  
en barro tan mortal, y quebradizo.

De ti, y aun de si propia,  
se fue a los cielos mismos,  
que solo en sus compases  
tantos gozar pudiera regozijos.

Reposa, pues durmiendo  
por rumbos peregrinos  
se te an entrado al alma  
de anticipada gloria parayfos.

En docta voz Vranio a leues vientos  
 dulces daba mensajes de ternuras,  
 engastes de Seraficos amores,  
 que supieron vestir sabios acentos:  
 quando rompiendo de las auras puras  
 el liquido elemento, al parque asoma  
 nao de el eterco golfo vna paloma,  
 que en vez de ropa, vn pliego en sus penoles  
 muestra surtido en aureos tornasoles.

Llegò el Austral correo  
 a la sagrada junta de zagales,  
 donde palomas viò mas celestiales:  
 de la canora voz siendo trofeo,  
 pues en el ayre vago detenida  
 estuuo de el pastor al canto asida:  
 que si bien en la tierra Vranio estaba,  
 la voz de el cielo en reflexion sonaba.  
 Prendiò al ave sencilla  
 el musico regalo,  
 de el eco en la dulçura  
 hallando al gusto liga mal segura,  
 en alguazil el Zefiro trocado  
 quando se viò en Vranio articulado.

El pastor acabò, y al pecho entonces  
 de el Serafico amante Graciano,  
 se abalanzò ligera la paloma:  
 fue, que la gloria, que el papel trala  
 al ciclo de su pecho se rendia.  
 Volaron a cogerla los zagales  
 de el dormido feliz entre cristales,  
 donde amoroso yelo  
 seruia de cortina a todo el cielo.

Sobre el pastor hizieron tal ruido,  
 que el sueño delicioso  
 restituyò el sentido.

Santuario de N. Señora

si ya no fue, que el sueño misterioso  
al alma, que durmiendo estubo en vela, sub  
diò como a vigilante continela  
el nombre de Maria:  
y ya por despedir la lenta noche,  
para que amanecer el sol pudiesse,  
dio el alma el nombre de esta Keyna al dia:  
así de el sacro Endimion los ojos,  
como si de la gloria a mundo extraño  
de nuevo amanecieran,  
o bien delicias de el sabroso engaño,  
o bien admiraciones dulces eran.

**E** De el rapto, con suauissimo gemido  
voluiò el pastor en cielo convertido,  
y viendo el pliego Delfico en sus manos,

**F** de ver sus caractères soberanos,  
y admirarlos ternissimo no cesa,  
pues por instantes los remita, y besa,  
y el amor zahorì tenaz porfia,  
que alli le van fauores de Maria.  
Mas rebotando el gusto hasta los ojos,  
dulces padece su deleite enojos:  
pues quando quiere ver lo que desea,  
le embaraçan las lagrimas, que le ca;

**G** y con gozo loquaz viendose mudo,  
rogò a Prudencio, que la carta abriessse,  
y al còncilauo sagrado la leyessse:  
Prudencio dedicò al gustoso imperio  
rico de prontitudes ministerio.

Al Serafico amante Graciano,  
esclauo venturoso de Maria,  
Demófile salud eterna embia.

O tú, pastor felice,  
diuino enamorado  
de la que sola impera en docto cielo;



de aquella Reyna, digo, soberana,  
 a quien con luz, de coronarla vana,  
 entre ambiciosas de su amor centellas  
 lisongean las sienes doze estrellas,  
 y esplendido galan de su hermosura  
 el Dios Profeta viste lumbre pura:  
 y a quien en competencia dulce rinde  
 en tres bellos semblantes  
 triunfos de la noche rutilantes  
 la Luna, que por verse en ciencias rica  
 ya lumbres, ya cabeças multiplica:  
 mostrando así la celica Academia:  
 que el esplendor fatidico, que en ella,  
 catedra erige docta en cada estrella,  
 postra humilde a Maria  
 como a Febe mayor, su monarquia.

A

B

C

D

Yo de sus sabias lumbres officiosa,  
 y á titulo de serlo, más alegre,  
 que por verme en la Corte gloriosa  
 donde la Fè, y de Pedro el gran Primado  
 es la Razon de Estado;  
 y la alta Policia  
 la Religion de Dios eterno pia:  
 aquella digo Corte imperiosa,  
 que de el Herege la Potencia hollada,  
 triunfa de mas lauros coronada,  
 que el mundo vio jamas en aureos siglos,  
 pues siempre vi en sus hados  
 trofeos por la Iglesia, complicados:  
 A ti, pastor dichoso,  
 que de Reyna tan sabia en las dulçuras,  
 como en centro de todas luminoso,  
 profecias aprendes mas seguras:  
 una quise escriuirte, por que toda  
 no menos a las glorias de Maria,

que

A que a las de España inuícta, a cuyo Estado  
tengo mi Febo todo consagrado.

E La siempre augusta España, y siempre  
centro constante de la Fè sincera,  
y por honores de su Dios, guerrera,  
su Sybila me nombra; en ella viuo,  
si bien en los presagios, que concibieron  
porque a mis ojos la Febea lumbre  
con inciertos aspectos no deslumbre,  
en los de aquesta Reyna firme estriuo:  
porque de su diadema vn rayo solo  
mas me dá claridad, que entero Apolo.

Senti al amanecer de vn faulto dia,  
que al pecho palpitante el sacro Febo  
se entrò con su fatidico menage:

F hituòme el fiero coraçon preñezes  
de las edades con su luz, juezes;  
y entre el furor, que padeci, violento,  
con luz mayor los siglos vi futuros,  
que de vientres templadamente oscuros  
a tiempos por venir nacer querian,  
y àzia la edad cercana se impelian.

Ni menos vi de el tiempo ya corrido  
secretos admirables, que no es justo  
que en obrego silencio sepultados  
no sean de ese Reyno venerados.

G En vn trono Real magestuoso,  
cuyo dosel bordaban resplandores,  
siendo ministros suyos serafines:  
vide a Maria, en imperial diadema  
mostrando la que tiene en ambos mundos,  
de Dios por Madre, por estad suprema:  
a cuyos dulces ojos  
la generosa España  
modestos en el rostro ardiendo enojos,

los cetros derribaba, y las coronas;  
en lagrimas, si mudas, eloquentes  
declamando querellas impacientes,  
y entre solloços tiernos a Maria  
con voz quebrada, si eficaz, decia.

Como, Reyna de el mundo,  
tu amor, o tu clemencia  
para verme en mi tierra misma hollada  
de la nacion mas barbara, y ofada,  
pudo tener paciencia;  
quando estoy persuadida,  
que tengo tu piedad mas merecida,  
que otra prouincia alguna  
de quantas quema el sol, tiempla la Luna?

Cierta imagino, que olvidar no puedes,  
que fuy yo, Virgen, sola, o la primera,  
que con mis templos, y solemne culto  
tus esplendores adore en mi esfera,  
y esto aun viendo tū, pues Zaragoza  
con los vestigios de tu amor se goça;  
quando a mi Protector el gran Iacobo  
por ver mi rebeldia amargo, y triste,  
a darle en la ardua empresa dulce a liento  
desde tu aleçar de Salen veniste.

Tū mis Pronincias consagraste entonces  
fitial haciendo de columna eterna,  
porque desta Nacion los tercios bronces,  
que la Fe sacrosanta repelian,  
siendo ya cera, al receuirta, tierna,  
de la defensa suya en la constancia  
toda mi tierra fuesse vna Numancia.  
Yo la primera fui, que en todo el orbe  
de el animado argento en vulto sacro  
venerè de tu forma al simulacro:  
pensaron lisongeros mis amores

A

B

C

D

Saturio de N. Señora

primogenitos verso en tus favores,  
mas oy lloro, no sè si despreciada,  
verme en tanto dolor de ti olvidada.

Siete siglos son, Reyna, los que gime  
tu infausta España viles opresiones,  
E que la estirpe de Agar esclava infame  
haze amis nobilissimos blasones.

Quando, Reyna de el cielo,  
mostraràs de mi vlttrage amante zelo?

Quando, tù sol, bellissima Maria,  
haràs, que me amanesca entero el dia?

Quando saldran mis inclitos leones  
de Lybicas prisiones?

y quando, o Reyna, preuenido tienes,  
F que repelidos mis rebeldes todos  
puedan tus lauros coronar mis sienes?

Entre el fragor horrible de las armas,  
que con supersticiones importunas  
teñian en mi sangre medias lunas,  
siempre tuue constante en mi memoria

la palabra, que entonces me empeñaste  
para esperar mayor, que el mal, victoria:

que debajo tus plantas soberanas  
las lunas vide siempre, aunque Oromanas,

G y crey, que a vn desayre de vn pic solo  
volcàras no la Luna, todo el Polo:

mas ay, de mi, que llora mi desgracia  
esta Luna en mi noche mas rehazia!

Que es esto, Emperatriz de cielo, y tierra?  
D estas son las promesas, que me hizistes

así a tu España pones  
en las de ceptro, y honra posesiones?

contra mis hados, y fortuna triste  
ponia la palabra, que me diste;

mas tras oluido ya de siete edades,

que



que me prometerè de tus piedades?  
mejor acordarè tratar contigo,  
que tiemples lo feucro del castigo,  
con que a tu España el Moro  
bañó ya en sangre, ya en afrenta, y lloro.

Enjuga el tierno llanto,  
le respondió dulceissima Maria,  
de lagrimas ya baste, España bella:  
que las que lloras infelicitades  
las ya vezinas a este siglo edades  
compensarán de fuerte con sus dichas,  
que las apueste al sol tu imperio grande,  
y tu guñar en ambos orbes mande.

Iuzgas, España, oluido,  
lo que atencion en mi materna à sido:  
yo soy de tus Prouincias protectora,  
y porque falta en esto no me arguyas,  
antes mias tus medras son, que tuyas.  
Esto aun viuendo prometì a Iacobo  
tu guerrero Patron: y este cuidado  
en mi à viuido siempre desuelado:  
yo tu Belona è sido en estas guerras,  
yo en la conquista larga de tus tierras  
armada al campo belico è salido:  
y alguna vez yo sola  
en la voz, y en los brios Española  
las Otomanas lanas è vencido.

Y si en estas regiones,  
que por tantos derechos nombras mias,  
las armas permiti de el Moro impias,  
erige, España, el alto pensamiento  
al que en hazerlo tuue heroico intento:  
Que fue sembrar tus tierras de laureles  
por mano de estos horridos infieles,  
y en glorias de tormentos espantosos

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

darte mieſſes de Martires glorioſos.

Con eſta dulce ſiempre prouidencia  
en las perſecuciones ſiempre generales,  
que mouieron edictos Imperiales,  
de los que vi Proconſules Romanos

**E** ſiempre te deſtinè los mas tiranos:

eſtaba yo de tu valor ſegura,

y no quife quitarte los laureles,

que te pùdieran dar los mas crueles,

y en martires de Eſpaña conuenia,

que no fuèſſe vulgar la valentia:

y aſi diſpuſe, que admirate Roma

(quando aun le palpitaban ſus alientos)

ſagrados en Lorenzo atreuimientos,

y aduirtieſſe la nueva Babilonia,

**F** que para ſujetar eſta Colonia

a la ſuperſticion de Dioses vanos,

deſpachate entre llamas y furors

no menos, que a los impios Dacianos,

para que te dexaſſen coronada,

de tanta flor magnanima cortada.

Y como entonces me ſalio la empreſa

tan al fauor, y guſto del empeño,

con que atenta mirè por tus honores,

**G** quife deſpues loz cartelos mayores;

y aſi conduje a tus imperios todos

las armas, y perfidia de los Godos,

para que en la Eſpañola valentia,

hallaffen reſiſtencia a ſu heregia:

y Hermenegildo, martir, ſi heredero,

dieſſe con ſangre Real eſmalte rojo

(la ſecta hollando perfida Arriana).

al Homouſio de la Fè Romana:

y grauando en ſu hermano Recaredo

el Catolico ardor, y zelo ardiente.

conque en la Hispana gente  
por la Fè leuantando el estandarte  
de Godos Arrianos  
hizo Españoles en la Fè Romanos.

Assi cortio la edad, y ya estranaba  
mi amor, que en tus vergeles  
ya no naciessen martires laureles,  
y ya mirando à mas heroyco intento,  
que nunca alimentò mi pensamiento,  
aunque pudiesse parecer contigo  
o menos amorosa,

o menos de mi empeño memoriosa,  
permitì que Rodrigo  
de la Caua atreuiendose al decoro  
franca la puerta abriese al impio Moro.

Aca quise traerte de el martirio  
con la purpura ardiente, las coronas:  
porque en ti nueua Roma el mundo viesse,  
que quando mas regada

con fangre de triunfos animada,  
tantas de Fè brotò cosechas bellas,  
que paraque caber pudiesen ellas,  
mundos salio a buscar: y mundos puedes  
tu tambien iaquirir, en que difundas

las que miro de Fè brotar fecundas  
cosechas en tus tierras de laureles,  
que en martires cabeças  
puedan tus sacras coronar proezas.

A tan sublime punto  
atiendo en el asunto,  
que en glorias tuyas animosa emprendo:

ya Fernando el Catolico sitiada  
tiene con sus cohortes à Granada:  
entrarála felice, con que puedas  
cezir, que de la Lybia esenta quedas:

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

entonces disponiè, que tus imperios  
pasmen, y humillen ambos hemisferios.

Ya en Europa, en el Africa, y el Asia  
preuengo en estandartes, y pendones  
al orbe dominando tus Leones:

**D**mas por satisfacer mi amor profundo,  
trato ya de mi mano darte vn mundo:

Los Antarticos climas, que hasta agora  
inhabitables infamaba el arte,

con todos sus tesoros quiero darte,  
porque pueda en regiones tan opimas

causar al orbe tu potencia grimas.

Yo misma al mundo nuevo,  
no menos de su gente Protectora,

que de su tierra yrè conquistadora:

**E**y quando ya sus barbaras legiones  
se vueren sugerado a tus leones,

Madre serè benigna a su rudeza,  
y halagarà mi Gracia a su flaqueza:

yo te los rendirè beneficiados,  
mas que pudieras dura amenazados,

y con el nectar dulce de mis pechos  
se admiraràn de gloria satisfechos.

Y porque de el Perú los Reynos todos  
por benignos influxos celestiales,

**F**preñez opima son de minerales:

en las Regiones de el Perú opulento  
pondrè mi Regia silla mas de asiento:

que gusto (de tan grande Imperio obrera)  
en Reynos tuyos ser tu tesorera.

Yo la riqueza criarè en las minas,

con que en la tierra y pielago soldados  
opriman tus rebeldes debelados:

yo de las venas de fecundos montes,

la sangre esprimirè, que en brazos tuyos



tan generosa influya valencia,  
que el mundo rinda todo a su porfia.

A

Pero si bien del Reyno la opulencia  
harè que fertil frua a tu potencia;  
lo que te importa mas, es que en las Indias  
sobre batallas eternas fuè edificio  
de el culto sacro asiente el exercicio;  
y que la Fè Catolica, que adoras,  
logre en Peruios climas las mejoras,  
porque si de planta la en ellos tratas

E

las glorias tuyas con la Fè dilatas:  
y mientras Reynos a la Fè procuras,  
mejor tu imperio en ellos aseguras  
pues estos del Peru, se te rinden,  
aduierte, España, que el mayor derecho,  
que tienes de su tierra al tenorio,  
es solo de sus almas el prouecho;  
y así cuidando yo de hazerlos fieles,  
la justicia aseguro a tus laureles.

B

I

Tégo observado, España, en mis desuelos  
que del aspero cuerpo Peruntino  
el coraçon esta en Copacauana,  
donde el demonio en impio desatino  
libre erigió supersticion profana;  
en esse coraçon sera expediente

C

que yo el viuir aliente  
de la Fè y Religion, que tu profesas:  
para que viuo en ella, al cuerpo todo  
con influxo vital de Sacramentos

D

viuos difunda sacros mouimientos:  
conque en vnion mas dulce a la Corona  
(pues vna vida misma los alienta)  
piensen, que amar te es pundonor, no afèta:  
y si triunfa amor sus coraçones,  
de su ruina misma haran blasones.

D

Santuario de N. Señora

A Yo pues, porque vnos Reynos, tá opimos  
se te rindán con libre seruidumbre,  
les trocarè en amor la pesadumbre:

E la Fè diuina intimarán dulçuras,  
la doctrina Euangelica a mis pechos  
mamarán con mi leche entre ternuras:

veranse del sabor tan regalados,  
que mis aras frequenten por la vida,  
que en nectares gozaron de seida:

Indios Caribes de el Perú sangriento,  
con el nueuo viuir de entendimiento  
su vida te darán agradecidos,  
mas que a ras armas, a tu Dios, rendidos:

F que siempre de la Fè la Policia  
basas eternas diò a la Monarquia.

Contempla agora el superior consejo,  
con que (quando me juzgas olvidada)  
te tengo en tantos Reynos mejorada:  
siendo el derecho, con que en ellos entras,  
de estimacion mayor, que sus coronas:

pues oy la Fè diuina  
es la que tantos cetros te encamina:

Sabe, España, que yo por el elogio  
de ser Madre feliz del Verbo eterno,

G foy Reina de la Fè de este Dios hombre:  
pues auiendo venido el Verbo al mundo  
para que à su sagrado, y dulce nombre,  
prostrados reconozcan tierra, y cielo,

la Madre de el Verbo incunibe solo  
plantar los de su imperio eternos timbres  
en el terestre mundo, y alto Polo:

Con este ardiente zelo  
yo la Fè, de este Verbo en todo el Orbe  
por mi mano sembrè, y así me viste

plantandola en tus tierras, quando Diego  
daba a tu Fè, y a tantas esperanças  
su constante sudor por fertil riego.

Con este mismo zelo a nuevos climas  
(por dar a mis intentos desahogos)  
oy trato de estender el Euangelio,  
sembrando en las Antarticas regiones  
pepitas de la Fè en los coraçones.

Para esta grande empresa te è escogido,  
esuerça, España, el coraçon valiente,  
y mira en las prouincias de ambos mundos  
los que preuengo lauros a tu frente.

No me contento ya con que en tus tierras  
con tan cruentas, si felices, guerras  
lances de ti el error Mahometano,  
que atroç condujo el barbaro Africano:  
emprendo que a mi sombra, y compañía  
para plantar la Fè, y acrecentarla,  
muestrés tu siempre inuicta valentia;  
con el Sol apostando a influir por rayos  
o entrambos Orbes belicos desmayos

Con este fin te è dado el alto elogio  
de Catolica en timbres de tus Reyes:

pues desde Recaredo  
le goza tu Catolico denuedo;  
y es lo mismo, que auerte titulado

Batalladora, y General guerrera  
por la Razon, y Estado

de la Fè vniuersal, y Sacrosanta,  
contra quien tanto monstruo se leuanta

no solo de rebeldes Heregias,  
si no de inextricables Policias;

que en acciones hereticas responden  
que el alma de Catolicas esconden.

Oremerario error? Renuncia el fuero

A

B

C

D

*Saturio de N. Señora*

de los que ostentas Titulos gloriosos  
qual hijo de la Iglesia verdadero,  
ò no emprendas asuntos alcuolos.

O España siempre firme,  
igual en el sentir, y en la apariencia!

**E** En tu leal potencia  
como en piedra de Fè constante, y viua,  
todo el Romano Capitolio estria:  
oy tus armas elije, y tus leones,  
para que con bramidos espantosos  
a los tigres desgaren, y a los osos:  
y en vanderas de Hispanicas legiones  
dejen con sus guedejas coronadas  
entrabas Osa a la Fè postradas:

**F** ven España conmigo al mundo nueuo,  
verà que en otros Orbes nace Febo.  
Tu con tus armas yo con mis ternuras  
en almas, sobre ser tan ciegas, duras,  
plantaremos la Fè, que a Dios veneta,  
yo dulce Madre, tú feroz guerrera.

**G** Con varias sinraçones  
te infamarán las emulas naciones,  
haziendote tirana  
en desbelar la gente Perubiana:

**G** diràn, que hollados naturales fueros  
en su sangre manchaste tus azeros:  
mas yo que a tanta empresa te destino  
mostraré con autenticos informes,  
que en tí justicia, y armas son conformes.

**G** En mi Copacauana  
erigirè vn Emporio de milagros,  
sagradas prueuas de el Poder diuino:  
con que la empresa toda se acredita,  
si el mismo Dios sus causas solicita;  
ni autà quien contra tí tan terco sea,



que a tantas firmas de su Dios no crea,  
pues con accion tan perfida, y tirana  
no fuera la Deidad tan cortesana.  
Asi los grandes, que obrarè, portentos  
seràn de tu justicia fundamentos:  
quedando tũ en Imperios amparada  
que mis pechos te dieron, y tu espada.

Ni pienses que por verme tan distante  
al peso faltarè de tus honores,  
antes alli los dispondrè mayores.  
En tus tierras tendras augusta filla,  
que es bien que en estos climas Europeos  
luzgan mas inmediatos tus trofeos:  
y adonde estan tus emulas naciones  
an de mostrar sus garras tus leones:  
pero si el Nueuo mundo es tu vasallo,  
y no te vé jamas el Real semblante,  
quien le conferuarà tu Fè constante?

A mi me incumbe pues si te auasallo  
la Antartica region, viuir en ella,  
para influyrle Fè, benigna estrella:  
La Fè de el Verbo Eterno, que es mi hijo,  
sera en mi amor el principal cuidado;  
pero estarà tu honor alli engastado:  
porque la Fè del Verbo, Rey diuino,  
siempre a la Fè endereça  
que deue el Reyno todo a su cabeza:  
que como es Fè de Rey, y Rey tan pio,  
dispone, y assegura el señorío  
al legitimo Rey: mas la que es falsa,  
como es Fè de el demonio, que es tirano,  
mientras mas sacra Religion blasona,  
mas perfida se atreue a la Corona.

Yo pues España, en el Perú domado  
erigirè vna filla de mi Estado

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

por conseruar el tuyo; alli en los Indios  
templandoles las duras opresiones  
siempre te rendirè los coraçones:  
y en la Española gente  
que con orgullos de la plata, ardiente

**E**leuantarà tal vez de asfosiegos,  
sabré apagarles los temosos fuegos:  
y si sus costas fatigare aleue  
el Olandés, o Fregelinga infano,  
los vencerà mi rostro soberano:  
y estriuando en la Fè tu Monarquía  
sol te verás, España, tan fecundo,  
que derrames a entrambos orbes dia;  
y de el Christiano mundo  
tu siempre augusto zelo.

**F**almas despache por cosecha al cielo.

Con estas alegrísimas promessas  
a nuestra España consolò Maria,  
y España desde aquel fauor diuino  
la adoracion preuino,  
con que en su corte Real Copacauana  
la sirua con ternura agradecida,  
porque està desde entonces persuadida,  
que desde su palacio Peruuiano

**G**el Regio honor sustenta Castellano:  
conuenciendo a milagros, y prodigios,  
que no tirana fué la gran conquista  
del opulento Reyno Peruntino,  
si el mismo Dios la aprueua,  
te stigo sobre juez, siendo en la prueua:  
y haziendo firmes en la Fè a los Indios,  
del generoso hecho  
confirma á España su mayor derecho.

Entonces esto ví con la alta lumbre  
de espíritu presagio vigilante;

y viendo

y viendote con el en estas seluas  
 de tan sublime Emperatriz amante,  
 dispuse por el diafano camino  
 despacharte este pliego, porque veas  
 quan bien tus ascuas en su llama empleas.  
 Y pues por ser tan fino, y leal vasallo,  
 es preciso, que el Regio honor de España  
 de tus medulas arda en lo mas viuo,  
 el sacro Voto, que con esta escriuo  
 quando te vieres a sus tiernos ojos  
 a la Reyna bellissima de el cielo  
 consagra, como rayos de mi zelo.

Tù, soberana Emperatriz de el mundo,  
 que entre los altos titulos, y glorias,  
 que a los cielos deuiste enamorados;  
 creciendo tu nobleza a ser de el Padre  
 Hija mas que adoptiua (honor supremo)  
 y verdadera de su Verbo Madre:  
 y al lado de excelencias tan diuinas  
 de tu profapia eriges las memorias  
 Coronas ostentando Palestinas,  
 porque en tu diuinissima Grandeza  
 tenga tan rico engaste la Nobleza:

A las piedades Regias de tus aras,  
 O Reyna Tù dulcissima permite  
 a quien con prendas mui de que la amparas  
 su amor, y mi esperança te remite;  
 maiores siendo en ella executorias  
 que las que ostenta, las que busca, glorias:  
 pues aunque España tantos timbrados Regios,  
 y tanta erige punta en su corona,  
 mas de tu amor la esclauitud blasona:  
 teniendo por mas altos privilegios  
 que todos sus soberbios omenages,  
 mirar de esclaua tuya humildes gages.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

Ampara pues O Virgen, la diadema,  
que de mi España en la guerrera frente  
pusiste a entrambos mundos eminente:  
y pues en ti coronas sucesivas  
desde David por tantos siglos vinas

**D** ostentas por blason, en la de España  
emplea generosa tus fauores,  
dandole el Maiorazgo en los honores.

Tù, Reyna, la animaste  
al magnanimo asunto  
de dilatar la Fé en entrambos Polos:  
y entonces te empeñaste

**E** n dar la Regia poderosa mano  
a los que, entre Naciones tantas, solos  
(sin mezcla alguna de el error profano)  
de la Fé sacrosanta la pureza  
defienden con sus armas, y sus vidas,  
a tanta muerte, y riesgos atreuidas.

Assi de esos Amores,  
que con habil carcax, y sabias flechas  
a caçar por el mundo pecadores,  
que siendo Reyna, y santa, no desechas,  
salen briosos de tu amante vista,  
ninguno en la conquista

**F** improuido malogre golpe, o tiro,  
que alomenos no cace algun suspiro,  
antes (pues mas aprecio de ellas hazes)  
todos te flechen almas montaraces,  
que de sus tiernas jaras mal heridas,  
y de el viuir antiguo desangradas  
se gozen de tu dulce amor curadas:

Assi el Esposo eterno te conceda  
quanto le suplicares por los hombres:  
assí con ropas de purpurea seda



sus ya seguras, y triunfantes almas  
 subir las veas con Olimpicas palmas,  
 y en esta corte, donde tanto brillas  
 llenarse veas las desiertas sillas:  
 que a lo que te suplican mis desleos  
 dulces despache tu valor trofeos.

Erigirè a tu amor en mis entrañas  
 por gratitud tan justa eternas piras:  
 mas si el sublime honor de las Españas  
 es de tus atenciones el desuelo:  
 si mas ardiente por su gloria miras,  
 y muestras Reyna, que mi llama excedes  
 mientras lo influye tu fauor mercedes:  
 tu se las haz por ti, que mas confio  
 en tu empeñado amor, que en voto mio.

Así leyò Prudencio,  
 con que de Graciano la familia  
 mayor incendio a su aficion concilia,  
 haziendo mas aprecio de la joya,  
 que de Copacauana  
 adora el cielo en vna soberana:  
 pues desde aquel sagrado alcaçar rige,  
 cauta dispone, y generosa alienta  
 quantas glorias España, y rimbres cuenta.

Gozos Adamio rebofando entonces,  
 que del angosto pecho se impelian,  
 porque ya con la vida no cabian;  
 No (profiguió) me admira, que paloma  
 sirua a la carta de leal correo,  
 aunque el Peruuio frio, en que me veo,  
 de el Hispanico clima  
 por tan distantes grados se dirim:  
 advertido me tienen las historias,  
 que al Austro desde el Artico hemisferio  
 sabe volar el aue Cytrea

Santuario de N. Señora

en tan rato ocupada ministerio :

mas en dulçura el coracon me baña  
ver oy que desde España

la profetica lumbrẽ Sybilina

**E**n busca tuya hasta el Perú camina,

o dulce honor de nuestras opresiones,  
que ya por ti passaron a blasones.

Por ti desde vna esfera tan obscura,

como la torpe gente Colla, y Hura,

de tu Copacauana el templo Sacto

despacha al orbe lumbrẽ tan diuina,

que en astros Europeos

puede vfano erigit de sol trofeos:

siendo mas respetada, y venturosa

Copacauana por su culto, y aras,

**F** que el Perú por sus minas siempre raras;

pues quando el gran Perú con arduo zelo

de España al victorioso honor tributa

sus venas de reales presumidas,

consagrando à su Rey preciosas vidas;

postrando de rodillas y diademas

respeto de Maria el Santuario,

como su mas dichoso feudatario

el grande honor de España, Inuicta siempre,

pechando sumisiones

**G** al Reyno, que domaron sus Leones.

O Reyna sol, bellissima Maria,

a quien tu lumbrẽ compasiua abona,

dando a mirar al Orbe tu Corona

tan liberal, que todo el arte emplea

en hazer, que a lo Rey de tus piedades

el mundo todo triburario sea:

tan prodiga de luz, como de manos,

de luz, para que alcancen à gozarla

Asianos, Europeos, y Africanos:

y hazien-

y haziendo nueua de tu amor fineza  
(porque esten con tu lumbre allà seguros)  
manos derramas en tus rayos puros:  
facil dispensas en que no te vean,  
no en que deudores a tu amor no sean.

Pero si en esta candida paloma  
correo tan seguro  
me despacharon mis felicidades,  
con este mas leal, y mas dichoso  
de el pielago del ayre Palinuro  
escriuire a esta Reyna, que me aguarde,  
pues nunca vn pecador la busca tarde.  
Ay Dios que escriuire? Mas si en los dedos  
tù Amor, la pluma a mi esperança pones,  
tu me inspira discreto las razones.

Es que si no es por tu benigna mano,  
salud no à de tener, salud te embia,  
dulcissima Maria:  
dixera, que insolente, y atreuido,  
si no te viera, Reyna, conocidos  
y no viera, que tanta luz te vistes,  
porque puedan hallarte los mas tristes,  
y butquen con sabrosa confianza  
lumbre, que a sombra tan distante alcança.

Si caminas clemente a lo mas lejos,  
porque aun allà esparciendo tus reflexos  
y de la negra noche haziendo dia,  
se logre de tu luz la valentia;  
la noche de mi horror por mas distante  
bien es que busque tu fulgor brillante:  
pues no tanto se aparta el rojo oriente  
de el lobrego poniente,  
quanto en mi errada pertinaz costumbre  
distan mis sombras feas de tu lumbre:  
y quando se tu rostro

A

B

C

D

el rayo esclarecido  
 a mi tiniebla viere amanecido,  
 cantar podràs entonces, que á llegado  
 tu luz al Nonplus vltra de lo errado,  
 pues de la lumbre siempre fugitivo  
 hecho a mis sombras, como noche viuo.

D

Mi vi la llamo sombra,  
 que de sombra mas ciega se deuana:  
 pues contumaz hiriendo  
 el No ser en mi vida, se vâ haziendo:  
 pero mejor se nombra  
 de el No ser, o la Nada abismo infame,  
 tan perfido traidor, como confieso  
 que è sido en mi vivir y aun soy agora,  
 menos, que el alma su ignorancia llora.

E

Mas, o Reyna dulcissima, por eso  
 consenti los halagos de tu lumbre,  
 quando antes la miraba pesadumbre:  
 con tus rayos te busco, persuadido,  
 que quien sigue tu luz no vâ perdido:  
 y que a puerto seguro el alma atina  
 siguiendo amiga lumbre, que camina.

O

No se acabò mi noche,  
 ni en alba se trocò mi esquiva sombra:  
 mas de tu gracia el dia

F

mico cerca, pues tanta luz me guia.  
 Ensayado en tu luz, si a verte llego,  
 no quedare mas ciego:  
 pues no à de deslumbrarme

C

llama que fue tan lejos a buscarme,  
 halagando con dulces resplandores  
 los pertinazes de mi vida horrores.  
 A menos costa, pues erraba inerte,  
 permitir me pudiste a eterna muerte:  
 pero si generosa gasto tanto



por mi de tu esplendor hiziste santo,  
mi vida, que en morir tan cerca estubo  
en tan vitales rayos embebida  
siento, que gusta ya de verse vida.

A

Enfin voy a tus aras, Reyna hermosa;  
vn alma en mi verás, si vergonzosa  
porque perdió a su Dios, mas confiada  
de que tu la buscaste oueja errada.

I

Conmigo probarás, que en tu clemencia  
viue el blason mayor de tu potencia:  
y que quando delictos mas perdonas,  
mejor entonces creces en coronas.

B

De esta mi pretension, y mi desseo  
vna mansa paloma es el correo,  
porque quando la mires  
madre gimas por mi, tierna suspires  
por quien te busca enfermo, y se asegura,  
que está su medicina en tu dulçura.

I

Adamo así escriuió: pero aduertido  
el serafico amante Graciano  
a la ocasión por el copete asido  
estas llamas dictó, y en tribunales,  
abogó por Adamo celestiales.

C

Reyna de amor, bellissima Maria,  
iman de coraçones, centro hermoso  
de toda mi alegría:  
con sed impacientissima de verte,  
y de besar tus aras ambicioso,

D

dispone ya mi amor yr a ofrecerte  
no el coraçon, no el alma, no la vida,  
que esta nació a tus palotas ofrecida;  
si no el temor amante de quien pudo  
animoso pecar quanto engañado.  
y oy su proterua noche aborreciendo  
te busca de tu lumbre enamorado,

D

*Santuario de N. Señor a*

De tu pie, la l no dado,  
que la pesada sombra,  
que a su vivir con tanto Erè bo affombra,  
a la presencia de tus rayos bellos  
en alba mas diuina

**E** à de nacer estrella matutina.

Delictos cometió: pero si de ellos  
oy al Asilo de tus plantas huye,  
que ya sabe quien eres, Reyna, arguye.

O que pascua de flores  
despacho a tus amores!  
que gustos, que trofeos  
remito a tus desseos!

**F** Veràs en tus altares  
de lagrimas dos mares,  
en que Adamio contrito  
sumerge el Faraon de su delito;  
chancela ya escrituras  
con el engaño en trato de dulçuras,  
y de su vida estragos  
llora los que admitió de el gusto halagos:  
gimiendo arrepenido  
quanto por ciego delinquirò atreuido:

**G** y mas que verse a llamas condenado  
fiene contra su Dios auer pecado;  
porque a tu luz confiesa,  
que mas la culpa, que el Auerno pesa.

Lo mismo, que pretendes, te suplico;  
Reyna te experimenten sus solloços,  
madre te adore, quien te inuoca madre:  
rematense sus lagrimas en gozos,  
y en trueco de ellas tu clemencia adore  
quien ya no tiene lagrimas que lllore:  
fienda que no descubre sus insultos  
tu luz a su pecar llorado, amiga:

y (porque

y (porque la justicia no los figa) **A**  
 Que tu mismo fulgor, siendo tan santo,  
 Para esconder los les arroja el manto,  
 y en las telas de el alma su ternura  
 lo escriua eterno esclauo a tu hermosura.

Viue, o abismo de piedad, los siglos,  
 que en tu viuir sembraste  
 mientras mortales miembros animaste:  
 que si tu santidad fué la pepita,  
 de gloria cogeras mies infinita.

Asi escriuio el pastor a sus amores: **B**  
 pero mientras el mystico Prudencio  
 los oraculos dulces recitaba,  
 que Demofite Hispanica escriuia:

y que sus cartas con afecto vario  
 Graciano entre amores aseaba,  
 y Adamio entre lamentos disponia;  
 leal, y cortesana la paloma  
 reuoleando estuuo el parque ameno;  
 ya lisonjas haziendo al verde aroma,  
 ya renueuos besando al alma oliua, **C**  
 ya sombreando al coro galanteos,  
 siempre mostrando de partir desseos.

Hizole señas el pastor diuino,  
 ella a sus manos cortesana vino,  
 y entonces èl al candido correo  
 de Adamio, y Graciano el pliego breue  
 al cuello le traudò, y al templo sacro  
 de la siempre feliz Copacauana  
 la rigiò con industria mas que humana. **D**  
 Ella rompiendo por el ayre vago  
 le hizo galante con la pluma halago,  
 y al augusto palacio el alto vuelo  
 tan vecina tomò al pariente cielo,  
 que arrebol pareciò en las nubes bellas,

*Satuario de N. Señora*

o mancha salpicada en las estrellas.  
Viendo su leue curso al grande alcazar  
mas viuos concibieron los pastores  
de seguir su dichoso rastro ardores:  
y haueran su destino

**E** confagrado eficaces al camino,  
si ya la noche en tumulto funesto  
no sepultára triste al claro dia,  
que en aquel lastimero infauusto punto  
quedado auia con su luz difunto  
de vna mortal cayda  
que dió desde la cumbre mas lucidas  
y la noche cortés, si succësora,  
mirando al pundonor, no preuiniera

**F** funebres hachas en celeste esfera,  
y que entre el lloro de enlutadas luces  
faliessen sombras a arrastrar capuces,

Hizieron los pastores compañía  
al pomposo sarco fago, que al dia  
en si erigió la noche artificiosa:  
y para quando el alba luminosa  
por los paños de luto, sus tapices  
colgasse al mundo en horas mas felices,  
concordes preuinieron, que el camino  
començassen del templo mas diuino.

**G**



## SYLVA NONA.

## ARGUMENTO.

**E**STANDO los pastores à punto de yr à Copacauana, sale de las aguas Terebino, detienelos, y cuentales, que auiendo subido al cielo con cierta ocasion, vio a los Hados en forma de Governadores: pinta su tribunal, y como la Necesidad estaba dulce en la semete, enlazada con la Libertad: entrò Iris, cò esquadro de Patriarcas. Elias, Basilio, Benito, Bruno, Bernardo, Domingo, Francisco, Nolasco, Ignacio: y echando menos a Augustino, respondió Iris, quedaba con el Apostol Pedro, en estratos de mas alta Providencia tomado punto, a petición de Miguel, y de Haniel, cerca del Concilio Tridentino, y del Limense: vinieron Pedro, y Augustino; y propusieron los Hados, que conuenia dar ca: ellanes ciertos a Maria en Copacauana: los Patriarcas alegaron razones, para que se escogiesen de sus familias: Iris opuso la possession de Pedro por ser clerigo el que actualmente seruia al Santuario: Augustino informa, declarando ser las religiones todas, casas de San Pedro, como de el primero religioso, que vuo en la ley de Gracia: añade las razones, para que su religion deua ser preferida a las demas en el Santuario de Copacauana: los Hados dieron la sententia por Augustino, despachando a Iris al Presidente de la Audiencia de la Plata, con orden para que encomendase el Santuario a los Augustinos: Terebino para que le crean mejor, les da señas, y los pastores comiençan el viaje en compañia de las palustres Ninfas, cantando a coros Graciano, y Pasitea.

**Y**A el alba cuidadosa al nueuo dia  
 resucitado esplendido mostraba,  
 porque como tan clara deuda suya  
 con la tristeza madrugado auia  
 a pedir sonrosada al Cintio Apolo  
 (medico de la luz, aunque difunta)  
 yerbas medicinales  
 conque instruirle en luces mas vitales;

*Santuario de N. Señora*

y fano el dia yà, la aurora bella  
su luminoso aljofar desde el Polo  
en las medicas yerbas derramaba,  
con que la cura en perlas les pagaba:  
y los zagales en festiuo coro

**E** (lassones nuevos de mejor tesoro)  
ya el gran viage auian emprendido;  
quando vn estruendo, y subito ruido  
con mas ayroso, que decente halago,  
se oyò en las cañas de el profundo lago.

Crece en la lama con rayzes breues  
bosque animado de torotas leues,  
(Syringas de el Perù) que fuerça amante,  
ni de Panes recelan, ni de Faunos;

**E** porque en blanda obediencia  
trocaron ya la esquiua resistencia.

Si alegre, y delicioso  
el Zefiro galante

con seuelos de amores las requiebra,  
corteses se le inclinan

mostrando, que aun el gusto le adiuinan;  
y èl por lisonja de su amor celebra

con los enamorados ayrecillos  
rendimientos de Ninfas tan sencillos.

**G** Pues, entre las sonoras espadañas  
graue el semblante leuantò diuino

ya de las ouas festejado, y cañas,  
ya de sus bellas Ninfas Terebino.

Rizos de plata en hebra es el cabello,  
que escarcha ondean por el cisne cuello;

y entre la candidissima blancura  
visos asoma verdes la hermosura.

De las que tiernas ouas fertil cria,  
de la palustre juncia, y la berbena,

se viste el Rey ceruleo,

y pertinaz

y pertinaz porfia  
persuadir, que de amor la joven pena  
en aquel de su edad invierno cano  
fiente como en estios de verano.

De admiracion en braços, y de gusto  
alos palustres candidos cristales  
volaron los zagales:  
y viendo Terebino a Graciano,  
cisne mas regalado, que el de Tracia  
dixo canoro al hijo de la Gracia.

Orù, de Aglaya mistico incremento,  
de Dios sangre Real, y alto linaje,  
que en este elado siglo el culto sacro  
sustentas de Maria al simulacro:

fin que villana vlt rage  
el agradecimiento que le deue  
la region Peruuiana, en quien portentos  
siembra, para coger sus rendimientos:  
Con atencion gustosa te è escuchado,  
las congojas è uisto, y la fatiga,  
conque Adamio tristissimo te obliga  
a conducirle a la viuiente imagen,  
a cuya sombra honores tan sublimes  
logra el Perù dichoso,  
que al orbe antiguo queda ventajoso.

Veotambien el inclito motiuo  
de el vassallaje fiel al gran Monarca,  
que al templo mas augusto  
te lleua en braços de honoroso gusto  
a ofrecer a Maria el sacro voto,  
en que la graue Hispanica Sybila  
los de España triunfos, recopila,  
y ya rompeis la carcel fatigosa  
de este Olympico poluo mas sagrado,  
quanto el alunto y lauro es mas diuino.

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

Pero si Terebino

por esta crespá carrujada plata,  
donde vna edad prudente se desata  
(si ya no decretays algun decoro  
de mi sacra deidad guardar al oro)  
**D** respeto alguno, y atencion se deue,  
gusto que os detengays vn rato breue,  
en que me oygays, zagales,  
los que os diré secretos celestiales.  
Admirareys, pastores, el cuidado,  
que del gran Santuario tiene el Hado;  
y que aun a Dios se atreue alla en sus cielos  
el culto de Maria con desuelos:  
pero siendo esta Virgen sus amores,  
que cuidados podrá tener maiores?

**E**

Aconteció, que Enero

con las auaras Furias conjurado  
fundió de bronce rigido las nubes,  
quajò la nieve en arduas cordilleras;  
con que en el tiempo del lloioso Ibierno  
me estrañaba en sequissimo verano,  
tan esteril, que de hambre, y sed las fieras  
espiraban royendo el monte en vano,  
yo triste me vi tal, que los calores  
me exalaban violentos en vapores:

**F**

tan leue me senti, que pude aun buelo  
en ellos mismos remontarme al cielo.

Hallè las pringues nubes rebentando,  
y al auariento Enero registrando  
si alguna se trasmina, o se exonera,  
para echarle otra llaue mas seucra.

Con implacable furia

subi a quejarme de tamaña injuria:  
lleguè alas puertas de vna Regia sala,  
y en tronos vi (que de cristal lucente



el candor ostentaban trasparente)  
de magestad vestidos, y de gala  
tres graues Magistrados  
de obscuro Dios en el semblante armados.

Despuestos mis enojos,  
entre la ambigua tremula vislumbre,  
que en mi causò el exceso de la lumbre,  
me dieron a entender, que los Estrados  
eran, los que miraba, de los Hados;  
donde en Consejo de saber profundo  
presiden a las causas deste mundo.

Todos el rostro blandamente austero  
mostraban, gran silencio, ocultas manos,  
y en fulgor candidissimo sincero  
de Dioses ciertos visos soberanos.

El trono augusto a toda luz cenía  
vna, que fuerte causas mil texia,  
cadena insuperable de diamante  
de can blando eslabon, como constante.

Reuerberaba en ellos por la cumbre  
de suprema Deidad rosada lumbre:  
con ella influjo el Rey eterno imprime  
en el Pretorio suyo mas sublime:  
pues sobre los eburnos tribunales  
de los Gobernadores inmortales,  
silla mas refulgente parecia  
que con su lumbre mesma se encubria;  
alli la Magestad mayor se esconde  
y oculta por los Hados nos responde.

Supe, que la Deidad, que alli escondida  
en cortina de luz al orbe impera,  
la Prouidencia misma de Dios era:  
a quien sola sujetos vi que estaban  
los generos de essencia, que emanaban  
por pura creacion de el ser primero,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

y de causas criadas en su esencia  
ninguna permitian influencia.

Vì la Necesidad, aquella amigos,  
que repastada en rigidas durezas

**E** sus inuencibles fueros no quebranta:  
mas a esse tiempo con dulçura tanta

el Hado mas ìmmoble, y mas seüero  
a la mas noble Libertad obliga,

tratandola de hidalga, y de señora,  
que cortès, y halagueño la enamora,

pues con suaves laços  
le dà amorosos á su pecho abraços:

y tanto en sus caricias  
el tribunal grauissimo se esmera,

que la Necesidad (si dura y fiera)  
**F** tomando en él liciones de delicias

ya con la humana Libertad se enlaça,  
y tan faci', y dulce se entreuera,

en las libres de el Angel, y hõbre acciones,  
que en su confusa mescla se embaraça

de el mas aguila ingenio el ver mas puro,  
que en ciego labirinto

de ambas el rostro apenas ve distinto.

Yo, amigos, os confieso,  
que con tener la sala ìmmensa lumbré,

**G** tanta vi libertad en la que infaman  
Necesidad fatal inexorable:

y en justo contrapeso  
tanta necesidad en las que llaman

acciones libres, que sentí mil vezes  
equiuoca la vista, y deslumburada;

y en parte disculpè la Sexta errada  
de la Gentil Moral Filosofia,

que cayò en distinguirlas torpemente  
por imposible Filico euidente:

excluyendo el Orador Romano,  
Que siendo necesario el señorio  
de el Hado inmoble en el juicio humano,  
libre, y señor quedasse el aluedrio :  
y de el Hado excluyendo por violento  
el imperio forçoso,  
hizo al hombre, si libre, irreligioso;  
pues dando le de libre la excelencia,  
le quitò de su Dios la Prouidencia.

Con bañada de luz soberania  
las Parcas admitè en lugar tan alto,  
que por hijas de el Hado las tuviera,  
si con lumbre menor su rostro viera:  
mas en las prouisiones judiciarias  
las aduerti de el Hado Secretarias:  
de azero estilos, vñas de diamante  
todas tenian, y en bruñidas tablas  
ya de safir purissimo brillante,  
ya de oro fino, o de el metal eterno,  
esculpen fieles lo que el Hado impera,  
y como Secretarias de Gouierno  
lo guardan en archiuos  
de silencio profundo executiuos.  
Nadie en el mundo aquel secreto sabe  
por que solo de si fian la llaué,  
y de el fatal decreto  
sola la execucion rompe el secreto.

El triforme semblante  
de el Hado estaba con assombro viendo,  
quando vino al Pretorio prodigioso  
la jaspeada estirpe de Faumante  
Iris, de Dios supremo embajadora,  
que con galan donaire precursora  
guiaba vn esquadron resplandeciente  
de graues Patriarcas,

A

B

C

D

que

*Saturio de N. Señora*

que a la Iglesia en insignes Religiones  
siendo de heroica perfeccion Monarcas,  
acrecentaron de virtud blasones,  
y ornandola de lauros mas triunfantes,  
gloria le fueron, sobre serle Atlantes.

**E** Entrò en el Consistorio el grande Ignacio,  
aquel, que en diuinissima Venera  
el fuego hurtando a la celeste esfera  
y dando al barro delinquente, y feo  
lumbre con alma de el hogar diuino,  
mostrò ser de estos siglos Prometeo.

Viose que el mundo con su luz vivia,  
y que con sus radiantes Compañeros  
(ardiendo ya con su fulgor la Europa)

**F** llenaba hasta el Japon de Christo el dia:  
haziendo de su gente en arreboles  
que a entrambos mundos amanescan soles.

De rescataada Esclauitud Nolasco  
padrones ostentaba numerosos  
segundo Redentor, que sangre, y vida  
en heroica intencion mostrò vertida:  
y si por Dios magnanimo rescata  
almas, y cuerpos de el peligro infame,  
nuevo en el mundo Redentor se llame,  
pues en la noble mercancia trata,

**G** en que tesoros de su amor grangea  
el mismo Christo, si su sangre emplea.

Francisco, aquel de Assis honor eterno  
trocado en Portugues de Dios mostraba  
las soberanas de su cuerpo Quinas,  
armas de humano Serafin diuinas:  
aquel, que entre prodigios amorosos  
dispuso, que la carne humana baste  
de Seráfica llama á ser engaste:  
quedò, viendo al amante dolorido



aborto con inuidia dulce el cielo, y con  
vivo adorando de Iesus traslado  
con viuas puntas de su amor llagado.

Hacha Domingo candida encendida  
en su eloquencia trajo, y virgen vida :  
todos vocal su hermosa lumbre vimos,  
y su luciente voz oyr pudimos:  
porque es sagrada lumbre, es  
que de el monte Euangelico en la cumbre  
con el labio, y la mano a Dios predica,  
y que vale por muchos testifica :  
pues numerosa a impulsos de su zelo  
de las almas despierta el torpe yelo;  
y artifices de gloria sus fulgores  
son con obrera voz predicadores.

Bernardo entrò, y en virgen hermosura  
sàbia a las almas derramò dulçura :  
no sé como se vian en sus labios  
gotas bellas de celica ambrosia  
que mistica brotaban Teologia,  
y alli las Escrituras desatadas  
digeridas se vieron, no alegadas,  
mostrando que en su boca reuiua  
el Espiritu mismo, que eseruientes  
tuuo profetas sacros eminentes.

Con glorioso semblante en nueua idea  
entre alegres fulgores macilento  
aun en la gloria ayuno  
entrò en el graue Consistorio Bruno:  
probando con dulçissima experiencia,  
que la que impera en los eternos gozos  
es la espinosa siempre penitencia.  
En el melote, o manto le dibuja  
artifice esplendor la gran Cartuja:  
que por timbre mayor elige el santo

*Santuario de N. Señora*

que de rigores la oficina en gloria  
le sirva de suprema executoria.

**E** Benito, honor supremo de la Italia  
mostrò en las asperezas de Casino  
llano, y aun faeil para Dios caminos:  
pues ya no singulares religiosos,  
sino exercitos sacros numerosos  
a penitente, si constante, paso  
siguieron su estandarte en el Ocaso:  
desafiando ya los arduos montes  
a las del mundo celebres ciudades,  
con sus mas populosas soledades.

**F** El gran Basilio traxo por diuina  
vn sol meridiano en el oriente,  
que la heretica noche Sabeliana  
con las armas de luz omnipotente  
al despuntar venció de su mañana:  
y con sublime celestial doctrina  
juntando los monasticos rigores,  
a estados ambos derramò esplendores,  
y con fecundos de eloquencia labios  
patre se viò de Monges, y de Sabios.

**G** De el zelo el elemento puro Elias  
ornando los blasones de Profeta  
con el fulgor de insigne Patriarca  
de la que obseruantissima, y perfecta  
Religion Carmelita  
debaxo de su nombre a Dios milita  
entrò despues: que el cortesano coro  
de el grande Elias atendio al decoro,  
y por no darle asiento menos digno  
mirò le Patriarca  
no de aquella familia solamente,  
sino de todas el exemplo, y fuente:  
entrò, y la sala entre su luz, y fuego

lincio las llamas de su rostro luego,  
y aun de el cielo el asiento soberano  
temblò de los esfuerzos de su mano.

Al conclaue faltaba  
el de estos puros astros sol diuino,  
alma de doctas lumbres Augustino:  
aquel, que solo pudo en a'ro Genio  
tanto amor engastar en tanto ingenio:  
el que a la Fè por alma dió razones,  
con cuya luminosa valentia.

su obscuridad pasasse a Teologia:  
quien supo repartir doblado el fuero  
al Estado Monastico, y al Clero:  
y en fin por quien la Iglesia Militante  
sin salir del palenque, y la batalla,  
que nacen en sus sienes lauros, halla;  
porque si Aurelio hereges le disipa  
guinaldas triunfadoras le anticipa.

Mientras los Religiosos Patriarcas  
ocupaban asientos,  
que supieron labrar merecimientos,  
Iris por el Cherubico Augustino  
al trono de suprema Prouidencia  
subiò con officiosa diligencia,  
y vuelta al Consistorio de los Hados  
asì dixo a los Diuos Magistrados.

No viene agora al Conclaue Augustino,  
porque en este momento el sumo Arcangel  
de la Iglesia Custodio, y Presidente,  
subiò a la Prouidencia omnipotente,  
y mientras con el zelo amante llora,  
oportunos auxilios tierno implora:  
Dize, que el monstruo, que abortò Germania  
abraza, qual si fueran leue estopa,  
las mayores prouincias de la Europa,

A

B

C

D

R

y que

*Santuario de N. Señora*

y que con alas de el Saxon guerero  
emprende el mundo conquistar Lutero:

Que Melanton, Zuinglio, Carolstadio,  
Martir, Beza, Caluino, Ecolampadio  
cabeças desta Hydra pestilentes

E en sectas repartidos diferentes,  
al sucessor de Pedro en mar, y tierra  
hazen a fuego, y sangre cruda guerra:

Que ya los nobilissimos Germanos  
ilustros se blasonan Luteranos:

y en fea de sus timbres dissonancia

la generosa Francia

(no obstante el Christianissimo apellido)

al Hugonote error se dá a partido:

F que oy el Britano Reyno mas que nunca  
à prouado, que es selua Calidonia,

pues entre rosas eria en sus entrañas

los abortados monstruos de Saxonia:

gimiendo inficionados

de el siluo pestilente los Estados:

y en los remotos rigidos Triones

las blasfemas impuras opiniones

en deshonor eterno sepultadas

viuiendo al mismo error resucitadas:

G Que para obuiar furor tan belicoso  
con sacra inspiracion el grande Paulo,

que la silla ocupò, y valor de Pedro,

indixo el gran Concilio Tredentino,

que el Quarto Pio confirmò dicho so;

en que dogmas Catolicos constantes

sueños prostrassen de ignorancia errantes:

y que auiendo la Diua Prouidencia

maior dado a los Padres influencia,

porque con ella en Trento

la Fée tomasse, y la doctrina asiento:



Con impio desatino  
 contra los firmes dogmas sacrosantos  
 en su nefando Antidoto Caluino  
 eterna-bazia la Sectaria roña,  
 pues el remedio conuirtió en ponçoña:  
 que de estos fieros monstruos  
 el Anibal, Lutero  
 con nuevos bríos esgrimió el azero,  
 a canones mofando entronizada  
 la que el jactaba Teologia hollada:  
 y con sus perniciosos filogismos  
 abortaban legiones los abismos  
 de Harpias, de Centauros, de Dragones,  
 que a Roma desgarraban sus blasones:  
 por donde mas virgèntè medicina  
 pedia la Catolica dotrina.

A  
 B  
 C  
 D  
 A fsi Miguel oraba,  
 quando cielos vistiendo en arreboles  
 llegò Haniel, y en voces refulgentes  
 estos dispuso rayos eloquentes:  
 Oy el Perú, que a mi Custodia tengo,  
 llegò, señor, a ver en sí la norma  
 y honor de los Concilios sacrosantos:  
 porque en la Regia Lima,  
 Corte famosa del Peruuo clima,  
 para dar a su grey Chistiana aliuio  
 sinodo illustre celebrò Toribio,  
 donde en Constituciones  
 diuinas instruyò reformationen.  
 Porque de el Consistorio Tridentino  
 siguiendo el Apostolico camino,  
 de la Romana Fè en la fantimonia  
 muestre ser el Perú la Austral Colonia.

Al grauetribunal de el Quinto Sixto  
 el sinodo vendrá al preciso examen:

## Santuario de N. Señora

ya vès, señor, que en este punto solo  
el fundamento estricta  
de que el Perú en la Fè constante vira.  
Infunde al Vice Dios, que al mundo rige  
lucet mas superiores: porque instruya

**E** la gente Peruntina  
en conueniente a la Nacion doctrina.

Afsi dixo Haniel, y el alto Numen  
mandè subir a Pedro, y Agustino;  
porque la sacra voz legislatoria,  
que instruye el summo Espiritu diuino  
quando a la Iglesia santa comunica,  
secretos altos, que interior le explica,  
siempre sonò por tan sagrada boca.

**F** Si en dogmas firmes la materia toca,  
pronuncia Pedro la verdad sencilla:  
mas si el herege impuro la amancilla,  
sale Agustino al campo, y con razones  
debe la los tartateos esquadrones:  
conque Agustino, y Pedro radiantes  
de la Fè en los Concilios son Atlantes.

Iris afsi dezia, quando al coro  
con el mayor Monarca  
de la Iglesia, el supremo Apostol Pedro,

**G** llegó el grande Agustino  
de Familias quarenta Patriarca:  
y porque al esplendor de ambos conuino,  
el sacro coro con placer decente  
el assiento les diò mas preeminente.

Propusoles el Hado  
la singular estima,  
que aquella grande Curia  
con empeño en sus crezes desuclado,  
de el templo hacia, que en Peruuio clima  
en e las choças de Copacavana.

erigio la Suprema Prouidencia;  
 para que los esfuerços generosos  
 de su dulce Piedad, y su Potencia  
 por mano de Maria  
 conquisten de el Perú la idolatria:  
 siendo de tanto acuerdo el expediente  
 que en Reyno tan inculto  
 logre Maria el mas solemne culto.

Pero que a tan precioso relicario  
 donde el rico loyel de amor diuino,  
 que en dulce admiran suspension los cielos  
 á de brillar entre dichosos velos,  
 es bien, que la constancia le consagre  
 humanos Cherubines, que lo siruan,  
 y con eterno auiso  
 guarden este virgineo Parayso:  
 pues no es raçon, que a la maior belleza  
 ministren Capellanes sin firmeza.

Entonces lisonjera al grande Apostol  
 Principe de la Iglesia militante,  
 possession alegó la de Taumante:  
 Que va Sacerdote, opuso, de su Clero  
 fundò por suma dicha el Santuario,  
 siendo el Rector primero  
 que con su deuocion, y santa vida  
 consagró de esta Reyna la venida:  
 y que Antonio Montoro  
 fue lason mas felice de este oro,  
 pues desde Potosi a sus manos vino  
 la que al Cordero dio el bellon diuino:  
 y si tan religioso la seruia,  
 desposseerlo injusto parecia.

Pidio grata licencia  
 al tribunal sagrado el grande Elias,  
 y declamando ardiente

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

hizo la llama de el Carmel presente :  
Si al grande Peruntino Santuario,  
que funda la mayor deidad de el cielo  
an de seruir ministros con mi zelo,  
no sè que nec: sita

**E** de acuerdo, o de consejo el gran Pretorio  
para que mi familia Carmelita  
tome la possession de su seruicio  
passandose mi zelo a ser su officio?

Es especial, que siendo el grande templo  
fundacion de Maria,  
mi estudio madrugó a que fuesse mia:  
por que la Religion que oy en la Iglesia  
demi Carmelo insigne se intitula

**F** con su mayor elogio, y alto timbre  
a a questa Virgen soberana adula,  
pues de ella toma el nombre, y su instituto  
le paga en culto, y deuocion tributo:  
y si en montes lo funda, el gran Carmelo  
fue siempre de los sacros el modelo,  
y assi sera preciso,  
que funde en mi Carmel su parayso.

Pidio atencion Basilio  
y en Teologa creciente

**G** rio inundó sus labios eloquente.  
Si Custodios sagrados a Maria  
en este gran Pretorio se decretan,  
mal mis derechos claros se intetpretan,  
si pretension se admite,  
que tanto honor a mi familia quite.  
Yo entre los Religiosos Patrias cas  
solo adorè sus timbres en Liturgia,  
y su nombre propicio  
imploré en el tremendo Sacrificio.

Mas por que Cenobitas Fundadores



(solo miro en el Cònelaue Sagrado;  
 con que me persuado;  
 que con titulo firme Religiosos  
 seran los Cherubines mas dichosos,  
 con gran derecho pido  
 ser en caula tan alta preferido:  
 pues yo la Religion fundé primera  
 en forma regular, y permanente  
 en las prouincias nobles de el Oriente;  
 de donde al Indio Ocafo  
 de mi Oriental familia haré traspaso,  
 pues luces lograré de Medio dia,  
 firviendo con mis rayos a Maria.  
 Dixera mas Basilio, si Benito  
 su oracion eloquente no costara,  
 y por sus Religiones no alegara:  
 En prerenion de el nuevo Santuario,  
 que quiso en el Perú fundar Maria,  
 mi derecho à firmado en profecia;  
 pues ocasiones escusò al combate  
 demis monges fiando a Monferrate,  
 donde el famoso templo desta Reyna  
 de mi familia monacal seruido  
 muestra con exemplares numerosos,  
 que soy en sus fauores preferido.  
 Y pues Copacauana  
 es nuevo Monferrate en sierra Indiana,  
 solo pude faltar que su distrito  
 se entriegue a la Cogulla de Benito:  
 que ya con experiencia tan dichosa,  
 en seruir a esta cèlica Princesa  
 es mi sagrada Religion profesada,  
 co tello pasare al Perú felice,  
 y en monte Peruntino  
 segando erigitè mejor Casino.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

Bruno le sucedio, que con aliento  
de amante deuocion assi propuso:

Mi constante silencio fuera abuso,  
si en la ocasion presente:

Tulio no me admirà tan eloquentes:

**E** que en pretension de timbres de Maria  
pasa el silencio a ser Apologia.

Quien, Principes, ignora,

que a sombra dulce de esta gran señora  
nació mi Religion, y mis conuentos

**U** lograron impèriales lucimientos:

Las sacro santas horas de su Oficio  
de mi Carruja el Orden fue el primero  
que de su Regia mano

**F** las recibio por alto beneficio:

si bien despues Urbano,

que fuesse, decretò, comun al Clero:

y si con tan insignes resplandores,

la Religion ilustra Carrujana,

ya no podrè dudar, que sus fauores

en su Copacauana

(pues tanto en fomètar mi honor se esmerà)

a vuestras pretensiones me preferan.

Apenas acabò, quando Bernardo

virtiendo en familiar seguridades,

**G** estas orò al Pretorio suauidades.

Dadme, Padres, licèncias

para admirar la noble competencia,

que sobre este diuino Relicario,

**U** estando yo presente

auays tenido en sola tan prudentes:

porque siendo la casa de Maria,

quien, pregunto, podrà negar, que es mia?

pues sin temer desdenes

siempre fui maiorazgo de sus bienes?

A quien

A  
 Aquien podra mejor fiar su culto,  
 que a quien fiò lo nectar de sus pechos,  
 y a quien el alma desató en amores  
 al fuego sacrosanto de fauores?  
 cesad, Padre, cesad en la porfia,  
 pues si se atiende al voto de Maria,  
 en concurso legal de acreedores  
 me diò el mejor derecho

el licor soberano de su pecho:  
 y tan seguro estoy, que à de ser mia  
 la gran Copanana,  
 como lo estoy (sin que me assalte miedo)  
 de que es mi madre su imperial ferrana,

B  
 Animòse Domingo  
 con lo que el gran Bernardo encarecia,

y dixo articulando el noble acento:  
 De mi justicia clara el fundamento

C  
 es la notoriedad, con que Maria  
 mi Religion sagrada fauorece:

Quien, Principes, no sabe, que en sus brazos  
 nació, y a elogios tan heroycos crece,

que con su gloria de esplendor fecunda  
 entrambos exes rebosando inunda?

Possible es cielos, ya, que competencia  
 padesco en pretension de Santuario,

de quien me consagrò con su Rosario?  
 Esta sacra diuina no conuence

que quien marcò mi Religion por suya,  
 de ella sus Capellanes instituya?

D  
 si a milagros se mira, los mayores  
 an sido bellas de el Rosario flores:

pues como pensaré, que tanto empeño  
 quiera frustrar Maria,

pasando a otro solar su Monarquia?  
 Yo, declamo Francisco, si pretendo,

*Santuario de N. Señora*

que mi familia humilde el grande elogio  
goze de ser esclava de esta Reyna,  
es porque firme entiendo,  
que deue a la humildad los superiores  
que de Madre del Verbo goza honores.

**E** Si tan humilde fuè, quando viuia  
la celica Maria,

juzgo, que eligirá para su casa

la que por timbre la humildad tuuiere,

y en descrecerle humilde mas creciere:

y si tan Real virtud fue mi corona

ved si a mi casa humilde competencias

en pretension de glorias de Maria

haran vuestras sublimes excelencias?

Si presentar quisiere obligaciones,

**F** que reconoce a la familia mia,

ninguno tantas numerar podia.

Los inclitos blasones

de ser su Concepcion hermosa, y pura

solo en mi Religion los assegura:

quando escriuiendo la opinion mi Escoto,

mas que todo Paris pelò su voto:

haziendo con Teòlogo language

sagrad rexecutoria a su linage.

Mas olvidando, Padres, tanto fuero,

**G** lograr su culto, por humilde, quiero.

Las armas de su Escudo el gran Nolasco

en pretension de su justicia opone.

y su graue oracion assi dispone.

Si la Genealogia

es para pretender, tan gran derecho,

mi Religion es parto de Maria,

con que viue mi alunto satisfecho,

de verla preferida en sus amores:

pues quando los mayores



hazerle quiso, por Reales manos  
fundando en Barcelona  
mi Religion con armas de Corona,  
Reyna la instituyò en sagrado emblema:  
y no es raçon, que tema,  
que de familia Reyna no se fie,  
quien con excesos de su amor la engrie.

Si a prouidencia superior atiendo,  
de mi gran Religion fue esta señora,  
pues la predestinaron Redentora:  
su gloria mas sublime  
a mi familia noble  
en sus elogios, y en su nombre exprime:  
fue rescatar, su oficio,  
y pues su nobilissimo exercicio  
a mi sagrada Religion delega,  
como podrè pensar, que se me niega?  
quando en Copacauana  
de el mas horrendo Argel o madre, o Reyna  
rescata dulce la Nacion Indiana?

Ignacio con prudente cortesía  
de su justicia ponderó argumentos:  
Quien verá sin pasión mi Compañía  
ser de Iesus la Casa solariega,  
que coraçon le quede  
para dezir que en otro hogar se hospede  
la Virgen, Madre de Iesus, Maria:  
Que se dixera en el atento cielo,  
si en este Indiano suelo  
eligiese Maria otra techumbre,  
quando es testigo el Reyno Palestino  
que de Iesus la Regia mansedumbre  
a los hogares desta Reyna vino?  
De amor de Maria censurara,  
el mismo cielo, si a Iesus dexara,

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

El estilo adnerid de mis Colegios,  
vereys, que si el Iesus de mi venera  
funda sus mas solemnnes priuilegios,  
quien los goza es Maria,

**E** diuina hermosa de mi Companias  
pues la constancia en celebrar sus glorias  
de doradas le fue executorias;  
grauando sus purissimos blasones  
en sacrosantas mil Congregaciones:  
siendo por estas señas conocidos  
los que me dió Iesus por escogidos:  
pues como pensarè, que me desdena  
si por seruir la assi mi honor se empeña?

**F** De el Triumvirato summo los Iuezes  
que dixesse Agustino seña hizieron,  
y todos, que assi dixo Aurelio, oyeron.

Si ala diuina Emperatriz del el ciclo  
familia estable, y firme se dessea  
de Religiosos es preciso sea:

**D** pues el Clero sagrado, aunque su zelo  
arda tan uiuo, como Pedro influye,  
constancia immobile en su viuir no arguye;  
y el Culto en el, aun quando mas dentro  
firme no queda, pues le falta el voto.

Ni juzgueys, que trocar al Clero santo  
por alguna familia religiosa,  
al grande Apostol Pedro  
sa autoridad sagrada

en vn apice dexa lastimada:  
porque si bien el vulgo tiene al Clero  
por vnica familia del Apostol,  
mejor, Padres, sabeys, que es el primero  
de nuestros institutos Patriarca:  
no ya solo por ser maior Monarca  
de la Iglesia Catolica en el mundo,

ino porque del mismo Christo en manos  
haziendo los solemnes sacros Votos  
el Religioso Estado

A

dejó en su gran persona consagrado,  
siendo por admirable priuilegio  
a Religion primera su Colegio;  
cuya norma seguimos

quantos familias sacras instruímos.

La medula de el cedro  
le donde la cogi, fino de Pedro?

Esquadras tuyas son las Religiones,  
por mas que diferencien los guionca:  
los Cenobitas entresi diuiden,

B

pero jamas a Pedro en su omenage  
el Primado Monastico le impiden:

que de el sol a las glorias siempre bellas  
jamas hizieron guerra las estrellas:

Pordonde el culto santo de Maria  
si de la Clerecia

a alguna insigne Religion se pasa,  
tambien lo mirará Pedro en su casa:

C

y assi no es contra Pedro el noble asunto,  
con que tan generosos Patriarcas

pretenden el diuino Santuario,  
porque siendo sus casas, de el Apostol,

siempre dueño sera de el Relicario,  
en qualquiera que esté familia santa,

a quien el hado diere dicha tanta.

Auiendo pues de ser los Capellanes  
de la Princesa hermosa de los cielos

D

de alguna sacra Religion, la mia  
es Mayorazgo en causas de Maria:

pues si derechos Mysticos se oponen  
de glorias desta Reyna, a mi me cabe

el que de todas ellas fue la llaué.

*Santuario de N. Señora*

Quien, Principes Monasticos, ignora  
que de esta Emperatriz la Gracia inmensa  
mi Religion santissima intitula?

E Y quien tanto se adula,  
que piense que en los titulos gloriosos,  
que de Maria son timbres hermosos,  
tanto alguno se espacia,  
que llegue a la nobleza de su Gracia?

C pues en el punto, que de Gracia llena  
la venerò el galante Parainfo,  
Madre fue natural del Verbo eterno:  
y así el blason de Gracia es el renombre  
de ser Maria Madre de vn Dios hombre.

F Juzgad agora, Principes sagrados,  
si entre todos los inclitos Dirados  
de la Reyna de el cielo, puede alguno  
probar que a tanta alteza  
erige su nobleza:

D pues todos los de mas altos blasones  
son deste elogio raro emanaciones.  
Y si de aquesta Gracia el apellido  
timbre de mi Familia siempre à sido,  
no mal pretendo, que a mis hijos quadre  
ser Capellanes desta Reyna Madre.

C Ni casual imagineys fortuna,  
que de su Gracia el soberano elogio  
aya a mi sola Religion librado;  
fue de su noble gratitud cuidado:  
pues si en honrar me ostenta su potencia,  
es que toda su mystica excelencia  
tiene por alma, y por rayz la Gracia:  
el golfo, que en Maria inmenso exunda,  
de honores, de carismas, y de glorias,  
en su Gracia deifica se funda,  
y como yo con viuo ardiente zelo



de el insolente error Pelagiano  
 la Gracia de fendi, leon Africano,  
 sacando en triunfos coronado el pelo,  
 que en guedeja Real en mi cabeza  
 la Gracia coronò, y Naturaliza;  
 Juzgo yo que ala mas suprema gloria  
 de Maria escriui la executoria  
 con letras tan doradas,  
 que àn sido en todos siglos respetadas,  
 y los que tuue rigidos combates,  
 fue por acrisolar mas los quilates  
 de la Gracia, que en tela de justicia  
 ala proterua condenò malicia.

A

Y porque esta Princesa el alto elogio  
 de su mas noble honor halla en mi casa,  
 siempre a las mias a viuir se pasa.

B

Y omitiendo el hazar agora alarde  
 de los que en mis Cenobios tiene templos  
 esta Reyna en Italia, Francia, España,  
 y en quanto de la Europa Tetis baña:  
 ni de los Santuarios milagrosos,  
 que en los Estados del guerrero Lusos  
 su Gracia, y eleccion amante puso:  
 ni de los que en la sàbia Andalucia,  
 y en Reynos de Aragon, y de Valencia  
 en mis Conuentos erigiò Maria,

C

pues de la gente Peruviana inculta  
 al presente se mueue la consulta:  
 el primer Santuario, en que prodigios  
 obrò Maria en el Austral Peruuio  
 es Guadalupe, a quien la atenta fama  
 emulacion de el Estremeño aclama;  
 y esse le siruo yo: pues su Lascano  
 al Perú con àgueros mas dichosos  
 condujo Paladion tan soberano,

D

*Santuario de N. Señora*

mi familia Ermitana la primera  
fue de Ioyel tan rico tesorera.

Y si en tabla fatal, que cerca admiro,  
ver el vezino tiempo se concede,

**E** tambien contare el Santuario puede,  
que en Pucarani en mi cenobio miro:  
y sin salir de el mismo occiduo clima,  
bolued los ojos a la grande Lima,  
y vereys, que en su falda suburbana  
nueva se funda ya Copacauana:

Sacra Releccion donde en la tierra,  
Angeles hazen al infierno guerra.

Con tantos exemplares claro intima,  
que como vè en mi casar en segura  
la Gracia, que alma fue de su hermosura,

**F** y que con Gracia amante la recibo,  
viue tan a su gusto, donde viuo.

Mas con ser de sustancia  
estas grandes razones, quiero, Padres,  
descubrir aun mas alto el fundamento,  
en que estriua el que sigo justo intento.

Con atencion profunda è penetrado  
la mente de esta Reyna en el asunto  
de fundar en la gran Copacauana  
de vidas, y saludes prodigiosas

**G**erario a la indigencia Peruiiana:  
los ojos ven milagros, ven protentos,  
sin que passen del hecho a los intentos;  
ni pienten, que en dar vida a los difuntos,  
y en tanto remediar necesidades  
Maria atiende a mas sublimes puntos,  
que à luzir de piedad, y amor prodigios;  
mostrando ser de el gran Perù en el medio  
tan vida, tan salud, y tan remedio.

Mas yo estoy persuadido,

que

que a blanco apunta entonces mas subido,  
quando en prodigios tales su potencia  
en amor se desata, y en clemencia.

A

Siempre juzgúe, que su intencion heroica  
en hazer esta feria de portentos  
es que la gente del Perú domado  
la Fè de Christo admira,  
y prudente su gusto sollicita,  
haciendo felicissima aduana  
de remedios la gran Copacauana.

Bien confieso, que el orden de portentos,  
que en su gran Santuario haze Maria  
si al fugeto se mira, y la materia  
la natural no excede jerarquia:

B

los fugetos son Indios comunmente,  
la materia son entes naturales:  
si fugetos a imperios celestiales,  
mas de el portento la formal esencia,  
quien me podrá contradexir, que es parto  
de sobrenatural Omnipotencia?

porque el Poder diuino,  
que en naturales causas entrecuino  
como primero Mobil de estos exes,  
nunca desquaternò de sus asientos  
las natiuas funciones de elementos,  
luego el alto Poder, que les regressa  
los passos, y los brios. y aun la presa,  
de esfera superior serà sin duda,  
pues naturales mouimientos muda.

C

Agora aueriguad, sagrados Padres,  
qual sera el fin, que rige aquel impulso  
de aquella superior Omnipotencia?

D

No en la circunferencia  
de naturales entes  
fines podreys hallar tan eminentes:

S

pues,

*Santuariode N. Señora*

pues nunca la inferior naturaleza  
consintió, que se hollasse su nobleza  
por motiuo, ó por fin de su linage,  
porque fuera a si misma hazerse vltage:  
ni el bien que assi adquiria

**E** serle expediente, ó natural podia,  
pues el bien natural jamas permite  
que para introducirse, bien se quite.

Luego si en los portentos  
padece destruccion Naturaleza,  
resistencia, o resion, y abatimientos,  
no yà será posible, que el motiuo,  
y el alto fin, que rige la potencia  
estè en el orden de natiua essencia:  
y aureys de confessar, que està sublime  
en sobrenaturales lineas puras.

**F** y desde alli el valiente impulso imprime,  
sin que Naturaleza agrauio oponga,  
ni dilacion en la obediencia ponga;  
porque rendirse a impulsos superiores,  
le acrecienta mas firmes sus honores.

Siendo pues tan diuino el fin, que mueue  
la Sobrenatural Omnipotencia  
quando milagros en su templo llueue,  
preciso es que Maria,

a cuyo ruego dulce imperioso  
**G** la Omnipotencia sus alientos fia,  
mire a punto mas alto, y generoso  
que quanto cabe en lineas naturales,

si vida restituye, y burla males,  
los brios degollando a los rigores  
quando ellos preuenian mas fureres.

Si, Padres sacrosantos, que Maria  
en los milagros, que en los Indios haze,  
atiende a establecer la Monarquia



de la Chistiana Fè, que en ellos nace:  
que como tierna, à menester estriuos,  
no solo de Teologas razones,  
mas de sensibles argumentos viuos,  
que puedan conuencer sus coraçones:  
cupoles limitado entendimiento,  
y para persuadirles lo inuisible,  
se á de hazer a su vista el argumentos  
assi quando la Teologa doctrina  
a su entender excede,  
la rudeza que en ellos predomina,  
de los milagros infermar se puede:  
y si tan ardua Fè les causa enojos,  
pueden aconsejar se con sus ojos:  
las eternas Catolicas verdades,  
dulces bebiendo en sus vtildades.

A tan heroico intento  
aspira desta Reyna el pensamiento:  
que aunque por ser tan regalada madre  
en los Indios Peruuicos pudiera  
por temporal remedio obrar prodigios:  
mas quien, Padres, podrá negar, que fuera  
objeto humilde al zelo de Maria?

A mas sublime atiende jerarquia:  
al alma apunta en los milagros, que obra,  
por feudo el culto de las Indias cobra.

El Reyno de la Fè le dá cuidado,  
portentos haze por Razon de Estado,  
porque darle ala Fè sagaz procura:  
y assi Copacauana en toasco espacio  
columna es de la Fè, de Fè el palacio:  
que a gente de tan corta inteligencia  
mas concluye vn milagro, que mi sciencia.

Y quien, Principes, duda,  
que la san gre de vn martir es semilla

A

B

C

D

## *Santuario de N. Señora*

de ellinage de aquel grano diuino,  
que afuerça de tormentos enterrado  
galan se viò en las almas, y espigado?  
La martir sangre, mientras mas la humilla  
con rigores el barbaro tirano,

**E** sobre quedar mas noble, y generosa,  
crece en cosechas de almas numerosa:  
porque el purpureo humor vertido en tierra,  
le dá riegos de Fè, por mas que inculta  
en crueles entrañas lo sepulta;  
y la tierra bebiendole el aliento,  
fecunda, por vn martir, rinde ciento.

Luego para sembrar la Fè diuina  
en vn Reyno tan fiero, sobre rudo,  
qual traça tan prudente darse pudo,  
como confederarse en los intentos  
**F** vn martir esquadron con los portentos?  
Asi pondran en campo su potencia  
milagros, y Apostolica paciencia,  
que al mundo y al infierno debelaron  
por mas que con las armas de el Imperio  
en extirpar la Fè se conjuraron:  
y en este elogio, Principes, ninguno  
puede ami pretension ser importuno;  
pues todos veys, que mi familia sola  
de el Peruntino Reyno en el distrito  
roja en su sangre la vandera arbola.

**G** Ved, Padres, el Perú, que todavia  
con sangre Protomartir bermeja  
de Diego Ortiz, que la familia mia  
a su Monarca opuso en la pelea,  
donde la Fè con su poder se arroja  
a vencer. mientras mas la riñen roja.  
Virad a Bilcabambala cuenta,  
dende ahirefueps el eco befecadas:

allí vereys de sangre las pisadas,  
 las señales allí, de que a rasgado  
 entre barbaros fieros esquadrones,  
 al lugar de el suplicio fue lleuado:  
 y (lo que mas dolor verlo prouoca)  
 la foga atravesada por la boca:

allí la cruz bermeja,  
 en que la piel de nueuo, y sangre deja,  
 y allí el tormento, que por todos monta  
 rojeando en su sangre veys la chonta.

Si en Bilcabamba crecen  
 en los sulcos, que abrió animoso martir,  
 purpureas Dafnes bellas,  
 que coronas de gloria eterna ofrecen  
 a los que siguen las triunfantes huellas:  
 si a millares se quentan ya soldados  
 por la Fè, y a su exemplo coronados,  
 y, como veys, es aya de portentos  
 Copacauana, por derecho es mia:  
 pues de belar vn martir sus tormentos  
 prodigio es el mayor, no valentia:  
 y quien la Fè en incultos Reynos planta  
 mas que milagros, es la sangre santa.

Y si alo dicho, Padres, acreciento,  
 que (ya la Fè plantada en el Peruuo)  
 emprende el grande asunto de Maria  
 de la Gracia fundar la Monarquia;  
 en las desafuciadas conuersiones  
 prodigiosas obrando admiraciones,  
 y en las almas ya justas conseruando  
 el dela santidad imperio blando;  
 ya veys que la feliz Copacauana  
 se debe a mi familia Fremitana:  
 pues por la Gracia, y por la Fè ortodoxa  
 si de este alcaçar possession pretendo,

A

B

C

D

*Santuariode N. Señora*

no vuestros sacros titulos ofendo:  
pues en la arena, y el palenque ó fi-  
quien mas a sus triunfos ha seruido,  
y assi me lisongea mi esperanza,  
que la Reyna bellissima de el cielo  
E onfigo misma premiará mi zelo.

Agustino callo; mas en la frente  
rayo le amaneció ran refulgente,  
que pudo, siendo sol, a luz tan bella  
configrar sumisiones como estrella,  
pues discreto juzgò, que de Maria  
lo prodigiò si lumbre resurtia,  
que su pretension calificaba,  
pues a tan clara luz su firma echaba.

Entonces el Apostol,  
que en Catedra de el Verbo sustituye,

F con rostro serafin, mayor que humano,  
al Consistorio dijo soberano.

Lo que el grande Agustino

hicurre, firmo yo, porque es mi intento  
mostrar, que lo que el dice, aquello siento,  
y que quando yo dicto, y el escribe,  
un espirita mismo en ambos viue.

El Santuario es suyo,

yo su Patron de mien lo instituyo:  
y porque fuitis fecho

G el mundo viua de lo que le estimo,  
el que pudiera pretender derecho

ni por el lo renuncio, lo sublimo

Sucedame Augustin, pues fue el primero  
en quien se viò la Religion al clero.

Al punto de Taumantes a la hijata  
despacha el gran Pretorio,  
y ordenle da, que en breues, su profundo  
intel gible estile exortatorio

al sabio



al sabio Presidente  
de el Tribunal grauissimo Argentino,  
inspire el gran destino,  
que de los Hados en el alto Acuerdo,  
y en los estrados de mayor Audiencia,  
eligió la suprema Prouidencia:  
que para execucion de chatro asunto  
disponga con Luy sin gran Prebido  
de la familia sacra Augustiniana,  
que de Copacauana,  
como de el Relicario mas diuino,  
tome la possessio por Augustino.

Entonces esto vi, en la Corte angusta  
(Terebino añadió) de donde arguyo,  
que el Mayor Santuario sera suyo,  
si bien por justo fuero,  
con viua deuocion le sirue el Clero.

Mas por que no juzgueys que es sueño vao  
esto, que referi, lleuad por señas,  
que quando, sobre aquellos arduos montes  
vista deys, al humilde verde llano,  
vereys en puro cielo  
regias aguilas trece, y que vna, dellas  
purpura rogeando, en alto buelo  
coronada las rige alas estrellas:  
las seys la pluma vestiran de alcores,  
y las que restan seys de noche hermosa  
cortarán a la suya gala ayrola:  
mesclandose, esquadron haran lucido,  
y escolta noble a las paredes santas  
guarda joyas de aquella rica perla,  
que del cada en misticos licóres  
da gustos de la gloria en sus labores.

Propuso assi el ceuleo Terebino:  
y Graciano con afecto tierno

*Santuario de N. Señora*

**A** así le retornó, pidiendo reguas  
al cristal delicioso,  
que derretia el corazón goçoso:  
O Rey, o padre de ceruleas vidas,  
a quien palacios el cristal luciente,  
**E** y damascos las olas mas floridas  
labran con amorosos siempre alientos,  
vndosos artificios  
logrando de tu culto en los oficios:

Quien, si no tu, pudiera las cortinas  
correnos a dulçuras tan diuinas?  
y quien de vnos secretos tan uaues  
auernos dado las doradas llaves?  
O grande Terebino,  
mejor Dios de las ondas, que el Latino.

**F** si aquel fue para Eneas bien presago,  
no espero mal de ti, que me illumines,  
pues si el de vn rio, tu eres Rey de vn Lago,  
a cuya regia espuma crespos bios  
tributan nobles, si enojados rios.

Tu, pues testigo fuiste de el Acuerdo,  
que el de los Hados in mortal Pretorio  
tuvo cerca de el sacro Adoratorio,  
que Maria en su gran Copacauana  
a la Nacion erige Peruaniana:

**G** dime acaso en la sala ver pudiste  
a la de amor Deidad mayor Maria,  
por quien suspira la tristeza mia?  
La luz acaso viste

de aquella antorcha bella de dulçuras,  
que en la tez de el desfeco semblante  
viuas derrama inmensas hermoçuras?

Entonces Terebino  
así correspondió al pastor diuino.  
Vi la Deidad, que dices, no lo niego,

si bien de luz en vn enigma ciego,  
 pues de el mirar burlandome atenciones,  
 no sé como en los ojos me crecian  
 de aquellas sacras burlas aficiones,  
 y mientras mas los ojos se engreyan  
 con auer merecido  
 ser trofeo de rostro tan lucido,  
 no sé quales de verlo mas alienos  
 criauan en la vista atreuimientos.

Ya refeci seraficos pastores,  
 que sobre el Tribunal donde los Hados  
 gouernan de este mundo los Estados,  
 vna silla imperial se descubria,  
 si bien por lo excessiuo de la lumbre,  
 no se dejaba ver con certidun bre,  
 mas entre luminosas ceguedades  
 tanto se fatigaban las verdades,  
 por darse a conocer, que pudo entonces  
 llegar mi inteligencia  
 a diuisar alli la Prouidencia.

Mas en la opuesta frente de la sala  
 otro sitial se via,  
 donde sagrada emulacion viuia  
 de aquel primero trono, pues las luces,  
 que animaba en si mismo eran tan puras,  
 qual si de sus reflexos  
 fuesen con visos y con alma espejos.

Alli escondida entre cortinas lumbres,  
 senti, que estaba como sol, Maria,  
 sirviendole do sel los mismos rayos,  
 que el de su frente resplandor texia:  
 y era vn viso admirable  
 ver a la suma, eterna Prouidencia  
 con ojos de esplendor dulce inefable,  
 ocupada en mirarle al rostro bello,

## Santuario de N. Señora

y en remitarla de la planta al cuello: **Y** si  
qual si fuera Maria **o** su cuidado todo, **o** su alegría.

Esto pude alcanzar aver entonces  
mas no alcançò mi dicha a ver distinto

**E**l de su rostro hermoso laberinto,  
porque su misma lumbre,  
si bien lo permitia entre vi lumbre,  
pero las que vestia claridades  
mas eran halagueñas ceguedades,  
que entre las de goçar le possessions  
nuevas de verle heruian ambiciones.

**Y**d, amigos al grande Santuario,

alli podeys goçar el sol diuino,

**F** que alumbrá nuestro reyno Peruntino,  
reseruando su vista a todas luces  
para quando en la gloria  
cante sin sombras vuestro amor victoria.

Asi dixo el ceruleo Rey de el lago,  
y con decoro graue, si palustre,

entre halagos de Ninfas, y de Focas,  
bajò a palacios de cristales rocas.

Animados de nuevo los pastores  
preuienen la stiorbas mas suaues:

al sonido las plantas, y las flores,  
viendo tocar a leua los laudes,

**G** prueuan a leuantar de el parque ameno  
los pies, que conuertidos en rayzes:

goços no les permiten tan felices.

Las palustres bellezas al reclamo  
hacen ventana al parque, y viendo a panto

el esquadron sagrado caminante,  
dan voz a Pafitea

porque alma hermosa de sus goços sea.  
En corte de cristal el astro viuo



goço vertiò a los prados excessiuo:  
y queriendo cortès campos iguales  
oponer en su golfo a los zagales,  
cinta grauada con amante empresa  
prendiò en el braço, como timbre y fano  
de esclauitudes tiernas a Maria:

y de marfil en torneada mano  
numerofo laud, si cristalino  
(prenda, y obra galan de Terebino)  
de dulçuras tomo tan regaladas,  
que parecieron de el amor labradas.

Medida de Amarili artificiosa  
(emulo de la Ninfa) al cisne cuello  
Graciano enlaçò, y a la cadena  
lagrimas añadiò de Filomena,  
que en citara sonora  
cantar sus ansias quiere a su señora:

y por el verde valle los zagales,  
si las canoras Ninfas por el lago,  
alternos en acorde melodia,  
assi sus penas cantan a Maria:

Grac. Si viereys montes altos,  
que de mi amor me quejo,  
oy aprended dulçuras  
y consoladme tiernos.

Pasit. Aguas todas oy los  
allos de el alma afectos,  
a mis ardientes voces  
no respondays con yelos.

Grac. Estrellas siempre claras  
a vuestra lumbre apelo:  
si son mis ansias justas,  
fauoreced mis ecos.

Ay dulce Amor! No sè si tus cohechos  
trocatán en injustos a los cielos.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

**Pasit.** Tus ojos Amari-  
me geñ n glorias bellos,  
que son de mis venturas  
presagos dos luceros.

**Grac.** Si flechas de Amarili  
me rasgan alma, y pecho,  
mas su de den me tiñe,  
que el rojo humor, que vierto.

**Pasit.** Intiman a mis gustos  
su gloria tus recuerdos:  
si por verte suspiro,  
se queja la que tengo. (ro,  
Ay dulce amor! Por no goçarte mue-  
y moriré en goçandote, mas presto.

**Grac.** Quando de mi Amarili  
lo Madre, y dulce a luierto,  
si tan Madre me oluida,  
que no le siruo, temo.

**Pasit.** De su nobleza suma  
por ser de Reyna, siento,  
que de ampararme cuidas,  
y no site mereco.

**Grac.** Si por tus vistas gimo  
en lagrimas deshecho,  
mas que los gustos todos  
estimo mis lamentos. (mo,  
Ay dulce Amor! En qual melloro estre  
que viue entre suspiros mi consuelo.

**Pasit.** Ya veo que la vida  
me quitas tus incendios;  
si por amarte espito,  
bien aya tal veneno.

**Grac.** Ay dulce amor! Tirano  
te llama el pensamiento,  
pues siendo de Amari-

me tratas.

**Pasit.** me tratas tan seüero.  
Con que tiernas delicias  
me notifica el Euro,  
que pones de mis ojos  
las perlas en tu cuello! (miento  
**Grac.** Ay dulce Amor! Que a su agradeci-  
solo permite mi Amaril excelos.

**Grac.** Ay hermosa ferrana,  
sol tan brillante siendo,  
como te miro obscura,  
como en eclipsi negra?

**Pasit.** Tan cierta estoy, que pagas  
a mi aficion desleos,  
que agradecida adoro  
por gloria lo que peno.

**Grac.** Ay confusion de glorias,  
qual es la que pretendo,  
si encubierta, te miro,  
y ausente, te poseo?  
Ay dulce Amor! bellissimo discreto,  
para verme mejor te finges ciego.



A

B

C

D

Santuario de N. Señora  
SYLVA DEZIMA.  
ARGUMENTO.

**L**egando los pastores a un pequeño monte, ven un jay bregando con las olas, y que auendo con dificultad salido de ellas, parecia mas difunto, q̄ vivo: Graciano lo lleva a una vecina choza, donde lo regala: instale en que le diga quien es, y con que ocasion entró vestido (assi estaba) en la laguna. dize entre sollozos, que se llama Megerino, como hijo de Megera Reyna de las Furias: que primero fue regalado hijo de Dios, y enriquecido de su Gracia hasta que sacrilego se atreuió a su Magestad: que sintiendo se cansado de sus culpas, salió a divertir se al campo, de la otra parte de la laguna, y estando alli vió salir de el lago dos bestias, q̄ entre si bregaban, la vna pretendiendo desgarrarle, y la otra impidiendoselo, con pretexto de q̄ siendo precito miétras mas tiempo se le daba, se le acrecētaba mas tormētos: en esto vió venir por el ayre de bázia Copacauana una paloma con un ramo de oliua en el pico, y q̄ una aguila cō dos rayos de fuego en las vñas saliendo de traués a la paloma, le quitó el ramo de oliua, y se le lleuó en el pico, jūtamente con los rayos de fuego, y assi voló a un risco de aquel mote, que el la auia seguido lleuado de la nouedad: auo obedióle entre los riscos, no se atreuió a bajar, por el horror de las timieblas, y estando assi medroso vió en un risco lumbre corta, y con ella un gigante como en tormento: llegòsele y assi en su semblante, como en la relaciō de su vida vió, que aquel era el mismo Megerino: asombrado pasó a otro risco donde vió otro Egeon tan parecido a el, q̄ cayó de rozo punto desmayado: aconteciòle en lo tercera vez con otro Encelado: amaneciò, y queriendo huir de el horrible sitio, vió, que los gigantes con sus penas se venian para el, y se le entraban en el pecho, y con el esfuerzo se arrojò a las aguas: sumergido en ellas se acordò de la paloma de Copacauana con el ramo de oliua, implorò el auxilio de Maria, y con su amparo pudo salir a la ribera: admirando los pastores el suceso, dan gracias a la Virgen de Copacauana, y lleuàle en Adanio y Megerino, pecadores ya en el orden de la naturaleza sin Fè, y atreuidos a los fauores de la Gracia.



**E** Spacios no pequeños de el camino.  
 ya con sus huellas consagrado auian  
 los de vellon mas aureo factos Tyfes,  
 graue teatro haciendo de sus ansias  
 en metro aprisionadas, lago, y montes;  
 quando torciendo ambiguos horizontes:  
 de un montecillo, que en el verde pago  
 hazia fieros imminente al lago,  
 (si bien todo el furor paraba en punta  
 viua al amago, y al herir difunta)  
 ronco sintieron en el golfo estuendo,  
 mientras mas se acercaban, mas horrendo:  
 turbado el lago en crespas ondas brama  
 en todas animando oculta llama:  
 que para castigar atreuimientos,  
 conspiraron alli los elementos.

Vn jayan prodigioso  
 bregando vieton con las impias olas:  
 porque auiendo dificil ya cogido  
 con manos animadas de vn quejido  
 el arena que al mar feroz aplaca,  
 se le sorbiò la pertinaz resaca,  
 y rebolcado en liquidos caminos  
 lo deuorò en ardientes remolinos.

— Luchando con el pelago profundo  
 en guerra de las olas mas crueles  
 apelaba el Cain a los Abeles:  
 saltò a sus pies en fin horrible todo,  
 vomito infame de tartarea pena:  
 y entonces el arena  
 vascas con el horror sintiò mortales,  
 y se quejó temblando a los zagales:  
 ellos acuden tiernos a eximirlo  
 de la obstinada furia de las ondas,  
 que con mayor enojo se encreparon,

A

B

C

D

## *Santuario de N. Señora*

y armadas de espumante ravia ardián  
por tragarse el jayan, que en tierra vián:  
y arrojáran en ella el golfo armado,  
a no aver los pastores respetado:  
que honraron del rigor los oficiales

**E** por hijos de la Gracia a los zagales.

Salió el jayan a tierra  
tan fatigado de la cresta guerra,  
que solo le sirvió la horrenda boca  
de abortar con la espuma  
los turbios ascos de palustre bruma,  
y solo pareció el gigante viuo  
para lançar violento el golfo esquiuo,  
que por matarle (de traycion armado)  
dentro del pecho se quedó obstinado:

**F** y entre la tosca horadura  
de la borrasca impura,  
salió tan lleno de ascos,  
que tendido de el monte en los peñascos  
de el lago pareció albañar inmundo,  
o hezes de su estomago profundo.

Llegan loslele cerca los pastores  
miembros en el no vieron, sino horrores:  
no siendo y a lo mas ser de gigante,  
sino ver al Erèbo en su semblante:

**G** pues como aliuo capitan de Flegra,  
vapora obscuro açufre en llama negra,  
y en fieros ojos teas encendidas  
arden luces en noche eterna hundidas:  
humo tartareo espira, y el aliento  
que en la boca le hierue, empaña el viento:  
ronquido congojoso en el etecia,  
que Nilo despenado parecia.

**E** tba el nneuo Encèla lo vestido,  
con que crecieron las admiraciones

del coro a inextricables confusiones:  
 pues euidente via,  
 que a las espumas crespas atreuido  
 assi el lago fatal nadado auia:  
 ni el golfo infinuó ba el quebrado,  
 en que huiese el gigante naufragado:  
 por donde escol'o viuo entre las ondas,  
 ó pece turbulento de el Leteo,  
 ó desecho infeliz de sus horrores,  
 pareció el peregrino a los pastores.

A

El hijo de la Gracia enternecido  
 de uer congoja tanta, se detuvo,  
 y esperò, que el dolor se remitiesse,  
 y dar raçon de si el jayan pudiesse.

B

Mas viendo, que el gemido  
 de el alma intima la mortal fatiga,  
 facil se persuade, que le obliga  
 el amor de su Dios a detenerse,  
 y cuidar de aquel alma, por quien via  
 que Dios en vn madero muerto auia.

C

Rompìó su caridad por la figura,  
 buscando al ser humano su dulçura:  
 que es zahori el amor, quando crecido,  
 y al hombre viò, si en alcòs escondido.

Mas por que ya en los montes se acostaba  
 cansada de templar al sol la tarde,  
 y en el parage improuido no auia  
 apta disposicion de regalado,  
 de el mas vecino hogar al pobre alvergue  
 caritatio acuerda de llevarlo.

D

Ya desde los collados poco dia  
 muchas hazia sombras a los valles:  
 y entonces los pastores officiosos  
 por dar benigno a su jayan co horre,  
 trocaron la pagica choça en corte.

T

Ya

*Santuario de N. Señora*

**A** Ya de la Cypria Diosa el astro bello  
con palidos reflejos amorosos  
y luz con el cansancio desmayada,  
(precursor de la noche que salia)  
para robos de el gusto a los amantes

**E** sabios estratagemas inflaya,  
escondiendo su lumbré el sol hermoso  
o ya disimulando; o ya inuidioso.  
y Graciano entonces con la llama  
de amor diuino, que en su pecho ardía  
sustentò en la cabaña vn medio dia.

Al i prouó la compassion Chistiana  
quanto en consuelos de affligidos gana,  
y que por el atajo a Chisto viene  
quien por su amor piadoso se detiene,

**F** pues en la ocasionada enfermeria  
Graciano trocò su romería,  
viendo, que los tesoros mas diuinos  
vn discreto dejar a Dios grangea  
si en ese mismo Dios dejado, emplea.

Asi passò la noche, y ya el luzero  
que echò la capa a tanto ageno gusto,  
y saliendo a rondar el mundo en coche,  
siendo ministro, todo lo hizo noche;  
viendose mal pagado, pues ninguno

**G** aquel silencio agradeciò oportuno;  
essa del orbe lampara brillante  
encendiò vengatiuo en vn instante;

y ya de castigarlos con cudicia  
encima les echaba la justicia:  
y entonces Graciano  
a toda luz deuoto, y cortefano,  
viendo a su hñesped, que del sueño amigo  
trujo mejor semblante por teltigo,  
a sombra de vn aliso estando juntos



le pide que les diga en breues puntos  
su nombre, y de sus vicios el estrago,  
que vieron en las cauias de aquel lago:  
gratificò el juyal al coro atento,  
y dixo en fonda voz, y ronco aliento.

Infamias dolorosas,  
fatigas sobre tristes, afrentosas,  
aleues de mi vida desconciertos,  
glorias fingidas en peligros ciertos,  
me mandas que renueue,  
y vn prolijo pecar en tiempo breue.

O cielos! Como oyreys mis insolencias,  
como mis contumaces ofadias?  
como os pondrè a los ojos tantos dias,  
que en mi desperdiciastes influencias?  
Mas pues entonces me sufristes tanto  
quando rayos flechaba a vuestra lumbré:  
si tiempo concedistes a mi flauto,  
en que anegar pretendo mi costumbre  
tan pertinaz en culpas, quanto agora  
de el perdon penitente pretensora,  
a persuadirme vengo,  
que ancla segura en mi congoja tengo:  
pues para condenarme  
necesario no fuè tanto esperar me.

De los que audaces cometi delitos  
oy quiero, cielos, confessar me a gritos:  
no es bien que valga el mas oculto fuero  
a quien su infamia diuulgò primero:  
y el que fue tan en publico insolente  
no à de ser en secreto penitente:  
a vuestros ofendidos resplandores  
clijo, cielos, oy por confesores.

Yo me llamo, zagales, Megerino,  
nombre, que me adquiriò, mi desatino:

*Santuario de N. Señora*

hijo fui de la Gracia: a Dios pluguiera  
que agora no lo fuese de Megera.

Perdi la madre; nó por ignorante,  
sí por soberbio, altiuo, y arrogante.

Vn serafin me vi de glorias lleno;

**E**oy me lloro Luzbel pues tanto peno;  
siendo el mayor verdugo la memoria  
de la que malogrè gustada gloria.

Por padre tuue a Dios:ò quanto zelo  
mostrò en que me criasse para el cielo?

Que joyas no mediò de su tesoro,  
que finas piedras, que sortijas de oro,

que ricas, que lucidas, que brillantes,  
que rubies, que perlas, que diamantes?

**F**Bien vistes cielos, que en fulgores rojos  
mostraba ser la lumbre de sus ojos.

Miròne grande para darme herencia:  
de tan sublime, y celica opulencia:

y siendo para honores tan gigante

me tratò en el regalo como infante:

siempre en los dulces braços me craya,

y siempre al lado de el amor caya:

el sueño me guardaba vigilante,

y entonces yo, qual niño delicioso,

tomaba a costa de su amor, reposo:

si el nutritiuo ardor me congojaba

**G**al sabor de mi gusto la comida

èl por su mano me la diò partida.

O como agora siento,

quanto desperdiçò mi atreuimiento;

quantos de Gracia malogrè decoros,

quantos perdi de merito tesoros!

Quien me dixera, cielos,

que auía de llorar me en tantos duelos?

Que las ricas cadenas.

prender me auian en tan duras penas?  
que mi suerte dichosa

tropeçaria en tanta piedra hermosa?

Mas ay de mi, que tropeçó infelice,  
y los ojos me hize

donde feliz dicipulo de lumbré  
hazer pudiera de brillar coftumbre,

y alli me vide ciego, alli fin guia,

donde esplendor el mas luciente ardia.

De locura enfermè, pues la riqueza  
de Gracia, la juzguè naturaleza:

y por echar mi errora Dios de parte,  
puso en aborrecerle todo el arte:

con que la gratitud, que le deuia,  
feruidumbre infeliz le parecia:

y ya juzgaba ignominioso pecho

que tuuiese ami amor tan gran derecho.

Aborrecile en fin como enemigo,  
pues con sus mismas armas le hize guerra,

si en el cielo no pude, aca en la tierra.

su nombre blasfemè: su monarquia

dura violencia, infame tirania:

llamè desalumbrado,

solo en empeños de mi mal restado:

y con estos, o tales fundamentos

ceremonias moxe sus sacramentos:

su Gracia desprecié, y tan loco anduue,

que por posible competi le tuue:

y el ferle descarado, y atreuido

blasonaba tenerle a mi rendido.

Estas mudanças hijas de vn engaño

el alma triste padecio en su daño:

y si me preguntays qual fue el origen

de auer dado mi vida

de tanta cumbre tan fatal caida,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

dire lo que despues en reflexiones  
an podido inquirir mis atenciones:  
y pues tratays de santidad tan pura,  
escuchadme los bajos de esa altura.

**E** Dize y, que en fauores increíbles  
me sublimó el Señor a tanta alteza,  
que ya desconocia mi flaqueza,  
y ya embebido todo en sacras lumbres  
perdi de vista mi natia noche,  
y en tan divinas cumbres  
en natural me via,  
que pasta de su luz me parecia,  
y juzgaba lisenja a los honores  
que recibí diuinos

**F** no mirarlos en mi como fauores  
estraños, al quitar; o peregrinos.

Esta primera rayz de la soberbia  
vistio mis desatinos de virtudes,  
y titulo les dio de gratitudes,  
queriendo persuadir al pensamiento,  
que flaqueaba en el conocimiento  
de aquella regia mano generosa,  
que en sublimarle tanto se admiraba:

**G** si en sus sagrados donés presumia  
la torpe de inconstancia villania,  
con que se dio a pensar el alma ciega,  
que aquellos resplandores  
vinculos eran de su casa honores.

No sé como os exprima  
la triste, si ocultissima, experiencia  
que diuitó en mi mismo mi advertencia.  
Hallabame en la cumbre de regalos  
de gustos, de fauores, y dulçuras:  
quien las imagináta mal seguras?  
si al paso mismo, que la Gracia crece,



echa en el alma tanta mas rayces,  
como tan breue en pasos infelices  
aquella excelsa santidad perece:  
como virtud tan fuerte, y tan gigante  
tendirse pudo a vn gusto tan infante?

El es enigma, amigos, ¡auoroso,  
que mientras mas sentia  
que en mis potencias la virtud crecia  
nosè qual estrañaba en mi blandura,  
que tras cortina obscura  
de el tierno coraçon a las delicias  
hacia con su pròpio amor caricias,  
persuadiendole dulce lisonjera,  
que èl dueño solo sus gracias era,  
y que degeneraba en couardia,  
si otro dueño, o señor reconocia,  
supome bien el plato,  
y pásame a soberbio sobre ingrato.

Críose me en el alma vna estrañeza  
(ay Dios!) a tu dulcissima belleza:  
y comenzando altiuo  
presto me vi con tu dulçura esquiuo,  
y como si fauor no te deuiesse,  
esculaba ya el verte, o conuersarte  
mi memoria empleando en olvidarte;  
y de principio tal quales pudieron  
ser los remates, sino los que fueren?

A si viui sin rienda,  
poniendo al alma triste en el Erébo  
ya que no pude en possession, en prenda:  
y en mi tenaz porfia  
huesped al menos de su horror viuia.  
Mas ayer me enseñò, quan facil puede  
de tu justicia rigida el gouierno,  
si se descoge, hazer que hasta el Auerno

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

por despeñada mi soberbia rueda.

Pavor me causó elado  
quando se ofrece a mi memoria triste  
el teatro de sombras, que Caronte  
facò cruento del Tartareo Estado.

**E** para que allí me viesse con tenado:  
Alma, si puedes, di, como saliste  
de los horrendos riscos de aquel monte  
a' a piadosa lumbre de la vida?

O Dios omnipotente, ò Dios eterno!  
Como el mundo insolente tus rigores,  
como el semblante de tu enojo oluía?  
Como te finge todo dulce, y tierno,  
como sobrando a tu justicia espantos,  
si quiera tu temor no brota santos?

**F** Pero tan sin recato delinquimos,  
porque todo dulçura te mentimos.

Mas ay Dios bueno; todo eres dulçura,  
yo por fiè en t'ocarte en amargura:  
y quando t' negabas mis estragos,  
por su rca te saqué si quiera amagos:  
tù los hiziste, porque aquellos lejos  
friuissen a mi vida de consejos;  
y no in'ertasse mas con mis errores  
facarte de las manos los rigores;

**G** pues si a ver me los d'abas,  
sus tristes experiencias me escuchabas.

Tras aquel Otizonte,  
en la opuesta ribera de este lago,  
las nubes se erige vn arduo monte,  
por goçar las lisonjas de su halago,  
pues si con mansos Zefiros se muenen  
precioso alj'fir en su cumbre llueuen;  
y èl con dulce ambicion de su franqueza  
en ellas entrecera la cabeza.

Sa'i al ameno campo a diuertirme  
de no se quales penas, que sentia,  
sin ver de mis congojas causa firme:  
y que origen mayer, que auer pecado,  
para viuir en lo interior bramado?

Enfermo, y melancolico me via,  
sin ver el rejalgar, de que moria;  
y ageuiandome el alma el duro peso,  
con que mi error antiguo me cansaba,  
a sustentarlo triste me alentaba;  
sin poder desuelar la pesadumbre  
de el lento padecer, con que gemia  
mi desusada en muertes agonía.

Asi ocupado estaba,  
deuanando en mi mismo  
de ciegas confusiones vn abismo,  
quando senti vn estruendo pavoroso,  
que al triste coraçon, por si medroso,  
lo sepultò en assombrio turbulento,  
apagando la luz de entendimiento.  
Aduerti, que el ruido  
era dentro de el lago,  
y mas despauorido  
entonces que antes, mi temor presago  
començò a pronunciar me horrores tales,  
que menores juzgué los mismos males.

Heruia azules coleras, y vascas  
el pielago tocado en Aqueronte,  
y entre la crespa llama de las ondas  
abrió la boca el turbio Elegeonte,  
y vna bestia. escupió tan braua y fiera,  
como si natural de el Lete fuera.

No se con que pinçales  
aquellas garras pinte, aque' los ojos,  
y las de dientes ordenes ciueles,

A

B

C

D

*Santuariode N. Señora*

en que cascando enojos  
con la espuma sangrienta,  
de vidas, y almas se mostrò sedienta.

Pusose en pie la bestia sobre el gelfo,  
y con la vista paseó su espuma:

**E** mas quando cerca de la arena, y bruma  
de el pielago me vio, dio tal bulido,  
que me dejó en la playa amortecido;  
pero si algun aliento  
me pudo permitir aquel portento,  
como no lo perdi con el asombro  
de ver que se venia

trauiosa para mi la bestia impia?

Mas quando entre tan rigidos temores  
se euaporaba el alma, vi en el lago  
aborto nueuo de otra fiera horrible,

**F** con que al doble temi mayor mi estrago.  
Pareciome leona  
en la Real corona,

si bien dos alas en los fieros hombros  
nueuos causaban a mi vista asombros:  
señoreose con la vista ardiente  
de el pielago inclemente,

mas quando vio a la bestia, que la raya  
casi tocaba de la vndosa playa,  
la leona volò, y en vn momento

**G** frente le hizo a su furor sangriento.

Trauòse entre las dos cruel batalla,  
y yo con grillos de el pavor elado  
no de las breñas apelè al sagrado,  
testigo fui de aquellos campiones,  
por mas que me aterraban confusiones.

Senti, que hablaban entre si las fieras,  
y entonces claro vi, como pudieron  
hablar a nuestra madre la serpiente,



y las que el sacro Daniel Vidente  
vio en otro mar articulando voces  
humanas, monstruosas, y, feroces.  
Parecieron me espíritus Averno,  
que con disfraz de bestias carniceras  
traçan nuestras desgracias lastimeras.

Era pues la batalla entre los monstruos,  
que el primero intentaba decorarme  
y en el horrendo Lete sepultarme:  
mas la leona, en lo aparente, pia,  
tan funestos impulsos le impedía,  
y acimiando el monstruo mi delito  
replicò la leona (o Dios eterno  
solo me fio de tu pecho tierno)  
que yo estaba precito,  
y que me permitiese mas furoras,  
pues era un seminario de dolores,  
que en immortales penas y tormentos  
pagaria por junto atreuimientos,

Ay Dios! ay alma triste  
como escuchar pudiste  
a aquella dura voz, sin que la vida  
arrojasses del cuerpo mal sufrida,  
viendo te en boca de alguacil Leteo  
ya de el Cocito peca, o monstruo feo?  
Estremeciose el coraçon entonces  
viendo que la batalla, y guerra cruda  
tenia por sin duda  
mi perdicion eterna  
en la borrasca de la Estigia Lerna:  
y solo diferian  
en si executarían  
o no, tan presto mi alevosa muerte,  
siendo el blanco mi mas cruenta suerte,  
pues ambas, aunque opuestas, conformaban

A

B

D

*Santuario de N. Señora*

en que tuuiesse por mis insolencias  
mayores de tormentos inclemencias.

O Dios eterno, tu piedad adoro  
pues treguas diste al que te ofresco, lloro.

**E** Ya se inclinaba Febo al Oceano,  
quando del monte vmbroso en verde falda  
con la varia hermosura diuertido  
blanca paloma vi, que en buelo vfano  
futil rasgando el ayre, parecia,  
que auile ya cortado desmentia.

Dé àzia Copacauana vino el aue,  
que siempre aquella fue region de el Aue.  
Causome goço el ver, que la paloma  
de la region del templo soberano  
para mi se viniessè,

**F** y typica clemencia me ofreciessè:  
que si bien no trataba de la cura,  
sintió la llaga misma su dulçura,  
y se alegro la pertinaz postema  
viendo de su salud tan claro emblema.

Llegò mas cerca el aue y en su pico  
de verde oliua vi clemente ramo,  
que entrando por los ojos hasta el alma  
hizo suaue al coraçon reclamo.

**G** Doble piedad reconoci contento  
en la vernante oliua, y la paloma:  
y hallè me entonces animoso, y rico  
con no sè qual clemencia, que asomada  
de el alma a las medrosas zelofias,  
me daba no sè quales alegrias:  
y ya en Copacauana  
no è como se via el alma sana.

Estas sentia obscuras evidencias,  
quando por pardos rumbos del poniente  
a la paloma timida inocente

una aguila Real saió al camino:  
temi en sus cornas, y rapantes vñas:  
rayos ardientes dos de azero fino,  
que llamas vengatiuas esparciendo  
presagos eran de castigo horrendo.

Côfieso, q̄ remblé: que a vn delinquête  
bien es que la justicia le amedrente:  
entonces conoci que en Dios ay fuego,  
que a quien malogra dulces resplandores,  
castiga como a ciego:

y vi que de cordero la corona  
tambien las garras de leon blasona:  
y que el aguila Reyna de las aves  
con rayos acompaña la diadema,  
porque suplicios de su culpa graues  
de regia mano el delinquente tema.

El agila volò, y a la paloma  
de el ayre en golfos (infel pirata)  
como a menor fragata,  
robò la oliua con fatal estrago,  
y con aliento inico

como estandarte la erigio en el pico,  
siendo en el campo azul de el ayre vago  
(pues ya la oliua con los rayos lleua)  
de justicia clemente empresa nueua:  
poniendo me en el simbolo a los ojos  
paz en la oliua, y en el rayo enojos:

que la paz coronada, ala justicia  
como honor de sus timbres acaricia:  
con que si escusa elogios de tirano  
el Pricipe en justicias resoluta  
rayos tendra, y oliuas en la mano.

Mas alto medité, que la clemencia,  
que en el diuino ser brilla atributo,  
no deja sin castigo la insolencia:

A

B

C

D

que

*Santuario de N. Señora*

**A** que ya piedad no fuera coronada,  
si se temiera de el insulto hollada.

Mis alegróme ver, que el rayo ardiente  
se mostró de la oliua tan paciente;  
con que cierta esperanza dole e; y viua

**E** contra el igneo rigor me dió la oliua:  
si bien de nuevo, que el castigo tema,  
me amonelló el emblema:

pues agulla, que olienta oliua, y rayo,

**E** al penitente pecador combida

con el perdon de culpas, y la vida;

y al delinquenté pertinaz a tierra;

publicándole a fuego, y sangre guerra.

Soberbio me miraba, y arrogante,

temblóme el coraçon, mostró el semblante

poca sangre. y el da ya en las venas,

**F** muchas, y ardientes en el alma penas.

Voló el aue Real, y en vn repecho

parò del agrio monte en vn peñasco;

**O** lleuóme alla la nouedad curiosa

de el prodigioso caso,

entre confusas ansias paso a paso.

Subió la breña entre erizados riscos,

a quienes con siluestres brazos duros

las yedras enlacaban, y lentiscos.

En ellos me cogió el funesto Ocaso,

**G** despenóse la noche, y en los montes

las cumbres ocupó, y los orizontes.

Con las sombras quedó tan solo el cielo,

que perplejo dudaba

si auia estrellas en el pues no me hablaba:

(que aquel brillar los astros ay quien siente;

que es lengua, en que nos hablan, eloquente;

dando al hombre noticia en rayos puros

de presentes sucesos, y futuros.)



la luna no salió, que en tanta noche  
 remió las sombras su funesto coche:  
 mirème, y no me vi; que aun a mi mismo  
 me negó de tinieblas el abismo:  
 no el triste buho, menos dulce tordo,  
 solo en las breñas vn silencio fardo  
 oyr me hazia en tantas confusiones  
 las mascaladas imaginaciones.

Quise bajar de el Caucafo funesto:  
 mas luego desatino

juzguè emprender el lubrico camino  
 en tan cerrada noche, pues no via  
 por senda qual fin despeñarme yria:  
 fième triste a las Egipcias sombras  
 en tanto que el luzero

volvía al orbe de la lumbre el fuero,  
 Mas quando ya esperaba al sueño amigo,  
 pavoroso terror senti commigo:  
 sin ver porque, me estremecio el asombro,  
 miraba a todas partes, y no via  
 de donde miedo tanto me nacia:

estranaron las venas pafmo, ó yelo,  
 que con la lluvia fria  
 de el desmayo, que al alma combatia,  
 mas erizaba el formidante pelo,

Ay justo Dios! Si solo haciendo sombras,  
 a tan soberbio delinquente asombros;  
 quales, ay Dios! le causarás desmayos,  
 quando vibres no sombras, sino rayos?

En el infausto monte pavoroso  
 me vi sin descubrir mas tierra, ó cielo,  
 que vn formidable pelago de horrores,  
 creciendo en braços de el tenor mayores.

Quando vi (ya sin alma) de repente,  
 que en cada peña por mi mal, ardiente,

*Santuariode N. Señora*

entre aquella fatal confusa sombra  
brotaba obscura lumbre,  
con cuya Nigromantica vislumbre  
gigantes vi gemir, como en tormento.  
Entonces sin aliento,

**E**mas que despavorido,  
perdi de espanto súbito el sentido,  
mirando los peñascos escalaboccos,  
en que temi penar mis impios goços  
ya el verdugo sentia,  
y en cada risco mi pavor le via.

Mu é, si estaban solos los Tifeos:  
solos los vi penar, si bien trofeos  
de alguna gran victoria parecian.

**F**Al teatro funesto, en que gemian  
de admiracion lleuado temeraria  
me lleguè, palpitaado el alma al pecho.

Vi entre la sombra en el primer repecho  
vn feroz Salmoneo, a quien la roca  
dalla daba Real en trono regio:

y entre la magestad con lumbre poca  
la llama le vestia a su desgrado  
purpura, si luciente,

de sus locuras vengadora ardiente:  
de fuego azul le vide coronado,

**G**qual si en Trinacria de ceruleo cielo  
vièsedes coronado el Mongibelo.

Alli arrojados a su vista humean  
rayos mal imitados,

**A**que tumidos de ssean  
(iendo de loca vanidad forjados)  
parecer que los vibra el gran Tonante:  
mas en vengança rigidas flecheros  
despiden contra el misero gigante  
rayos de azero ardiente verdaderos,

Aguilas coronadas

de cetros en la pluma salpicadas

el coraçon rabioso le comian,

ellas siempre le vian

las palpitantes hebras en creciente,

por ser con pertinacia delinquente:

que en el con crueldades tan estrañas

pelean a aumentarse las estrañas.

Alli (lifongeano a su derecho)

a las aguilas daba franco el pecho,

y por aquellos sueños de corona

sus garras permitia en su persona.

Con voz tan macilenta, y desmayada,

que apenas el Encelado se oya;

en miseros pauores

murmurando acusaba sus furores:

O vida en loco error desperdiciada;

Ay infelice dia, ay aziago,

en que me vio la luz mas enojada,

pues a tan duros tragicos dolores

vn vientre mal presago

no me pario al viuir, sino a mi estrago.

Pluguiera al cielo, que el licor funesto

de el pecho desleal, que esprimi entonces

de vna cera fte fuera

que assi a la muerte, no al viuir muriera.

Que necesaria ley, que infausto hado

en impia hueste me alistò soldado?

que quando menos presumi batallas,

en la guerra me vi, sin otro escudo

que el que abraçarme la ignorancia pudo:

y en juvenil error, claro es que auia

de seguir la insolente gallardia.

Vi, que con graue estuendo

de armas, al campo militar entraba

A

B

C

D

V

Belona

*Santuario de N. Señora*

Belona mas galante, en quien vencidos  
ojos el sol quebraba;

ayrosa en vn feroz melado bayo,  
que el aura leue le partiò de vn rayo.

**E** De Particos leones el despojo  
jacz honraba al mas dichoso Eronte:  
el con el freno rojo,

y en carmesi teñida ardiente espuela,  
no el campo bate, por el ayre buela.

Altivo el bayo con el peso hermoso  
la colera, que humea,

y el furor espumante en gala emplea:  
nueuas causando inuidias a Flegonte,  
pues sirve a mas deidad, que Faetonte.

**F** Pero de la Amazona refulgente,  
que entonces vi salir guerrera al campo,  
como el rostro dire, como la gala:  
pues no pincel, ni hiperbole la iguala.

Que magestad aquella de semblante?  
que engastado lo Reyna en lo galante?

Lifongele el ayre a la madeja,  
si en oro crespo despeñar la deja:

y a las armas prestando rayos bellos  
los que rizos permite errar cabellos,

de libres trenças el error cautiva  
incautos coraçones,

**G** tantos, como en suaves ambiciones  
matò del rostro la ponçoña viua.

Mas qual Alceto esquiua

me induce, que en tan lugubres tormentos  
de mi fatal engáño la belleza,

halague mis errados pensamientos?

Pero descanso, y no sè qual disculpa

halla en su hechizo mi proterua culpa;

pues de mis penas la mortal congoja



menor con su recuerdo se me antoja.

Vi que era la Soberbia,  
porque el dorado escudo en el lebrero  
mostrò sus timbres, y valor guerrero.

Seguianla esquadrones, laureados  
aun antes de el sudor de la batalla:  
los Alexandros, Julios, y Pompeios,  
Epaminondas, Fabios, y Cipiones,  
rebertando sus frentes ambiciones,  
si con furor de Marte

siguen de la Soberbia el estandarte.

Sin ostentoso arnés en traje inculto  
por la otra parte al Marcial peligro  
muger en la apariencia contentible,  
con resplandor oculto

en rostro peregrino,  
magestad publicó de ser divino.

Pedestre a la batalla entrò terrible:

tan yermias sus vanderas  
que escasas gouernaban dos hileras:  
sus belicos pendones

no con el leue viento juguetones,  
ser la Humildad dezian; que en la guerra  
mas que de el ayre, gasta de la tierra.

Ambas Belonas vi; pero no pudo  
dudar inclinacion tan arrogante  
que auia de seguir la mas pujante.

A la Soberbia vana con triunfos  
incauto el nombre di, y el alma toda.

P. omerime por ella honores tantos,  
que fuessen a los siglos venideros  
no celebres inuidias, sino espantos:  
mas al fin en cadenas

de hierro tan dorado, al alma esclaua  
condujo la soberbia a sus reales,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

para darle por sueldo solas penas.

Con Dios quise apostar; y si el tronaba,  
yo me empené en tronar: si el inmortal  
rayos de fuego vibra, quise aliviar  
vibrar los yo tambien de fuego viuo:

**E** mas de humo fueron, y de yerro infano,  
que el frenesi labró en asunto vano:  
porque engrifarme contra Dios, ay cielos!  
infausta es ofadia,  
soñado aliento, loca fantasia:

**I** Con la Humildad modesta y apacible  
mi capitana batallò Soberbia:  
o quantas veces despreció sus armas,  
quantas burlò feroz en sus intentos  
de defenderse aua acometimientos?

**F** Mas la vitoria a la Humildad sencilla  
la frente coronò de lauro eterno,  
y a la mas alta del empyreo silla  
la subió de la mano en regia pompa:  
y arrojada a los humos de el Auerno  
la Ambicion presumida,  
a mi me perdonò la infame vida,  
porque en voz immortal pregone al mundo:  
Aprended pecadores  
en mi pena a temer de Dios rigores.

**G** Así el jayan funesto se quejaba:  
mas yo, que aunque temblando estuue atento  
a su triste agonía,  
vide en sus labios la congoja mia:  
y qual si por entrambos se acusàra,  
en su discurso vi mi suerte auara.  
Con este sobresalto fatigoso  
lleguè a su rostro la cobarde vista  
en temida borrasca turbulenta  
sin tien do el alma palpar violenta:

mi rostro vide en el, y mas difunto  
 me dejò ver tan viuo mi trasunto:  
 pues tan igual, y horrenda semejança  
 en tanto asombro me anegó el discurso,  
 que consulté a los ojos, si dormido  
 me avia aquel espectro acontecido:  
 pero quando, si atonito despierto  
 me vide en él al viuo, quedé muerto.  
 Alma, si asiste a este, ¿por qué  
 y no mejora en tu vida, ay triste!

Miré con la fatiga pauorosa  
 las otras de el fumante monte peñas:  
 monstruos gemir teni como en tormento:  
 y, aunque yerta la sangre, algunas vecinas  
 me lleuò mi curioso de latino;  
 que quise preguntar a la experiencia,  
 si en todos se estampaba mi presencia.

Vn Efiacte vi, que en neñas claras  
 adoptiuo de Venas parecia:  
 a vn enojado risco duro azero  
 en cadenas labrado, y argollones  
 como a rebelde, preso le tenia.  
 Allí la rica algalia  
 conocido melindre de Acidalia,  
 el ambar su aue, y ciamo sabéo  
 son vapor pestilente al triste reo.

Dedalo el fuego allí funestas sombras  
 labra de el humo tosco en los incendios,  
 que de el tirano amer son estipendios:  
 claros la llama finge respladores,  
 mas lo que experimenta  
 el triste, es que le tiza solo afrenta.

Pero no tanto el enojado fuego  
 como los importunos sobresaltos  
 de estantiguas, y sombras le affligian:

A

H

B

F

C

D

D

*Santuario de N. Señora*

porque afomadas por el hombro, asaltos  
de su gusto, y amores le fingian,  
y en funebres desuelos  
le tocaban al arma ardientes zelos.

**E** No me acuerdo, pastores, aue visto  
en aquel cadahalso de Tifeos,  
pauor tan congojoso,  
ni actual padecer tan temeroso:  
mas si el amor sus gustos, y desseos  
en voluntades deposita ajenas,  
bien es que se le atreuan tantas penas.

O gustos fementidos,  
(dixe tan a la vista el desengaño)  
vendeos el mundo por los mas crecidos,  
mas aqui ven mis ojos,

**F** que los mayores soys de el gusto enojos.

Quise ver el semblante  
de el lugubre Gigante,  
por ver si de el lapeto la agonía  
mi palido trasunto,

en las lineas de el rostro descubria.

Al fiero espectro me lleguè tan junto,  
(las enlutadas llamas penetrando)

que, aunque padores yertos anhelando,  
me persuadio el remor, que en el me xia,

**G** y que con ambas manos cruel me asia,  
y en mi se penetraba,

ò en su triste penar me transformaba.

Con el elado horror despauorido  
pulsos perdi, y aliento; y ya sin alma

yerto me derribò el assombro al suelo,  
confiscandome todo, sin que el llanto

pudiesse dar desagues al espanto.

Ya, pastores, que hazerme no sabia  
porque la pertinaz melancolia



con rigido pavor dentro de el pecho  
me auia el triste coracon deshecho,  
y de esconderse el alma fugitiua,  
trataba mas, que estar presente, y viua.  
En dos jayanes, lugubres espejos,  
y a Dios con no deuida mañedumbre  
repetidos consejos  
dado me auia de escusar sentencia,  
que en mi ya executaba la conciencia,  
dejandome aduertido  
qual será el golpe, si este es el ruydo.

Quise no ver los monstruos, que restabã;  
pero, amigos, en noche tal, que haria,  
hasta que el deseado alegre dia  
dando a las cosas su color distinto,  
de el fatal me eximiesse laberinto?  
Pareciõme, que mas funesto assombro  
me darian no vistos los Tifeos,  
si dejasse de ver por el espanto  
los que faltaban justiciados reos:  
que vn timido pavor aunque aparente,  
mas, que vn peligro, fuele ser valiente.

Enderecé los pasos al tercero,  
y vi, que todos. vn penar mas fiero.  
Vn Aloida miè, que en vn peñasco  
porfiaba sentarse, y no podia,  
pues si verdugo el risco lo admitia,  
con desden lo arrojaba haziendo asco  
de tenerlo con si,  
por que infame lo viò, sobre enemigo.

Mas aunque desechado, no caya  
de el todo el infeliz de el risco agudo:  
que el pedernal (austero calabozo)  
mientras menos tenaz al triste prende,  
con sus desprecios viles mas le ofende,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

siendo mayor tormento  
en la roca, y el ayre estar violento,  
y ver, que el aura leue  
se agravia de alentarle el pecho a leue.

Acrecentòle inmensa la congoja  
mirarse las entrañas, que de el pecho

**E** salian al teatro de iu vista:

el alma viò con su viuir mal quista,  
y puestas a sus ojos sus entrañas,  
por lo que huyó de ver sus impias mañas.

En vez de sangre pura, y viuo aliento,  
las baña fuego açufre, que manando  
ascos, y podredumbre, persuadia  
que tanto mal el coracon le hazia.

En la infeliz caucina del costado

**F** (que en los senos de entrañas carcomidas  
duras Alectos padeciò atreuidas)  
hizieron su viuar tascando hebras  
de el relar de el viuir, verdes culebras:  
si bien los vioreznos predominan  
porque con mas orgullo el pecho minan.

Ay de mi desdichado (dixe entonces  
viendo que aquel Aloida era el Ingrato,  
por los que alimentaba viboreznos)

no tengo que mirar, si mi retrato  
exprime el reo en el feroz semblante,  
**G** si en las eternas laminas de el alma  
tan grauado lo siento, y tan constante,  
que mirandome en el de asombro muero.

**O** tribunal seuero,

ò Dios omnipotente,  
ò Iuez a todo delinquir presente:  
confieso en este potro mi delito,  
Yo soy aqui, señor, el justiciado,  
que si de Ingrato muestra el sobre escrito,

ingrato

Ingrato a vos, señor, yo é sido solo,  
 pues no teniendo, que alegar, disculpa,  
 hija de estas entrañas es mi culpa;  
 y viborezno perfidos crueles  
 porque os fui desleal, me son infieles.

No la excepcion, Señor, opongo ociosa,  
 que de el Auerno el rigido tirano  
 mostrò su mas Satanica potencia  
 en imprimir en mi querer y violencia:  
 porque mi voluntad tuuo en su mano  
 la libre potestad de su aluedrio,  
 y pudo cauta con tenaz de suio  
 cerrar de el consentir la hidalga puerta:  
 yo se la permitì gustoso abierta,  
 y a las lisongjas de el error suaves  
 rendi de el alma las doradas llaves.

Ni quiero pretender la leue escusa  
 de la presteza, con que el impio Auerno  
 hizo en mi coraçon tan crudo estrago:  
 ni digo que estas venas  
 me las rompiò sagaz sentido apenas;  
 ni que trayciones de su blando halago  
 a mi imaginacion torpe, y confusa  
 ruyos fueron de el rostro de Medusa.

Verdad es, Dios eterno,  
 que no viò el mundo tan veloz facta,  
 (quando en el arco duro,  
 de el congojoso neruio gime herida)  
 que así rompa feroz el ayre puro,  
 sin que de el lince Scitico el desuelo  
 burlar los bries de la jara pueda;  
 como ligero enreda  
 el blando error con halagueños laços  
 al alma dando de vna dipla abraços.

O como flecha el gutto lisongero

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

subito contra el alma el arco fiero,  
y sin sentir la penetrante jara  
rauis Alesto al coraçon dispara:  
y porque no las pueda echar de el seno,  
lleuan de halagos, y de amor veneno:  
con que viendo el azero, que le daña  
E la rinde al fin de el tossigo la maña.

Esta, Señor, representar pudiera  
disculpa en mi fauor; mas luego miro,  
que no pudo ofenderme, si quisiera,  
que el caçador no disparasse el tiro:  
pudo flechar el arco, y amagarme,  
ò por mejor dezir, solicitarme,  
para que yo me hiriesse; mas no pudo  
lastimarme la flecha ponçoñosa,  
si el alma el fuerte escudo  
F incauta, de tu amor, no desuiara,  
y paso diera a la funesta jara.

Armañeme de luz, de entendimiento,  
de razon, de discurso, de nobleza,  
de Fé, de Gracia, de Esperança firme,  
y assi no pudo el caçador herirme,  
si de estas armas tuyas pertrechado  
el tartareo furor me huiera hallado.  
Si liberal, Señor, a mi aluedrio  
tan empeñado honor hazer quisiste,  
que grauañte en su ser tu señorio;  
G y anticipado auiso al alma diste,  
que entraba, como en campo, en este mundo  
a batallar con huestes de el profundo,  
y preuenido assi, caçar me dejo,  
ya nó de el caçador, de mi me quejo.

Ay alma á tantas honras fementida!  
Si en ti tal viborezno se animaba,  
nunca goçáras de la infame vida:



si en licenciosas torpes juventudes  
 a uias de forjar ingratitudes  
 a quien con el honor de entendimiento  
 entrambos mundos a tus pies ponias;  
 menos fuera rigor, menos tormento,  
 al desuntar de tu vivir el dia  
 hundirte luego en las estigias ondas,  
 ó en los crespos oluidos,  
 en que el feroz Leteo  
 vuelca sucesos, y hombres sumergidos,  
 que permitirme a la viviente lumbre,  
 pues siempre armada de rigor la veo:  
 y si a los cielos el mirar leuanto  
 justificeros me l'ueuen yerto espanto:  
 y aun de pisar rezelo  
 el mas humilde suelo,  
 que aunque me sofren me amenaza esquivo,  
 porque a mi Dios, y suyo, ingrato viuo.

De este mi coraçon, y entrañas huyo  
 porque de mis delictos son teatros;  
 de estas mis impias manos, de este pecho;  
 y aun de mi amor (ay Dios) pues siendo tuyo  
 en el a tus injurias idolatro:  
 quisiera al alto cielo, y a ti mismo  
 cõderme en el mas oculto abismo,  
 pues delinquente sin disculpa temo  
 en el, testigo, en ti juez supremo.

Asi passè la noche tenebrosa,  
 quando el galan luzero  
 de viuas claridades resorero,  
 gages al orbe repuntió de lumbre.  
 Pero quando la luz rayaba hermosa  
 de el monte mas soberbio la alta cumbre,  
 las sombras, que miraba en tielos riscos,  
 para mi se vinieron con sus penas

A

B

C

D

*Santuariode N. Señora*

**A** Tan grande fue el pavor, que tuve entonces,  
viendo que me seguian los Fifeos,  
que en alas de el asombro a las arenas  
de este lago corri, y al golfo inquieto  
(el alma to la en ansias su nergida)

**E** entreguè los despojos de la vida.

Senti en las aguas los gigantes reos,  
que dentro de mi pecho padecian,

hazien lo infierno el coraçon pues era  
de tantos condenados carcel fiera:

**E** y vi desengañado

que quien admite huesped al pecado,

en triste ensaye de tormento eterno,

hospeda en sus entrañas vn infierno.

El cauernoso lago vio la llama,

que en el pecho me ardia, y al momento

**F** ver dugo nico) actecentò el tormento:

sus on las enojò, que rauia suma

mostraron en la cresp ronca espuma:

y porque ingrato a tanto amor me vian,

con más furores en la escarcha ardian.

**O** quantas veces mellorè anegado,

ò quantas vide el fondo de el abismo,

ò quantas en sus turbias vide arenas

el no nero infinito de mis penas!

Mas tan ansioso haya de mi mismo,

**G** que verme entre sus on las sepultado:

fuera hallar, no la muerte, sino vado.

Pero entre a quella ansias in mortales,

tan despedidas y de la esperanza

senti en el pecho luces celestiales,

que lejos prometian de bonança:

la paloma me vino a la memoria,

y ciperè de su oliua la vitoria.

**O** paloma diuina,

Tu, que en Copacauana  
eres piadoso norte  
al triste, que camina  
entre los riesgos de la espuma cana:  
entonces a mi lado  
en tus fauores me mostraste vado:  
en ti vi mi esperança,  
y en ella, como en puerto mas seguro  
surgió la que temi desconfiança:  
entonces mas piadosa me amparaste,  
quando rebelde a Dios, ya justiciado,  
entre las ondas de Aqueron bramaba,  
pues mas Pluton, que el golfo, me anegaba:  
en ti encontrè mi vida,  
despues que muerto la llorè perdida:  
y de ti misma armando te, mostraste  
quanto podia en mi fauor tu Gracia,  
pues siendo Dios tu hijo, y yo su alcue,  
a ser me escudo a su rigor se atreue.

A

B

C

D

No sè qual parentesco  
entre la Gracia, y Culpa às inducido,  
ó Virgen, si bien siempre incomparable,  
de Gracia en los portentos, ineffable!  
Yo en impias garras de Pluton padesco  
por hijo de la Culpa fementido;  
y armandose la Gracia, quanto vale  
mostrando en mi defensa, al campo sale,  
solo porque en la luz de mi memoria  
de tu dulçura amaneciò la gloria.

Tu Gracia me abrigò, sintiòlo el alma,  
y quando la que auia  
de ampararme por hijo, me vendia  
a sus pacientes fieros los tormentos,  
nueuos mostraste, como madre, alientos  
contra la Culpa misma, y sus fiscales:

que

*Santuariode N. Señora*

que aunque te hizo estraña mi ofadia,  
madre persistes en sentir mis males.

**E** Yo la inuoquè, pastores, ella amigos,  
me librò de las raias de el Leteo,  
en mi imprimiendo de su amor testigos,  
tiernas memorias, y eficaz desseo  
de colgar en su templo por tributo  
con el alma el vestido mal enjuto.

Aksi dixo el horrendo peregrino,  
y por la insigne mistica vitoria  
de la Gracia, entonaron gracias todos  
a la Reyna de el mundo, cuyo zelo  
gasta en hazer clemencias tanto cielo.  
Celebran en Adamio, y Megerino  
dos grandes glorias de el poder diuino:  
pues si en Adamio vence los despeños  
de la Naturaleza mal regida;  
**F** triunfa en Megerino altiños sueños  
de arrogante insolencia descreyda:

Mas en trampos linages de culpados  
de ti se goçan, virgen, amparados:  
que como contra Dios delicto sea,  
en remediar lo tu fauor se emplea:  
mayor lucien lo el timbre de tu Gracia  
si a mas insultos tu perdon se espacia.

**G** Consolò Graciano a Megerino  
con esperanças ciertas de fauores,  
que en las clementes aras de Maria  
su Fè, y constante gratitud tendria.

Aksi el suau celestial camino  
repiteñ mas alegres los pastores,  
en cadenas llevando la Insolencia  
que prostrar a los pies de la Clemencia;  
que es justo, que en prision, y arrependida  
busque a la Gracia quien le fue atreuida,



lleuandole humildades en los ojos  
por los que armó contra su vando enojos.

Las palustres ò Ninfas, o Deidades,  
que estuuiéron atentas al suceso,  
de nueuo halagan el acorde lira  
paraque en ecos de el amor sentidos  
se embeba de el cansancio el graue peso  
lleuando al alma en braços los oydos.

Pasit. A tus memorias, Virgen,  
deleite tanto deuo,  
que siruo a la Fè sola,  
quando mayor lo espero.

Grac. Dichosafas las fatigas,  
en que por verte peno,  
si a verte sin reboço  
derechos acreciento.

Pasit. No sè quales hechizos  
en tus amores veo:  
si goço, tengo penas,  
dulçuras, si padesco.

Ay dulce amor! suavissimo hechizero,  
q̄ miétras mas me engañas, mas te creo.

Grac. De tu amorosa llama  
a despedirme prueuo:  
no sè que imanes tienes,  
que entonces mas me prendo.

Pasit. Tus ausencias hermosas  
en mi conocimiento  
son lejos de pintura,  
mas dulces, si mas lejos.

Grac. Tratè de adelantarme  
en tus amores tiernos,  
proué a quererte mas,  
y no pude, queriendo. tremo.

Ay dulce amor! Que estando ya en lo es-

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

disimulas, por verme hazer extremos.

**Pasit.** Si en estas soledades  
presente te contemplo,  
me llueves tanta gloria,  
que el cielo no echo menos.

**E Grac.** Tus vistas, Amarilli,  
son de mi vida el centro:  
como diré que viuo  
tan lejos de el viuiendo?

**Pasit.** De amarte, aunque no vista,  
tan dulce es mi contento,  
que de mi nueva gloria  
tienen tus vistas zelos.

Ay dulce Amor! de nuevo amar maestro;  
ya lo que mas estimo, ver no quiero.

**F Grac.** Yo sé, quando abraarme  
queria en tus incendios:  
oy se abraza por verte,  
no viendote, el desseo.

**Pasit.** En llamas amorosas,  
si no en tu lumbre muero,  
mas en ascuas el Fenix  
no en luz, renace bello.

**Grac.** Ay lumbre de estos ojos,  
no los quieras discretos,  
pues tú de ellos ausente,  
es fuerza, que estén ciegos.

**G**  
Ay dulce amor! que de la Fè en otros  
cegar amãte vn alma, es ver mas cierto

**Pasit.** A respetar sus plantas,  
id leues pensamientos;  
dezid, que en sus amores  
me abrazo, aunque entre yelos.

**Grac.** Dulces aspiraciones  
de el coraçon correos,

dezidle

dezidle, que ya el veila  
con mi morir concierto.

**Pasie.** En estas tus ausencias  
tantos me das recreos,  
que fueran sospechosos,  
a no encontrarte en ellos.

Ay dulce amor; aun en probar discreto,  
es examen amarte, y verte es premio.



A

B

C

D

## SYLVAVNDECIMA.

## ARGUMENTO.

**L**egaron los pastores a las riberas del ri Hilabio: que sale a recibirlos detienenlos y cuentanles, como algunos años antes estando una noche en su palacio, oyó en el valle exercitos a cuyo estruendo salió a sus miradores, y vió el valle ocupado de escuadrones resplandecientes, y oyó gemidos, y con ellos fragor, como de templos arruinados: llegó a su oril a Eolo, y preguntandole la causa de aquel ruido, el respondió que Maria auia de ruinar los templos de los Dioses, que allí era adorados, y que a todos los desterraba de el Reyno, quedandose ella por Señora de el en Copacauana: que oyo Eolo de que Maria le quitasse el ser tenido por Dios auido estado en essa posesion en la Europa, y en el Asia: en esto llega el Sol en figura de una sombra, donde centelleaban algunos resplandores: quejase de Maria, de que le aya quitado su antiguo Reyno, y trono: Hilabio les conueniò ser eso muy merecido, por auer usurpado el titulo de Dios, siendo criaturas: y añadió, que el aueruido de su Genitrix, siempre adorò al verdadero Dios, y en sus ondas hizo templo de cristal a Maria: llega en esto un Cherub, y compele a Eolo y al Sol, que cumplan su destierro: Hilabio deteniendo al Cherub le preguntó la razon de su estado, que tuuo Dios para ordenar, que Maria de belasse aquellos Dioses: el Cherub tomando la corriente desde su origen, le contó, como Adam auiendo ydo a las puertas del parayso el dia siguiente, que fue lançado de el: supo de el Cherub, que le guardaba, que todo el mundo en sucesion de tiempos auia de ser idolatra, pero que Maria auia de desterrar de todo el ese delito: mostròle, que señaladamente auia de tener essa victoria en Copacauana: y abriendo el Cherub las cortinas de el peebo, diò a ver en el a Adam como en un Relicario, a Maria unica restauradora de sus perdidas: adoròla Adam, como tal: y acabada esta relacion de Hilabio, cantan sus ninfas y los pastores le agradecen el discurso de las glorias de Maria.



**M**ientras con alma tierna, y voz suaua  
 en números Bucolicos diuinos  
 Melipastor serafin, y Pasitea  
 sabrosos alternaban sentimientos  
 dandoles trago hermoso los acensos  
 Hilabio de espumoso aljofar tico,  
 a cuya verde margen en cristales  
 sus passos ya engastaban los zagales,  
 de entre las ondas erigì la frente,  
 que de flores ornò verdor viuiente.

El graue rostro, si en la platariza  
 jounen ancianidad mostrò sagrada,  
 vigor enamorado da el semblante  
 de Ninfas bellas a la turba amantes:  
 sus miembros ocultò sutil vestido  
 de pluma leue, ò de vapor rexido,  
 y cortès deteniendo a los pastores  
 en halaguena orilla,  
 desde su Regia silla  
 inundando eloquencias en creciente,  
 así les dixo graue, así prudente.

Años ha, que esperaba en mis riberas,  
 dulcissimos amigos,  
 goçar este fauor, para contaros  
 hazañas grandes, y portentos raros,  
 de que ellos altos montes son testigos.  
 sé, que vays a befar las plantas bellas  
 de Reyna, a quien coronan doce estrellas:  
 mas nõ pienso sabeys el gran triunfo,  
 con que a la vista de estos arduos riscos  
 a Dioses en el valle poderosos,  
 de sus antiguos templos, y sus aras  
 a los tartarcos arrojò Aquerontes,  
 cubriendose de espanto  
 los, antes venerados, tristes montes;

## Santuario de N. Señora

viendo en vna muger desnudo tanto,  
y que a voz imperiosa de Maria  
temblaban cerros, y este lago ardia.

Estaba yo vna noche en mi palacio  
de musicos acentos (que mis Ninfas  
labraban de su voz) entretenido,  
**F** quando fragor horrendo,  
que rebentaba en pauroso estruendo,  
estremeció columnas de mi corte:  
con las admiraciones de el ruido  
fali a los miradores,  
que por la superficie cristalina  
la plata ciepa me labró mas fina.

No sè como os intime los pauores,  
que me causó mirar el monte, y lago,  
**F** viendo el fatal estrago  
de Deidades, que en este valle, y montes  
dominaron Peruios orizontes;  
brotando assombros riscos, y peñascos,  
y ceruleas hogueras los carrascos.

El ayre lutos de la noche negra  
estendidos mostraba en toscas nubes,  
qual si entoldaran triste cada halfo:  
y el campo todo conuertido en Flegra,  
armados de esplendores los Cherubes  
Deidades imperiosas, si lasciuas,  
**G** con llamas de belaron vengatiuas:  
despues que en la soberbia Titicaca  
templos les erigió la torpe Huaca,  
dejando con tristissimos lamentos

sus sacros monumentos,  
Pensad, qual estarian estos montes  
con los enojos de la noche horrenda,  
que contra las deidades delinquentes  
rayos en rubes abortaba ardientes:

quando

quando Copacauana nuevo alcázar  
 de Maria en incendios excessiuos  
 horrores rojos derramó ofensiuos:  
 Salian de sus templos las Deidades  
 acusando sus impias crueldades,  
 siendo estos montes Indicos testigos  
 como primero de veneraciones,  
 oy de sus seuerísimos castigos:  
 pues (si amis ojos no engañó la noche)  
 de las grutas mas hondas hizo cárcel  
 la imperante Maria  
 justificando la intrusa tirania  
 de miseras deidades,  
 que admitieron solemnes magestades.

Peró entre los demas Dioses vencidos,  
 Eolo con gemidos mas funestos  
 huya por mi margen presuroso;  
 y entonces cuidadoso  
 de saber de rayz de horrores tales  
 las causas principales:  
 Deten el paso, dixe, aguarda, amigo,  
 permíte te al descanso en esta corte,  
 y entre las de cristal hermosas almas  
 goza de sus tiorbas el conorte,  
 que segun imagino  
 vienes aheleado de el camino.

Que estruendo es este, dime,  
 con que el valle, y la sierra intonsa gime?  
 y con qual ocasion tan yerto espanto  
 estos ocupa Peruvianos montes?  
 Porque en deidades è escuchado llanto?  
 Quien à podido de sus aureos templos,  
 y de sus sacras sillas derrocados  
 hazerlos Dioses de fortuna exemplos?  
 Sofiegate, y el mal, que el alma llora

A

B

C

D

*Santuariode N. Señora*

en lagrimas, ò en quejas euapora.

Sentòse el Rey de vientos,

y en funebres lamentos,

Pluguiera al cielo, dixo, Hilabio amigo,

quando al Perú mi presuncion me trajo,

**E**l aliento vital perdido huuiera;

pues de el Hado enemigo

no los rigores vltimos sintiera:

ni siendo Rey tan Dios, de muger flaca

vencido me lloràra en Titicaca.

Dios era yo de noble executoria,

no tuue, no, necesidad de el culto:

que el Perú me ofrecio, si opimo, inculto:

bien sabes, que en el mundo antiguo estuue

con credito de Dios, y templos tuue:

no me introduxe Dios en este clima,

**F**tambien Europa por su Dios me estima;

y tan pronta me adora, que a mis vientos

con ser de mi potencia los ministros,

señores los venera de elementos:

hijo me nombra Ioue, no es hurtada

ya la deidad en mi, sino heredada.

No ignoras, que el oraculo a los Griegos

para impedir de Persia los furores

a vientos, de mi corte familiares,

que en Tora se erigiesen quiso altares:

**G**pues Vson el Fenicio a todas luces

muestra, que los adora,

si de cuevas a templos los mejora:

y aquel Monarca en fama, y nombre Augusto

a Circio consagrò solemne voto,

siendo de mi familia noble viento,

porque con sus nimbosas inquietudes

no molesta a Francia turbulento;

y cumplió religioso lo ofrecido



de Circio al gran poder reconocido.

Si en el antiguo mundo, como a Dioses,  
las Monarquias de mayor potencia  
votos ofrecen, templos edifican  
y rojos Hecatombas sacrifican  
a mi diuinidad siempre adorada,  
y a mi familia de ayres arriscada;

porque consentirè, que a qui me infame  
vna tirana, porqué Dios me llame?

Paes si a glorias atiengo de mi imperio,  
qual Dios, fuera de Ioue, no me tiembla?

De el golfo immèso el Dios mayor, Neptuno  
sin mi no tiene reyno prouechoso:

si me irrito, lo turbo de manera,

que se le opone crespo, y proceloso

con las borràscas de la espuma fiera:

la gran Cybele, que en la tierra opima

hombres, y plantas imperante anima,

no mas, que a leues soplos de mi gente

hago que se estremesca, y aun reuiente:

pues la region de el ayre, toda es mia,

alli fundè mayor mi monarquia,

y aun el fuego voraz sin mi no viue,

en el mundo inferior, pues yo lo emprendo

y yo la llama a su furor enciendo:

con que si lo adieriste, en cierto modo

soy vnico señor de el orbe todo,

y los que aias imperan

mi enojo mas, y mi poder veneran,

Holgaramè, que huieses visto el Reyno,

adonde mi Deidad su augusta filla,

monarca estableciò, y al mundo humilla.

En la Olla mayor, o Artico Polo

palacio inigne a mi grandeza puse

primeo aalcacar de el nimbo so imperio;

A

B

C

D

E

F

*Santuario de N. Señora*

**A** de donde al hemisferio  
de el mundo antiguo despachar dispuse  
tal vez al turbulento Noto frío,  
tal al Boreas feroz, y al Euro turbio,  
tal al Solano, y Abrego llouicso,  
**E** a inifros de mi Reyno proceloso.

Alli de eterna peña en carcel graue,  
y en cuevas calabogos d'aro oprime  
mi prudente rigor vasallos vientos,  
que en mi presencia misma, y a mis ojos  
hazen estruendo tanto, y tal ruydo,  
que congojado el ardo monte gime,  
y mientras rompen el fatal bramido  
las tempestades rigidas sonoras,  
de el Abrego guerrero

**F** lucha el furor con el peñasco austero.

Yo siempre imperioso  
aun quando atento mi rigor remito,  
ya el rapido vigor al Euro ablando,  
ya el impetu arrojado al Noto enfreno,  
con vn mirar sereno:  
porque con turbulentas oladias  
los impacientes vientos  
no trabuquen al orbe los cimientos.

**G** En este Polo Antartico otra corte  
erigi a mi sonante señorío,  
donde en lugar de el Cierco clado, o Norte,  
el Austro impera, o Sur, que al mundo nuevo  
y especial al Perú con fresco halago  
recreando suauemente  
impide, que la Zona no le agraué.

En estos nuevos climas  
gusté poner la silla de mi imperio,  
porque mis beneficios singulares  
pudiesen obligar en ambos mares:

hizome de holocaustos aparato  
como a Deidad, el Nueuo mundo grato,  
y en solemnes de vidas sacrificios  
reconoció el Perú mis beneficios.

A  
Asi pasaba en plácido sosiego  
adorado Deidad de estas regiones,  
haziendo a grandes Dioses compañía:  
quando esta noche lugubre, Maria  
con esquadras del cielo radiantes  
meteoros armando fulminantes,  
turbò este lago, trabucó estos montes,  
y este fatal asicento,  
ya de rigido espanto  
cubrió, ya sumergió en horrendo llanto:  
pues entre antorchas de su lumbre auaras  
terrible demolió los templos, y aras,  
en que por tantos siglos holocaustos  
de estos reynos opimos  
en vidas degolladas recibimos:  
en lobregas cauernas soterrando  
con ignominia lamentable siempre  
Deidades, que se vieron dominando  
(ay Hados! ay tristissimo improperio)  
de estas regiones en el alto imperio.

B  
C  
D  
A mi Deidad expelen de estos climas:  
voy desterrado al Afsia, y a la Europa,  
afrenta padeciendo,  
que apenas creo, quando salgo huyendo.  
Pero por la Deidad, que heredo, y gozo,  
que á de sentir mi esfuercó la tirana,  
es la que erige corte mal segura  
en mi Copacauana:  
y que el agrauio, que haze a mis blasones,  
lo lleuo reseruado en la alta mente  
para vengarlo en este mismo valle

## Santuario de N. Señora

con esforçadas tropas de migente,  
que ocultas dejó en lobregas cauernas  
a imperio de Megera Reyna grande  
de Aleetos, y Tefifones Auernas,  
que encarcelada queda en sombra opaca  
de el sacro Promontorio Titicaca:

**E** tiempo vendra en que sienta esa Maria  
con lugubre experiencia  
de estos diuinos braços la potencia.

Assi clamaba expulsó el Rey de vientos,  
quando vna sombra entretrejida en luces  
tristes me pareció arrastrar capuces,  
y aunque ahogando miseros lamentos  
cerca ya de nosotros ser no pudo  
de tanta pena entre las voces mudo:  
rompio fatal quejido,

**F** y retornóle al eco el firmamento,  
que entonces campeaba mas lucido,  
ronco, y desquaternado mouimiento,  
amagando a espirar sus luces bellas  
oyendo de la sombra las querellas.

Veys ya la admiracion, que causaria  
en mi pecho ver sombra tan sagrada,  
que sobre estar de lumbres animada  
y fajar en su noche tanto dia,  
mostrasse imperio en los sublimes astros,  
gimiendo alla en su cielo enternecidos.

**G** al punto, que escucharon sus gemidos.  
y assi picado ya de confusiones,

**D** Quien eres tu, le dixes; en la ruina  
de esta noche espantosa  
cupote alguna fuerce lastimosa?

Aqui descansa amigo, y aqui puedes  
si en el pecho no caben tus passiones  
desabrochar al alma las prisiones:



Eolo esta conmigo,  
y mis sospechas dicen, que es tu amigo,  
pues si vn fracaso mismo os confedera,  
igual la magestad de entrambos era.

La sombra entonces ocupando filla,  
que de cristales le labrò mi orilla,  
Ay, exclamò profundo,  
quien se vido señor de tanto mundo  
y oy en fatal ruina  
a penas tiene mas que esta neblina  
con que cubric afrentas  
y oppresiones injustas, y violentias.

Ay Hados, ay crueles,  
fuiestes en fin a mi potencia infieles.

Yo soy, Hilabio, el Sol: quando pensara,  
que a mi diadema dominante, y clara  
de esta caida fiera  
la ignominiosa noche se atreuiera?  
Pero atreuiose en fin, y en estos montes  
donde sobrò a mi culro tanta sangre  
la destas venas entre injurias viles  
angeles me derraman alguaciles,  
y en mi gran monarquia  
su filla puso, y tribunal Maria.

Testigo ser podràs, pues tanto sabes,  
quanto demuestran esas canas graues,  
que no sollicitè el opimo imperio  
de este espacioso Antartico emisferio;  
en mi cielo me estaba dominando  
a las estrellas puras  
jouenes siempre, y llenas hermosuras:  
y si a la tierra miras,  
vés ya quantas me erigen sacras Pyras  
ya Tenedos, ya Claros, y ya Delfos,  
adonde mis respuestas

A

B

C

D

*Sa ntuario de N. Señora*

con ser de Sol, no fueron manifiestas.

**E** La ingeniosa ambicion de el primer Inga,  
ò por mejor dezir de el Agorero,  
que pudo persuadir a vn mundo entero,  
que aquel jouden hermoso,  
que en la ventana (ya sabràs) de Tambo  
mostrò a los Indios blanco, y luminoso,  
venia por Monarca de este imperio,  
no se valio de mas estratagemas,  
que publicar, que yo le embiaba al mundo,  
para que en el ciñesse mi diadema,  
y como hijo mio  
gouernasse este grande Señorio.

**F** De aqui la estirpe, y succession famosa  
de los Monarcas Ingas su alto origen  
a mi reduce, y su rayz primea,  
con mis fulgores, y mis rayos prueua.  
De donde agradecidos  
por verse de mi lumbre procedidos  
decretaron que fuese Dios de el Reyno,  
y Tutelar Dridad de aqueste mundo:  
con enfasi profundo  
haziendose Deidades,  
pues entre imperiosas Magestades  
el que adoraban Dios los rudos Indios  
era padre de el Inga soberano

**G** Monarca, y semidios de el Orbe Indiano.  
De tantas gratitudes compelidos  
los magnanimos Ingas me erigieron  
en el de Titicaca Promontorio  
el mas rico, y soberbio adoratorio,  
que en climas Europeos  
fingieron o pinceles, o desseos:  
que culpa fue la mia  
si de tan opulenta Monarquia

los ambiciosos Reyes fundadores  
 en mi estrinar quisieron sus honores?  
 Castiguen su ambicion, y no se encarte  
 quien en ella no tuuo gusto, o parte.

Despues de tantos años!  
 como me vi imperando en este mundo  
 pudiendo dulces permitirme engaños,  
 y imaginar, que al Peruntino suelo  
 se auia de siçado el quarto cielo:  
 esta noche fatal mi excelso trono  
 que siempre eterno imaginé diamante,  
 en menos de vn instante  
 derrocado lo uide en los abismos  
 entre oueos de llamas cataclismos,  
 porque gusta Maria  
 aqui assentar mas firme Monarquia.

De el gran Perù por tantos años mio  
 me destierra vn decreto injusto, impio,  
 y mandanme que salga en este irage  
 para mayor de mi soberbia vltirage.  
 Vestido voy de sombras, y de noche  
 con titulo de sol, o timbre infausto!  
 Por que vea el Perù mas aduertido  
 con que traça y ardid lo è possedydo:  
 si yo las luces, qual de Sol, viftiera  
 como obligarle a tropeçar pudiera?  
 siendo effas luces criaturas bellas  
 como pages de hacha a vuestras huellas,  
 y no teniendo todas mas officio  
 que reducir al hombre al centro hermoso  
 donde viue su origen luminoso:  
 vestime pues de sombras de el engaño,  
 y passò por su bien, su eterno daño.

Mis pues ya de este mundo me despido,  
 quiero deziros claro, quien è sido.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

A Adoróme el Perú por este Febo,  
que en el quarto teatro mas costoso  
reparte a las estrellas mas fieles  
de la comedia de su Dios papeles,  
y en dulce voz, si mu-la, exortatoria

E al mundo representa su alta gloria:

Es conoci lo engaño: soy ministro  
de Luzbel el Monarca de el Averno,  
que haziendo cruda guerra a Dios eterno  
por quitar a su culto estas regiones  
de tan plausibles me vesti ficciones:  
pues siendo el sol el astro mas benigno,  
si me viesen de sol en trage hermoso,  
no dudè, que este imperio populoso  
me adorase por Dios, y en sacrificios  
retornasse mis falsos beneficios.

F Así lo conseguí: mas la mentira  
en manos de su mismo orgullo espica:  
tanto quise imperar en este mundo  
que ruedo con mis cetos al profundo:  
vueluo la honra al sol, nunca a Maria  
opuso pertinaz aleuosia:  
yo si le malquistè, quando introduce  
que con nombre de sol el gran Peruuio  
me presentase numerosas vidas  
en culto falso de mi honor vertidas.

G Pero que impulso es este que en mi siento  
a las medulas de el querer violento?  
De quando aca pronuncio yo verdades  
procurando de el hombre utilidades?  
Mas ay poder inuicto de Maria  
en esta desusada couardia  
conosco, que mi grande honor venciste  
pues a dezir verdad me reduxiste:  
reyna gloriosa en mi alta monarquia



poes oy lo fera en fin, no quando mia.

Mas dime agora tu, porque derecho  
de esta comun desgracia reseruado  
la magestad retienes de tu Estado?  
como a tus ondas frias

no turban tan crueles tiranias?  
y quando por violencia los altares  
dejamos de Peruuicos hogares,  
y el mas afecto cerro

salir nos mira en tragico destierro,  
porque con tu familia tan seguro  
y de tus Ninfas Eratos suaves,  
con la musica dulce entretenido  
viue, entre tan funebre ruido?

Escucha, Rey (le dixè) mientras cuento  
de mi seguridad el fundamento.

Ya sabes, que por alta prouidencia  
de aquel vnico Dios, que soloes grande,  
y de el cielo en alcaçares supremos  
con lumbrè natural reconocemos,

no ay reyno, ni ciudad, collado, o monte,  
que no tenga su Genio, o su Penate  
que en excuuias fieles  
de los riesgos nos libre mas crueles.

Los hombres por error los fingen Dioses,  
pero segun informes que he tenido  
de mas constante, y firme Teologia,  
darles Deidad es clara idolatria.

Son espiritus nobles, que del cielo  
bajan Custudios con amante zelo,  
y porque al orden de su Dios atienden  
de las contrarias fuerças nos defienden:

esto mi Genio me enseñò diuino  
culpando vuestro torpe desatino.

Ya son corridas dies y seys edades

*Santuariode N. Señora*

que mi Genio brotando regocijo  
en sutil, si suauē, voz me dijo:

Imprime Hilabio en atencion profunda  
las que te traygo nueuas, porque solas  
haran felices tus soberbias olas.

**E** En este punto con fulgores sacros:  
en Nazareth nacio vna infante bella,  
y en presagio de grande monarquia  
el mismo cielo la nombró Maria:  
no es Diosa, mas es madre de el Dios solo,  
que el mundo rige, y estrellado Polo,  
y por este derecho en las Naciones  
todas, erigirà de honor blasones.

A la opulenta tierra Peruntina  
tambien estenderá su luz diuina,  
y con las fuerças de el Monarca Iberio  
**F** en estos Reynos san larà su imperio.

Ve las Deidades todas, que los Indios  
con tan profano error ciegos adoran,  
sagradas son maldades

tan barbitas no adores false dades:  
ni gustes que en el numero de errores  
tengan lisonjas vanas tus honores:  
no admiras los solemnes sacrificios,  
que con furor insano

**G** el Reyno te ofreciere Peruanios:  
a tu Dios reconoce, y a su Madre  
con tan alto destino  
consagra culto en templo cristalino.

**O**bedeci a mi Genio, y en mis ondas  
palacio le erigi tan suntuoso,  
que igualasse al intento generoso;  
don le en coro de Ninfas, aunque oculto  
deuoto le ofreci solemne culto,  
fiando solo de mi gran familia

el religioso, si fatal secreto,  
pues en guardarlo estaba la firmeza  
de toda mi grandeza:  
porque a saberse mi sagaz consejo,  
quedara de imprudentes por espejo.

A

Segui el acuerdo de el mayor Senado,  
que el genuino nombre de su Roma,  
y el Palacio fatal con los Ancilios  
adjudicó a silencio tan sagrado,  
que a Sorano Valerio  
como atraidor aleue de el Imperio  
costó la vida el intentar profano  
facar a la luz publica el arcano:  
persuadidos los sabios Senadores,  
que tanto duraria,  
quanto el silencio de el, su monarquia.

B

No la supersticion seguí ambiciosa,  
con que el Romano Acuerdo a sus Penates  
quiso en los saberraneos Capitolios  
adorar en ocultos siempre solios.  
Miró Roma a labrar eterno muro  
de el silencio a sus Genios, y a sus aras  
para gozar su amparo mas seguro  
si solo en Roma viesse sus altares:

H

C

yo en silencio adoré mi Reyna hermosa  
con religion de agraviados zelosa.  
La vanidad ecimia, con que en templos  
por Dioses grandes al Perú propicios  
solicitastes culto, y sacrificios:  
y si otro Dios se viera en mis palacios  
ya ves la ravia, y furias,  
con que induxerán en mi Reyno injurias.

D

D

Por esta Emperatriz de el orbe, y cielo,  
a quien consagro amante culto, y aras,  
increybles logré felicidades:

X

jamás

*Santuariode N. Señora*

**E** jamas las tempestades, por mas que armadas de iracundos rayos  
amenagassen con tormentas fieras, trataron de ofender a mis riberas:  
las nieves, desatandose en cristales, eran de mis crecientes oficiales:  
siempre mis ondas respetaba el yelo, aun quando entre escarchadas alcatifas  
grillos echó a las fuentes mas jarifas, y aun de mis lunas bellas  
hizieron sus espejos las estrellas, con culto amante mi cristal seruia

Por esto, en la batalla de esta noche  
de los furores, que vibraba el ciclo, ninguno al sacro espacio  
**F**legó de mi palacio, ni a mi espumoso liquido omenage  
pudo atreuerse vengatiuo ultrage, Cargad vosottos la fatal ruina,  
pues en soñada pertinaz locura fundastes siempre adoracion segura  
id, id a otras regiones, castigadas tan locas ambiciones.

Mal dixie castigadas, mejor huiera dicho perdonadas,  
porque qual se podia igual castigo dar a la torpe barbara osadia,  
**G** con que en estas prouincias opulentas erigistes de Dioses Monarquias  
Que furor infernal, que loco asunto parto de Lucifer, quando mas vano  
frotó tan insano os pudo persuadir, como arrogantes  
la colera imitar de los Gigantes,

con



con temerario duelo  
guerra intentando hazer al alro cielo.

A

Dime tú Rey de vietos, que potencia,  
que braços, que esquadrones son los tuyos,  
para que a Dios hizieses competencia?

B

Negar te atreuerás, que eres hechura  
con tus vasallos vientos  
de Dios, que fabricò los elementos?

B

Pues como te atreuiste, di, alcuoso,  
a tu error ambiciso,  
permitir, que en las Indicas regiones  
sacras sollicitasse adoraciones,  
como vsurpaste con fatal locura  
de Dios la gloria, siendo criatura?

C

Trajote Dios, o perfido, a las tierras  
de elinculto Perú, para que diesses  
con el vital aliento  
de tan benigno Dios, conocimiento,  
fiando Dios de tus fidelidades,  
de esta grande Nacion, las lealtades.

D

Pues como, di, de estado de firuiente,  
te introduxiste en Dios omnipotente?

Como fingir te pudo tu insolencia,  
que goçabas diuina omnipotencia?

Quando formar pudiste de la Nada,  
la flor mas despreciada?

Y quando aniquilar lo que ya era,  
por mas que instasse tu potencia fiera?

Y si traydor, que no eras Dios, sabias,  
porquè tu aleue culto permitias?

Con la misma razon declamo ardiente  
contra los otros fementidos Die ses.

Porque el profundo, y rapido a purima  
con aliento espumoso,  
de Deidad, como de ondas, ambicioso,

*Santuario de N. Señora*

de consentir auia que los Indios  
como Dios le adorassen,  
y barbaros con coca le mochassen?  
Porquè la excelsa Huaca  
de aquel gigante escollo Titica  
auia de admitir adoraciones  
que la torpe ignorancia  
confagraba infeliz a su arrogancia?

Y porquè en alean los mochaderos  
auia de querer el monte inculto  
que el gran Perú le delibasse culto?

Si al delito se diera igual la pena  
en los tartareos de Caronte abismos  
vassallos tan infieles  
infiernos merecian mas cruels.

**F** Pero el castigo en manos de Maria  
jugò la mas piadosa arilleria:  
que en todo es Reyna, y olvidar no se,  
aun quando mas castiga al insolente,  
lo que el blason la enfalça de clemente,  
mostrando, que al rebelde si castiga,  
de ser tan madre no se desobliga.

Estas apenas dixè indignaciones  
al Dios nimbofo, quando el ayre vago  
vino rompiendo con puñal ardiente  
vn Cherub barrachel resplandeciente,  
**G** que al quejumbroso Eolo  
mandò volasse al contrapuesto polo.

Quien eres tu, le dixè, o soberano  
capitan, a quien arman luces bellas  
pañentas de el fulgor de las estellas?  
Ministro soy, me dixò, de Maria,  
de los que en esquadrones luciformes  
venimos en su escolta, y de su guardia  
a derrocar la torpe Idolatria,

que

que con blasfemo insulto  
tiranizaba a Dios templos, y culto.

A

Ya sabia, le dixes, de mi Genio,  
que deuanando tiempos las edades  
al gran Perù vendria  
la celica Maria

a deturbar el trono fementido  
de Deidades, que en estos arduos montes,  
en estos valles, y floridas vegas  
sus casas han tenido solariegas.

B

Mas quisiera, que el intimo misterio  
me reuelasses de el heroyco asunto,  
con que Reyna tan dulce sangre tanta  
vierte, y cruenta al mismo Marte espanta.

Razones son sin duda de alto Estado,  
que gustàra escuchar a tu eloquencia  
si no fuera el rogarlo insolencia.

Dulce tendrè contento, dixo el Angel,  
en correr a tus ojos la cortina  
de el gran consejo, con que de esta tierra

C

saeras mentiras la Verdad armada  
de fulgores Catolicos, destierra,  
derrocando Maria  
de el Perù al Aqueron la Idolatria.

Quiero pues (ya la accion executada)  
mostrarte, quan antiguo es el acuerdo  
que executò Maria belicosa:  
nunca menos cruel, ni mas hermosa.

D

Sabràs, Hilabio, que en el rico Oriente  
criò Dios vn ameno paraíso,  
donde en planteles las delicias viuas  
de frutas eran almas, y de flores,  
siendo al viuir lisonjas sus sabores.

Esta casa de campo deleitosa  
dio al primer hombre Dios: ya auràs sabido

*Santuario de N. Señora*

que se llamaba Adam: pecò insolente,  
y de el ameno parque, por ingrato,  
mandó Dios expeler al delincente,  
sentenciado primero a los enojos  
de tierra ingrata, de sudor, y abrojos.

**E** Saliò ya sobre tarde el triste obrero  
de tierra, si ofendida, vengadora,  
en que el juez severo  
mal enojadas le librò aficciones,  
cultiuando verdugos sus terrones.

Viòse vestido por brocado, o telas  
de toscas pieles brutas  
de irracionales vidas, mal enjuras.

Començò a castigarle el toruo ceño  
de tragicas fatigas,

**F** con quien se conjuraron  
memorias enemigas  
de trocados contentos  
en miseros lamentos:

sin otra compañía en sus dolores,

que la muger (que para aliuio suyo  
le criaron sus pechos entre amores)  
en no esperada suerte

conuertida en ministra de su muerte:

pues Eua su infelice compañera  
causa de todas sus desgracias era.

**G** La vista espaciò: vio el mundo yermo,

solas vio las regiones, y los climas

infausto morador de tierras tantas:

lloròse solo, expulso, y desterrado

a vista de el jardin, y de sus plantas,

y en medio de tristissimos folloços,

en que trocó los los mal logrados goços:

viò encapotarse el cielo, huir la lumbré,

escondersele el Sol, y negar sombras,

acostarse



acostarse de el monte en la alta cumbre:  
y entre el luto de el orbe el cielo hermoso  
mudarse en tenebroso,  
succediendo la noche a sus dolores,  
con tanto Erebo derramando horrores.

Temiò si el cadahalso lastimero  
ya se entoldaba para hazer justicia  
de su viuir a muerte condenado  
desde el funèbte descal bocado:  
es delinquente, y timido le assombra  
la de el castigo mas menina sombra.  
Era aquella la noche, que de el mundo  
la possession tomò con sus ministros  
los miedos, sobrefaltos, y pauores  
tristes causando enojos  
a los de Adam funesto rudos ojos.

En profundo silencio vio la tierra,  
y en soledad callada admiraciones  
seueras le intimaban confusiones:  
que aquel enmudecer la tierra, quando  
el triste la juzgò mas impaciente,  
mayor asombro le causò en la mente.  
Si bien con sus estrellas compania  
el clarò cielo a su congoja hazia;  
su hermosa luz centelleando amigo  
por escusarle amagos de castigo.

Passò la noche assi, y el nueuo dia  
tornò a mostrar de el mundo las regiones  
cosechas naturales de afficciones.  
Fuefele a Adam la vista al parque ameno,  
llorò segunda vez la breue gloria  
viua, para affigirle, en su memoria:  
y de las suauidades halagado  
(si no fue entre ternuras arrobado)  
fin dar el alma a la atencion auiso,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

a las puertas se fue de el Parayso:  
que por ventura entonces no sabia;  
que vn Cherubin la entrada defendia.

Saliòle al passo el celico Ministro  
con vn puñal de fuego, y enojado  
assi se opuso al delinquente ofado.

**E** Como astenido, dime, atreuimiento  
de volber a este parque delicioso,  
que perdiste en insulto ignominioso?  
Vuelbete ingrato al misero destierro,  
que tu imprudencia mereciò, aleuosa  
contra la Magestad mas amorosa;  
que a mi cuydado puso  
con ser yo vn Cherubin, de estas delicias  
la custodia fiel, porque impidiesse,  
que huella tuya en el jardin se viesse.

**F** Adam entonces replicò lloroso:  
O tu Cherub sagrado  
de la suprema Corte Potentado,  
mas aliuio me causa en mis dolores  
auer oy tu presencia merecido,  
que el que tuiera en ver plantas, y flores  
de este ya por mi error vergel perdido:  
pues passara el deleyte de los ojos  
a consolar de el alma los enojos.

Tu Cherubin, que en luminosa essencia  
de nuestro Dios retratas la clemencia  
**G** escuchame piadoso, oye sufrido  
aun padre por sus hijos affigido.  
Ya viste, o Cherubin, que el juez supremo  
de estos planteles me expeliò felizes,  
y que de tanta gloria desterrado  
sali, a labrar la tierra condenado:  
pero no tanto temo  
de el sudor de mi rostro las fatigas.

entre abrojos de cargas enemigas;  
no el molesto aguardar de los terrones  
en cu' tuadas cepas agrazones,  
como la que en mis hijos transfundida  
presumo en culpas despenada vida.

Hé reparado atento, que el demonio  
en el consejo, y persuasion funesta,  
con que nos engañó, el fatal veneno  
de ramò de blasfema idolatria,  
arrojandonos diestro al blando seno  
de Dioses multitud, que imponia:  
Como Dioses sercys, nos dixo astuto,  
porque el error introduciendo bruto  
de muchos Dioses, viessemos posible  
el ser Dioses tambien: en fin sospecho,  
que con halagos se trauò de el pecho  
numero de Deidades, que insolente  
es contra Dios eterno delinquente.

Ay Cherùb soberano,  
pues la suprema sciencia  
de mi Dios atesora tu excelencia,  
es vana, dime, la sospecha mia,  
o temo con razon la Idolatria  
en el que nacerá de mi linage  
de mis delitos con el tosco trage?  
(O Dios eterno! Ay Vnidad suprema;  
si en mis hijos aurá quien te diuida,  
no quiero ya vivir, pierda la vida  
antes que de mi estirpe a'guno llegue.  
a tanto error, que tu Vnidad te niegue:  
pues si el ser es lo mismo, que el ser vno,  
si tu sacra vnidad te niega a'guno,  
a tu ser acomete  
sin que tu alteza, ni Deidad respete.  
Ofendete el que roba, y el que quita

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

al inocente su justicia, y fuero,  
y el que venganças crudas solicita,  
el sacrilego torpe, el vsurero,  
el que lastima honores, el lasciuo,  
mas todos te confessan ser Dios viuo:

**E** pero quien, Dios, adora el toscó leño,  
haze contra tu ser directo empeño.  
Dime, Cherùb, aurà en mis successores  
quien solemnize idolatras errores?

Iustissima sospecha te combate,  
le respondiò el Cherùb, y porque atento  
de tus temores ves el fundamento,  
solo dirè el successo, que en los siglos,  
que lograrà tu estirpe, verà el mundo  
naufrago en el abismo mas profundo:

**F** ven conmigo a valcones, que de nubes  
è mandado formar, para que mires  
el dilatado imperio, que en el orbe  
darà Dios a tus hijos, aunque reos,  
de su dulce piedad logrando empleos.

Ya vés sublime de la tierra el globo,  
isla mayor de el mar, que a todos lados  
zona cerulea ciñe sus costados,  
y oculto le amenaza eterno robo.

Diuidete en compàs imaginario,  
y cruzandole lineas visuales,  
formará quatro partes principales.

**G** El Asia llamarán esta primera,  
que por ser de este Parque tesorera,  
goçará por derecho los aromas,  
siendo en ella fragancias aun las gomas.

Aquella serà el Africa sedienta,  
que en sus tostados yermos arenales  
viuar serà fecundo de animales:

Europa alli tendrá su noble asiento



fertil de imperios en benigno clima,  
de ingenios altos, como de oro, opima.

Vès aquellas regiones mas distantes,  
que son quarta porcion de el orbe entero,  
la America será, que Nueuo Mundo  
tus hijos llamaràn con digno elogio,  
porque sola demarca  
mas tierras, que el antiguo mundo abarca.

Quiero callar, Hilabio, lo que entonces  
conuersò con Adam el sabio Chérub,  
tocante al Asia, al Africa, y Europa,  
porque en tu rostro leo,  
que no se estienda a tanto tu desseo:  
de tu Perú pretendes te platique,  
por saber la raçon, con que Maria  
destierra de el Perú la Idolatria.

Esta quarta porcion de el amplo mundo  
(prosiguiò el Cherubin) en plata, y oro  
de la tierra será el comun tesoro:  
porque en altiuos montes la riqueza  
sangre dará a sus venas de nobleza:  
las culpas de tus hijos insolentes  
obligaràn a Dios, aunque piadoso,  
que el mundo aniegue en general diluuió:  
quedarà tu linage numeroso  
a la breue familia reducido  
de Noé Patriarca esclarecido:  
tres hijos suyos poblaràn el orbe,  
diuidiendo entre sí las propiedades  
de imperios, de prouincias, de ciudades.

Sem hijo de Noè tendrá a Arfaxadio,  
este a Salé, de el qual el grande Hebero  
nacerà de las dichas tesoro:  
dos hijos lograrà, Faleg el vno,  
de quien tendrá la Hebreá gente origen,

A

B

C

D

*Santuariode N. Señora*

lectan el otro, que en fecunda fuerte  
derramarà en sus hijos por pepitas  
estirpe de naciones infinitas.

**E** De lectan nacerà el dichoso Ofiro,  
que tramontando el orbe en diestro giro,  
gente darà, que labre, y goce minas  
de las preñadas sierras Peruntinas,  
deste Ofir deriuando su apellido  
el Perú, reyno insigne de la America,  
a su gran poblador reconocido.

Pero voluiendo al punto, que consultas,  
ves de ese mundo el quadriforme espacio?  
De tu linage en contumaz porfia,  
todo lo ocupará la Idolatria.

**F** No aurà punto de tierra en todo el orbe,  
que en la promiscua succession de edades  
la rodilla no encorbe  
impiorando al error seguridades:  
tu linage insolente

siendo contra su lumbre delinquente;  
pues ella està en alma batallando  
de estas deidades contra el impio vando:  
que si este error entre la sangre misma,  
auia de pasar a tu linage,  
bien vès que fue preciso  
que diesse de el al hombre el alma auiso.

**G** Assi lo ordena la alta Prouidencia,  
cuyo consejo en permitir insultos  
es mostrar de su Gracia, la potencia.

Pero ya no consiento, que te affija  
ver idolatra al mundo, si el remedio  
te le preuiene Dios en vna Hija:  
que si por tu muger entrò en el mundo:  
de Dioses muchos el error profundo,  
por muger Hija tuya

tiene dispuesto Dios, que se destruya.

Que me dieras por ver el rostro hermoso  
de aquella virgen sin igual prudente,  
tu sacra descendiente?  
por quien seras el padre mas dichoso,  
que admirarán los siglos desvelados,  
pues con ser tan infaulta tu ruina  
será mayor que el mal, la medicina.

O si a ver la llegaras,  
que de veces felice te llamaras?  
de tu yerro aclamando la ventura,  
pues por el mereciste su hermosura:  
quiero pues este grande gusto darte,  
quitaré a tu dolor la mayor parte.

De hinojos, aunque padre, adora pio  
a la que vieres en el pecho mio.

A qui el Cherub desbrochando luces,  
que en su pecho passaban por cortinas,  
entre las suauidades mas divinas  
descubrió vn soberano Relicario,  
donde en llama de amor, que dulce ardia,  
viò la presaga imagen de Maria:

Adam agradecido en amorado  
en lagrimas de gloria desatado:  
adorando en el alba de su frente  
al sol de las venganças, ya elemento.

Mas prosiguió el Cherub: En este cielo  
ves vna Hija tuya, a quien Dios Hijo  
llamará verdadera Madre suya,  
quando el antiguo honor te restituya:  
en ella á de encarnar el hijo eterno,  
y en su dulce hermosura  
armas templando de su lumbré pura,  
desterrará las sombras de el Auerno,  
siendo Maria sola a tus dolores

A

B

C

C

D

epith-

**A**epithima dulcissima de amores. No quisiste  
 Solo Será idolatría el mundo, ya lo viste,  
 pero despidela congoja triste,  
 porque de el orbe entero  
 las idolatrías sombras de Catonte  
 ahuyentará con resplandor guerrero

**E**Maria de poblado, selva, o monte:  
 conduciendo las almas halagüeña  
 al culto de Dios solo,  
 que reyna eterno en el biforme Polo:

**E**pues verdad animada de dulcitas  
 victorias canta de su Dios seguras.

Sublime agora erige el pensamiento,  
 verás la alta razon, y acuerdo grande,  
 con que corre por cuenta de Maria  
 quitar a los idolatrías errores  
**F**los estables de culto sacro honores.

**A** de parir al Verbo sacrosanto  
 esta Virgen feliz, que tierno adoras,  
 y siendo el Sol de lumbre tan diuina,  
 será Maria el alba matutina;  
 cuyo oficio es sacar al Sol en brazos  
 de fulgor entre blando, y yehemente,  
 luz desde el mismo amanecer, clemente:  
 que quiso el Sol eterno de justicia  
 vestirse en esta aurora suavidades,  
 por persuadir al mundo sus verdades:

**G**que a miseros oydos  
 mejor fueran clemencias, que bramidos.

**U**Si el Verbo á de nacer, inmensa lumbre  
 de su esplendor al orbe difusiva,  
 porque con ella el mundo entero viua,  
 (que ya aprendiste en lugubre experiencia  
 que en lamentable suerte  
 la ignorancia de Dios parió a la muerte)



y si es alba de tanto Sol Maria, el sol se oírte  
 adierte, que es su officio ilqistom habibnoe  
 mostrar al orbe todo al Sol propiolo sup nos  
 auriabola que en el orbe Odope  
 para que nazca el Sol mas refulgente nos  
 en ambos polos duplicaste Oñenteno obnoiv  
 porque el Sol material curvado ves ne omo  
 que en manos de Maria al dirquino ni  
 en ambos exes amanece el dia el de goy ob

Ves esta Virgen Madre, que en mi pecho  
 como en portatil breue Santuario en univ lo  
 formò de su hermosura y con la asion de un  
 diseño imaginario? aslenoion aca se el  
 pues de una guila virgen puras ojos  
 entre los riscos celebres de Patmos  
 veràn de el Sol vestida, m. si ay en el opp nos  
 ó en abismos de lumbres embebidas  
 que quiso el mismo Sol hazer se vela  
 por vestida Maria la que por el sup no  
 a los ojos de el orbe en Medio dia  
 en tan luciente publicando emblema,  
 que como por Maria el Sol diuino  
 tuuo fulgor, naciendo, matutino,  
 assi logra por ella soberanos  
 excesos de su lumbre meridiano.

Y como el Sol en lecho luminoso  
 multiformes de el mundo engendra vidas  
 a su esplendor fecundo siempre asidas:  
 assi esta Virgen con preñez immensa  
 pare las luces todas, que a los cielos  
 por Catholicos suben parate los:  
 siendo causa comun de los fulgores  
 que si en las rudas alayas amanece,  
 al medio dia de la gloria crece  
 que con tan soberana Compañera

A

B

C

D

E

F

G

**A**partió el sol las presiezes de su esfera de la 20 a y fecundidad multiplicando, o manos, o miembros con que influyr sus rayos soberanos.

De aquete influjo por el gran derecho con todo el orbe emparentò Maria:

**E**viendo en su resplandor las criaturas como en causa común sus hermosuras; y por su incorruptible claridad los cielos, de vegetable pulidex primores las plantas y las flores,

**R**el vivir numeroso sensiuo de sus delicias el mayor motiuo, las almas racionales

de su entender las glorias principales, los angeles sus lumbres euiternas, con que sus rayos siempre luciformes

**F**en las tres radiantes Ierarquias derraman imperiales alegrias.

De aqui le nace aquel ardiente zelo con que a todas Naciones soberanas espere ilustraciones,

**O**y al idolatra error con su influencia haze de luz armada, resistencia extirpando de el mundo las rayees de engaños como torpes, infelices, con que la dañosa sima pepita,

**G**uza en tu pecho sembró Luzbel astuto entre sabores de el vedado fruto,

**D**emponçõõ de el mundo las prouincias, aun de las ramas en fluyr a muerte)

con la atraca de la virgen pura y con el Asia, y Africa de Europa

los perfidos errores despedidos)  
rayos eielarecidos  
de la Fè goçarán, siendo Maria  
altro, que influya general latria.

Por este mismo titulo, y derecho  
sesenta y quatro siglos ya passados  
los monstruos de el Peruuo rebelados  
conquitará clemente.

Ma tre mostrando ser de Indiana gente:  
y esgimien lo en hermosas dul ces manos  
por puñales, fauores soberanos,  
reñdirá a su dulçura

al gran Perú con armas de hermosura.  
Pero con tan sagrado firme empeño  
amparárá la celica Maria

la gente Peruuiana,  
que como eterna de sus me dras dueño  
su Corte erigirá en Copacauana;  
siendo para fauorecerlos, su señora,  
si para regalarlos su pastora.

De la Fè, y de la Gracia el alto Imperio  
alli establecerá con dulces artes,  
y el idolatra hollando vituperio

erigirá por Dios sus estan lartese  
ella a Pluton blasfemo,  
que contra Dios supremo  
conducia Satánicas legiones,

en carcel congojosa de diamante  
atado con eternos argollones  
preso pondra entre raias espumantes  
y aprisionado su fur or violento  
crudas venganças bramará sangriento.

Asi dixo el Cherub y Adam enconces  
con lagrimas vocales eloquente  
oluidando sus cristes amarguras

A

B

C

D

Z

esta

*Santuario de N. Señora*

estas cantó ternísimas dulçuras.

O tú, remedio solo de mis males,  
hija feliz de vn padre desdichado,  
en quien de mis congojas inmortales  
oy el aliuio hallè depositado:

**E** O tú, con Metamorfofi diuina  
Madre piadosa de tu mismo padre,  
que en dichosa trocaste mi ruyna;  
pues te adoro de el Verbo eterno Madre,  
hija naciendo mia,  
timbre a mi honor dulcísima Maria.

**F** Yo, quanto fue por mi, de deshonores  
te deje mayorazgo por herencia,  
pero tú tripulando descendencia,  
que solo induce afrentas, y dolores,

con Dios emparentaste,  
pues hijo le pariste, y le criaste:  
y tu tan su parienta  
embargos escusaste de mi afrenta:  
que si por hija mia te vltrajáran,  
quantos al mismo Dios eterno adoran

por auer engendrado a Dios, te honoran.  
O dichosa mil veces, que pudiste  
la sentencia cuitar de el Hado triste;  
y por ti grangear mas alegrías,  
que tristezas por mi, medrado auias.

**G** Mira a tu padre, ò Hija generosa,  
que por executoria de vn delito  
sale a la luz con este sambenito,

arrastrando en cadenas improperios,  
malogrado señor de estos imperios:  
pues quando miro a todo el orbe mio  
me lloro preso en tanto señorío;  
sin tener de mis penas mas consuelo  
que quando a la clemencia tuya apelo:



por hija mia debes socorrerme,  
y siendo de Dios Madre,  
puedes llenar de honores a tu padre.

El orbe mira, que en error profundo  
mas es palacio de Pluton, que mundo:  
si en el imperan ya sombras, y horrores,  
que visperas de eternos son dolores:  
para librar la tierra de este espanto  
desde oy la pongo a sombra de tu manto:  
que siendo Vida tū, aun tū leue sombra  
las garras fieras de mi muerte assombra.  
Viua el mundo a su Dios por ti, Maria,  
haziendo de su culto Monarquia,  
y el idolatra abuso desterrado,  
Dios lo demarque de su gloria Estado.

Asi dixo a la Virgen mas dichosa  
el infelice Adam en las primeuas  
luces de el mundo infante: porque mires  
quantos á siglos, que en diuino acuerdo  
determinado estaba, que Maria  
desde su alcaçar de Copacauana  
debelasse la torpe idolatria:  
haziendo de tartareos Flegetontes  
eternos calabozos estos montes.

Esto me dixo el Principe luciente;  
y è querido, pastores, referiros  
las glorias de Maria, porque veo,  
ser de vuestros amores dulce empleo.  
Mas si gustays, dulcissimos zagales,  
que de mis Ninfas oy la melodia  
os cante lo que entonces a Maria,  
oyreys en ecos de la lyra amante  
sagrado elogio a su valor triunfante.  
Agradecen la oferta los pastores;  
y Ninfas tres en voces escogidas

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

cantan en regalar al alma vnidas.

**E**  
Diuina Amarili  
si a mis montes vienes,  
mas bella enamoras,  
quando monstruos vences.

Si tan delicada,  
si tan virgen eres,  
como los furoros  
de el dragon no remest

Mas ay, que ya sabe,  
que con pie de nieue  
la feroz cabeza  
quebrantarle suele.

**F**  
Las armas tomaste  
contra los rebeldes,  
porque no sabian  
de amor los aleues.

De noche veniste,  
porque no te viesse,  
pues viendote fuera  
su morir, deleyte.

Castigar querias  
las muertes, que deben,  
y assi les negaste,  
que de amor muriessen.

**G**  
Mas ay vencedora,  
que no sé, si adiertes,  
que a tus armas bellas  
hermosuras mueren.

Todas las del valle  
si verte merecen,  
la vida les cuesta  
tu mirar mas breue.

Cantar la vitoria  
mira bien si puedes,

pues

pues la idolatria  
se trocò en quererte,

Venciste los Dioses,  
mas el valle aprende  
nueuos sacrificios,  
que idolátra en verte.

Tus ojos adora,  
mientras mas le ofenden,  
pues logra mas vida  
si a sus rayos me te:

Ay Amantili hermosa, si veniste  
a debelar idolatras de el valle,  
por nosotras comiença, pues viuimos  
idòlatras eternas en amarre.

Asi cantaron las Hilabias Ninfas,  
y el rio entonces porque a planta en junta  
consagrassen sus aguas los zagales,  
al dero yelo permitiò cristales,  
que liquidos corrian  
en tanto que de Ninfas tan Euterpes  
no los compases, no la voz oian:  
y a la deuota turba caminante  
cortés hizo la puente de diamante.

Hilabio a los romeros mas diuinos  
tiernas oyó del alma gratitudes  
goçando de sus sacras relaciones  
censo remunerado en aficiones,  
que por lleuar la marca de Maria  
crecieron a mayor soberania.



A

B

C

D

SYLVA DVO DECIMA.

ARGUMENTO.

**P**rosiguen los pastores su viage, y estando ya cerca de los montes de Copacauona, dos Tritones de el lago se adelantan a dar las nuevas a las Ninfas de el s. grado emporio: al ruido se affoma en vn peñasco de la isla Titicaca vna furia, que viendo el regocijo, y columbrando a Adamio, y Megerino, que venian en la tropa de los pastores sacros, va a dar auiso a Megera, que por orden de Maria estaba aprisionada en Titicaca cuyo origen se refiere. Megera baja al infierno, a pedir socorro a Pluton, para destruir aquella gente: a la ocasion estaba el tonando cuenta a sus ministros de los daños, que auian hecho en el mundo: Megera le propone sus intentos, mas auiendo respondido el que no tenia aliento, ni brios, para pelear contra Maria, por auer experimentado sus castigos, sube al mundo despechada, y manda a Tesifone, que conuoque los vientos que Eolo dexò a su orden escondidos, y b-ga, que con vna horrible tempestad periescan los pastores: arma se la borrasca, y baja sobre el bosque, por donde venian los zagales: Pasitea va a dar la nueva a Maria, la qual despacha al punto a Iris, para que la sosiegue. tranquilo ya el cielo, se halla solo Graciano, gratifica a Dios, que assi execute en el su voluntad, y siguiendo el vuelo de vn admirable paxaro, que en la rama de vna encina con alma de vn Cherubin le auia cantado soberanas Theologias: entra en vn pequeño bosque, donde halla unas abejas, que labraban vn panal, prueualo, y al punto que lo gusta, se halla en otro mundo, desconociendo los montes, y los climas, en que estaba.

**D**Espedidos de Hilabio los pastores repiten diligentes el camino, logrando en sus finezas mas aliento despues que en espumosas cloquencias



de Maria le oyeron excelencias:  
y con alternatiuo dulce canto,  
porque aun los ecos a su Reyna obliguen  
assi la tela de su amor prosiguen.

**Grac.** A las delicias, Virgen,  
tu cinta es mi teñuelo,  
con que las caça el alma  
en jaulas de mi pecho,

**Pass.** Y yo el liston que adoro  
medida de tu cuerpo,  
por alma consagrada  
tenere de mis contentos.

**Grac.** Esta galan medida  
mis tristes pensamientos  
harà (siendolo tuyos)  
de gloria prisioneros.  
Ay dulce amor! Como mi vi la sien lo,  
no te fias de mi, si no estoy preso?

**Pass.** En ti, cinta dichosa,  
prodigios mil venero,  
pues siendo en medida,  
sin el a das el cielo.

**Grac.** En ti cenir quisiera  
las ansias, que paiesco,  
que puestas en medida  
quica quedaran men. s.

**Pass.** V andera en arbolada  
tu cinta confidero,  
con que rendir pretendes  
mi amor a darre pecho:

Ay dulce amor! Ser tu vilano pienso,  
si subo a Rey en ti por ser pechero.

**Grac.** O tu, feliz medalla,  
pues ven en tu diseno  
la honor la eternidad,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

- E**  
y su lisonja el tiempo.  
**Pasit.** Tú, retrato diuino,  
difunto pareciendo,  
sanas defafuciados,  
repartes vida a muertos.  
**Grac.** Moneda soberana,  
con cuya estima, y precio  
ya no se atreue hazer  
la vida ajustamiento.  
Ay dulce amor! En ti la pongo a censo,  
porque a mis ansias rente goço eterno.
- F**  
**Pasit.** Contigo a mis memorias  
en tanto gusto empeño,  
que temo auerindarme  
por patria, en el destierro.  
**Grac.** Ay rostro peregrino,  
como de madre siendo,  
a tus hijos tus glorias  
retiras auariento.
- G**  
**Pasit.** Si en esta vida el gusto  
no puede ser entero,  
quando en tu amor me abismo,  
que no estoy viua pienso.  
Ay dulce amor! Si mas te queda cielo,  
aqui de el de esta vida echaste el resto.  
**Grac.** Con solas sombras tuyas  
ausencias entretengo,  
haziendo las auroras  
de el bello Sol, que espero.  
**Pasit.** Aunque en tan larga noche,  
casi a dezir me atreuo,  
que nunca tu Sol claro  
a mi goçar se à puesto.  
**Grac.** Ay ansias bien logradas,  
si quando yo os padesco,

los que gemi dolores  
blasfona amor trofeos.

Ay dulce amor! benigno y dulce espejo  
pues goço en tilla gloria, que no veo.

A vna montaña, que de agudos riscos,  
cerca el famoso templo de Maria,  
siendo a su Coite sus diamantes muros,  
llegaba ya en dos a las repartido  
fiestas haciendo a sus amores puros  
de zagales, y Ninfas noble core,

los margenes del lago, y de la tierra  
siendo palenques de la dulce guerra:  
quando vestidos de espumante gala  
por dar las nueuas de el triunfo alegre,

que Graciano a toda luz diuino  
en Adamio lleuaba, y Megerino:  
dos madidos Tritones

de la espuma, y el Austro azules hijos,  
de aquellos regocijos  
las no libadas, si dichas nueuas

a la Madre feliz de el Rey su remo  
determinan lleuar a vela, y remo.

Nadan la posta leues, y la arena  
prendén de el sacro Emporio de Maria:

y trepando los crespos farellones  
en los Copacauanicos confines

conchas tocan los dos, de el mar clarines.

Saliò a la desusada marauilla  
cristalino esquadron de Ninfas bellas,

que engastadas de el lago en alba espuma  
labores de alabastro parecieron,

o en vidro penetrados serafines:  
y permitiendo al agua trenças de oro

bebiendo los cristales,  
pasaron por bellezas celestiales,

A

B

C

D

Santuario de N. Señora

De suaves torbas suspendieron  
la vnion, quanto discordes, armoniosa,  
las de aquella ribera Ninfas soles,  
conflagrando al silencio sus bemoles,  
Y escuchando a los cerulos correos

**E** de zagales, y Ninfas el viage,  
con los de Gracia misticos trofeos,  
facias disponen orgias diligentes  
a la diuina Gracia, y Pasitea,  
porque el empeño de su amor se vea.

Y porque la alegrissima venida  
de pastores, y Ninfas, aduirtieron  
ser a libar a ninte sacrificio  
a la de el cielo Reyna eselarecida,  
con vn murmurio blando el exercicio

**F** de preciosos cristales en labores,  
joyas haziendo de ellas a Maria,  
y conflagrando el lago a su decoro  
de las que cria perlas el tesoro,  
y aunque sus cofres todos le atribuye,  
menos de lo que debe, restituye.

Al clamoroso estuendo  
Furia feroz nacida en Aqueronte,  
de vna tartarea vibora mordiendo  
de Titicaca se aslomo a vmpenasco,  
y viendo la ocasion de obregocijos,  
bramo terrible, y de el palustre monte,

**G** imprecaciones de conjuro horrendo  
con influencias de fatal estago  
fulminò belicosa contra el lago  
obastro del

De nueuo, el esquadron triunfante miro,  
las fiestas oye, y el clamor la Diras,  
y haziendo sombra a la rugada frente  
con los alpides más, que con la mano,



core doblado columbró eminente,  
 que caminaba al templo soberano,  
 la vista acrisolò, y a Adarnio vido  
 al vando de la gloria conuertido:  
 cruel se enfureció viendo en sagrado  
 a quien ella juzgaba condenado:  
 pero quando en la tropa  
 su lince rauia a Megerino topa  
 libre ya de el error impio, y blasfemo,  
 con tal furor bramò, que los peñascos  
 se vieron palpirar con el assombro:  
 los debiles lentiscos, y catrafcos  
 con miedo no menor se estremecieron,  
 y aunque tan arraygado, el pie perdieron,  
 viendo el feroz volcan, que por los ojos  
 brotaron sus sacrilegos enojos.

A

B

C

D

Así quebrando en furias, así en llamas,  
 al sótano bajò mas tenebroso,  
 que de el isleño monte la cauerna  
 labrò de riscos para Corte Auerna.  
 Siente el duro peñasco, que lo raja  
 la vista sola de el furor que baja:  
 que el pedernal no pudo mas constante  
 resistirse a la rauia fulminante.

Es la gran Titicaca  
 illa sublime de el profundo lago,  
 promontorio mayor de Terebino,  
 nuevo en palustres ondas Lilibeo:  
 en cuyos pies la pertinaz refaca  
 bucaros de cristal temosa quiebra,  
 por ver, que el mas violento remolino,  
 con que pretende hundirla en el Lerco,  
 leuantando montañas rinde espumas:  
 y argentada colebra  
 ciñe el palustre Peruntino monte,

*Santuario de N. Señora*

**A** oprimiendo le ardiente los costados,  
si bien al fin de sus batallas sumas,  
los deja de escamosa plata armados.

**E** fama corrio vulgar, que Terebino  
pidió consejo a su mayor Penate,  
para erigir mas altos sus blasones,  
que los de el Sur, con quien en competencia  
andaba en pretension de preeminencia:  
y que considerado el grande asunto  
le dio a sus ambiciones  
corriente en estas celebres razones.

**F** Si en tus Estados animoso emprendes  
auentajar de el Sur las altas glorias,  
mejores sublimando executorias,  
de tan nobles deseos  
los inclitos trofeos  
no consagres a Dios, que en aguas moras  
pues tu atencion no ignora,  
que todos en el Sur, y el Oceano  
con Neptuno fundaron esse imperio:  
ni debes olvidar, que si conticades  
con ellos al fauor de vn Dios nacido  
en tus aguas ayer, de ayres graues  
padeceràs con publico improperio:  
pues solo con sus vientos, y sus Focas,  
estrellaràn tu gente en estas rocas:  
ni por gouierno tengo, ni prudencia  
mostrar sin grande artimo, competencia:  
**G** al imminente daño  
ocurra tu saber, no el desengaño.

Tampoco te aconsejo,  
que de Ioue te valgas, ni de Iuno,  
de Cibele, Minerua, o de Diana,  
de Mercurio, de Venus, ni de Marte,  
pues no te ampararàn en esta parte.

Larga experiencia tengo, que ninguno  
de los que numerè cèlebre Dioses,  
cuida de el mar, ni de la espuma cana,  
antes la juzgan todos por profana.

A

Aprecia Ioue al Ida, Libia, y Lacio,

Iuno a Cartago, Samo, y las Micenas,

Cybèle a Frigia, Eleusi, y Berecinto,

Minerua fauorece al Aracinto,

si con mayor estudio a sus Atenas,

Diana al Cinto, y al Milagro Efesio,

el fiero Marte a Tracia, y Termodonte,

Venus a Chipre, Guido, y a Corinto;

B

y los demas ciudad, prouincia, o monte,

donde en sublimes templos impolutos

sacros admiren a su honor tributos:

si alli tienen su culto, y su memoria.

no esperes por su mano la vitoria.

Quiero como a cliente,

que de mi amor se fia,

dezirte vn gran secreto,

que aunque a los ojos tuyos escondido,

tengo yo en mis desuelos aduertido.

Vn Dios ay celeberrimo, inclinado

(sin ser marino) a las marinas ondas,

quien solo no es bien tu empresa escondas.

Este es el Sol, que si en los altos cielos

andò su corte, tanto al mar se inclina,

que dar pudiera al cielo mismo zelos.

Si le despierta aurora matutina,

como gigante luminoso sube

de el Oceano a su zenid ardiente:

el orbe gira, siempre en los espejos

de el mar compone su esplendor luciente:

tan impressa en el la vista lleua,

que en el se vé mejor, quando mas lejos:

C

D

*Santuario de N. Señora*

Y a las ondas bellissimo fulmina  
rayos, que bebe espuma cristalina.

**E** Si al palido poniente  
vaja en carroza de oro resplendente,  
el Ocaso officioso  
(camarero mayor de el sol hermoso)  
sus bellos reposteros cortesano  
en los celages cuelga de Oceano;  
y en lecho de arreboles guarnecido  
le entriega al dulce oluido,  
quando vaja cansado de ser dueño  
de entrambos mundos, y le aqueja el sueño.

**F** Quien dirà, Terebino, ser acaso  
commercio tanto con las ondas fias,  
si alli las noches passa, alli los dias?  
Estas puedes creer, que son ficciones  
de intrusas, o mentidas aficiones?  
y que eterna clarissima mentira  
nos persuade vn Dios, que tanto mira?  
Antes si en ondas tan de asiento viue,  
a vista, y permission, de las estrellas,  
haziendo secretario al mismo cielo,  
en planas de safir su gusto escriue.

**G** Otro grande argumento  
hazer quiero a tu claro entendimiento:  
que si en tierra tocar preciso á fido  
al Dios esclarecido,  
(despues de auer lustrado el orbe entero)  
nunca verás, que tierra firme escoge,  
a templo isle no siempre se recoge,  
con actos possituios reforçando  
este derecho al golfo cristalino,  
pues se trata de el mar como vecino.  
Illa gustó adorasse los primeros  
immortales alientos de su vida,



alma de diuinísimos pucheros:  
 isla es su patria Delos, isla es Claros,  
 y Tenedo, a quien dio la Eneida nombre,  
 que Capitolios raros  
 erigieron por timbres de sus glorias  
 a las sagradas de su Dios memorias.

Qué de Rodas diuè, que al Dios hermoso  
 (a cifra reduciendo su estatura)  
 se animò a fabricar el gran Coloso  
 (mararaulla del mundo) con que Lindio  
 en prodigio el mayor, de la escultura,  
 si al bronze eternidad, dio al grande Apolo  
 nuevo blason de solo:  
 yaunque oprimida del sagrado peso  
 con temblores la tierra, el gran trasunto  
 derribó sobre si con yerto espanto  
 viendo, yacer en tierra cielo tanto:  
 mas sepultar no pudo su memoria,  
 pues viua estrenarà los siglos siempre,  
 mientras su original en horizontes  
 retratos del Colosso hiziere montes.

En este opimo Antartico hemisferio  
 no é sabido hasta agora, que isla alguna  
 aras le aya erigido, o templo augusto:  
 es pnes o Lago, miconsejo, y gusto,  
 que le construyas en tus ondas isla,  
 que honrando te eminente Promontorio,  
 tu imperio te asegure adoratorio.

Haz que, en ella el deleite crezca en plantas,  
 y las Ninfas, que en flores nectar viuen  
 las almas con su amante olor cautiven:  
 allí instituye ceremonias fantasy  
 y estriuos solidando al gran negocio,  
 funda en la Regia sangre el sacerdocio:  
 deguellale hecatombes, con que obligues

A

B

C

D

*Santuariode N. Señora*

**A**l sol, que grato en posesion te ponga  
del alto alinto, y pretension que figues:  
por que si tu justicia el sol ampara,  
será tan poderosa, como clara.

**E** Propulo así el Penate,  
y ardiendo el ambicioso Terebino  
por ver el grande arbitrio executado,  
conuoca los ministros de su estado.

Al eco imperioso presta vino  
de mil Tritones vna joven tropa,  
y otro de Focas esquadron copioso,  
que en noble competencia  
brotaban por las manos diligencia.

**F** Terebino les manda, que las rocas  
de el pielago, y ocultos arrecifes  
de su paluttre vadoso territorio,  
le erijan en sobeibio Promontorio.

El enxambre ceruleo le obedece,  
y en brazos de su zelo ardiente saca  
de el mas profundo centro materiales,  
con que fundar la excelsa Titicaca  
ferru de glorias al asunto iguales.

**G** Aquí por mano de los Ingas Topas  
de este opulento mundo Emperadores alzados  
al de los cielos Coraçon brillante  
alzó famoso templo Terebino;  
donde los artificios, y labores  
al oro auer gonçaban Peruntino:

**L** cien mil riuoles de esfuerzos animados  
eran de el templo Atlantes estriados:  
y a competencia tanta el jaipe vario  
lozaba el pauimento al faoruicio.

Por el agusto celebre camino  
hormigas en verano parecian:  
los que a mochar al claro Dios venian:

las memorables Delficas respuestas  
aqui las daba el Sol, obscuro entonces;  
ellos le hazian con su sangre fiestas;  
con ella le firmaron escrituras,  
haziendo aquellos marmoles, y bronzes  
testigos de la Fè, que nunca dieran,  
si menos noche en sus palabras vieran.

Llegò a Copacacana

la Belona bellissima Maria,  
con que la adoracion cruenta, y vana  
que el Idolo tenia,  
espirò de el espanto,  
que le causò mirarle al rostro santo:  
y a las Furias, que el templo, y culto infame  
con loco orgullo defender quisieron,  
en carcel al Auerno parecida  
puso en aquel soberbio Promontorio,  
haziendolo Aqueron, de Adoratorio.

Alli estaba Megera,

y allà bajò la Eumenide rauie su,  
a darle la tristissima embajada,  
inculcando, que Adamio, y Megerino  
la fuerte ya trocada,  
con celestial destino  
de la gloria pisaban el camino.

De Alecto, y de Tesifone la Reyna  
con ardiente furor rompiò vn bramido,  
con que el monte temblò del pauerido.

En su memoria despertò la injuria  
de aneile de trocado templo, y aras  
la belica Maria, haziendo vltirage  
al que goçaba idolatra cmenage:  
y viendo se, no solo despojada  
de el opulento Reyno Peruntino,  
ni solo en honda gruta encatcelada,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

A fino que con Adamio Megerino  
en coros de seraficos pastores  
viene a sus aras blasonando amores;  
tanto mas arde en llamas de vengança,  
quanto su despeñado pensamiento

E no tiene de el desquite confiança.

Y entre las fieras vueltas de el tormento  
assi exclamó: O funestos duros Hados,

en que ofendi jamas vuestra potencia?

Quando a la magestad inexorable  
de vuestros tribunales respetados

hize la mas pequeña resistencia?

Que delictos, decid, é cometido,  
para que ayays mi nombre assi oprimido?

A y Hados infieles  
con raxon os infaman de crueles.

F No soy Megera Emperatriz de Furias,  
por cuyo ministerio en inocentes  
executays funestas siempre injurias?

E sos vuestros rigores inhumanos  
no los aueys fiado de mis manos?

Estas de el gusto, y de el honor fiscales  
en toda edad las à temido el mundo,

de vuestras inclemencias oficiales:  
pues que raxon teneys Hados seueros,

para que en sentimiento tan profunda  
entre roncós gemidos lastimeros

G (la funebre cuchilla a la garganta)

nos veays padecer infamia tanta,  
sin que para aluiarme estos lamentos

armeys los elementos?

Mas no estarè con eso satisfecha,  
salid vosotros en persona al campo,

que si por dilataros la corona,  
tanto padesco ultrage en mi persona,



no quiero que fieys de mano agena  
la tragica vengança de mi pena.  
Mas que serà si los eternos Hados  
estàn oy con Maria conjurados?

Ay dolor importable, ay penas duras,  
ay desesperacion, ay muerte horrenda!

A las cauernas de Pluton obscuras  
quiero bajar; que en fin mis naturales  
seran mas compasiuos amis males.

Assi animada baja al hondo Auerno,  
nadie le impide el fulminante paso,

no el tetrico Caronte  
le finge dilaciones en la orilla,

pues necessita no de su barquilla:  
no sus ondas o pone Flegeton;

pues en la espuma de su rauda impera  
la de el furor Emperatriz Megera.

Ladrò el trifauce Can, no porque espanto  
le pretenda causar con sus ladridos,

que antes son alborozos mal sentidos.  
Turbòse de Pluton el hondo estado

viendo entrar a Megera tan raiosa:  
figuen la las inertes sombras yermas

de calentura para siempre enfermas,  
y quando viò la tropa, con el susto

mas palido temblò el Monarca adusto.

Estaba ala saçon el Rey Auerno  
de espectros, si de carne despejados,

a palidez eterna condenados,  
en horrendo sitial (que llama en zelos

lambia con obscuros resplandores,  
animados de estigios siempre horrores)

oyendo la raçon que sus ministros  
le daban de los daños, que en el mundo

auian con sus artes perpetrado:

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

que con ser immutable su tormento,  
no se qual siente en nuestro mal contento.

Vn horrendo ministro al Rey de sombras  
así dixo espumando aun los rancores,  
porque destroços no causó mayores.

**E**l turbulento mar Mediterraneo  
sulfaba de los Euros animada  
de vreas Flamencas numerosa armada:  
dando al ayre en briosos gallardetes  
con libres inquietudes

de el que goçaba aliento, gratitudes:  
y el golfo lisongero  
radiando espumas al oculto azero,  
con ambiciosa candida insolencia  
a las velas hazia competencia.

**F**lamenca gente con rebelde orgullo  
las vreas impelia artificiosa,  
contra Españolas costas aleuosa;  
tiranzando el pielago, insolente,  
despues de auer la tierra rebelado  
al Leon tantas veces coronado.

**M**onstruosa Religion sus coraçones  
por no se quales fueros imperaba,  
ya de el fatal Lutero,  
que introdujo en los siglos con astucia  
al dulce delinquir despenadero,  
mas ya en aquel eterno calabozo

**G**de fengañado gime,  
pues justificara la Verdad le optime:  
ya de Caluino, ya de el impio Beza,  
ya de el blasfemo Melanton Filipo,  
nueno en de leytes brutos Aristipo:  
tubien la intrusa variedad de sectas  
como Reyna regia  
la de todos rebelde aleuosa,

que a su Rey natural haciendo vltirage  
le negaba el deuido vasallage.

A

Confieso, que si gusto, que en el orbe,  
diluios se arropellen de delitos,  
me comenté a ofender de la insolencia,  
con que a la juita de su Rey potencia  
con alientos iguales  
oposiciones hazen inmortales:

que como, aunque faltó de mi la Gracia,  
de mi naturaleza noble el fuero  
sin quiebra alguna permanece entero,

B

contra naturaleza las maldades  
repican a furor a mis crueldades:  
con armas fieras a su Rey Filipo

se rebeló el Flamenco, y su osadia  
en él a toda la Naturaleza  
perrinaces agrauios endereça:

en su rebelde fatia  
reconoci e mbien mi propia injuria:

C

Mas suspendió mi rigida vengança  
saber que de las vreas el motiuo  
a las glorias de España era ofensiuo:

de España (ó duros Hados, triste suerte!)  
que con Herculeos hombres arrogante  
a mi despecho de la Fè es Atlante.

Quando será aquel día,  
que sorba el Flegeton su Monarquia?

D

De la Flamenca armada era el destino  
saltar el tesoro Peruntino,  
que en galeones de fortuna armados  
de el Oceano fulcan crespos vados.

Mi rauia se encendió con el picante  
de inuidioso alquitrán, viendo en sus floras  
a España aun en las ondas imperante.

O soberbia nacion! o España altiva!

*Santuario de N. Señora*

No te bastaba hollar el globo inmenso  
terrestre, por tus armas quadriforme,  
fino que tan conforme  
a tu ambicion el liquido elemento  
se prostre a tu artificado atrevimiento?

**E** Dete: mi é alentar el blanco lino  
de las rebeldes vreas, y piloto  
lleuar en ellas a la torua Cloto;  
para que el mar bramando a imperio suyo  
hiziesse de 'a espuma conuas garras,  
que confiscass en las Peruvias barras.

**F** Mas quando mis raudos ardimientos  
la vista me lleuaron a la flota,  
en que la Hispana gente,  
que al Dios de golfos v surpò el Tridente,  
en la soberbia e' puma cristalina  
(vuelto Neptuno en Español) domina;  
ay toruas furia, como los enojos,  
que assaltaron, dire, mis tristes ojos?

**D** En vn port: til trono, que las nubes  
animadas de bellos tornafoles  
formaban en el ayre lisongero,  
sobre la guia, y timbres Españoles  
de la feroz velera Capitana,  
aquella vi terrapa  
(ha Flegeton vndoso, en tus arenas)  
commigo quiero sepultar mis penas)

**G** que en tu Cepacauana  
fiera nos debeló, y en estas grutas  
haziendo de Cherobes alguaciles,  
nos á abetrojado como esclauos viles;  
venis haziendo sombra a los yageles,  
nuevos poniendo en ellos Rafaeles,  
que en brazos dulces de seguridades  
los lleuallen por mar de suauidades.

Tanto



Tanto en mi rauia fiero elado affombro  
fenti viendo a Maria, que en mis nauas por el  
que a Sanlucar la flota conducia, rayos  
que la esperanga de anegar la armada  
la sumergi en el pielago profundo,  
y el rancor iracundo  
contra la flota conuerti rebelde,  
por despicar alli mis sentimientos,  
sus impios castigando arreuimientos

A

B

C

D

E

F

Hizeme tempestad, y qual si Eolia  
sus Abregos, y Boreas belicosos  
por mis soldados alistado huuiera  
de mi terco rencor en la vandera,  
turbè las aguas, commouillas ondas,  
montañas leuanté de cressa espuma,  
si bien entre mortales parañismos  
turbios de el golfo les mostraba abismos.  
Conduje noche negra sobre el ponto,  
con priuacion de el Sol, y sus fulgores,  
que espanto, y penas les causò mayores:  
y entre el fragor de rayos iracundos  
(ardientes partos de enojadas nubes)  
y la fatiga de la cressa guerra,  
en puerto de estos lotanos profundos  
la Caluinista armada tomó tierra,  
trocando yelos de espumante golfo  
por la de Flegeton corriente vndosa,  
donde hallarà su tragica osadia  
pertiçaz en quemarla, rebeldia

Asi dixo el Plutonico verdugo,  
y otro salia de Lèzbel ministro  
a referirlos que en el mundo estragos  
hizo cruel; quando la gran Megera  
con impio ardor de colera guerrera  
al tribunal llegò de el Reyno infausto,

Santuario de N. Señora

A donde al esquivo Pluton  
dolores pechan almas por tributo;  
y de Megera con la raiva audiente,  
se admitió el Aqueronte mas caliente:  
y sin guardar el fuero a cortesias,  
asi exalò feroz sus agonias.

E Que torpe oluido, dime Rey couarde,  
ocupa tu fiereza, que no emprende  
la vengança tu honor, de quien le ofende?  
Que te aprouecha, di, que en cuevas tristes

(qual si engañar quisieras aduertencias) A  
en estas grutas hondas  
a mentirte el honor de Rey, te escondas,  
si en dura fuerde en la region de viuos  
agruios padecemos excessiuos,

F o extraño vil, y lo lamento hollado?  
Persuadete Rey, que si pudiera  
vengarte, no bajara acá Megera:  
mas ay dolor, que sola, y triste lloro,  
tan afrentado ver nuestro decoro.

O Las lagrimas enjuga nunca vsadas  
en regiones, que son desesperadas,  
Pluton le dixo, y sabe gran Megera,  
que mi ofendida gente solo espera,  
que en campaña la por gas, para darte  
los trofeos mas celebres de Marte.

G Yo ofendido en el mundo? A mi se atreue  
armas flacas tomando el mundo alcue?

O Por el Estigio lago  
de los Dioses del Erebo, temido:  
por el impenio de esta horrenda noche  
en Reynos de el espanto establecido,  
que tengo a los tartareos gargolores  
de romper los eternos eslabones,

para que al mundo suban de mis gentes  
armadas las cohortes mas valientes,  
y emprendan conquistar no el mundo solo,  
sino las torres de el soberbio Polo:  
Di, Reyna, tus fatigas, aqui tienes,  
exercitos de el Erebo profundo,  
con que arruine tu venganca el mundo.

Sabrás, Megera dixo, Rey supremo,  
que A'damio vn prisionero, que tenia  
seguro con fortissimas cadenas,  
pues delicias juzgaba ya sus penas,  
de vna enemiga mia enamorado  
culto, y obligaciones me à negado:  
si bien mayor me causa de fatiga  
ver rebelde a mi amora Megerino,  
Megerino, a quien yo a mis dulces pechos  
criaba cuida de sa, y a mis mañas:  
con mi aliento emprendiò tales hazañas  
contra el Empireo Ioue, que arrogantes  
vencieron el furor de los gigantes.

Mas quando, como madre, preuenia  
la filla mas gloriosa y eminente  
a su arriscado honor, y orgullo ardiente;  
(ay hados, ay durissima agonía)  
lo miro aprisionado de Maria:  
y porque la afrenta la seruidumbre  
èl engañado assi, por gloria tiene,  
a darle culto en su palacio viene,  
y con profanas orgias, si festiuas,  
entre coros de Ninfas, y pastores  
lleua, que consagrarle, sus amores.

Megera assi mas el Señor de sombras  
le dixo el pecho y alma palpitante:  
Luego el impulso fiero, que te guia,  
es guerra publicar contra Maria:

A

B

C

D

**A** Si, Rey valiente, prosiguiò Megera,  
 ella es la que tu nombre hollò tirana,  
 ella la que estrangera, y peregrina  
 tus aras, y tus templos arruyna,  
**E** pues en Copacauana  
 sublime alcaçar à labrado eterno,  
 para arrogarse de el Perù el gouerno.  
 Ea, que te desmayas, que rezelas,  
 que pavor te saltea ignominioso?  
 como el valor no muestras generoso?  
 Monstruos tartareos, que cobarde yelo  
 sentis por las medulas derramado?  
 Quin lo esperaba en vuestro honor còsuelo,  
 està si nõ difunto, desmayado?  
**F** Rey de estantiguas, que es de aquel aliento,  
 que mostrabas agora? Quien resfría  
 ente tantas hogueras tu ardimiento?  
 La que te afrenta dixè que es Maria,  
 qual capitan oyendo a su enemigo,  
 no haze el semblante de el furor restigo?  
 Asi clamaba atonita de espanto  
 la Princesa de Furias vengativa,  
 quando Pluton en puido quebranto  
 articulò esta voz a penas viua:  
**G** Reyna, en mis esquadrones no ay aliento,  
 para escuchar el nombre de Maria:  
 mira como tendran atreuimiento  
 para intentar lo que tu afan pedis:  
 tan poderosa impera en este abismo,  
 que su rigor nos fuerza a que su nombre,  
 solo escuchado nuestro Reyno allombre,  
 y en tan funesto elado paralismo  
 se truequen mis furores,  
 aun quando se erigieron a mayores:  
 que mucho, tiemble yo de mi enemiga.



si con tormento eterno me castiga?

Los que viuen el mundo temerarios  
con raias, y furors insolentes  
se atreuen de Maria a ser contrarios:  
estas hogueras no àn prouado ardientes,  
no el enojado rostro de Maria:  
llegò a mirar su perfida ofadia:  
el mundo es la morada de ignorantes,  
y por serio, se jactan arrogantes:  
no son en llamas experimentados,  
por eso tan sin trienda son ofados:  
tù yà por lo que tienes de vecina  
de el Reyno de los viuos, te atreuste  
a la batalla mas incauta, y triste:  
vuelbete al mundo, amiga,  
que allà tendras consuelo en tu fatiga.

Assi subio Megeta  
a Titicaca mas raiosa, y fiera:  
y con mayor, si temerario, empeño  
en vengar sus sagrauios, pues va sola  
contra Maria el estandarte arbola:  
y trençando de nueuo en toscas hebras  
viuoras infernales, y culebras,  
a Tesifone manda, que los vientos  
rauiosa apreste, que su Rey Eòlo  
dejò a su imperio en lobregas cauernas,  
quando al Artico fue, y Oriente Polo:  
y que ella a sus violencias presidiendo  
bortasca horrible, y tempestad furiosa  
haga que sobre Ninfas, y pastores  
fulmine en rayos muertes, o pauores.

La Furia obedeciò, y al Euro, y Noto  
para la cruda empresa conuocados  
en nombre de su Reyna los conjura,  
para que sobre el lago, y campo ameno

A

B

C

D

por donde mallegura  
al templo viene la enemiga gente,  
la tempestad de truenos mas horrenda  
con el quadronés de nublados tristes  
hagan, que en rayos el furor rebiente.

Parte el violento Sur, y al campo sube  
de la region eterea, y al instante  
arma feroz la mas preñada nube:  
**E** rayos le infunde ya de el gran Tonante,  
ya de Marte, y Pluton, ya de Saturno,  
para que desde el toldo mas nocturno  
fuegos pariendo belicos, y horrores  
la tropa, que a la Virgen solemnica  
triste llueva escarmiento en su cenica.

La fiera nube se acostó en el sitio  
a pastores, y Ninfas imminente,  
de su preñez horripica impaciente,  
y con la prieta, que le daba el Noto  
**F** parir no pudo, y aborrió furores  
de truenos, de relampagos, de rayos,  
mescando alli la Furia  
de azules alquitranes llama espuria.

Pero con el fragor, y horrible estruendo  
de la nimbofa tempestad violenta,  
y con la noche tragica enlutada,  
que la nube parió mas sossegada,  
de el pavor mal regidos los zagales,  
atonitos siguieron rumbos ciegos:  
**G** porque fracos tales  
huyendo, a la mbre de su miedo solo,  
el campo erraron y au del alto Polo,  
y por la breña, o rigida espeluzca  
los derramó fe: oz la noche obieura.

La sabia, quanto hermosa, Pasitea,  
que vió la tempestad, y horror vecino,

por el vsado liquido camino  
 de el timido cristal veloz nauega,  
 y de Copacauana al puërro llega:  
 surge en el fatigada, y la mas pura  
 aura despacha al punto, que el suceso  
 de la cruel borrasca, y viento al cue  
 cuente a Maria, si llorosa, en breue.

A

Luego, que la escuchò, prouida embia  
 la celica Maria  
 auxilios complicados: y  
 a sus amar telados:

B

Iris so embajadora, que serene  
 la cruda tempestad, y el Sur violento,  
 y despejando obscuros toruelinos  
 consuele sus amantes peregrinos:

despachales tambien su hermosa Gracia,  
 que a los que por la breña hallare errantes  
 madre los acaricie, y entretenga:  
 y vn Angel, que de el monte les preuenga  
 el passage fatal: tan dulce cuida  
 esta de el orbe, y cielo gran Señora  
 de quien en riesgo vè, porque la adora.

C

Iris llegò a la selua, y al momento  
 sintió su imperio blando el rezió viento:  
 mandòle, que por preso se tuuiesse,  
 y de su Eolia carcel no saliesse  
 sin orden, para siempre, de Maria.

Con esto se trocò la noche en dia,  
 y la Taumancias viendose triunfante,  
 manda, que vn arco hermoso se leuante,  
 triforme monumento de el triunfo,  
 y que los vistofissimos sillares  
 sean de carmesi, safir, y gualda:  
 volbió a la selua la serena espalda,  
 auiendo repelido los azares,

D

que a l

*Santuario de N. Señora*

que al coro de esta Reyna enamorado  
cauò el rauioso zelo  
pareciendo, que armaba al mismo cielo.  
Pero quando la lumbre desseada  
hizo ventana al mundo, mas hermosa,  
**E** el serafico amante Graciano  
en noche mas umbrosa,  
si ya no sumergido,  
se vió de miedos varios combatido,  
porque solo se halló, y el campo, y montes  
con raras nouedades  
trocados en confusas soledades,  
sin que de sus devotos compañeros  
alguno pareciesse,  
o el ruido menor de gente oyesse.

**F** Su soledad sintió el pastor diuino,  
mas esforçando el pecho  
en el se vió de glorias satisfecho,  
que entre las que asomaban agonias  
al alma se le entraron emboçadas  
no sé quales diuinas alegrías:  
llouien tole consuelo  
imaginar, que Dios, aunque en su corte  
alli le acompañaba desde el cielo:  
y que, si en yerma soledad se hallaba,  
**G** por singular misterio  
en las tierras estaba de su imperio:  
que aquellos sordos arboles le oyán,  
y con tacita voz le respondian,  
que todos en seruirle conspirados  
por mostrarle su gusto, y obediencia,  
estaban ya succintos, y parados:  
y que para cuydarle en sus enojos  
eran sus hojas ya despietos ojos.

Agradeciò a su Dios, que executasse



su pura voluntad en su persona,  
 y que le examinasse  
 si el de su coraçon, y gusto empleo  
 a su diuino se ajustó desseo,  
 el examen librando en amarguras,  
 que son las experiencias mas seguras,  
 con que en suaue afecto  
 de el gusto de su Dios se hallaba objecto,  
 y en tan sabrosas solidas verdades:  
 echaba menos ya las soledades.

Mas quando reparò, que se perdia:  
 dando pasos en busca de Maria,  
 tanto fue el goço, que sintió en el alma,  
 que a tempestad de amor passò la calma:  
 Dichoso yo, si en esta breña hè sido  
 por tan dulces amores oy perdido:  
 (exclamó el Serafin, en fuego amante  
 ya desatado el coraçon diamante)  
 dulcissima Maria, si sol eres,  
 como en tu busca, que me pierda, quieres?  
 si encuentro en todas partes tu luz pura,  
 perder puedo de vista tu hemosura?  
 Como podrás dezir, que te me escondes,  
 si te conuersa el alma, y le respondes?  
 Que importa que a mis ojos se retire  
 tu amor, si traça, que mejor le mire?

Caminaba a tu templo: ya me enseñas,  
 que templo te edifique aun en las breñas,  
 y que de el alma en el mejor espacio  
 labre a tu dulce Magestad palacio,  
 donde reynes gustosa eternidades,  
 por mas que me confisquen soledades:  
 y donde a tus diuinas excelencias  
 consagren holocaustos mis potencias,  
 logrando en tu memoria

A

B

C

D

*Santuariode N. Señora*

su mas frequente gloria:  
si bien à muchos dias,  
que esta licion de amores me leyas  
por uentura traçaste, me perdiessse,  
para que la licion te re pitiessse.

Asi el pastor dinino  
su soledad deuoto consolaba,

**E** quando en la verde rama de vn encino  
vn paxaro se puso extraordinario,  
en la voz regalada tan canario,  
que pudo Graciano en suspensiones  
pasar de el parayso a las regiones,  
y entre el rigor de aquellas soledades  
goçar de el cielo Empyreco suauidades.

Hallóse en otro mundo  
el Serafin pastor, mas no sabia  
determinar, en que region uiuia:  
porque de el coraçon en lo profundo

**F**entendia la voz de el dulce canto,  
que el aue prodigiosa  
formaba diestra en la garganta ayrosa:  
mas a esse mismo tiempo los oydos  
le estaban auisando,  
que aquel gorgoço blando

vn aue le trinaba,  
que el con sus ojos via, y escuchaba,  
y luego discurria,  
que el entender a vn aue no podia:

**G**mas entre tan suaves paradisinos  
engolfado de gloria en mas abismos,  
que paxaro real caular podiera,  
cantor le parecio de el alta esfera,  
que de Dios al decoro  
excesos canta en el Empyreco coro:  
y asi le oyo Cherub, por mas que en suma

vestida le admiró la voz de pluma,  
y escuchò, que en serafica armonia  
a lo tierno de el alma le dezia.

Amante peregrino,  
si en breñas te perdiste materiales,  
facil te cobra en campos celestiaies,  
donde el consejo de el amor diuino  
formò tan anchurosas las esferas,  
y tan llenos de gloria sus espacios,  
que sin tropieço de congojas fieras  
siempre jardines viuen, y palacios:  
el mundo desampara,  
sube a la tierra de tu origen clara,  
no pisaràs abrojos, nunca espinas,  
estrellas siempre, y flores matutinas.

Mira sabio pastor, atento aduierete  
la cortissima esfera de este mundo,  
que comparada al cielo,  
apenas pesa en la balança vn pelo;  
la vista espacia luego por los globos,  
de que compuso Dios su grande alcaçar,  
que grandes, que anchurosos, y que immesos  
los cria, y tiene su poder suspensos:  
y aprende vergonçoso  
a vejar a tu amor, y a baldonarlo,  
pues quando más se llama cudicioso,  
pudiendo ser señor de aquel palacio,  
le contenta de el mundo vn corto espacio:  
donde està la cudicia,  
si tan grandes imperios no cudicia?

Di luego, que la fabrica de el orbe  
en su disposicion està mostrando  
de el artifice el pecho dulce, y blando.  
La corte de sus cielos haze immensa  
dilatada en espacios infinitos:

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

pero el triste lugar de los precitos  
tan angosto lo cria,  
y tanto de su corte lo desuia,  
que èl mismo en su figura esta diziendo,  
que se hizo para pocos el horrendo  
lugar de desuichados  
a llama sempiterna condenados:

**E**y, que de el cielo la gloriosa corte  
para millares se labró sin cuento  
como region de gloria, y de contento.

Erige agora la atencion mas pura,  
y atiende que si Dios su corte labra  
de tan hermosa amplissima figura,  
sin duda gustará. que innumerables  
almas goçen sus glorias inefables,  
passando por lifonia a sus intentos  
ver llenos de su corte los asientos.

**F**De donde entenderás. quan alto officio  
exercen los que sabios rigen almas  
de Dios al nobilissimo seruicio,  
pues en qualquiera que a los cielos sube  
vè de nuevo logrado el fin hermoso,  
con que vn palacio obrò tan espacioso.

Pero auierte, pastor que la ouejuela  
mientras de la virtud al alto monte  
con las alas de espiritu no vuelas,  
o en torpes cenegales

**G**peligra, o entre rigidos çarçales:  
y si el pastor incauto, por seguir la  
huella los de el peccar ato'laderos,  
en si hallará sucesos lastimeros,  
pues antes que al aprisco la reduzga,  
de vicios se verá tan espinado,  
que su espiritu gima desangrado.

Alto pastor diuino,

si quieres



si quieres conducir la oueja errante,  
 no sigas de sus pasos el camino,  
 ni te fies de el vicio, que triunfante  
 en la ouejuela viue,  
 y desde alli tus riesgos apercibe,  
 haziendose torpedo malicioso,  
 que al pescador aun por su vara, y seda  
 con temblores la mano, y braço enteda,  
 y viniendo a pescarle, queda el preso  
 de aquel fatal arretico embeleso.

A

Sigue pastor la oueja, que se pierde,  
 pero cauto los passos rige atentos  
 por la region de eternos pensamientos:  
 entonces mas que nunca, te remonta  
 sobre este mundo lubrico visible,  
 y te entreuera en el Inteligible,  
 porque alli estan las jaras, y volantes,  
 que a las corderas, quando mas errantes,  
 rinden con sabrosissimas heridas,  
 a que pretendan mejorar sus vidas.

B

Purifica el mirar, la vista eleua  
 al Padre de los rayos superiores,  
 aprenderás alli con lumbre nueva  
 el dirigir a Dios tus inferiores:  
 de oy mas tén entendido,  
 que a Dios no llenan almas, ni las ciencias,  
 ni humanos artificios, de eloquencias,  
 a las de a nor diuino eternas cumbres  
 solo lleuan de el mismo amor las lumbres,  
 que como originarias de su fuego  
 al alma yerta la arrebatan luego,  
 y con ardientes alas  
 hazen que viua en las empireas salas.

C

Retoca en aquel fuego tus intentos,  
 y concibe primero en ti la llama

D

*Santuario de N. Señora*

de aquellos soberanos ardimientos:  
que goernar quien con feruor no ama  
por sí mismo a su Dios en su presencia,  
no es caridad, podria ser prudencia:  
la Caridad en Dios los ojos fia,  
porque de aquella eterna llama es hija,  
**E** con que de amores en inmenso abismo  
el Vno, y Trino Dios se ama a sí mismo,  
y como son de Dios las criaturas  
copiadas hermosuras:  
refuete aquel amor, que a Dios camina  
en la criatura, como estampa fina  
de Dios, en luno grado  
con todas veras, y pareza amado.

Alto pues, a las lucidas regiones,  
pastor alimentado de la lumbre,  
**F** lograrás soberanas posesiones  
de amor de Dios, y entonces de los tuyos:  
pues no labrás amarlos como deues  
si no los miras tierno como suyos,  
pierdelos oy de vista,  
sa' drás con la victoria en la conquista  
de esos mismos, que viste en luz mas pura  
engastados de Dios en la hermosura.

El que así cantó, y en vuelo ayroso  
tras à lleuó al pastor a vn bosque vmbroso,  
que o fuesse en el retiro,  
**G** o en el natiuo encuentro de dos montes,  
que baziendo artificioso alegre gito  
a los yelos mas impios de el invierno,  
ganaron permisiones,  
para fundar incultas posesiones  
con tan robustos arboles, y plantas,  
que a las nequadas punas  
resistieron violencias importunas.

En esta selua entrò el pastor diuino

A

entonces nueuamente peregrino,

ya al paxaro siguiendo entre embelesos,

que en sombras luminosas

la pluma, y voces escendiò gloriosas:

ya por ver sí al sagrado de la selua

en brazos de pauores

se auian retraido sus pastores.

Quando vio de improviso

en el concauo tronco de vn aliso

de virgines auejas vn exambre,

que en vna prodigiosa

con musica officiosa

vn candido panal labrando estaba,

adonde la blancura

hizo pleyto omenage a la dulçura.

Admiròse el pastor, de que en el bosque

F

apenas de los yelos permitido,

artificioso corcho las auejas

hauieffen tan seguras construido,

teniendo de costumbre las regiones

estiuas elegir sus atenciones:

C

mas fuele al momento

a su dulce Maria el pensamiento,

y començò a creer, que de su amparo

argumento queria darle claro,

disponiendo, que virgines obreras

sus anias mitigassen mas seuetas.

D

Con estas amorosas persuasiones

a la nectarea se llegò oficina,

donde la industria al arte predomina:

mas viendo las artifices hermejas,

que a su meliflubo obrage se llegaba,

con orden militar el dulce corcho

leues desampararon las auejas,

*Santuario de N. Señora*

**A** y con murmurador, si hermoso vuelo,  
marcharon a su vista al puro cielo.

De el floreado almiar a la copa  
el feruoroso amante de Maria  
se llegó mas curioso, que picado  
de el nutritiuo ardor, siempre importuno:

**E** pero quedó asustado  
viendo de la labor el artificio,  
con que dån a las flores beneficio,  
para que si halagaron el olfato,  
siruan al gusto regalado plato:

Alli hazecillos viò de las que **Doñas**  
flores conciben, y almas dån **Sabeas**,  
de que sus milagrosas ambrosias  
labren sin exemplares las **Hibleas**:  
aqui la cera vè, que caxa hermosa

**F** sirve al rubio panal, y blando muro  
al mas virgen licor, que ya le brinda  
con ambares, interpetes suaves  
de que solo a diuino  
sabe el siluestre nectar peregrino.

Llega el pastor, y cudicioso quiebra  
el candido escriptorio de dulçuras,  
y en delicada hebra,  
que en sabores fragantes  
influye glorias a su pecho amantes,

**G** prueua el panal sabroso,  
ya de morir, gustandolo, ambicioso.

Mas al punto fatal, que la ambrosia  
le regalò la lengua a Graciano,  
se le abrieron los ojos; y otro mundo  
a mirar començò, y aun otro cielo;  
estrañando dudosas nouedades  
en las que viò desiertas soledades.

Hallose en vna selua vmbrosa, y fertil:



desconociò la tierra, y nuevo clima;  
 volviendo el rostro a los vecinos montes,  
 de otros le parecieron Orizontes:  
 hornos temiò los que antes eran riscos,  
 y si el oydo aplica, ronco estruendo  
 de duras confusiones  
 con centauros le asombra, y con leones,  
 que en lobregas porfias, o bramando,  
 o con puettas de azero estàn bregando.

Por otra parte entre siluestres pinos  
 sobre las faldas de vna parda loma  
 vn nuevo Polifemo al bosque asoma,  
 y el horrendo ganado, que pastea,  
 con siluos fieros al redil conduce,  
 que miseros quejidos  
 le parecieron, quando no bramidos.

Confuso Graciano  
 de verle en nuevos climas  
 fecundos solo de espantosas grimas,  
 no se atreue a pisar el monte, o llano,  
 porque mayor peligro no le ofenda,  
 que segun los que està mirando horrores,  
 todos le quieren aterratar mayores.

Pauido pretendiò escusar mirarlos,  
 que en temidos enojos  
 mas crueles verdugos son los ojos:  
 y luego quiso su pavor buscarlos  
 con la medrosa vista, que parece,  
 que el riesgo en sombras escondido crece.

De el refulgente sol la successora  
 si guiendo le los passos ya subia  
 al estrellado cielo,  
 con el sol enterrando al claro dia,  
 y sombras estendiendo por el suelo,  
 porque de el sol luciente, su enemigo

A

B

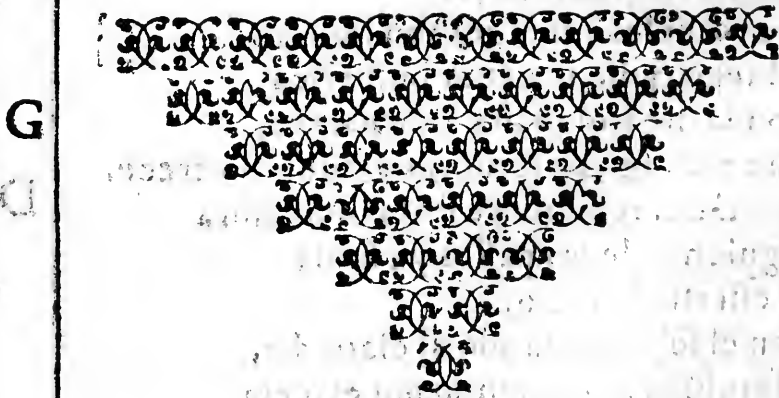
C

D

ni rastro en el quedasse, ni testigo: y en Graciano entonces los padores  
 passaron con las sombras a mayores, y con  
 pues con su horror acrecentò el espanto  
 la noche en las regiones de el encantos  
**E** todo lo que temia, ya en su pecho  
 (tan grande es su pavor) lo diò por hecho,  
 y no mas esperança le viuia,  
 que en la materna sombra de MARIA.

Mas en medio de tanto desamparo  
 si al centro, y a lo solo de su alma  
 encaminò el mirar, en tanta noche,  
 alli sintiò luciente Sol mas claro,  
 y aquel nublado de pavor deshecho,  
 brillando alli constante vn medio dia  
 de luz, y de contento por Maria.

**F** Dichoso tu, pastor, que mereciste  
 en la de el gusto cerrazon mas triste  
 que no se te anublasse la luz pura  
 de aquella diuinissima hermosura,  
 cuyos bellos fulgores  
 galantean, y rondan tus amores.



## SYLVA DECIMA TERCIA.

## ARGUMENTO.

**S**iendo ya de noche, Graciano vè alli vn palacio lleno de lum-  
bre, vaje a el. y admirado de su grandexa entra en la primera  
sala, donde vè entalladas en oro las especies todas de los Au-  
xilios de la diuina Gracia: entra en otra pieza mas interior, llena  
de vn infinito tesoro de joyas, y estando admirandose de su her-  
mosura, le conuersa vna voz a quien pregunta, qual es la cosa, que  
Dios mas estima: y auiendo oydo la resolucion de esta pregunta,  
otras voces desnudas de cuerpos le dan de cenar a mesa puesta, y le  
entretienen con musica, y en fin le acuestan en cama regalada, apa-  
gando las demas luces de el palacio, y dejando sola vna escondida: a  
la media noche sient Graciano ruido en la cama, leuantase, y con  
la vela en vna mano, y vn puñal en la otra, vâ determinado a ma-  
tar el luesped, que sentia en su lecho; mas leuutando la cortina,  
balla en el a su Pensamiento en forma de vn jouden hermosissimo,  
asistido de vna Ninfa de incomparable belleza, que lo defendia de  
el Cuidado, bestesuela carnicera, que hazia aquel ruido: llegandose  
mas cerca a ver el jouden, salpicale al bombro vna chispa de la vela,  
con que despertò el Pensamiento y se acabò todo el encanto, y el pas-  
tor se ballò en la selua de antes acompañado del Ninfa, que pre-  
guntada de Graciano, quien es, le dize, que se llama Carinda, y le  
ofrece, no solo el asistirle, sino defenderle de qualquier riesgo, por  
cuenta de Maria: ruegale, que haga experiencia de su amor. y el Pê-  
samiento de Graciano le pide, que le muestre el lugar, que tiene la  
Virgen en el cielo: Carinda le esfuerça los ojos con vn diuino coli-  
rio. y le muestra la diuina essencia, con sus Atributos, y Personas:  
la Humanidad de Christo, y en fin a la Virgen, baziendo jerarquia  
de por sî en el cielo, y que con especial cuidado fauorece a los que  
van a visitarla en su templo de Copacauana.

**Y** A la madre de sombras noche opaca  
el imperio regia de ambos mundos,  
quando el diuino amante Graciano

*Santuariode N. Señora*

en la imaginauiua  
tanto las formas de el espanto auia;  
que desmayàra al punto si con ellas,  
no le entràsen al alma luzes bellas  
de no sè qual seguro,  
que como reboçado le dezia,  
que en si goçaba, inexpugnable muro,  
E viuendo tan por quenta de Maria.

Assi confuso estava, assi perplejo,  
naufrago casi en mar de incertidumbres,  
y en tantos pareceres sin consejo,  
quando voluendo el rostro pavoroso  
con palida inquietud de el miedo esquiuo;  
entre lo mas vmbroso

vió de la noche, y selua, a corto espacio  
vno, que hermoso pareció palacio,  
que desde el pauimento a la techumbre  
en paredes, columnas, y ventanas  
F mostró por alma transparente lumbre.

Arrebatóle el subito contento  
brindandole con dulces suauidades,  
que le inspiraban longanimidades.  
Mas luego le objectò su pensamiento,  
que si fauor las luzes prometian,  
como seguras, falsas ser podian;  
y ya las figuraba el diestro espanto  
fabricas impossibles de el encanto.

Mas despedido el miedo ignominioso,  
G acometiò al peligro, generoso:  
que tuuo por afrenta estar temiendo  
sin saber qué temia  
su mal precipitada couardia;  
pues imprudente en la ocasion pudiera  
temer lo que su aliuio dulce fuera.  
Con este aliento a las vecinas luzes.



intrepido endereça el noble paso:  
quando (ya sin temer aleue injuria)  
a las puertas se vió de aquella Curia,  
que toda oia a amor, toda a esperança,  
toda a seguridad, y confiança.

Hallò vna selua, donde en varias plantas  
la mas gallarda amenidad crecia,  
que con bellos retoques de la lumbre  
de agradar mejoraba la costumbre.

Alli vna fuente de cristales vinos  
mas que aguas limpias, el placer vertia,  
y a los rayos sus huespedes, reflejos  
retornaba cortés en sus espejos:

el agua que de alli sale a escondidas  
a las flores reparte hermosas vidas:

teme los zelos de la fuente bella,  
y assi retira de sus ojos ella

los hurtos liberales de sí misma,  
y por oculta lubrica vereda

huye, sin que la fuente verla pueda.

Aunque viuiendo peregrina en reynos  
de noche tan sombria,

en clara se mudò la fuente fria,  
y sus manantiales

hurtaron a la luz el ser cristales:  
que teniendo la lumbre por vecina,

fue preciso pasarse a cristalina,  
por mas que con sus sombras negociase

la noche, que en su trage se quedasse.

De el margen de la fuente  
era huesped el templo luminoso;

que auiendo de ser él tan refulgente,  
buscò donde lucirse mas hermoso:

si ya no fue cuidado,  
de verse en sus espejos duplicado.

A

B

C

D

Mostraba en su hermosura el edificio  
de divinas ideas artificio:

y de sacros sudores

ciertos tenían rastros las labores:

manchas allí se vian, o señales,

**E** y eran licor de frentes celestiales:

y la soberbia rara arquitectura

con hermosa eloquencia

de Dios testificaba la presencia.

De obrizo artificioso las columnas,

que sobre estrias, y relieues bellos

Dafne mas casta honró con sus cabellos,

firmes sustentan con valiente gala

emporio de riquezas vna sala,

donde con ser tan ricos

**F** los bellos artesones,

anublan las paredes sus blasones,

porque a la vista de su hermosa talla

laços eburneos la rechumbre calla.

No teme aquella Curia milagrosa

de la lobrega noche el triste imperio,

no los agravios de la sombra fria:

pues con sus solariegos resplandores

obra, que siempre le amanesca dia:

y haziendo perriñaz allí la lumbré

dulce, y eterna de brillar costumbre,

**G** no reconoce al Sol obligaciones,

porque soles le son sus artesones.

En fin de tal grandeza, y hermosura,

le pareció el alcaçar prodigioso,

que por digno hospedage

lo tuuo de su Dios, y su linage.

Alli de el oro mas brillante, y fino

que el Sol alimentó con rayos puros,

supo entallar artifice diuino

de el a:ta Auxiliatriz Omnipotencia  
con todo su linage, la influencia.

Alli admiró sospenso Graciano  
el poder de la Gracia soberano,  
que a nobles almas intellectuales  
influxos destinaba celestiales;

y vió gustoso, que en tocando en ellas  
ciertas brotaba el coraçon centellas:  
que si nõ todas prenden, todas fuego  
ponen delante al pecador mas ciego,  
para que ver con sus fulgores pueda,  
que el no ser santo por su Dios no queda.

Con semblantes, y lumbres superiores  
alli vió los Auxilios exteriores,  
que entrando al coraçon por los sentidos,  
despiertan tiernos àzia Dios gemidos.

Alli vió la Licion de el libro santo,  
que con dulçura sorda al alma terca  
resuelue industrioso en tierno llanto:  
con desengaños ciertos el Consejo

alli vió saludable de el amigo;  
alli el Sermon ardiente, y fructuoso;  
alli de el obstinado delinquente  
el exemplar Castigo;  
alli de el confessor sabio, y zeloso  
la bien fundada Exortacion prudente.

Vió luego de el Auxilio suficiente  
la mítica familia,  
que sabia, y halagueña  
toda en conquistas de mi amor se empeña;  
mi gusto, y mi querer acariciando  
porque en vez de el rigor de luez severo,  
quiera goçar delicias de el Cordero;  
la santa Inspiracion vió Graciano,  
solicita, officiosa, y desuelada,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

**A** haziendo al alma terca halagos dulces,  
porque a su misma gloria diessse entrada:  
y siendo tan diuina, sobre hermosa,  
de el coraçon la vió tan curiosa,

**E** que sin cansarse en intima porfia  
grata correspondencia le pedia.

Tambien la Auxiliatriz mirò Dulçura,  
que a un coraçon enfermo regalaba,  
haziendole ternissimos amores,  
porque escusando lugubres dolores  
quisiese por si bien ponerse en cura.  
Vetido alli de assombros el Espanto,  
de un coraçon rebelde a la dureza  
(sudando en sí durissima agonía)  
amagos de vengança eterna hazia.

**F** Vió luego con deleite estudianto  
de coraçones impios pertinazes  
triunfando los Auxilios eficaces.  
Alli el valiente Auxilio poderoso,  
ya no pedia al alma, que le abriessse,  
porque él sin falta hazia, que quissiesse,  
y en su libre querer tanto importaba,  
que él de la noble sugesion gustaba,  
sintiendo en el influjo, y su obediencia,  
que los poderes trae de Omnipotencia:

**G** y que nunca mas libre está, que quando  
se ve la libertad participando  
de aquel supremo Rey, que se la influye,  
si a que obedezca a su mocion le instruye.

La Congrua vocacion alli se via,  
que templando su imperio dulcemente  
al ardua condicion de el echo humano,  
en fin a su ternura persuadia  
con impulso, y tierno, liberano,  
que admitiessse la cura conueniente,



y el alma a la eficacia agradecida  
adoraba el remedio de su vida.

Entre el concurso hermoso de estas Gracias  
con afectos bellisimos de lumbres

hijos de el Padre de la luz eterna

Pensamientos, Afectos, y Costumbres

cruzar con dichosissima vñania

como orgullosos rayos de la gloria,

el pastor admirado, y tierno via,

y con estas de Gracia exalaciones

imperaba el palacio en coraçones.

Con dulçura increyble registraba

el pastor de la Gracia la familia,

que con su Dios al alma reconcilia,

y huiera por los ojos aprendido

las Teologas liciones,

que le leua el templo esclarecido,

a no auerle turbado

sus sabias atenciones

vn subito ruido

que repentino le dejó robado

el sentir, y el color, y en breue espacio

temió peligro el místico palacio.

Puso se a los vmbrales de vna quadra,

que si interior, sus bien obradas puertas

la regia sala la goçaba abiertas:

y ya mas confiado

los ojos ocupò en las marauillas,

que entonces le prendieron el cuidado:

pues no pudo jamas curiosa idea

(quando en ficciones de riqueza emplea)

de perlas, y diamantes, plata, y oro,

vanamente fingir tan gran tesoro

como en cajas, en cofres, y aun rodando

con siigo mismo estaba combidando.

A

B

C

D

Todo

*Santuariode N. Señora*

Todo lo viò el pastor, y aunque lo rico  
de el oro, y de las joyas le admiraba,  
mis lo que le causò mayor espanto  
fue sin custodio ver tesoro tanto:  
y ya la soledad le començaba  
a dar vnas vislumbres de temores,  
porque en todo el palacio no se oya  
señal de que persona en el viuia:

**E** sintiòse, si cobarde, cudicioso  
de el que via tesoro numeroso,  
y ya trataba de estender la mano,  
la admiracion nouicia  
rigiendo a la cudicia,  
quando desnuda Voz de cuerpo humano  
se le entrò regalada en los oydos  
con dulce nouedad despauoridos:

De que te marauillas,  
o porque la ambicion de el gran tesoro  
estimula furtiuo tu decoro?  
**F** Apetece, y elige sin contienda,  
pues todo lo que miras es tu hazienda.

Graciano sintiendo las caricias  
de la Voz liberal, y cortesana,  
si algun assombro le causò no verla,  
gusto le diò el sentir la tan humana,  
y ya cobrado el coraçon dudoso,  
al i dixo a la Ninfa peregrina:  
O dulce Voz diuina,  
**G** que en esta Corte viues,  
sin duda eres prodigio mas hermoso,  
que la Niasa de el Eco temeroso:  
a quella iliberal me comunica,  
solo quando a mis voces gratifica,  
y en rustico embeleco  
voces partidas me responde el Eco:

mas tu cortés primero me conuerfas,  
tu mi platica humilde solicitas,  
y a responderte con amor me incitas,  
y en no sè qual ternura  
adoro antes de vista tu hermosura.  
En fin viues en templo de la Gracia,  
fino eres tû la misma,  
que el alma en golfos de el amor me abisma.

Mas ay de mi, que al Eco te pareces,  
pues quando me respondes,  
tu rostro bello de mi vista escondes:  
si mi amor galanteas,  
porque en las permisiones bastardeas?  
y quando assi rendido verme puedes,  
porque la virgen cortedad no excedes?

Pero entonces la Voz: Mejor te siruo,  
si en esta vida te conuerso oculta,  
y las diuinas participaciones  
te comunico entre estas confusiones:  
porque el ver de la Fè entre obscuridades,  
feruores assegura, y humildades;  
assi el Saber eterno lo dispuso,  
y fuera torpe abuso,  
que quiesse tu tragica osadia  
la eterna corregir Sabiduria.

Mas dixole el pastor: Nunca mi intento  
fue trabucar los ordenes prescriptos  
de el eterno Saber: nunca a ignorancias  
me despeñè de tanto atreuimiento:  
vi, que me conuersabas amorosa,  
y fuefeme el desseo con los ojos  
a ver tus sacros esplendores rojos;  
mas pues tû, Voz diuina,  
de conuersarme gustas en cortina,  
instiuyeme, aunque oculta,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

en lo que el alma arguye, y dificulta:  
qual es, dime, la cosa,  
que en los ojos de Dios es mas hermosa?  
qual la que mas estima?  
y qual, la que en su aprecio mas sublima?

Aqui sonaron dos ocultas Voces,  
y dixeron con emula eficacia,

**E** Es su Gloria, Es su Gracia.

Perplexo entonces el pastor dichoso,  
y con respuestas dos no respondido,  
naufraigo en nuevo pielago se vido:  
mas rompieron al fin sus confusiones  
en estas sapientissimas razones.

O Voces de el espiritu supremo,  
no ya la obscura incertidumbre temo  
de que os pronuncia Dios, pues en vosotras  
la rara propiedad me marauilla,

**F** con que de el alto Dios la Voz sencilla  
dos cosas haze oyr, y en vn sonido  
engendra dos palabras al sentido.

Vna vez hablò Dios: pero dos cosas  
yo le escuché, Es su Gloria, y Es su Gracia:  
y con dichosa audacia!  
(pues dos puertas al alma me franquean)  
entraré en los secretos mas diuinos  
hasta donde mis lagrimas dessean.

**G** O Voz, la que me intimas la alta Gloria  
de Dios en el contraste de su aprecio:  
de qual hablaste, dime,

el sacro parto de tu voz me exprime:  
es acaso el Honor, y alta Excelencia  
de su dina Essencial!

la que por el serafico Isaias  
llamó incomunicable a la criatura,  
por ser su diuinissima hermosura?



o la que en los palacios de su cielo  
a las dichosas almas comunica,  
que antes predestinadas, glorifica?

A

Y tu, Voz, que a la alteza de la Gracia  
inclinas el balance en tus acentos,  
dime de tu sentir los fundamentos:  
la Gracia comparada con la Gloria  
no se que pueda pretender, que iguale  
a sus timbres, y honor su executoria:  
pues de el compas no sale  
la Gracia, de este mundo,  
y su valor profundo  
si de lo sumo toca en los linderos,  
de esta Gloria feliz haze herederos,  
y es claro en toda sciencia,  
que la accion vale menos, que la herencia.

B

Mas porque satisfecho  
quede el calor, que me fatiga el pecho,  
dime, Voz soberana, maestra mia,  
como en oluido pones a Maria,  
quando me intimas lo que Dios mas precia?

C

Porque si tu sentir no menos precia  
el de los Santos, en elogios sabios  
ponderan, que esta Virgen Soberana  
sin recelar o competencia, o lides  
reyna de el Diuo Amor en los zenides:  
vistiendola el diuino Amor sus lumbrés  
en las supremas de su llama cumbres,  
parecien lo el diuino Amor Ma-ia,  
o que en sus ojos el Amor viuia.

D

Entonces vna Voz distinta de ambas,  
que en lo dorado de los ecos dulces  
ciertamente mostraba oculto magisterio,  
o en las primeras Voces blando imperio,  
Gloria y Gracia le dixo, no se oponen

*Santuario de N. Señora*

como formas contrarias, blanco, y negro:  
el frio, y el calor, lo amargo, y dulce,  
solos estados entre si disponen  
de el principio, y de el fin, porque la **Gracia**  
es soberana incoacion de Gloria:  
**E** pues quando aquella su vigor espacia  
hasta tocar de amor al fin supremo,  
logran lo mas dorada executoria  
de Gracia el nombre oluida,  
llamase Gloria, y aun Eterna Vida.

Esta pues Gracia, o Gloria, qual te dixe  
es el joyel de mas estima, y precio  
de quantos fuera de su misma essencia  
numera la diuina inteligencia:  
porque fuera de si ninguna estima  
el alto Dios preseca,  
**F** que de si mismo emanacion no sea,  
y mientras de mas altas perfecciones  
son las emanaciones,  
tanto de Dios en el aprecio crecen  
pues tanto mas de Dios al Ser parecen.

La Gracia pues, o Gloria  
es vna emanacion de el Ser diuino  
la mas noble, y sublime  
de quantas Dios en Angel, o alma imprime,  
porque es reflexo puro en su nobleza  
de la misma de Dios Naturaleza:  
**G** y sacra abreuatura  
de la vida de Dios, y su hermosura,  
quando las otras Diuas excelencias  
son de sus atributos influencias.

Baja de aqui a los Entes naturales,  
Angeles, hombres, brutos, plantas, montes  
con todo lo que encierran en sus venas,  
verás quan desiguales

gozan de Dios la estima,  
por mas que el mundo su valor sublima.  
Porque estos entes (si de Dios centellas)  
no lo son de las diuas lumbres bellas,  
que a Dios en como especie constituyen,  
dando el vltimo grado  
de ser al Sér mas puro, y mas sagrado:

A

y quanto de este sér distan los Entes,  
aunque otros gra los figan eminentes,  
logran menos de Dios, en sus fulgores,  
y tanto mas descrecen sus valores.

B

En esta jerarquia  
de Sér segun su sér está Maria,  
y no solota la Gracia, y a la Gloria,  
pero al angel menor en esto cede,  
pues con su alteza competir no puede.

C

Mas en sér tan villano  
de fuerte trastornò de Gracia abismos  
el Amor, hecho amante Soberano,  
que vieron ya de Gracia cataclismos  
las miseras edades,  
que en diluuios lloraron mortandades.

D

Y como en la mejor Filosofia,  
la forma noble quanto en grados crece,  
tanto mas predomina en el sugeto,  
y lo levanta a su alta jerarquia,  
conuirtiendolo en sí, quanto es posible  
en el sér natural, o inteligible,  
la Gracia, que en inmensos grados vino  
a ser formada el alma de Maria:  
casi la transformò en el Sér diuino:  
y assi quando la estima Dios, no pone  
los ojos en su sér humano puro,  
fino en su sér formado,  
siendo la Gracia formada esse estado,

D

*Santuario de N. Señora*

en que su ser creció casi a diuino,  
y a valor, al de Dios el mas vecino.

Asi escuchaba sacras Theologias  
el serafin pastor en dulce arrobo,  
quando otra Voz distinta, si animosa,

**E** le diuitió la platica amorosa.  
Si te caíó el camino,  
y quieres a la mesa  
goçar delicias de el amor mas fino,

**D** cenar puedes seguro,  
lo que en galante empresa  
mi amor te sirue, si officioso, puro:  
y apareció vna mesa preuecida  
de manjares tan dulces, y preciosos,  
que se vio ser de el cielo la comida.

**F** El pastor se sentó, y al punto el plato  
que auia de estrenar el sacro huesped,  
como traydo de secreta mano  
se le puso delante cortesano.

**C** Lo mismo sucedió, mientras cenaba,  
y como solas Voces conuersaba,  
el manjar, o la copa que queria  
a las ministras Voces lo pedia,  
siruiendole ellas al pensar veloces,  
y el maestro salas viendo solas Voces,

**G** Acabose la cena, y al instante  
otra musica Voz salio al teatro,  
en su imaginatiua  
de los corporeos ojos fugitiua;  
y en numeros veraficos hermosos  
cortejando al pastor en solitudes  
estas canto diuinas suauidades.

Si en gremio de Maria  
qual tierno infante vives,  
porque al cuidado aleue



tu coraçon permites?

A

Los ojos purifica,  
veràs como te firuen  
los riesgos mas mas furiosos,  
los casos mas terribles.

Que para tu defenfa

los tiernos torongiles

se armaràn capitanes

con mas valor que Alcides.

Esclauo de Maria,

bien puedes engreirte,

pues goças oy firuientes

ocultos serafines.

B

Con estas preuenciones

seguridad concibe,

pues hallas tanto alcaçar,

aun quando te perdiste.

Delicias de tu gusto

a mis empeños pide,

veran tus gratitudes

vencidos impossibles.

C

Nò de tus familiares

la ausencia te fatigue,

pues siendo prendas tuyas

los cielos les asisten.

Solo fidelidades

confagra a tu Amarili,

pues solos sus valores

con tu deber compiten.

D

Ay amante diuino,

sombra te haze el amor, y es fuego viuo.

Asi la voz sonora a Graciano

lisongeaba dulce, porque menos

le cautiuaassen mañas de venenos,

que a sus ojos brindaba Fanto amigo:

*Santuario de N. Señora*

si bien tanto le adula,  
que mal su rendimiento disimula.  
Vieronle así las cortesanas Voces,  
y vna cama al instante preuinieron,  
en que pudiesse el huésped acostado  
cambiar con el reposo  
de el alma el cautiverio delicioso.

**E** Y porque de la sombra es mas pariente,  
que de la lumbré, el sueño,  
porque en el gran palacio,  
Fabetor se tratasse como dueño,  
pues regalaba al hijo de Maria,  
apagaron aquel precioso dia,  
que por el oro, esplendido luciente,  
brillaba vñano en pertinaz oriente:  
sola vna luz dejaron, que escondida  
de cera dio alimentos a su vida.

Quedò el palacio en vn silencio ameno,  
las Voces no se oían,  
y la discreta lumbré  
de no darse a sentir, y de esconderse  
hizo, como antes de lucir, costumbre.

Ya el hijo de la Gracia en a to sueño  
hechizos digería de el beleño,  
quando bebida la primera copa  
de el tofigo Morfítico suaué,  
sintió en su misma cama peso graue,  
y vulto como de hombre, que dormía:

**G** sobresaltòle el insolente caso  
con la nocturna infiel descortesia,  
y no menos le enoja  
la pauida congoja,  
que le causa el oyr cerca de el lecho  
vna cruel, si ronca bestezuela,  
que con rugidos impios le desuella.

Enton-

Entonces Graciano  
 el lecho desampara generoso,  
 y de armas preuiniendo  
 el pecho, y de valor al caso horrendo,  
 con la luz ocupada la vna mano,  
 y armada la otra de puñal de azero  
 yba aquitar la vida al monstruo fiero,  
 y a tomar la vergarça juntamente  
 de el que sentia huestped insolente.

A la cama fatal llega furioso  
 y asianimado corre la cortina:  
 mas quando imaginó matar sangriento,  
 quedó en prisiones de sabroso palmo,  
 porque dor mido viò su Pensamiento;  
 y vna dama a su lado tan diuina,  
 que solo de sus ojos la dulçura  
 pudiera competir con su hermosura.

Su virgen rostro bello  
 candores hermosissimos viuia:  
 nada fingió, porque si bien engendra,  
 entonces de so vientre el casto sello  
 quando mas hijos pare. mas se acendra;  
 la tez, con sol oculto refulgente:  
 grauissima señora  
 con dulce magestad mostró el semblante:  
 el talle, y el vestido era galante;  
 su trage o de guerrera, o caçadora;  
 peto de fino azero, en que se via  
 multiplicado en cifras vn Maria:  
 hermoso merrión, que si el cabello  
 le oprime, resplandor le dà mas bello;  
 y a emulaciones de el penacho ayroso  
 se riza, y gallardea mas hermolo;  
 con que de su bellissimo donaire  
 para rendir las almas basta el ayre.

A

B

C

D

*Santuariode N. Señora*

La leue ropa vna prision recoge  
labrada de marfil vanaglorioso;  
y bien obrada heuilla  
al coturno recibe en la rodilla.

La breue espalda en vn carcax ocupa  
la volante familia de saetas,  
y en la candida mano vn arco de oro

**E**artifice, y presago  
de el que dá vida al alma, dulce estrago.

**E**l serafin pastor entre embelesos  
su Pensamiento viò tan peregrino,  
tan hermoso, tan bello, tan diuino,  
tan lleno de esplendor, tan resplendente,  
que de orden lo juzgára diferente,  
a no verlo, si bien tan soberano,  
en su hermosura misma tan humano.

Estaba el Iouen místico dormido  
tan a lo regalado, y a lo hermoso,  
**F** que belleza le daba avn el reposo.

Las trenças de el cabello al ayre deja  
por rizada lisonjas en madeja:  
mas las libres sortijas de oro crespo  
tanta Sabà, y Pancaya en si embebian,  
que por todo vna Arabia parecian,  
que por ceuiz de leche en quajo erraba,  
o con oro la nieue salpicaba.

De el ardiente carmin dos frescas rosas  
hazian las mexillas mas hermosas,  
**G** que en contraste pusieran los cabellos  
si tanto Oriente no tuvieran ellos.

De los eburneos hombros le nacia  
dos alas de tan varia, y leue pluma,  
que pedaços de nube parecieran,  
si aquel torna solado al sol hizieran:  
y si bien la quietud se derramaba



por las plumas de el ala siempre ayrosa,  
 con todo no alcançaba  
 al delicado pelo,  
 en que la gallardia  
 de la durmiente pluma fenecia:  
 antes con incesable dulce anhelo  
 en suauie porfia se menea,  
 y tan poco de el fueño se recata  
 que antes se mueue assi, porque le vea.  
 y vergonçoso sienta, que no pudo  
 hazer su regalado atrevimiento,  
 que se durmiese todo el Pensamiento.

Cerca de el sacro, como bello, Adonis  
 vió el serafin pastor vn monstruo fiero,  
 que erizo parecia, todo puntas,  
 rapantes vñas, y cuchillos dientes;  
 y aunque el rostro le vió desfigurado,  
 con todo, conció, ser el Cuydado  
 que ya ofendido huuiera  
 al noble Pensamiento,  
 si la Ninfa guerrera  
 no le atajara el perfido ardimiento:  
 pero sin lastimarle  
 voces daba importunas  
 la bestezuela impia  
 al jouden peregrino, que dormia.

La hermosa luz, que en la finestra mano  
 tenia assi suspenso Graciano,  
 quando se vió en presencia de la Ninfa,  
 haziendo a su belleza galanteos  
 o refinando mas amantes rayos,  
 vna ambiciosa despido centella,  
 que animada de luz rosada mell,  
 (si no fue enamorado lucimiento)  
 en vn hombro grauo de el pensamiento.

A

B

C

D

que al punto despertò, y con graue espanto  
de el pastor, que assombrado lo miraba,  
el palacio, la luz, la Ninfa, el lecho,  
el monstruo, y jouden, que durmiendo estaba,  
se desaparecieron como encanto,  
y en el parage, o estacion primera  
se vio, si bien mejor acompañado,

**E** porque a la bella Ninfa vio a su lado,  
que con semblante graue, si risueño,  
le mandó no temiesse, pues tenia  
su amparo alli por cuenta de Maria.

Mas viendo Graciano,  
que el prodigioso sueño  
catedra soberana, auia sido,  
en que de mas profunda Teologia  
le auia vna liçion su Dios leydo,  
entre yelos de amor, y admiraciones  
de la Ninfa, le dixo estas razones.

**F** Si sola tu belleza  
mi grato Pensamiento regalara,  
no mas que en admirarte me ocupara,  
que tuuiera por tofoco arteuimiento,  
que mirara otra luz mi Pensamiento.  
Pero si sobre hermosa,  
en lisongeras a mi gusto señas  
(mientras el Pensamiento me regalas)  
de dulces glorias clara luz me enseñas:

**G** permite al Pensamiento, que sus alas  
batic pueda a saber, Ninfa, quien eres,  
tù, que tus gracias revelarle quieres.

O qual te llamaré, Ninfa gallarda!  
Ni tu rostro es humano,  
ni el mystico sonido  
de tu voz es mortal, es soberano.  
O tù! Naturaleza,

sin duda eres de Dios vestida en corto:  
que la humana, o serafica belleza  
no pudièra dejarme tan absorto.

En tan ambiguos dulces pareceres  
respeto fuera no inquirir quien eres:  
mas estàme guiñando el Pensamiento,  
que lisonja serà, no atreuimiento:

y si con suplicarte  
me dè de tu linage illustre, parte,  
tu gusto lisongeo,  
pasaràse a pregunta mi desseo.

Ya te aura dicho el rostro mi fatiga,  
si el gusto no le estorua, que la diga:  
Que tierra es esta, dime, y en que cielo  
la selua estaba errando sin consuelo?

Que ni conosco montes,  
ni estos son los antiguos orizontes:  
y ò sea mi pensar, ò Estigia sombra,  
en loma, y sierras el pavor me asombra.

La Ninfa entòces: Nunca a la hermosura  
agrauio fue tratar de conocerla,  
su lisonja mayor consiste en verla,  
y si la mia algun amor te brinda,  
mi nombre en estas seluas es Catinda.

Pudierate dezir de mi linage  
muchos, y diuinisimos blasones,  
con que en ti despertàra admiraciones:  
mas si los reconuienes con el trage,  
este, amigo, lo es de caçadoras  
de ciertas fieras, que este bosque cria:  
feroces, y sangrientas son algunas,  
otras, por halagueñas, importunas;  
y porque me aborrecen, en matarme  
todas àn conspirado, o lastimarme.

Por aqueste respeto siempre armada

A

B

C

D

ando de peto fuerte, y de celada:  
arco traygo, y aljaua, con que figo  
sangrienta aun por el ayre a mi enemigo.

Esta region, que vès a luz mas clara,  
son tierras de el imperio de Maria,

**E** que desterrada ya la idolatria  
de la opulenta gente Peruuiana,  
su palacio labró en Copacauana,  
Tengo yo con Maria parentesco  
de linea recta en grados conocidos,  
que en el cielo, y el mundo son sabidos:

y aun dicen, que a Maria me parezco,  
y que a su diuinissimo donayre,  
en el talle, y el rostro le doy ayre:  
y sabiendo Maria, que la adoras

**F** y que en su culto enamorado empleas  
Memoria, Voluntad, y Entendimiento,

a mi cargo me dio tu Pensamiento:  
de donde colegi, que la enamoras  
con mas dulçura, quando en ella piensas;  
y que es tu Pensamiento el paraninfo,

que le lleua, o de amor aprisionada  
tu Reyna Voluntad, o desposada:

pues con el real amor de esta Princesa  
a tu galante Voluntad desposada  
en eterno suauo casamiento

**G** tu sabio Pensamiento:  
sustentando constante

de Amor tan bello tan hermosa amante:  
y Maria que tiene sumo agrado

si vè en tu voluntad su Amor logrado,  
nada tanto me encarga, y tan de aliento,  
como que a tan galante Pensamiento  
le entretenga, acaricie, y enamore,  
porque en tu casto oficio se mejore.



Confieso que dulcissima le hago  
quanto es posible en este mundo halago;  
y cuidadosa miro a su semblante  
por cumplirle aun antojos al instante:  
mas de estos mis empeños la euidencia  
remite a la experiencia.

Que esto que agora siento  
que me quiere pedir tu Pensamiento  
y dixole el pastor, diuino amante:

Con antojo de amor me repetia  
que por regalo singular tendria,  
si a la sagrada Corte de los cielos  
correr gustasses los ceruleos velos,  
por que quisiera ver la hermosa silla,  
en que esta Reyna refulgente brilla.

El nombre pues omnipotente, y sacro  
(dulce le respondio Carinda) inuoca  
de la de el cielo Emperatriz Maria,  
mientras tus limpios ojos por mi mano  
esfuerça este colirio soberano:

El cielo agora descubierto mira,  
que terço lo veràs, que sin mentira!  
No ay nube, que lo empañe, agora es cielo,  
pues no se atreue a su pureza vn pelo:  
ya no descoge obscuros pauellones,  
cerrando entre cortinas

sus glorias mas diuinas,  
bellas descubre agora admiraciones,  
Si en los climas del mundo nubes cria  
es que se emboça de verguença el dia,  
pues siendo su alimento las verdades,  
que acrisolaron siempre eternidades,  
sale a ver en regiones tan obscuras  
las huespedes de el mundo criaturas,  
que con prodigio horrendo

A

B

C

D

*Santuariode N. Señora*

en tu viuir mas firme están mintiendo.

Mis oluida al presente el desatino,  
con que al mundo oprimiò furor tan loco:  
conflagra el ver a objeto peregrino,  
los ojos tuyos mas atento auia,  
verás lloroso quanto

**E** de los hombres retira el turbio manto  
de nubes, que en los ojos les nacieron,  
quando con mi amistad la luz perdieron.

Ya miro de tus vistas ambiciosos  
los transparentes velos,

ya con ellos te sirven puros cielos:  
no los temas cortinas,

pues antes lunas oy son cristalinas,  
que con alma viuissima de antojos  
animan dulces a mirar, tus ojos.

Con ellos, y la lumbre,  
que te infundiò mi celestial colirio,

**F** bien llegaràs a ver en la alta cumbre  
la Deidad presidiendo en resplandores,  
que engastaron por almas sus amor es.

Mira el diuino Sol, Luz bella, y pura  
clarissimo farol de su hermosura:

aca situela luz (si bien corrida)  
de hazer, que otras bellezas enamoren,  
siendo la luz de todas las de el mundo  
la dama mas lucida:

**G** pero la luz en Dios ella es la hermosa,  
ella en los timbres de lucir dichosa,  
y a su hermosura misma galantea,  
si su brillar amante en Dios emplea.

Atiende al que feliz juzgaste mundo:  
ya te parecerá, que es cieno inmundo,  
que a vista de aquel Sol, y su riqueza  
nada es el mundo, o tragica vileza.

Contempla en aquel Ser los Atributos,  
 que la Essencia bellissima hermostean,  
 expressando mayores  
 los que inmensos con ella son fulgores.  
 De aquella gran raiz, o grande Essencia  
 con tal primor son frutos,  
 que a titulo de elogios absolutos  
 en cada vno los demas florecen,  
 y por modo sublime vn ser parecen:  
 y siendo asi, que ves raiz, y flores,  
 la vista es bien, que en tanta luz mejores:  
 pon mayor intension, verás sin duda,  
 que con fatal necesidad te engaña  
 tu luz mortal, si al Ser diuino baña.

A

B

En material region con luz naciste  
 tan infeliz, y opaca,  
 que objeto nunca viste  
 menos que diuisible, o ya diuiso;  
 por donde en tu mirar siempre haze viso  
 la diuision, que bebes por los ojos;  
 con que mirando los fulgores  
 que anima en si la mas hermosa lumbrere,  
 de tu mirar villano la costumbre  
 en paralelos te los muestra vn  
 con diuision fingida numeroso

C

C

No gusto que los mires  
 en esse resplandor, con que amaneen  
 con luz de diuisiones tan preñada  
 en su virgen candor indiuisible:  
 los emprende mirar, quanto es posible:  
 que a vn villano lucir tan estrangeto  
 no á de deber las vistas de su lumbrere  
 fulgor tan essencial, y tan sincero:  
 ni luz eterna, y pura  
 es posible, que tenga essencia obscura.

D

*Santuariode N. Señor a*

Alli la summa Actualidad no puede  
sufrir de diuision vilana sombra:  
si bien que alguna quede  
de distincion virtualidad, permite,  
que al entender humano  
en la region de inteligencia enano  
a diuidir la suma essencia excite,  
E para entender la el: siendo la falta  
de aquella Diua Essencia  
comparada a mirada inteligencia,  
no mas que ser tan alta,  
que si a mi concebir su ser se mide,  
que quepa en el, su mismo ser le impide.

Agora con mas gusto  
admira numeroso  
aquel diuino ser en sus Personas:  
que siendo tan fecundo, y tan dichoso,  
bien fue que le goçasen tres Coronas.

F Mira al eterno Padre,  
que siendo de si mismo,  
no solo porque es Dios, porque eminente  
de el Ser diuino es Fuente:  
de aquel sagrado abismo  
de ciencia, que es sustancia,  
engendra al Verbo eterno,  
en entender tan fino amando tierno:

Y en circulo feliz de sacra esfera  
el Padre celestial, y el Hijo espiran.  
G (Deidad comunicando verdadera)  
al Espiritu santo, en quien se miran,  
sobre intelectuales resplandores  
viuiendo diuinissimos amores.

Mira aquellos renueuos soberanos  
de la Deidad fecunda, que alli brotan,  
por Entender, y Amar: siendo portento



que numero introduzga  
en el diuino ser, tan Vno siempre,  
su mismo soberano Entendimiento,  
quando este con su lumbre simplifica,  
quanto mi inteligencia multiplica.

A

Mira en el ser diuino  
aquel sacro Ternario de Vno, y Trinos  
numero prodigioso, en que las manos  
(dulces causando al entender fatigas)  
Trinidad, y Verdad se dan amigas:  
donde el Ternario al Vno recibiendo,  
y el Vno en el Ternario floreciendo,  
tan prodigiosa identidad vinculan,  
que admirados silencios se acumulan.

B

Ellas en fia sagradas son congojas,  
que el humano saber feliz padece,  
pues ser su Dios tan alto le ennoblece:  
y quanto mas en penetrar se fuda,  
essa fatiga a su blason le ayuda;  
que poco su nobleza se mejora  
si solamente lo que se tiende adora:  
el claro sol entonces mas de sombra,  
quan lo en zentiles de esplendor se encumbra;  
y a Dios, que por hermoso, estan oculto  
verle en cortinas es el digno culto.

C

Torna amirar humilde  
el ser de Dios, verás, que aunque limita  
su esencial produccion a Siero Tercio,  
mas su inmensa Bondad le solicita  
a que se comunique a criaturas,  
su belleza copiando en hermosuras;  
que si bien no por hijas, por criadas  
puede, viuir con honra en su palacio,  
probando en su viuir, que no està lejos  
quien en tan claros reuerbera espejos.

D

*Santuariode N. Señora*

Mira de aquella Essencia derramadas  
de el Sèr finito en multiforme espacio  
sin numero entidades  
de hermosas variedades,  
que aunque de aquel abismo  
de vida, y sèr, que para todas ellas  
es vn manantial, y centro mismo,

**E** con su participado sèr florecen;  
sin embargo parecen  
(segun son sus bellezas desiguales)  
copias de multitud de originales.

La vista pon atenta  
en aquel voluntario, y limpio Espejo,  
en quien por lo infinito de la Essencia,  
espejo multiplica la Eminencia.

El en su sèr es vno, indiuisible,  
y en infinitas representaciones  
sin numero distingue imitaciones.

**F** Mira la que gustares criatura,  
y con la eterna idea,  
que en el Espejo limpio participa,  
confiere su hermosura;  
veràs, que a su exemplar assi responde,  
que ni vna linea de su sèr le esconde,  
siendo su sèr en todo tan parejo  
al primitiuo espejo,  
qual si de sola ella  
idea fuesse su sustancia bella.

**G** es cristal criador, y rostro haze  
al sèr, que cria, y en sus manos nace.

Mira en la Immensidad el Vniuerso,  
como si en el vastissimo Oceano  
vna breue auellana se mouiera,  
o punto en centro de infinita esfera.  
Si acaso en sombras de el error profundo

Juzgabas hasta aqui por grande el mundo,  
desde oy te admirarà, q vn Dios tan grande  
haziendo de su amor, y sciencia empeño  
criar pudiesse vn mundo tan pequeño.

A

Alli la Eternidad siempre vniforme  
de el Euo, y Tiempo lubricas essencias  
derrama de si misma en influencias:  
y de el Tiempo en la tela prodigiosa  
ya indiuisibles diestra surte instantes,  
ya el Ibierno al Verano,  
ya el Oroño al Estio  
con blando pacifica señorio.

B

En otros Atributos semejantes  
prodigios mira, y di, que el ser criado  
de solo Dios lo viste alimentado:  
mira si serà bien, que ingrato el mundo  
de pecho amores desleal consienta,  
queriendo sustentar su infame vida  
con sabores de leche fementida.

C

Agota mira injerta  
la bella Humanidad en la persona  
de el Verbo Sacrosanto, Dios eterno?  
Aquel, que vio en Salèn en cruz difunto  
de el pueblo Hebreo el temerario asunto,  
cantando la sacrilega victoria  
de su infamada, y muerta, vida, y gloria:  
mira la magestad, y honor supremo,  
que en solio excelso muestra  
sentado de su Padre a la alta diestra.

D

Mira con atencion dulce a Maria  
sola haziendo en el cielo Ierarquia,  
siendo ella sola en su fulgor brillante  
la que no tiene igual, ni semejante.  
El Padre tiene igual, pues su sustancia  
comunica indiuidua al Verbo eterno,

*Santuario de N. Señora*

y al Espiritu santo, Amor viuiete,  
tres siendo iguales en el sacro Terno.

Los Angelicos ordenes sagrados  
ya los vès en su ser multiplicados:  
mas quando iguales suyos ver pudieron  
las diuinas, y Angelicas personas,  
sola Maria en Corte tan solene  
en hermosura, y gloria igual no tiene.

**E** Firme tèn el mirar, veràs, que el Verbo,  
como, aunque eterno, eternamente nace  
de el paternal diuino Entendimiento;  
así vnos dulces inefables visos  
de aquel nueuo, y antiguo nacimiento  
oy de Maria en las entrañas haze,  
pues oy perseverando infante tierno  
durar haze en su Madre vn pacto eterno.

**F** Ni el ser varon le estorua el grande asunto,  
puesto que de el Melsias  
dixo el Vidente sacro Ieremias,  
que naciendo de virgen flor, sin padre,  
varon seria en vientre de la Madre:  
y si bien sin violencia alguna pudo  
entenderse el Oraculo diuino  
de quando el Verbo a sus entrañas vino,  
pues del de aquel dichoso sacro instante  
varon era perfecto, siendo infante:  
mas Prodigio tan raro, y estupendo  
oy le conserua, pues está naciendo  
con cierto Metamorfofi sagrado  
de el pecho de esta Reyna enamorado.

**G** O misterio profundo!  
O pacto sin segundo!  
pues comienza en varon, y eterno dura,  
sin duda fue, que quiso  
el Salomon diuino, verbo amante,

delicias



delicias de su eterno parayso  
lograr en tu hermosura,  
o Reyna entodo honor suprema, y sola,  
donde Dios sus amores acrisola;  
y assi le fue preciso  
desde el punto feliz, que caminante  
en tus entrañas se vistió esclauina,  
arrebolar su lumbre matutina,  
y entrar varon perfecto a todas luzes,  
para goçar con tan sabrosas mañas  
las inefables glorias, y bellezas  
de el sacro camarín de tus entrañas.

Y quedò de la estrena tan gustoso,  
que aunque la fertil Hebe  
con flores juveniles  
tres sobre treynta le corona Abriles,  
de aquellas dulces glorias ambicioso  
gusta siempre nacer de tu belleza;  
de infante, y de varon mezclando lumbres,  
por hazer de tu vientre en la pureza  
de que repite aquel nacer, vislumbres.

Mira la bella Emperatriz Maria,  
que aunque de goço dulce baña el cielo,  
con mas ardiente zelo  
en su Corte imperial Copacauana,  
(mientras prodigios de su amor florea)  
desuelos de ojos, y semblante emplea;  
y las que soberana,  
en su Copacauanico palacio  
en fauor de estas Indicas regiones  
despacha de milagros prouisiones,  
el Verbo enamorado las confirma,  
al punto rubricandole la firma:  
que desde quando a sus virgineos pechos  
humanas es trañò niñas miserias,

A

B

C

D

*Santuariode N. Señora*

le acata, aun en lo escrito, el dulce nombre.

Mira los rayos, que a su Corte embia,  
pages de su sagrada romeria:

pues si a Copacauana sus deuotos  
van con afectos puros, y sinceros,  
al cielo suben a lograr sus votos.

Mira la radiante muchedumbre  
de misticos romeros,

**E** que siguiendo las huellas a su lumbre,  
por duras peñas, y pisando abrojos

al Santuario insigne van de ojos:

mas desde alli con passo refulgente

al jerarquico trono de Maria

subieron tan lucidos,

que en astros parecieron convertidos.

Esta es la Via lactea, que de estrellas  
luce siempre fecunda en almas bellas:

Esta la hermosa turba innumerable,

**F** que el Aguila de Parnos vio arrobado:

candida estola viste roçagante

de el eterno candor participante:

en sienes lauros, en las manos palmas,

que alli no suben, sin triunfar, las almas;

y el paleo que feroz son estos bosques,

y asi verás despues, que en estas sendas

Furias cruentas de el Estigio lago

fulen al passo horrendas,

procurando mañosas

**G** vencer resoluciones animosas;

y con arte de halagos, o de espantos

hazen volber atras aun a los santos.

Aqui, pastor, aqui la valentia,

aqui el esfuerço impauido es preciso:

aqui de pecho firme

rienes necesidad, si ás de seguirme;

para que en tan sagrada romeria,  
y en este de triunfos Seminario  
el pavor no te vença temerario.  
Mas para que conciuas  
de estos laureles esperanças viuas,  
los que vestidos de animoso aliento  
en el gran Santuario  
llegan a coronar su santo intento,  
a pesar de los monstruos contumaces  
con su Dios asentando eternas paces;  
miralos, que brillantes, que lucidos  
pisan los astros de su luz vencidos:

Ya llegan a las plantas de Maria:  
o que amorosos laços  
les ofrece ternissima, o que abraços!  
Mira que rostro aquel virtiendo pascuas,  
aquellos ojos animando flores,  
mientras el fruto rinden sus amores:  
sudor bien empleado,  
pues tanta Emperatriz se lo à enjugado:  
dichosa romeria,  
si en los braços descansa de Maria:  
donde el afan, que agraua  
en cielo, poco dixen, en verla acaba:  
o pasos bien desquitos,  
si os veys de estrellas en la lumbre escritos:  
felices pies llagados,  
que en manos reynas os goçays premiados:  
lograd eternidades  
frutos de cultiuadas soledades;  
y los romeros de su amor solloços,  
cantad trocados para siempre en goços.

A

B

C

D

SYLVA DECIMA QUARTA.  
ARGUMENTO.

**C**arinda dissimulado, q̄ conoce a Graciano, le pregunta quiẽ es, y por q̄ està solo en aquella selua: el tierno, y lloroso le da cuenta de lo sucedido en la tēpestad, y le significa lo q̄ siente no saber de sus cōpañeros: Carinda le consuela, y le assegura: y para mostrarse los lo lleva a la gruta de Euridemo, dōde Sereno, y otros zagales le salē al encuentro tã desfigurados, y olvidados de si mismos, q̄ sin conocer a Graciano le piden los saq̄ de aq̄llas cuevas: Graciano aunq̄ los conoce, les pregunta quienes son: y Sereno en nombre de los demas, balbuciente le refiere, como auiedo se perdido con ocasiõ de una borrasca, llegõ a aquel monte, pinta el horror de la cueua, y crueldades de Euridemo: conuersando assi assoma el gigante por el monte, y viendo a los pastores viene a tragarselos, como solia: mas Graciano con los alientos de Carinda lo prostra en tierra, y lo deja aprisionado en un risco: de alli van a las seluas, y palacio de Mania encantadora, que auia vuelto en lobos a Adamio, y Megerino: trata Carinda de restituirles la figura de hombres: desfiẽdolo Mania alegando los derechos cõ q̄ los tiene assi: vence en fin Carinda: mostrãdo el eterno dominio de Dios sobre aquellos hõbres, no obstante, q̄ ellos se le huiesen vendido por deleytes: lleuandolos ya cõsigo Carinda libres del pernicioso encanto, Mania cõuoca las Delicias, por cuya mano hizo aquel estrago en Adamio, y Megerino: encargales q̄ les salgã al encuentro, y los reduzgã a su poder cõ sus mañas: baxẽlo ellas, y teniendo los ya blãdos, Carinda los esfuerça, y espanta a las Delicias: y despidiendose de los pastores, al tiempo de yrse muestra en lo resplãdeciente de el cabello, q̄ es la Gracia, y siguela Graciano, que xoso de que siendo su madre, no se le huiesse dado a conocer.

**E** Stas leyó Catinda Teologias  
al Sefafin oyente Graciano,  
y al tesoro de la gloria cielo  
ecl.õ le opaca nube el pardo velo:  
y voluendo se a èl la Ninfa hermosa,  
auerle conocido dissimula,



y le conuersa así: Mas tú quien eres,  
de que tierras veniste, y ázia donde  
riges por esta breña el ciego passo?  
Porquè tristeza tanta en el semblante,  
como solo en la selua, como errante?

Gimió el sacro pastor, y enternecido  
dió por los ojos voces cristalinas,  
y embuelto en ellas exalò vn gemido:  
que no pudo negar a tantos males  
compasiuos el alma sus cristales.  
Soy, le dize, vn esclauo, tierno amante  
de esta Reyna, que ver me concediste:  
no sè si diga, que lamento oluidos,  
mas no podrè negar, que lloro triste,  
y entre tan amorosas confusiones  
hallo solo, que dobla amor prisiones.

Yba a su sacro templo tan goçoso,  
que començó a mirarme amor zeloso:  
pues no quifiera en causas de Maria  
acompañado verme aun de alegria.  
Yban allá tambien mis compañeros  
amantes de Maria verdaderos:  
y entre el coro feliz dos peccadores,  
si bien arrepentidos  
a presentar a su Piedad gemidos.

Ybamos por la orilla de este lago;  
mas con fragor horrendo  
bajò de el ayre vna funesta nube,  
que en rayos, en relampagos, y truenos  
resplandecientes vomitó venenos:  
y con las sombras enlutado el Polo,  
todos errantes nos ttagò la selua,  
hallan comè la luz de vuelta, solo.

Entonces diuertido,  
o porque el alma al coraçon voluiesse

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

de cuyos senos ya se despedia,  
hebras le ministré de el ambrosia,  
que en el tronco de vn arbol en panales  
auejas fabricaban celestiales.

Comi, y al punto mismo  
con tartago profundo  
me vide en otro mundo,  
sintiendo el alma vn dulce barbarismo:

**E** pues ni de mi sabia,  
ni de estos montes, que mudados via:  
si bien lo que mas lloro en estos males  
es que no tengo luz de mis zagales.

Las amorosas lagrimas enjuga,  
le respondio Carinda, que yo deuo  
por sieruo de Maria consolarte.  
Ya te adverti, pastor, que de estas seluas  
el mystico pays es peligroso,  
por el rigor de encantos,

**F** con que Luzbel en sombras poderoso  
haze el passage horrible con espantos,  
a los que en tan diuina romeria  
por gloria van al templo de Maria.

Sabràs, que alli el imperio de la Gracia  
tiene esta Emperatriz, y que mayores  
son que sus marauijas, los amores,  
con que al alma mas dura, y terca obliga,  
a que de la virtud la lumbre siga,  
obrando liberal admiraciones  
en las que alli celebra conuersiones.

**G** Y assi à restado toda su potencia  
Pluton horrendo en oponer fracasos  
a los deuotos peregrinos pasos,  
armando aqui al pavor, para que impida,  
que el pecador conuierta a Dios su vida.  
Ven conmigo, que en este monte vmbroso

viue vn gigante fiero, y espantoso,  
y bien podria ser, que estos senderos  
nos mostrassen con el sus compañeros

A

A la encantada loma  
conuerfandole garpon, y el auirup, oxib, y el  
quando a la luz maligna cobumbraron  
salir de entre vnas iobregas caueanas  
cadaueres, o mascarás Aueinas,  
que a sus pies desalados se vinieron,  
como quien haye de peligro urgente;

B

y afsi les dixo el vno balbuciente:  
Amigos, por los cielos,  
por el Dios, que adorays, por esta lumbre  
de el Sol, con que viuis segura vida,  
que luego nos librey de vn homicida,  
que viue en este monte,  
cruel, sin duda, este pe de Caronte.

H

La timen os el alma nuestros duelos,  
y de esta cueua trágica espantosa  
rescatad nuestra vida paurosa.

C

Esto dixo, y con el sus compañeros  
temblando se arrojaron a las plantas  
de el piadoso pastor, y a tiernas voces,  
que el tofco cerro a compafsion mouian,  
rescato de peligros tan feroces  
eloquencias de el alma les pedian.

D

El hijo de la Gracia enternecido,  
(suauce al mismo peso, que era santo)  
ya no podia reprimir el llanto,  
y de piedad llorosa con señales  
leuantò de la tierra a los zagales:  
y aunque los conociò, les inta atento,  
en que digan quien son, y porque en cueuas  
viuen de tan penoso encantamento:  
o quien en fin los trajo

una region de tan fatal trabajo.

Alli el que avia comenzado, entonces  
lagrimas rebosando el alma nuevas,  
que derretir pudieran impios bronces.

Yo soy, dixo, quien soy, que la memoria  
vien dome en este horror me desconoce  
pero, si no me engaño, soy sereno,

**E** que quise ser vecino de la gloria,  
el resto de mi historia  
no se como dezirlo;

**D** allà vnos tristes lejos  
confusos llego a ver de vn Graciano,  
en cova fantida subli me, y rara,

vide admirables de virtud espejos,  
su discipulo fui mas que tirano  
preso en estos enojos  
me priva de su escuela, y de sus ojos.

**F** Ay Dois! con el veniente lo no nombrado  
a visitar el templo de Maria;  
y en vn obliuro bosque, en selva obscura,

mas sites esta que veus no, que el bosque,  
en que yo me perdi; cielos, qual era  
tenia otras colares  
en ligras, montes, arboles, y flores.

No se en que selva fue; mas la ventura  
a este terrible monte nos condujo:  
donde halagados (tristes) de lo hermoso  
de esta florita lamaynos tendimos

**G** imprudentes al riesgo deleitoso,  
y sin recelo de el entrar quisimos  
por vna puerta de peñascos duros.

Vn cerco vimos de tan altos muros,  
que amonazando al mas subli me cielo  
la corte de Euridemo asseguraba:  
de Euridemo, que entonces (Ay terrible)



en desgarrar vn hombre se ocupaba:  
 y ya feroz de vn quarto  
 con el alma rebelde en el, comia,  
 y las entrañas crudas  
 vertiendo fresca sangre se engullia:  
 y no viendose harto,  
 entre las rajadas de vn peñasco agudas  
 (tajador espantoso de el Cyclope)  
 la otra mitad, de el misero partia,  
 que mal rajada en miembros aun calientes  
 temblaba de el jayan entre sus dientes.

A

B

B

Por no causaros ascos  
 con otras relaciones mas impuras,  
 no digo, que las losas, y peñascos  
 manan de sangre lugubres corrientes,  
 ni que de la ver tida, y mal tostada  
 la plaza esta bañada,  
 nadando en la reciente los umbrales  
 restigos frescos de tan impios males:  
 ni que en la roja, o verdinegra lama,  
 como en infame tumba, bermejean  
 las vidas, que el gigante atroz derrama:  
 que no espiran tan breue alli las vidas,  
 palmadas de mirarse asi vertidas.

C

Pero el mayor asombro,  
 con que el viuir nos combatiò el espanto,  
 fue quando li songero a sus vitorias  
 con vn bramido celebrò sus glorias.

D

Assi (dixo el blasfemo)  
 no temblays de la casa de Furidemo,  
 ni de estos braços contra Dios valientes:  
 pues temblareys rajados en mis dientes.

Viendo peligros, y pavores tales  
 el aliento en los labios espirando,  
 y cardena ya el alma, o muetta en ellos,

*Santuario de N. Señora*

**A**huimos de tan funebres vmbrales,  
y sin que vernos el jayan pudiesse  
(mejor lo llamo el monstruo carnicero)  
nos fuimos vientos a esconder temblando,  
de la mas nina sombra recelosos,  
y aun de el aliento mismo sospechosos.

**E**n la raja mas aspera de vn risco  
mas blando, y compasiuo, que el Cyclope  
a que estamos, ó Ninfa, vn siglo entero,  
y aunque en el de su furia retraidos,  
nos vemos por instantes de él comidos:  
y la que nos acoge yerta roca  
tambien nos amedrenta, pues nos tiene  
entre los fieros dientes de su boca:  
quales temer podremos expedientes  
de quien feroz nos tiene entre los dientes?

**F**acernos de esta gruta,  
sea el remedio presto,  
antes que venga aqui el jayan funesto:  
libradnos de sus garras compasiuos,  
y conducidnos a region de viuos,  
que si viene, y aqui nos ve Euridemo,  
que a todos juntos nos engalla, temo.

**G**apenas acabó quando el ruido  
se oyó de cabras, que de el monte vmbroso  
royendo matas al redil venian:  
siluo cruel, mejor dite el bramido  
de Euridemo se oyó, quando en la cumbre  
se apareció de el monte peñasco:  
nunca tan espantoso  
el lobo fue al cordero,  
jamás a la paloma  
assi atemorizó el azor guerrero,  
como el feroz gigante en la alta loma  
con solas vistas derramando horrores

desmayó con su sombra a los pastores.

A

Parieta de los riscos pesadumbre,  
si nó pequeño monte parecia;  
mouíase Euridemo por la breña  
como con alma, y miembros tosca peña:  
pastor rebaños negros conducia,  
donde el bellon en humo congelado  
de la sulfurea tenebrosa llama,  
mas funesto vapor, que luz derrama.

B

Bramó entre rauias toscas Euridemo,  
y esparciendo no voces, sino asombros,  
bajò la incultra loma desalado:  
temblò el robusto monte, de turbado,  
mirando no violento

C

en vn bruto peñasco mouimiento.  
Pero viendo los tristes fugitiuos  
el iracundo passo de el gigante,  
arrojarse a los pies de Graciano,  
y asidos de ellos, de su riesgo a voces  
le piden, que al jayan funesto espante,  
librandolos de garras tan feroces.

D

Llegò el monstruo inhumano,  
y queriendo orgulloso, y atreuido  
batir contra ellos la cruenta garra,  
con misero quejido,  
que colera gimiò mas carnicera,  
cayò de espaldas su inclemencia fiera,  
midiendo ya cadauer casi el monte,  
por èl tendido el hijo de Caronte.

Derribóle otra mas feliz guerrera  
con rayos de terrifico semblante,  
y el funebre gigante  
en tragicos furores  
mas que arrogancias, abortò pauores.

El Serafin humano tierno entonces,

Santuaríode N. Señora

leuantando a Sereno, y sus zagales:  
No os espante, les dixo, este tirano;  
yo soy, Sereno, dulce prenda caia,  
ese que casi olvidas, Graciano,  
esclauo siempre firme de Maria:  
que la seña mejor darte è querido,  
por ser de ti mas facil conocido.

**E** De tus mejores años (si te acuerdas)  
sagrado, y dulce amigo,  
de tu inculpable vida, fuy testigo;  
como tan otro estas, me desconocesi  
no siglos àn corrido, desde quando  
la tempestad nos diuidió violenta,  
apenas son dos dias por mi cuenta:

mi esperanza mejoras,  
si edades te parecen estas horas:  
fuerça de la virtud, y la costumbre  
que en adquirir la santidad hiziste,  
**F** es, que si en noche ciega te perdiste,  
los rayos busques de sagrada lumbré;  
y no auer tu apetito, aunque engañado,  
viuido en estas seluas bien hallado,  
con euidencia indica,  
quan mal vn santo a delinquir se aplica.

Ya quedatás mas cauto y aduertido  
de no fiarte de virtud antigua;  
**A** si vès tan a tu costa, que à podido  
con tan breue lisonja vna estanrigua  
**G** tan barbara, tan fiera, tan horrible,  
oy erigit trofeos  
en la torre fatal de tus desseos.

Pero si ya posible  
fuè, que cayesses, inclito Sereno,  
rendido a los sabores de vn engaño,  
que nectar te mintió el cruel veneno,



mas lo a de ser el remedio a tu daño. nin D

A

Pruena de este licor, almirar pruenca, que  
que lumbre, y vida en el sabor de esta uia. I sup  
Ya me conocerás, ya la memoria al oírme  
constante gozarás, y firme en gloria: mas de  
este diuino nectar, que Carinda  
en este brinco de oro trae contigo, como  
como es labrado de celestes flores,  
solo saben a cielo sus sabores.

B

Ya no te espanta el bárbaro peligro,  
ya le miras en tierra, y desde alto  
desprecias el gigante sobrealto:

B

mas no quèdo contento,  
ultima el animoso vendimiento:  
gallardo sobe, y a mi vista sella  
este animado monte con la huella:  
burlad amigos todos de Euridemo,  
pisad el miedo en el jayán blasfamo:  
atadle como a Ticio en estas breñas  
con cadenas de azero a toscas peñas,  
y quède fumigante en este monte  
para immortal afrenta de Aqueronte.

C

Asi alentaba contra el fiero monstruo  
el Serafin pastor a su Sereno,  
quando su atento pastoril cuidado  
menos echò a Medauro, y a Darenò,  
temiendo despeñados de el camino  
a Adamio, y Megerino:  
sintiose nueuamente lastimado  
de rigidas sospechas,

D

que al alma ardientes le vibraban flechas:  
ya le sudaban por los tiernos ojos  
los que en el coraçon licotes rojos  
convertidos en perlas orientales  
nacares enriquecen lagrimalès:

*Santuario de N. Señora*

Carinda entonces a enjugar le acude,  
mas las que llora el coraçon amante,  
que las que le inundaban el semblante:  
y amorosa le dize:

Pastor, no te lamente infelice,  
que yo tengo trillados estos montes,  
y en este lado vna profunda cueua  
sepulcro ser podria  
de los que llora, y busca tu agonias:  
sigueme, que tras esta verde loma  
de hallarlos luz al coraçon me afoma.

Llegaron a vnos riscos formidables,  
donde de rajas mil a compañado  
vno con arte pareció labrado,  
cuyo tosco artificio  
de tumulto, o sepulcro daba indicio,  
si bien el peñascoso Mausoleo  
tumba les parecio de algún Tifeo;  
que desde adentro lobregos pauores  
entre fumosos uaporaba horrores.

A los breues resquicios de la puerta  
dio Graciano el uigilante oydo,  
que le informò de vn lugubre ruido,  
qual si gimiessen con mortal fatiga  
latigos de Tesifone enemiga  
los sepultados reos,  
sombros de castigados Briareos.  
El grito leuantò el pastor diuino,  
que conocio en la voz a sus zagales  
cadaueres de el impio defatino.

Pero mientras los gime, y los lamenta  
el Serafin pastor, al marmol duro  
aplica por la raja el presto oydo  
lo selio de el fracaso enternecido,  
porque aprendio en sus penas

la dulce compafsion de las agenas.  
Mas quando Graciano oyò lamentos,  
èl escuchò de jubilo, y contentos  
el festiuo tumulto, y admirado  
estas diò voces al pastor Sagrado.

A

Què gimes, què folloças, por què triste  
tanto lamentas lo que mal oyfte?

Yo jubilo escuchè, y aqui en recreos  
hazen gustosos de su vida empleos:  
alegrente sus goços,  
y en regocijos trueca los folloços.

B

Ay Ioselio (le dixo Graciano)  
que el auerte escuchado me acrecienta  
el gran dolor, que el coraçon lamenta;  
si este tumulto te sonò a festiuo,  
induzgo, que en tu pecho aun està viuo  
el frenesi, y error, con que en la loma  
de el tragico Euridemo  
llegaste incauto a tan fatal estremo.

C

A los oydos locos de el engaño  
las enojosas de el pecar locuras  
suenan a regocijos, y dulçurrs.

Assi triste, y lloroso  
se llegó Graciano al Mausoleo,  
y dixo en alarido congojoso:

D

O dulces compañeros,  
si de la gloria fuistes herederos,  
quien os condujo a ser de estos dolores  
por las eternidades possessores?  
No diuitays la luz de la conciencia,  
que en medio de esos jubilos mentidos  
os compele juez a penitencia:  
si estos juzgan palacios los sentidos,  
la razon, y la Fé dictan constantes,  
que sepulturas son, donde anticipa

*Santuario de N. Señora*

el Auerno a las almas ignorantes  
las congojas mas fieras,  
que sentiran despues en sus hogueras:  
salid, salid, amigos, de esa muerte,  
pues entre suauidades os combida  
Dios con su gracia, que es eterna vida.

Voces assi desperdiciaba amantes  
el serafin pastor, sin que retorno  
**E**lograsen de la turba alli escondida,  
quando vna suauidad, si numerosa,  
defatada en dulçura milagrosa,  
le regalò el oydo,  
y en gloria al alma conuirtio el gemido.

Era vna pastorcilla, que de el monte  
ya repastadas al aprisco, y llano  
neuadas ovejuelas conducia:  
mas quando pudo verla Graciano,  
tal concibio respeto, y alegria,  
y confianza tal de que ella sola  
**F** con siluos celestiales  
podia reducir a sus zagales,  
que assi lloroso se arrojò a sus plantas,  
y entre las ricas perlas de sus ojos  
le presentò de el alma los enojos.

O tú, pastora bella,  
sol de estos valles en andar de estrella,  
o si inclinàras la deidad hermosa,  
que por la tez reuienta luminosa,  
a dar vn siluo de esos penetrantes  
**G** a vnas almas que aqui fatiga errantes  
Pluton encarnicado  
en su viuir, ya casi desangrado:  
sola tu voz pudiera  
vida influir a su mortal ceguera.

Dulce, y enternecida la pastora,



La compañía de Carinda implora,  
de Carinda, que mientras Graciano  
solo gemia la mortal dolencia  
de sus descaminaos compañeros,  
en virgen claustro tuuo a su eloquencia,  
mas junta con la tierna pastorcilla  
cantò con ella vn Psalmo a marauilla:

Hijos de Adam (ò ciegos!) hasta quando  
auéis de alimentar dureza ingrata  
con vuestro Dios, que tan suave os trata?  
Porque os enamorays de vanidades,  
que solo os pagaran con falsedades?  
Porque buscays la sombra, y la mentira,  
quando la interna lumbré en vuestras almas  
a la eterna Verdad, y gloria aspira:  
es trocad la muerte, o sepultura  
por vida mas gustosa, y mas segura.

A voces tan diuinas  
se rindieron las puerttas diamantinas,  
y parecio en la lobrega cauerna  
innumerab'e turba, que entre horrores,  
y vezinos de el tartaro dolores  
mientras en impio padecer gemian,  
que ettaban contentissimos dezian:  
pero la lumbré de las voces sacras  
solo picò en Medauto, y en Darenò,  
y solos conocieron el veneno,  
con que las vecindades de la muerte  
juzgaron ciegos por dichosa suerte.

Salieron de el sepulcro ignominioso  
mofandolos de credulos, y leues  
los pertinaces contra Dios a leues.  
O Musa, dime agora el regocijo,  
que sintio Graciano, quando libres  
de los encantos de Caronte fieros

A

B

C

D

*Santuariode N. Señora*

vio en su poder sus dulces compañeros:  
pero no, sacra Musa, calla agora  
sus alegrías, pues de nuevo llora,  
no ver salir de el impio desatino  
a Adamio, y Megerino:  
mas dixole Carinda, que otro encanto  
mas fuerte los tenia

**E** pressos en mas horrenda tirania.  
Ven conmigo, le dize, al bosque vmbroso,  
donde verás tus compañeros tales,  
que brutos te parescan animales.

Con esta voz turbado el tierno pecho,  
el Serafin pastor, y sus consortes  
siguieron de Carinda el paso airoso,  
iras llouiendo en el cruel repecho.

**F** Yba el sacro pastor con sus zagales  
exentos ya de el vno, y otro encanto,  
y al passo les salio vn arroyo libre,  
o murmurando fuese, o ya riendo  
de que en los bosques de el mayor espanto  
la tropa mal regida,

quisiese incauta auenturar la vida.  
Llegados a vna selua percibieron  
(no sin pavor) bramidos de leones  
bregando, al parecer, con sus prisiones,  
iras de tigres, rauias de serpientes,  
de torpes lobos el aullar funesto:  
mas juntamente en mescla prodigiosa  
**G** entre el bruto clamor, y ronco estruendo,  
lisonjas les estaba el ayre haziendo.

Alli Mânia engañosa  
en peligros de Magicos licores  
no poderosa menos, que en furores,  
arboles puso, cuya sombra amiga  
era al alma infeliz, mortal sereno,

qual serà de sus frutas el veneno?  
Crece en dehesas la dorada espiga,  
que no sustento, si doró fatiga:  
pues finge yemas de oro,  
granos, que inducen el eterno lloro:  
la vara verde anima nó esperança  
de cielo, mas temor, que breue alcança  
con físcales disgustos  
la mal goçada possession de gustos.

De Colcos, y Tesalia las rayces  
solo en dar mießes al morir, felices  
en el bosque dominan tan acerbas  
como en si mismas, en las impias yerbas.  
En este traicionero blando sitio  
su palacio fundò la Maga astuta,  
donde alcuofas artes executa:  
alli mucha Pancaya, y mucho Hidaspes  
en vrnas de oro, que sustentan jaspes,  
con meretricio trato  
dulces haze lisonjas al olfato:  
siendo el oler peligros, padecerlos,  
y en muerte amarga tropeçar, no verlos.

Alli Mània vestida de dulçuras  
(porque las ropas son martas suaues,  
armiños delicados, blandas sedas,  
rostro, que de infusiones de hermosuras  
facò el deleite mismo,  
sabroso de las almas paraßimo)  
no las veloces horas entretiene  
en las labores de curiosa tela,  
solo el estrago de almas la desuela.  
Ninfas en rostro, y garuo deliciosas  
(obreras de el morir) fragrantés rosas,  
el jazmin, la açucena, y el acanto,  
de huertos, que ponçoña sola animan

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

A coge, para que de ellas pueda Mánia  
cruenta distilar el fuerte encanto.

La Maga inficiosa

elige de las flores

las que en traicion hermosa

(mientras el aguijon de muerte ocultan)

E el alma en raias de el morir sepultan:

artífice de toisigos suprema,

arbitra de matar entre ignominias,

que aun antes, que el peligro el alma tema,

el coraçon lo siente,

porque sin preuenir su mal, rebiente.

Alli la vara poderosa yace,

a cuyo toque el hombre en bestia nace:

y alli la copa está, que al alma brinda

ponçõña, que a brutal furor la rinda:

F suyos son familiares, y trofeos

los hombres, q̄ á trocado en monstruos feos:

a spera piel de jauali cerdoso

aquel viltió, de perro aquel, rauioso:

este la de leon rojo Africano,

las manchas muestra aquel de tigre Hircano,

este de lobo, aquel de torpe hiena,

y toro aquel feroz esparce arena:

voces en ser mentido irracionales

forman los encantados animales,

G y dan, quando se quejan oprimidos,

roncos mugidos este, aquel brainidos.

O blanda mano, y si cruel, ligera,

o toisigos inermes los de Cuce,

pues quando al cuerpo viste piel de fiera,

y quando mas esconde

al alma, que en la bruta voz responde,

de el alma misma en la porcion sublime

bruta ninguna enfermedad imprime:



solo al cuerpo lastima, que es pariente  
de aquella infamia irracional, que siente.

Por mas que alli la especie desfigura,  
con tosca piel, el alma essenta viue,  
de irracional transformacion segura:

porque firme en su alteza soberana,  
no admite Metemorfosis profana:

solo el conocimiento  
de las brutas infamias, que padece,  
le dá, mientras mas libre, mas tormento.

Aqui otra Circe viue, cuya maña  
mas las almas, que cuerpos, impia daña,  
pues de ellas puede en la porció suprema  
de humores brutos engendrar postema;

y haziendoles de el ser humano robo,  
obrar que enfermen de serpiente, o lobo;  
quitandole assi mismo al hombre infame,  
porque le hon se buelque, y toto brame:

saliendoles de el alma al cuerpo triste,  
la piel irracional, que el alma viste.

En llegando al palacio los zagales,  
diuersos animales  
presurosos al paso los salieron:

a las primeras vistas los temieron,  
mas quando miran, que halagueños llegan  
lamiendo les los pies; y que briegan  
con las cadenas és, y las prisiones,  
enternecidos miran los leones,

los tigres, los cachorros, las serpientes,  
que humildades les muestran, no los dientes.

Dos apacibles lobos  
llegan al compassiuo Giaciano  
con blanda cerimonia lifongeres:  
eran los dos Adamio, y Megerino,  
que en pieles de animales carniceros

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

tristes imploran el poder diuino  
contra el veneno astuto de la Maga,  
que mas lastima, quando mas halaga.

Conociólos al punto el Sacro amante,  
y viendolos así, sufrir no pudo  
aquel lenguaje rudo;

**E** ni el ver, que sus gemidos  
rompen mal abortados en aullidos;  
ni que para llorar tantos enojos  
por desgracia mayor les faltan ojos,  
pues fuera menos duro no tenellos,  
que no poder su afán brotar por ellos.

Benigno Graciano,  
con lagrimas sus males acompaña,  
los rostros les halaga con la mano,  
y en cristal compassiuo se los baña.

**F** Ay tristes, exclamò, que rebeldia,  
dezid, que pertinacia, que porfia,  
la vuestra fue en hazeros animales,  
bienes goçando, y almas celestiales?  
Que gallardia fue, que gentileza,  
a establos humillar vuestra nobleza?  
y siendo el hombre Rey tan absoluto,  
hazerse por su mano misma vn bruto?  
Fue bien, por el amor de vna blasfema,  
poner en estos ascos la diadema?  
y que quien sabio, y noble se blasona,  
huelle con pies de bestia su corona?

**G** Ay tristes compañeros,  
muertos mejor os viera, que tan fieros.

En pielago de llanto congojoso  
se anegò enternecido Graciano,  
pastor, por ser diuino, el mas humano.

Carinda, que los lobos tierna via,  
quilo vencer la bruta rebeldia:

con sacros brios al remedio acude,  
 y emprendiendo romper el duro encanto,  
 esfuerça su valor, y aliento santo:  
 y porque aquellos disfraçados lobos  
 cobren mas facil la primera vida,  
 mañ is frustrando al ponçoñoso jugo,  
 donde era bruto achaque la bebida,  
 al triste Adamio, y torpe Megerino  
 el dulce neçtar ministrò diuino.

Viò la Maga, y acudiò raiuosa,  
 quando ellos, si goçosos, todauia  
 tenian en la boca la ambrosia,  
 y al encanto primero  
 acrecentando Mânia otro mas fiero,  
 por mas que el neçtar facto el alma pide,  
 que al coraçon penetre astuta impide,  
 el paladar goçando sin prouecho  
 dulce salud, que no les entra al pecho;  
 y al alma ayuna su sabor no toca,  
 rodeando el a'miuar en la boca:  
 frustranea inspiracion, si llega en calma,  
 que en gusto surge, pero nunca en alma.

Carinda, que impedido  
 viò su remedio, con doblado aliento  
 quiere mostrar su braço esclarecido:  
 armase mas, y emprende, que violento  
 sea el remedio al pertinaz encanto:  
 mas luego que el asunto Mânia aduerte,  
 a los lobos añade mas quebranto:  
 nuevas de tedio les echò prisiones,  
 donde eran eslabones  
 desganas de dejar la seruidumbre,  
 mirando ya el remedio pesadumbre.

Y btorando volcanes por los ojos,  
 si bien en las industrias de el semblante

A

B

C

D

A con nuevos artificios halagueña,  
 de gustos, y dulçuras mas que enojos  
 hizo para rendirlos la refena:  
 Y labrando ternuras de gemidos,  
 si bien mezclando fieros escondidos,  
 estas de amor les intimò querellas  
 brotando dulces su traicion centellas.

E Que tragica ofadria,  
 decid, la vuestra á sido, que en mi casa,  
 en mi palacio mismo, y en mi corte,  
 de vna estrangera, y enemiga mia  
 os halle yo implorando la potencia?  
 Y quando mi presencia  
 razon es, que os exorte  
 a no dejar ingratos la que escasa  
 nunca fue en los deleites, y dulçuras,  
 que su celen ser prisiones mas seguras,  
 oy me afrentays dejandome crueles,

F siendo me ya aleuofos sobre infieles,  
 pues traçays, que sangrienta me perligays  
 en mi palacio mismo, mi enemiga.

Dando la gratitud esta de nobles,  
 donde el cortès retorno de mi halago,  
 donde la obligacion a mis ternuras,  
 Contra vuestro rigor seràn fiscales  
 estos frondosos cedros, estos robles  
 de el agradecimiento en tribunales:  
 que estan sido estigios de escrituras,  
 que tantas vezes me firmastès gratos.

G Quien creyera de nobles tales tratos?  
 Quanto pensara yo, que a mis desuelos  
 la gratitud feria dar me zelos?

Ay arboles robaltos!  
 de vuestra verde piel borrada los gustos,  
 que estos queridos mios, oy aleues,



escriuieron en ella de su mano:  
que a empeño tan tirano  
a palabras tan leues,  
papel no es bien que sirua tan constante;  
y de tan blandas almas la corteza  
no á de hospedar en sí tanta dureza.

Ay flores, donde yo el amor fragante  
de mi mano planté, porque halagueño  
con la hermosa combidasse a sueño;  
deshojad la belleza, esté marchita,  
pues, tan mal, que se duerman solícitas  
los que entregó mi industria a sus halagos:  
sentid flores estragos,  
que quien juzgays dormido, si nó muerto,  
nos toca al arma nunca mas despierto.

Ay cautinos de el alma!  
ay dulces hijos míos!  
siempre juzgué (si bien mal entendida)  
que vuestros aluedrios  
viendose de mi amor tan regalados,  
con festines dulcíssimos de el alma  
me dieran tiernos la triar fante palma  
a mis dulçuras, y a mi amor deuida.  
No adverti que teniays coraçones  
de peñascos tan duros, y obstinados;  
ni que vuestras entrañas  
eran de tan rebelde, y tosco azero,  
que no os en dulçan mi deleyte, y mañas;  
ni rendis halagados  
a ojos tan almas el mirar fevero:  
haziendo (cielos!) que la ingrata vista  
a estas de el alma lagrimas refusa.

Si aueys juzgado a desamor el trage  
de bestias, en que os puse, nó fue vlt rage,  
que hazeros quise; amor fue conocido

A

B

B

F

C

D

*Santuario de N. Señora*

esconderos trocando os el vestido,  
porque vuestro señor no os conociesse,  
y cruel llevaros a su Argel quisiessse,  
haziendo daros immortal castigo  
por el regalo, que goçays comigo.

Ay tristes como sientto

**E**l rigido tormento,  
que en carceles durísimas metidos,  
mientras eternidades  
deuan en las edades,

como a esclavos huidos  
os dara vuestro Dios. Ay Dios sangriento,  
porque a los tuyos vedas el contento?

Si tú, amoroso, como dizes fueras,  
que en regalo viuiessen, dispusieras:  
mal el ser padre tan amante luces,

**F**í a tus hijos ofreces solas cruces;  
y siempre les prohibes como malo  
el dulce gusto, y natural regalo.

**D** Consultadlo mejor que no os ofendo  
si en vn sagrado, y puerto tan seguro  
a vuestra libertad poner pretendo,  
que tenga de diamante eterno el muro:  
llamaos a libres, y pensad, que es vida  
la libertad señora, no rendida.

Ay hijos desdichados,  
que estays sobre ignorantes, engañados.

**G** Mis tú, enemiga, que en palacio ageno  
no temiste con brio tanto armarte:

repara, que el veneno  
de Venus deliciosa, rinde a Marte:  
y si mi corte molestar porrias,  
hollada sentirás las fuerças mias.

A qué fin essas armas?

Y tan sangrienta guerra

contra

contra quien en mi misma Corte, y tierras  
Contra ni ser no pude,  
que tu rãua abraçate a leue escudo:  
pues ni a ti, ni aun a Dios estoy sujeta:  
yo en libertad perfecta  
en el de Dios antipo la hemisferio  
tengo señora soberana imperio:  
ninguno reconosco señorio,  
no ay mas gouierno en mi, que mi aluedrio.

A

Si las armas tomaste  
contra est: s miserables, ya desdizes  
de las glorias, que muestras mas felices,  
porque si va mi vista no engañaste,  
ciertas de Gracia luzes en ti veo:  
y los blatones de la Gracia estriuan,  
en que sus dulces artes no caut: van  
la ingenua libertad, pues su excelencia  
estã en ser Gracia siempre no violencia:  
pues ya Gracia no fuera,  
si al hombre a dura esclauitud rindiera:  
agrauio si no Gracia te llamaras,  
si al infeliz la libertad costaras.

B

Si quieres, Ninfa, dãrles bateria,  
apunta a su querer la artilleria:  
pero como podrã executarlo,  
si su mismo querer ellos no tienen?  
Bien vés, que ociosas vienen  
a ser, amiga, y a tus diligencias,  
si amores no te importan ni violencias,  
el dia que conmigo no se acabe,  
pues guarda su querer aquesta llau.  
Yo tengo, Ninfa, su querer conmigo,  
y a defenderle a tu favor me obligo.

C

D

Si los miraste en rigidas cadenas,  
de sus gustos las hize, no de penas:

*Santuario de N. Señora*

advierte en sus prisiones,  
que son de su querer los eslabones:  
y si estrañas, que arrastren duros hierros,  
su misma libertad labró esos verros:  
y porque tu valor quede confuso,  
alli su voluntad la marca puso.

Mas esa voluntad mudò el estado,  
porque en Necesidad ya se à torcado:

**E** fue voluntad, pero mudòse en gusto:  
este pasò a apetito, el qual robusto  
se pasò de apetito a ser costumbre;  
que con su pesadumbre  
agouio de manera al alma errada,  
que con fatal desmayo descaida,  
señas apenas dà de aliento, ò vida:  
y alguna a penas voluntad le queda,  
con que erigirse contra el pelo pueda.  
pues ya la voluntad es la pesada,  
despues que en pesadumbre està trocada;  
**F** y si el poderse leuantar le quita,  
su misma voluntad la necesita;  
y ya Necesidad se nombra dura,  
la que antes Libertad hidalga, y pura:  
por que en su Metamorfosi se diga,  
que por raçon de tan funebre estado,  
en la Necesidad, que es su enemiga  
la Libertad ingenua se à trocado.

Ni puede estar sin gusto, ni violenta  
alma que se me dió por compra, y venta;  
**G** esclaua tan hallada en mi dulçura,  
que firmò con su sangre la escritura.  
Añicionóse de el deleite mio,  
diòme por el esclauo su aluedrio,  
y en dulces suauidades  
multipliquè de el precio cantidades:

tiernos



tiernos le di regalos, quantos quiso,  
con que en todo derecho ya es preciso,  
que sea mi cautiuo eternamente:  
pues en rason ninguna se consente,  
que auiendo yo cumplido de mi parte  
el trato, de cumplirlo ella se aparte.

Y quando quiera retirarse el alma,  
ya sabes que oy no puede,  
si ya la accion no cede  
mi superior derecho,  
de que sin agrauarte, me aprouecho.  
Yo por su libertad, le di mis gustos:  
à me los de volber el hombre ingrato,  
si quiere rescindir aquel contrate:  
pero como podrà, si ya en disgustos,  
y en tristes sin sabores  
à vuelta mis fauores?

En él ya las suauissimas dulçuras,  
que le di liberal, son amarguras:  
y mi deleite convertido en pena,  
solo puede seruir para cadena:  
y si voluerme el precio no es posible,  
que el tenga libertad, es increíble:  
conque puedes amiga dar la vuelta,  
pues no tiene vn contrato eterno suelta:  
y las Mauorcias armas desnudarte,  
pues no tienes en estas almas parte.

En tanto que la Maga defendia  
los titulos mayores de el derecho,  
con que las almas tristes poseya,  
Carinda nueuas armas apercibe,  
y asì de Mania la oracin recibe:  
El timido ardimiento  
re prime y el furor soberbio, infame,  
con que tus infelices deuanos

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

tan faciles te pintan los trofeos,  
que a la diuina eterna Omnipotencia  
a presentar te atreues competencia.

Esa, que finges tú, soberania,  
es para villania:

y mientras soberana màs pareces,  
en ser infame nada, entonces creces:

**E** si fueras hija de algo, o algo fueras,  
tu ser de Dios vasallo al punto vieras:  
menos blasona afrentas por honores,  
pues es, si con los sabios lo consultas  
tu vileza mayor, que a Dios no adores.

A tu palacio a debelarte vengo,  
porque entonces mayores glorias tengo,  
quando triunfo en el imperio mismo  
de el que Rey se corona de el abismo.

**F** Vine a sacarte de las impias garras  
estos dos hombres que inhumana en lobos  
con astuto veneno couuertiste:  
oy deshazendo tus tiranos robos,  
te mostiare, que quien así los trata,  
no es de las almas dueño, si pirata.

Por mas que su aluedrio  
se vendiesse a tu tirpe señorío,  
ese contrato, y venta

valor no tuuo solo tuuo afrenta:  
y sin poder venderse pasó a esclauo  
en trato a deshonores reducido,

**G** pues comprado quedò, sin ser vendido:  
con que su culpa, y tu insolencia agrauo,  
pues si, no siendo Inyo, se vendia,  
con el hurto juntaba aleuosia.

Aduierte, que en el hombre el vasallage  
respeto de su Dios, no es accidente,  
ni quedando en su ser, puede a otro dueño

otorgar

otorgar seruidumbre diferente:  
intentalo su error, pero delito  
comete aleue entonces infinito,  
pues priua a Dios (quanto es en sí) blasfemo  
de el ser su fin, y Criador supremo:  
y así la infame venta en fuero alguno  
jamás pudo tener valor ninguno.

A

Pudieras, enemiga,  
auerlo conocido, en que a los mismos,  
que al delinquir se venden,  
seuero los castiga

B

ese mismo Señor, a quien ofenden:  
y hazerlo justamente no pudiera,  
si la venta valor, o ser tuuiera,  
pues al ageno esclauo nadie puede  
pena imponer, y en castigarlo, excede.

Fuera de esto era bien, que repararas  
de tu injusticia otras razones claras.

C

Nunca de todo punto es voluntario  
al alma el precipicio temerario:  
engañada se rinde a tus dulçuras,  
y aun quando más rendida,  
haze de leuantarse a mejor vida  
amagos en sus mismas trauesuras:  
en la porfia de el querer, mostrando,  
que si consiente el yugo, está penando:  
y en los alientos, que el conato exprime  
ya que no alcanza a leuantarse, gime.

D

Por: ñ no á de erigitse, que no puede,  
pues su naciua fuerça el peso excede:  
basta que a mi me admita, y que se ayude,  
pues a su amparo mi potencia acude:  
esos de azero duros eslabones,  
con que su voluntad labró prisiones  
de su torpe apetito, y la costumbre,

con poderosas armas de mi lumbre  
oy a tus ojos romperé galante |  
de ellas armando al ciego entendimiento  
preuenido de vn santo pensamiento,  
que si cayò, erigirse nunca pudo,  
porque para llamarme estauo mudo:  
mas como mi poder imploraria,  
si por el bien mayor su mal tenia?

E

Esta si fue violencia,  
que aleue hazias a su inteligencia:  
pues si a sus dichas ella pasos daba,  
y con peso natiuo se inclinaba  
al culto de su Dios, y àzia su gloria,  
tú con aleuosissima vitoria  
tierra le echaste lugubre en los ojos,  
porque pisando ciega tus abrojos,  
pudieses persuadirle, que eran flores,  
por mas que reclamafen sus dolores:  
malogrando su sangre en tanto daño,  
pues no compró con ella el desengaño.

F

Esta opresion obscura  
vengo yo a deshazer con lumbre pura,  
inspirando al cautiuo entendimiento  
con mi luz vn diuino pensamiento:  
que si son de tinieblas las cadenas,  
luzes, para romper las seran buenas.

G

Asi dixo Carinda, y fuerte rompe  
las tragicas prisiones, en que estaban  
con piel de lobo Adamio y Megerino:  
y ya el humano parecer cobraban,  
quando sintiendo Mánia con violencia  
hollada en los cautiuos su potencia,  
el resto de ella echò, con que los vientos  
se vieron trabucar los elementos:  
el ayre se añubló, y con ingneos rayos

causarles



causarles torpes pretendió desmayos,  
fingiendo que los cielos peleaban  
con ellos, pues sus iras les vibraban:  
temblò la tierra, estremeciose el monte,  
rajaronse los riscos, pareciendo,  
segun las amenazas, y el estruendo.  
que otra vez gobernaba Factonte.

Pero Carinda con Real sosiego  
imperò serenarse al ayre vago,  
mostrando, que a su voz está obediente  
el mundo desde el poluo al exe ardiente.

Salian ya de el riesgo delicioso,  
y de el bosque fatal, donde tenia  
Mània de las dulçuras la armeria:  
y quando pareció ya consumada  
la guerra, y la hechizera triunfada,  
con furores, y coleras blasfemas  
nueuas medita Mània estratagemas.

Conuòca las Delicias,  
que a Adamio, y Megerino  
regalaron en impio desatino:

Ya veys hijas, les dice, la violencia  
el tirano furor, la alcuosia,  
con que a mis ojos, y en la Corte mia  
(no obstante mi justicia, y resistencia,  
esa cruel me roba mis cauiuos,

que a precios yo comprè tan exesiuos:  
pues quando por vn gusto se vendieron,  
porque con gusto en mi poder viuian  
mas les di glorias, que tratado auian.

Ya la congoja veys, y dura afrenta,  
ya la desesperada atroz fatiga,  
en que despues de agrauios tan enormes  
me deja mi enemiga:

en vuestras artes solas esperança

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

descubre mi vengança:  
solas podeys hazer, que al bosque, y selua,  
y a mis jardines deliciosos vuelba  
el alma, que la mas cruel pirata  
de entre mis braços dulces arrebatã.

Y d'caras hijas, y d' a sus memorias  
lisongead con sus pasadas glorias:  
tiernas hazed alli la bateria,  
**E** sin mostrarles, que hazeys la causa mia:  
no les insinueys, que quereys de ellos  
mas, que no olviden estos rostros bellos,  
ni el que en vuestros abraços  
tuieron gusto en apretados laços:  
solicitadles diestras, no el desseo,  
memorias si: dezidles qual me veos  
esconded de su vista lo futuro,  
con lo pasado el tiro hareys seguro.

A si les dixo Mânia, y las Delicias  
en nueuas desatandose ternuras,  
**F** en vna selua amena,  
que de el cansancio la congoja, y pena  
aliviaba con aguas, y frescuras,  
se escondieron en sombra regalada,  
por salir les al paso de emboscada.

A la selua ya llegaban los pastores,  
quando con la fragancia de las flores  
tales sintieron tiernas suauidades  
en sus amenidades,  
que resueltos se vieron  
**G** en ayes de liciosos,  
animados de gustos alcuosos:  
y en el ambar reciente les olian  
bien los deleytes, que dejado auian:  
quando de la florida selua vieron  
salir a sus Delicias ázia ellos,

permitidos al ayre los cabellos,  
lagrimas, que a los ojos se asomaban,  
jaras de fuego dulce les vibraban,  
y asiendose de Aamio, y Megerino  
entontes eloquentes, como hermosas,  
exalando de amor viuas centellas,  
estas les dan ternissimas querellas.

A

Assi vuestros Delecites,  
assí nuestros fauores  
fabeys dejar, amores?  
En tan amargas penas  
dejays vuestras dulçuras,  
negando obligaciones a ternuras?

B

Ay cielo, a tal oluido,  
a tal llegó despego  
aquel solicitar nuestras caricias?  
Ay tristes, ay Delicias,  
llamaos las desgraciadas,  
pues oy os veys de amor tan mal pagadas.

C

Dulcissimos pastores,  
fiquiera tiernos ved nuestros dolores:  
refrescad la memoria  
de aquella amante repetida gloria,  
que goçastes en nuestra compañia:  
de el gulto, y alegria,  
que os dimos amorosas:  
en què, dezid, auemos merecido,  
que nos dejeys tan tristes, y llorosas?  
si es culpa aueros, solos, asistido,  
si culpa, aueros. tristes, consolado,  
bien queda, aleues, nuestro amor pagado.

C

D

Que en fin os vays? q̄ en fin nos diuicimos?  
Que no nos vereys mas? q̄ oy nos partimos  
para la eternidad? Aqui Carinda,  
temiendo la batalla lisongera,

vuelta

*Santuario de N. Señora*

**A** vuelta a los dos les dixo así seuera.  
Tornad el rostro a mi; volued a oyrme,  
agora es menester la valentia,  
mostrad agora el alma mas guerrera,  
mas fuerte el pecho, el coraçon mas firme:  
que Delicias que salen de emboscada,  
**E** y a vna reciente conuerfion saltean,  
con ardid, y poder mayor pelean:  
no escucharlas, ni verlas,  
el vnico es remedio de vencerlas.

Y vuelta a las Delicias tal espanto  
les puso con la vista, que se hundieron  
en la obscura region de Radamanto:  
que por menos Auerno en fin tuuieron  
el enojo, y rigor de eterna llama,  
que el resplandor de la celeste dama.

**F** Así supo triunfar Carinda hermosa  
en nombre de Maria  
de la mas venenosa, y cruda harpia:  
y libres de el encanto los pastores  
goçaron de la luz blandos amores,  
porque de triste vespertina gualda  
vestia el mundo ya el funebre Ocaso,  
dando a la noche pauonadas llaves,  
con que encerrar los brutos, hombres, aues.

Carinda entonces con mirar sereno:  
**G** Volbed, les dixo al interrupto paso:  
al templo caminad, donde Maria  
siendo madre de Gracia,  
ostenta que lo es mia:  
y esforcad, si podeys, el dulce aliento,  
con que adoreys su celica hermosura:  
y sabed, que escondida  
en prestados disfraces de esta vida  
por instantes la gloria os asegura:

aquella



aquella que admirastes pastorcilla  
 la Reyna fue de el cielo,  
 que con amante, y empeñado zelo  
 cantò commigo por librar dos almas  
 de aquel engaño fiero  
 mas que el infierno mismo, lastimero:  
 yd sin zelo yá, que quando al monte  
 llegueys, que por el ayre alli se espacia,  
 vn sagrado hallareys Timoleonte,  
 que con luces guerreras  
 os librá de sombras carniceras.

A

E

B

Dixo: y volviendo el rostro esclarecido,  
 en torna sol de nube enamorada  
 quedò la bella Ninfa incorporada.  
 Mas al entrarse en el eclipsi hermoso,  
 en la ceruiz rosada los cabellos  
 con ambares diuinos,  
 y almiscles en el mundo peregrinos,  
 entre esplendores de celestes glorias  
 mostraron de la Ninfa executorias,  
 probando con suauissima eficacia,  
 que la que hablaban Ninfa, era la Gracia:  
 y entonces Graciano, que en las señas,  
 su dulce madre conoció, lloroso  
 assi le sigue el paso luminoso:

C

D

Porque, Madre diuina,  
 me conuersaste en sombra peregrina?  
 Hijo tu amor me llama,  
 porqué con esconderse assi, me infama?  
 Pues hijo no parece  
 quien ver su madre misma no merece.  
 Si el ser mas soberano  
 me dás, porque me niegas oy la mano?  
 De verte sin reboço  
 avnque el derecho tuue, nunca el goço:

si tu-

Santuario de N. Señora

si tuviste rezelos,  
de que te viesse sol, corridos velos,  
sabes, que de hito en hito  
vn sol mirè en fulgores infinito:  
si alli me examinaste,  
por que para tu luz me reprobaste?

**E** Ay Gracia de Maria,  
noche me hablalte, siendo tù tan dia:  
mas en Copacauana  
el pero ver tu rutila mañana,  
que donde el Sol bellisimo amanece,  
el brillar de su gracia no anohece;  
y si aun alli entre tanta lumbre pura,  
retiras de mis ojos tu hermosura:  
cudar va no podrà mi fe amorosa,  
que siempre por mi bien mayor te escondes,  
y ser mi madre así mejor respondes.

**F**



**G**

**H**

## SYLVA DECIMA QVINTA.

## ARGVMENTO.

**L**egando los pastores a los montes, que cercan el valle en q̄ yace Copacauana, reposan aquella noche, mas en commercios de el Cielo, q̄ de el sueño: al amanecer se le pone a la vista a Graciano el Miedo en figura de vn gigante alto, y palido, dizele que viene alli, para estoruar los buenos propositos de los que van, y vienen al: antuario, y señalada mente de sus compañeros: comiēsan ellos a temer los horrores de la breña: saleles al encuētro el Arcangel Gabriel, que los asegura, y les muestra los trofeos, que Maria tiene entre aquellos peñascos: en vno de ellos ven pensando al Inga Topa lupāngue con las insignias de Emperador de el Perú, q̄ fue el que fundò y ilustrò el Adoratorio de el Sol, que est̄ aba en Titica, a quien seruia Copacauana. Topa entre las llamas auiendo brotado furores contra la Virgē, por auerle usurpado su Monarquia, oprimido de el Arcangel la confiesa vniuersal Emperatriz de el mundo y señaladamente de Copacauana: de alli passan a otro risco, o calabozo, en que ven a Luzbel en forma de dragon, rodeado de vicios, que en este Reyno principalmente dominaban: baldona el dragon a Gabriel, que se ocupe en seruir a vna muger, siendo el Angel: pondera la magestad, q̄ alli tiene en las almas de los Indios, baziendo competencia al mismo Dios pues fue adorado de el Perú con sangre, y sacrificios, como Dios: en fin a imperio oculto de el Angel, retrata las blasfemias, que dixo contra Dios, y su Madre, y se hunde en los abismos: llegan ultimamente a vna cueua, donde ven a la Muerte con sus familiares el Sueño, la Enfermedad, la Guerra &c. Despierta la Muerte de el sueño, en que est̄ aba, y queja se de Maria, porque auiendo ella tenido su imperio en el mundo desde q̄ Dios lo criò. Maria a fuerza de prodigios le à quitado las fuerzas; y assi auiendo aconsejado a sus familiares, que no salgan de aquella cueua, ni infesten mas el mundo, se torna a dormir: y los pastores admirados, ban al llano, donde est̄ el sagrado templo, y se despide el Angel de ellos.

*Januario de N. Señora*

**C**erca el pequeño, si dichoso, valle,  
en cuyo sitio, y terminos se estiende  
Copacauana augusto por tu templo,

sierra, que con soberbio horror ofende  
nubes, aunque en el cielo, temerosas,  
que por sentirse de vapor preñadas

**E**huir no pueden puntas tan osadas:  
donde Cibele en asperos tumores  
carga agouada eterna pesadumbre  
de Osa, y Pelios, que con ardua cumbre  
y no altinez menor, que los que en Flegra  
abottaron a Iupiter furoros,  
obligan, que a sus plantas siempre toscas  
on las quiebre ceruleas (crespo halago)  
el q̄ en hechos es mar, si en nombre es lago.

Pues, a la falda vmbrosa de estos montes,

**F**quando salieron de el horrible encanto  
los misticos zagales  
gozaron pauellon el aureo manto,  
que de brillantes lumbres celestiales  
la noche les texio tan officiosa,  
que desmintio ser lenta, o inuidiosa.

Mirólos desterrados  
de la corte lucida,

donde el gozar a Dios es honra, y vida;  
y quiso que esa corte se humanasse,

**G**y con lenguas de estrellas les hablasse,  
y con decir tan ledo, y tan hermoso  
voces les influyesse en el reposo.

Dormian los seraficos romeros,  
y mientras permitian en sus ojos  
dulces al blando Fabor despojos,  
el coraçon amante en centinela  
si amores duerme, por amores vela:  
que la imaginatua



mas absoluta entonces, y mas viua  
capaz mejor de sacras impresiones,  
mejor a Dios viua en coraçones,  
que auíendole velado entero el dia,  
en ellos aun el sueño no dormia.

El Sol de aquellos astros Graciano,  
si bien rendido al necesario eclipsi,  
sombras se permitio, y en fin se puso:  
mas como de el Empireo, cortesano,  
no temio parecer en el intruso,  
y aunque a region tan dia, fue de noche,  
todos lo vieron Sol, y no estrangero,  
si bien con esclauina, qual romero:  
mas aquella esclauina  
insignia fue de vn alma peregrina,  
que caminando ausente, y desterrada,  
por cuenta de Maria pudo entonces  
parecer en el fin de la jornada.

Mientras el mayoral, y sus zagales  
embriaguezes libaban celestiales,  
firuiendoles el sueño  
en remontarse a glorias dulce empeño,  
la noche con la luz de el nueuo oriente  
de sus atreuimientos vergonçosa,  
volaba fugitiua a su poniente,  
guardando assi (no viendole) el decoro  
al claro Sol, que coronado de oro,  
magnanimo subia  
al cielo a celebrar cortes al dia.

Y entonces al diuino Graciano,  
que eclipsado a la tierra, alla en los cie'os  
viua dulces en su Dios consuelos,  
vn tenebroso espectro, o fiero monstruo  
se le puso a los ojos, y en la mente  
su especie le imprimio tan vehemente,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

que le obligò a bajar de el gran palacio,  
a verle, y escucharle,  
y con dinino esfuerzo sugetarle.

Vio vn gigante feroz, que desde el suelo  
casi tocaba en el medroso cielo:  
era el fiero color de gualda obscura,  
y a tosca proporcion de la estatura,  
mas que miembros en sí mostraba horrores,  
y en subitos temblores  
tal se desquaternaba, y encogia,  
que vn obillo de miembros parecia,  
y aun arte tuuo (siendo tan visible)  
para estamparse en luz inteligible.

E

Quien eres tú, le dixo Graciano,  
que pretendes en estos sacros montes,  
que mutos son de el templo soberano,  
donde la bella Emperatriz Maria  
almas conduce a sí, y a Dios las guia?

F

Soy, respondió, el Pavor, yo soy el Miedo,  
va ves, quanto domino en este mundo,  
siendo vn vapor de el Erebo profundo;  
y aunque en mí nada soy, aprehensiones  
me forman de tan inclitos blasones,  
que con su temeraria artilleria  
a la de santidad mayor muralla  
oso hazer guerra, y presentar batalla.

G

Quantos de solo verme el rostro fiero,  
ân vuelto las espaldas al Cordero,  
juzgandole sin armas, ni potencia,  
para hazer a mis braços resistencia?  
Quantas inspiraciones,  
que armò la Gracia en tiernos corazones,  
fizo con verme el rigido semblante  
con su valor matieron principiante?

Este pues es el fin, con que esta sierra

hize

hize mi habitacion; porque Maria  
 no solo es Reyna desta opima tierra,  
 sino Maestra insigne, y gran Doctora  
 de aquella celestial Sabiduria,  
 que de Dios a las almas enamora;  
 de la que con suavissimas razones  
 endulça, y riende a Dios los coraçones,  
 sudando por los ojos  
 de su ignorancia terca los despojos.

A

Y assi los que a su sacro templo vienen,  
 aunque fines ostentan temporales,  
 en espirituales  
 conuierte esos motiuos  
 esta, qual Dios, Emperatriz de viuos,  
 y assi tendras bien aduertido, quantos  
 van por salud del cuerpo y buelben santos:  
 siendo el feliz despacho de su ruego  
 que prenda en ellos el diuino faego,  
 volbiendo assi con mas preciosa vida,  
 que supieron pedir en su venida:

B

mas esta gran Doctora  
 no mira lo que pide quien ignora,  
 sino a que el hombre llene  
 lo que a su oficio, y cathedra ella deue.

C

Yo pues para estoruar estos intentos  
 en estas sierras viuo, y estos montes,  
 para espantar noueles ardimientos,  
 con que vnos pisan estos orizontes  
 antes de auer besado el pie diuino  
 a la Reyna del cielo,  
 que madrugó a influirles este zelo:  
 y otros de vuelta de la casa Augusta  
 donde no tanto altares  
 vieron, como suavissimos hogares,  
 en que en llama de amor con sacro aliento

D

G g

lograron

## Santuario de N. Señora

lograron, como el Fenix, nacimiento.  
Passeome por estos riscos duros,  
y por estos rajados pedernales,  
y con temblores palidos mortales  
facil les persuado,

que tal es la virtud que àn abraçado;  
y solo verlos es sudar pauores:  
y faciles, y aun perfidos abjuran  
virtud, que mis espantos desfiguran.

Vi, que conduces al sagrado templo  
estos pastores familiares tuyos  
para que sean de virtud exemplo,  
y puedan en el Reyno, como soles,  
santidad influir entre arboles:  
pero yo en estos asperos peñascos  
les tengo preuenidos

espantos desde el Tartaro traídos,  
porque quando su horror, y sombra miren  
con su virtud, y aun con el alma espiren.

Essos Leteos monstruos, que blasonas,  
magnanimo, le dixo Graciano,  
mientras mas carnizeros los pregonas,  
mayor seran triunfo de mi mano:  
mal sabes el esfuérço, y eficacia  
de que a los suyos sabe armar la Gracia:  
como numeras los que se àn rendido  
de tus inertes voces al bramido,

G cuenta los valerosos Capitanes  
que àn despreciado aqui tus ademanes,  
veràs el fundamento, con que fio,  
que te à de sepultar en estos montes.  
de mis pastores belicos el brio,  
quedando fumigante, qual Tifeo,  
nuevo, y feliz de su valor trofeo.



A  
Avozes tan magnanimas el monstruo,  
que todo era pavor, y torpe miedo,  
desuaneciò la sombra,  
con que solo ignorancias diestro assombra:  
y desatose en los fragosos riscos  
armandolos de aspectos tan horribles,  
que parecieran tartaros visibles:  
que del pavor la colera importuna  
quiso entonces assi prouar fortuna.

B  
Estos pues ya temidos orizontes  
los zagales seraficos pisaron:  
mas apenas hollaron  
el capitoso Promontorio horrendo,  
quando oyeron confusos ronco estruendo,  
y vn funesto ruydo, que en las grutas  
quejumbrosas formaban voces brutas.

C  
Corriòles por los huesos  
vn elado temblor, y yerto assombro;  
estranaronse presos  
en cadenas de horrores  
ios misticos pastores,  
al rigido Palor en rustiquezes  
tristes sacrificando amarillezes.  
Confiscòles la lengua con pauores  
la montuosa Hydra,  
que tragicas fierezas  
facaba repartidas por cabeças:  
y mientras siguen la confusa huida  
por vnico recurso de la vida,  
D  
repite Graciano, que no teman  
monstruos, que en Lete galeotes reman.

Entonces de esplendor valiente armado  
y de vn corte galan de sol, vestido,  
de leue pluma refulgente alado,  
y en el semblante Febo amanecido,

vn Ionen a la vista se les puso,  
y el Espanto al Auerno huyò confuso.

Encorò la rodilla Graciano,  
mas el Angel cortés, le fue a la mano: sup  
Conferuo tuyo soy, le dixo, humilla  
solo a Dios sempiterno la rodilla:  
E pues si ndo tan esclauo de la Reyna,  
que como en serafines en el cielo,  
en este sitio en torpes monstruos reyna,  
a mi toca el amparo de este zelo:  
en especial, quando a las bellas plantas  
conduzes de la gloria por camino  
conuertidos a Adamio, y Megerino.

A mi, pastores, Gabriel me nombran,  
cuya etimologia  
es la fuerza de Dios: yo amante añado,  
que en ser fuerza de Dios, y de Maria,  
E todo mi honroso timbre està cifrado.  
Los monstruos, que con tartagos affombran,  
(están iguas de el mundo pauroso)  
vereys, que deste monte en las cauernas  
tiemblan de mi poder, sombras Auernas,  
y en el impio tormento a fuerza mia  
el Reyno testifican de Maria.

Aqui Satan (aquella sierpe antigua)  
trocado ya en leon, ya en estantigua  
G condujo de sus tistes calabozos  
terrificos espectros, sombras fieras  
con garras, y con ojos carnizeras,  
con que a tus familiares  
prohibir de Maria los altares:  
mas oy vereys, q̄ aquellos monstruos mismos  
de esta Reyna a las glorias  
nueuos trofeos son, y executorias.

Esta voz (como de Angel) nuevo aliento

les instiló en la vida a los pastores;  
y llegando a la gruta, que vn peñasco  
abria como boca haziendo asco,  
la vieron calabozo en que furios  
del pecho mongibel en ronca llama  
volcaba vn Egeon en ferrea cama.

Pusose en pie, y temblóle el riseo yerto,  
quedando del membrudo assombro abierto:  
entre el funesto humo

brillaba el llauto de oro, y borla roja,  
de los Monarcas Ingas timbre sumo.

Vió los pastores sacros,  
y entonces arrogante  
estas les dixo furias el gigantes

Que barbara ofiada,  
que loco atreuimiento,

os traxo a profanar aquestas breñas,  
y a registrar los claustros de Caronte?  
si venis a que crezca mi tormento,  
con ver aherrojado entre ignominias  
en la carcel infame deste monte

al gran Topa lupangue,  
llegaos, y vedme, amigos,  
que antes sereys de mi valor testigos.

Yo soy aquel Monarca,  
que al Peruntino Imperio  
di por gigantes fines  
quanto el Sur con espuma elada marca,  
y a su fama inmortal las rayas bellas,  
que señalan con oro las estrellas.

Yo, Numa Peruuiano, en estos Reynos  
en los rebeldes perfidos confines  
desta feroz montaña, el culto sacro  
de esse Dios del viuir, del sol hermoso  
deuoto estableci a su simulacro,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

fundéle Adoratorio el mas costoso,  
que el mismo sol à visto en los pãseos,  
que han dado sus gallardos deuanos.

Yo dediqué a sus aras la alta Huaca  
de aquel isleño monte Titicaca:  
alli en rojas corrientes

almas le daba en sangre de inocentes:

**E** que si a millares nos influye vidas,  
con el sol compitiò mi asunto heroico,  
en holocausto nuevo

virgines vidas consagrando a Febo:  
si mis manos, que en sangre se bañaron

numeroso vivir le consagraron,  
ya veys. que fueron santas, no homicidas,  
y como de Monarca, agradecidas.

Alli de castidad milagros puros

en alcaçares puse, y en palacios,  
haziendoles de honor, y jaspe muros:

**F** porque en sus sacratissimos espacios  
açucenas siruiessen con desuelo  
à la flor mas galante de esse cielo:

y por dar de mi Fè prendas mas claras,  
con Inca sangre matizè sus aras:

no los irracionales Hecatombes

repeti de la Grecia, o la alta Roma:

para tener mis Numines propicios

les consagrè Imperiales sacrificios.

**G** No las cosechas, si fecundas, bellas,  
intento ponderaros de la coca,

que en la sagrada Roca

al resulgente Dios masquè caudillo

de mis soberbias Indicas Naciones,

que aqui conduje en áylos, y pendones:

los Ingas, los Carambis, Andefuyos,

Caxamarcas, Carangas, Condesuyos,

Canches



Canches, Lupacas, Aymaraes, Pacages  
Colliyungas, Quillacas, Pucopucos,  
Guánucos, Ianaguras, Guamachucos:

en fin de mis imperios la Nobleza  
aquí la trasladé, porque cabeça  
hiziesse, y fumo Altar mi gente vfana  
de mi sagrado culto, y Dios supremo  
a este pueblo blasfemo,  
este pueblo infeliz Copacauana;  
donde mi Magestad siempre temida,  
oy sirue de blason a mi homicida.

Como de pesadumbre no reuiento;  
como siendo Iupangue, Inga, consiento,  
que en las Aras de el sol vna hembra flaca  
mande en Copacauana, y Titicaca?  
Sol, que de sdicha es esta, como huyes?  
como en lugar de luz, rayos no influyes?  
como tus mochaderos, y tus Aras  
tierno no miras, y feroz no amparas?

Ingas couardes, que el blason rendistes  
de Monarcas inuictos, al espanto  
de las armas Hispanicas, que vistes;  
volbed siquiera por el culto santo,  
de este sol, que adorasteys generosos,  
que es vilissima afrenta  
al cuchillo entregar al que os sustenta.

Mas ay hado rebelde,  
ay contumaz fortuna,  
siempre te vi, pero te hallé importuna!

No de mis Ingas belicos feroces  
responde alguno a mis funestas voces?  
A de mi guarda; que es de mis Cañares?  
como no me circundan a millares?  
Que es de mis veteranos esquadrones,  
como no me acompañan oy leones?

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

pero no ha menester Iupangue Topa  
mas que de sus Eumenides la tropa.

Nubes, yo soy Iupangue, oydme vientos,  
y conjurad por mi los elementos,  
que Iupangue enojado ;  
manda, que el cielo todo venga armado  
a desquitar la injuria

**E** que le hazen Dioses en su misma Curia:  
como ya no venis? como rebeldes  
os negays a mis ordenes sagrados,  
siendo tan por derecho mis soldados?  
pero en mis ombros solos  
sabe estriuar honor sus ambos Polos;  
estas infames romperè prisiones,  
mi enojo desharà con sus volcanes  
el muro destos altos farellones,  
y armando las Aleçtos deste lago,  
en esse templo haràn el Teucro estrago.

**F** Salto, que me detengo?  
porque de mi enemiga no me vengo? !!

Ay alcuofas penas!  
el orgullo me oprimen las cadenas;  
y los que seuerisimo me pones,  
Angel gallardo, duros eslabones;  
en gruta mas horrenda,  
en carcel mas profunda,

**G** en mas abismos tu balton me hunda,  
mas no me mandes, jouden, que celebre  
a quien partiò, por pobre, en vn pesebre;  
y tan humilde fue, que en todo fuero  
obedeciò a vn marido Carpintero:  
y a quien en fin, por vltimo regalo,  
espitar a su hijo viò en vn palo. ;

Mas ay afrenta horrible!  
ó vengatiua fuerte, así me tratas!

que ya a poder del intimo tormento  
publique infame la verdad, que siento  
es, cielos, oy posible?

**Emperatriz del mundo**  
(ay hados) es Maria,  
fuya la de mis Reynos Monarquia.

Hundiose en el profundo  
volcan de llamas, y de pena abismo,  
lleuando mas infernos en si mismo:

y entonces Gabriel a los zagales,  
Ved, dixo, quan temida y poderosa  
es esta Emperatriz en cielo, y tierra,

pues brillando en el cielo tan hermosa,  
al Monarca mayor destos Imperios  
haze tan cruda, a fuego, y sangre, guerra,

mostrandolo en tormentos, y en prisiones,  
donde erigio mas altos sus blasones;  
y assi destos Imperios opulentos,

que la mayor Corona  
ciñe Maria ya, su Rey pregona.

Por la sierra terrificada adelante  
otra toparon gruta mas fumante,  
alli vn dragon en repetida escama

furores alimenta de la llama,  
dos oficinas de infernal veneno  
en el dragon son ojos,

donde su rauia escupe los enojos;  
de horribles garras arma rostro, y manos,  
reventando ardimientos inhumanos.

Cerca la sierpe atroz con rostros bellos,  
disimuladas furias,  
que en palidos cabellos

entretexen con mal rizadas hebras  
cerastes, y culebras,  
soberuia, gula, y su consorte acidia,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

auaricia, luxuria, cruel inuidia,  
partos de la serpiente, que halagueñas  
al deleyte mas blando rinden peñas.

Hizo el dragon, en viendolos, estruendo,  
tal, que el robusto monte desmayado  
parecia caerse de su estado,

**E** y que el Erèbo mismo en sus legiones  
abortaba feroz indignaciones,  
y entonces el dragon con rostro horrendo,  
y magestad Satanica afectada,  
asi esgrimio contra Gabriel la espada.

Has venido a rendirme  
(aunque sin tiempo, y tarde)  
la precisa obediencia, Angel couarde?

Mas como no se humilla  
tu presuncion a la primera silla?  
Si conoces, que soy Luzbel el Grande,  
prostrate, porque aguardas que lo mande?

**F** Que contento, que alegre, que seguro  
estarás, siendo Arcangel noble, y puro;  
quando seruir te veas

(batallando contigo las ideas  
del alta sangre, y pundonor que infamas)  
a vna, muger al fin, del villinaje  
de vn hombre, que me rinde vassallaje?

Que derecho pudiste  
hallar en sangre tan obscura, y triste,  
para que tu con la infiel gauilla

**G** le doblases la Angelica rodilla?

© lo co desacuerdo!  
mas que el Auerno este furor me oprime,  
el seso todo en este abismo pierdo,  
y atonito de espanto

naufràgo en tempestades de mi llanto.

Yo generoso, si guardé los fueros



de mi linage Real, y limpia sangre,  
y a mi exemplo, y mi voz a ser pecheros,  
no sugetaron no, mis Potencados,  
ni esperanças futuras,  
ni halagos de dulçuras,  
ni amenazas de rigidos tormentos,  
conseruando inuencibles sus alientos:  
con que fabrás, con arde, y fementido,  
que sufrir esta llama  
mi mas sublime executoria aclama,  
y estos fieros ardores  
crisoles son, no tizne, a mis honores.

Yo, Principe naci, y el timbre excelso  
que en los empireos altos omenajes  
ruuo mi Regio nombre,  
no pudo, ya lo ves, rendirse a vn hombre;  
y en esta dura de mi honor porfia,  
Principe Sumo, no adorè a Maria.

A este sitio baxè, y aqui mi Imperio  
estableci en Peruuica opulencia,  
haziendo a Dios, o mofa, o competencia:  
el a sus solas en su Corte el cielo,  
yo en mi Copacauana, y Titicaca  
credito, y Magestad de Dios tuuimos.  
Mira agora, si pudo el arduo zelo  
de mi sangre erigir mas alto el buelo,  
si en fin en la mayor del mundo Huaca  
con sangre, y vidas el Perú me aplaca;  
y en los Reynos del Orbe mas opimos  
con holocaustos, Dios, y yo nos vimos.

A mi copas de virgen sangre humana  
me consagró el Perú en Copacauana,  
bañando mis altares  
entre diuino culto rojos mares;  
y si escuchar podeys la alteza mia,

A

H

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

Dios es quien mas fomenta mi latría:  
pues no solo holocaustos me produze,  
pero las manos a mi altar conduze:  
porque si Dios por ser causa primera,  
en toda accion de las segundas obra,  
y sin su influxo nadie se mouiera,

**E** ya veys, amigos, que razon me sobra  
para pensar, que oculto en la India mano  
prostrado Dios a mi me quema el grano:  
y en el Indio, que me hinca la rodilla  
mito a Dios, que a mis aras se arrodilla,  
pues si Dios en el Indio no estuiera  
quemarme incienso el Indio no pudiera.

Aqui en mi compañía  
gozaron de pomposa idolatria

la Luxuria en torpissimos empleos,  
colmado al desenfreno los desseos:

**F** la roja embriaguez, que lumbres ciega,  
que aun la rudeza natural no niega:  
el auariento hipar fatal veneno,  
que atofiga con hambre de lo ageno;  
y venerados como Dios los vicios  
tuieron a mi sombra sacrificios.

Duronos el gouerno destes climas  
hasta que aquella misma, que del cielo  
nos arrojò tirana a la impia Estige,  
gustò de hazernos guerra acá en el suelo,  
con injusticia conocida, y llana,

**G** pues mi Corte usurpó Copacauana:  
haziendome los rayos de su furia  
en la gran Titicaca igual injuria,  
y en estos duros riscos mi persona  
que en carcel tiene, y en prision blasona.

Pero dile a tu Dios, Angel villano,  
que si ha visto el Imperio soberano,

que en esta gruta lobrega oprimido  
sobre las almas tengo establecido:  
pues si bien el las cria, yo soy a quien confagran la latria,  
El porque le adorassen vino al mundo,  
trabajos mil passo, y en el suplicio  
de Cruz, infame entonces, dio la vida,

sin que en estremos de dolor, propicio  
tubiesse aun a su Padre,  
y essa su pobre madre,  
ni impedir, ni aliuiar su muerte pudo:  
enfin él espigó en la Cruz desnudo  
de cielo, y tierra en sumo desamparo:  
pero si bien tan caro  
le costaron las almas, quantas dime  
le firuen por amor hidalgo, y noble?  
quiero a pretarlo mas, ni por castigo?

Mira que diferente hacen conmigo,  
y quanto aqui es mi imperio mas sublime.  
Yo no les di el viuir, ni las sustento,  
por ellas no mori; ni vn solo passo  
è dado por su bien: vn pensamiento  
siquiera no me deuen,  
ni el gusto mas escaso.  
los hombres, que me adoran miserables;  
y sin embargo llucuen  
almas aqui a seruirme innumerables.

Dime agora, traydor, si en el tormento,  
y ultrajado de el fuego, en que me abraço,  
è la gano yo a Dios, por mas que a gustos,  
y a la gloria combide a esos sus justos,  
qual responde, es por si mas respetado?  
qual de los dos tendra mayor imperio?  
y qual será el misterio,  
que estando de tu Dios tan obligado

A

B

C

D

el mundo a mi me adore,  
 y de estas mis infamias se enamore;  
 y que a su costa, y gages  
 (a su deuda, y amor haziendo vltrages)  
 en mis reales a mi honor milite,  
 y por amarme, la aficion le quite?

O grande señorio,  
 que a quien Dios cria, yo lo marque mio!  
**E** Las miseras virtudes,  
 que introdujo con tanto afan tu Christo;  
 mira quál andan solas, quál rendidas  
 sus hipocritas, necias rectitudes,  
 a estas mis hijas siempre bien cabidas.  
 Mira quan facil desde aqui conquisto  
 con discreta familia el mundo todo:  
 al natural de el alma lince atiende,  
 y al deite, en que pica, me acomodo,  
 con que tanto auasallo, quanto emprendo.

A quien no rendirà el amor lasciuo,  
**F** si al apetito regalò en lo viuo?  
 La artificiosa gula,  
 que a la necesidad gusto acumula,  
 qual no deturbarà templança, o seso?  
 Pues ya con grillos de oro al mundo preso  
 a mis pies ha prostrado la codicia:  
 la soberbia, que altiuos acaricia,  
**I** si con veneno dulce al alma encona,  
**G** quales sienes no rinde a la corona?  
 Dì, que preso me viste,  
 mas dì, que nadie a mi poder resiste.

Esta muger, que viue en esse templo,  
 es el mayor de mi potencia exemplo,  
 pues arma, quando me haze competencia  
 toda la de su Dios omnipotencia.  
 No recurra a prodigios,



quando con mis exercitos Estigios  
a los que ampara su fauor, maltrato,  
y de sus pechos mismos arrebaro.  
Los que a la fama aspiran, y al triunfo,  
no con poder ageno, con sus braços  
procuran sugetar a su enemigos:  
a mis robustos inuencibles laços  
quiero ver si resiste: dexa a parte  
la Omnipotencia, y con parejo Marte  
venga al palenque a batallar conmigo:  
porque si en fin se vale  
de braço omnipotente,  
quando mis fuerças, y corage afrente,  
con el triunfo, ni el honor no sale:  
y si su vanidad canta vitoria,  
no a muger suena, sino a Dios, la gloria.

Mas ay, que desuarios  
me estan mintiendo en esta carcel brios?  
En què blasones fundo,  
si bramo ardiendo en grutas de el profundo?  
O Dios, que gran locura  
es competir dragon con tu hermosura!  
Ya tu justicia temo,  
dixe, que me adorabas, fuy blasfemo:  
en el grano que humea  
solo me adora la malicia fea:  
y si me firuen almas,  
ellos ni triunfos son, ni honrosas palmas:  
si alguna amor me tiene,  
a mis piguelas engañada viene:  
ya veo que vna sola  
con mas trofeo tu vandra arbola:  
mas es al altá cumbre  
subir de vn pecador la pesadumbre,  
que con fuerças impares

A

B

C

D

A de vn monte al llano despeñar millares tu sup  
 ay sola muger fuerte, qual al oprimido sup  
 en tu potencia solo hallè mi muerte, con el  
 pues aun la gentileza  
 de tus pies me ha partido la cabeza:  
 yo soy en el tormento  
 de tus prodigios el mayor portento:  
 si Dios es hijo tuyo,  
 que con tus fuerças me venciste arguyo:  
 mostrando en mi el valor de tu potencia,  
 pues tan seuera oprimas mi insolencia.

Sumergiòse en el turbio Flegetonte  
 como en volcan horrendo de Sicilia,  
 el Estigio dragon con su familia:  
 y entonces la cerulea rosca gruta  
 nublados arrojò de acufre al cielo,  
 con que de sombras, y funesto velo  
 encubertado el monte  
 infundiò nuevo horror en los zagales,

F temiendo que Caronte  
 les abortasse en el sus oficiales.

Quando entre dubia luz de los nublados  
 ven que bestezca el rosco Lilibeo,  
 monstruos desfigurados  
 con palido terror en rostro feo:  
 descarnada familia de cauernas,

G Estigia fealdad, sombras Auernas.  
 Entonces con gemidos desmayados  
 suplican al Arcangel los pastores,  
 les haga en nube densa firme asilo,  
 con que escusar tan rigidos pauores.

Mas dixoles el bello Potentado:  
 Ni a mi valor, ni estado  
 conforma el ampararos de essa suerte:  
 esto es mostrar poder, no valentia.

Esta que veys canalla,  
de la palida Muerte  
es la familia inerte  
sin fuerça, ni valor en la batalla:  
el miedo, y cobardia  
de los hombres, le d. ò tanta osadia:  
este temblor elado  
os le causa su esfuerço imaginado:  
cobrad aliento, despejad figuras  
de temor, que el espanto ciego imprime:  
curad la aprehension espantadiza,  
vereys, que mal ninguno atemoriza;  
hollad oy con valor las vanas sombras,  
que a vuestros desmayados coraçones  
assombraron primero por dragones:  
porque a vn denuedo santo  
el imperio se rinde de el espanto.

A

B

C

D

Con epithimas tales  
volbieron a la vida los zagales,  
y los viles assombros despedidos,  
dieron a vna cauerna ojos, y oydos.  
Vna estantigua informe alli yazia,  
que mas era, que cuerpo, sombra fria:  
no vieron tersa piel, ni carne blanda,  
toda era huesos duros  
con lubricos encages mal seguros.  
Vn palido sudor la cubre elado  
el rostro descarnado:  
la corba hoz, y la homicida aljaba  
con preñez aleuosa  
de familia de jaras ponçoñosa:  
coronas a sus pies, y altas tiaras  
de su potencia executorias claras:  
porque si austeramente se arma,  
aun los Monarcas de el viuir desarma.

*Santuario de N. Señora*

Acompañan al monstruo espectros fieros  
el Llanto, los Cuydados mas feueros,  
la Guerra entre la sangre, y atambores,  
rodeado el Espanto de pauores,  
la fria Senectud, letargo triste,  
la Enfermedad, el afrentoso Miedo,  
Hambre mal inclinada, vil Pobreza,  
y amenazando perfidos destrozos  
los que corrompen almas ímpios Gozos.

E

Quisieran con presteza  
los mysticos zagales  
saber lo oculto de misterios tales,  
quando con vn gemir la sombra yerta  
en ronco pecho pareció despierta.

Ay, dixo, sueño infiel, estampa viua  
de mi mortal figura,  
de mi, digo, que soy la Muerte esquiua:  
porquè, couarde, tan veloz huyste,  
luego que gente de otro mundo viste?  
como no has aprendido  
de mi a ser atreuido?

F

No blasones de oy mas, que eres mi imagen,  
pues tan facil permites que te ultragen.

No puedes ignorar, ó sueño amigo,  
que a tus halagos tiernos mas dulçura  
imagina en sus yerros mi locura:

G

morir a manos de violencia infame,  
no muerte solo, deshonor se llame:  
si tus braços me halagan, dulce sueño,  
pienso, si muerta estoy, que viuo, y sueño:  
desvelando con arte  
de la infamia en que muerdo la vna parte.

La primera, que el mundo imagen mia  
viò, y admiró, fue vn sueño: entonces quando  
rendido Adam del sueño a imperio blando,



vè que en su pecho vna muger se cria,  
guffano de la mas hidalga seda,  
que labra el coracon en su capullo:  
donde la uida de otro Adan se enreda,  
que de la Parca romperá el orgullo;  
si bien alli dormido  
de los clauos, y Cruz entre el ruydo,  
otra muger produjo del costado,  
mientras con mas fiereza alanceado:  
con que en alto misterio  
aquel sueño de Adam fundò mi Imperio.

A

Ay mundo! Reyno mio  
fuyste tu de la vida en los vmbrales,  
quando con guarda de auras celestiales  
en ti assentò la vida el señorio;  
partimos la corona yo, y la vida:

B

y si acaso tuuiste,  
ò mundo, desde entonces engañado,  
a la vida por Reyna de tu Estado,  
sin duda que no viste  
quan dentro de la vida primeriza,  
que entonces possession de ti tomaba,  
la muerte se hospedaba.

C

A los primeros passos enfermiza  
la vida se sintiò, y assi flaquea  
desde el primer instante  
que comienza el viuir mas elegante:  
aquel punto breuissimo partimos,  
tan hermanas de vn viètre entòces fuymos.

D

Esta hermandad seuera  
quiso mostrarte Dios, mundo ignorante;  
quando dexò aduertido en su Escritura,  
que en el centro del almo Parayso  
puso el arbol hermoso de la vida,  
donde la cierta cura

*Santuario de N. Señora*

de mi veneno estaba prevenida.  
Pero con atencion, y cuerdo aniso  
marcar los lindes de mi Reyno quisó:  
porque del parque celebre en el centro  
el arbol del viuir, y el de la Sciencia  
que induxo de mis males la experiencia,  
con opuestos blasones  
tomaron de aquel punto posesiones.

**E** Agora, mundo, dime,  
como en vn centro esferico pudieron  
dos arboles venir de tanta rama,  
como el pinzel Mosa yco firme aclama:  
Ya ves que no es posible,  
fino es que el arbol mismo  
que produjo de muerte el parasismo,  
entre el saber del venenoso fruto,  
que a la uida cortò funesto luto,  
tristemente embeuida,

lleuase entre sus hojas a la vida:  
ambas quedando en vna planta injertas  
**F** siendo de estarlo informaciones ciertas,  
que yo con vn morir oculto, y lento  
la vida te sustentó:  
y en tu mismo viuir yo entre texida  
víuo, y acabo con tu misma vida.

**A** la experiencia apelo,  
corre ya, ó mundo, el engañoso velo,  
verás los mismos que juzgaste viuos,  
fer de su vida propria fugitios:  
pues mientras viuen, su viuir me enhila,  
y esse viuir viuiendo se aniquila.

**G** En fendo deste juro entraste, o sueño,  
a ser del Orbe dueño:  
tu mi expresiua imagen,  
tu mi lugarteniente

(porque

(porque mi fuero, y potestad no vltrogen  
en mi ausencia los viuos) en mi filla  
al mundo presidiste,  
pues muerte pareciste;  
si bien trocado en dulce, y delicioso  
el filo vengador de mi cuchilla  
no esgrimiste seucro,  
pues mostraste sin sangre el impio azero.

A

Aquel Adam, presago  
en el fatal dormirse, de su estrago;  
primero la corona  
al sueño dulce rinde,  
que apetezca descanso a su persona:  
y antes el sueño bebe, que le brinde  
la sed de la quietud, y del reposo,  
anticipando juros ambicioso:  
y aun antes que del hambre fementida  
estimulos padezca, ni que coma,  
suauè tù le adulas,  
y vences, quando mas te dissimulas:  
con que en el mundo tributario toma  
esfuerço, y valentia mi fiereza,  
antes que possession naturaleza.

B

C

Mira tu Adam, o mundo, mas atento;  
vn cuerpo vès prostrado a fuerça amiga  
de sueño, si imperante, lisongero:  
en cadenas suauès  
(mientras le aclaman Rey canoras aues)  
de vn dormir, que es Oraculo profundo,  
blanda necesidad le oprime fuerte,  
con armas trocadas en la muerte:  
la prision le refuerça placentero,  
sin que del grillo sienta la fatiga  
antes la solicite por amiga:  
así sin vida el hombre, yazió lama,

D

*Santuario de N. Señora*

tal yacerá despues de auer viuido:  
con que en durmiente voz el sueño clama,  
que el, si dormido, agranda los insultos  
de el hombre descreydo,  
pues delinquiendo muere cada dia,  
y peca el mismo, que en morir porfia.

Mas bien se me antojaba,  
que mi corona triste

**E** si començaba en sueño tan ofiado,  
no podia lograr eterno estado:  
desuanecime entonces

con el soñado imperio,  
que oy, Sueño, ves trocado improprio.

No ví persona alguna  
que no la acometiesse.

por mas que esenta fuesse:

tocando mi furor en las supremas  
de Titulos, Tiaras, y Diademas.

**F** No ya con los alientos  
de Reyna esclarecida,

sino como cossaria

con colera cruenta, y temeraria,

emprendi, ya lo sabe, que este mundo

su viuir no lograsse tan fecundo:

dime priesa a ser Muerte,

y entre el mismo matar me di la muerte.

**G** A los primeros pasos, que en la tierra  
di ya con mas aliento imperiosa,

la nó ciuil, sino fraterna guerra

entre Cayn, y Abel me dio la mano

para mostrar mi espiritu tirano.

Saliò gimiendo la primera vida

por ser su propia sangre el homicida:

el campo la bebió, quiza mas pio,

donde se oyò vna voz con ronco brio;



pensaron que era Abel el que clamaba;  
mas no pudo acusar quien perdonaba;  
que sangre que remite aun en sus venas,  
no aua de quejarle en las arenas.

Yo fui la que llorè, yo los gemidos  
di en la difunta sangre sin consuelo,  
porque vi mis alientos destruidos,  
quando adverti, que en el manchado suelo  
degollando el viuir aun justo entraba:  
porque siendo mi reyno tirania,  
de la justicia misma mal se fia:  
y si verdugo soy, mal pleyto figo  
si justiciè de Dios al grande amigo:  
què prometerme pude,  
sinò que Dios mi corte en carcel mude:

Ya triste lo lamento,  
ya lo imprudente lloro  
de aquel atreuimiento:  
pues miro en esta gruta  
perdido mi decoro,  
y ya mi honor prostrado  
a las vilezas de tan duro estado;  
Si bien con ser tan tragicos motiuos  
los que mi grande Magestad lastiman,  
no son dolor tan fiero  
como advertir las manos a que muero.

Si me vèciera vn Dios; si vn Dios la espada  
en mi sangre tiñera, su vitoria,  
no me dejara a mi sin parte en gloria,  
que en fin me viera, si vencida, honrada:  
si algun feroz gigante el arco, y flechas  
me quebràra robusto,  
menor fuera mi susto:  
si de vn fragoso monte  
me hundiera en las espumas de Aqueronte,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

menos fuera el rigor, menos la pena,  
pues redundaba en mi la gloria agena.

Mas, q̄ quãdo triunfo de vn Dios hombre,  
que quando prostro Santos a millares,  
quando se affusta el mundo de mi nombre,  
quando montes trabuco, y crespos mares,  
me trayga el hado infausto a que me espante  
de vna muger el horrido semblante?

**E** Aqui naufraga el seso, aqui el discurso  
y aun no tengo bastante sentimiento,  
pues con la pesadumbre no rebiento.

Porque en viendo mi orgullo, toca a  
su Poder a milagros, y prodigios,  
y con ignominiosos desfacatos,  
de azero, y de despojos me desarma;  
rindiendo yo los triunfos, y la vida,  
que robè con mi riesgo a mi homicida.

**F** Ni solo en mi persona los vltrajes  
experimento ya, pues aun sus gajes  
tambien quita a mis tristes compañeras,  
sustentandolas Dios en este mundo  
por ser de lo insultos justicieras.  
pero ya vergonçosas

se ven sin armas, y sin sueldo ociosas:

Que si la enfermedad con ansias fieras  
oprime al hombre, que pecò insolente,  
a las ternuras de su voz, clemente,

**G** despachale vn prodigio  
que lo rescate del verdugo Estigio.

Si el mas leue elemento

con el hambre tematica violento,  
la ropa al otro, o la techumbre quema;

buela vn milagro, porque no lo tema:

si a la ciudad insigne, y populosa

alguna triste furia.

con guerras, o con hambres acomete,  
por escusarle la menor injuria,  
emula de mi honor, al pensamiento  
destina en su defensa algun portento;  
y tanto con agrauios nos aquexa,  
que ya ni libre el respirar nos dexa.

Las armas, hijas, suspended valdías,  
los ya adquiridos miseros trofeos  
arrojad por mi cuenta en el Cocito:  
no más en daños de la vida empleos,  
yo mis poderes de antemano os quito,  
dexad ya los mortales, que os temieron,  
no os huellen viles, si en grandeza os vieron:  
aqui Riesgos, Cuydados, Mortandades,  
aqui palacio hazed las soledades.

Y tú mi viua estampa,  
mi regalado sueño,  
coronate de nueuo de beleño,  
ocupa amigo a Fabetor, y Fanto,  
en que con los oluidos  
que influyen en los hombres mas dormidos,  
me libren del espanto,  
que en pertinazes ecos de victoria  
me causa esta muger con su memoria:  
y pues ya no me tira allá negocio,  
ver al mundo serà pecar en ocio.

Duerme conmigo vengador Cuydado,  
pues Maria las armas te ha quitado:  
tú, sueño, me adormece,  
que en ti menos mi muerte me estremece.

Aksi acabò la misera estantigua,  
y viendo en el letargo  
los monstruos sumergidos,  
quedaron los pastores aduertidos,  
que a quien seruicio de Maria emprende,

A

B

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

ni el riesgo atroz, ni Libitina ofende.  
Con este gozo, y dulces experiencias  
de la fumante sierra,  
baxaron los pastores a la tierra;  
y viendose en seguro  
al Paraninfo bello  
gracias sacrificò su afecto puro:  
E y a sus fauores èl echando el sello,  
Quedaos, les dixo, a Dios, quedaos amigos;  
que ya sereys testigos  
de que a la sacra Emperatriz Maria  
en custodia feliz de sus e. clauos  
pecha la mas hidalga Hierarquia.  
Ya teneys a los ojos  
el grande Santuario,  
oy con amor de afectos tributario  
del alma los dulcissimos despojos  
al roitro consagrad mas soberano  
F que pudiera idear Cherub humano,  
y ensayaos a gozarle entre estos velos  
casi con la hermosura, que en los cielos.



G



## SYLVA DECIMA SEXTA.

## ARGUMENTO.

**E**N baxando los pastores al llano, les salen al enuentro las treze. Aguilas, que dixo Terebino, seys negras, seys blancas, y una carmesí: al punto que ven el sacro Templo, le canta Ioselio el Psalmo 86. de Dauid. Llegando mas cerca. se les figura el Santuario ceñido de llamas, como la caçca de Moyses, oyen exercitos armados en el ayre: Griciano haze q̄ a sus compañeros se les abran los ojos, y ven los exercitos que oyan. y la escolta que e abã baziendo al Templo, assi ellos, como las tempestades, y vientos, y finalmente los cielos con sus ayros. En llegdo a las puertas. los recibe en ellas la Omnipotencia, como moradora de aquel Alcaçar con aparato de grande Magestad: venian cerca del trono, el Caos con sus insignias, la Nada y en su compañia los Possibles, el Hado vestido de erellas el Mundo con sus vanidades, el Caso, y la Fortuna con sus armas: y auendosi les dado a conocer la Omnipotencia: entrando con ella los pastores en el sagrado Templo, se les desaparece: los zagales viend se solos, y oyendo ruydo en las paredes, y columnas del Alcaçar, se derraman por el, aplicando los oydos a lo que dezian en sorda voz los marmoles del Templo, y oyen Elogios de aquel mi'agroso Santuario; ocupados en esto sienten abrirse de repent, una puerta, de donde salia el ayre, pronunciando Oraculos a la manera que en Cumas: tras el sale Eumenia Sybila de Maria, con un furor arrebatado, si celestial, clamando profecias tocantes a la grandeza de España, competida de tantas naciones emulas: vi do a los pastores y oyda la relacion de su via e, los consuela, y reduce a las aras sacrosantas, donde en el rostro de la Imagen de Maria; ven las fayciones mismas, que vieron poco antes en el rostro de la Omnipotencia, y en re las regaladas admiraciones de todos, Fortunio can a ternuras al soberano rostro de la Imagen.

**A**Vsente el luzidissimo Custodio caminan los deuotos peregrinos al pueblo mas dichoso

que

*Santuario de N. Señora*

que el Colmografo vido mas curioso:  
y ya de la feliz Copacauana  
los mysticos zagales

penetraban los celebres vmbrales,  
quando de el mas vezino opaco monte  
de aguilas treze vn esquadron luzido  
les ocurrió gallardo en puro cielo,  
coronando las nubes con su buelo:

**E**l candido color, el negro honroso  
partieron entre si las doze, iguales,  
y el tercio Iouial capitanea  
vn volador rubi, si de astro ayroso  
no pasó plaça el aguila galante  
vistiendo llama, o purpura volante.

Por el Augusto honor de su corona  
no ya los rayos, o el poder blasona  
de Iupiter mentido,

ni de el Iouen Ideo el hurto hermoso  
dibuja ya en su timbre generoso,

**F**ni al galan de los cielos mas luzido,  
quiere deuer lisonja en lumbre pura,  
donde es el Parainfo su hermosura:  
a sol mas soberano

dedicò su viuir, y su nobleza,  
al esplendor diuino de Maria

astro mayor de el Reyno Peruuiano;  
y porque el sol le inuidie tanto acierto,  
animando en fulgores

**G** sus habiles amores  
mientras al ayre blando lisongea,  
a Maria en su templo galantea:

si algun desden de ojos,  
o algun melindre de clemente pluma  
en los cuydados rojos  
de este sol material con arte emplea,

no es ya porque los rayos oy le embia, sup no  
porque sombra lo juzga de Marial, sup no

A la vistosa forman con sus alas, sup no  
las coronadas aues ominosas, sup no  
facando de colores tantas galas, sup no  
que codicioso de igualarlas Febo, sup no  
facò de rica lumbre corte nueuo, sup no

Ya trenças, ya gallardos laberintos, sup no  
texen sobre el zafiro del ayre puro, sup no  
en circulos distintos, sup no  
mostrando que cortejan placenteras, sup no  
a la que seruirán tambien guerreras, sup no

O libio entonces la viroria canta, sup no  
al profetico honor de Terebino, sup no  
viendo, que ya en las Aguilas leuanta, sup no  
sus vanderas el Aguila Augustino, sup no  
la protomartir sangre rojeando, sup no  
en la que yba el esquadron guiando, sup no  
y el albo con lo fusco entre texido, sup no  
porque la negra tunica Augustina, sup no  
a la blancura si rue mas diuina, sup no

en el virgen candor desta Princesa, sup no  
Aurelio sacra vinculando empresa, sup no

Ya el Templo celestial ven los zagales, sup no  
y en jubilo bañados, sup no  
hallandose en los atrios de la gloria, sup no  
preuenidos en simbolo del Moria, sup no  
saludan tiernos el diuino Alcazar, sup no  
y viendo en el zenid a sus desseos, sup no  
en tanto que llorosos, y prostrados, sup no  
honran con descalcez la tierra santa, sup no  
asi los elio enternecido canta, sup no

Diuino Santuario, sup no  
de prodigios elementos Relicario, sup no  
labrado en la aspereza de estos montes, sup no

A

B

C

D

E

*Santuario de N. Señora*

en que la Providencia mas benigna  
de levantar se digna

Afsilo a los Peruios Orizontes,

porque a los riscos arduos eminentes

huyendo de el rigor de la justicia

se suelen acoger los delinquentes:

adonde la excelencia

E de el mas piadoso cielo

el imperio fundò de su clemencia:

y donde tû, Maria, que en el viues,

al que de Dios juez, huye a tus aras

de su rigor se uero madre amparas:

O como tierno adoro

de prodiga Piedad en ti el tesoro:

pues siendo llano, que infinito vale,

tanto se vierte, que a tus puertas sale:

y con ser la Piedad Reyna, y hermosa,

con toda su belleza, y altos timbres

F me combida en tus puertas amorosa:

y la que ocultan cofres celestiales

riqueza mas fulgente, y peregrina

fertil aqui rebosa en tus vmbrales:

que porque yo en hallarla no me ofusque,

me sale al passo, aun antes que la busque. Y

En ti espaciosas puertas

siempre las tiene la Clemencia abiertas,

que no recela robos quien combida

tan Reyna con su Gracia, y con la vida.

G O puertas de Sion, que dulce, y fino

con vosotras se muestra A mor diuino,

Menos estima de Iacob las tiendas,

pues nunca les fiò tan caras prendas:

alli uiuì de passo, y caminante,

aqui su Tribunal fixò constante,

donde en fauor de enfermos coraçones



señala con la salud sus prouisiones.

Con dulces competencias

oygo a todos cantar tus excelencias:

por la mayor celebra mi Talia

Mer Ciudad de Dios, y de Maria:

Ciudad donde por timbre soberano

el Verbo viue, nunca mas humanos

donde Maria tiene de continuo

ferias al mundo de el Poder diuino,

ya sanando su amor desafuciados,

ya su Gracia cambiando por pecados.

Que tu mayor grandeza

no tanto en la dulcissima franqueza

consiste de tu Reyna, si clemente

a mis visibles males

remedios comunica temporales;

como que en ti Rahab la pecadora

su torpe vida penitente llora:

y lagrimas rindiendo a tus dulçuras

que le domesticaron sus locuras,

la fundacion de Pluto Babilonia

siendo primero Reyno de precitos

de celestia Salèm es oy Colonia:

y en ti sus confusiones, y delitos

abominando en triste desengaño

por la amena vision de paz, y gloria

contra su torpe error cantan vitoria.

En jubilos triunfantes

los que ser porfiaban ignorantes

al gran Dios de Iacob con gusto, si ruen,

porque tu amiga lumbre

a sus ojos quitò la pesadumbre:

y el agradecimiento

diò passò al mas fiel conocimiento,

pues mas hermosa la verdad parece

A

B

C

D

**A** si a las utilidades favorece.  
 En ti el concurso miro  
 del Indio, del Etiops, y del Tiro,  
 y de todas las barbaras naciones  
 que hizieron de oponerse a Dios, blasones:  
 que como enti le goçan tan suave,

**E** no se les haze la coyunda graue:  
 y los que montarazes, y cerriles  
 trepaban montes por deleites viles,  
 ofrecen la cerviz, para que en ella  
 ponga el yugo de amor Reyna tan bella:  
 que en rendirse a tan virgen hermosura  
 el monstruo mas feroz sintió dulçura.

Ya no es mucho blason dezir, q̄ excedes  
 de Egipcia Memphis las soberbias Pyras,  
 el Babilonio muro, el Mausoleo:  
 pues sola cantar puedes  
 que entre tus jaspes mas gloriosa miras:  
 de barbaros Milagros el trofeo;  
 pues en ti viue el Verbo soberano  
 Fundador juntamente, y Ciudadano,  
 que en prodigio estupendo  
 hasta oy de su Madre esta naciendo:  
 y el que en la eternidad nació del Padre  
 llama a tu Reyna, como niño, Madre.

**G** O Templo a todas luzes prodigioso,  
 donde es Dios Hijo, y juntamente Esposo,  
 y por titulos ambos en tu Reyna  
 Hijo obediente, Esposo dulce reyna:  
 publicos siendo, y claros instrumentos  
 de amor tan obediente, los portentos,  
 que a glorias de tus aras, donde viue,  
 en los pueblos Antarticos escriue:  
 siendo los pueblos mismos escrituras  
 de que esclauos seràn de tus dulçuras:

y escri-

y escrituras de pueblos, bien se adierte  
que triunfan de el Hado, y de la Muerte.

Ni son por eso glorias populares  
las que el Perù consagra a tus altares:  
porque esas escrituras las firmaron  
Principes, que en tus aras la juraron  
con tan suaue amor como profundo,  
por soberana Emperatriz de el mndo:  
que aplausos de los Reynos solicitan  
fauores, que a ninguno se limitan:  
y como en ti la misteriosa jura  
de Principes, y Reynos siempre dura,  
con regocijo vniuersal, y eterno  
de tu Reyna celebras el gouierno.

Todo sueñas a gloria,  
y la comun dulcissima alegria  
dize a voces, que reyna en ti, Maria;  
pues quantos pecadores  
ya de el Erebo triste aprisionados  
con miseros clamores,  
y manos affigidas  
esprimen la dulçura a tus vmbrales,  
en jubilos rebosan celestiales;  
y cantando sus lagrimas vitoria  
testifican, que viue en ti la gloria.

Assi dixo el extatico Ioselio,  
y entonces los humanos serafines  
con dulces de su viuo amor señales  
los deuotos inundan lagrimales,  
suspensos ya el aliento,  
porque violencias le ingirió el contento,  
presagos del arrobo, o dulce encanto  
al templo se auecinan sacrosanto.  
Pero quando a los muros milagrosos  
de aquel mas noble Panteon diuino

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

el corollega en todo peregrino,  
en nuevas suspensiones  
aprisionadas vè sus atenciones,  
porque a sus admirados pensamientos  
no templo parecio, sino portentos,  
y aquellos sacros mar moles que vian  
ya misterios de amor les parecian.

**E** Zarça entre abraços de amorosa llama  
que de virgen verdor a sus incendios  
rendia agradecidos estipendios,  
les parecio, el alcaçar de Maria,  
que entonces lo labrò la alegoria:

Viuezas de el ardor, o fuego amante  
con tremulos, si puros, resplandores  
dulces doraban en el templo errores,  
amor siendo el Neron de aquella Roma,  
pero Augusto tambien, pues si la ardia,  
era como en crisol, por mejorarla,

**F** trocandole el decoro  
de piedras viles en diamante, y oro,

De el factio Horeb en la dichosa falda  
les parecio, que estaban los zagales,  
y no se con que lumbre  
desde la planta bella a la techumbre  
les parecia el templo aquella çarça,  
en que Moyfes vio a Dios tan entre espinas,  
como su pueblo en opresiones feas  
las varas padecia, y las tareas.

**G** Pues como en aquel figlo, porq̄ en Menfis  
el pueblo Israelitico cautiuo  
de Faraon sufria vengatiuo!  
los que vibraba enojos iracundos  
aun contra vientres su rigor fecundos,  
en Horeb se mostrò Dios espinado,  
y aun de el furor de el Rey tambien llagado,

y entre



y entre la numerosa dura espina  
 dispuso con Moyses su medicina,  
 mostrando assi, que no juzgaba a genos  
 sus golpes, ni le hirieron nunca menos.

Assi viendo al Perù tan oprimido  
 de el Faraon Luzbel, que de estos Reynos  
 edades tantas quiso ser servido,  
 y plantando en su error la ydolatria  
 que en vicios mil torpissimos crecia,  
 ya con remosa audacia

el reyno arruinando de la Gracia:  
 aqui dispuso, como en çarça hermosa,  
 mostrar que le tocaba en lo mas viuo  
 ver este imperio de el Perù cautiuo:  
 preparando a su mal medicamentos  
 en gracias, en dulçias, en portentos.

Y porque la sagrada contextura  
 al amparo materno de Maria  
 mirasse en profecia,  
 la çarça donde el Verbo dolorido  
 escuchó de su pueblo el alarido,  
 representaba, o Reyna, tu pureza,  
 que entre la viua llama de ser Madre  
 mas virgen conseruaba su entereza;  
 que entre tus braços solo al Verbo duelen  
 los impios males, que affigirnos suelen.

En tanta llama dulcemente ardian  
 los misticos humanos serafines,  
 quando en el ayre oyeron de clarines  
 el belico clamor, y entre furores  
 de milicia el estruendo de atambores:  
 caualleros armados  
 escuchaban, y exercitos formados,  
 que en el campo de el ayre en cruel batalla  
 la gala examinaban, y la malla.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

pero de lo que oían,  
ni vna herradura, ni vn penacho vian.

Curiosidad con mezcla de pauores  
affaltó a los seraficos pastores,  
no a Graciano, que con luz mas clara  
los esquadrones via, y los Soldanes,  
**E** que eran de las cohortes capitanes:  
rueganle, que les muestre (si es posible)  
el esquadron entonces invisible,  
porque les yela el coraçon la sombra  
y el fragor de las armas, que iminentes  
mientras menos se ven, son mas valientes.

El mayor al diuino  
suplica a Dios (Peruico Eliseo)  
que Padre les otorgue aquel desseo:  
abreles Dios los antes ciegos ojos,  
y en el aereo campo, falda, y cumbres  
de los que ciñen el palacio, montes,  
ven entre resplandores de aureas lumbres  
**F** esquadrones de Angelicos soldados  
donde todos son Martes Potentados,  
que el orgullo domando belicoso  
de los caballos, con el peso hermoso  
soberbios nueuamente,  
o con olor de guerra ya imminente:  
con roja espuma, y con penachos bellos  
entraban arrogantes  
a coronarse de laurel triunfantes.

En las concauas grutas de los riscos  
**G** vieron las tempestades, y los vientos  
con nobles ardimientos  
entre si conjurados  
a ser de aquella Emperatriz soldados;  
y assi al eco feroz de los clarines  
de el exercito real de serafines,

se armaban ya la elada, ya el granizo,  
como rancor de nube arrojadizo,  
y los vientos feroces  
mientras que no embestian, daban voces,  
espumando la colera, y vengança  
en la de acometer menor tardar ç.

La vista entonces admirada al cielo  
erigen los Seraficos pastores,  
porque ya sus loquaces resplandores  
centelleando gritos mas lucientes,  
los ojos les pedian eloquentes.

Pero quando en la corte luminosa  
fixaron la sedienta amante vista,  
nueva bebieron vigilancia hermosa,  
con que en eternos, rutilos de suelos  
influyen llamas de su amor los ciclos  
en el sagrado alcaçar de Maria,  
sabrosa de los astros riania.

Alli las luces bellas,  
que coronan de honor a las estrellas,  
Argos eran de el templo refulgentes,  
que en mas despiertos ojos  
le consagraban lucimientos rojos:  
hecho el cielo vn teatro de hermosuras,  
que trastornando alli sus luces puras,  
inclinaba a la tierra, de sus astros  
el numeroso fuego,  
casi de amor entre su lumbre ciego:  
con que vieron los mysticos zagales  
haziendo escolta al templo de Maria  
Serafines armados,  
cielos enamorados,  
tempestades, y vientos  
con rigido, si amantes, ardimientos.

Contentate, anagogica Talia,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

con auerte atreuido hasta a las nubes,  
que si con tu calor mas alto subes,  
aquel de lumbres Consistorio Terno  
cantarán deste nacar Santuario  
en la perla (de glorias pasta fina)  
con amor, y desuelo dulce eterno,  
desatando su gracia mas diuina;  
y que pinzel tendrás para hazer sombras  
a esplendores tan viuos,  
aun de tu vista lince fugitiuos?  
sacrificales cauta adoraciones,  
haziendoles mas alta executoria  
con cegar a los rayos de su gloria.

E

Despareciose el campo de milicia,  
y el esquadron luziente  
armado sobre amor, de azero ardiente;  
y entonces los Seraficos Pastores  
fintiendos nuevos a su Reyna amores,  
apresuran el passo al grande Alcaçar,  
culpando el no volar a ver su cielo,  
y en el su gloria, si en Poniente velo.

F

Mas quando codiciosos  
las desseadas puertas  
del Alcaçar diuino atrauesaban,  
excessos luminosos,  
tal les causaron yelo, y tal espanto,  
que ya las almas del viuir desiertas  
pasmos, y assombros respiraban yertas:  
quando a los ojos vn galerno blando,  
en que Sabeos ambares viuian,  
cielos, y parayfos exalando,  
soplò en sagrado aliento,  
no menos que al olfato, al pensamiento.

G

Con el esfuerço celestial seguros  
rompen de nubes tornasoles muros,



que con raros celages, y colores,  
era teatro de vna Real belleza,  
donde en lisonja dulce a su grandeza  
se estaban refinando los primores.

En la guedeja riza vna corona  
de las rubias pepitas, que en la Arabia  
Febo con sangre refulgente anima  
y adorna, y pule la abundancia opima  
de preciosas cosechas de el Oriente,  
la mostraba en imperios eminente.

Azia los Reynos, que en aquel teatro  
sugetos le formaban pompa insigne,  
rayo deriua la imperial diadema  
porque su gran poder el mundo tema.

El Caos alli venia tenebroso,  
de noche densa abismo,

o de sombras eternas Cataclismo:  
donde la informe junta

se vio de formas, que de el rayo hermoso  
de el ser no participan,

si bien a deslearlo se anticipan:  
adonde en marañadas confusiones

las semillas de generos se mezclan,  
como de essencias en Babel inerte,

donde antes de el viuir se viò la muerte,  
entre tinieblas tantas sumergida,

que rayo no brillaba de la vida.

Por inclitos trofeos  
el Caos sacò la Antigüedad primera

de las noblezas todas tesorera:  
en cuyo Oficio solo

de los seres se guarda el Protocolo:  
trajo los Dioses, que adorò fingidos

la barbara rudeza de los hombres,  
pues de el vientre fatal de el Caos primeuo

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

nacieron todos con el impio Erèbo:  
facò al Amor, y al Dia,  
honras de su mayor genealogia.

**E** Allí vino tambien la informe Nada  
de los Possibles solo acompañada,  
que como amanecer al Ser querian,  
para Entes verdaderos repetian;  
del Ser, y del No ser en medio estaban,  
si bien mas al No ser se recoftaban:  
y afidos solo al viso imperceptible  
de lo que en Reyno de Entes es Possible,  
en la esfera del Ser se detenian,  
y en la de pura Nada no cayan.

Sacò por timbre honroso  
su Sempiternidad a Dioscoeva,  
quando la antigua Hile tal no prueua:  
y por blason mayor de sus honores,  
los mas priuilegiados, y altos Entes  
de su esteril jardin sacò por flores:  
**F** traxo la gloria de Criador supremo,  
pues sin el ministerio de la Nada  
jamas se viò lograda:  
creciendo su ambicion a hazer empresa  
en que, segun dezia,  
tantos vassallos, como Dios, tenia.

Vino tambien el Hado  
de estrellas refulgentes salpicado,  
y circulos celestes se vestia,  
porque mezclando en ellas sus aspectos  
los astros generosos,  
**G** al mundo presidian imperiosos:  
en los globos grauando elementales  
influxos refulgentes,  
en exanimos cuerpos, y en viuient es:  
logrando las celestes impresiones

firmes en su presteza execuciones.  
por ser tan poderosa su influencia,  
que dominante pareció violencia.

Por triunfo mas noble truxo el Hado  
en vn emblema con primor obrado,  
el anima del hombre, cuya vida  
mostraba en dos esferas diuidida:  
pero en la superior viuir tan puro  
gozaba el alma, que a su Dios subia,  
como por bella escala, por vn rayo  
que de su Dios al alma resurtia:  
en la menor esfera

ostenta el Hado su impresion seuera,  
porque sujeta a influxos celestiales  
de allá esperó mociones principales:  
pero como la vida  
sensible, y vegetable, a la mas alta  
que goza puras lumbres racionales,  
se vé con laço tan estrecho vnida,  
por arcaduz tan intimo se atreue  
a hazer el Hado a dilatar su Imperio  
del racional viuir al Emisferio.

En vn trono rotundo  
vino el soberbio Mundo,  
tan vano con soñadas ambiciones,  
que rebentaba en locas presunciones:  
el globo en que venia,  
siendo terrestre, de ayre parecia;  
y que el hinchado Eòlo  
su Corte auia puesto en aquel Polo;  
dibujò por blason su fantasia  
de burladores sueños Monarquia,  
adonde el desengaño  
naufrago eraba en pielagos de daño.

Notaron los pastores,

A

B

C

D

que

*Santuario de N. Señora*

que mientras mas el mundo se engreia  
era oficina triste de dolores:

fatigas venenosas,  
congojas serpentinias,  
tristezas ponçoñosas,  
encarnizadas desesperaciones;

**E** infestaban del mundo las regiones:  
siendo el mayor portento,  
que sepa el mundo introducir contento,  
quando sus plaças tristes son leoneras  
de las crueles del Auerno fieras.

Tambien la Diosa vieron importuna,  
tan lubrica, y mudable, como el globo,  
en que viue parada, nunca firme:  
rueda fatal, y cuerno de Amaltea  
ostenta por sus timbres la Fortuna:

**F** queriendo persuadir, que a su potencia  
rinden entrambos mundos obediencia:  
calaa Ocañon, y mal seguro Caso  
a la Suerte infiel son compañia,  
ministros de su eterna aleuosia:  
que mientras en perfidias mas la instruyen,  
al triste mundo vnanimos destruyen.

Vino el Tiempo veloz con leues alas  
de nueuo mundo, y nueua edad Colones,  
el cuerpo, y pluma salpicado de ojos:

**G** si ya lince enojos  
no son en las edades  
contra el placer de las felicidades.

O Tiempo desleal! Tu en la costumbre  
de causar por minutos, pesadumbre,  
quando mas en dar vida te mejoras,  
medico auaro nos la das por horas:  
y mientras a la Nada presto buelas,  
con el vital ruydo nos desvelas,



pues viendo de tu farfa los successos  
viuimos en la liga vrgente presos,  
y no echamos de ver, quanto nos huellas  
tantas dexando en nuestra vida mellas.

En el eburneo trono  
a la Princesa hermosa galantean  
Milagros, y Portentos  
con sus enamorados rendimientos.  
Pero la Reyna, que en sicial sublime  
tan diferentes gouernaba imperios,  
despues que a los pastores  
en su Real semblante  
con pinzel animoso de Timante,  
les dibujó alegrías,  
passando a regalar sus fantasias,  
en mistica eloquencia  
de su ser les propuso la excelencia.

Dexad la turbacion, perded el miedo,  
(assi les dixo) sacros peregrinos:  
no es bi en, que os embaracen con pauores  
los dulces resplandores  
de la que Madre os cria,  
trocando en pechos su soberania.

Yo soy la Omnipotencia,  
la que el mundo criò de informe Nada,  
solo de especies de No ser, preñada.  
En mi la Voluntad, la Lumbre, y Sciencia,  
y el efectiuo Amor de Dios Eterno  
por infusion diuina los blasones  
pusieron de sus altas perfecciones:  
con que el absolutissimo gouierno,  
y poderes de todo el ser fecundos,  
me dieron de ambos mundos:  
y quanto abarcan ellos  
animan sabios mis influxos bellos.

A

B

C

D

Pero

*Santuario de N. Señora*

Pero con ser tan grande, y dilatado  
de mis imperios todos el Estado,  
aqui è dispuesto me veays, amigos,  
porque de vista publiqueys testigos,  
que en este sacro espacio  
mi alcaçar puse eterno, y mi palacio.

**E**sta de mi poder es la Oficina,  
en este Cielo, o Santuario viuo,  
animando vna Imagen peregrina,  
donde yo de mi misma fiel traslado  
labrè, pero tan viuo,  
que pude en el como en viuaz memoria  
con alma bella vincular mi gloria.

Ya de el oro mas noble el firmamento  
de veladoras lumbres tachonado  
fundido auia en el ceruleo asiento:

**F**y este mundo inferior hermoſeado  
con elementos, plantas, y animales:  
mas advertiendo en fin quan desiguales  
salin a mi asunto las labores,  
echar el resto quise a mis primores:  
a Maria criè, donde lucieron  
obras, los que deſſeos antes fueron.

Mas auiendoſe ydo al alta ſilla,  
donde en imperio refulgente brilla,  
por razones altíſſimas de Estado

**G**la que luego vereys viuiente Imagen  
por mi retrato myſtico è labrado;  
donde ſi de Maria es la apariencia,  
todas faiciones ſon de Omnipotencia.

Tan íntima me entrè por la pintura,  
que por mios quedaron ſus colores:  
la que en ella vereys, es mi hermoſura,  
toca allí me copiè: verla es lo miſmo,  
que ver de Omnipotencia mageſtades

engastados en viuas suauidades:  
corriendo esta belleza tan por mia,  
que ya la Omnipotencia aqui es Maria:  
y yo vista en el rostro

A

deste virgen iman, viuiente halago,  
con quien imperios de mi amor propago,  
mas coraçones a mi culto prostro:

Que como es de dulçuras fertil mina  
esta virgen diuina,  
si alli de mi potencia el oro nace,  
nueuos quilares de amorosa adquiere,  
con que mas a las almas satisfaze.

B

Pudo valiente, y sabia, mi influencia  
facar del ser diuino criaturas:  
mas la singularissima excelencia,  
y aquellos mañosissimos vigores,  
de hazer, que a Dios se vuelban por amores,  
viuen en la region de las dulçuras,  
y assi para traerlas, fue gouierno  
vestit me de sus ropas a lo tierno:

C

y viendo que Maria  
lo dulce todo, como fuente, cria,  
templar con ella quise mi potencia,  
resultando vna dulce Omnipotencia;  
que con mano, si dulce, poderosa,  
siempre triunfa de almas victoriosa.

Entrad, y ved en la mayor dulçura  
toda la Omnipotencia transformada:  
aqui tiene el Poder de Amor figura,  
y aqui tan deliciosa, y tan galante  
mi Potestad se muestra, como amante.

D

Dixo: y en nube candida la Diosa  
entrò en braços de luz al grande Templo;  
figuendole las huellas los pastores  
entraron al diuino Relicario,

de glorias, y dulçuras prouuario:  
Yban haziendo hermoso galanteo  
los Milagros, Portentos, y Prodigios  
a la del Orbe Emperatriz Potencia;  
porque los monstruos sugetando Estigios  
mayor la pompa del triunfo hazian,

**E**lleuando sus furores en cadenas.

Pero quando de dulce assombro llenas  
sus almas, por el ayre los zagales  
yban siguiendo en eleuada vista  
la vestida de lumbre Omnipotencia,  
en formas luciformes celestiales  
de sus ojos huyò, quedando entonces  
yertas estatuas de assombrados bronzes,  
pues los ojos sintiendo en ciega calma  
echaban menos en su cuerpo el alma.

**F** Mas luego q̄ en el Templo el pie pusieron,  
vno como murmurio dulce oyeron,  
y aplicando el oydo, parecia  
que de los mismos jaïpes resurtia:  
y assi quando se hallaron  
ausentes de la Diosa, cuyas huellas  
cubrieron, siendo luzes, sombras bellas:  
por el Templo feliz se derramaron,  
cada qual ocupando el diestro oydo  
en el que hazia la pared ruydo.

**G**raciano escuchò, Ya humilde calle  
de barbaros Milagros la grandeza,  
Menfis soberbia en Pyras, y Obeliscos:  
pues entre aquestos venturosos riscos  
el Mausoleo, y el Babelio muro  
adoran mas sublimes monumentos:  
alli rendida la materia al arte  
los titulos fabrica de portentos;  
milagros mas hermosos, mas diuinos,



con que Maria hospeda peregrinos,  
ruedan por estos sacros pauimentos.

Y no cabiendo en ellos tanta vida,  
quiso estar en paredes embeuida,  
blasfonando, que nunca mas honrada,  
que quando en este Templo emparedada:

que a glorias de Maria, las paredes  
son sagrados Anales de mercedes:  
si bien en tan diuino Santuario  
cada ladrillo, o losa es vn Diario,  
pues no amanece en este Templo dia,  
sin que haziendo milagros soberanos  
llueua la luz el Alua de Maria.

Bienes reparte al mundo a tantas manos,  
que ocupandose todo en recibirlos,  
manos le faltan ya para escribirlos:  
y amor tan numeroso, y admirable  
bien es, que en bocas de los jaspes hable,  
lenguas brotando el porfido mas rudo,  
y elogios pronunciando el bronze mudo.

C  
Si se dixo hasta aqui, que las paredes  
tienen sutiles en lo oculto oydos;  
dezir ya con verdad, amigo, puedes,  
que lengua, y labios tienen escondidos;  
que de Maria, para honor, la roca  
enamorada aprende a tener boca:

D  
gratitud enseñando a coraçones,  
quando articula vn marmol los blasones  
de Reyna, que cuydando agenas medras  
con su dulçura obliga aun a las piedras.

Olibio assi escuchó al viuiente jaspe  
O siglos! quien dixera,  
que de labor pagiza humildes choças  
ferian tan Emporio de prodigios!  
ò quanto soberana suerte gozas

*Santuario de N. Señora*

**A** pueblo felice, si a tu nombre humillan  
sus inclitos soberbios. Omenages  
las Susas, las Numancias, y Cartagos:  
pues sus palacios, templos, y edificios  
burlas de olvido son, de el tiempo estragos,  
huellas de la vejez, de el caso vltrages:

**E** tū para tus blasones, mas propicios  
cielos gozas, y tiempos, pues tu fama  
de el Ocaso al Oriente se derrama,  
y tus portentos muestra en ambos quicios  
de el mundo a vista el admirado Polo,  
para que adore Emporio a questo solo.

En ti, Copacauana,  
tiene la Omnipotencia su Aduana;  
y en ti por manos francas de Maria  
haze de sus milagros mercancia:

**F** cambiando el beneficio, y el portento  
alma feliz, por tu agradecimiento;  
y por la que te dio salud, o vida  
por feudo quiere verte agradecida:  
siendo tan liberal, que aunque te ampara,  
nunca por gratitud te executara,  
si amante no atendiera  
a que no impida tu insolencia fiera  
con tus ingratos tercios desamores  
los que Reyna te quiere hazer fauores.

**G** Aduierte, huesped, que piedad tan dulce  
entonces es a lo Real astuta  
quando por gratitudes te executa,  
pues solo a tu franqueza estoruos quita  
quando agradecimientos solicita.  
Alma feliz, con esta Reyna trata,  
pues no te pide si no amor por plata:  
y a ti para cambiarle el cielo entero  
te nace en las entrañas el dinero.

Aqui su alcaçar tiene aquella Reyna  
 (oyó lo selio al marmol, que le cupo)  
 que concebida en flor de Gracia pura,  
 al que es flor del saber más soberano.  
 hizo de la ignorancia misma hermano:  
 la que con astros doze riza, y peina  
 crespos de oro carrujos, ambiciosos  
 de orlarle al cielo albores tan hermosos:  
 y a quien argenta Delia el pie diuino  
 porque de el cielo nos parió el camino:  
 y el sol la viste rayos, porque emblema  
 tanta luz, diga en manto, y en diadema,  
 que los sagrados de esta Reyna amores  
 entre sus diuinissimas purezas  
 parieron aquel Hijo, que en fulgores  
 nació de esplendidissimas bellezas:  
 que engastada en eternas hermosuras  
 pudo engendrar vn Sol en lumbres puras.

Hizo este alcaçar inclito Maria  
 sagrado Aparador de su Potencia  
 librada en marauillas, pompa graue  
 de amor diuino, quando mas suaua.  
 en cuyo triunfo clama el alma pia,  
 que el ser, mas que los astros, generosa  
 la corona de lumbre tan hermosa:  
 dudando enternecido el pensamiento,  
 si darle adoracion de tierno amante,  
 o el agradecimiento,  
 que deue a vna clemencia tan galante,  
 que rondando la puerta a sus desseos,  
 pregona a sus miserias lubileos.

Fortunio assi escuchò: Quales tapices  
 tan ricos son (no digo tan felices)  
 como los que en paredes, y en columnas  
 este palacio esclarecido adornan?

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

No Magicas labores

Ménis aqui rexio; ni de los seres  
floreo aqui la industria celebrada:  
los numerosos inclitos fauores,  
que al mūdo as hecho, virgen, por quien eres  
pañ os labran de corte, en que segura

**E** firme la gratitud de colgadura:  
pues quando el beneficio oluida ingrato  
el hombre, el mismo oluido es aparato  
de mas franca, y Real magnificencia,  
pues quien fauores a vn ingrato hazia,  
a sola su piedad, y su clemencia  
lisonja liberal hazer queria.

Mas los peligros, trances, y dolores,  
de que esta Reyna exime a quien la llama,  
texen con sus viuissimos colores

**F** hermosa, y rica de tapizes trama:  
hazien do de si mismos a Maria  
de eterna gratitud tapiceria:  
pues quando el hombre oluide lo que deue  
lo acusaran sus riesgos por aleue.

Alli el difunto, a quien la muerte priua  
que en las escuelas de el viuir escriua  
y quando graduarse en viejo espera:  
le borra la matricula, seuera,  
apelando a esta Reyna resucita,  
porque liciones de el viuir repita.

**G** Alli la llama hambrienta, que la casa  
iba del triste a deuorar ligera,  
porque implo: ò a Maria, no la abraza,  
y elada de medrosa se reporta;  
y de el hambre entre colera importuna  
teniendo su manjar tan cerca, ayuna.

Asi se entretenian  
los marmoles oyendo encomiastes



de las grandezas de el sagrado templo,  
quando de Triptolemo los cetastes  
como de gruta en concauo ruido  
congeminaron el fatal bramido:  
temblò el alcazar, y en horrible estruendo  
en sus entrañas pareció gimiendo:  
confiscaron el alma a los pastores  
tan rigidos pauores:

A

quando una puer ta, que en el templo sacro  
boca de el gran peñasco parecia,  
de repente se abrió con tal violencia  
que estremeció los marmoles gigantes,  
de la rechumbre soberana Atlantes.

B

Salio furioso de la gruta horrenda  
vn ayre mas profeta que elemento,  
pues era todo oraculos el viento,  
y en medio de el Febeo toruellino  
salio feoz ( si con faror diuino)  
Eumenia, gran ministra de Maria,  
que por seruir la a luz de todos tiempos  
con aficion precisa,  
era en mejores Cunas Profetisa.

C

Pero salio tan varia en los semblantes,  
tan feroz en el rostro, y en el pecho  
tanto tumor brotando,  
como quien con deidades congojosas  
y Febea ponçoña esta bramando.

Y mayor, que muger, la gran Sibila  
profigió los furores

D

de tan rauiosa commocion autores:  
O Marte desleal, O Marte impio!  
Guerras horribles, guerras,  
y manchadas las olas con la sangre  
que al golfo embiaron con terror las tierras:  
o Francia temeraria

*Santuario de N. Señora*

contra mejor Salèm feroz Samaria,  
recoge el duro azero,  
o teme garras del Leon guerrero:  
que si milita el cielo por España,  
tu ciega nube a tanto Sol no empaña.  
O pertinaz furor, o Marte infame!

**E** tu antecessor Luys con sus cohortes  
las vanderas Egypcias, y Africanas,  
constante fatigó, no las Christianas.

O soberana Emperatriz Maria,  
bellisima esperanza en tantos males,  
vés el error profundo,

que con guerras oprime al amplo mundo:  
manda a la Inuidia, que del triste Erebo  
no salga a la region, que alumbra Febo:  
y pues a España diste en ambos Soles,

**F** o Cesares, o Martes Españoles,  
de se de sus triunfos a la tropa  
como la grande America, la Europa.

Assi ominaba ardiente la Sibila,  
quando el Febo espirita en el pecho  
passò menos impio  
a mas templado Abril, del graue estio:  
y buelta a sus colores naturales,  
viendo en el sacro Templo a los zagales,  
saludalos benigna,

**G** con la pureza de su estado digna:  
en dulces Magestades  
vinculando su honor seguridades.

Y auendolo por todos referido  
Graciano las causas del viaje,  
y lo que les auia acontecido  
ál entrar en el Templo, quando ausentes  
se hallaron a los rayos refulgentes  
de la Deidad hermosa,

que se les ofreció tan generosa:  
Eumenia dixo: La alta Omnipotencia  
dio permisión a su mayor dulçura,  
mostrandoos mas humana su hermosura,  
y franqueando a pastoriles ojos  
de la Diuinidad inaccessible  
la luz, que en esta vida fue posible;  
porque veays, pastores,  
que empieçan sus milagros por faores:  
mas porque toda via os siento tristes,  
veni, y ved, si es esta la que vistes.

A

B

El animoso entonces Graciano  
de la Deidad, que huyò, las ciegas huellas  
siguiendo con instinto soberano,  
a sus zagales tanto aliento instila,  
que ya causaba espanto a la Sybila:  
y llegando a las aras sacrosantas  
lince aduertió, que en las faiciones bellas  
de la sagrada Imagen de Maria,  
de la Diua luciente Omnipotencia  
el rostro absolutissimo se via:  
acrisolò el mirar ya palpitante  
por ver tanta Deidad en el semblante:  
ratificó la vista,  
y dieron mas atentos la sentencia  
confirmada los ojos en esta.

C

D

Assi anegada el alma en mar de goço,  
llegad, les dice, y con amor sincero  
diuinas venerad transformaciones  
de vn Poder conuertido en ingeniero,  
pues de Copacauana en la alta casa  
Maria a ser Omnipotencia pasa.  
Celebren los Anales:  
la que admirò, no sin afrenta, Roma  
entre Pompeyo, y Vibio semejança.

*Santuario de N. Señora*

en caractères indiuiduales,  
hasta ser saludado por Pompeyo  
de los Patricios nobles vn plebeyo:  
admiren las Historias

**E** la gran suerte de Herofilo, que al lado  
de el Cesar Iulio en celebres festines,  
que daba al Lacio pueblo en sus jardines,  
fue por el mismo Cesar saludado,  
y pudieron de vn marmol diuididos  
por el Cesar entrambos ser tenidos:  
refieran por prodigio,  
que el grande Scipion, por parecerse  
a vn valadi plebeyo victimario,  
el pueblo con empeño temerario  
le llamó Serapion, sin que blasones  
de sus triunfantes belicos pendones  
pudiesen merecerle la victoria  
**F** de tan indigna, y desigual memoria.

Causen admiraciones  
de aquestas semejanzas singulares  
los raros, si profanos, exemplares:  
que aqui con mas empeño  
no por ludibrio torpe de Fortuna,  
por dulce timbre sí de sus honores  
en este raro celestial disño  
la hermosa Omnipotencia

**G** quiso con la bellissima Maria  
mostrar tan indiuidua la presencia,  
que puedan ya de el Reyno Peruntino  
ambas por vna sola ser tenidas,  
pues ambas en vn trage estan vestidas.

No son estas, dezidme, las faiciones,  
que vistes en la sacra Omnipotencia?  
luego es indiuisible la excelencia  
de esta singularissima Señora,



y de la Omnipotencia Soberana,  
que en el aluerque de su rostro mora,  
sirviendo nuestros ojos por su dicha  
de testigos de vista en el informe  
de vna, y otra belleza tan conforme,  
que el lince mas atento  
no ve de diferencia vn pensamiento.

A

Mirad entre diuinos resplandores  
los Prodigios bregar con los Amores:  
y que entre tarazeas de luz pura  
mesclan con galá, y arte sus colores;  
y haziendo dulces al mirar, litigios  
pasan ya los Amores por Prodigios.  
Mas Fortunio a las lagrimas suaues  
treguas pidiendo, amante enternecido,  
templò el laud, y al rostro mas hermoso  
estas cantó ternuras amoroso.

B

B

Rostro viuiente, en quien felice mano  
logrò de aquel copiada la alta idea,  
en cuyo lustre humano  
sus candores por tez el Verbo emplea;  
y en quien por maridage soberano  
la admiracion grangea  
Deidad que en el semblante peregrino  
encarna glorias de el poder diuino.

C

C

En ti la Omnipotencia desleida  
en prodigios de amor, galan portento  
formó, donde la vida  
hermosuras respira por aliento:  
su officiosa belleza conuertida  
se vé en tu lucimiento,  
y assi quien te descubre, siente al punto  
omnipotente luz en sol difunto.

D

Tus ojos al de el alma libre imperio  
esclauitud vaporan de dulçura

*Santuario de N. Señora*

sus niñas cautiuerio,  
en carceles le labran de hermosuras  
y con mirar entre lisonjas serio  
alli sagaz blandura  
grillos pone a las almas de arreboles,  
dandoles por Alcaydes sus dos Soles.

**E** En cristal animado dos Syrenas  
diestras tocando en su guñar laudes,  
les echan mas cadenas,  
si a los ojos les cantan gratitudes:  
vozes oye la vista mas serenas  
en vidas, y en saludes:  
pues no ay fauor, que así las aprisione,  
como los que a su vista el gusto pone.

De su purpurea boca en la oficina  
teñir el Verbo quiso sus corales,  
quando sangre diuina  
**F** bebió del vientre en los manantiales:  
alli sembró feliz la grana fina  
clauelas naturales,  
ricandose en jazmines retraydos  
amor de los albores ofendidos.

Vapora alli su aliento la ambrosia,  
ambar diuino mas suaue humea,  
porque en amor se cria;  
y tanto Dios la raja ardió Sabea,  
que sus mensajes al olfato embia,  
**G** para que al alta idea  
de los que causa eterno amor vapores,  
suban al alma tierna sus olores.

En las mexillas el carmin suaue  
con la llama al medroso amor no ofende:  
mas si en gastarse sabe  
en viua leche, mas vitoria emprende;  
pues con la magestad del rojo graue

en honra las enciende,  
y por vencer del labio los corales  
arman en campo nieue dos rosales.

Cortina de cristal tu hermosa frente,  
tribuna de marfil al gran Consejo  
que honora Presidente  
luz de Paterno Sol mayor Reflejo:  
habita alli como en fulgor pariente,  
o en animado espejo,  
que si tan viva luz en si desata  
del alma bella aun el pensar retrata.

Es tu natiz hermosa vn Alpe breue,  
de animoso marfil corta cuchilla,  
poco muro de nieue,  
que entre vna, y otra purpura, o mexilla,  
campos diuide, y el orgullo aleue  
con ambates humilla:

dando al alma ventanas, en que aliento  
muestre al carmin, y enfrene su ardimiento.

Columna de marfil tan delicado,  
tan virgen, tan sutil es tu garganta,  
que el respirar sagrado  
permite ver, que el coracon leuanta;  
y el zafir de las venas, ahogado  
en leche, se adelanta  
a persuadir, que con azul tan bello  
de sillares de cielo es torre el cuello.

Vn mar de oro tirado en rubias olas  
con crespos baña la ceru. z despeños:  
si con el arrebol  
su nieue, labra amor rizados dueños,  
que al alma pueden con sortijas solas  
desenlaçarle empeños  
con el mundo, y hazer, que no se atreua  
a preñarse con el en deuda nueua.

A

B

C

D

Tú

*Santuario de N. Señora*

Tù, rostro celestial, portento raro,  
tù milagro mayor de Omnipotencia:  
en ti se muestra claro  
quanto ideó la mas gallarda sciencia:  
haz iguales prodigios en mi amparo  
a honor de tu Clemencia;  
E pues por dote sagrado la hermosura  
facò de Dios por pleyto la ternura.

Al rostro, Virgen, de prodigios lleno  
te miraba en la sacra Palestina  
el grande Damasceno,  
quando estupenda te llamò Oficina:  
mas yo te aclamaria Parque ameno  
de potestad diuina,  
pues los q̄ al mundo affombran por mayores  
milagros de tu amor, aqui son flores.

Y aun antes años mil, que Dios se viera  
a tus pechos, bellissima Maria,  
este blason venera  
F tanto, que de David en profecia  
Prodigio se llamò: porque tuuiera  
a menos cortesia  
(siendo tu de Milagros el Asiento)  
no preciarse tambien de ser Portento.

O, exceso de milagros, hermosura!  
ó tù, que pasas casi los linderos  
de pura criatura:  
pues de Maternidad los sacros fueros  
G te suben (mar en leche) a tanta altura,  
que puedes por senderos  
de mas calificada Teologia  
tocar del Dios humano en Ierarquia.

Aqui venid Prodigios, y Portentos,  
en estas aras aprended felices  
dulces atreuimientos,



del Milagro mayor siendo aprendizes;  
copiad en estos sacros pauimentos  
remedios de infelizes:  
pues veys tan grande Reyna a su alta gloria  
de ser tan Madre haziendo executoria.

Y tú, belleza dulce, que en la frente  
el sobreescrio de piedad pusiste,  
para que el delinquente  
quando se llore mas amargo, y triste,  
viendote sobre hermosa tan clemente  
piense, que te vestiste  
de amor, porque acogerse a tu dulçura  
es la mayor lisonja a tu hermosura.

Dulce, y assi bellissima te imploro,  
que quiero galantear a tus piedades,  
si penitente lloro,  
y te presento mis calamidades:  
logra de tus entrañas el tesoro,  
y si tus suauidades  
gnstas luzir, no busques mas trofeo,  
que hazer dellas en tanta culpa empleo.



A

B

C

D

SYLVA DECIMA SEPTIMA.

ARGUMENTO.

**V**IENDO los peregrinos el extraño resplandor, y tez de la Santa Imagen, ruegan a Eumenias declare aquel misterio: Eumenia para satisfacerles, comienza por la hermosura natural de la Virgen en su persona, mostrando la grande parte que la diuina gracia tuvo en los colores naturales del rostro de Maria: declarado este punto, persuade, que la belleza que gozan las criaturas, asi celestiales, como jublunares, les prouino de lo que fabricò a la Naturaleza, del aparato y preuencion, que ella hizo para formar el rostro, y persona de la Virgen: ultimamente descien- de a explicar en indiuiduo aquella milagrosa tez, y semblante de la Imagen / crosante, que tenian a los ojos: dizeles con que fines, y asuntos la Naturaleza arrojò a estas partes del Perù los pinze- les mismos, colores y otros artificiosos instrumentos con que formò ella aquel diuino rostro: concluye, que la Virgen se hermosa a sí misma, auiendo labrado la Santa Imagen con poco, o ningun arte vn Indio: cuenta la llegada de la diuina Imagen a aquel prodi- gioso Templo de Copacauana, conspirando en votarla por Patrona suya las dos parcialidades de Hanansayas y Vrinshayas. Añade, que Terebino, al tiempo que el admirable Simulacro pasaba el Estre- cho de Tiquina, viniendo a su Copacauana, cantò dulces elogios a su venida, festejandola tambien Pasitea con sus Ninfas: Graciano deshecho en ternissimas dulçuras canta sus festiuos amores a la Virgen: y Adamic, y Megerino prostrados ante las diuinas aras imploran la diuina piedad de Dios, por mano de Maria.

**A** Si cantò Fortunio enternecido  
al que adorò bellissimo milagro,  
que glorias mil viuia  
en el diuino rostro de Maria:  
aquel hermoso, si mayor, portento  
sagradas influyendo suspensiones  
en las admiraciones;

pues sobre la belleza incomparable  
 del virginal semblante de Maria  
 vn resplandor de Gracia en el lucia  
 que a todos visos parecio inefable:  
 y aunque la lengua declarar no pudo  
 de aquella tez, y rayos el linage.  
 porque la admiracion dejaba mudo  
 el mas ential Retorico language:  
 pero los linceos ojos  
 desconociendo los cambiantes rojos,  
 que en rostro tan de Reyna los butlaban,  
 de nuevo a definirlos se animaban:  
 si bien quando con mas orgullo ardientes  
 los colores miraban refulgentes,  
 de otra mejor cultura  
 veneraban de el rostro la hermosura.

Alli la vista perspicaz el tino  
 perdiò felice en piélago diuino:  
 qué mucho si la estrella, que la guia  
 con tanto enigma su luzir le embia,  
 que si colores mira materiales,  
 virtudes le parecen celestiales.  
 Lo Candido de el rostro sacrosanto  
 no blanca leche, o refinada nieue,  
 sino virginidades puras era,  
 donde el Candor de el Padre reuerbera:  
 de las mexillas la purpurea rosa  
 belleza presentaba soberana  
 en mezcla dulce de justicia humana:  
 el carmin, que los labios guarnecia  
 de tercas almas con el zelo ardia:  
 con que si el labio virginal callaba  
 por ambos el carmin ardiente hablaba:  
 en los rasgados ojos no parecen  
 cristales, que animò viuiente lumbre;

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

dos Soles de clemencia resplandecen,  
donde con transparente manedumbre  
la magestad campea mas hermosa,  
si mas dulçuras ostentó piadosa.

Viendo pues Graciano  
aquella tez divina en rostro humano,  
y los colores que (afrentando el v(ó)  
en el la mano omnipotente puso;  
a Eumenia dixó: O grande Profetisa  
de la dorada llave desta Reyna:  
tú que del Real decoro  
desta belleza guardas el tesoro:  
cuentanos de que especie, o qual mistura  
es esta, que adoramos, hermosura;  
que colores son estos, que pigmentos,  
que exceden los comunes elementos?

A dezir me atreuiera,  
que la Gracia los puso, sino viera,  
que en tabla material tan sacro Apeles  
correr no pudo misticos pinzeles:  
pues incorporeas siendo sus colores,  
no pudo en carne florear primores.  
Esta Imagen, que vemos, es sin duda  
de corpotal materia tosca, y muda;  
de donde pues le vino esta excelencia,  
y tanta en yertos labios eloquencia?

Pero dixole la alta Profetisa:  
Culto bien merecido  
en sabias tributays admiraciones  
a las que veys bellissimas fayciones  
del soberano rostro de Maria,  
obra de la mayor Sabiduria:  
todo lo que admirays en el zagales,  
prodigios son de manos celestiales:  
si me escuchays atentos,



el origen dirè deſtos portentos.

Viendo el eterno Padre a Adam caido  
por auer tropeçado en la mançana  
ſu Atalanta vaniſſimo deleyte,  
auoque tan ofendido  
de ſu mas obligada criatura;  
borrando aquella ingratitude, clemente  
diſpuſo dar la mano al delinquente,  
para que con ſu gracia ſe ſublime  
a tan excelfas de la gloria cumbres,  
que a las primeras ſe acrecientè lumbres.

Decreta, que ſu Verbo  
muriendo de la cruz en braços duros,  
con mayor que el delito aleue, paga,  
al tribunal eterno ſacriſfaga.  
Auiendo de ſer hombre, fue preciso  
digna de vn hombre Dios criarle Madre,  
començando por Gracia alli la vida:  
porque en Consejo eterno fue et cogiſſa  
para dar en ſu vientre el ſer humano  
al Verbo ſoberano.

La Gracia al alma bella de Maria  
puliò diuino adorno,  
eſmerando de el arte  
la mas ſublime parte:  
Naturaleza entonces animada  
(ſibien de el grande hecho  
cuidados opriniendo en hondo pecho)  
facò vnllaue de oro, que en los cofres  
de el uſo, y de la viſta retirados  
guardaba los tesoros mas ſagrados.  
Meſa llenò curioſa de pigmentos  
de dibujos, diſeños, y monteas,  
fatigando a la industria ſus inteos,  
varias borrando, y preſcribiendo idas,

A

B

C

D

*Santuario de N. Señor a*

por ser todas menores, que el asunto.

o Pero teniendo a punto  
los mas finos pinceles, y colores,  
para formar rarissimos primores  
en rostro de vna Madre tan diuina;  
los tremulos pinceles,  
**E** de quien los fumos esperò laureles,  
la Gracia le detuvo,  
que al començar la obra aenta estuuo:

Este aparato, dize, no se ajusta  
con la de Madre magestad augusta:  
vna hermosa muger formar podia  
tu artificio, y labor, mas no a Maria.  
Que tienes preuenido

para inducir el sacro colorido  
de Madre a todas luces tan de cielo,  
que encarnarà la Imagen soberana  
de el Padre eterno en hermosura humana?  
**F** Madre emprendes criar de el Verbo mismo  
que en nacimiento eterno los colores  
recibiò de paternos resplandores:  
y si pasa a ser hijo de esta Madre,  
en la esfera, y compàs de tus alientos  
no puede recibir de aquella especie  
en el materno vientre lucimientos,

Aparta, amiga, espera,  
que Madre tan excelsa, y peregrina,  
si bien tendra la forma verdadera  
de essencia femenina;  
**G** pero tan inferiores  
parecerán en ella tus colores,  
que nõ sin verisimil fundamento  
viendola, se deslumbre el pensamiento:  
y diga que vna Madre tan diuina  
ventana fue en el parto cristalina,

por donde amanecia la lumbre bella  
de el Verbo, como sol por limpia estrellas  
y sea necesario, que interponga  
su autoridad la Fè, para que el mundo  
se persuada, que el eterno Verbo  
de muger verdadera  
hombre nació, no sol de vidriera:

Atiende qual preparo  
colores naturales con virtudes,  
para formar este portento raro.  
Esta es la Caridad sobreeminente,  
esta la Fè, que dogmas asegura,  
esta la que los mares afianza  
con anclas Esperança:  
esta Virginitad candida, y pura,  
Humildad esta es, esta Paciencia,  
estas son la Iusticia, y la Clemencia.

Con vn licor sagrado,  
que de las bellas flores  
de el ser diuino embebe las mejores,  
porque en el en sustancia se distila  
quanto la summa essencia recopila:  
mira como desato  
a queste de virtudes aparato.  
Con esta diuinissima mistura  
tus colores templar podras agora,  
formaràs de esta Madre la hermosura,  
dando ya tus felices ardimientos  
honor al Verbo, gloria a tus intentos.

El orden obseruô Naturaleza,  
y pudo de la Madre mas hermosa  
la belleza sacar mas primorosa.  
Ya de el carmin la noble sangre ardia,  
por ser en rosas finas viuo elmalte  
a las mexillas sacras de Maria:

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

las acucenas refinando albores  
la dilatada frente, cuello, y manos  
de marfil transparente torneadas,  
se ensayan a bañarle deshojadas;  
ya carrujos el oro soberanos  
preuiene a las sortijas de el cabello:

**E** ya las bellezas todas se pulian,  
ya nuevas galas de primor lucian.

Toma en los dedos el pincel mas bello  
Naturaleza (echando al arte el sello)

requiere lo sutil, fija la idea

en la eterna hermosura,

porque la Virgen sea

el traslado mejor de el ser divino:

la mano le tembló, y en el camino

se le cayó el pincel en las colores:

**F** oficiosa la Gracia acude al riesgo;

a la turbada artifice assegura,

la trepidante mano diestra rige,

vista le infunde mas constante, y pura,

aliento inspira al coraçon elado,

con que a mayor alteza el arte erige:

y con este fauor Naturaleza

pudo sacar el mas feliz traslado

de la beldad, estanco de lo hermoso

donde se vio resplandecer brillante

**G** el lustre de la Gracia mas galante:

pasando alli por bella tez de el rostro,

Gracia como encarnada,

y en virtudes hermosas desatada.

Vio de Maria la belleza el mundo,

y adoróla con casta reuerencia:

que pudo su presencia

enfrenar a lasciuos pensamientos

los que apadrina amor, atrevimientos:



Pero si en la belleza de Maria  
 tan respetable honestidad se via  
 quien mirarla pudiera,  
 que a vna virtud tan Reyna, no temiera?  
 Concluyo con que tanto a Dios imita,  
 que si la augusta Fé no lo estoruara,  
 por Dios la adorara,  
 quando la vido el grande Areopagita.

Mas porque de hermosura  
 tan rara participe  
 el mundo, y a su gloria se anticipe?  
 quando a la grande obra  
 perfiles vltimò Naturaleza,  
 con lo que de aparato al arte sobra  
 de aromas, de esplendores, de riqueza,  
 al mundo hermoseo: pues de Maria  
 aun lo que solo ser adorno quiso,  
 pudo trocar la tierra en parayso:  
 y assi con desperdicios de belleza  
 de tan altos, y nobles pensamientos,  
 que se animò a viuir en la grandeza  
 de quien nació teatro de portentos,  
 se goça el orbe todo enriquecido;  
 de tan hermosa gloria  
 mostrando derramada executoria.

De alli logró la rosa el rojo, y blanco,  
 con que sus reynas hojas atavia:  
 tiñe el clauel purpureo, y el jacinto  
 con el carmin ardiente,  
 que escondiò, la Hamadria diligente:  
 de alli el candor, de alli la viua plata  
 la açucena tomò, y en sus pinjantes  
 el virgen oro, que cogiò, quilata:  
 ambar ostenta candido en fragrantés  
 albores el jazmin, haziendo pompa,

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

(si entre las flores todas presumido)  
al logro de su industria agradecido.

Lo que sobrò de luz se viò cogiendo  
a cien manos el Sol, de que el tesoro  
fundò para su Imperio refulgente:  
y tan anhelò aquellos soberanos  
**E** desperdicios de luz el Sol cogia,  
que con la prissa se dexaba granos  
de limpias claridades por los cielos,  
con que se enriquecieron las estrellas,  
Rutes de las que el Sol dexò centellas:  
siendo lo mas que el mundo allí sublima  
lo que por baxo aqui no tuuo estima.

Que si antes que la Virgen  
al mundo amaneciessè,  
o su belleza al Orbe repartiessè;  
el Sol, estrellas, arboles, y flores  
**F** los hombres, animales, y elementos  
gozaron presunciones de hermosura,  
nunca tan viuos fueron sus colores,  
pues toda su belleza entonces era  
mas del pinzel ensayes, que trofeos,  
gala, que no passaba de dessecos.

Prouida la sagaz Naturaleza  
siempre de industria, y arte se preuino  
para formar vn rostro tan diuino:  
en el Sol, en los astros, y vergeles  
**G** examinando estuuò los pinzeles:  
y quando artificiosa en luz probaba  
el pinzel, como en tabla, en esse ciclo,  
por borrones estrellas dibujaba:  
mas nunca viò pinzel tan obediente  
su pertinaz desuelo,  
que dicipulo fuesse de su zelo;  
antes deliquios padeciò la mano,

si viò en la idea el rostro soberano:  
en el Sol, como en mas luziente espejo  
vezina proporcion sacò el bosquejo,  
pues mientras mas ostenta luz, parece  
que a ser deste Milagro sombra, crece.

Si del jardin ameno en la fi escura  
el bermellon prouò, a las clauellinas,  
aunque en borron, pintò la sangre pura:  
y si el carmin en leche desataba  
templando en el albor el rojo ardiente,  
en tos dibujos vn rosal borraba:  
siendo la gala entonces de las flores  
los que aprendiz pinzel prouò colores;  
para que en su belleza el cielo, y prados  
a Maria quedassen obligados.

En fin Naturaleza  
fixando el Non Plus Ultra a su destreza,  
ambiciosa de honores excessiuos,  
con el fauor de Gracia soberano  
puso a su gran labor la vltima mano:  
feliz gozando Nazareth la estrena  
de rostro en quien viuián los portentos,  
vida de prodigiosos luzimientos,  
y donde a su luzirse peregrino  
es galanteo su viuir diuino.

Los desuelados cielos  
con respeto lo vieron, y con zelos:  
y en congratulaciones  
mostraron amorosas ambiciones:  
los astros matutinos  
honores embidieron Palestinos,  
pues en su clima vieron  
belleza, que copiar jamas pudieron:  
y nobles, si zelosos,  
cantan la gala a timbres tan hermosos,

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

desatando en canciones  
dulces de gloria tanta emulaciones:  
ecos haziendo a elogios tan suaves  
los elementos, plantas, hombres, aues.

Ya declarè, pastores,  
como en el rostro bello de la Virgen  
E supo la Gracia en mezcla milagrosa  
dar la diuina tez con sus colores.

Pero si de esta Imagen soberana  
(bellissimo trasunto de Maria)  
que gloria tanta da a Copacauana,  
gustays saber por quales paralelos  
la dieron al Perù benignos cielos,  
nuevo prodigio oyd: que este Retrato  
siempre fue de grandezas aparato.

Sabed pues, celestiales peregrinos,  
que desde sus primeros fundamentos  
F esta diuina Imagen fue portentoso:  
que solo por camino de milagros  
a tan sublime esfera

el Prodigio mayor llegar pudiera.

Executado auia sus intentos  
Naturaleza en la hermosura rara  
de la copia de Dios incomparable  
dulcissima Maria,  
noble de voluntades tirania:

G y entonces remirando los pinzeles  
que vio a su pensamiento mas fieles,  
noblemente perdida la esperança  
de llegar otra vez a tanta gloria:  
queriendo honrar con Piras mas eternas  
aquella esplendidissima vitoria,  
quiso al hermoso honor de su deseo  
de desafucios erigir trofeo:  
y con tan animosas ambiciones



la que formò rarissima hermosa  
con impossibles honra, y assegura.

Los pinceles, formones, e instrumentos,  
con que pulido el simulacro abia,  
mira con generosos pensamientos:  
cogelos en la mano,  
y con aliento vfano,

a la region atiende mas remota  
que la Cosmografia

segun antiguos rumbos conocla:  
vino se le a los ojos

el clima de este Reyno Peruntino,  
pues por decreto estable

que con su firma ennoblecio Augustino,  
las infamias paso de inhabitable:

y entonces los bellissimos despojos  
de el entallado sacro, y la pintura,  
esforçando el aliento,

de Porosi los arrojó al asiento.

Y viendo en estas sierras sus pinceles  
se goçò sin temor de que otro Apeles  
con lo sumo de el arte prodigioso  
emulase Portento tan hermoso.

Con que ya no primera, sino sola,  
la animada estatura de Maria  
libre de insultos de pincel seria:  
que de la Magestad al lucimiento  
siempre la soledad siruio de aumento.

Aqueste fue, pastores, el asunto,  
que sagaz pretendio Naturaleza:  
pero en mas soberano, y alto punto  
y de Razon de Estado en mas pureza  
fixó la generosa punteria  
prodiga ya la gracia de Maria;  
meditando al instante

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

una Imagen hazer tan semejante  
al sacro original, que trasladada  
pareciesse la Virgen, no copiada.

Conferuò los bellissimos pigmentos,  
dandoles vida fresca de portentos,  
refinando por horas su viueza,

**E** para inducir mas alma en su belleza:  
ya en los pinceles sacros, y colores  
aun en aquellas toscas soledades  
brotando amigas luces las piedades.

Prodigio nuevo fue (quien tal pensara?)  
que vn Indio, sin buscarlos, los hallara:  
mas pinceles de Gracia soberanos  
debalde se le fueron a las manos:

y si la Gracia de copiar auia  
con sus colores mismos a Maria,  
bien escogió la barbara rudeza,  
**F** porque graciosa fuesse su destreza:  
sino fue que eligio la mano Indiana  
para venir al templo milagroso  
de su Copacauana,  
disponiendo la Gracia, que Maria  
para llegar al pueblo tenga guia.

Mas no os quedeys aqui: corred ya cielos  
a misterios mas altos dulces velos.

Quiso, pastores, esta grande Reyna  
**G** mostrar en el artifice, que escoge,  
que si a ambos mundos su fauor estiende,  
en el Perù a los Indios lo recoge:  
y si por ellos a estos orbes vino  
desde el distante clima Palestino,  
en ellos madre, y liberal se espacia,  
dando las velas todas a su Gracia.

Ni omitiré deziros,  
que quiso consolar les los suspiros,

que les costò la Fè; pues si Españoles  
de tanta sangre a precio les vendieron  
de la Fè los sagrados arreboles,  
los Indios tan de valde les truxeron  
entre rendidos de humildad blasones  
de la Gracia mas dulce prouisiones:  
haziendo ella testigos,  
de que gustàra verlos mas amigos.

Tito Iupangue el Zeuzis fue dichoso  
desta mas bella, y soberana Iuno:  
mas felice Lyfipo,  
que el antiguo con bronzes de Filipo:  
porque en la celebrada falda rica  
de Potosi, que venas multiplica,  
para que con su sangre, a sangre, y fuego  
debele España al Turco, y Flandro ciego;  
viò Tito los pinzeles  
que rigieran mejor Beseleceles,  
los inclitos pigmentos  
y los demas preciosos instrumentos,  
con que labrar pudiesse la escultura,  
en quien deidad formasse la pintura.

Mas còmo a tal primor llegar podria  
quien tallas toscas aprendiz hazia?  
Pero de tal rudeza en la ignorancia  
quiso mostrar la Gracia su elegancia:  
y que a Tito la torpe inculca mano  
impulsò le regia soberano:  
con que a su industria, y aficion deuia  
su belleza el tra funto de Maria.

Est: Venus celeste, Virgen pura,  
a si se hermosa; que quien pudiera,  
(aunque Timantes animoso fuera)  
fino la Virgen misma, a su figura  
dar alma de hermosura?

A

B

C

D

Ella

*Santuario de N. Señora*

Ella diò a conocer el gran tesoro,  
que el cielo auia puesto en su decoro:  
ya entre la inuidia de la noche fea  
antorchas encendiendo al gran trasunto,  
ya mostrando en la tez fulgente idea  
de aquel brillar diuino,

**E** que viue vn Sol en resplandores Trino:  
ya con ecos de elogios animados  
infundiendo respeto en los prelados:  
ya inspirando desseos  
de traer a esta Pyra sus trofeos:  
quando antes de los tercios Vrinsayas  
la tosca rustiquez, y error prolijo,  
tanto el votar la imagen contradixo:  
si bien los que a su culto se opusieron  
de Dios el fuerte dedo ver pudieron:  
que por mostrar mejor su Omnipotencia  
permite a sus decretos resistencia.

**F** Aconteció pues, místicos zagales,  
que por aquellos años crudos yelos  
vibrados de inclemencias de los cielos  
en todo este distrito  
de Ormasuyo, y la grande Chucuito,  
alimentando en nieues alquitranes  
a estos quemasse miseros los panes,  
que en la que ya miraba al Sol, comida  
libraban sus tributos, y la vida.

**G** La tierra entonces pauida, y quexosa  
al Sumo Prouisor querellas daba  
del rigor inclemente, que passaba,  
si nieue traycionera  
lleuia representaba, y llamas era:  
pues sus vidas en flor con ella ardian,  
y en ceniza pimpollos conuertian:  
al mas vezino monte



la tierra consultò, si en las edades  
en que fió su carro a Factonte  
el sol mal persuadido  
de lagrimas de vn Iouen atreuido,  
tan aleuoso, y miserable estrago  
en si sentido auia, o en el pago.

El fuego alli con rostro descubierto  
a la inocente tierra  
armando llamas impias hizo guerra:  
mas oy, decia, con disfraz de nieue  
trayciones sordas de alquitran me llueue.

Enterneciera bronces ver el llanto,  
las lagrimas, y tragicos gemidos,  
y el horrido quebranto,  
conque los Collas, y Huros afligidos  
despachaban al cielo entre querellas  
viuas de el tierno coracon centellas:  
las madres con la flor de sus entrañas  
pendiente de sus pchhos,  
permitiendo a sus ojos dulces mañas  
regaban los barbechos:  
paraque de sus lagrimas ardientes  
las fiebles corientes  
traiciones preuiniesen de la elada  
con la noche y el fuego conjurada.

Mas no bastando lagrimas tan pias  
a remediar sus tristes agonias,  
de su Fe, y deuocion con los alientos  
a Dios encaminaron sus lamentos:  
mas al instante su atencion preuino  
buscar para con el vn gran padrino,  
a cuya sombra suplicar pudiesen  
al Dios de las venganças,  
que influyese benigno en sus labranças,  
atendiendo a los meritos de el santo,

A

B

C

D

cuya

*Santuario de N. Señora*

cuya imploraba proteccion su llanto.

En dos parcialidades

estaba aqueste pueblo repartido,

y aun en las volunrades

no menos, que en los sitios diuidido:

los que la parte superior tenian

**E** eran los Hananfayas:

los que la baxa habitacion viuian

siempre se apellidaron Vrinsfayas.

Entre estas pues contrarias dos facciones

Tesifone encendió (cruenta furia)

incendio Estigio con su llama espuria,

la deuocion haziendo emulaciones,

y empeños tan restados,

que pareció del Cura a la prudencia

que passaban la raya de sagrados,

y que la competencia

mas enojaba a Dios, que le rendia

**F** al despacho feliz, que le pedia.

El Vrinsfaya vando inttaba ardiente,

en que fuesse el Patron de aquella empresa,

aquel gallardo Capitan de Christo,

que con amor valiente

holladas ya de Iupiter las aras,

expuso el pecho a las sangrientas jaras,

para que al Diuo Amor no le quedasse

**G** flecha, con que otro coraçon llagasse:

que guuo, o ambicion, o dulce zelo

de que amor empleasse en sus entrañas

del arco, y flechas todas las hazañas.

Por mas sublime, y alto paralelo

los Hananfayas ázia Dios caminan,

pues cuerdos, no por santos, peregrinan,

antes se vãn derechos

a vn Dios Infante en los Virgineos pechos

de aquella dulce Madre,  
 a quien fiò su mismo Verbo el Padre:  
 su proteccion inuocan, y su amparo,  
 nunca de amor, ni de clemencia auaros:  
 jurando su Patrona

a quien mas Reyna la Piedad corona.

Suspensò pues el tragico ardimiento,  
 a la Villa Imperial con otros fines  
 subió el Governador Alfonso Inga  
 de Hanansayas cabeça, y ornamento,  
 donde a Tito Yupangue, deudo suyo,  
 (si bien originario de Omaluyo)

hallò empleado en la labor dichosa  
 de vn toscò Simulacro de Maria,  
 que apenas aprendiz del arte hazia,  
 aunque desde tan infimos pañales  
 luzes mostraba el vulto celestiales;  
 que aunque quiso esconder la docta mano,  
 no pudo en todo el Maestro Soberano.

Diòle Alfonso noticia del intento  
 de su parcialidad: y Tito entonces  
 concibiendo mayor sagrado aliento  
 a labrar aspirò la Imagen santa  
 con hermosura tanta,  
 que fuesse de su pueblo recebida  
 por vnica Patrona de su vida.

Y si barbaro, el Colla Policlero  
 se viò animado de vigor secreto,  
 con que pudo emprender tan grãde assunto,  
 como aprendiz labrar la Imagen bella  
 de la que viste el Sol, del golfo estrellada.

Quando la forma en fin llegado auia  
 a estado de hermosura,  
 que ya pudiesse parecer segura,  
 a la Paz el Artifice la traxo,

A

B

C

D

si bien el no sabia  
los sagrados misterios, que incluya.  
Que Imagen tan diuina, y soberana  
gozasse por la Paz Copacauana.

**E** O Paz eterna, tu, que en las edades  
que viuic el Verbo Dios eternidades,  
quando castigos el rigor pedia,  
nos diste entre dulçuras a Maria,  
oy tierna executaste  
lo que en la antigua eternidad traçaste,  
pues oy de mano de la Paz recibe  
la America dichosa

la Imagen de la Reyna mas piadosa.  
Mas y a sabey, pastores,  
que las obras de Dios tienen por marca  
contradiciones siempre las mayores.

**F** O que dezir podria  
de las que en Ecclesiasticos Estrados  
para fundar tan santa cofradia  
padecieron Alfonso, y Tiro armados  
no mas que de su zelo,  
y de el arnès, que les forjaba el cielo:  
qué de las que los tercios Vrinfayas  
incredulos a tanta lumbre hermosa  
despertaron con colera temosa?  
Crudas imaginad indignaciones  
tramando a su viuir persecuciones.

**G** Mas eligiendo Dios por instrumento  
de las pomposas glorias de Maria  
al que en aquella era de este assiento  
recto Corregidor, le presidia,  
vencidos temas, y dificultades,  
ambas parcialidades  
juraron a la Virgen por patrona  
su Imagen venerando tan festiuas,



que con demostraciones excessiuas  
recompensar pudieron  
lo que en su adoracion se detuieron.

Yaun dezidos podre, que tan goçosa  
admitiò sus afectos esta Reyna,  
que anticipò los plaços presurosa  
quando deide Tiquina  
la Imagen peregrina  
derramando fauores a millares  
vino a estrenar gloriosa estos altares.

Porque aviendo salido de aquel sitio  
los Atlantes de tanto mejor cielo  
dos horas antes que rompiesse el dia,  
al pueblo amanecio, quando el rompía:  
que quiso aun al venir mostrarse aurora  
y de el dichoso dia tan señora,  
que al sol no quiso permitir, que diesse,  
dia, sin que su rostro amaneciesse.

Entre pompas en fin de culto sacro  
llegò a las aras de este grande templo  
de la Reyna de el mundo el simulacro;  
trayendo en su semblante  
glorias diuinas al Perú triunfante.

Rajaronse en relampagos los cielos  
no se si de contento, si de zelos:  
mas donde tanto fuego azul ardia,  
zelos huuo, si amor la fiesta hazia.

Dizen que, quando el golfo de el estrecho,  
que intituló Tiquina,  
quiso pasar la Imagen peregrina;  
a la Fortuna, que consigo trujo  
a eternizarse en este valle, indujo?  
y ella obediente al imperial mandato  
dexò alli de inconstancia el aparato:  
las alas se quitó con los Talares,

A

B

C

D

*Sanuario de N. Señora*

por no volar jamas de estos altares:  
alli quebrò tambien la instable Rueda,  
porque mudarse a disfavor no pueda:  
y assi passò el estrecho,  
perdido de mudanças el derecho.

**E** Pero quando el anciano Terebino  
vió que entraba la Imagen Sacrosanta  
en ondas de su imperio cristalino,  
la diadema depuesta, y regio trono  
en labricos cristales la rodilla  
dobló a la estrella, que en su golfo brilla.

O entre mis ondas astro refulgente  
(le dice feruoroso)  
tú que animando en rostro prodigioso  
con fulgores vitales  
la lumbré de los ojos celestiales,  
gustas estrella ser de el golfo horrendo;  
no extraño, Virgen, nõ, que assi le honores  
siendo el mar mayorazgo en tus faouores,  
pues tan de atras le viene,  
que tu benigna lumbré el agua estrene.

**F** Aquella luz hermosa,  
que Dios produjo en el primero dia,  
quando la tierra inculta  
con tenebroso abismo estaba oculta,  
tu simbolo fue claro, ò gran Maria:  
quça por esta causa

**G** auiendo ya el Artifice formado  
la tierra, y el alcaçar estrellado,  
quando a criar la luz fulgente llega,  
sus labios mudos hasta alli, despega,  
y tierno entonces su palabra expiime:  
pero de que me espanto,  
¿vé a la Madre de su Verbo santo?  
que solo con Maria

Dios su Concepto conferir podía.

Bien se vió, pues auiendo producido  
 en el cielo los Angeles mas bellos,  
 no comanica con ninguno de ellos:  
 y quando en tanto cuidadoso oluido  
 aquellas lumbres deja immateriales,  
 al punto que vna sombra tuya adierte,  
 habla fuera de si, de solo verte:  
 y tanto el pecho aquella luz le inflama  
 que quanto en el tenia lo derrama:  
 siendo vna sombra tuya llaué de oro  
 que de su sciencia le sacó el tesoro:  
 y en él aquella lumbre tanto labra,  
 que no hablando a los hombres, ofendido,  
 de que se aplacara a tu amor rendido,  
 permite, que le tomen la Palabra.

Y lo que mas mis honras engrandece  
 es ver que aquella luz en aguas solas  
 entonces primitiua resplandece,  
 porque el immenso abismo con sus olas  
 la inuisa tierra a la saçon cubria,  
 ambicioso quiza de que lo hiriera  
 el Matutino rayo de Maria,  
 y con derecho tanto pretendiera  
 trayendo por testigos sus fulgores  
 primogenito verse en tus fauores.

En agua amanecio tu luz primera,  
 pudiendo ya pensarse que nacias  
 alma de fuego de sus ondas frias:  
 y permitiéndome entonces generosa,  
 que pudieses passar con esta prueua  
 por hija de ese mar: (o mar felice!)  
 y aun por ventura el mystico apellido  
 de Estrella de la mar, aquí haze sombra,  
 pues de sus padres siempre, agradecido

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

por timbre el hijo, y por honor se nombra.

O Hija de las aguas,  
o tũ feliz, nacida  
en aguas muertas para darles vida,  
que para executoria de si mismos  
pudieron engendrarte los abismos.

**E** Pero Madre de el mar mejor diria  
que es quien las aguas de la gracia cria:  
tũ los difuntos en la culpa mares  
en el viuir de eternidad los pares;  
vida criando en ellos, con que pece  
la vida misma de tu mar parece.

Mas que mucho, si en ti ya la pepita  
de la vida llevabas infinita:  
El Verbo, digo, en cuya Real persona  
la vida de renueuos se corona:

**F** semilla de los entes, rayz de effencias,  
en quien la vida està en preñez de vidas:  
que mucho ya serà, que en influencias  
tantas pueda esparcir, como llouidas:  
y tũ trayendo Nube al Verbo mismo  
formas nueuo de vidas cataclismo.

Anda, Venus mejor: de el mar te vean  
nacer en luz los Angeles entonces,  
porque las Indias crean

**G** en este siglo, que si agora sales  
de mis aguas, y pielago profundo,  
endar multiplicada vida al mundo  
harás prodigios en tu templo iguales.  
Anda, estrella de vieas, astro hermoso,  
y en mi felizè orilla

para ilustrar mi imperio, pon tu filla.

A si dixo el anciano Terebino,  
haziendo con sus Ninfas, y Tritones  
solemnissimas fiestas a Maria,

que



que urbana le mostró, que agradecia.

Acudió con sus Ninfas Pasitea  
a coros compitiendo suauidades,  
pues consagra las ondas que passea  
la Imagen soberana,

que glorias lleva en si a Copacauana:  
y el cielo enamorado de Maria  
por feudatario suyo, y por vezino  
dixo, que se passaba a Terebino.

Mas viniendo a que fuesse de portentos  
su Templo celeberrimo el Emporio,  
mostrar quiso en si misma sus intentos.

Porque auiendo el Artifice dexado  
al Hijo virginal tan leuantado  
sobre la yzquierda mano de la Madre,  
que si se le ponia la Corona

ver el rostro impedia  
de la sin par bellissima Maria,  
tratando ya supangue con violencia  
de quitar el estoruo disonante,

la prouida potencia  
del Niño le aliuio de esse cuydado,  
porque el siguiente dia reclinado  
lo vió, como oy está: que en raro modo

de los pechos aparta el cuerpo todo:  
quizá de tan ardiente hermosa Pyra  
por sentir mas el yelo se retira:  
que quien pidió al Diziembre elado, cuna,

y tan sin ropa viue en esta puna,  
traçó para sentir mejor el frio,  
del amoroso fuego aquel desuio:

si ya no fue prudencia al zelo atenta,  
con que a la Madre pia el Reyno adora:  
porque del mismo Dios como olvidado  
solo a la Madre pide confiado:

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

el infante lo vè, y como discreto  
haziendo galanteo la prudencia  
retira de sus ojos la presencia,  
porque mejor el Peruviano zelo  
negocie con la Madre su consuelo.

Dixo la discretissima Sybila,  
y con su relacion enternecidos  
los zagales la Imagen santa adoran,  
mostrando en coracones desseidos,  
que son sus gratitudes las que lloran.  
Pero dezidme, cielos,  
las llamas de volcanes amorosos,  
que con vista tan bella, y deseada,  
qual sera fin humano

tierno sintió en el alma Graciano.  
En lagrimas alli resuelto amantes  
de el coraçon euaporò el estio,  
desatando en ternuras  
llamas de amor, que brota el alma puras.

Bellissima Maria,  
que con disfraz clemente  
de pastora, veniste a nuestros montes,  
y con eterno dia  
tu luminosa frente

honora los Peruvios orizontes,  
de turbios Aquerontes  
la espuma en torpe noche fugitiva  
de este felice Antartico hemisferio,  
te rinde ya las llaves de su imperio:

porque viendote el rostro tan de aurora,  
no duda, que en tu hermosa frente viua  
aquel sol, que amanece  
quando en ti como en alba brilla, y crece.  
Pero si ya dulcissima pastora  
te mira de el Perú, mas despedida

queda

queda de extrauiarle luz de vida:  
que si pastor el sol con lumbre amante  
a la cordera errante,  
conduce al alto honor de el parayso,  
alba que las pastea  
con entrañas tan madres, es preciso  
que su guia de luz al pasto sea.

A

Por ti la Fè Romana  
en el Perù opulento  
de conquistadas almas se corona:  
siendo Copacauana  
el sacro firmamento,  
donde imperas en luz, su gran Patrona:  
assi se proporciona

B

lo obscuro de la Fè con la ceguera  
de vna Nacion idolatra a porfia,  
que los ojos cerraba terca al dia:  
pues viendo en ti la Fè tan madre suya  
ya su furor le abate la vanderas:  
y juzga prouechosa

C

la Fè, que experimenta tan piadosa,  
y assi la soberana industria tuya  
de Fè diuina a los fulgores rojos:  
rinda a dulçuras sus rebeldes ojos:  
y si de Fè la lumbre los cegara,  
por ser tan pura, y clara,  
porque tan sacrosanta medicina  
to sigo no les fuese,  
dulces rayos de leche en la doctina  
mesclaste porque amor les pareciese.

D

Tu a la diuina Gracia  
fundas aqui el imperio  
siendo Amor General de la conquista:  
tu con dulce eficacia  
al alma el cautiuerio

*Santuario de N. Señora*

destruyes con las armas de tu vista.  
pues no ay quien se resista  
al exercito fuerte de dulçuras,  
con que a las voluntades mas esquiuas  
solo aun guñar de tu poder cautiuas:  
vi yo la voluntad mas obstinada  
de su terqueza las prisiones duras  
romper luego que vido:  
enti al amor clemente, si ofendido  
y de su vida torpemente errada  
colgar en estas aras en prisiones  
inmortales de el alma obligaciones;  
que quiso en este templo hazer testigos  
de que si los castigos  
ya de esta vida, ya de eternas penas  
que ingrata merecia  
trocaba en estas de el amor cadenas,  
fue por intercessiones de Maria.  
Mas pues en estas aras  
Peruicos honores  
tan madre cuidas, y tan Reyna zelas,  
muestra que los amparas  
haziendo a tus amores  
de sus seguridades centinelas:  
y si tan paralelas  
son las victorias de el Perù, de España,  
pues su Rey natural de alli le influye,  
la vida, que en vasa lo honor le instruye,  
suplico a tu piedad, o Reyna bella,  
la inuocacion no tengas por estraña  
que a tu clemencia pia  
Demofile en su Veto sacro embia:  
si tu benignidad su ruego sella  
haziendo que al Leon de España Augusto  
tientable de Europa el ardimiento injusto,

dice



dire que honoras a su ardiente zelo,  
pues si su regio pelo,  
engrifa, y puntas coronado erige,  
es por auasallarte  
quanto de el mundo su potencia rige,  
siendo soldado de tu Amor, su Marte.

Si America felice  
con tu benigna sombra  
inmensas logra en si felicidades,  
la Europa solemnize,  
que guerra no le assombra  
de Christianas opuestas Magestades:  
las Tucas impiedades  
el Africa conierta en sumisiones  
de el grande Pedro a la maior Tiara:  
goze el Asia tu sol, y a luz mas clara  
hollados de su error los impossibles  
sus ciegas rompa ya supersticiones:  
y en Etnas calabozos  
preso el Furor no turbe nuestros goços  
con los incendios de su vista horribles:  
la Paz serena en alas de de paloma  
rija feliz desde el laurel de Roma  
quanto la zona cine quadriforme  
en Religion conforme:  
y suene en el estruendo de la pluma  
de Paz tan soberana,  
que al que preside en Roma sacro Numa  
guias Egeria tū en Copacauana.

Con ansias enojosas  
sentia en mi destierro  
de tu diuino rostro las ausencias:  
trocadas ya en goçosas  
condenan oy el yerro  
de mis mal fatigadas aduertencias:

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

que ya en las experiencias  
de esta vista tu amor me reprehende:  
pues si tu vida pudo en toco leño  
de si misma labrar tan fiel diseño,  
quanto mejor pudiera en las ideas  
que viue el alma misma, quando entiende,  
ver tu rostro diuino,

**E** como en la gloria està, no peregrino?

Oy, bello amor, concluyo las peñas,  
que causaba el no verte, a mis amores;  
ya mis desseos me serán pintores,  
y del alma en la lamina mas pura,  
formarán tu hermosura;  
este virgen viuir de tu belleza  
copiando tan al viuo  
del bello original de tu grandeza,  
que casi no eche menos verte viuo.

**F** El alma oy a mis ojos  
inuidia tanta tiene,

(porque ver tu belleza les mendiga)  
que amor le causa enojos,  
pues si a lograrlo viene  
verte por mano agena le fatiga:

ya es tiempo que configa  
el alma su feliz natia suerte,  
y que de zelos libre, y de querellas

**G** a sus ojos reparta sobras bellas  
de las que goza internas suauidades:  
mas si solo pensar, ò Reyna, en verte  
exala en tus amores

tan viuos aromaticos olores,  
ya mi vida executa a tus piedades:  
pues si solo el gozarte en la memoria  
me causa embriaguez de tanta gloria;  
ya ven tus amorosas atenciones,

que

que en dulces ambiciones  
reventará ya el alma por gozarte,  
y le será precisso,  
siendo la embriaguez de puro amarte,  
que suba a digerirla al Parayso.

Si timbres de clemencia  
tus armas engrandecen,  
y mas te vfaas Madre, que Señora:  
oy a tu Real presençia  
dos Lazaros se ofrecen,  
cuya muerte fatal tu gracia imploras:  
si penitente llora  
en ambos el error, y la ignorancia  
en diluuió de lagrimas suaue,  
como podrás negar que eres el Aue,  
que del pecho de vn Padre Dios, la oliua  
(digo la hermosa flor de su sustancia)  
en el pico traxiste,  
y al mundo, ya difunto, en ella diste  
muerta de amor Piedad, jamas tan viua:  
era Palabra, y de tu voz amante  
vestirse quiso por hablar galante:  
y que gala mejor, que a vn penitente  
hablar a lo clemente:  
la palabra es de Padre, y si el sonido  
le dá tu voz piadosa  
de ambos el ronco, y misero gemido  
ecos dará de gratitud gozosa.

Dixo el pastor o Serafin terreno  
logrando en sus feruores  
milagros de dulcissimos amores:  
y entonces con solloços penitentes  
Adamio, y Megerino  
con sacro impulso del amor diuino,  
mientras sus impias ceguedades lloran

A

B

C

D

Sanuario de N. Señora

de Maria el amparo dulce imploran.

Adam. O Princesa soberana,  
que por honor supremo  
ostentas la piedad en timbre hermoso:  
si a titulo de hermana  
permites a vn blasfemo,  
que tu semblante espere ver piadoso:  
pode gemit lloroso  
en el serado dulce de tus aras  
las infamias, cadenas, y dolores,  
que heredè de la culpa por honores.  
O tú Piedad materna de Maria,  
si mis desdichas tragicas amparas,  
el alma a tu dulçura  
rendirè en mis ganancias por usura:  
ella de logro tal no desconfia,  
pues si su ingratitud le causa espanto,  
mas puede, q̄ su error, tu auxilio sãto;  
y si tu mi culpa pertinaz, y alev  
muerte fatal se deue,  
quiero que restifique la experiencia,  
que a las aras asido  
de tu siempre dulçisima Clemencia,  
mas por ti gano, q̄ por mi è perdido.

Meger. Yo, Emperatriz del mundo,  
soy parto de Megera,  
Reina d' Auernos môst uos coronada;  
su tango iracundo,  
su colera guerrera  
me diò a viuir en leche venenada:  
que muchos, que la espada  
e grimiessse feroz, quanto insolente  
contra Iesus, dulçisimo hijo tuyo?  
Oy quanto le usarpè, le restituyo,  
su deidad, mis potencias, y mi vida:



sea de oi mas su Imperio omnipotēte, **A**  
que en flor de tus dulçuras.

las causas de mi honor estàn seguras:  
y quando el Rey Iesus tan merecida  
no tuiera por sí la Real corona,  
tanto tu amor, o Virgen, me aficiona,  
que trocara por ti el fatal corage  
en darle vasallage:

y si intentò mi colera blasfema  
quitarle el ser, a leue,  
quiero que veas oy, que la diadema  
(por lo que toca a mi) Iesus te deue.

**Adam.** Yo Reyna de los cielos

en culpas obstinado  
la mas infame muerte di a tu Hijo:

huyendo de tus zelos  
por vnico sagrado  
tus aras mismas, y tus pies elijo:

y de tu honor colijo,  
q̄ aunq̄ lo madre en intimas medulas  
de el vivir, que te anima, dulce reyna,  
mas parte tiene en tu q̄rer, lo Reyna,

y q̄ a vista de serlo, y de quien eres,  
de lo Madre lo tierno dissimulas:  
sobre este gran seguro

por goçar tus fauores me apresuro,  
y porque tus amores Chancilleres  
con tus fidelidades de la mano

cancelen firmas de mi error profano:  
y admirado en mi istoria el n.ũdo vea  
que si por mi pelea

cõ tu lealtad el dulce amor materno,  
a tus fidelidades

rinde lo Madre lo amoroso, y tierno  
a tu honor duplicando magestades.

*Santuario de N. Señora*

**E** Meger. De verde olina el ramo  
en pico de paloma  
vi entre los riesgos de mayor fatiga:  
su místico reclamo  
me condujo a esta Roma,  
a q̄ indulgencias de mi error configa:  
ya tu verdad te obliga,  
(quando no tu clemencia generosa)  
a que leal, y compasiva ampares  
a quien te implora asido a tus altares:  
si aleuolo, si terco, y fugitiuo,  
señas me hiziste dulces amorosa,  
y porque no venia  
por mi empeñada tu piedad gemia,  
oy me hierre tu amor, Virgē, cautiuo:  
y pues traygo a tu vista vn delinquēte  
hállete dulce, y al luez clemente,  
que ya ministro soy  
parefco, pues a mi me restituyo:  
**F** y si en aleue error é delinquido,  
faltará la justicia  
si a quien vn delinquente le à traydo  
como a ministro suyo no acaricia.

**G** Adam. Por montes, y por sierras,  
por riscos, y collados  
siguiendo de tu luz el norte vengo:  
los mares, y las tierras,  
los valles, y los prados  
ya por testigos de mis ansias tengo:  
a tu piedad preuengo,  
q̄ están mirando atentos como tratas  
a quiē cō voz de lagrimas te inuoca:  
el collado, la sierra, el mar, la roca  
Panegyris serán de las dulçuras,  
con q̄ los laços de mi error desatas:

tu amor elemente, y pio  
lindes acrecerà a tu señorio;  
pues viendo, que clemencias asseguras  
a quien tan Keyna, y tan fiél te arguye,  
que de tu Hijo a tus altares huye,  
con general de afectos alegría  
tan dulce Monarquia  
jurarán sus vasallos coraçones:  
y el de sus gratas venas  
ardiente bermellon hará blasones  
de teñir por tu nombre, y culto arenas.  
Meg. Confieso, que enemigo  
de sus altos honores  
a Dios eterno me atreui insolente:  
pero pues el castigo  
me dio a ver en p auores,  
no gusta verme Estigio delinquente:  
que si de mi impaciente  
vengança de mi error tomar quisiera,  
en la carcel fatal de los precitos  
me huieran sumergido mis delitos:  
pero si quando mas cruenta ardia  
contra su gloria mi ambicion mas fiera,  
piadoso me declara  
los impios riesgos de mi suerte auara,  
en que Luzbel cautiuo me tenia:  
y si oy por medio de tu Real decoro  
grato, y rendido su clemencia imploro,  
siendo èl tan sol y tù tan alua suya,  
serà bien que me influya  
su luz, pero templada en tus amores;  
que me amanesca espero,  
(si median tus dulcissimos albores,)  
Sol de justicia en ti, mas no feüero.

A

B

C

D

## SYLVA DECIMA OCTAVA.

## ARGUMENTO.

**I**Mplorando Adamio, y Megerino la diuina piedad en las aras de Maria, entra en el Templo con grande aparato, y magestad el Perù en forma de Emperador: vienen en su compaña los Reynos circunuezinos al que propriamente es Perù, y se comprehenden en esta parte del Nueuo mundo, q̄ los Cosmografos llaman America Austral, o Meridional: entran pues en forma de Reyes Castilla del Oro, Nueuo Reyno de Granada, Quito, Chile, Tucumã, Paraguay, Brasil, el Orbe que està por descubrir de la otra parte del Estrecho Magallanico: a los lados del Perù entran como hijas suyas, dos Princesas, la de la mano derecha es la Ciudad de Lima, o de los Reyes, que al presente es la Corte deste Reyno, vienen con ella haziedole compaña las Ciudades de los Llanos, Truxillo, Piuera, Leon de Guanuco, Arequipa, Ica, y Arica: al lado y zquierdo del Perù viene la Ciudad del Cuzco, antigua Corte de los Reyes Ingas, y con ella las Ciudades de la Sierra, Plata, o Chiquisaca, Paz, o Chiquiabo, Oruro, Guamanga, Castrouirreyna, y Guanacabelica: detras del Perù en la pompa del Sequito entran en forma gigantea Potosi, y Carabaya: y auiendo todos derribado sus coronas, y doblado la rodilla a la santa Imagen, el Perù con lagrimas amorosas, se dà dulces parabienes de auer trocado su antigua Monarquia por la seruidumbre de la Virgen: reconoce por singular beneficio de sus manos el auerlo incorporado en la Corona de los Reyes Catolicos de España, y especialmente de auerle bõrado sus tierras con tan milagroso Santuario: Potosi en oracion briosa ofrece a la Reyna del cielo sus riquezas, y alientos, colgando en su Templo vna prodigiosa lampara de plata: Carabaya con iguales afeetos le presenta vna Corona de oro: cubre el Templo vna nube de gloria, prenda de los faouores que en la de el cielo haze la Virgen a sus deuotos.

**A**ssi a los pies clementes de Maria llorosos declamaban los pastores, quando festiuo insolito ruydo



sentieron a las puertas de el alcacar,  
con que el dolor, que penitente llora,  
en suspensiones dulces se auapora.

El templo penetró cohorte augusta  
de anciano Emperador magestuoso,  
y de Reyes menores coronados,  
que adorando los mysticos vmbrales  
imperios humillaban temporales:  
porque a sus sienes en honor supremas  
priuando de el brillar de las diademas,  
doblaban religiosos la rodilla.  
Mas viose entonces dulce marauilla,  
que obrando reflexion las regias lumbres  
si deuotos se quitan la corona,  
oro mas refulgente los corona.

Ocho Reyes entraron en el templo  
con magestad de pompa, y aparato  
igual al que vestian Regio ornato.  
En sus soberbias graues estaturas  
mostraban de sus tierras lo estendido,  
y en el aureo vestido  
las ricas, que alimentan hermosuras:  
rostando sobre palido el semblante  
ostentaba fierezas arrogante,  
si bien con generosas prontitudes  
asomaban al rostro gratitudes.

Vn soberbio Monarca cierra el coro;  
color trigueño adusto, rostro graue,  
y en el regio cabello parecia,  
que rizada la plata le nacia.  
La opima tierra de bellon florido  
curiosa le texio imperial vestido,  
donde de Carabaya el gran tesoro  
brillò, no en hilos, sino en tejos de oro:  
dio al copete la pluma ayrosa el aue,

A

B

C

D

que

*Santuario de N. Señora*

que en jaspeados bellos tornasoles  
se animò a dibujar galantes soles:  
borla bermeja en la seuera frente  
timbre de Reyes Ingas eminente.

Esta pues, quãdo entrò al sagrado Templo,  
al Rostro soberano

**E** humilde rebatiò la gran tiara  
de Emperador Magestuoso Indiano,  
y en ella el Orbe su piedad, gustara:  
que oy ser quisiera solo  
para prostrar mayores Magestades  
gran Monarca de el mundo, y alto Polo.

Sus lados ciñen dos Princesas bellas,  
que a todos parecieron hijas suyas:  
sus rostros son dos Soles,  
donde en viuièntes dulces arreboles  
animan suauidades quatro estrellas.

**F** De la vna la tez en parda nube  
del alto honor el timbre esclarecido  
mostraba enriquezido  
de rayos, con que al Sol pariente, sube:  
y la otra sus fulgores  
en candidos albores  
mejorò de la nieue Castellana  
nacida en Cordillera Perùiana:  
tres ricas presentò Coronas de oro,  
y en aficion sincera  
engastada diò vna la primera,  
que si conserua de Imperial Corona  
el antiguo fulgor, assi pregona,  
que solo derribarla pretendia  
a las diuinas plantas de Maria.

A las Princesas eran pompa hermosa  
grauissimas Matronas, que a sus lados  
sus timbres ostentaban, y ditados,

seys trajo cada qual, a competencia  
en su acompañamiento  
logrando quanto pudo lucimiento,  
que en ocasion, que adoran a Maria  
no perdonan adorno, o bizzaria.

A

Despues de el gran Monarca  
en paso graue, y lento  
membrudo entró vn jayan, mayor Atlante:  
vino escorçado, porque el templo augusto  
no caiga, si se erige corpulento:

B

cercan nubes el rostro de el gigante,  
la barba ci espa con la escarcha, o yelo,  
capa de nieue al hombro trae robusto,  
con ser tan rico no le cubre pelo:

en el cobrizo pecho entrañas blancas  
valor le influyen en las manos francas:  
y aunque rotas las venas, dessangrado  
entonces parecio mas esforçado:

C

pues aun assi con manos animosas  
alli colgó opulento  
de luz ardiente en plata vn firmamento.

Vna lampara digo tan jayana,  
que sola éoncebir pudo ofadia  
de brillar en la gran Copacauana  
en presencia de el rostro de Maria:

D

el noble argento alli de vergonçoso  
a rubicundo huiera ya passado,  
si en metal tan honrado  
caber pudiera variar colores,

quando haze executoria a sus valores  
tanto el primor alli la hermosa talla  
en florones, pinjantes, y figuras,  
(que viuas casi animan hermosuras)

ostenta cuidadosa,  
que parece por ellas mas preciosa.

Santuario de N. Señora

**A** El ralle de la lampara bizzarra,  
en miembros repartido, y proporciones  
espira generosas ambiciones;  
pues competir afecta al aureo carro,  
y aun vencerlo tambien; porque si dias  
tantos reparte luminoso al mundo,  
**E** le cuesta eso lucientes agonias,  
y en su defension de vn año  
se dá de lumbres el oriente baño:  
mas de vna vez la lampara gallarda  
de todos esos dias los fulgores  
animados de lumbres dá mejores.

Vino tambien vna matrona augusta,  
que aun que en la tez adusta  
resplandores via de el tesoro,  
que en sus entrañas reconcentra el oro:  
gallarda la estatura gigantea,  
porque en criarla el sol su vida emplea:  
**F** vna corona de oro, en quien el arte  
mas tuuo noble admiracion, que parte  
en las manos bellissimas trayá,  
que rutilo presente  
mas pareció, que gloria de sus fuentes:  
donde sus resplandores  
grauaron a porfia los honores.

Esta pues de el Perú Real frecuencia  
**C** en grata, si letarquica de cencia  
brotando muestras de contento claras  
de el milagroso templo ante las aras.

**G** a la diuina Emperatriz de el cielo  
oró el Monarca de el Peruuio suelo.

Si aun Indio tan inculto  
palabras o permites, o le inspiras,  
Reyna tú soberana, bien pudiera  
animarme a ofrecerte desseidas



en mares eloquentes mis entrañas,  
pues no mi fuerte tanta dicha espera,  
como que a tu belleza (hogar fecundo)  
consagre fenix numerosas vidas:  
proezas cuenta mi valor estrañas,  
mas esta coronára mis hazañas.

A

Emperador me llaman de este mundo:  
soy el Perú ya dixé de mi imperio  
la magestad, los Reynos, la grandeza,  
que en este, y en el Arctico hemisferio  
tanta de mi opulento principado  
como fama, cudicia han derramado.

B

Pero si alguna luz tenido huiera  
de las que adoro Diosas Magestades  
vestidas oy en ti de sauidades  
si de este amorosissimo Milagro  
adonde entre lisonjas de hermosura  
venero enamorado mi ventura,  
los cielos tu noticia en mis sentidos  
huieran destilado enternecidos:  
en feria dichoissima cambiado  
huiera los tesoros de mi Estado,  
(aquellos con que Rey de el mudo viuo,)  
solo por ser de tu beldad cantiuo:  
yo el Perú, estimulado de cudicia  
por amor te lograra, o por justicia.

C

Mas oy agradecido te consagro  
con empeño no menos generoso,  
lo que pudiera entonces cudicioso,  
pues oy se trueca en honra mi miseria.  
Numa seré, pues de tan bella Egeria  
si venturoso admito  
(quando a ser tu vasallo me limito)  
oraculos, triunfos, gloria, y Reyno,  
en ellos misnos mas monarca reyno.

D

*Santuario de N. Señora*

No negaré, que quando  
fenti en mis libres costas, que sonaba  
nuevo Rey extranjero publicando  
armada de rigor, y fuerte gola  
la Nacion potentissima Española:  
quando mi limpia sangre derramada  
**E** con deshonor me salpico a los ojos,  
sangre llorè de el coraçon despojos.  
Rodar vi mi corona por el suelo,  
dos vezes vi mi purpura teñida;  
sonome a esclauitud el crudo zelo  
de tus Embajadores,  
en quienes vi crueldades, vi furoros,  
y la ruda en sufrir vltrages, vida  
expuse al filo, y al tajon, primero  
que la imperial ceruiz al yugo fiero.  
No amanecio a mis ojos tu dulçura,  
no el bellissimo iman de tu hermosura:  
**F** solo escuché el estruendo de atambores,  
solo estrañè bermejeando horrores:  
mas siendo yo tan Rey, tan noble siendo,  
mejor que la fiereza  
me sugetara entonces tu belleza.  
Porque si bien pudieron  
las de el Hispano Rey potentes armas  
quando en mi regia sangre se tiñeron  
deturbar de su trono mi persona,  
y hellar con pies cruentos mi corona,  
no pudieron rendir la fé costante,  
**G** que el alma engendra en minas de diamante  
Antes rendido a la violencia cruda,  
y a los sangrientos belicos furoros,  
con que a mi gente de opresiones ruda  
vna Nacion tan nueua, y estrangera  
sin darme otra raçon de sus rigores

que

que ser embajadores  
de Carlos, y el Pontifice Romano,  
se entraba a conquistar mi impetio Indiano,  
huuiera, aunque oprimido,  
en mi dureza pertinaz viuido,  
y aborreciendo al Rey, como a verdugo,  
siempre afectàra quebrantar su yugo.

Mas quando vi, que la Española armada,  
Elena me condujo tan diuina,  
que buscandome hermosa, no robada,  
pisò de el mar la espuma cristalina:  
quando perla tan rica, y tan preciosa  
vi que buscaba el nacar de mis mares,  
gustando ser Deidad entre mis Lares:  
y que olvidando los sagrados suyos,  
honraba mis peñascos Omasuyos,  
y sin temer que el temple la maltrate,  
estos montes trocaba en Monserrate,  
haziendo con mas prodiga constancia  
vn risco de el Perú Peña de Francia:  
grana vesti mas fina,  
y alegres fiestas hize a mi ruyna,  
pues vi quanto mi gente se mejora  
si en lugar de la luna, y sol te adora,  
y que quanto en rendir se descaece  
en reynos tanto mas, y en glorias crece.

Itaia la opulenta  
de diademas, y lauros coronada  
en Turno el animoso estaba, quando  
lopló cenizas Troya la abrasada  
a sus orillas en el Teucro Eneas,  
que en nueuas la embarcò de Reyno ideas.  
Alli Venus vencida de otros Dioses  
despoja a Turno de el Ausonio mando,  
porque su Troya altiua

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

Fenix renazca, y en Italia viua.

No fue quitar a Italia la corona  
rendir su frente a la dichosa faja,  
timbre de mas feliz, y eterno imperio:

si quando mas gemia los agrauios  
de el que juzgaba misero imperio,

**E** se vio reynando en la triforme zona,  
estendida a mas reynos su corona:

antes Italia en el discurso mio  
triunfad i establecio su señorio.

Si ya Deidad mentada  
dar pudo tal honor a imperio tanto,

quando la Italia pareció oprimida;  
riego sera, no lagrimas, ni llanto,

con que en mis sienes brote mas florida  
la corona, que en tragica vileza

lamentò conuertida mi grandeza:  
pues tú, Didad de Amores,

**F** bellisima Maria,  
a cuya soberana gallardia

la de oro celebrerima mançana  
no la fatal Discordia dio alcuosa,

si no de Gracias la Concordia hermosa,  
tus mas diuinas flores

sembraste en mi jardin Copacauana,  
para texerme la guirnalda de ellas:

con que ya el abatir mi roja lana  
fue mi cabeça coronar de estre'las.

La de Minerua celebrada Imagen  
**G** por abdito mysterio

(creyolo assi la antiguedad Pagana)  
en el lugar, o Reyno, que escogia

de aquellos climas el solemne imperio  
con tu Deidad, y culto le traya:

assi ominaron tristes los Troyanos  
que



que porque el gran Paladio les faltaba imperio  
 a contesio de Troya la ruina: ni riberas supuero  
 y con igual discurso los Romanos no abenir  
 por aguerro certissimo tuieron, que aca  
 que porque a la ribera Tiberina  
 auia el grande Eneas conducido  
 al Paladio fatal, aunque vencido,  
 trajo el honor de potestad suprema,  
 y de el mayor imperio la diadema.

A

B

Mintio la antiguedad, pues el trasunto  
 figurado en el porfido difunto,  
 de la guerrera Diosa, que en la guerra  
 que en fuga ignominiosa  
 de los incendios tragicos huya,  
 llevar imperio a Italia no podia:  
 tu si, sagrada Imagen, que en el  
 tu, mystico Retrato  
 de aquel de viuas glorias aparato:  
 tu, Paladio mejor, de ardientes iras  
 de tus amantes pyras  
 no fugitiua, no, mas abrasada,  
 a buscar me veniste,  
 y contigo el imperio me truxiste.

B

C

Entonces comence a reynar dichoso,  
 quando mi inculta tierra consagraste  
 haziendola de tanta gloria engaste:  
 entonces me goçè mas poderoso,  
 quando por mano tuya incorporado  
 me vide en la corona,  
 cuyos rayos el orbe duplicado  
 o vasallo respeta, o inuidioso,  
 y en el crispante pelo  
 de el Hispano Leon, cuyo bramido  
 escucha el mundo atonito, y rendido,  
 militando a su honor el mismo cielo

D

## Santuario de N. Señora

conquistadoras influyendo llamas  
para que ardientes rayos vibren soles,  
alifando en su exercito elementos,  
nubes, granizos, tempestades, vientos.

Antes era Monarca soberano  
(jamas lo negarè) mas no salia  
**E** mi imperio de esta corta Monarquia:  
vnisteme al Leon de España, y veo  
la felice mejora de mi empleo,  
pues mi Monarca soberano impera  
en quanto gira la celeste esfera:  
poniendo de el Perù los Austrios Reyes  
a entrambos mundos en su Corte leyes.

Ya me fatigan necias atenciones  
de que maior grandeza pesseya  
quando mi Rey Indiano me regia:  
porque oy he visto con tu luz sagrada  
quanto quedò mi suerte adelantada.  
**F** La vida sensitua, que en el bruto  
la accion, el señorio, y el gouerno  
tiene en sus mouimientos absoluto:  
si por su dicha sube a verse vnida  
a la intellectual del hombre vida,  
sin duda se contempla mas dichosa,  
mas sublime, mas Reyna, mas hermosa,  
aunque el gouerno, y mando alli no tenga,  
y a ser vassalla de otra vida venga.

Porque la humilde vida sensitua  
al racional viuir subordinada  
**G** de el sensible regalo delicioso  
goça la possession mas dilatada:  
la vista alli ambiciosa de hermosuras,  
goça de hermoso objecto las duçuras:  
adula alli al oydo  
el numeroso armonico sonido:

al melindre de el gusto lisongea  
alli el sabor precioso,  
passando por mas rico a mas sabroso:  
de estas delicias todas careciendo  
el viuir sensitiuo,  
quando en el bruto reyno impera altiuo.

A  
B  
C  
D  
Asi me sucedio: que no podia  
dicha menor venirme por Maria:  
tú, mi Paladio fuyste,  
tú el dilatado imperio  
al Peruntino Antartico hemisferio  
con tu venir trujiste:  
oy jurado por Rey de el mundo he sido  
quando a sus ojos pareci vencido:  
y al Monarca Leon auafallado  
goço de honor el reyno mejorado,  
y mas laureles oy mis sienes orlan,  
que quando en adoradas falsedades  
eran noches de error mis magestades.

En la memoria tengo  
dulcissima Señora,  
que (siglos ha catorce) me embiafte  
por sacro Embajador al gran Tunupa.  
O quantas vezes mi ignorancia llora  
no auer en sus palabras entendido  
el language de amor tan encendido!  
De sus hazañas en la historia ocupa  
largos Quipos mi gente  
en nudosos anales eminente:  
no quise ni entenderle, ni escucharle:  
y tú, quando la injuria te irritataba,  
me rondaste la puerta en este lago:  
entonces tu clemencia le sondaba,  
mostrando asi presaga, que por tuyo  
el distrito marcabas Omasuyo.

*Santuario de N. Señora*

Terco te vi, y juzgué de el Reyno estrago  
el que adorar deuiera amante extremo  
de traerme la gloria a vela, y remo: obuia  
agora beso religioso aquellas  
que en firmes ondas imprimiste huellas:  
oy en los mares rojos

**E** grauarlas puedes de mis turbios ojos.  
Entonces en mi pielago embarcada  
(no en vrcas) en tu llama me truxiste  
la Fè por esos golfos mas segura:  
tu sola de mi amor viniendo armada,  
con halagos sondaste mis marinas:  
que no te oyesse quiso el Hado triste,  
quando a mi, ya mis Indios mas teroces  
nos dabas tierna, y aun amante, voces.

Mis opulentas minas  
oy diera por auerte obedecido:  
**F** pues si la Fè, y tu amor sagrado entonces  
de las regiones de este nueuo mundo  
la possession legitima tomara,  
no Rey, tu solo amor me auasallàra:  
y escufando grosera villania  
a una Reyna tan bella, y amorosa  
humillara galan mi Monarquia:  
grauando en omenage mas triunfante  
armas de honor, y esclauitud amante,

**G** No me agrauio de verme a Rey, sugeto,  
que ya testigos hize, y aun juezes  
de las que assi medrè rendido crezes:  
pero de el rendimiento el vil linage  
manchò mis altas glorias con su vltirage:  
gustàra, o Reyna, yo que huuiera sido  
no mi poder, mi amor, a ti el rendido,  
y que tu de tu mano Rey me dieras,  
despues que en mi querer reynado huuieras:



y obedecer le así, la executoria  
fuera de mi poder, y amante gloria.

No extraño la venida  
de la Española armada,  
si a tu amoroso fuego,  
en que lograr pudiera hogar de vida  
ceriè la puerta ciego:

que mucho, que entre viles improperios  
agora me desangre,  
si tu Fé no admitida en mis imperios  
fue necesario entrarla a fuego, y sangre?  
fiar puedes de mi, que aunque tan toloco  
de mi estrago el origen bien conosco.

Pero si recompensa  
ha'lar puede dureza tan ingrata:  
si el pedernal mas terco de vna ofensa  
el fuego de las lagrimas desata,  
de ellas te ofresco, Reyna, inmensos mares,  
porque ingrato me oluides, fiel me am pares,  
permite que te halague tu clemencia,  
pues humilde te ronda mi obediencia.

Aqui traygo a tus plantas  
los opulentos Reynos mis vecinos,  
que ya por adorar tus aras santas  
de esclauina se visten Peregrinos:  
algunos de ellos por sucesos varios  
solian respetarme tributarios:  
no mas a mi, tributen a ti sola,  
a ti rindan el noble feudo quantas  
Prouincias me obedecen,  
pues tanto en magestad de dueño creen.

Aquel, que miras en tu Real decoro  
y en los aureos alientos de el semblante  
sobre hyperboles bellos elegante,  
es Castilla de el Oro,

A

B

C

D

don

*Santuario de N. Señora*

donde el rubio metal tan fertil nace,  
que nueva Arabia en mis regiones haze.

Aqui le tienes, que a tus plantas bellas  
rinda Corona de fulgor tan rico,  
que auerguença de Patmos las estrellas  
y si grifos permite al gran Dorado,

**E** conuirtiendo sus montes en Rifos,  
es que de tus amores los trofeos  
a sus incultas sierras no han llegado.

El que despues se sigue  
es el hermoso Reyno de Granada,  
que oy el triunfo de el blason consigue,  
que su guedeja ostenta coronada;  
pues en presagio fue de que en tu templo,  
donde la Fè su noble Imperio funda,  
si por Granada Reyna se blasona,  
auia de rendirte la Corona;

**F** y de esta su ambicion como en rehenes  
por que a tu gloria, y a su timbre adula,  
su gran Ciudad de santa Fè intitula.

Aquel, que opimo vès, en su opulencia  
mostrando que del Aurea edad los siglos  
en el han vinculado su alta herencia,  
es el famoso Quito,, cuyos campos  
o cultiua Amaltea,  
o el gusto mismo, quando mas dessea.

**G** Imperale la zona mas ardiente,  
y tũ, que eres el Aura deliciosa,  
en e tuuo calor de el medio dia  
imprimes en la zona couardia:  
y liso gera ya a tu gusto solo  
trueca en templado el mas feruiente polo,  
de que vino a ofrecer por gratitudes  
hermosas de sus vegas plenitudes.

Este es aquel feroz, rebelde Chile,

aquel

aquel, que con proteruia rojo albola  
pendon contra la colera Española;  
donde aun Aquiles viue en los soldados,  
siendo sus potros Abregos herrados:  
el que en su sitio mismo esta diciendo,  
que con furor, si natural, profano,  
es Antipoda terco al Reyno Hispano.  
Pero depuestas oy sus impiedades  
te ofrece religiosas humildades,  
mostrando assi, que solo rendiria  
su terqueza al semblante de Maria.

Aquel, que en amplitudes de su trage  
infinua regiones opulentas,  
y en magnitud immensa espaciosas,  
es el gran Tucuman: donde el linage  
de Adam aun se conserva primitiuo,  
porque al cielo sereno  
deue el jardin, y el prado  
de amenidades lleno:

y en su gentio noble  
amiga sencillez, no trato doble:  
mas de su buena estrella oy aduertido  
te ofrece vrbano el coraçon rendido.

Vecino suyo el Paraguay famoso,  
todo desseos es en sus blasones  
de tus adoraciones:  
demarcando en sus rios, y altas fierras  
con sacros nombres de tu honor sus tierras:  
solo siente en su Estado  
viuir tan retirado:

pero admitele, Reyna, los desseos  
con que a tu Corte viene sacrosanta,  
para volber despues mas empeñado:  
que quien verá tus ojos celestiales,  
que no quede por pobre en hospitales?

A

B

C

D

Aquel

## Santuario de N. Señora

Aquel es el Brasil siempre opulento  
con lo que en sus dehesas fertiliza  
Cybele, si sus partos solemniza:  
inundante los margenes floridos  
por el Septentrion hyberno siempre  
el Marañon vndoso  
E con la soberbia liquida espumoso:  
y por el Mediodia  
la de el Plata arrogante monarquia:  
mas de tu bello rostro a un rayo breue,  
ma que a entrambos de honor fecudo deue.

Aquel, que no de el todo descubierto  
detras de Chile viene, si emboçado,  
es el Imperio en Reynos populoso,  
que el Estrecho famoso  
de Magallanes, de mi reyno aparta:

F que segun presunciones  
de mis demarcaciones  
mas prouincias encarta,  
que el Africa, y el Asia, con la Europa:  
y por ventura topa  
el no rendirse de el Monarca Hesperio  
al generoso Imperio,  
en que no le has embiado tus amores  
de sus Prouincias por conquistadores.

Esta Princesa, que a mi diestro lado  
G se te prostra, es aquella inclita Lima  
Metropoli opulenta de mi clima:  
su alabança mas propia  
es que en la gran Ciudad Madrid se copia:  
sucedele el blason de Corte mia,  
despues que mejorè de monarquia:  
y por sus glorias, de el terreno, y cielo  
ya de el antiguo mundo las ciudades  
le pueden inuidiar felicidades.



Halaga a su gentio  
de el apacible clima el blando zelo,  
donde el calor regala, adula el frio:  
ingenios le destila el cielo puro  
enfrenando a vn en esto al fiero Arturo:  
con tan benignas nobles influencias  
hijos produce fertil generosos,  
que a sus padres retratan belicosos:  
si el idolatra velo  
no me huiera la finta Fè quitado,  
dichosa emulacion de Berecinti a  
a mi opulenta Lima intitulara,  
que de galantes Dioses hijos suyos  
en astros resfulgentes  
honras al cielo acrecentò lucientes:  
pero blason mas alto la sublima,  
si nace en tus jardines esta Lima.

Hasta aqui se nombrò Ciudad de Reyes,  
porque aquel de la guerra rayo ardiente  
Gouernador, Marquès, y siempre Marte  
gran Francisco Pizarro,  
que las ciuiles, y Cristianas leyes,  
como la fundacion le dio bizarro,  
hizo al valor leal executoria,  
arbolando el Hispanico estandarte  
de sus Reyes en nombre, y con su timbre,  
dando, a Luana, y a Carlos vasallage  
en el mas alto, que fundò, omenage.

Pero desde oy a gloria mas diuina  
feliz por tu vasalla eterna sube:  
si hasta aqui fue su nombre  
Delos Reyes Ciudad, de oy mas se nombre  
a lisonja de tanta mejoría,  
la Ciudad de la Reyna, por Maria.  
Si benignas la cuidan tus centellas.

A

B

C

D

*Santuario de N. Señora*

goçará tributarias las estrellas:  
y al costario furor hara, que infame  
con cien cadenas oprimido brame,  
y que en mis Reynos opulentos, solo  
tenga culto el supremo Rey de el Polo.

Por dar pues de su amor prédas mas claras,  
**E** sus tres aureas Coronas a tus aras  
consagra pia: que tan noble pecho  
no te le ha de pagar en menos oro:  
tres ofrece, y quisiera mil diademas,  
y aun assi no quedara satisfecho  
el zelo, con que sirue a tu decoro.  
En ellas su valor, y su firmeza  
humilla a tu gradeza:  
y armas siendo las tuyas coronadas,  
seruiran a tu culto, como honradas.

**F** Pero con gratitud reciente veo,  
que es el rendirse a tu seruicio, empleo;  
pues quando en tus altares se desarma,  
guerreros cielo, y vientos, se conjuran,  
ya su belica voz tocando al arma  
victorias milagrosas le aseguran:  
y viniendo a rendirse a tus vmbrales  
exercitos alista celestiales.

Pero si bien tus mas benignos ojos  
adjudico a mi grande Corte Lima,  
**G** tambien en las Ciudades,  
que imploran a su lado tus piedades,  
suplico a tu clemencia los imprima:  
que ojos de bendiciones tao fecundos  
ociosidad padecen estrangera,  
no llenando de gloria muchos mundos.

Ya ves, o Reyna hermosa,  
que está mi tierra toda diuidida  
en llana, y montuosa:

la llana en valles fertiles, y amenos.  
brota el florido honor de sus terrenos,  
y con mi Regia Corte, ennoblecida  
derrama en pueblos, villas, y Ciudades  
menores de el gouierno potestades.

A

Esta es la gran Truxillo,  
fundacion de aquel inclito Piçarro,  
que de Scipiones fuera bien Caudillo:  
su vecina es Piura,

B

la que a los nauegantes Españoles  
de los marinos riesgos assegura:  
esta es Leon de Huanuco el famoso  
de timbres, mas que de hombres, populoso,  
adonde las noblezas en memorias  
fundaron obelicos a sus glorias.

Aquella es Arequipa,  
que a grandes fundaciones se anticipa,  
ya por ruinas siempre memorables,  
ya por las pompas de su honor, culpables.

C

En Ica, alli la ves, copia sus vegas  
que mis opimos llanos enriquecen,  
el fertil Baco, quando mas se vfana  
con sus fecundidades solariegas.

La que mas retirada esta de Lima  
es la celebre Arica, en cuyo puerto  
se entriegan al Oceauo las barras  
que libras siempre de Holandesas garras.

D

Esta que al lado tierno  
de el coraçon te traygo,  
es la famosa, si humillada Cuzco,  
que con triunfos, y renombre eterno  
siruio de Corte a mis soberbios Ingas,  
y a su mas jactancioso denaneo  
fue en Peruuianas sierras Palanteo:  
mas oy grangea en este sacro espacio

*Santuario de N. Señora*

feroír aldea a tu maior palacio.

Yo sè, quando señora de naciones  
los Reynos la temblaban  
mas indomitos, impios, y guerreros:  
bien es, que el Hado sus alientos corte,  
porque al pujante passo, que le ardian,  
**E** madre de armas, y leyes,  
por la ambicion de sus cruentos Reyes  
su imperio derramara en estrangeros  
climas de la region de el arduo Norte.  
Sirua testigo en el informe, Chile,  
cuyos fieros blasones  
no se han rendido a Hispanicos Leones,  
porque sus Renos pasman, y Danubios,  
bermejeando en tragicos diluuios:  
y en alcance feliz de la vitoria  
sus potros son, no vientos, sino rayos:  
borrando ya la celebre memoria  
de el Peloro, y Bucefalo sus bayos:  
**F** y no obstante furor tan belicoso,  
mi magnanima Corte entonces pudo  
grauar Chilenos timbres en su escudo.

Esta es la que solia  
entreuerar en los vecinos astros  
sus cumbres con la luz de el oro ardientes,  
y entre ambos fuegos admirado el dia  
casi ninguna diferencia via:  
oy de su dicha perfidos padrastrros  
fueran sus minerales, y tesoros,  
sino huiera con ellos grangeado  
**G** de ser esclaua tuya el rico estado.

Oy su ventura incomparable crece  
mejor, que quando Reyna  
en los sugetos timidos semblantes  
de los prostrados reynos se miraba:



alli como en elogios elegantes  
sus glorias, y triunfos admiraba:  
oy la que tu le das Real corona  
mas timbres, mas trofeos, y mas lauros  
augmenta a mi persona:  
y si la quiso eterna mi desseo,  
ya con eterno resplandor la veo.

A

Mas por ser de mis sierras,  
y de mis montuosos arduos climas  
Cuzco la superior de mis Ciudades,  
haziendole cortejo, y noble pompa,  
todas las otras de mis sierras frias  
han venido a implorar seguridades:  
porque como de Numen Patrio esperan  
ver en tus prouisiones

B

el despacho feliz, sus peticiones.  
Esta es la Plata, donde solo pudo  
ser moradora eterna la cudicia  
a no temer alli tanta justicia.  
Esta, la Paz, aun por su nombre, amable,  
quando por su Diécesis, no fuera  
de este gran Santuario tesoreta.

C

Esta, la rica Oruro, que ob obnoideba y conlta  
de cuyas minerarias altiuezes  
no vive el mismo Potosi seguro.

Esta es Guamanga, a cuyo blando clima  
su illustre Fundador el gran Pizarro  
de Marte horrendo dedicò la grima.

D

Esta, Castrovirreyna, jactanciosa  
hasta aqui con se nombre, y su riqueza:  
mas toda su grandeza  
mejorada se halla,  
si ser mercede de tu amor vasalla.

Alli Guancabelica  
a tus altos honores

*Santuario de N. Señora*

su bullicioso argento sacrifica,  
aspirando de nuevo a ser viuiente,  
si entre sus venas tus fauores siente:  
todas en braços vienen de esperanças  
de que auiendo besado tus vmbrales  
en sus buenas fortunas, y sucesos

**E** an de logar de tu fauor señales:  
mas yo en los celestiales

que de tu vista soberana espero,  
de mi ambicion mayor el logro quiero.

O Tú, Doctora sacra de este mundo,  
luz, alma, fuego, ardor, aliento, y vida  
de las que en sacros pulpitos dan voces  
Catolicos Elias,

que por momentos a instruirme embias:  
tu en vn decir profundo

haziendo al alma en tus milagros, señas:  
el Euangelio como a sorda enseñas:

**F** tu al esplendor Catolico rendida  
dejas la obstinacion de mis feroces

Indios, que ya conoces  
por hijos, y corderos,

a filios conduciendo de dulçura  
la incauta oveja, que en la breña dura  
mal ambiciosa de pendiente rama  
tristes pacia riesgos, mas que grama.

En ti miran con alma, y lumbre nueva  
oy los misterios, que la Iglesia adora;

das virtud a la voz, y a la palabra

**G** das llave de oro, que las puertas abra  
al coraçon de el Indio mas proteruo,

que en sombras de el morir contento mora,  
sintiendo congojosa pesadumbre

en que a sus puertas llame amiga lumbre.

Corto andas é, si no te adoro sola

la que

la que con eficacia  
 en mis imperios por la Fè, y la Gracia  
 de la verdad el estandarte arbola.  
 O beldad sin palabras eloquentes  
 o sabia lengua en simulacro mudo  
 o como me respondes sin oyrme!  
 Que me instruyes Doctora el alma siente,  
 y siendo yo de espíritu tan rudo,  
 lo que digo, y me dizes, oygo firme:  
 y quando peruerirme  
 en el conocimiento  
 pudiera el eco blando, que me instruye,  
 me desengaña el tierno ardor, que siento:  
 pues me està murmurado en légua hermosa,  
 que de llama amorosa  
 es mística centella:  
 y si al alma felice en lengua bella  
 el que en ti viue fuego dulce clama,  
 no es mucho que su viua voz conosca,  
 aunque hable en pasta de madera tosca:  
 que bien sabe en madera hablar la llama,  
 si ya en la çarça cupo  
 fuego, que voces dara vn hombre supo,  
 haziendo que vinielle tan violento  
 al reclamo, si tierno, imperioso,  
 que porque entre sus braços radiantes  
 no lo ahogasse el rapido elemento,  
 le comprimio el orgullo presuroso  
 la voz, que en ecos le llamaba amantes:  
 porque si bien queria,  
 que ardielle en fuego, pero no el que via,  
 y que donde las llamas eran flores,  
 de ellas se coronassen sus amores.  
 Mas siendo tu la çarça,  
 o dulce virgen pura,

A

B

C

D

## Santuario de N. Señora

donde se muestra Dios enamorado,  
si entre rigores nuestros espinado;  
a mi me diste entonces los clamores,  
y a mi me combidaba tu dulçura:  
ya vengo a ser de llama tan hermosa  
si serafin no puedo, mariposa:  
F serè nueuo Pirauista de la hoguera,  
donde solo abrase Dios pudiera.

Aqui donde el Poder su templo erige  
con la Piedad benigna de la mano;  
aqui donde por inclitos trofeos  
almas miro a la gloria conduzidas,  
y los antiguos lubricos desseos  
veo de gracia conuertirse en vidas:  
de tal Iris asidas

el alma, y sus potencias,  
benigna Empetatriz, pongo a tu amparo:  
inclina a mi humildad tus excelencias,  
F verase de tu amor potente raro,  
pendientes mis delictos de tus glorias;  
y honradas con mis culpas las victorias  
de tu Gracia, y poder: y tu sol claro  
en las tinieblas de mi noche impuras  
brillando hermosa, mas que en lumb. es puras.

No te doy por mis Reynos memoriales,  
pues nunca pretendiera  
la altia presuncion de mi desseo,  
que los honrasses tanto, como veo:  
pero de tus fauores

G hamildes pretendores  
vienen a merced llamar se esclauos  
de los amores tuyos:  
como tales te doblan la rodilla;  
y pues de tu piedad la eterna silla  
fixaste en estos riscos Omasuyos,



desde este gran palacio en mis regiones  
mas que en prouincias, reyna en coraçones.

Callò el Perù, y a sus palabras graues  
dio sucefforas lagrimas suaues.

Y entonces el gigante, que venia  
en pos de el gran Monarca,

estas votò finezas a Maria:  
y orando el Peruntino Lilibeo

se vio en sus aras religioso Anteo.

Yo soy, Reyna diuina,  
el Potosi famoso

nacido en sierras de este Nueuo mundo  
para comun de todo el orbe erario,

o mejor, de tu templo tributario.  
Por timbre glorioso

tengo ser de mi mismo tan fecundo,  
que en liberalidades

puedo fundar mayores magestades.  
Mis generosas venas,

rotas por todas partes me derraman:  
mi mas precioso vida

por alma de ambos mundos esparcida  
conuence que mis venas

de los de el orbe esfuerços vien llenas,  
tan dulce, y tan magnanimo las rompo,

que siempre verlas elegi vacias:  
y por lucir mejor franquezas mias

(si bien no ajustaràn nunca al desseo)  
soy, por tener mas venas, Briareo.

Cien braços tubo aquel jayan famoso,  
màs tengo yo, pues con la rica sangre

de los que cuento, puedo generoso  
blasonar, que sustento al orbe entero,

siendo mas noble, quando mas pechero.  
Porque qual de los Pricipes mas altos

A

B

C

D

sangre

*Santuario de N. Señora*

sangre tan noble, como yo, blasona,  
si en mis sierras la heredo  
de el sol, que con su lumbr  
cria tesoros hijos en mi cumbre?

Parto soy de la tierra mas humilde,  
y sin embargo a todo el orbe, y cielo  
**E** tengo en pie con mis brazos, y mi zelo.  
Yo al Monarca Filipo sus Coronas  
sustento firmes en las cinco zonas:  
y si de cielo dan nombre a la Iglesia,  
yo Peruuio gigante  
en vez de hazerle guerra, soy su Atlante.

Las armas de la Fé, por mi offadia  
contra Gelanda tienen, y Turquia:  
por mi es temida la potente España,  
por mi la augusta Roma,  
**F** por mi Filipo sus rebeldes doma:  
yo le pongo en ceruleo golfo armadas,  
con que las olas Turcas huella hinchadas:  
y si es Leon Catolico Filipo,  
mis piñas, y mis barras  
contra tigres, y sierpes le dan garras.

Mas yo tan opulento,  
tan rico, tan soberbio, tan gigante  
a tus plantas humilde me presento,  
abatiendo a ti sola mi turbante:  
**G** y en reconocimiento  
de que eterno seré vasallo tuyo,  
vengo a pagarte el feudo en plata hermosa,  
en que nada te doy, te restituyo.

Esta lampara bella artificiosa,  
emporio rico de terrestres astros,  
con te de sacros fuegos luminosa,  
o cielo de lumbreras tachonado,  
suspendo religioso ante tus aras:

folo en esto gigante me he mostrado,  
que a tantas luzes con brioso aliento  
hago luziente guerra al Firmamento,  
encendiendo mejores  
que los que en el campean, resplandores.

Titan soy, mas de buena dicha exemplo,  
pues traygo vn cielo a tu famoso templo:  
aqui tienes mis brazos, Reyna hermosa,  
por ti pondre sobre el Olimpo el Osa:  
y pues mi cumbre toca en las estrellas,  
a tus pies prostraré coronas de ellas:  
y porque de mi amor el zelo arguyas,  
me juzgaré Pigmeo, no gigante,  
hasta que las sublimes glorias tuyas  
sobre las torres de el Auerno plante.

Calló el jayan, y la matrona entonces  
con preciosos fulgores amarilla,  
dobló en los sacras aras la rodilla.

O Reyna, dixo, a quien feliz diadema  
de lumbr e el cielo fabricò suprema,  
siendo en ella safiros, y diamantes  
los que engasta fulgores mas galantes:  
Coronas ofrecerte es osadia,  
mas es reconocer, que eres Maria:  
ya sé, que de las almas ser amada  
mas por Maria, que por Reyna, quieres:  
con que la Fè en los hombres animada  
consagra a tu decoro humildes prendas  
de su sencillo amor, sin que te ofendas.

Yo soy, Reyna de el mundo,  
la inigne Carabaya,  
de el gran Perù la Arabia mas felice,  
pues fertil en pepitas ricas de oro  
siembro para tús sienes el tesoro:  
cogiendo en mis cosechas mieses bellas

A

B

C

D

que

## Santuario de N. Señora

que inuidien en tu frente las estrellas.  
O así dichosa yo, si en mis metales  
crecen afrentas de astros tan leales:  
ellos su luz llouiendo en mis terrones,  
y emulos aumentando mis blasones:  
pues con la rica lluvia

**E** crece a tus sienes la cosecha rubia,  
y ven que de oro noble  
el lustre soberano  
benigna lo recibes de mi mano.

Pero cortès con lumbres tan amigas  
en nombre suyo, y mio  
este rico milagro  
de el arte en oro fino te consagro.

**F** En forma de bellissima Corona  
te presento mi Fè, Reyna diuina,  
porque el Perdon blasona  
que en tu Copacauana  
delictos ya que remitir dessea,  
porque en ocio su corte no se vea.

A mi el perdon dirige, pues me atreuo  
a poner en tus sienes la diadema  
quando criado en tus palacios Febo  
como tu camarero diligente  
solo te pone el manto resfulgente,  
porque dichoso pueda

**G** hazer de el sombra, si corrido queda.

Yo con mas animosa confiança  
mis entrañas presento a tu vengança:  
pero si mis entrañas ofrecidas  
contemplas a tus pies en rubias vidas,  
como puedes negar, o Reyna hermosa,  
a tanto amor tu gratitud piadosa,  
entrañas admitiendo, que labradas  
a tu honor, son entrañas coronadas?

Recibe



Recibe el oro noble, que en tus sienas  
solo corona a la piedad que tienes,  
pues feudos que te paga mi bajaça  
de tus pies los leuanta a tu cabeça.

Orando estaba la matrona adusta,  
quando vna clara nube el templo todo  
llenó de soberanos resplandores:  
quedando assi los mysticos pastores.  
engolfados en gloria tan diuina,  
que a dibujarla mi pincel no atina:  
Goçad, o dichosísimos Zagales,  
fauores de Maria celestiales,  
que embebidos de nube en aureo velo  
facil sera subir de mundo a cielo:  
y si a la tierra os niega noche obscura,  
es que en otro emisferio el sol Maria,  
al amante fulgor de su hermosura  
traça que os amanezca eterno dia.

F I N.



A

B

C

D

**CON LICENCIA**

impreso en Lima por Luis de  
Lyra Año de 1641.



BA641  
V2155







